

La llave de Salomón
(Clavicula salomonis)

Editado por S. Liddell MacGregor Mathers

Revisado por Joseph H. Peterson,

Copyright © 1999, 2004, 2005. Todos los derechos reservados. Última actualización: 1 de abril de 2024.

NOTA: Ya está disponible una nueva edición reformateada de la edición de Mathers , con nuevas ilustraciones.

INTRODUCCIÓN por Joseph H. Peterson.

La Clave de Salomón es el más famoso e importante de todos los Grimorios o manuales de Magia. Como ha afirmado A. E. Waite (BCM , pág. 58): "A la cabeza de todos, y, dentro de ciertos límites, la inspiración y la fuente de todo, se encuentra la Clave de Salomón ... La presentación que hace el Sr. Mathers de la Clave de Salomón , que todavía se encuentra impresa, aunque es obra de una mano acrítica, debe considerarse que elimina la necesidad de entrar en un relato detallado del contenido de esa curiosa obra... La Clave de Salomón difícilmente puede juzgarse con precisión a la luz de su versión inglesa, ya que el traductor, considerándola sobrenaturalmente como un memorial altamente honorable de la magia legal, ha eliminado tanto como ha sido posible las partes goéticas, con el argumento de que son interpolaciones, lo que, por supuesto, es arbitrario".

La dura crítica del señor Waite no está justificada. De hecho, Mathers extirpó muy poco. En realidad, tres de las cuatro extirpaciones significativas son operaciones que tratan de la magia del amor (Colorno, capítulos 11-13: El experimento del amor y cómo debe realizarse; El experimento u operación del fruto; De la operación del amor por sus sueños y cómo debe practicarse. La cuarta extirpación es el capítulo 14: Operaciones y experimentos relacionados con el odio y la destrucción de enemigos).

Es cierto que la edición de Mathers no se consideraría crítica según los estándares académicos modernos (pero las ediciones de Waite de varios textos esotéricos dejan mucho más que desear que la de Mathers). Especialmente falta un aparato crítico adecuado, un análisis de la relación entre los manuscritos y un mejor uso de los manuscritos latinos e italianos. No obstante, esta edición ha resistido la prueba del tiempo.

MANUSCRITOS

Por supuesto, ninguno de los manuscritos utilizados por Mathers se puede considerar "antiguo". La referencia más antigua es de 1303-10 en *Lucidator dubitabilium astronomiae* de Pedro de Abano . El manuscrito más antiguo conocido hasta el momento está en italiano, BNF Ital. 1524, fechado en 1446. Probablemente se tradujo de una "copia del texto latino que estaba en la biblioteca del duque Filippo Maria en Pavía en 1426" (Jean-Patrice Boudet, "Magic at Court" en Sophie Page, Catherine Rider, et al., *The Routledge History of Medieval Magic* , Londres: Routledge, Taylor & Francis Group, p. 339). El manuscrito latino más antiguo (Coxe 25) data de finales del siglo XV. Sin embargo, hay un índice anterior (¿1260? Véase JP Boudet, *Entre Science* , apéndice). Sin embargo, existen precedentes que se remontan a tiempos anteriores, sobre los que puede consultarse *Traditions of Belief in Late Byzantine Demonology*, de Richard Greenfield .

La traducción de Mathers se basa casi en su totalidad en ejemplares de manuscritos franceses de Colorno que datan del siglo XVIII. Estos están representados por los manuscritos Kings 288, Harley 3981 y Sloane 3091. Kings 288 y Harl. 3981 indican que fueron traducidos por Abraham Colorno, frase que falta en Sl. 3091. De estos, Sl. 3091 y Kings 288 son más fáciles de leer. Abraham Colorno , un ingeniero judío de Mantua (fl. 1578-1598), lo tradujo al italiano. Kings 288 incluye algunas frases que faltan en Harley 3981, por lo que el primero probablemente no sea un antecesor directo del segundo. Sl. 3091 también tiene algunas frases que faltan en los otros, y regularmente reemplaza "Amen" con "Ainsi soit-il" (así sea). Aunque Mathers consideró que Sl3091 "tiene muchos errores de transcripción", en general he considerado que es el más correcto del grupo Colorno (es decir, entre Sl3091, H3981, K288 y L1202).

Además, Mathers hizo un uso significativo de Lansdowne 1202, aunque lo pronuncia "de un estilo más conciso". Su página de título dice: "LES VRAIS CLAVICULES DU ROI SALOMON PAR ARMADEL". La redacción de L1202 a menudo coincide exactamente con los manuscritos de Colorno, lo que me convence de que se basó principalmente en un antepasado de Colorno. Sin embargo, las frecuentes desviaciones y elisiones me sugieren que el editor estaba tratando de hacer una edición más concisa y legible, lo que, por supuesto, hace que su autoridad sea menos confiable. L1202 muestra errores simples en algunos de los pasajes en latín. También reemplaza regularmente "Amen" por "Ainsi soit-il". Donde K288 difiere de H3981, L1202 generalmente parece seguir este último. Donde Sl3091 difiere de los demás, L1202 generalmente lo sigue. Sin embargo, L1202 no puede ser un antecesor directo de Sl3091, ya que contiene elementos que faltan en este último, como el Salmo y el "Anefeneton" que faltan en el libro 2, capítulo 17. No obstante, es seguro decir que L1202 se deriva de un manuscrito estrechamente relacionado.

Mathers también utilizó mucho *LES VÉRITABLES CLAVICULES DE SALOMON*, Traduites de l'Hebreux en langue Latine Par le Rabin ABOGNAZAR (Lansdowne MSS 1203). Su inclusión por Mathers es desconcertante porque su contenido es completamente diferente al de los otros manuscritos (aparte de algunos de los pentáculos al final del manuscrito) y realmente debería estar solo como un texto separado. Se puede encontrar otra copia en ms. franç. 25314 de la Bibliothèque nationale.

El Adicional 10862 está escrito principalmente en latín, aunque las descripciones de los pentáculos están en italiano. Fue escrito alrededor del siglo XVII. Mathers lo consideró su fuente latina más antigua y única, pero solo hace un uso limitado de él. Al contrario de lo

que escribió Mathers, no me resultó particularmente difícil de leer una vez que me acostumbré a la ortografía; asimismo, tiene muy pocas abreviaturas: además de usar "&" para "per" (partícula y prefijo), usa con frecuencia abreviaturas para "-tur" y "-bus", que a veces son indistinguibles. No distingue entre u y v, y usa uniformemente una forma arcaica de la ligadura ae (e-caudata). Es algo más sucinto que los manuscritos de Colorno, por lo que puede preservar alguna etapa anterior en la evolución del texto. También hay variaciones frecuentes con respecto a los otros manuscritos, muchas de las cuales son claramente errores. La naturaleza de los errores me lleva a creer que su arquetipo era difícil de leer. Los pentáculos están marcados con los colores correspondientes. El latín a veces coincide estrechamente con el de Aub. 24, sin embargo, parte del texto difiere considerablemente.

El artículo 2 de Ad. 10862 es un manuscrito italiano titulado Zecorbenei, overo Clavicola dal re Salomone . Sin duda se trata de una versión del Zekerboni (o Secorbeni; compárese también " Zecorbeni " en Aub. 24) y se atribuye a Peter Mora (también conocido como Pietro Mora o Pierre Mora). En Ritual Magic (1949, pp. 135 y sig., p. 310) EM Butler describe a Mora como un "alquimista, mago negro, que se dice que era satanista y envenenador que vivió en Milán a principios del siglo XVII, y que fue quemado allí después de haber confesado (bajo tortura) esos crímenes..." Casanova parece haber poseído una versión de la misma obra bajo el nombre de Zecor-ben o Zecorben . (Butler, loc. cit. , Casanova, Historia de mi vida , traducido por Willard Trask, volúmenes III y IV, 1967, pág. 200).

Sloane 1307 está en italiano y también es del siglo XVII aproximadamente. Las oraciones y conjuros están en latín. Tiene mucho material que no se encuentra en otros manuscritos. Sin embargo, parte del material se puede encontrar en el art. 2 ("Zecorbeni") del año 10862 mencionado anteriormente. Es difícil de leer, excepto por los nombres místicos que están cuidadosamente hechos. Comparte muchas lecturas con Sl. 2383 (ver más abajo). Sl. 1307 solo tiene trece pentáculos, y gran parte de las letras en ellos están en letras romanas en lugar del hebreo que se encuentra en la mayoría de los demás manuscritos.

Para más detalles sobre los manuscritos individuales, consulte el catálogo de manuscritos de la Biblioteca Británica . Véase también MAGIC AND EXPERIMENTAL SCIENCE de Lynn Thorndike, Capítulo XLIX: Solomon and the Ars Notoria .

Desde que se publicó la edición de Mathers, se han descubierto muchos más manuscritos, incluidos los siguientes:

Griego

Harl.5596. Biblioteca Británica, Harleian MS. 5596. Siglo XV. Uno de los numerosos manuscritos griegos de un texto conocido como El tratado mágico de Salomón . El texto completo ha sido publicado por Armand Delatte en Anecdota Atheniensia (Lieja, 1927, pp. 397-445). Su contenido es muy similar al de la Clavicula , y puede ser el prototipo de todo el género. Ha sido descrito en Traditions of Belief in Late Byzantine Demonology de Richard Greenfield (Ámsterdam: Hakkert, 1988). Este manuscrito también es descrito con cierto detalle por Dennis Duling en la introducción a su traducción del Testamento de Salomón , ya que también contiene una versión incompleta del Testamento . (en Charlesworth, The Old Testament Pseudepigrapha , vol. 1, Nueva York, Doubleday, 1983, pp. 935-987).

C0879 Biblioteca de la Universidad de Princeton, C0879 (Princeton Greek MS. 131) ff. 171-201 "Vasileia Solomontos", una versión griega de la Clavicula Salomonis. Incluye símbolos cabalísticos, signos zodiacales, pentáculos pseudosalomónicos, invocaciones de ángeles y demonios (entre 1501 y 1800).

latín

Cox 25 Francia, actualmente en colección privada; antiguamente Amsterdam, Bibliotheca Philosophica Hermetica BPH 114. Páginas 74-138. Incipit: "Recordare, filii carissime, quoniam ego Salomon quidem quoniam sapientiam habui". Versión parcialmente incompleta con algunos capítulos abreviados. Este es posiblemente el manuscrito latino más antiguo conocido. No está claro si la BPH digitalizará o no su fotocopia. (finales del siglo XV)

FBH80 Londres, Warburg Innes Col. ms FBH 80, titulado Zecorbeni seu Clavicula Salomonis Regis ex hebraica latinitati donata sacris pentaculis insignita suoque candori restituta opera Abrahami Colorni. "Abraham Colorno". 301 páginas. (siglo XVIII)

VSG334 (pdf) La Colección Vadian (Vadianische Sammlung) en St. Gallen, Suiza, tiene un importante manuscrito que Scherer (en 1864) catalogó como del siglo XV, pero que ahora se cree que data de 1533-1566. Debe ser posterior a 1533, ya que cita textualmente de esa edición de De occulta philosophia OP1.43 de Agrippa (en el manuscrito pág. 117). También incluye una cita de De arte cabalistica de Reuchlin (1517). La redacción de la sección Clavicula a menudo coincide con Ghent 1021B. Algunas de las palabras del texto están cifradas.

145 páginas, pergamino, en octavo. Copiado por una sola mano en escritura bastarda sin bucles del más alto nivel de ejecución ("gótica hybrida formata"). Escrito con tintas roja, negra, púrpura y azul con iniciales lombardas decoradas. Después de la página 16 están las páginas numeradas 16.2, 16.3, 16.4 y 16.5. Faltan las páginas 83-84.

Comienza: Elenchus, eorum quae continentur in sequenti Lucidario Dñi et preclarissimi Magistri Petri de Abbano.

P. 3: In nomine Dei omnipotentis. Incipit Lucidarium Magistri Petri de Abbano en arte Magica. Prólogo en eodem Libello. Multi experimentatores diuersimode operantur in hac scientia Diuina, etc.

pag. 19: Semiforas Moysi. Incipit: Hic habes Semiphoras Moysi, que dici debent post inuocationem angelorum versus quatuor partes mundi.

Pág. 25: Incipit Liber Clauiculae Salomonis, filii Dauid Regis Israel, etc. La escritura hebrea está excepcionalmente bien ejecutada (2 libros hasta la pág. 125). El escriba claramente tuvo acceso a al menos dos manuscritos de Clavicula, ya que incorpora material de un segundo. Véase, por ejemplo, pág. 76, "in alia clavicula inveni circulos huiusmodi..." ("He descubierto en otra Clavicula el círculo de esta manera...")

Páginas. 127-144: Ad inveniendum Ugxeazcu [=thesaurum] vel maa [=bona] abscondita.

En la última página: Sequuntur varia experimenta Regis Alphonsi. (Última palabra: festina.)

Gante Universidad de Gante, BHSL.HS.1021/B. Titulado: CLAVÍCULA Salomonis. Secretum secretorum omnium artium magicarum Libri duo Versi ex Lingua greca per sapientissimum virum Thoz Natione grecum Libri Du{o} . Tiene muchos elementos cristianos, afines a VSG, Sl. 2383, P1825 y SL. 3847. La redacción corresponde a VSG. (siglo XVI)

BROTE 256 Clavicula Salomonis. Biblioteca de la Academia Húngara de Ciencias, Budapest, Hungría Sra. Kaufmann A 256. Cuidadosamente escrita con letras hebreas cuidadosamente ejecutadas en pentáculos. Al igual que Aub 24, los capítulos están reorganizados de manera más lógica. (Siglo XVIII)

D388 Clavicula Salomonis filii David. Libro impreso, 48 páginas. La página del título está en pergamino. La mayor parte del texto está en latín, con partes también en holandés y alemán (la última página, después de concluir Clavicula Salomonis, contiene una lista de los nombres de Dios, en alemán). El grabado en madera B de la página 3 tiene "VX/XXX" en el centro, y el B tiene priapo a la izquierda y a la derecha. El texto comienza con "Benedictio Libri. † Benedicat te Liber Pater + Benedicat te liber Filius..." El texto (p. 29) cita a Agripa. Parte de la Colección Duveen . Universidad de Wisconsin-Madison, Biblioteca Memorial, Colecciones Especiales. (np, ca 1650)

Un manuscrito de este año, de alrededor de 1750, se encuentra en la Universidad de Leipzig, Cod. Mag. 85 .

Número 2383. British Library Sloane MS. 2383. Titulado Clavis libri secretorum . No utilizado por Mathers. 63 folios. Este manuscrito no tiene pentáculos. Es un volumen pequeño (de aproximadamente 5 pulgadas de ancho) con letras grandes y mucho "espacio en blanco". La escritura varía de muy prolija y legible a garabateada. Solo está representada una parte del segundo libro de Clavicula Salomonis . Comparte muchos elementos con Sl. 3847 (ver más abajo), incluidos algunos elementos cristianos que no se encuentran en los otros manuscritos (como el Te Deum). También carece de algunos de los elementos cristianos que se encuentran en Sl. 3847, por lo que es importante para comprender la descristianización (o cristianización) del texto. El latín de Sl. 2383 no concuerda con el de Sl. 3847. No me queda claro en este momento por qué. Quizás también sea una traducción independiente. Sl. 2383 también comparte muchos elementos con Sl. 1307. (siglo XVII)

Aub.24. Oxford, Bodleian Libraries MS. Aubrey 24. Titulado Zecorbeni sive Claviculae Salomonis libri IV in quibus I De Praeparementis, II De Experimentis, III De Pentaculis, IV De Artibus . Escrito por John Aubrey, quien señaló: "Un manuscrito nunca impreso, que yo sepa. Sum Aubrey 1674, 9 de mayo. El libro del que transcribí esto fue escrito por un italiano y con muy buena mano". 103 folios. En latín e inglés. La redacción de este manuscrito es a menudo idéntica a la de 10862 d. C., pero carece de muchos de los errores que se encuentran en este último. El texto también es más completo que en 10862 d. C. y se acerca un poco más a los manuscritos de Colorno. El texto está reorganizado en un orden más lógico. Es evidente que el manuscrito del que estaba copiando conservaba una ortografía anterior, ya que con frecuencia conserva y, en ocasiones, incluso corrige las formas más antiguas: por ejemplo, en el fol. 81v escribió "adiuro" y luego lo corrigió a "adjuro". También conserva con frecuencia la antigua forma e-ogonek de la ligadura ae y otros arcaísmos. (1674)

BNE 12707 BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, Abraham Colorno, Clavicula Salomonis hebraeorum regis: traducta ex hebraeo in latinum idioma. Ex mandato suae celsitudinis Mantuae Ducis . (siglo XVII)

Latitud BNF 14075

París, BnF. Toz Graecus. Clavicula Salomonis Tiene fuertes elementos cristianos. (siglo XVII)

Latitud BNF 15127

París, BnF. Toz Graecus. Toz graeci philosophi nominatissimi expositio super libros Salomonis de secretis secretorum ad Roboam . Añade oros sin descripción, pero pocos se parecen a los oros de Colorno/Mathers. Tiene fuertes elementos cristianos. (siglo XVII)

Latitud BNF 18510

París, BnF. Testamenti sive claviculae Salomonis scientia enucleata ad Roboam . (siglo XVIII)

GG B134 Toronto. Colección privada (James, número de catálogo B134), que en su día formó parte de la biblioteca de Gerald Gardner (bajo el nombre de ROBOAM). Gardner parece haberlo obtenido de Gerald Yorke. Se trata de un manuscrito muy interesante que conserva varias lecturas y material antiguos. La página del título dice: Clavicula Regis Salomonis de Secretis Secretorum 317 páginas que no están en blanco, incluye Clavicula de Secretis (Ars Rabidmadar) , Clavicula Salomonis (paginada por separado) y otros textos mágicos. El lomo simplemente dice "Clavicula". Ver CONTENIDO para más detalles. (¿ca. 1720?)

Universidad de Pensilvania 1673 Universidad de Penn, MS. 1673. Anteriormente sra. 584, Castillo de Alnwick. Clavicula Salomonis Regis . "Abrahamum Coturnium" [es decir, Abraham Colorno.] 121 folios. (siglo XVIII)

italiano

BnF Italia 1524 París: Bibliothèque nationale de France. Edición en Gal, Florencia, Jean-Patrice Boudet y Laurence Moulinier-Brogi. "Vedrai mirabilia": un libro de magia del Quattrocento . Roma: Viella, 2017, págs. 362-419. . Este es aparentemente el manuscrito más antiguo conocido (fechado en 1446).

Israel Sra. Var. 223 Biblioteca Nacional Judía. Israel Ms. Var. 223: Clavicula Salomonis . 201 páginas, 44 pentáculos. Italiano y latín. Integra material de Heptameron , incluidos retratos de los siete reyes aéreos (Arcan, etc.). (¿Siglo XVIII-XIX?)

Cod. Mag. 51 . Segreti varii mirabili et provati per me Gioann Mateo Peccatrice Spagnuolo nel Anno 1538. 10 folios, incompletos, sin pentáculos. (Hacia 1750)

Plut. 89 sup. 38 FIRENZA, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 89 sup. 38. Fol. 52r-76r: Clavicula Salomonis. Texto incompleto y reelaborado. Inc.: "Vos denique exorcizamus atque viriliter imperamus per eum qui dixit: 'et factum est' [...]"; Experimenta circuli (con, en particular, en Fol 67r un experimentum ad inveniendum thesaurum , en fol 73r a Circulum ad adloquendum Spiritum quod debes operari infra 9 diebus , y en fol 74v un experimentum ad habenum colloquium cum uno Spiritu). (Fechado en 1494)

Michigan 276. Biblioteca Bodleian, manuscrito Michael 276, 62 folios. El título dice Clavicolo di Salomone Re d'Israel figlio de David . Encuadernado con manuscrito hebreo. Las oraciones y conjuros están en latín, pero con frecuencia presentan errores simples (por ejemplo, "sine mona" en lugar de "sine mora"). Hay otros lugares en los que parece representar el texto original con mayor precisión que en Aub. 24 o en el año 10862 d. C., por ejemplo, la lista de Sephiroth en el capítulo 5. El texto está muy abreviado en comparación con los otros manuscritos. (Siglo XVII)

Universidad de Pensilvania 515 . Universidad de Pensilvania Ms. Codex 515 - Clavicola magica, e cabalistica. 43 hojas. (siglo XVIII)

Número 1309 . 69 folios. Contenido similar a Sl. 1307. (siglo XVII)

Yo Londres, Wellcome Institute MS. 4668. Clavicula en italiano y latín: precedida por 'Tre tavole di Livio Agrippa' 96 páginas + 57 folios. Folio. Escrito con mucho cuidado y legible. (ca. 1775)

Inglés

Anuncio. 36674. Biblioteca Británica, manuscrito adicional 36674, titulado La clave del conocimiento (mediados y finales del siglo XVI).

Número de serie 3645. Biblioteca Británica, Sloane MS. 3675. Parece estar basado únicamente en el año 36674 d. C. (siglo XVII).

Número de serie 3847. Titulado La clavícula de Salomón, revelada por Ptolomeo el Griego . Fechado en 1572, lo que lo convierte en uno de los primeros manuscritos de la Clave de Salomón . Contiene un prólogo que se corresponde con la Introducción de Mathers (de lohe Grevis) del año 10862 d. C. Este manuscrito también tiene fuertes elementos cristianos. Las oraciones y conjuros están en latín. (1572)

A1655 Edición impresa titulada Clavícula de Salomón , cuarto, 125 páginas. Mencionado en Nouveaux Mémoires d'Histoire, de Critique, et de Littérature , par M. l'Abbé d'Artigny, vol. 1, París, 1749. pág. 36-37. (1655) Citado por Waite, BCM, pág. 60, n. 1.

Graham Biblioteca Pública de Cleveland. BF 1601.C5313/1834. Traducción de 1834 (del francés) asociada con George Graham, un destacado aeronauta y socio de Frederick Hockley.

hebreo

Pintura al óleo sobre lienzo, 1914. Facsímil publicado por Gollancz como Sepher Maphteah Shelomoh (Libro de la Llave de Salomón) (Oxford, 1914). El manuscrito data de alrededor de 1700. G. Scholem editó el texto en 'Some Sources of Jewish-Arabic Demonology', en Journal of Jewish Studies , xvi (1965). Contiene una gran cantidad de elementos griegos (como Sabaoth), latinos e italianos. También tiene elementos cristianos,

como el uso de una cruz puesta en agua bendita (fol. 37a, citado por Rohrbacher-Sticker en 'A Hebrew Manuscript of Clavicula Salomonis , Part II. en el British Library Journal, Vol. 21, 1995, pp. 132.) Es probablemente (como lo expresa Scholem) una adaptación tardía de un 'texto latino (o más bien italiano) de Clavicula del período renacentista' (ibid p. 6.).

O.6360. Siglo XVII. Descrito por Claudia Rohrbacher-Sticker en 'Maphteah Shelomoh: A New Acquisition of the British Library' en Jewish Studies Quarterly, vol. 1 (1993/94, p. 263-270).

Or. 14759. Manuscrito oriental de la Biblioteca Británica 14759. 53 folios. Resultó ser una continuación del manuscrito Or. 6360. Descrito por Claudia Rohrbacher-Sticker en "Un manuscrito hebreo de Clavicula Salomonis , parte II", en el British Library Journal, vol. 21, 1995, págs. 128-136.

AMST Ros 1808 A 9 (también conocido como Ros. 12). Biblioteca Rosenthaliana en Ámsterdam. Transcripción del siglo XVIII de una copia de Judah Perez (Londres, 1729).

Francés

BL Add.39666. LA CLAUCULE Magique et Cabalistique du Sage Roy Salomon . "El texto, sin embargo, no se corresponde con el de otras versiones francesas de la Clavicula en el Museo (por ejemplo, Lansdowne MSS. 1202, 1203, Harley MS. 3981, Sloane MS. 3091, King's MS. 288), o con la versión latina en Add. MS. 10862. Paper; ff. 132. Quarto." (Fechado en 1732)

Número de serie 2346. Biblioteca del Arsenal, actualmente incorporada a la Biblioteca Nacional. Siglo XVIII. El título dice Les Clavicules de Rabbi Salomon . Mencionado por Grillot de Givry en Witchcraft, Magic & Alchemy (Nueva York: Dover, 1931, esp. pp. 342 y figura 315). También mencionado por Waite, BCM p. 59 n. 2.

Número de serie 2347 . París: Biblioteca Nacional de Francia. El título dice ZEKERBONI, por Pierre Mora. El "pentáculo de primera fila" se parece a la lámina del Grimorio del Papa Honorio . Otros pentáculos son adaptaciones de los círculos mágicos de Heptameron , al igual que otros materiales. También incorpora material de Arbatel , Agripa y Abognazar . (siglo XVIII)

Número de serie 2348. Biblioteca del Arsenal, actualmente incorporada a la Biblioteca Nacional. Siglo XVIII. El título dice Livre de la Clavicule de Salomon, roy des Hébreux . Este es otro ejemplo de la clase de manuscritos de Colorno. Mencionado por Grillot de Givry en Witchcraft, Magic & Alchemy (Nueva York: Dover, 1931, esp. pp. 103-106 y figuras 75, 162, 311 y 314).

Número de serie 2349. Biblioteca del Arsenal, ahora incorporada a la Biblioteca Nacional. Siglo XVIII. El título dice Les vrais Clavicules du roy Salomon, traduite de l'hébreu par Armadel . Parece estar relacionado con L1202. Mencionado por Grillot de Givry en Witchcraft, Magic & Alchemy (Nueva York: Dover, 1931, esp. pp. 103-106 y figuras 76, 81 y lámina frente a la pág. 108).

Número de serie 2350. Bibliothèque de l'Arsenal, ahora incorporada a la Bibliothèque de Nationale. También contiene un prólogo que corresponde a la Introducción de Mathers

(de Iohannes Grevis) de 10862 d. C. Esta vez la variación del nombre es Tozgreg. También llama al cuchillo artesanal (o de pluma) "Arthame" y lo confunde con el cuchillo ritual. Mencionado por Grillet de Givry en *Witchcraft, Magic & Alchemy* (Nueva York: Dover, 1931, esp. pp. 103-106 y figura 74). Estrechamente relacionado con P1825 y BN2493. (siglo XVIII)

Número de serie 2493 . París, Bibliothèque de l'Arsenal, ahora incorporada a Bibliothèque de Nationale. Siglo XVIII. Titulado *Le secret des secrets, ou le véritable grimoire*, par Tosgraec. Francés con conjuros en latín. 198 páginas (siglo XVIII)

Número de serie 2497. Biblioteca del Arsenal, actualmente incorporada a la Biblioteca Nacional. Siglo XVIII. Titulada *Les vrais Talismans, pentacles, et cercles*. Mencionada por Grillet de Givry en *Witchcraft, Magic & Alchemy* (Nueva York: Dover, 1931, pág. 341 y figura 313).

Número de registro 2790. Biblioteca del Arsenal, actualmente incorporada a la Biblioteca Nacional. Siglo XVIII. Titulada *Zekerboni* (compárese "Zecorbenei" en el año 10862, art. 2, y "Zecorbeni" en Aub. 24) y atribuida a Peter Mora (también conocido como Pietro Mora o Pierre Mora). También ofrece una versión del Sello de Salomón. Mencionada por Grillet de Givry en *Witchcraft, Magic & Alchemy* (Nueva York: Dover, 1931, págs. 110, 187, 325 y figura 82).

Número de serie 2791. Bibliothèque de l'Arsenal, ahora incorporada a Bibliothèque de Nationale. Siglo XVIII. Titulado *Livre Second de la Clavicule de Salomon, ou le véritable Grimoire*. Mencionado por Waite en BCM, p. 59, n. 2.

Número de registro 14783 Clavícula de Salomon (sic), mise de latin en françois et rangée selon l'ordre des matières... Catalogada como 1401-1500, pero me parece mucho más reciente.

Franco BnF. 14787

Mélanges astrológicas. III "Roue de Pitagoras" et "Clavicule céleste Catalogada como "1601-1800".

Bienvenido 4659 La Clavícula ou la Clave de Salomon Roy des Hébreux et fils de David, traduite de l'hébreux. (En cuarto, 276 imágenes) Mediados del siglo XVIII.

Bienvenido 4662 Livre du Secret des Secrets ou la Clavícula de Salomon qui est le véritable Grimoire contenu en dos livres. (Cuarto, 159 y sigs.) Finales del siglo XVIII.

Bienvenido 4664 La Clavícula de Salomon des secrets au nom d'Adonay Tetragrammaton. (74 págs. + 4 bl. hojas 4to. 271/2 x 21 cm.) (1825?)

Bienvenido 4666 Las clavículas de Salomon. (204 págs.) (mediados del siglo XVIII)

Alemán

KA140 Luzern, Staatsarchiv, Claviculus Salomonis sive obedientia angelorum , 129+21 páginas. Incluye pentáculos. Confiscado por las autoridades de Lucerna en 1718 como parte de un proceso contra los nigromantes.

Belfast MS 27/10/20 Queen's Unniversity Belfast, Clavicula Salomonis Expugnata , 59 páginas. Incluye pentáculos.

Weimar F 5214 (k) Weimar, Der Herzogin Anna Amalia Bibliothek: siglo XVII; Claviculæ-Salomonis oder Die Schlüssel-Salomons des Sohnes Davids. Des größten Philosophen .

árabe

Al-Miftah al-Azam li-Sulayman al-Hakim Robert Mathiesen lo mencionó en su libro "La clave de Salomón: hacia una tipología de los manuscritos" (Boletín de noticias de Societas Magica , número 17, primavera de 2007). LW de Laurence publicó una versión árabe titulada Al-Miftah al-Azam li-Sulayman al-Hakim (1916). Hasta donde sé, se trata de una traducción simple de la edición de Mathers al árabe, que utiliza todas las ilustraciones de Mathers.

OTRAS EDICIONES IMPRESAS

VMN1750 Titulada La véritable magie noire , "1750" (=ca 1790?). Como colportaje, esta edición impresa compacta y su reimpresión por Blocquel ca. 1830 tuvieron una influencia considerable. AE Waite se basó en ella principalmente en su Libro de magia ceremonial y tradujo algunos pasajes allí. (Mi nueva edición crítica y traducción ya está disponible).

P1641 Recientemente se publicó en París otra versión francesa, titulada Clavicules de Salomon (París: Gutenberg, 1980). ISBN 2714413072. 171 págs. : enfermo. en noir et en coul., couv. enfermo. ; 23 cm + introducción de François Ribadeau Dumas : 16 p.

Reproducción. en fac-sim. du manuscrit intitulé "La Clavicule de Salomon", 1641, añadido a la biblioteca de Stanislas de Guaïta.

P1825 Recientemente se publicó en París otra versión francesa, titulada Clavicules de Salomon, 1825 (París: Trajectoire, 1997). ISBN 2841970329. Desafortunadamente, no contiene información alguna sobre el texto original. No depende de la edición de Mathers y parece estar estrechamente relacionada con SI. 3847. Contiene un prólogo que se corresponde con la Introducción de Mathers (de Iohes Grevis) de 10862 d. C. Esta vez, la variación del nombre es Foz Groec (compárese con Tozgrec). No tiene pentáculos. Llama al cuchillo de pluma "Arthame" (pág. 88, 90); compárese esto con K288 'artave' correspondiente a 'artavus' en los manuscritos latinos. También como SI. 3847, las oraciones están en latín con una redacción similar, además de que tiene fuertes elementos cristianos.

Cha Idries Shah publicó una edición parcial en su Secret Lore of Magic (Nueva York: Citadel Press, 1958).

De Laurence No puedo expresar con palabras mi desprecio por LW de Laurence y su edición pirata de esta obra, a la que retituló The Greater Key of Solomon (Chicago, 1914). Además de atribuirse el mérito por el trabajo de Mathers, ha realizado muchas modificaciones a los textos para promocionar su negocio de pedidos por correo. Por ejemplo, alteró el hechizo del capítulo 9 insertando "después de quemar media cucharadita de incienso del templo ". Incluso insertó información sobre pedidos directamente en el texto. Particularmente irónico es su Gran libro del arte mágico, magia hindú y ocultismo indio (1915), que es una copia (de nuevo sin reconocimiento) de The Magus, or Celestial

Intelligencer (1801) de Frances Barrett, que a su vez es una copia de Occult Philosophy de Agrippa .

Fondo de belleza

Título(s) : Clavicules de Salomon [Texte imprimé] / [La grande clavicule à travers les âges, introducción por François Ribadeau Dumas]

Publicación : [París] : P. Belfond, 1972

Imprimeur / Fabricante : 61-Alençon : impr. Corbière y Jugain

Descripción material : 171 p. : enfermo. ; 23 cm y fac. Introducción (22 p.)

Colección : Ciencias secretas

Nota(s) : Reprod. en fac-sim. du sra. de 1641 intituló: «La Clavícula de Salomón».

_ La couv. puerta en plus: «ou le Véritable grimoire secretum secretorum». _ Rel.: 49,50F

Otros autor(es): Ribadeau Dumas, François. Prefacio

Perthuis

Título(s) : Clavicules [Texte imprimé]de Salomon [@], véritable secrets [?sic?] des secrets,

revelación de operaciones mágicas

Publicación: París: [Perthuis,], 1966

Descripción matérielle : In-16 (15 cm), 96 p., ill. 18 F. [DL 8624-66]

Esta edición

Esta edición aún está en proceso y agradeceré cualquier comentario. Estoy especialmente interesada en recibir información sobre otros manuscritos en latín e italiano.

He omitido los diagramas de Mathers de este texto electrónico, ya que están disponibles en una edición de bajo costo de Weiser ; sin embargo, he proporcionado ejemplos de varios manuscritos para fines de comparación.

Las correcciones a la traducción de Mathers se basan en mi investigación; todas ellas han sido documentadas en las notas a pie de página. Algunas de las listas de nombres místicos son bastante arbitrarias, pero he intentado mostrar suficientes ejemplos de varios manuscritos para demostrar la amplia variabilidad. Esta variabilidad dificulta la construcción de un stemma más completo con los manuscritos de los que dispongo.

En consonancia con todos los manuscritos, he ampliado las listas frecuentes de Salmos para incluir las palabras iniciales. Dado que las distintas ediciones de los Salmos tienen diferentes esquemas de numeración, esto es menos propenso a interpretaciones erróneas.

Finalmente, he eliminado todo el material de L1203, ya que no pertenece a la Clave de Salomón propiamente dicha y está disponible en su totalidad -y en contexto- en una edición separada .

LOS PENTÁCULOS

Los pentáculos son quizás el mayor enigma de la tradición textual de Clavicula Salomonis . Desafortunadamente, Mathers no hace nada para dilucidar o incluso reconocer el enigma. El orden de los pentáculos varía ampliamente de un manuscrito a otro. Los manuscritos

más antiguos solo identifican algunos de ellos con los planetas, y es evidente que se han hecho intentos en manuscritos posteriores para identificar el resto también con planetas, y reorganizarlos en consecuencia. El manuscrito hebreo de Gollancz muestra nueve pentáculos en una sección titulada "Sobre la santidad de los nueve Kandariri (talismanes), (revelados al Rey Salomón)" (48a-49a). Quizás estos sean los nueve mencionados en el texto donde los espíritus son conjurados "por las nueve medallas o pentáculos que tenemos entre nuestros símbolos". Estos nueve no aparecen en el manuscrito oriental. Hay una serie de 24 pentáculos en el manuscrito griego ; recuerdan a los de Gollancz, pero de ninguna manera son idénticos. Algunos de los pentáculos encontrados en los manuscritos utilizados por Mathers también recuerdan a los griegos y hebreos, pero muchos son claramente invenciones posteriores basadas en Agrippa, Archidoxes y otras fuentes. Mathers parece haber reducido los que aparecen en su edición para excluir la mayoría de estos claramente posteriores. Para dar una idea del estado de estos pentáculos, he incluido muchos ejemplos en mis ediciones de L1202 y L1203 .

Implementos rituales

Otro aspecto que genera confusión es la proliferación de instrumentos rituales. Los manuscritos griegos parecen tener un solo cuchillo. Parte de la proliferación de armas se debe sin duda a errores de transcripción y traducción. Por ejemplo, cuando los manuscritos latinos mencionan un cuchillo de pluma (artavus), el traductor italiano lo glosa como una pequeña podadera (l'artavo o falcetto), que Mathers traduce erróneamente como "cimitarra Y hoz". De los dibujos se desprende claramente que se hace referencia a un solo instrumento.

Llamativamente, no aparece el Anillo de Salomón, que ocupa un lugar destacado en el folclore, así como el Testamento de Salomón , el Tratado mágico de Salomón y el Lemegeton o Llave menor de Salomón . Aunque se lo menciona en uno de los conjuros, no se menciona en ningún otro lugar su construcción y uso.

Otra curiosidad tiene que ver con la varita mágica. Aunque aparece de forma destacada en la mayoría de los manuscritos de Clavicula (sin mencionar la literatura popular y los papiros mágicos griegos), brilla por su ausencia en los manuscritos griegos, hebreos e ingleses .

-JHP

La llave del

rey Salomón

(Clavicula Salomonis)

Traducido y editado por primera vez a partir de manuscritos antiguos en el
Museo Británico

por

S. Liddell MacGregor Mathers,

autor de "La Cábala desvelada", "El Tarot", etc.

CON LÁMINAS

LONDRES
GEORGE REDWAY
YORK STREET COVENT GARDEN
1889

Edición revisada por Joseph H. Peterson, copyright 2005.

Contenido:

LIBRO 1

Prefacio (por el editor)

Introducción del manuscrito adicional 10862

Tabla 1: Horas planetarias

Tabla 2: Nombres mágicos de las Horas y Ángeles

Tabla 3: Arcángeles, Ángeles, Metales, Días y Colores para cada Planeta

1. Del amor divino que debe preceder a la adquisición de este conocimiento
 2. De los días, horas y virtudes de los planetas
 3. De las artes; construcción del círculo
 4. La confesión
 5. Oración y conjuros
 6. Conjuración más fuerte y potente.
 7. Un conjuro extremadamente poderoso
 8. Sobre los pentáculos
 9. Experimento sobre cosas robadas
 10. Experimento de invisibilidad
 11. Experimento del amor y cómo debe realizarse (omitido por Mathers)
 12. Experimento u operación de la fruta (omitido por Mathers)
 13. La operación del amor a través de los sueños y cómo se debe practicar (omitido por Mathers)
 14. Experimento de búsqueda de favores e influencias (=capítulo 15 de Mathers)
 15. Experimentos que se deben realizar en relación con el odio (omitido por Mathers)
 16. Operaciones de burla y desprecio
 17. Experimentos y operaciones extraordinarias
 18. Sobre los pentáculos o medallas sagradas
- Pentáculos de Saturno
Pentáculos de Júpiter
Pentáculos de Marte
Pentáculos del Sol
Pentáculos de Venus
Pentáculos de Mercurio

Pentáculos de la Luna

LIBRO 2

Nota introductoria

1. ¿A qué hora, después de haber preparado todas las cosas necesarias, debemos llevar a la perfección el ejercicio del arte?
2. De qué manera debe el maestro del arte guardarse, regir y gobernarse
3. Cómo deben regularse y gobernarse los compañeros o discípulos del maestro del arte
4. Del ayuno, cuidados y cosas que deben observarse
5. De los baños y de cómo deben disponerse
6. De los vestidos y zapatos del arte
7. De los lugares donde podemos ejecutar cómodamente los experimentos y operaciones del arte
8. De los cuchillos, espada, púa de ave, pluma de hierro, lanza corta, vara, bastón y demás instrumentos del arte mágico
9. De la formación del círculo
10. Sobre el incienso, las fumigaciones, los perfumes, los olores y cosas similares que se usan en las artes mágicas.
11. Del agua y del hisopo
12. De la luz y del fuego.
13. De los preceptos del arte
14. De la pluma, la tinta y los colores
15. De la pluma de la golondrina y de la paloma
16. De la sangre del murciélago, de la paloma y de otros animales
17. Del pergamino virgen, o papel virgen, y cómo debe prepararse
18. De cera y tierra virgen
19. De la aguja y demás instrumentos de hierro
20. Sobre el paño de seda
21. Sobre las imágenes astrológicas
22. Sobre los personajes
23. Sobre los sacrificios a los espíritus y cómo deben hacerse

Fragmento de Eliphaz Levi

Invocación cabalística de Salomón de Eliphaz Levi

PREFACIO

Al presentar esta célebre obra mágica al estudiante de la ciencia oculta son necesarias algunas observaciones preliminares.

NOTAS:

La Clave de Salomón , salvo una copia recortada e incompleta publicada en Francia en el siglo XVII, nunca ha sido impresa, sino que durante siglos ha permanecido en forma de manuscrito inaccesible para todos, salvo para unos pocos eruditos afortunados a quienes se les permitía acceder a los rincones más recónditos de las grandes bibliotecas. Por lo tanto, considero que me siento muy honrado de ser el individuo a quien le ha tocado sacarla a la luz.

La "Clave", fuente y depósito de la magia cabalística y origen de gran parte de la magia ceremonial de la época medieval, ha sido siempre valorada por los escritores ocultistas como una obra de la más alta autoridad; y, en particular, en nuestros días, Eliphaz Lévi la ha

tomado como modelo en el que se basó su célebre " Dogma y ritual de la alta magia ". Debe resultar evidente para el lector iniciado de Lévi que la Clave de Salomón fue su libro de texto de estudio, y al final de este volumen presento un fragmento de un antiguo manuscrito hebreo de la Clave de Salomón, traducido y publicado en la Philosophie Occulte , así como una invocación llamada la "Invocación cabalística de Salomón", que guarda una estrecha analogía con una del Primer Libro, al estar construida de la misma manera sobre el esquema de los Sephiroth .

La historia del original hebreo de la Clave de Salomón se da en las introducciones, pero hay razones para suponer que se ha perdido por completo, y Christian, el discípulo de Lévi, lo dice en su Histoire de la Magie .

No veo razón para dudar de la tradición que asigna la autoría de la 'Llave' al Rey Salomón, pues entre otros, Josefo, el historiador judío, menciona especialmente las obras mágicas atribuidas a ese monarca; esto es confirmado por muchas tradiciones orientales, y su habilidad mágica es mencionada con frecuencia en Las mil y una noches .

Hay, sin embargo, dos obras sobre magia negra, el Grimorium Verum y la Clavicula di Salomone ridolta , que han sido atribuidas a Salomón, y que en algunos casos han sido especialmente mezcladas con la presente obra; pero que en realidad no tienen nada que ver con ella; están llenas de magia maligna, y no puedo advertir demasiado al estudiante práctico contra ellas.

Hay también otra obra llamada Lemegeton o la Llave Menor del Rey Salomón , que está llena de sellos de varios espíritus, y no es el mismo libro que el presente, aunque es extremadamente valioso en su propio departamento.

Al editar este volumen he omitido uno o dos experimentos que tienen mucho que ver con la magia negra y que evidentemente se derivan de las dos obras goéticas mencionadas anteriormente; debo advertir además al trabajador práctico contra el uso de la sangre; la oración, el pentáculo y los perfumes, correctamente utilizados, son suficientes; y el primero raya peligrosamente en el camino del mal. Que quien, a pesar de las advertencias de este volumen, decida hacer el mal, tenga la seguridad de que el mal se volverá contra él y que será alcanzado por la corriente refleja.

Esta obra está editada a partir de varios manuscritos antiguos del Museo Británico, que difieren entre sí en varios puntos; algunos dan lo que otros omiten, pero todos coinciden, por desgracia, en una cosa: la detestable distorsión de las palabras hebreas debido a la ignorancia de los transcriptores. Pero es en los pentáculos donde el hebreo es peor, pues las letras están tan vilmente garabateadas que en algunos casos son realmente indescifrables, y ha sido parte de mi trabajo durante varios años corregir y restablecer los caracteres hebreos y mágicos adecuados en los pentáculos. Por lo tanto, el estudiante puede confiar con seguridad en que ahora están tan casi correctos en su reproducción actual como es posible. Por lo tanto, he corregido, siempre que he podido, el hebreo de los nombres mágicos en los conjuros y pentáculos; y en los pocos casos en que no fue posible hacerlo, los he puesto en la forma más habitual, cotejando cuidadosamente un manuscrito con otro. Los capítulos están clasificados de forma ligeramente diferente en los distintos

manuscritos; en algunos casos, el material que contienen está transpuesto, etc. He añadido notas donde ha sido necesario.

Los manuscritos a partir de los cuales se ha editado esta obra son: Manuscritos adicionales, 10.862; Manuscritos Sloane, 1307 y 3091; Manuscritos Harleian, 3981; Manuscritos King, 288; y Manuscritos Lansdowne, 1202 y 1203; siete códices en total.

De todos estos, 10.862 manuscritos adicionales son los más antiguos, y su fecha es de finales del siglo XVI aproximadamente ; 3.981, Harleian, probablemente de mediados del siglo XVII ; 2 los demás son de fecha bastante posterior.

1. La entrada del catálogo de la Biblioteca Británica indica que es del siglo XVII. -JHP

2. Harley 3981 es probablemente del siglo XVIII. -JHP

El manuscrito adicional 10.862 está escrito en latín abreviado y es difícil de leer, pero contiene capítulos que se omiten en los demás y también una introducción importante. Es más conciso en su redacción. Su título es breve, ya que es simplemente "La clave de Salomón, traducida del idioma hebreo al latín". En la figura 93 se da una copia exacta de la firma del autor de este manuscrito. 3 Los pentáculos están muy mal dibujados.

3. El título del manuscrito dice "SALOMONIS Clavicula, ex idiomate Hebræo in Latinum traducta". La firma parece leer "Ibaur Abraham". Fue escrito ca. Siglo XVII. Está encuadernado con un segundo ejemplar en italiano titulado "Zecorbenei, overo Clavicola dal Re Salomone". -JHP.

Figura 93, de d. C. 10862, fol. 80v.

3981 manuscritos Harleian; 288 manuscritos King; y 3091 manuscritos Sloane, son similares y contienen el mismo material y casi la misma redacción; pero el último manuscrito tiene muchos errores de transcripción. Todos están en francés. Los conjuros y la redacción de estos son mucho más completos que en 10,862 manuscritos Add. y 1202 manuscritos Lansdowne. El título es "La clave de Salomón, rey de los hebreos, traducido del idioma hebreo al italiano por Abraham Colorno, por orden de su Alteza Serenísima de Mantua; y recientemente traducido al francés". Los pentáculos están mucho mejor dibujados, están en tintas de colores y en el caso de 3091 manuscritos Sloane, se utilizan oro y plata.

El manuscrito Sloane 1307 está en italiano; su título es 'La Clavicola di Salomone Redotta et epilogata nella nostra materna lingua del dottissimo Gio Peccatrix'. Está lleno de magia negra y es una mezcla de la Clave de Salomón propiamente dicha y los dos libros de magia negra antes mencionados. Los pentáculos están mal dibujados. Sin embargo, proporciona parte de la introducción a 10.862 manuscritos adicionales y es el único manuscrito que lo hace, salvo el comienzo de otra versión italiana que está vinculada con el manuscrito anterior y lleva el título 'Zecorbenei'.

1202 Lansdowne MSS. es 'Las verdaderas claves del rey Salomón, por Armadel'. Está bellamente escrito, con letras iniciales pintadas, y los pentáculos están cuidadosamente dibujados con tintas de colores. Es más conciso en estilo, pero omite varios capítulos. Al final hay algunos extractos cortos del Grimorium Verum con los sellos de los espíritus malignos, que, como no pertenecen a la Clave de Salomón propiamente dicha, no he dado. Porque la clasificación evidente de la 'Clave' está en dos libros y no más. 4

4. Este material adicional se titula Livre Troisieme ("Libro 3") y Livre Quatrieme ("Libro 4").
-JHP

1203 Lansdowne MSS. es 'Las verdaderas claves de Salomón traducidas del hebreo al latín por el rabino Abognazar (? Aben Ezra).' Está en francés, exquisitamente escrito en letra de imprenta, y los pentáculos están cuidadosamente dibujados con tintas de colores. Aunque contiene material similar a los demás, la disposición es completamente diferente; está todo en un solo libro y ni siquiera dividido en capítulos.

Mathers probablemente tenía en mente al gran erudito sefardí 'Ibn Ezra (1092-1167), autor del Sefer Hashem . La atribución, por supuesto, tendría que ser pseudoepigráfica, ya que Abognazar depende en gran medida de fuentes posteriores. -JHP

La antigüedad de los sigilos planetarios queda demostrada por el hecho de que, entre los talismanes gnósticos del Museo Británico, hay un anillo de cobre con los sigilos de Venus, que son exactamente los mismos que los dados por los escritores medievales sobre magia.

Cuando se hace referencia a los Salmos, en todos los casos he dado la numeración en inglés y no en hebreo.

En algunos lugares he sustituido la palabra A ZOTH por 'Alfa y Omega', por ejemplo , en la hoja del cuchillo con empuñadura negra, Figura 62. Puedo señalar que, en muchos casos, se puede utilizar la espada mágica en lugar del cuchillo.

Para concluir, sólo mencionaré, para beneficio de los no hebraístas, que el hebreo se escribe de derecha a izquierda, y que debido a la naturaleza consonántica del alfabeto hebreo, se requerirán menos letras que en inglés para expresar la misma palabra.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mis agradecimientos al Dr. Wynn Westcott por la valiosa ayuda que me ha prestado en la reconstrucción de los pentáculos hebreos.

S. LIDDELL MACGREGOR MATHERS.
Londres, octubre de 1888.

INTRODUCCIÓN. 1

Del manuscrito adicional 10862, 'La clave de Salomón, traducida al latín del idioma hebreo'.

NOTAS:

1. Esta introducción (o más bien prólogo) también se encuentra en Coxe 25, VSG, Ghent, BUD 256, BnF Lat. 14075, BnF 15127, Sl. 1307, Sl. 3847, y en los textos impresos titulados *Le Véritable Magie Noire* ("Magia negra verdadera") y *La Clavicola del Re Salomone* (Firenze, 1180) también conocida como *Grimorium Verum*. Mathers inserta el Discurso preliminar de L1203 antes de esto. -JHP

Atesora, oh hijo mío Roboam, la sabiduría de mis palabras, pues yo, Salomón, la he recibido del Señor.

Respondió entonces Roboam, y dijo: ¿Cómo he merecido seguir el ejemplo de mi padre Salomón en tales cosas, quien fue hallado digno de recibir el conocimiento de todos los seres vivientes por medio de (la enseñanza de) un ángel de Dios?

2 Y Salomón dijo: Escucha, hijo mío, y recibe mis palabras, y aprende las maravillas de Dios. Porque, cierta noche, cuando me acosté a dormir, invoqué ese santísimo nombre de Dios, IAH , y oré por la sabiduría inefable, y cuando estaba comenzando a cerrar los ojos, el ángel del Señor, incluso Homadiel , 2 se me apareció, me habló muchas cosas cortésmente y dijo: Escucha, oh Salomón! tu oración ante el Altísimo no es en vano, y ya que no has pedido ni larga vida, ni muchas riquezas, ni por las almas de tus enemigos, sino que has pedido para ti sabiduría para hacer justicia. Así dice el Señor: Conforme a tu palabra te he dado un corazón sabio y entendido, de modo que antes de ti no hubo nadie como tú, ni nunca se levantará.

2. Cox 25: Gabriel; VSG: Yachiel vel Rafael; BUD256: Homaquiel; Sl1307: Omadiel; Sl3847: Raziel. -JHP

Y cuando comprendí el discurso que se me había dirigido, comprendí que en mí estaba el conocimiento de todas las criaturas, tanto de las cosas que están en los cielos como de las que están debajo de los cielos; y vi que todos los escritos y la sabiduría de esta era actual eran vanos e inútiles, y que ningún hombre era perfecto. Y compuse una cierta obra en la que repasé el secreto de los secretos, en la que los he conservado ocultos, y también he ocultado en ella todos los secretos de las artes mágicas de cualquier maestro; cualquier secreto o experimento, es decir, de estas ciencias que de alguna manera valga la pena ser realizado. También los he escrito en esta Clave, de modo que, así como una llave abre un tesoro, así sólo esta (Clave) puede abrir el conocimiento y la comprensión de las artes y ciencias mágicas.

Por tanto, ¡oh hijo mío!, puedes ver cada experimento mío o de otros, y que todo esté debidamente preparado para ellos, como verás debidamente establecido por mí, tanto el día como la hora, y todas las cosas necesarias; porque sin esto no habrá más que falsedad y vanidad en esta mi obra; en la que están ocultos todos los secretos y misterios que se pueden realizar; y lo que está (establecido) concerniente a una sola adivinación o un solo experimento, eso mismo pienso acerca de todas las cosas que están en el Universo, y que han sido, y que serán en el tiempo futuro.

Por tanto, oh hijo mío Roboam, te ordeno por la bendición que esperas de tu padre, que hagas un cofre de marfil y en él guardes y escondas esta mi Llave; y cuando yo haya partido hacia mis padres, te suplico que la coloques en mi sepulcro junto a mí, para que en otro momento no caiga en manos de los malvados. Y como Salomón ordenó, así se hizo.

Y cuando, por tanto, (los hombres) habían esperado por un largo tiempo, llegaron al sepulcro ciertos filósofos babilónicos; y cuando se reunieron, de inmediato tomaron consejo para que un cierto número de hombres renovara el sepulcro en su honor (el de Salomón); y cuando el sepulcro fue excavado y reparado, se descubrió el cofre de marfil, y allí estaba la Llave de los Secretos, que tomaron con alegría, y cuando lo abrieron, ninguno de ellos pudo entenderla a causa de la oscuridad de las palabras y su disposición oculta, y el carácter oculto del sentido y el conocimiento, porque no eran dignos de poseer este tesoro.

Entonces, pues, se levantó entre ellos uno, más digno (que los otros), tanto a los ojos de los dioses, como por razón de su edad, que se llamaba lohé Grevis [*Toz el griego] 3 , y dijo a los otros: A menos que vengamos y pidamos la interpretación al Señor, con lágrimas y súplicas, nunca llegaremos a su conocimiento.

3. Creo que esto es correcto, pero el nombre está escrito de forma muy indistinta en el manuscrito, lo que resulta difícil de descifrar. En otra copia de la Clavícula está escrito Iroe Grecis, pero creo que se trata de un error. -SLM.

VSG p. 26: Toz grecus, es decir, Toz Graecus o Toz el griego, a menudo citado ya en el siglo XII (véase Thorndike Magic and Experimental Science II, p. 226). En realidad, parece que el año 10862 dice "loè Graecus" (loe el griego). -JHP

4 Entonces, cuando cada uno de ellos se hubo retirado a su cama, lohé cayó sobre su rostro en tierra, comenzó a llorar, y golpeándose el pecho, dijo:

4. Lat. cubiculus (dormitorio). -JHP

¿Qué merezco yo, si tantos hombres no pueden comprender ni interpretar este conocimiento, aunque no haya nada secreto en la naturaleza que el Señor me haya ocultado? ¿Por qué son tan oscuras estas palabras? ¿Por qué soy tan ignorante?

Y luego, de rodillas y extendiendo las manos hacia el cielo, dijo:

Oh Dios, Creador de todo, tú que sabes todas las cosas, que diste tan grande sabiduría a Salomón, hijo del rey David, concédeme, te suplico, oh Padre santo, omnipotente e inefable, recibir la virtud de esa sabiduría, para que pueda ser digno, con tu ayuda, de alcanzar la comprensión de esta clave de los secretos.

5 Y en seguida se me apareció el ángel del Señor, diciendo:

5. 'Mihi' en MS., pero probablemente un error en lugar de 'a él', 'ei'. -SLM

¿Recuerdas que si los secretos de Salomón te parecen ocultos y oscuros, el Señor así lo ha querido, para que tal sabiduría no caiga en manos de hombres malvados? ¿Por qué me

prometes que no quieres que tan grande sabiduría llegue jamás a ninguna criatura viviente, y que lo que reveles a alguien, le hagas saber que debe guardarlo para sí mismo, de lo contrario los secretos son profanados y ningún efecto puede seguir?

Y Iohé respondió: Te prometo que a nadie los revelaré, sino para honra del Señor, y con mucha disciplina, a los penitentes, secretos y fieles.

Entonces respondió el ángel: Ve y lee la Clave, y sus palabras, que estaban oscuras en todo momento, te serán manifiestas.

Y después de esto el ángel ascendió al cielo en una llama de fuego.

Entonces Iohé se alegró y, trabajando con una mente clara, entendió lo que el ángel del Señor había dicho, y vio que la Clave de Salomón había cambiado, de modo que se le apareció completamente clara en todas sus partes. Y Iohé comprendió que esta obra podría caer en manos de los ignorantes, y dijo: Conjuro a aquel en cuyas manos pueda llegar este secreto, por el poder del creador y su sabiduría, que en todas las cosas que desee, intente y realice, que este tesoro no llegue a ninguna persona indigna, ni se lo manifieste a nadie que sea insensato, ni a alguien que no tema a Dios. Porque si actúa de otra manera, ruego a Dios que nunca sea digno de alcanzar el efecto deseado.

Así depositó la Llave, que Salomón conservó, en el cofre de marfil. Pero las palabras de la Llave son las siguientes, divididas en dos libros y mostradas en orden. 6

6. Mathers inserta en este punto la Introducción de L1203 . La primera de estas tablas se encuentra en el manuscrito Zecorbeni encuadernado con el año 10862 d. C., en M276, SI1307 y en los manuscritos Lans. La segunda tabla —los nombres de las horas— se encuentra en L1203 (p. 17) y aparentemente está basada en Heptameron . Compárese con las listas de ángeles y demonios en el Tratado mágico de Salomón (Harleian MS. 5596)
-JHP

TABLA DE LAS HORAS PLANETARIAS.

Domingo.

Lunes.

Martes.

Miércoles.

Horas desde

el atardecer hasta

el atardecer

Horas desde

la medianoche hasta

la medianoche

Jueves.

Viernes.

Sábado.

Mercancía.	Saltar.	Venerable.	Se sentó.	8	1	Sol.	Luna.	Marte.
Luna.	Marte.	Mier.	Saltar.	9	2	Venerable.	Se sentó.	Sol.
Se sentó.	Sol.	Luna.	Marte.	10	3	Mier.	Saltar.	Venerable.
Saltar.	Venerable.	Se sentó.	Sol.	11	4	Luna.	Marte.	Mier.
Marte.	Mier.	Saltar.	Venerable.	12	5	Se sentó.	Sol.	Luna.
Sol.	Luna.	Marte.	Mier.	1	6	Saltar.	Venerable.	Se sentó.
Venerable.	Se sentó.	Sol.	Luna.	2	7	Marte.	Mier.	Saltar.
Mercancía.	Saltar.	Venerable.	Se sentó.	3	8	Sol.	Luna.	Marte.
Luna.	Marte.	Mier.	Saltar.	4	9	Venerable.	Se sentó.	Sol.
Se sentó.	Sol.	Luna.	Marte.	5	10	Mier.	Saltar.	Venerable.
Saltar.	Venerable.	Se sentó.	Sol.	6	11	Luna.	Marte.	Mier.
Marte.	Mier.	Saltar.	Venerable.	7	12	Se sentó.	Sol.	Luna.
Sol.	Luna.	Marte.	Mier.	8	1	Saltar.	Venerable.	Se sentó.
Venerable.	Se sentó.	Sol.	Luna.	9	2	Marte.	Mier.	Saltar.
Mercancía.	Saltar.	Venerable.	Se sentó.	10	3	Sol.	Luna.	Marte.
Luna.	Marte.	Mier.	Saltar.	11	4	Venerable.	Se sentó.	Sol.
Se sentó.	Sol.	Luna.	Marte.	12	5	Mier.	Saltar.	Venerable.
Saltar.	Venerable.	Se sentó.	Sol.	1	6	Luna.	Marte.	Mier.
Marte.	Mier.	Saltar.	Venerable.	2	7	Se sentó.	Sol.	Luna.
Sol.	Luna.	Marte.	Mier.	3	8	Saltar.	Venerable.	Se sentó.
Venerable.	Se sentó.	Sol.	Luna.	4	9	Marte.	Mier.	Saltar.
Mercancía.	Saltar.	Venerable.	Se sentó.	5	10	Sol.	Luna.	Marte.
Luna.	Marte.	Mier.	Saltar.	6	11	Venerable.	Se sentó.	Sol.
Se sentó.	Sol.	Luna.	Marte.	7	12	Mier.	Saltar.	Venerable.

Tabla de los nombres mágicos de las Horas y de los ángeles que las gobiernan, comenzando en la primera hora después de la Medianoche de cada día y terminando en la Medianoche siguiente.

Horas.

Domingo.

Lunes.

Martes.

Miércoles.

Jueves.

Viernes.

Sábado.

1. Yayn . .	Rafael Sachiel	Anael Cassael	Miguel GabrielZamael
2. Yanor . .	GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel Miguel
3. Nasnia . .	Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel Anael
4. Sala . .	Sachiel	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael Rafael
5. Sadedali . .	Zamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel Miguel Gabriel
6. Tamur . .	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel
7. Nuestro . .	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel
8. Tailandés . .	Rafael Sachiel	Anael Cassael	Miguel GabrielZamael
9. Nerón . .	GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel Miguel
10. Yayón . .	Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel Anael
11. Abai . .	Sachiel	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael Rafael

12. Nathalon . .	Zamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	Miguel Gabriel
1. Berón . .	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	
2. Barol . .	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	
3. Tanu . .	Rafael Sachiel	Anael Cassael	Miguel GabrielZamael	
4. Ator . .	GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	Miguel
5. Mathon . .	Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael
6. Rana . .	Sachiel	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael
7. Netos . .	Zamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	Miguel Gabriel
8. Tafracto . .	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	
9. Sasur . .	Anael Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	
10. Agla . .	Rafael Sachiel	Anael Cassael	Miguel GabrielZamael	
11. Caza . .	GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael Cassiel	Miguel
12. Salam . .	Cassiel	Miguel GabrielZamael	Rafael Sachiel	Anael

Tabla de los Arcángeles, Ángeles, Metales, Días de la Semana y Colores atribuidos a cada Planeta.

Días.	Sábado.	Jueves.	Martes.	Domingo.	Viernes.	Miércoles.
Lunes.						
Arcángel	Tzaphqiel	Tzadiqel	Khaniael	Rafael Haniel	Miguel Gabriel	
Ángel	Cassiel	Sachiel	Zamael	Miguel Anael	Rafael Gabriel	
Planeta	Saturno	Júpiter Marte	Sol	Venus Mercurio	Luna	
Metal	Dirigir	Estaño Hierro	Oro	Cobre Mercurio	Plata	
Color	Negro Azul	Rojo	Amarillo	Verde	Morado o colores mixtos	Blanco

NOTA DEL EDITOR

Estas tablas han sido cotejadas y comparadas con varios ejemplos tanto manuscritos como impresos. Deben usarse de la siguiente manera: Supongamos que el estudiante desea descubrir las propiedades de la hora de las 12 a la 1 de la tarde de un martes, que mire en la 'Tabla de las horas planetarias' y, habiendo encontrado la hora marcada con el 1 en la columna encabezada 'Horas de medianoche a medianoche', verá en la columna encabezada 'Horas de puesta del sol a puesta del sol', en la misma línea, la figura 8, que muestra que es la octava hora del día; y en la columna encabezada Martes, el nombre Marte, que muestra que está bajo el dominio del planeta Marte. Al consultar la 'Tabla de los nombres mágicos de las horas', etc., encontrará bajo el número 1, el nombre Beron, y en la columna 'Martes', el nombre del ángel Zamael frente a él en la misma línea, mostrando que el regente de la hora es el ángel Zamael, y que su nombre mágico es Beron. Además, al referirse a la tercera Tabla verá que el martes está bajo el gobierno del planeta Marte, cuyo Arcángel es Khamael, el ángel Zamael, el metal hierro y el color rojo. De manera similar, se encontrará que la hora de las 10 a las 11 p.m. del sábado es la sexta hora de la noche, bajo el dominio del Sol, que su nombre mágico es Cäerra y que el ángel Miguel la gobierna; mientras que el sábado mismo está bajo el dominio del Arcángel Tzaphqiel, del ángel Cassiel, del planeta Saturno, y que el metal plomo y el color negro le son aplicables.

El texto resultante está tomado de los siguientes manuscritos, cotejados y comparados entre sí.

Sloane MSS. 1307; Sloane MSS. 3091; Harleian MSS. 3981; Add. MSS. 10862; King's MSS. 288; Lansdowne MSS. 1202.

También se han hecho extractos de los manuscritos Lansdowne 1203 , que difieren considerablemente de los demás en su disposición general, aunque contienen un material muy similar. 7

En los casos en que los manuscritos variaban entre sí, he tomado la versión que parecía más probable que fuera correcta, mencionando en algunos casos las lecturas variantes en las notas a pie de página. También he corregido, siempre que fue posible hacerlo, los nombres hebreos en los encantamientos, ya que en algunos casos estaban tan estropeados que eran difícilmente reconocibles; por ejemplo, Zenard , escrito para Tzabaoth , etc. -SLM

7. Eliminado de esta edición. -JHP

LA LLAVE DE SALOMÓN

LIBRO I

CAPÍTULO I

DEL AMOR DIVINO QUE DEBE PRECEDER A LA ADQUISICIÓN DE ESTE CONOCIMIENTO

NOTAS:

Salomón, hijo de David, rey de Israel, ha dicho que el principio de nuestra clave es temer a Dios, adorarlo, honrarlo con contrición de corazón, invocarlo en todos los asuntos que deseamos emprender y actuar con gran devoción, porque así Dios nos conducirá por el buen camino. Por lo tanto, cuando desees adquirir el conocimiento de las artes y ciencias mágicas, es necesario tener preparado el orden de las horas y de los días, y de la posición de la Luna, sin cuya operación nada puedes lograr; pero si los observas con diligencia, puedes llegar fácil y completamente al efecto y fin que desees alcanzar.

1. 1202 Lansdowne MSS. omite la parte final de esta oración. -SLM

CAPITULO II

DE LOS DÍAS, Y DE LAS HORAS, Y DE LAS VIRTUDES DE LOS PLANETAS.

Cuando quieras hacer cualquier experimento u operación, debes preparar de antemano todos los requisitos que encontrarás descritos en los capítulos siguientes: observando los días, las horas y los demás efectos de las constelaciones que se pueden encontrar en este capítulo.

1. Este primer párrafo se omite en 1307 Sloane MSS. y en 10862 Add. MSS. -SLM

Coxe 25 pág. 76; VSG pág. 28 ; Gante 3r; BnF ital 1524 f. 178v = Gal pág. 362; Aub 24 2r ; A 7v: BnF 15127 pág. 5; BUD 256 pág. 6. -JHP

Por lo tanto, conviene saber que las horas del día y de la noche juntas son veinticuatro, y que cada hora está gobernada por uno de los siete planetas en orden regular, comenzando por el más alto y descendiendo hasta el más bajo. El orden de los planetas es el siguiente: ShBThAl, Shabbathai, Saturno; debajo de Saturno está TzDQ, Tzedeq, Júpiter; debajo de Júpiter está MADIM, Madim, Marte; debajo de Marte está ShMSh, Shemesh, el Sol; debajo del Sol está NVGH, Nogah, Venus; debajo de Venus está KVKB, Kokav, Mercurio; y debajo de Mercurio está LBNH, Levanah, la Luna, que es el más bajo de todos los planetas.

Por tanto, debe entenderse que los planetas tienen su dominio sobre el día que se aproxima más al nombre que se les da y se les atribuye, es decir, sobre el sábado, Saturno; el jueves, Júpiter; el martes, Marte; el domingo, el Sol; el viernes, Venus; el miércoles, Mercurio; y el lunes, la Luna.

2. La parte final de esta oración es de L1202. K288, H3981 y SI3091 terminan la oración con "et ainsi des autres" (y lo mismo para los demás). -JHP

El gobierno de los planetas sobre cada hora comienza desde el amanecer, cuando sale el Sol en el día que toma su nombre de dicho planeta, y el planeta que le sigue en orden, sucede en el gobierno sobre la hora siguiente. Así (el sábado) Saturno rige la primera hora, Júpiter la segunda, Marte la tercera, el Sol la cuarta, Venus la quinta, Mercurio la sexta, la Luna la séptima y Saturno vuelve a gobernar la octava, y los demás a su vez, 3 manteniendo siempre los planetas el mismo orden relativo.

3. El resto de esta oración está sólo en L1202. -JHP

Tenga en cuenta que cada experimento u operación mágica debe realizarse bajo el planeta y, por lo general, en la hora que se refiere al mismo. Por ejemplo: --

En los días y horas de Saturno puedes realizar experimentos para invocar las almas del Hades, pero sólo de aquellas que hayan muerto de muerte natural. De manera similar, en estos días y horas puedes operar para traer buena o mala fortuna a los edificios; para que los espíritus familiares te acompañen en el sueño; para causar buen o mal éxito en los negocios, posesiones, bienes, semillas, frutas y cosas similares, con el fin de adquirir conocimiento; para traer destrucción y dar muerte, y para sembrar odio y discordia.

Los días y horas de Júpiter son propicios para obtener honores, adquirir riquezas, contraer amistades, conservar la salud y alcanzar todo lo que puedas desear.

En los días y horas de Marte podrás hacer experimentos respecto a la guerra; para llegar al honor militar; para adquirir coraje; para derrocar enemigos; y además para causar ruina, matanza, crueldad, discordia; para herir y dar muerte.

Los días y horas del Sol son muy buenos para perfeccionar los experimentos sobre la riqueza temporal, la esperanza, la ganancia, la fortuna, la adivinación, el favor de los príncipes, para disolver los sentimientos hostiles y hacer amigos.

Los días y horas de Venus son buenos para formar amistades; para la bondad y el amor; para emprendimientos alegres y placenteros y para viajar.

Los días y horas de Mercurio son buenos para operar en favor de la elocuencia y la inteligencia; la prontitud en los negocios; la ciencia y la adivinación; los prodigios; las apariciones; y las respuestas sobre el futuro. También puedes operar bajo este Planeta en favor de los robos; los escritos; el engaño; y las mercancías.

Los días y horas de la Luna son buenos para las embajadas, los viajes, los enviados, los mensajes, la navegación, la reconciliación, el amor y la adquisición de mercancías por agua.

4

4. Gran parte de estas instrucciones anteriores se omiten en el manuscrito adicional 10862, pero se dan de una manera diferente en los párrafos siguientes. -SLM

Debes tener cuidado de observar puntualmente todas las instrucciones contenidas en este capítulo, si deseas tener éxito, ya que la verdad de la Ciencia Mágica depende de ello.

Las horas de Saturno, de Marte y de la Luna son igualmente buenas para comunicarse y hablar con los espíritus, como las de Mercurio lo son para recuperar los robos por medio de los espíritus.

[Además, las horas de Saturno son apropiadas para llamar a las almas del inframundo, pero sólo a aquellas que murieron de muerte natural.]*

Las horas de Marte sirven para convocar a las almas del Hades, 5 especialmente de aquellas caídas en batalla.

Las horas del Sol, de Júpiter y de Venus son adecuadas para preparar cualquier operación de amor, de bondad y de invisibilidad, como se muestra más ampliamente más adelante, a lo que deben agregarse otras cosas de naturaleza similar que están contenidas en nuestra obra.

* 24 de agosto del año 10862 d. C. -JHP

5. En francés, «des Enfers», en latín, «Inferis». -SLM.

Por lo tanto, L1202. En K288, H3981 y SI3091, esta oración dice: «Les Heures de Mars a appeler Les ames de ceux qui ont été tués» (Las horas de Marte sirven para convocar a las almas de los que fueron asesinados). -JHP

Las horas de Saturno y Marte y también los días en que la Luna está en conjunción con ellos, o cuando recibe su oposición o aspecto cuartil, son excelentes para hacer experimentos de odio, enemistad, riña, discordia y otras operaciones del mismo tipo que se dan más adelante en esta obra.

6. Conjunción significa estar en el mismo grado del Zodíaco; oposición es estar a 180 grados y cuartil a 90 grados de distancia entre sí. -SLM

7. Lat. Lis/Litis también significa acción legal o litigio. -JHP

Las horas de Mercurio son buenas para realizar experimentos relacionados con juegos, burlas, chistes, deportes y similares. 8

Las horas del Sol, de Júpiter y de Venus, particularmente en los días que ellos rigen, son buenas para todas las operaciones extraordinarias, poco comunes y desconocidas.

8. K. 288 añade: "et de choses qui paraissent admirables, observant premierement tout ce que nous dirons d'une telle matiere dans les chapitres ici bas" (y cosas que nos parecen admirables, observando primero todo lo que diremos al respecto en los capítulos siguientes). -JHP

Las horas de la Luna son apropiadas para hacer experimentos relacionados con la recuperación de bienes robados, para obtener visiones nocturnas, para invocar espíritus durante el sueño y para preparar cualquier cosa relacionada con el agua.

Las horas de Venus son además útiles para suertes, venenos, todas las cosas de la naturaleza de Venus, para preparar polvos provocadores de locura; y cosas similares. 9

9. L1202 inserta en este punto las tablas de las horas del día y de la noche. MS. págs. 7-8. -JHP

Pero para efectuar completamente las operaciones de este arte, debes realizarlas no solo en las horas sino también en los días de los planetas, porque entonces el experimento siempre tendrá mejor éxito, siempre que observes las reglas establecidas más adelante, pues si omites una sola condición, nunca llegarás a la realización del arte.

10. H 3981 omite el resto de esta oración. -JHP

Para aquellos asuntos que pertenecen a la Luna, tales como la invocación de espíritus, los trabajos de nigromancia y la recuperación de propiedad robada, es necesario que la Luna esté en un signo terrestre, a saber: Tauro, Virgo o Capricornio.

Para el amor, la gracia y la invisibilidad, la Luna debe estar en un signo de fuego, a saber: Aries, Leo o Sagitario.

Para el odio, la discordia y la destrucción, la Luna debe estar en un signo de agua, a saber: Cáncer, Escorpio o Piscis.

11. L1202 tiene este párrafo y el anterior mezclados. - JHP

Para experimentos de naturaleza peculiar, que no se pueden clasificar bajo ningún encabezado determinado, la Luna debe estar en un signo de aire, a saber: Géminis, Libra o Acuario.

Pero si estas cosas te parecen difíciles de lograr, te bastará con observar la Luna después de su combustión o conjunción con el Sol, especialmente cuando abandona sus rayos y aparece visible. Porque entonces es bueno hacer todos los experimentos para la

construcción y operación de cualquier materia. Es por eso que el tiempo desde la Luna Nueva hasta la Luna Llena es adecuado para realizar cualquiera de los experimentos de los que hemos hablado anteriormente. Pero en su declive o menguante es bueno para la guerra, el disturbio y la discordia. Asimismo, el período en que está casi privada de luz, es adecuado para los experimentos de invisibilidad y de muerte.

12. es decir Luna Nueva. -SLM

Pero observa inviolablemente que no comiences nada mientras la Luna esté en conjunción con el Sol, ya que esto es extremadamente desafortunado, y que entonces no podrás efectuar nada; pero, abandonando la Luna sus rayos y aumentando en Luz, podrás realizar todo lo que desees, observando no obstante las instrucciones de este capítulo.

Además, si deseas conversar con los espíritus, deberá ser especialmente en el día de Mercurio y en su hora, y que la Luna esté en un signo de aire, 13 al igual que el Sol.

13. En el manuscrito adicional 10862; 'o en un signo terrenal, como se ha dicho antes'. -SLM

El aub. 24 dice lo mismo. -JHP

14 Retírate entonces a un lugar secreto, donde nadie pueda verte ni estorbarte, antes de que termine el experimento, ya sea que desees trabajar de día o de noche. Pero si deseas trabajar de noche, perfecciona tu trabajo en la noche siguiente; si deseas trabajar de día, ya que el día comienza con la salida del Sol, perfecciona tu trabajo en el día siguiente. Pero la hora del comienzo es la hora de Mercurio.

14. Los párrafos siguientes al final de este capítulo sólo se encuentran en la versión latina, Add. MSS. 10862. -SLM

Es más preciso decir que estos párrafos del año 10862 corresponden a los párrafos iniciales del capítulo siguiente. El año 10862 continúa con "la construcción del círculo". No se encuentra en Aub. 24, pero la mayor parte de este material se cubre en el libro 2. -JHP

En verdad, puesto que no se puede hacer ningún experimento para conversar con los espíritus sin preparar un círculo, cualesquiera que sean los experimentos que desees emprender para conversar con los espíritus, en ellos debes aprender a construir un cierto círculo particular; una vez hecho esto, rodea ese círculo con el círculo del arte para mayor precaución y eficacia.

CAPITULO III SOBRE LAS ARTES.

Si deseas tener éxito, es necesario hacer los siguientes experimentos y artes en los días y horas apropiados, con las solemnidades y ceremonias requeridas contenidas y establecidas en los capítulos siguientes.

Los experimentos son, pues, de dos clases: el primero consiste en probar lo que, como ya he dicho, puede hacerse fácilmente sin círculo, y en este caso no es necesario observar nada más que lo que encontrarás en los capítulos correspondientes. El segundo no puede llevarse a la perfección sin el círculo, y para lograrlo perfectamente es necesario tomar nota de todos los preparativos que el maestro del arte y sus discípulos deben llevar a cabo antes de construir el círculo.

1. El manuscrito Sloane 3091 dice: "Antes de que lleguen al círculo". -SLM

Mathers sigue la línea L1202, que dice "avant de faire le cercle" (antes de hacer el círculo). SI3091, K288 y H3981 dicen "vienne au Cercle" (ven al círculo). - JHP

Antes de comenzar las operaciones, tanto el maestro como su discípulo deben abstenerse con gran y completa continencia durante el espacio de nueve días de los placeres sensuales y de la conversación vana y tonta; como aparece claramente en el Segundo Libro, Capítulo 4. Habiendo transcurrido seis de estos nueve días, debe recitar con frecuencia la oración y la confesión como se le indique; y el séptimo día, estando solo el maestro, que entre en un lugar secreto, que se quite las ropas y se bañe de la cabeza a los pies en agua consagrada y exorcizada, diciendo devota y humildemente la oración: "Oh Señor Adonai", etc., como está escrito en el Segundo Libro, Capítulo 2 .

Terminada la oración, que el maestro deje el agua y se ponga sobre su cuerpo una vestidura de lino blanco, limpia y sin mancha; y luego que vaya con sus discípulos a un lugar secreto y les ordene que se desnuden; y habiéndose ellos quitado sus ropas, que tome agua exorcizada y la vierta sobre sus cabezas para que corra hasta sus pies y los bañe completamente; y mientras vierte esta agua sobre ellos, que el maestro diga: "Sed regenerados, renovados, lavados y puros", etc., como en el Libro II, Capítulo 3 .

2 Hecho lo cual , los discípulos debían vestirse, poniendo sobre su carne, como su maestro, ropa de lino blanco, limpio y sin mancha; y los tres últimos días el maestro y sus discípulos debían ayunar, observando las solemnidades y oraciones señaladas en el Libro II, Capítulo 2 .

2. Este párrafo se omite en Lansdowne MSS. 1202. -SLM

Obsérvese que los tres últimos días deben ser de tiempo tranquilo, sin viento y sin nubes que se precipiten de aquí para allá sobre la faz del cielo. El último día, el maestro debe ir con sus discípulos a una fuente secreta de agua corriente o a un arroyo que fluya, y allí, cada uno de ellos, quitándose sus ropas, se debe lavar con la debida solemnidad, como se ensaya en el Libro II. Y cuando estén limpios y puros, que cada uno se ponga prendas de lino blanco, puro y limpio, utilizando las oraciones y ceremonias descritas en el Libro II. Después de lo cual, el maestro solo debe decir la confesión. Terminada la cual, el maestro en señal de penitencia besará a los discípulos en la frente, y cada uno de ellos besará al otro. Después, el maestro debe extender sus manos sobre los discípulos y, en señal de absolución, los absuelve y los bendice; hecho lo cual, distribuirá a cada uno de sus discípulos los instrumentos necesarios para el arte mágico, que debe llevar al círculo.

3. Observe el “ósculo santo” en el Nuevo Testamento: “Saludaos los unos a los otros con ósculo santo”. -SLM

El primer discípulo llevará el incensario, los perfumes y las especias; el segundo, el libro, los papeles, las plumas, la tinta y todos los materiales malolientes o impuros; el tercero, el cuchillo y el espátula de las artes mágicas, la linterna y las velas; el cuarto, los Salmos y el resto de los instrumentos; el quinto, el crisol o brasero y el carbón o combustible; pero es necesario que el propio maestro lleve en su mano el bastón y la vara o vara. Dispuestas así las cosas necesarias, el maestro irá con sus discípulos al lugar designado, donde se han propuesto construir el círculo para las artes y experimentos mágicos; repitiendo en el camino las oraciones y oraciones que encontrarás en el Libro II.

4. le artavus , el cuchillo de artesanía (o de pluma). Mathers lee "y hoz" (siguiendo los manuscritos franceses), pero véase el Libro 2, capítulo 7, notas 1 y 2. Nota El Libro 2 también dice que el maestro lleva el bastón O la varita. También dice (capítulo 9) que el discípulo que lleva la pluma, la tinta y el papel debe estar de pie mirando hacia el Este. -JHP

Cuando el maestro haya llegado al lugar designado, junto con sus discípulos, después de haber encendido la llama del fuego y haberla exorcizado de nuevo como se establece en el Segundo Libro, encenderá la vela y la colocará en la linterna, que uno de los discípulos debe sostener siempre en su mano para iluminar al maestro en su trabajo. Ahora bien, el maestro del arte, cada vez que tenga ocasión de hablar con los espíritus por algún motivo particular, debe esforzarse en formar ciertos círculos que difieran un poco y que tengan alguna referencia particular al experimento particular en consideración. Ahora bien, para lograr formar tal círculo en lo que respecta al arte mágico, para mayor seguridad y eficacia, lo construirás de la siguiente manera:

LA CONSTRUCCIÓN DEL CÍRCULO.

Toma el cuchillo o espátula, 5 consagrado según la manera y el orden que te entregaremos en el Segundo Libro. Con este cuchillo o espátula 6 describirás, más allá del círculo interior que ya habrás formado, un segundo círculo, que envuelva al otro a la distancia de un pie de él y que tenga el mismo centro. 7 Dentro de este espacio de un pie de ancho entre la primera y la segunda línea circunferencial 8 , trazarás hacia los cuatro cuartos de la Tierra, 9 los símbolos sagrados y venerables de la sagrada letra Tau. 10 Y entre el primer y el segundo círculo, 11 que tú mismo habrás dibujado con el instrumento del arte mágico, harás cuatro pentáculos hexagonales, 12 y entre estos escribirás cuatro nombres terribles y tremendos de Dios, a saber:

[Figura 2. Círculo mágico del manuscrito del año 10862 d. C., fol. 14r.]

[Círculo desde M276.]

[Círculo del Tratado mágico de Salomón , Delatte, op. cit. , pág. 25.]

5. Artavus en latín , es decir, un cuchillo de artesanía o de pluma. Mathers lee "cuchillo, hoz o espada del arte mágico". 10862 d. C.: "Gladium, uel Arclauum [sic]". Gladius es generalmente sinónimo de ensis (espada), pero los capítulos 7 y 8 del Libro 2 lo equiparan

con cultellus (cuchillo). Arclavus es un error de artavus; más tarde, el manuscrito dice arctauus, mientras que otros manuscritos dicen artavus (en francés, "artave", en italiano, "artavo"). Está bien documentado, pero es un término poco común; Mathers sigue los manuscritos franceses al traducirlo erróneamente como "hoz". Véase también el Libro 2, Capítulo 8. Esta sección no aparece en Aub. 24. -JHP

6. Mathers: con el cuchillo o con la hoz del arte. -JHP

7. es decir, dos círculos encerrados entre tres líneas circunferenciales. -SLM

8. es decir dentro del primer círculo. -SLM

9. es decir los cuatro puntos cardinales de la brújula. -SLM

10. La letra Tau representa la cruz, y en 10862 Add. MSS. en el dibujo del círculo, la letra hebrea es reemplazada por la cruz; en 1307 Sloane MSS. por la T o Tau-Cruz. -SLM

11. es decir , en el círculo exterior, delimitado por la segunda y tercera líneas circunferenciales. -SLM

12. 10862 Add. MSS. es la única copia que utiliza la palabra hexagonal , pero las otras muestran cuatro hexagramas en el dibujo; en el dibujo, sin embargo, 10862 da los hexagramas formados por varios entrelazamientos diferentes de dos triángulos, como se muestra en la Figura 2. -SLM

Nótese el entrelazamiento mencionado por Mathers. Mathers da los nombres en caracteres hebreos; estos también aparecen en el año 10862 d. C. pero en una forma considerablemente corrupta (ver abajo).

Las palabras en el medio, "Orien." (Este), "Merid." (Sur), "Occid." (Oeste) y "Septen." (Norte) indican la orientación del círculo en relación con la brújula. Nótese también el error ortográfico "Tetagramaton" en lugar de "Tetragrammaton".

Mich. 276 muestra la letra hebrea Tau en lugar de las 4 cruces. (La versión de Mathers del dibujo usa tanto cruces como Taus.) Al igual que Harl. 5596 , el círculo que lo rodea tiene pentagramas (o pentalphas) en lugar de los triángulos entrelazados del año 10862 d. C. Estos están entre los nombres sagrados EHEIE, ELION, ELOA, IEOVA. En el cuadrado, en lugar del *Tetragrammaton repetido 8 veces, M276 y W muestran las 12 permutaciones de las 4 letras: (Sur) IHVH IVHH IHHV, (Este) HIVH HHHV HHVI, (Norte) VHHH VHHH VHHH. (Oeste) HHIV HHHH HVHI. Los círculos para los censores ("olla" en latín e italiano) están dibujados con círculos dobles como en Mathers. Los nombres sagrados El, Adonay, Jah y Agla están dibujados entre los círculos (como en Reyes 288). También muestran la entrada y el camino hacia el círculo ("strada per entrare nel circolo") similar a Harl. 5596. También se indican los cuatro puntos cardinales: "settentrione, mezzogiorno, oriente, occident" (Norte, Sur, Este, Oeste). El

círculo mágico en el Tratado Mágico de Salomón también muestra pentagramas. También se muestra una entrada al círculo, con el cuchillo mágico bloqueándola. (Ver el Libro 2 capítulo x donde se le indica al mago que coloque el cuchillo en posición vertical en el suelo a sus pies). Dentro del círculo está marcado τοπος διδασκαλον (la ubicación del maestro) y τοπος μαθητων (la ubicación de los discípulos) -JHP

Entre el Este y el Sur el nombre supremo IHVH, Tetragrammaton;--

Entre el Sur y el Oeste el nombre Tetragramático esencial AHIH, Eheieh;--

Entre el Oeste y el Norte el nombre del poder ALIVN, Elion;--

Y entre el Norte y el Este el gran nombre ALH, Eloah;--

¿Qué nombres son de suprema importancia en la lista de los Sephiroth, 13 y sus equivalentes soberanos?

13. Los Sephiroth son las diez emanaciones cabalísticas de la Deidad. Los equivalentes soberanos son los nombres divinos a los que se hace referencia. Véase mi Kabbalah Unveiled. -SLM

Ad. 10862 es el único que da estos nombres en caracteres hebreos (véase la figura siguiente). Mathers sigue los manuscritos franceses, que parecen confundir el párrafo. Ad. 10862 dice: "entre el Este y el Sur, el nombre supremo [hebreo ilegible; no parece IHVH. El dibujo parece Eiin (?)]. Entre el Sur y el Oeste el nombre esencial Tetagrammaton [sic] [el hebreo parece IHVH, el dibujo dice Eloa], y entre el Oeste (occusus) y el Norte (aquilo) el nombre excelso (celsitudinis) [ALIVN, el dibujo dice Ehy] Elison [sic], y entre el Norte y el Este el nombre [ALH, el dibujo dice Teragramaton] Eloa, que es el más importante (gravissimus) en los antiguos Sephitos [sic] o iluminaciones superiores (collustrationum)." La redacción en Reyes 288 (y de manera similar en L1202) es mucho más simple: "entre el Tetagrammaton Este y Sur; entre el Eheye Sur y Oeste; entre el Eleyon Oeste y Norte (H3981: Elyon), y entre el Eloha Norte y Este". -JHP

[La rotulación hebrea según Ad. 10862, fol. 13r.]

Además, deberás circunscribir alrededor de estos círculos dos cuadrados, cuyos ángulos estarán vueltos hacia los cuatro puntos cardinales de la Tierra; y el espacio entre las líneas del cuadrado exterior e interior será de medio pie. Los ángulos extremos del cuadrado exterior serán los centros de cuatro círculos, cuya medida o diámetro será de un pie. Todos estos se dibujarán con el cuchillo o instrumento consagrado del arte. Y dentro de estos cuatro círculos debes escribir estos cuatro nombres de Dios el Santísimo, en este orden:

14. Ad. 10862: arclavo; K288, L1202: instrumento. -JHP

A los 15 el Este, AL, El;

Al Oeste, IH, Yah;

Al Sur, AGLA, Agla;

Y al Norte ADNI, Adonaï.

15. Los manuscritos varían en cuanto al punto en el que se debe colocar cada nombre, pero creo que lo anterior dará respuesta. -SLM

10862 d. C. da estos nombres en caracteres romanos y hebreos corruptos, pero corresponden a Este=EL, Oeste=lah, Sur=AGLA, Norte=Adonay.

En Reyes 288 se lee, "à l'orient El, à l'occident Agla, au Midi lah, au Septentrion Adonay" (en el Este EL, en el Oeste Agla, en el Sur lah, en el Norte Adonay), pero el dibujo corresponde al año 10862 d. C. (ver figura 2 de Reyes 288 arriba).

El texto y el dibujo de L1202 concuerdan con "à L'Orient Agla, au Midi, Adonay, à L'Occident, El, au Septentrion Ah" (en el Agla del Este, en el Adonay del Sur, en el El del Oeste, en el Ah del Norte). Los círculos en Sl. 1307 y en d. C. 36674 son bastante diferentes.

Los párrafos siguientes (hasta "Que el maestro se levante ahora y coloque sobre su cabeza una corona") no se encuentran en Aub. 24 ni en d. C. 10862. De manera similar, a Mich. 276 le falta el mismo material, excepto la lista de Salmos y la oración "Te suplico, oh Señor".
-JHP

Entre los dos cuadrados se escribirá el nombre Tetragrammaton, tal como se muestra en la placa (ver figura 2) .

Mientras construye el círculo, el maestro debe recitar los siguientes Salmos: 16

(Ps2=KJV2) Quare fremuerunt gentes (¿Por qué se enfurecen los paganos....)
(Sal 53=KJV54) Deus in nomine tuo salvum (Sálvame, oh Dios, por tu nombre....)
(Salmo 112=RV 113) Laudate pueri Dominum (Alabad al Señor. Alabad, siervos del Señor)
(Sal 66=KJV67) Deus misereatur nostri (Dios tenga misericordia de nosotros....)
(Sal 46=KJV47) Omnes gentes plaudite manibus (Aplaudan, pueblos todos)
(Sal 67=RV 68) Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos...)
[(Ps50=KJV51) Miserere mei Deus secundum magnam (Ten piedad de mí, oh Dios, según tu misericordia)] 17

16. Mathers: "Salmo ii; Salmo liv; Salmo cxiii; Salmo lxxvii; Salmo xlvii; Salmo lxxviii". Mich. 276 enumera solamente los versículos 2, 47 y 68. -JHP

17. Esto sólo aparece en Sl. 3091. -JHP

O bien podría recitarlos antes de trazar el círculo.

Terminado lo cual y realizadas las fumigaciones, como se describe en el capítulo de las fumigaciones del Segundo Libro, el maestro debe reunir a sus discípulos, animarlos, tranquilizarlos, fortificarlos y conducirlos a las partes del círculo del arte, donde debe colocarlos en los cuatro puntos cardinales de la Tierra, animarlos y exhortarlos a no temer nada y a permanecer en los lugares que se les asignan. Además, el discípulo que se coloca hacia el Este debe tener una pluma, tinta, papel, seda y algodón blanco, todo limpio y adecuado para el trabajo. Además, cada uno de los compañeros debe tener una nueva espada desenvainada en su mano (además de la espada mágica consagrada del arte), y

debe mantener su mano apoyada sobre la empuñadura de la misma, y no debe abandonar bajo ningún pretexto el lugar que se le asigna, ni moverse de él.

Después de esto, el maestro debe salir del círculo, encender el combustible en los recipientes de barro y colocar sobre ellos los incensarios, en los cuatro puntos cardinales de la Tierra; y debe tener en su mano la vela de cera consagrada, y debe encenderla y colocarla en un lugar escondido y secreto preparado para ello. Después de esto, debe volver a entrar y cerrar el círculo.

El maestro debe exhortar nuevamente a sus discípulos y explicarles todo lo que deben hacer y observar, y los mandamientos que deben prometer y hacer voto de ejecutar.

Que el maestro repita entonces esta oración:

ORACIÓN.

Cuando entremos aquí con toda humildad, Dios Todopoderoso entre en este círculo con la entrada de una felicidad eterna, de una prosperidad divina, de un gozo perfecto, de una caridad abundante y de una salutación eterna. Que todos los demonios huyan de este lugar, especialmente los que se oponen a esta obra, y que los ángeles de la paz asistan y protejan este círculo, del que huyan y se vayan la discordia y la discordia. Magnifica y extiende sobre nosotros, oh Señor, tu santísimo nombre, y bendice nuestra conversación y nuestra reunión. Santifica, oh Señor Dios nuestro, nuestra humilde entrada aquí, tú, el bendito y santo de los siglos eternos. Amén.

Después de esto, el maestro diga de rodillas lo siguiente:

ORACIÓN

Oh Señor Dios, todopoderoso y misericordioso, tú que no deseas la muerte de un pecador, sino más bien que se aparte de su maldad y viva; danos y concédenos tu gracia, bendiciendo y consagrando esta tierra y este círculo, que está aquí marcado con los nombres más poderosos y santos de Dios. 18 Y a ti, oh Tierra, te conjuro por el nombre más sagrado de ASHER EHEIEH entrando dentro de este círculo, compuesto y hecho con mi mano. Y que Dios, incluso ADONAI, bendiga este lugar con todas las virtudes del Cielo, para que ningún espíritu obscuro o inmundo pueda tener el poder de entrar en este círculo, o molestar a cualquier persona que esté allí; aunque el Señor Dios ADONAI, que vive eternamente por los siglos de los siglos. Amén.

18. SL. 3091 agrega, "et par le nom de Dieu EMANUEL Je te benis ó terre; Je te consacre ô terre" (Y por el nombre de Dios EMANUEL te bendigo, oh Tierra; te consagro, oh Tierra)

-JHP

Te suplico, Señor Dios todopoderoso y misericordioso, que te dignes bendecir este círculo, y todo este lugar, y a todos los que están en él, y que nos concedas a nosotros, que te servimos y no ensayamos más que las maravillas de tu ley, un buen ángel para nuestro guardián; aleja de nosotros todo poder adverso; líbranos del mal y de la angustia; concédenos, Señor, que podamos descansar en este lugar con toda seguridad, por ti, Señor, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Que el maestro se levante ahora y coloque sobre su cabeza una corona hecha de papel virgen, 19 en la que deben escribirse (con los colores y otras cosas necesarias que

describiremos más adelante), estos cuatro nombres AGLA, AGLAI, AGLATA, AGLATAI. Los nombres deben colocarse al frente, detrás y a ambos lados de la cabeza.

19. Mathers lee "de papel (o cualquier otra sustancia apropiada)" después de Reyes 288, pero en 10862 d. C. se lee "ex Carta Virginea" (de papel virgen), y en L1202 se lee "de papier vierge". En 10862 d. C. se dan los nombres como "Agala [hebreo corrupto], Agala [hebreo corrupto], Agalata [hebreo corrupto] Agalata [hebreo corrupto]. En L1202 se lee: "Ces quatre Noms sont Agla au devant, Aglata au derrire, Aglon, Aglatay, des deux cotés de la Tête". -JHP

Además, el maestro debe tener consigo en el círculo los pentáculos o medallas 20 que sean necesarios para su propósito, que se describen a continuación y que deben construirse de acuerdo con las reglas dadas en el capítulo sobre los pentáculos. Deben describirse en papel virgen con una pluma; y tinta, sangre o colores, preparados de acuerdo con la manera que mostraremos más adelante en los capítulos sobre estos temas. Será suficiente tomar solo los pentáculos que realmente se requieren; deben coserse al frente de la túnica de lino, en el pecho, con la aguja consagrada del arte y con un hilo que haya sido tejido por una joven.

20. Anuncio. 10862: Pentacula, siue Candores [=candarii, kandariri!]; M276: "pentacoli o canderie"; H3981: "Pentáculos, Canderies o Medallas"; K288 y SI3091: "Pentacules ou Medailles". -JHP

Después de esto, el maestro se vuelve hacia el cuadrante oriental (a menos que se le indique lo contrario, o a menos que desee llamar a espíritus que pertenecen a otro cuadrante del Universo), y pronuncia en voz alta el conjuro contenido en este capítulo. Y si los espíritus son desobedientes y no hacen su aparición, debe levantarse y tomar el cuchillo exorcizado del arte 21 con el que ha construido el círculo, y levantarlo hacia el cielo como si quisiera golpear o golpear el aire, y conjurar a los espíritus. Luego, debe colocar su mano derecha y el cuchillo sobre los pentáculos o medallas, contruidos y descritos sobre papel virgen, que están sujetos o cosidos sobre su pecho, y debe repetir el siguiente conjuro sobre sus rodillas:

21. Ad. 10862: gladium exorcizatum. -JHP

22. L1202 y SI. 3091 dicen, "di el siguiente conjuro en voz baja, mirando hacia el Este". Aub24. dice simple, "di el siguiente conjuro". -JHP

CONJURACIÓN.

Oh Señor, escucha mi oración y que mi clamor llegue hasta Ti. Oh Señor Dios Todopoderoso, que has reinado antes del principio de los siglos y que con tu infinita sabiduría has creado los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que en ellos hay, todo lo que es visible y todo lo que es invisible con una sola palabra; yo te alabo, te bendigo, te adoro, te glorifico y te ruego ahora en el momento presente que seas misericordioso conmigo, un miserable pecador, porque soy obra de tus manos. Sálvame y guíame por tu santo nombre, Tú para quien nada es difícil, nada es imposible; y líbrame de la noche de mi ignorancia y

hazme salir de ella. Ilumíname con una chispa de tu infinita sabiduría. Aparta de mis sentidos el deseo de la codicia y la iniquidad de mis palabras ociosas. Dame a mí, tu siervo, un entendimiento sabio, un corazón penetrante y sutil, para adquirir y comprender todas las ciencias y artes; dame capacidad para oír y fuerza de memoria para retenerlas, para que pueda cumplir mis deseos y entender y aprender todas las ciencias difíciles y deseables; y también para que pueda comprender los secretos ocultos de las Sagradas Escrituras. Dame la virtud para concebirlos, para que pueda sacar a la luz y pronunciar mis palabras con paciencia y humildad, para la instrucción de los demás, como me has ordenado.

Oh Dios Padre, omnipotente y misericordioso, que has creado todas las cosas, que las conoces y concibes universalmente, y para quien nada está oculto, nada es imposible; imploro tu gracia para mí y para tus siervos, porque ves y sabes bien que no realizamos esta obra para tentar tu fuerza y tu poder como si dudáramos de ello, sino más bien para que conozcamos y entendamos la verdad de todas las cosas ocultas. Te suplico que tengas la bondad de ser favorable con nosotros; por tu esplendor, tu magnificencia y tu santidad, y por tu santo, terrible e inefable nombre IAH, ante el cual todo el mundo tiembla, y por el temor con el que todas las criaturas te obedecen. Concédenos, Señor, que seamos receptivos a tu gracia, para que por ella tengamos plena confianza en ti y te conozcamos, y que los espíritus se descubran aquí en nuestra presencia, y que aquellos que son mansos y pacíficos vengan a nosotros, para que sean obedientes a tus mandatos, por medio de ti, oh Santísimo ADONAI, cuyo reino es un reino eterno, y cuyo imperio perdura por los siglos de los siglos. Amén.

Después de haber dicho devotamente todas estas palabras, que el maestro se levante y coloque sus manos sobre los pentáculos, y que uno de los compañeros sostenga el libro abierto ante el maestro, quien, levantando sus ojos al Cielo y volviéndose hacia los cuatro puntos cardinales del Universo, dirá:

Oh Señor, sé para mí una torre de fortaleza contra la aparición y el asalto de los espíritus malignos. 23

23. Compárese con el Salmo 60.4: "quia factus es spes mea turris fortitudinis a facie inimici" (=KJV61.3: Porque tú has sido para mí refugio, y torre fuerte contra el enemigo). -JHP

Después de esto, volviéndose hacia los cuatro puntos cardinales del Universo, dirá las siguientes palabras:

Éstos son los símbolos y los nombres del Creador que pueden infundirles terror y miedo. Obedézcanme, pues, por el poder de estos nombres sagrados y por estos símbolos misteriosos del secreto de los secretos.

Dicho y hecho lo cual, los verás acercarse y acercarse por todas partes. Pero si se encuentran impedidos, detenidos u ocupados de alguna manera y de modo que no pueden venir, o si no quieren venir, entonces, habiéndose realizado de nuevo las fumigaciones e incensaciones, y (los discípulos) habiendo tocado de nuevo, por orden especial, sus espadas, y habiendo animado el maestro a sus discípulos, reformará el círculo con el

cuchillo del arte y, alzando dicho cuchillo hacia el cielo, por así decirlo, golpeará el aire con él. Después de esto, pondrá su mano sobre los pentáculos y, habiendo doblado sus rodillas ante el Altísimo, repetirá con humildad la siguiente confesión; lo cual también harán sus discípulos, y la recitarán en voz baja y humilde, de modo que apenas puedan ser oídos .

24. Para no interferir con la dirección de las corrientes de voluntad del maestro. -SLM

CAPITULO IV

LA CONFESIÓN QUE DEBE HACER EL EXORCISTA

CONFESIÓN.

Oh Señor del Cielo y de la Tierra, ante Ti confieso mis pecados y los lamento, abatido y humillado en tu presencia. Porque he pecado ante Ti con soberbia, avaricia y deseo desmedido de honores y riquezas; con ociosidad, glotonería, avaricia, libertinaje y embriaguez; porque te he ofendido con toda clase de pecados de la carne, adulterios y contaminaciones que yo mismo he cometido y consentido que otros cometieran; con sacrilegios, robos, rapiñas, violaciones y homicidios; con el mal uso que he hecho de mis bienes, con mi prodigalidad, con los pecados que he cometido contra la Esperanza y la Caridad, con mis malos consejos, adulaciones, sobornos y la mala distribución que he hecho de los bienes de que he sido dueño; por rechazar y maltratar a los pobres, en la distribución que he hecho de los bienes confiados a mi cargo, por afligir a aquellos sobre quienes he sido puesto en autoridad, por no visitar a los prisioneros, por privar a los muertos de sepultura, por no recibir a los pobres, por no alimentar a los hambrientos ni dar de beber a los sedientos, por no guardar nunca el sábado y las otras fiestas, por no vivir casta y piadosamente en esos días, por el fácil consentimiento que he dado a los que me incitaron a malas acciones, por herir en lugar de ayudar a los que me pidieron ayuda, por negarme a escuchar el clamor de los pobres, por no respetar a los ancianos, por no cumplir mi palabra, por desobedecer a mis padres, por ingratitud hacia aquellos de quienes he recibido bondad, por la indulgencia en los placeres sensuales, por la conducta irreverente en el Templo de Dios, por gestos indecorosos en él, por entrar en él sin reverencia, por discurso vano e inútil cuando estaba allí, por despreciando los vasos sagrados del templo, convirtiendo en ridículo las santas Ceremonias, tocando y comiendo el pan sagrado con labios impuros y con manos profanas, y por el descuido de mis oraciones y adoraciones.

Detesto también los crímenes que he cometido con malos pensamientos, meditaciones vanas e impuras, falsas sospechas y juicios temerarios; con el mal consentimiento que he dado fácilmente al consejo de los malvados, con la lujuria de los placeres impuros y sensuales; con mis palabras ociosas, mis mentiras y mis engaños; con mis falsos votos de diversas maneras y con mi continua calumnia y calumnia.

Detesto también los crímenes que he cometido dentro de mí; la traición y la discordia que he incitado; mi curiosidad, mi avaricia, mis mentiras, mi violencia, mi maldición, mis murmuraciones, mis blasfemias, mis palabras vanas, mis insultos, mis disimulaciones; mis pecados contra Dios por la transgresión de los diez mandamientos, por el descuido de mis deberes y obligaciones y por la falta de amor hacia Dios y hacia el prójimo.

Además, odio los pecados que he cometido con todos mis sentidos: vista, oído, gusto, olfato y tacto, en todas las formas en que la debilidad humana puede ofender al Creador; con mis pensamientos, obras y meditaciones carnales.

En el cual humildemente confieso que he pecado y me reconozco como a los ojos de Dios el más criminal de todos los hombres.

Yo me acuso ante ti, oh Dios, y te adoro con toda humildad. Oh vosotros, santos ángeles, y vosotros, hijos de Dios, en vuestra presencia hago públicos mis pecados, para que mi enemigo no tenga ventaja sobre mí, y no pueda reprocharme en el último día; para que no pueda decir que he ocultado mis pecados, y que no sea acusado entonces en presencia del Señor; sino, por el contrario, para que por mí haya gozo en el Cielo, como por los justos que han confesado sus pecados en vuestra presencia.

Oh Padre poderoso y muy fuerte, concédeme por tu infinita misericordia que pueda ver y conocer a todos los espíritus que invoco, para que por medio de ellos pueda ver realizada mi voluntad y deseo, por la soberana grandeza y por tu inefable y eterna gloria, tú que eres y serás por siempre el puro e inefable Padre de todos.

Terminada la confesión con gran humildad y con el sentimiento interior del corazón, el maestro recitará la siguiente oración:

ORACIÓN.

Oh Señor todopoderoso, Dios eterno y Padre de todas las criaturas, derrama sobre mí el influjo divino de tu misericordia, porque soy criatura tuya. Te suplico que me defiendas de mis enemigos y que confirmes en mí una fe verdadera y firme.

Oh Señor, te encomiendo mi cuerpo y mi alma, ya que no pongo mi confianza en nadie más que en ti; es sólo en ti en quien confío. Oh Señor, Dios mío, ayúdame; oh Señor, óyeme en el día y la hora en que te invoque. Te ruego por tu misericordia que no me dejes en el olvido ni me alejes de ti. Oh Señor, sé tú mi socorro, tú que eres el Dios de mi salvación. Oh Señor, hazme un corazón nuevo según tu amorosa bondad. Estos son, oh Señor, los dones que espero de ti, oh mi Dios y mi maestro, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señor Dios todopoderoso, que has formado para ti una gran e inefable sabiduría, y coeterna contigo antes de los siglos incontables; tú que en el nacimiento del tiempo has creado los Cielos, la Tierra, el mar y las cosas que contienen; tú que has vivificado todas las cosas con el aliento de tu boca, yo te alabo, te bendigo, te adoro y te glorifico. Sé propicio a mí, que no soy más que un miserable pecador, y no me desprecies; sálvame y socórreme, aunque sea obra de tus manos. Te conjuro y te suplico por tu Santo Nombre que destierres de mi espíritu la oscuridad de la Ignorancia y me ilumines con el Fuego de tu Sabiduría; aleja de mí todos los malos deseos y no permitas que mi habla sea como la de los necios. Oh tú, Dios el Viviente, cuya Gloria, Honor y Reino se extenderán por los Siglos de los Siglos. Amén.

CAPITULO V

ORACIONES Y CONJURACIONES

ORACIÓN.

Oh Señor Dios, Padre Santo, Todopoderoso y Misericordioso, que has creado todas las cosas, que sabes todas las cosas y puedes hacer todas las cosas, de quien nada está oculto, para quien nada es imposible; tú que sabes que no realizamos estas ceremonias para tentar tu poder, sino para que podamos penetrar en el conocimiento de las cosas ocultas; te rogamos por tu Sagrada Misericordia que hagas y permitas que podamos llegar a este entendimiento de las cosas secretas, de cualquier naturaleza que puedan ser, con tu ayuda, Oh Santísimo ADONAI, cuyo Reino y Poder no tendrán fin por los siglos de los siglos. Amén.

Terminada la oración, el exorcista colocará su mano sobre los pantáculos, mientras uno de los discípulos mantendrá abierto ante él el libro en el que están escritas las oraciones y conjuros apropiados para conquistar, someter y reprender a los espíritus. Entonces el Maestro, volviéndose hacia cada punto de la Tierra y elevando sus ojos al Cielo, dirá:

Oh Señor, sé para mí una fuerte torre de refugio, contra la vista y los asaltos de los espíritus malignos. 1

1. Comparar con Salmo 60.4 (RV Sal 61.3): "Porque tú has sido mi refugio, y torre fuerte contra el enemigo". -JHP

Después de lo cual, que se vuelva de nuevo hacia los cuatro puntos cardinales de la Tierra, y hacia cada uno de ellos pronuncie las siguientes palabras:

Contemplad los símbolos y nombres del Creador, que os infunden terror y temor para siempre. Obedeced, pues, por la virtud de estos santos nombres y por estos Misterios de los Misterios.

Después de esto verá venir a los espíritus de todas partes. Pero en caso de que estén ocupados en algún otro lugar, o que no puedan venir, o que no quieran venir, entonces que comience de nuevo a invocarlos de la siguiente manera, y que el exorcista esté seguro de que incluso si estuvieran atados con cadenas de hierro y fuego, no podrían abstenerse de venir a cumplir su voluntad.

EL CONJURO. 2

2. Hay una invocación que lleva el título de 'La invocación cabalística de Salomón', dada por Eliphas Lévi, que difiere en muchos puntos de la dada anteriormente, aunque se le parece en algunos detalles. La de Lévi está construida más evidentemente sobre el plan indicado en el 'Siphra Dtzenioutha', c. III.; Anotación § 5, sub. § 8, 9; mientras que la anterior sigue más lo establecido, ibid . § 5, sub. § 3. No veo ninguna razón para suponer que la de Lévi no sea auténtica. El lector cabalístico notará que la conjuración anterior repite los nombres divinos asociados a los diez Sephiroth. -SLM

Oh espíritus, a vosotros os conjuro por el poder, la sabiduría y la virtud del espíritu de Dios, por el conocimiento divino increado, por la vasta misericordia de Dios, por la fuerza de Dios, por la grandeza de Dios, por la unidad de Dios; y por el santo nombre de Dios EHEIEH, que es la raíz, el tronco, la fuente y el origen de todos los demás nombres divinos, de donde todos ellos extraen su vida y su virtud, que habiendo invocado Adán, adquirió el conocimiento de todas las cosas creadas.

Yo os conjuro por el nombre indivisible IOD, que representa y expresa la simplicidad y la unidad de la naturaleza divina, que Abel, habiendo invocado, mereció escapar de las manos de Caín su hermano.

3. En francés, 'merita d'échapper'. -SLM.

M276: "quod etiam Abel nominavit et meruit euadere manus fratris sui Caim". Aub. 24, dice "... quod etiam nominavit Seth, et meruit evadere manus fratris sui Caim" (que SETH, habiendo nombrado, fue declarado digno de evadir la mano de su hermano Caín). Ad. 10862 dice "... quod etiam Leter (?) nominavit, et meruit euadere manus Patris sui Caim"

(que, habiendo nombrado Leter (?), fue declarado digno de evadir la mano de su padre Caim.) -JHP

Yo os conjuro por el nombre TETRAGRAMMATON ELOHIM, 4 que expresa y significa la grandeza de tan elevada majestad, que habiéndolo pronunciado Noé, se salvó y se protegió con toda su casa de las aguas del diluvio.

4. Aub24 dice "Jeoua Elohim"; M276: "Jeouà Eloym"; SI3091: "Jehová Eloym"; K288 y L1202: "Jehová Elohim"; Anuncio. 10862: "Je, Houa, Eloia". -JHP

Yo os conjuro por el nombre de Dios EL fuerte y maravilloso, que denota la misericordia y bondad de su majestad divina, la cual, habiendo invocado Abraham, fue hallado digno de salir de Ur de los caldeos.

Yo os conjuro por el poderosísimo nombre de ELOHIM GIBOR, que muestra la fuerza de Dios, de un Dios todopoderoso, que castiga los crímenes de los malvados, que busca y castiga las iniquidades de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación; al cual, habiendo invocado Isaac, fue hallado digno de escapar de la espada 5 de Abraham su padre.

5. Lat. gladius.

Yo os conjuro y os exorcizo por el santísimo nombre de ELOAH VA-DAATH, 6 que Jacob invocó cuando estaba en gran angustia, y fue hallado digno de llevar el nombre de Israel, que significa vencedor de Dios; y fue librado de la furia de Esaú su hermano.

6. Aub24 dice "Eloha Vangaadat"; M276: "Eloha uangadet"; K288, SI3091 y L1202 dicen "Eloha Vangadat"; Anuncio. 10862: "Eloa Vagadat". -JHP

Yo os conjuro por el nombre más potente de EL 7 ADONAI TZABAOTH, que es el Dios de los ejércitos, que gobierna en los Cielos, a quien José invocó y fue hallado digno de escapar de las manos de sus hermanos.

7. Más comúnmente, el nombre TETRAGRAMMATON TZABAOTH se atribuye al séptimo Sephiroth. -SLM

Aub24 dice: "Adonay Zeuaoth"; K288 y SI3091: "El Adonay Zevaod"; L1202: "El, Adonay, Zenard"; Ad. 10862: "Adonay Zeuahot". Este párrafo no se encuentra en M276. -JHP

Yo os conjuro por el nombre potentísimo de ELOHIM TZABAOTH, 8 que expresa piedad, misericordia, esplendor y conocimiento de Dios, el cual invocó Moisés, y fue hallado digno de librar al pueblo Israel de Egipto y de la servidumbre de Faraón.

8. Aub24: "Elohym Zeuad"; SI3091: "Eloym Zevaoth"; K288: "Elohym Zevaod"; L1202: "Elhoim Zenard"; Anuncio. 10862: "Eloim Zeuord." -JHP

Os conjuro por el nombre más poderoso de SHADDAI, 9 que significa hacer el bien a todos; el cual invocó Moisés, y habiendo golpeado el Mar, éste se dividió en dos partes por la

mitad, a la derecha y a la izquierda. Os conjuro por el nombre más sagrado de EL 10 CHAI, que es el del Dios Viviente, por cuya virtud se ha hecho alianza con nosotros y redención para nosotros; el cual invocó Moisés y todas las aguas volvieron a su estado anterior y envolvieron a los egipcios, de modo que ninguno de ellos escapó para llevar la noticia a la Tierra de Mizraim.

9. K288, SI3091, L1202, Aub24 dice "Saday"; Ad. 10862: "Siday". -JHP

10. Tanto este nombre como 'Shaddai' se atribuyen a la Novena Sephira, y por lo tanto he puesto las dos invocaciones en el mismo párrafo. -SLM

En lugar de "EL CHAI" Aub24 y Ad. 10862 dice "Eloy"; M276: "Eloum"; K288 y SI3091: "Elohym"; L1202: Elhoim." -JHP

Por último, os conjuro a todos, espíritus rebeldes, por el santísimo nombre de Dios ADONAI MELEKH, que invocó Josué, y detuvo el curso del Sol en su presencia, mediante la virtud de Methratton, su imagen principal; y por las tropas de ángeles que no cesan de gritar día y noche, QADOSCH, QADOSCH, QADOSCH, ADONAI ELOHIM TZABAOTH (es decir, Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Ejércitos, el Cielo y la Tierra están llenos de tu Gloria); y por los diez ángeles que presiden los diez Sephiroth, por quienes Dios se comunica y extiende su influencia sobre las cosas inferiores, que son KETHER, CHOKMAH, BINAH, GEDULAH, GEBURAH, TIPHERETH, NETZACH, HOD, YESOD y MALKUTH. 12

11. El Arcángel, que también es llamado el Príncipe de los Rostros. -SLM

Aub. 24 (fol 75r) dice "Mittatron"; Reyes 288 y L1202 dicen Mitraton; Ad. 10862 dice "mitatium" o "Permitatium". -JHP

12. Este pasaje ilustra el grado de corrupción de los manuscritos, ya que ninguno de los copistas parece tener conocimiento alguno de la Cábala. M276 parece ser el más correcto aquí: "Cheder cochmà biná Ghedulá Gheuurà tifered nezach hod Jesod e Malcud"; Aub24: "Heoeder, Hoema, Biria, Ghedula, Gheuura, Tiphred, Nod, Nezzac, Jessod, et Maliud"; Ad10862: "[...]eder, Hoema, Brica, Ghedulà, Ghercura, Tifired, Hadmerzael, lessod, et Maluid"; H3981: "Heder, Noema, Biria, Ghedula, Thipheret, Nod, Nezzac, Jessod y Malchove"; SI3091: "Heder Noema, Biria, Ghedula, Thipheret, Nod, Nezzac, Thessod y Malchove"; K288: "Keder, Noema, Biria, Ghedula, Tipheret, Nod, Nezzach, lhessod y Malchore"; L1202: "Heder, Rosina, Bria, Gladula, Thiphera, Nod, Nezziac, Chessod, Malehove". M276 reduce regularmente las consonantes dobles, por lo que parece probable que la novena originalmente dijera "Jessod". -JHP

Os conjuro de nuevo, oh espíritus, por todos los nombres de Dios y por toda su obra maravillosa; por los cielos, por la tierra, por el mar, por la profundidad del abismo y por ese firmamento que el mismo espíritu de Dios ha movido; por el sol y por las estrellas, por las aguas y por los mares y todo lo que contienen; por los vientos, los torbellinos y las tempestades; por la virtud de todas las hierbas, plantas y piedras; por todo lo que está en los cielos, sobre la tierra y en todos los abismos de las sombras.

Os conjuro de nuevo, y os exhorto poderosamente, oh Demonios, en cualquier parte del mundo en que os encontréis, para que no seáis capaces de permanecer en el aire, en el fuego, en el agua, en la tierra, ni en ninguna parte del universo, ni en ningún lugar agradable que pueda atraeros; sino que vengáis prontamente a cumplir nuestro deseo, y todas las cosas que exigimos de vuestra obediencia.

Os conjuro de nuevo por las dos Tablas de la Ley, por los cinco libros de Moisés, por las Siete Lámparas Ardientes en el Candelero de Oro delante del rostro del Trono de la Majestad de Dios, y por el Lugar Santísimo, en donde sólo se permitía entrar al KOHEN HA-GADUL, es decir, al Sumo Sacerdote.

Os conjuro por Aquel que hizo los cielos y la tierra, y que midió los cielos con el hueso de su mano, y rodeó la tierra con tres de sus dedos, que está sentado sobre los querubines y sobre los serafines; y por el querubín, que se llama el Querubín, que Dios constituyó y colocó para guardar el Árbol de la Vida, armado con una espada llameante, después de que el Hombre fue expulsado del Paraíso.

Os conjuro de nuevo, Apóstatas de Dios, por aquel que solo ha realizado grandes maravillas; por la Jerusalén Celestial; y por el Santísimo nombre de Dios en Cuatro Letras, y por aquel que ilumina todas las cosas y brilla sobre todas las cosas con su Venerable e Inefable nombre, EHEIEH ASHER EHEIEH; 13 que vengáis inmediatamente a ejecutar nuestro deseo, cualquiera que sea.

13. M276: "Eheye esser Eheye"; SI3091 y K288: "Eheyetsser Eheye"; L1202: "Cheye, Assereye." -JHP

Yo os conjuro y os ordeno absolutamente, Oh Demonios, en cualquier parte del Universo en que os encontréis, por la virtud de todos estos Santos nombres: ADONAI, YAH, HOA, EL, ELOHA, ELOHINU, ELOHIM, EHEIEH, MARON, KAPHU, ESCH, INNON, AVEN, AGLA, HAZOR, EMETH, YAI, ARARITHA, YOVA, HA-KABIR, MESSIACH, IONAH, MAL-KA, EREL, KUZU, MATZPATZ, EL SHADDAI; 14 y por todos los Santos nombres de Dios que han sido escritos con sangre en señal de una alianza eterna.

14. He hecho estos nombres lo más correctos posible; como en todos los manuscritos originales, el hebreo está muy mutilado. Algunos de estos nombres son títulos ordinarios de Dios; otros, nombres mágicos y cabalísticos compuestos de las iniciales de oraciones, etc.; y otros, permutaciones de otros nombres. -SLM

Con respecto a MTzPTz (o MAZPAZ), véase Gollancz, Libro de la Protección , Introducción, p. xxx . Este nombre también aparece en el Libro 2 como una lectura alternativa en SI. 1307. Aub24

: "Adonay, Jah, El, Es, Eloha Aghelion, Na, Eloym, Eheie, Maron, Caphu Innum, Euen, Agla, Zoy, Emed, Jeia, Aracita, Jaua, Issu, Hacaua, Messiah, Isma Maleche, Erez, Kuzu, Maspal, El Saday"; M276: "adonay Jah Vah El Eloa Elion hù Eloym Eheye maron Caphec Jesussimum auem Agla exorh emaeim Jeya arania iaua hochauno mesiatema melche eroz auzu malpuz El sadai"; SI3091: "Adonay, lah, Hu, El, Eloha, Ngelion, Nu, Elohym, ellos, Maron, Caphu, Issu, Imnum, Even, Agla, Ezor, Emoed, Ieya, Ararita, Iova, Hacavo, Messiah, Soma, Malché, Erel, Ekusu, Malpar, El, Saday"; Ad10862: "Adonay, lah, Hoel, El, Eloh,

Agtelion, Na (?), Eloin, Eheie, Macon, Capha, Innum, Eure~, Agla, Zor, Emet, Cera, Anacio, Laut, Issu, Acaut, Massiah, Isma Malechi, Erey, Buzu (?-), Mazpol, Ossaday"; K288: "Adonay, lah, Hu, El, Eloha, Ngelionu, Elohim, Eheye, Maron, Caphu, Issu, Innum, Even, Agla, Ezor, Emoed, Ieya, Ararita, Iova, Hacavo, Messiah, Iomas, Malché, Erel, Escusa, Maspar, El, Sadaÿ"; L1202: "Adonay, Jau, Husset, Eloha, Nghelion, Nu, Elohim, Eheye, Maron, Caphu, Issu, Immum, Eveu, Agla, Ezor, et par les Noms de Dieu écrits avce [sic] du sang en signe d'Alliance qui sont Emoad, Jahia, Avarita, Jova, Hacavo, Messiah, Joma, Malche, Eret, za, Malpaz y Saday." -JHP

Os conjuro de nuevo por estos otros nombres de Dios, santísimos y desconocidos, por cuya virtud tembláis todos los días: BAZUC, BACURABON, PATACEL, ALCHEGHEL, AQUACHAI, HOMORIONS, EY, ABBATON, CHEVON, CEBON, OY, ZOYMAS, CAYE, EHEIEH, ABBAMACHI, ORTAGU, NALE, HELECH, YEZE; 15 para que vengáis rápidamente y sin demora a nuestra presencia desde todos los rincones y todos los climas del mundo en que podáis estar, para ejecutar todo lo que os ordenemos en el gran nombre de Dios.

15. Doy estos nombres tal como están, no todos parecen ser hebreos; algunos de ellos sugieren el estilo de los nombres bárbaros de los papiros mágicos greco-egipcios. -SLM

M276: "bazuch, bacurebon, patariel alchaeghel, aquarus, homorions, ey, abbaton, cheuon, cebore oy, zoymas, caye eec abbumachi ertagunale helech Jeze"; Aub24: "Buzuc, Barubason, Pathaul, Archighel, Aquechay, Homorions, Ey, Abbaton, Chiuon, Cebeon, Ox, Zoymas, Caye Eeu, Abumachi, Ortagu, Haza, Helec Jeze"; Ad10862: "Bezuu, Bacuburs, Pathahul, Archighel, Aquechay, Ei, Abbator, Chiuor, Cebeor, Oyzorimas, Caye, Eue, Abbimachi, Orbayri, Paza, Hebec, Tere"; SI3091, H: "Bazuc, Bacurabon, Patacel, Alcheegel, Aquacay, Homorions, Ey, Abbaton, Chevron, Cebon, OyZoymas, Cay, Eeé, Albamachi, Ortagu, Male, Helech, leze"; K288: "Baruc, Bacurabon, Patacel, Alcheeghel, Aquacaÿ, Homorion, Ey, Abbaton, Chevron, Cebon, Oyzoymas, Cay, Eeé, Albamachi, Ortagu, Nale, Helech, leze"; L1202: "Bazur, Barabon, Patacel, Etheogeliel, Agnaci, Homorion, Eu, Abbaton, Ethenon, Cehon, Oy, Zemas, Cay, Cec, Abbamalhi, Ortagiel, Nalche, Sechezze". Mathers: "BARUC, BACURABON, PATACEL, ALCHEEGHEL, AQUACHAI, HOMORION, EHEIEH, ABBATON, CHEVON, CEBON, OYZROYMAS, CHAI, EHEIEH, ALBAMACHI, ORTAGU, NALE, ABELECH (o HELECH), YEZE (o SECHEZZE)". -JHP

CAPITULO VI

CONJURACIÓN MÁS FUERTE Y POTENTE

Si aparecen inmediatamente, está bien; si no, que el maestro descubra los pentáculos consagrados que debería haber hecho para constreñir y mandar a los espíritus, y que debería llevar atados alrededor de su cuello, sosteniendo las medallas (o pentáculos) en su mano izquierda y el cuchillo consagrado en su derecha; y animando a sus compañeros, dirá en voz alta: 1

1. Ad10862 y SI.3091: "una voz algo elevada". -JHP

DIRECCIÓN.

Aquí están los símbolos de las cosas secretas, los estandartes, las insignias y los estandartes de Dios el conquistador; y las armas del Todopoderoso, para obligar a las potencias aéreas. Os ordeno absolutamente por su poder y virtud que os acerquéis a nosotros, a nuestra presencia, desde cualquier parte del mundo en que os encontréis, y que no os demoréis en obedecernos en todas las cosas que os ordenemos por la virtud de Dios el Poderoso. Venid pronto, y no os demoréis en aparecer, y respondednos con humildad. Si aparecen en este momento, muéstrales los pentáculos y recíbelos con bondad, gentileza y cortesía; razona y habla con ellos, pregúntales y pídeles todas las cosas que te has propuesto exigir.

Pero si, por el contrario, aún no hacen su aparición, sosteniendo el cuchillo consagrado 2 en la mano derecha, y los pentáculos 3 estando descubiertos al remover su cubierta consagrada, golpea y golpea el aire con el cuchillo como si quisieras comenzar un combate, consuela y exhorta a tus compañeros, y luego en voz alta y severa repite el siguiente conjuro:

2. Lat. "gladius"; Ital. "il coltello"; Fr. "le coutau". -JHP

3. Aub. 24 y d. C. 10862 añaden "a la izquierda". -JHP

CONJURACIÓN. 4

4. Este conjuro es casi idéntico a uno dado en el Lemegeton, o Llave Menor , una obra diferente, también atribuida a Salomón. -SLM

5 Aquí nuevamente os conjuro y os ordeno con la mayor urgencia; os fuerzo, os constriño y os exhorto al máximo, por el nombre más poderoso y poderoso de Dios EL, fuerte y maravilloso, y por Dios el justo y recto, os exorcizo y os ordeno que no os demoréis en modo alguno, sino que vengáis inmediatamente y al instante aquí ante nosotros, sin ruido, deformidad ni fealdad, sino con toda clase de gentileza y apacibilidad .

5. Mathers sigue K288 y H que dicen "avec toutes sorte de douceurs et de Civilité"; Lat. "omni affabilitate" (todo afabilidad/cortesía). La redacción de L1202 y SI3091 vuelve a coincidir: "toute sorte de civilité et courtoisie". -JHP

6Yo os exorcizo de nuevo, y os conjuro poderosamente, mandándoos con fuerza y violencia por medio de aquel que habló y fue hecho; 7y por todos estos nombres: EL SHADDAI, ELOHIM, ELOHI, TZABAOth, ELIM, ASHER EHEIEH, YAH, TETRAGRAMMATON, SHADDAI, 8que significan Dios el alto y todopoderoso, el Dios de Israel, por medio de quien, emprendiendo todas nuestras operaciones, prosperaremos en todas las obras de nuestras manos, viendo que el Señor está ahora, siempre y para siempre con nosotros, en nuestro corazón y en nuestros labios; y por sus santos nombres, y por la virtud del Dios soberano, realizaremos toda nuestra obra.

6. Aub. 24: "Vos iterum exorcizo atque potenter contestor, ac valde impero per eum qui dixit, et factum est ..." (Otra vez te exorcizo, y poderosamente te conjuro, y grandemente te mando por medio de aquel que habló, y fue hecho...) -JHP

7. Este pasaje presenta un interesante enigma. Mathers está básicamente siguiendo la clase de manuscritos de Colorno, aunque la frase "el Dios de Israel" implica el hebreo original incluido "ELOHE ISRAEL". La frase completa "Dios el alto y todopoderoso, el Dios de Israel" (Lat. Dominus Deus excelsus omnipotens Deus Israel) podría traducirse en hebreo como "ADONAY, ELION, EL SHADDAI, ELOHE ISRAEL". Aub24, Ad10862, Ad36674 y SI3847 son todos más cercanos al significado supuesto: Aub24: "Adonay, Oghelio[n], Saday, Israel, quod est Dominus Deus excelsus omnipotens Deus Israel"; Ad10862: "Adonay, Oghelion, Saday, Iserael, quod est Dominus Deus excelsus Omnipotens Deus Israel"; Ad36674: ADONAY, ALOE, ALNON, SABAOTH, SADAY (corregir a ADONAY, ELOHE, ELION, SABAOTH, SADAY) SI3847: donay, heloe, heloym, Sabaoth Saday, quod est dominus deus excelsus et omnipotens rex Israel." El prototipo de la clase de manuscritos Colorno probablemente decía: "EL SHADDAI, ELOHIM, ELOHE, ZEVAOTH, EHEYE ASSER EHEYE, IAH, TETRAGRAMMATON, SHADDAI" M276: "et saday Eloym Eloa Zeuaod Ehey esser Ehey Jah tetagramaton saday quod est dominus deus excelsur omnipotens deus israel"; SI3091: "El, Saday, Elohim, Elohé, Zevaoth, Elym, Asser, Ehey, Jah, Tetagramaton Saday"; L1202: "El, Saday, Jah, Elohim, Eohe, Zenard, Elein, Asser, Eche, Tad, Saday"; K288: "El, Sadaÿ, Elohim, Elohe, Zevaod, Elim, Asser, Ehey, lah, Tretragrammaton, Sadaÿ"; H3981: "El, Sadaÿ, Elohim, Elohe, Zevaod, Elym, Asser, Ehey, lah, Tetagramaton, Sadaÿ". -JHP

Venid ahora mismo sin ninguna fealdad ni deformidad ante nosotros, venid sin apariencia monstruosa, en una forma o figura graciosa. Venid, porque os exorcizamos con la mayor vehemencia en el nombre de IAH y ON, que Adán habló y oyó; en el nombre EL, que Noé oyó y se salvó con toda su familia del diluvio; en el nombre IOD, que Noé [*Abraham] 7b oyó y conoció a Dios Todopoderoso; en el nombre AGLA, que Jacob oyó y vio la Escalera que tocaba el Cielo y a los ángeles que subían y bajaban por ella, de donde llamó a ese lugar la Casa de Dios y la Puerta del Cielo; y en el nombre ELOHIM, y en el nombre ELOHIM, que Moisés nombró, invocó y oyó en Horeb, el Monte de Dios, y fue hallado digno de oírle hablar desde la Zarza Ardiente; 8 y por el nombre IOD, que Moisés nombró e invocó, y golpeando sobre el polvo de la tierra se convirtió en mosquitos que infestaban a los hombres, al ganado y a las bestias de carga de Egipto; 9 y por el nombre, y en el nombre PRIMATON, 10 que Moisés nombró e invocó, y cayó un granizo grande y severo en toda la tierra de Egipto, destruyendo las viñas, los árboles y los bosques que había en aquella tierra; y por el nombre IAPHAR , que Moisés oyó e invocó , e inmediatamente una gran pestilencia comenzó a aparecer en toda la tierra de Egipto, hiriendo y matando a los asnos, los bueyes y las ovejas de los egipcios, de modo que todos murieron; y por el nombre ABADDON que Moisés invocó y esparció el polvo hacia el cielo, y al instante cayó una lluvia tan grande sobre los hombres, el ganado y los rebaños, que todos murieron en toda la tierra de Egipto; y por el nombre ELION que Moisés invocó, y cayó un granizo tan grande como nunca se había visto desde el principio del mundo hasta ese momento, de modo que todos los

hombres, y los rebaños, y todo lo que había en los campos perecieron y murieron en toda la tierra de Egipto. Y por el nombre ADONAI, que Moisés invocó, vinieron tan gran cantidad de langostas que aparecieron en la tierra de Egipto, que devoraron y se tragaron todo lo que el granizo había perdonado; y por el nombre de PATHEON, 11EspañolEl cual, habiendo invocado, se levantó una oscuridad tan espesa, tan terrible y tan terrible en toda la tierra de Egipto, durante el espacio de tres días y tres noches, que casi todos los que quedaron con vida murieron; y por el nombre YESOD, y en el nombre YESOD, que Moisés invocó, y a la medianoche murieron todos los primogénitos, tanto de hombres como de animales; y por el nombre de YESHIMON, que Moisés nombró e invocó, y el Mar Rojo se dividió y se separó en dos; y por el nombre HESION, que Moisés invocó, y todo el ejército de Faraón se ahogó en las aguas; y por el nombre ANABONA, que Moisés habiendo oído en el Monte Sinaí, fue hallado digno de recibir y obtener las tablas de piedra escritas con el dedo de Dios el creador; y por el nombre ERYGION, que Josué habiendo invocado cuando peleó contra los moabitas, los derrotó y obtuvo la victoria; y por el nombre HOA, y en el nombre HOA, que David invocó, y fue librado de la mano de Goliat; y por el nombre YOD, que Salomón habiendo nombrado e invocado, fue hallado digno de pedir y obtener en el sueño la inefable sabiduría de Dios; y por el nombre YIAI, que Salomón habiendo nombrado e invocado, fue hallado digno de tener poder sobre todos los demonios, potencias, poderes y virtudes del aire.

7b. Así Aub. 24, 10862 d. C., M276 y otros manuscritos -JHP

8. Algunos manuscritos. agregue, 'et furent purifiés'. -SLM

Aub. 24 añade "et computraerunt" (y se pudrió); Ad. 10862 lee mal "composuerunt" (han compuesto) -JHP

9. Entonces Aub24. que dice "et percutiens pulverem terræ factæ sunt cinifices in homines, et boves, et iumenta Aegyptiorum". Esta lectura también está respaldada por M276 y Ad. 36674. Esto se basa en Éxodo 8:17: "et extendit Aaron manu virgam tenens percussitque pulverem terrae et facti sunt scinifes in hominibus et in iumentis omnis pulvis terrae versus est in scinifes per totam terram Aegypti" (y Aarón extendió su mano con (Y tomó su vara, e hirió el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos por todo el país de Egipto.) Los manuscritos franceses leen mal el latín "cinis" (cenizas, del francés). . "cendre"), en lugar del latín "cinifes" (mosquitos). Mathers lee "y al caer sobre el polvo de la tierra, tanto los hombres como las bestias fueron atacados por la enfermedad". -JHP

Algunos manuscritos. sustituto, 'les hommes furent réduits en cendre, comme aussi les boeufs, bétail, et troupeaux des Egyptiens'. -SLM

10. Por lo tanto, M276, Aub24, SI3091, H3981 y K288. En el año 36674 d. C. se lee "Phaicon". Esta oración falta en el año 10862 d. C. Mathers sigue a L1202 en la lectura "PRIMEUMATON". -JHP

11. Esto se escribe a menudo PATHTUMON en conjuros similares, pero los manuscritos que tengo ante mí coinciden en dar esta forma. -SLM

Tanto Aub. 24 como d. C. 10862 dicen Phateon; M276: "Panteón". -JHP

Por estos, pues, y por todos los demás nombres de Dios todopoderoso, santo, vivo y verdadero, os mandamos poderosamente, a vosotros que por vuestro propio pecado habéis sido arrojados del Cielo Empíreo, y de delante de su trono; por aquel que os ha arrojado al más profundo de los abismos del Infierno, os mandamos con valentía y resolución; y por aquel día terrible del juicio soberano de Dios, en el que todos los huesos secos de la tierra se levantarán para oír y escuchar la palabra de Dios con su cuerpo, y se presentarán ante el rostro de Dios todopoderoso; y por aquel Último Fuego que consumirá todas las cosas; por el Mar (de Cristal) que nos es conocido, que está ante el rostro de Dios; por la indecible e inefable virtud, fuerza y poder del mismo creador, por su poder todopoderoso, y por la luz y la llama que emanan de su rostro, y que están ante su rostro; Por los poderes angélicos que están en los Cielos, y por la grandísima sabiduría de Dios todopoderoso; por el Sello de David, por el Anillo 12 y el Sello de Salomón, que le fue revelado por el Altísimo y Soberano creador; y por las Nueve Medallas o pentáculos 13 , que tenemos entre nuestros símbolos, que proceden y vienen del Cielo, y están entre los Misterios de Misterios o Secretos de Secretos, que también podéis contemplar en mi mano, consagrados y exorcizados con las debidas y requeridas Ceremonias. Por éstos, pues, y por todos los secretos que el Todopoderoso encierra en los Tesoros de la Soberana y Altísima Sabiduría, por su Mano y por su maravilloso poder; os conjuro, obligo y exorcizo a que vengáis sin demora a realizar en nuestra presencia lo que os ordenemos.

12. Nótese esta mención del anillo de Salomón, aunque no se describe ningún anillo entre los instrumentos rituales. -JHP

13. Aub. 24: novem Coelestes Kanderias. Probablemente corresponde a los nueve Kandariri (talismanes) encontrados en el manuscrito hebreo de Gollancz (fol. 49a) . Esta oración no se encuentra en el año 10862 d. C. -JHP

Os conjuro de nuevo por ese nombre santísimo que todo el Universo teme, respeta y reverencia, que está escrito con estas letras y caracteres, IOD, HE, VAU, HE; y por el juicio último y terrible; por el asiento de BALDACHIA; 14 y por este nombre santo, YIAI, que Moisés invocó, y siguió ese gran Juicio de Dios, cuando Datán y Abiram 15 fueron tragados en el centro de la tierra. De lo contrario, si nos contravenís y nos resistís por vuestra desobediencia a la virtud y poder de este nombre YIAI, os maldecimos incluso hasta la profundidad del Gran Abismo, al que os arrojaremos, os lanzaremos y os atamos, si os mostráis rebeldes contra el secreto de los secretos, y contra el misterio de los misterios. AMÉN, AMÉN. FIAT, FIAT.

14. A veces, aunque creo que erróneamente, se escribe Bas-dathea. Imagino que la palabra significa "Señor de la Vida". -SLM

15. Deut. 11.6. Anuncio. 10862 lee mal "Fatam y Aliram". -JHP

Este conjuro lo pronunciarás y realizarás, volviéndote hacia el Este, y si no aparecen, lo repetirás a los espíritus, volviéndote hacia el Sur, el Oeste y el Norte, sucesivamente, cuando lo hayas repetido cuatro veces. Y si ni siquiera aparecen entonces, harás el signo de TAU 16 en las frentes de tus compañeros, y dirás:

16. O la Cruz. -SLM

CONJURACIÓN.

He aquí de nuevo el símbolo y el nombre de un Dios soberano y conquistador, por el cual todo el Universo teme, tiembla y se estremece, y por las palabras más misteriosas de los misterios secretos y por su virtud, fuerza y poder.

Yo os conjuro de nuevo, os constriño y os ordeno con la mayor vehemencia y poder, por ese nombre potentísimo y poderoso de Dios, EL, fuerte y maravilloso, por aquel que habló y fue hecho; y por el nombre IAH, que Moisés oyó y habló con Dios; y por el nombre AGLA, que José invocó y fue librado de las manos de sus hermanos; y por el nombre VAU, que Abraham oyó y conoció a Dios Todopoderoso; y por el nombre de Cuatro Letras, TETRAGRAMMATON, que Josué nombró e invocó, y fue hecho digno y hallado merecedor de dirigir al Ejército de Israel a la Tierra Prometida; y por el nombre ANABONA, por el que Dios formó al Hombre y a todo el Universo; y por el nombre ARPHETON, 17 y en el nombre ARPHETON, por el cual los ángeles que están destinados a tal fin convocarán al Universo, en cuerpo y forma visibles, y reunirán (a toda la gente) junta mediante el sonido de la Trompeta en ese terrible y terrible Día del Juicio, cuando perecerá la memoria de los malvados e impíos; y por el nombre ADONAI, por el cual Dios juzgará a toda carne humana, a cuya voz todos los hombres, tanto buenos como malos, se levantarán de nuevo, 18 y todos los hombres y ángeles se reunirán en el aire ante el Señor, quien juzgará y condenará a los malvados; y por el nombre ONEIPHETON, 19 por el cual Dios convocará a los muertos, y los resucitará a la vida; y por el nombre ELOHIM, y en el nombre ELOHIM, por el cual Dios perturbará y excitará tempestades en todos los mares, para que expulsen de ellos a los peces, y en un día morirá la tercera parte de los hombres del mar y de los ríos; y con el nombre ELOHI, 20 y en el nombre ELOHI, con el cual Dios secará el mar y los ríos, y los hombres podrán pasar a pie por sus canales; y con el nombre ON, y en el nombre ON, con el cual Dios restaurará y reemplazará el mar, los ríos, los arroyos y los riachuelos, a su estado anterior; y con el nombre MESÍAS, 21 y en el nombre MESÍAS, con el cual Dios hará que todos los animales luchen juntos, de modo que mueran en un solo día; y con el nombre ARIEL, 22 con el cual Dios destruirá en un solo día todos los edificios, de modo que no quede piedra sobre piedra; y con el nombre IAHT, 23 con el cual Dios arrojará piedra sobre piedra, y todos los pueblos y naciones huirán de la orilla del mar, y les dirá: cubridnos y escondednos; y con el nombre EMANUEL, con el cual Dios hará maravillas, y las criaturas aladas y las aves del cielo contendrán entre sí; y por el nombre ANAEL, 24 y en el nombre ANAEL, por el cual Dios derribará los montes y rellenará los valles, de modo que la superficie de la tierra será nivelada en todas partes; y por el nombre ZEDEREZA, 25 y en el nombre ZEDEREZA, con el cual Dios hará que el Sol y la Luna se oscurezcan, y las estrellas del cielo caigan; y por el nombre SEPHERIEL, 26 con el cual Dios vendrá al Juicio Universal, como un Príncipe recién coronado entrando en triunfo en su ciudad capital, ceñido con una zona de oro, y precedido por ángeles, y a su aspecto todos los climas y partes del Universo se turbarán y se asombrarán, y un fuego saldrá delante de él, y llamas y tormenta lo rodearán; y por el nombre TAU, 27 con el cual Dios trajo el Diluvio, y las aguas prevalecieron sobre las montañas, y quince codos sobre sus cumbres; y por el nombre RUACHÍAS, 28 con el cual Dios, habiendo purificado las Edades, hará descender su Espíritu Santo sobre el Universo, y os arrojará a vosotros, espíritus rebeldes y seres inmundos, a las profundidades del lago del abismo, en la miseria, la inmundicia y el cieno, y os colocará en mazmorras impuras y sucias, atados con eternas cadenas de fuego.

17. También escrito Hipeton ; y creo que a veces reemplazado por Anapheneton o Anaphaxeton . -SLM

18. Aub24 añade: "Et per nomen Igeon, et in nomine Igeon per quod Justi resurgent" (Y por el nombre Igeon, y en el nombre Igeon, por el cual el Justo resurgirá) -JHP

19. Esta palabra se da de diversas formas en los manuscritos, como Oneypheon, Onayepheon y Donecepheron , etc. -SLM

Aub24: Onaxepheon; SI3091: Oneipheon; K288: Oneypheon; L1202: Donecepheron. -JHP

20. O Elia . -SLM

Aub24 da el nombre anterior como Eloy, y éste como Elya; K288 los da como Elohym y Eleya; SI3091, L1202 dicen Elohim y Elya. -JHP

21. Lo que se dice aquí se refiere simbólicamente a la erradicación de los espíritus malignos y de las cáscaras del Universo por parte del Rey Mesías, de lo que habla la Cábala. La Cábala a veces expresa los espíritus malignos con las palabras animales, bestias y cosas que se arrastran. -SLM

22. Aub24: Aniel.-JHP

23. Los manuscritos más antiguos dan la forma anterior, en los demás se la cambia por Iaphat, Taphat e incluso Japhet. Probablemente se trate de una corrupción de Achad Unity. -SLM

Ad10862: Iaht; Aub24: Jahat; SI3091: Jafat; M276, L1202: Jafat; K288: Taphat. -JHP

24. Este es también el nombre del ángel de Venus. -SLM

M276: Arel; Aub. 24: Ariel; Reyes 288: Anael; L1202: Annael. - JHP

25. Así está escrito en los manuscritos más antiguos, los demás lo dan como Zedeesia, Zedeezia y Zedezias . -SLM

Coxe 25: Panthettrarimon; BnF ital. 1524 198v: Panthettrarimon; SSM: Pancelenon; CLM 10085: Pancrararion; M276: Zedesia; Aub24, SI3091 y H3981: Zedeezia; Ad10862: Zedereza; K288: Zedeesia; L1202: Zedezias. -JHP

26. Significa "que emana de Dios". En los manuscritos se ha corrompido y se ha convertido en Sephosiél , etc. -SLM

M276: Jefosiél; Aub24: Safasiél; SI3091, K288, H3981: Sefosiél; L1202: Sofosiél; Ad10862: Safatiél. -JHP

27. Iaha , en manuscritos adicionales de 10862 -SLM

Aub. 24: Thau; SI3091, M276, K288, H3981 y L1202: Tau. -JHP

28. Significado espíritu de lah. -SLM

Aub. 24: Ruchia; K288: M276: Rechya; Reéhia; SI30911, L1202: Rechia. -JHP

Por estos nombres, y por todos los demás nombres santos de Dios, ante el cual ningún hombre puede permanecer y vivir, y cuyos nombres los ejércitos de los demonios temen, tiemblan y se estremecen; os conjuramos, os exorcizamos y os ordenamos poderosamente, conjurándoos además por los terribles y tremendos SENDERO 29 de DIOS y por su santa morada en la que reina y manda por los siglos eternos. Amén.

29. Es decir, los grados y vínculos ocultos y escondidos de emanación en los Sephiroth. Los manuscritos posteriores han puesto, por error, voix por voies , el manuscrito latino más antiguo da Semitis . -SLM

En Aub24, Ad10862 y M276 se lee "per terribiles et absconditas semitas Dei" (por los senderos aterradores y ocultos de Dios). -JHP

En virtud de todo lo dicho, os ordenamos que no permanezcáis en ningún lugar donde estéis, sino que vengáis aquí sin demora y sin demora para hacer lo que os ordenaremos. Pero si aún sois contumaces, nosotros, por la autoridad de un Dios soberano y potente, os privamos de toda cualidad, condición, grado y lugar que ahora disfrutáis, y os precipitamos y relegamos al Reino del Fuego y del Azufre, para que allí seáis eternamente atormentados. Venid, pues, de todas las partes de la tierra, dondequiera que estéis, y contemplad los símbolos y los nombres de aquel soberano triunfante a quien todas las criaturas obedecen, de lo contrario os ataremos y os conduciremos a pesar de vosotros mismos, a nuestra presencia atados con cadenas de fuego, porque aquellos efectos que proceden y salen de nuestra ciencia y operación, son ardientes con un fuego que os consumirá y quemará eternamente, pues por éstos todo el Universo tiembla, la tierra se conmueve, sus piedras se precipitan unas sobre otras, todas las criaturas obedecen, y los espíritus rebeldes son atormentados por el poder del soberano creador.

Entonces es seguro que vendrán, aunque estén atados con cadenas de fuego, a menos que se lo impidan asuntos de la mayor importancia, pero en este último caso enviarán embajadores y mensajeros por los cuales aprenderás fácil y seguramente lo que ocupa a los espíritus y lo que están haciendo. Pero si aún no aparecen en respuesta al conjuro anterior, y siguen desobedientes, entonces que el maestro del arte o exorcista se levante y exhorte a sus compañeros a tener buen ánimo y a no desesperar del éxito final de la operación; que golpee el aire con el cuchillo consagrado 30 hacia los cuatro puntos cardinales del Universo; y luego que se arrodille en medio del círculo, y los compañeros también en sus respectivos lugares, y que digan consecutivamente con él en voz baja, volviéndose en dirección al Este, lo siguiente:

30. Aub. 24: cum gladio exorcizado.

DISCURSO A LOS ÁNGELES.

Os conjuro y os ruego, oh ángeles de Dios y espíritus celestiales, que vengáis en mi ayuda; venid y contemplad las señales del Cielo, y sed mis testigos ante el Señor soberano, de la desobediencia de estos espíritus malvados y caídos que en un tiempo fueron vuestros compañeros.

Hecho esto, que el maestro se levante y los constriña y los fuerce mediante un conjuro más fuerte, de la siguiente manera.

CAPÍTULO VII

UN CONJURO EXTREMADAMENTE PODEROSO

Henos aquí nuevamente preparados para conjuraros por los nombres y símbolos de Dios, con los cuales estamos fortificados, y por la virtud del más alto. Os ordenamos y poderosamente ordenamos por el nombre más fuerte y poderoso de Dios EL, 1 que es digno de toda alabanza, admiración, honor, gloria, generación y temor, que no os demoréis más, sino que os presentéis ante nosotros sin ningún tumulto o perturbación, sino, por el contrario, con gran respeto y cortesía, en una forma hermosa y humana.

1. Entonces M276, Au24, Ad10862: "et in uirtute altissimi uos coniuramus atque uobis imperamus per potentissimum atque fortissimum nomen dei EI" L1202 y SI3091 leyeron mal "Et" (y) en lugar de "EI"; Mathers sigue K288, que está aún más alejado: "por los nombres más fuertes y poderosos de Dios". -JHP

Si luego aparecen, que vean los pentáculos y digan:

Obedeced, obedeced, contemplad los símbolos y los nombres del Creador; sed amables y pacíficos, y obedeced en todo lo que os ordenemos.

Ellos entonces hablarán contigo inmediatamente, como un amigo habla con su amigo.

Pídeles todo lo que desees, con constancia, firmeza y seguridad, y ellos te obedecerán.

Pero si todavía no aparecen, no debe el maestro perder el valor por ello, pues no hay nada en el mundo más fuerte y de mayor fuerza para intimidar a los espíritus que la constancia. Sin embargo, debe volver a examinar y reformar el círculo, y debe tomar un poco de polvo de la tierra, que arrojará hacia los cuatro puntos cardinales del Universo; y habiendo puesto su cuchillo en el suelo, debe decir de rodillas, volviéndose hacia la dirección del Norte:

En el nombre de ADONAI ELOHIM TZABAOTH SHADDAI, Señor Dios de los ejércitos todo poderoso, que podamos realizar con éxito las obras de nuestras manos, y que el Señor esté presente con nosotros en nuestro corazón y en nuestros labios.

Habiendo dicho estas palabras arrodillado sobre la tierra, el maestro se levantó poco después y abrió los brazos como si quisiera abrazar el aire, y dijo:

CONJURACIÓN.

Por los santos nombres de Dios escritos en este libro, y por los otros nombres santos e inefables que están escritos en el Libro de la Vida, os conjuramos a que vengáis a nosotros prontamente y sin demora alguna, por lo que no os demoréis, sino apareced en una forma y figura bella y agradable, por estos santos nombres: ADONAI, TZABAOTH, EL, ELOHI, ELOHIM, SHADDAI; y por EHEIEH, YOD HE VAU HE, que es el gran nombre de Dios

TETRAGRAMMATON escrito con cuatro letras, ANAPHODITION, e inefable; por el Dios de aquellas virtudes y potencias, que mora en los Cielos, que cabalga sobre los Kerubim, que se mueve sobre las alas del viento, aquel cuyo poder está en el Cielo y en la Tierra, que habló y se hizo, que ordenó y todo el Universo fue creado; y por los santos nombres y en los santos nombres, IAH, IAH, IAH, ADONAI TZABAOTH; y por todos los nombres de Dios, el vivo y el verdadero, reitero el conjuro, y os conjuro de nuevo, espíritus malvados y rebeldes que moráis en los abismos de la oscuridad.

Yo os conjuro, os dirijo y os exorcizo, para que os acerquéis y vengáis ante el Trono de Dios, el vivo y el verdadero, y ante el tribunal del juicio de su majestad, y ante los santos ángeles de Dios, para escuchar la sentencia de vuestra condenación.

Venid, pues, en el nombre y en el nombre de SHADDAI, que es el de Dios Todopoderoso, fuerte, poderoso, admirable, exaltado, puro, limpio, glorificado, virtuoso, grande, justo, terrible y santo; y en el nombre y en el nombre de EL, IAH, IAH, IAH, quien ha formado y creado el mundo con el aliento de su boca, quien lo sostiene con su poder, quien lo gobierna y lo gobierna con su sabiduría, y quien os ha arrojado por vuestro orgullo a la tierra de las tinieblas y a la sombra de la muerte.

Por tanto, por el nombre del Dios viviente, que formó los cielos arriba y puso los cimientos de la tierra abajo, os ordenamos que, inmediatamente y sin demora alguna, vengáis a nosotros de todos los lugares, valles, montañas, colinas, campos, mares, ríos, fuentes, estanques, arroyos, cavernas, grutas, ciudades, pueblos, aldeas, mercados, ferias, viviendas, baños, patios, jardines, viñedos, plantaciones, depósitos, cisternas y de cada rincón de la tierra terrestre donde os encontréis en vuestras asambleas, para que podáis ejecutar y cumplir nuestras demandas con toda mansedumbre y cortesía; por ese nombre inefable que Moisés oyó e invocó, que recibió de Dios en medio de la Zarza Ardiente, os conjuramos a obedecer nuestros mandatos y a venir a nosotros prontamente con toda mansedumbre de modales.

Nuevamente os ordenamos con vehemencia y os exorcizamos con constancia, que vosotros y todos vuestros compañeros vengáis a nosotros de una manera agradable y graciosa como la brisa, para cumplir sucesivamente nuestros diversos mandatos y deseos. Venid, pues, en virtud de estos nombres con los que os exorcizamos: ANAY, GETHA, TERAMIA, ARNETH, NEGIA, JONA, PROLUCH, TITACH, JENAU, BEJA, THEIT; todos estos nombres están escritos en el Cielo con los caracteres de Malachim, es decir, la lengua de los ángeles.

2. El alfabeto místico conocido como la 'Escritura de Malachim' se forma a partir de las posiciones de las estrellas en el cielo, trazando líneas imaginarias de una estrella a otra para así obtener las formas de los caracteres de este alfabeto. -SLM

Esta sección falta en Aub24. M276: "Anay, Getha, Teramya, Arneth, Hegie, Jona, Prodruch [=pro**uch], Tirach, Jenau, Baya, Theyth"; H981: "Anay, Getath, Texamin, Arnet, Negia, Jona, Prolhuch, Titach, Jenau, Beja, Theit"; SI3091: "Anay, Getah, Texamin, Arnet, Negia, Jona, Protuch, Titah, genau, Beja, Theit"; K288: "Aay, Getah, Texamin, Arnet, Negia, Jona, Prothuch, Tetah, Jenau, Beja, Theit"; Ad10862: "Anau, Aechel [o Hechel], Transia, Amet, Negie, Iona, Profae, Titache, Penaui, Biia, Teib"; L1202: "Anar, Golat, Negior, Taxam, Inaël, Jona, Portah, Litah, Jenan, Buia, Lheu"; Mathers: "ANAI, ÆCHHAD, TRANSIN, EMETH, CHAIA, IONA, PROFA, TITACHE, BEN ANI, BRIAH, THEIT" El Tratado Mágico de Salomón dedica un capítulo entero a una serie de cuatro "alfabetos de los planetas", similares al "alfabeto celestial", y utilizados para escribir en talismanes. -JHP

Nosotros entonces, por el justo juicio de Dios, por la inefable y admirable virtud de Dios, justo, vivo y verdadero, os llamamos con poder, os forzamos y os exorcizamos por y en el nombre admirable que fue escrito en las tablas de piedra que Dios dio en el Monte Sinaí; y por y en el nombre maravilloso que Aarón el Sumo Sacerdote llevaba escrito sobre su pecho, por el cual también Dios creó el mundo, el cual nombre es AXINETON; 3 y por el Dios viviente que es uno a través de los siglos, cuya morada está en la Luz Inefable, cuyo nombre es Sabiduría, y cuyo espíritu es vida, ante quien sale fuego y llama, que de ese fuego formó el firmamento, las estrellas y el Sol; y que con ese fuego os quemará a todos para siempre, como también a todos los que contravengan las palabras de su voluntad.

3. Por lo tanto, H y SI3091; Ad10862: "Arcuron"; M276: "A Rimeton"; L1202: "Azineton". -JHP

Venid, pues, sin demora, sin ruido y sin furia, ante nosotros, sin ninguna deformidad ni fealdad, para ejecutar toda nuestra voluntad; venid de todos los lugares en que estéis, de todas las montañas, valles, arroyos, ríos, riachuelos, estanques, plazas, baños, sinagogas; porque Dios, fuerte y poderoso, os perseguirá y os obligará, siendo glorioso sobre todas las cosas; Él os obligará, tanto a vosotros como al Príncipe de las Tinieblas. Venid, venid, ángeles de las Tinieblas; venid aquí ante este círculo sin miedo, terror ni deformidad, para ejecutar nuestras órdenes, y estad preparados tanto para lograr como para completar todo lo que os ordenemos.

Venid, pues, por la corona del jefe de vuestros emperadores, y por los cetros de vuestro poder, y de SID, el gran demonio, vuestro amo; por los nombres y en los nombres de los santos ángeles que han sido creados para estar por encima de vosotros, mucho antes de la constitución del mundo; y por los nombres de los dos príncipes del Universo, cuyos nombres son, IONIEL y SEFONIEL; 4 por la vara de Moisés, por el bastón de Jacob; por el anillo y sello de David, en donde están escritos los nombres del Dios soberano; 5 y por los nombres de los ángeles por los cuales Salomón os ha vinculado y atado; y por los lazos sagrados por los cuales ANAEL ha rodeado y ha conquistado el espíritu; y por el nombre del ángel que gobierna poderosamente sobre el resto, y por la alabanza de todas las criaturas que claman incesantemente a Dios, quien habló, e inmediatamente todas las cosas, incluso las Eras, fueron hechas y formadas; y por el nombre HA-QADOSCH BERAHA, que significa el Santo y Bendito; y por los Diez Coros de los santos ángeles, CHAIOTH HA-QADESH, AUPHANIM, ARALIM, CHASHMALIM, SERAPHIM, MALACHIM, ELOHIM, BENI ELOHIM, KERUBIM e ISHIM; y por, y en el nombre sagrado de doce letras de las cuales cada letra es el nombre de un ángel, y las letras del nombre son ALEPH, BETH, BETH, NUN, VAU, RESH, VAU, CHETH, HE, QOPH, DALETH, SHIN. 6

4. M276: Songel et Aonyel; H3981, SI3091: Soniel et Aoeniel; K288: Soniel et Aaniel; L1202: Jomel & Armiel; 10862 d. C.: Ionyel et Ifoniel. Esta sección no se encuentra en Aub24 (hasta "Y os conjuramos, os obligamos y os exorcizamos terriblemente"). -JHP

5. El resto de este párrafo no se encuentra en el año 10862 d. C. Compárese con un hechizo mortuorio judío publicado en JA Montgomery Aramaic Incantation Texts from Nippur (Filadelfia, 1913): "Con la vara de Moisés y la placa de Aarón y el sello de Salomón y el escudo de David y la mitra del sumo sacerdote realizo el hechizo". Citado por Raya Shani

en "A Judeo-Persian Talismanic Textile" (Un textil talismánico judeo-persa) en Irano-Judaica IV (Jerusalén: 1999, p. 254). -JHP

6. He corregido estas letras con mucho cuidado, ya que en los manuscritos las letras están mezcladas en una confusión desesperanzada: Seym se escribe en lugar de Shin, Res en lugar de Beth , etc. El nombre es Ab, Ben, Ve-Ruach, Ha-Qadesch , Padre, Hijo y Espíritu Santo. Hay otros dos nombres de doce letras que se emplean con frecuencia, HQDVSh BRVK HVA, santo y bendito sea; y ADNI HMLK NAMN, el Señor, el rey fiel; además de otras formas. -SLM

Nuevamente, M276 parece tener la lectura más confiable: "he sin daled caph he ched uau bed, nun nayn beld aleph"; H3981: "Ha, Hé, Seym, Daled, Coph, He, Thath, vau, Res, nem Jod, Zuin, Res, Aleph"; K288: "Ha, Hé, Saym, Daleth, Coph, He, Thet, vau, Res, Nun, Jod, Zayn, Res, Aleph". -JHP

Por estos nombres, pues, y por todos los demás nombres santos, os conjuramos y os exorcizamos; por el ángel ZECHIEL; por el ángel DUCHIEL; por el ángel DONACHIEL; y por el gran ángel METATRON, que es el príncipe de los ángeles, e introduce las almas ante el rostro de Dios; y por el ángel SANGARIEL, por quien se guardan los portales del Cielo; y por el ángel KERUB, que fue hecho guardián del paraíso terrestre, con una espada de fuego, después de la expulsión de Adán nuestro antepasado; y por el ángel MIGUEL por quien fuisteis arrojados desde la altura del TRONO a la profundidad del lago y del abismo, el mismo nombre significa, 'quien es como Dios en la Tierra'; y por el ángel ANIEL; y por el ángel OFIEL; y por el ángel BEDALIEL; por lo cual, por estos y por todos los otros santos nombres de los ángeles, os conjuramos y exorcizamos poderosamente, para que vengáis de todas partes del mundo inmediatamente, y sin demora alguna, a realizar nuestra voluntad y demandas, obedeciéndonos rápida y cortésmente, y que vengáis por el nombre y en el nombre de ALEPH, DALETH, NUN, IOD, porque os exorcizamos de nuevo mediante la aplicación de estas letras, por cuyo poder el fuego ardiente se apaga, y todo el Universo tiembla.

Os constreñimos una vez más por el sello del Sol, que es la palabra de Dios; y por el sello de la Luna y de las estrellas os atamos; y por los demás animales y criaturas que están en el Cielo, con cuyas alas el Cielo se purifica, os forzamos y atraemos imperiosamente a ejecutar nuestra voluntad sin fallar.

Y os conjuramos, obligamos y terriblemente exorcizamos, para que os acerquéis a nosotros sin demora y sin miedo, tanto como os sea posible, aquí ante este círculo, como suplicantes gentilmente y con discreción, para cumplir nuestra voluntad en todo y a través de todo. Si venís pronto y voluntariamente, inhalaréis nuestros perfumes y nuestras fumigaciones de olor agradable, que os resultarán agradables y deleitables. Además, veréis el símbolo de vuestro creador y los nombres de sus santos ángeles, y después os despediremos y os enviaremos de aquí con agradecimiento. Pero si, por el contrario, no venís rápidamente y os mostráis obstinados, rebeldes y contumaces, os conjuraremos de nuevo y os exorcizaremos sin cesar, y repetiremos todas las palabras antes mencionadas y los santos nombres de Dios y de los santos ángeles; con cuyos nombres os acosaremos, y si eso no fuere suficiente, añadiremos a ellos otros aún mayores y más poderosos, y a ellos añadiremos de nuevo otros nombres que todavía no habéis oído de nosotros, que son los de un Dios todopoderoso, y que os harán temblar y estremecer de miedo, tanto a vosotros como a

vuestros príncipes; con cuyos nombres os conjuramos a vosotros y a ellos también, y no desistiremos de nuestra obra hasta el cumplimiento de nuestra voluntad. Pero si por casualidad os endurecéis y os mostráis testarudos, desobedientes, rebeldes, refractarios y contumaces, y si aún resistís a nuestros poderosos conjuros, pronunciaremos contra vosotros esta orden de arresto en nombre de Dios todopoderoso, y esta sentencia definitiva de que caeréis en una enfermedad peligrosa y lepra, y que en señal de la venganza divina pereceréis todos de una muerte aterradora y horrible, y que un fuego os consumirá y devorará por todos lados, y os aplastará por completo; y que por el poder de Dios, una llama saldrá de su boca que os quemará y os reducirá a nada en el Infierno. Por tanto, no os demoréis en venir, porque no cesaremos de realizar estos poderosos conjuros hasta que os veáis obligados a comparecer contra vuestra voluntad.

Aub24 se reanuda en este punto. -JHP

Así pues, os conjuramos y exorcizamos de nuevo por y en el santo nombre de IAH, IAH, IAH, 7 que se interpreta y se llama Dios; por el nombre y en el nombre de EHEIEH ASHER EHEIEH, 8 que es el verdadero nombre de Dios, 'Yo soy el que es'; por y en el nombre inefable de cuatro letras YOD HE VAU HE, cuyo conocimiento y entendimiento está oculto incluso a los ángeles; por el nombre y en el nombre de EL, 9 que significa y denota el fuego poderoso y consumidor que emite de su rostro, y que será vuestra ruina y destrucción; y por la luz de los ángeles que se enciende y se toma inefablemente de esa llama de ardor divino.

7. Mathers lee "ON", pero Aub. 24 y Ad. 10862 ambos dicen "lah, lah, lah". M276, SI3091, K288 y L1202 omiten el nombre. -JHP

8. Por lo tanto, M276 y Aub24; Ad. 10862: "Ehere"; Mathers sigue a SI3091, K288 y L1202 en la lectura "EHEIEH". -JHP

9. Por lo tanto, M276, SI3091, K288 y L1202. Aub24 y Ad. 10862 se leen "Es". -JHP

Por estos y otros nombres santísimos que pronunciamos contra vosotros desde lo más profundo de nuestro corazón, os obligamos y os constreñimos, si aún sois rebeldes y desobedientes. Os conjuramos con poder y fuerza para que vengáis a nosotros con alegría y rapidez, sin fraude ni engaño, en la verdad y no en el error.

Venid, pues, venid, contemplad los signos y los nombres de vuestro Creador, contemplad los santos pantáculos por cuya virtud se mueve la Tierra, tiemblan sus árboles y los abismos. Venid, venid, venid.

Hechos y realizados estos actos, veréis venir a los espíritus de todas partes con gran premura, con sus príncipes y superiores; los espíritus del primer orden, como soldados, armados con lanzas, escudos y corazas; los del segundo orden, como barones, príncipes, duques, capitanes y generales de ejércitos. En cuanto al tercer y último orden, aparecerá su rey, ante el cual irán muchos ejecutantes de instrumentos de música, acompañados de hermosas y melodiosas voces que cantan a coro.

Entonces el exorcista, o maestro del arte, a la llegada del rey, a quien verá coronado con una diadema, deberá descubrir los santos pantáculos y medallas que lleva sobre su pecho cubiertos con un paño de seda o de lino fino torcido, y mostrárselos, diciendo:

Contemplad los signos y los santos nombres por cuyo poder y ante cuyo poder debe doblarse toda rodilla de todo lo que está en el Cielo, en la Tierra o en el Infierno. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios.

Entonces el rey se arrodillará ante ti y te dirá: ¿Qué deseas y por qué nos has hecho venir aquí desde las moradas infernales?

Entonces el exorcista, o maestro del arte mágico, con aire seguro y voz grave e imperiosa, le ordenará y ordenará que se tranquilice, que mantenga en paz al resto de sus asistentes y que les imponga silencio.

Que renueve también sus fumigaciones y ofrezca grandes cantidades de incienso, que deberá colocar inmediatamente sobre el fuego, para apaciguar a los espíritus, como les ha prometido. Luego deberá cubrir los pentáculos y verá cosas maravillosas, que es imposible relatar, sobre asuntos mundanos y todas las ciencias.

Habiendo terminado esto, que el maestro descubra los pentáculos, y exija todo lo que desee al rey de los espíritus, y si hay uno o dos espíritus solamente, será lo mismo; y habiendo obtenido todo lo que desea, así los autorizará a partir:

LA LICENCIA PARA SALIR

En el nombre de ADONAI, el Eterno y perpetuo, que cada uno de vosotros vuelva a su lugar. Sea la paz entre nosotros y vosotros, y estad preparados para venir cuando seáis llamados.

Después de esto debe recitar el primer capítulo del Génesis, ' Berashith Bara Elohim , En el principio, etc.'

Hecho esto, que todos salgan del círculo, uno tras otro, el maestro primero. Además, que se laven la cara con el agua exorcizada, como se dirá más adelante, y luego que se pongan sus ropas habituales y se pongan a hacer sus cosas.

10. Observad con atención que este último conjuro es de tanta importancia y eficacia, que aunque los espíritus estuviesen atados con cadenas de hierro y fuego, o encerrados en algún lugar fuerte, o retenidos por un juramento, no podrían ni siquiera entonces demorarse en venir. Pero suponiendo que estuviesen siendo conjurados en algún otro lugar o parte del Universo por algún otro exorcista o maestro del arte, por el mismo conjuro, el maestro debería añadir a su conjuro que al menos le enviaran algunos mensajeros, o algún individuo que le declarase dónde se encontraban, en qué estaban empleados y la razón por la que no podían venir y obedecerle.

10. Este párrafo no se encuentra en el año 10862 del calendario judío. -JHP

Pero si (lo cual es casi imposible) son todavía testarudos y desobedientes y no quieren obedecer, en este caso sus nombres deben escribirse en papel virgen, que deberá ensuciar y llenar de barro, polvo o arcilla. Luego encenderá un fuego con ruda seca, sobre el cual pondrá asafétida en polvo y otras cosas de mal olor; después de lo cual, que ponga los nombres antes mencionados, escritos en pergamino o papel virgen, sobre el fuego, diciendo:

EL CONJURO DEL FUEGO.

Yo te conjuro, oh criatura de fuego, por aquel que remueve la Tierra y la hace temblar, que quemes y atormentes a estos espíritus, para que lo sientan intensamente y sean quemados eternamente por ti.

Dicho esto, arrojarás el papel mencionado al fuego, diciendo:

LA MALDICIÓN.

11 Malditos seáis, condenados y eternamente reprobados; y atormentados con un dolor perpetuo, de modo que no podáis encontrar reposo ni de noche ni de día, ni por un solo momento o tiempo, si no obedecéis inmediatamente la orden de aquel que hace temblar el Universo; por estos nombres, y en virtud de estos nombres, los cuales al ser nombrados e invocados todas las criaturas obedecen y tiemblan de miedo y terror, estos nombres que pueden desviar el rayo y el trueno; y que os harán perecer por completo, os destruirán y os desterrarán. Estos nombres entonces son Aleph, Beth, Gimel, Daleth, He, Vau, Zayin, Cheth, Teth, Yod, Kaph, Lamed, Mem, Nun, Samekh, Ayin, Pe, Tzaddi, Qoph, Resh, Shin, Tau .

11. ¿Cuáles son los nombres de las letras del alfabeto hebreo, a cada una de las cuales se le atribuye un significado y un poder místico especial, además de su aplicación ordinaria? -SLM

Por estos nombres secretos, pues, y por estos signos que están llenos de misterios, os maldecimos, y en virtud del poder de los tres principios, Aleph, Mem, Shin, 12 os privamos de todo oficio y dignidad que hayáis podido disfrutar hasta ahora; y por su virtud y poder os relegamos a un lago de azufre y de llama, y a las profundidades más profundas del abismo, para que ardáis allí eternamente para siempre.

12. Los símbolos literales de aire, agua y fuego, que el Sepher Yetzirah denomina las tres letras madre. -SLM

Entonces vendrán seguramente sin demora y con gran prisa, gritando: «Oh nuestro señor y príncipe, líbranos de este sufrimiento».

Durante todo este tiempo debes tener a mano una pluma, papel y tinta exorcizados, como se describirá más adelante. Escribe de nuevo sus nombres y enciende un nuevo fuego, sobre el que pondrás goma benjamina, olibdano y estoraque para hacer con ello una fumigación; con estos olores perfumarás de nuevo el papel mencionado con los nombres; pero debes tener estos nombres preparados de antemano. Luego muéstrales los pentáculos sagrados y pídeles lo que quieras, y lo obtendrás; y habiendo logrado tu propósito, despide a los espíritus, diciendo:

13. Mathers sigue aquí SI3091, K288 y L1202, sin embargo, Aub24 y Ad10862 dicen "Sandalum citrinum et rubrum et storacem"; M276: "sandelo citrino sandolo rosso e storage"; tal vez se refiera a "sandalum album citrinum et rubrum" (junto con storax). -JHP

LA LICENCIA PARA SALIR.

Por la virtud de estos pentáculos, y porque habéis sido obedientes y habéis obedecido los mandamientos del creador, sentid e inhalad este olor agradecido, y luego partid a vuestras moradas y retiros; haya paz entre nosotros y vosotros; estad siempre listos para venir cuando seáis citados y llamados; y que la bendición de Dios, en la medida en que seáis

capaces de recibirla, sea con vosotros, siempre que seáis obedientes y rápidos, 14 para venir a nosotros sin ritos y observancias solemnes de nuestra parte.

14. La frase "y que la bendición de Dios... obediente y pronta" no aparece en Aub. 24 ni en 10862 d. C., pero sí en Mich. 276. -JHP

También deberás hacer un libro de papel virgen y escribir en él los conjuros anteriores, y obligar a los demonios a jurar sobre el mismo libro que vendrán cuando sean llamados y se presentarán ante ti cuando quieras consultarlos. Después puedes cubrir este libro con sigilos sagrados en una placa de plata y escribir o grabar en él los pentáculos sagrados. Puedes abrir este libro los domingos o los jueves, más bien de noche que de día, y los espíritus vendrán.

En cuanto a la expresión "noche", entiéndase la noche siguiente, y no la anterior a los días mencionados, 15 pues en verdad son criaturas de tinieblas que odian la luz.

15. So. Aub. 24. Mathers: "Y recuerda que durante el día (los demonios) se avergüenzan, porque son animales de las tinieblas". El año 10862 d. C. omite el resto de este párrafo. -JHP

CAPITULO VIII

SOBRE LOS PENTÁCULOS Y LA MANERA DE CONSTRUIRLOS

Como ya hemos mencionado los pentáculos, es necesario que entiendas que toda la ciencia y comprensión de nuestra Clave depende del funcionamiento, conocimiento y uso de los pentáculos.

Quien quiera realizar cualquier operación por medio de las medallas o pentáculos y hacerse experto en ellas, debe observar lo que se ha ordenado anteriormente. Que sepa y entienda, oh hijo mío Roboam, que en los pentáculos antes mencionados encontrará esos nombres inefables y santísimos que fueron escritos por el dedo de Dios en las tablas de Moisés; y que yo, Salomón, he recibido por medio del ministerio de un ángel por revelación divina. Éstos, pues, los he reunido, ordenado, consagrado y guardado para el beneficio de la raza humana y la preservación del cuerpo y del alma.

1. Candarii, canderías (Ad10862), canderie (M276). BnF ital 1524 f. 206r / Gal pág. 388; Cox 25p. 89; VG pág. 63; Aub. 24 35v; BUD 256 p. 71; BNE 12707 pág. 30; BnF 15127 p. 40; -JHP

Los pentáculos deben entonces hacerse en los días y horas de Mercurio, cuando la Luna está en signo aéreo o terrestre; también debe estar en su creciente, y en igual número de días que el Sol.

2. es decir , en Géminis, Libra, Acuario, Tauro, Virgo o Capricornio. -SLM

Es necesario que tengas una cámara o gabinete especialmente apartado y recién limpiado, en el que puedas permanecer sin interrupción, en el que, habiendo entrado con tus compañeros, inciensarás y perfumarás con los olores y perfumes del arte. El cielo debe estar claro y sereno. Es necesario que tengas uno o más trozos de papel virgen preparados y dispuestos en su lugar, como te diremos más detalladamente más adelante.

Comenzarás a escribir o construir los pentáculos en la hora antes mencionada. Entre otras cosas, utilizarás principalmente estos colores: oro, rojo cinabrio o bermellón y azul celeste o azul brillante. Además, harás estas medallas o pentáculos con pluma y colores exorcizados, como te mostraremos a continuación. Cuando los construyas, si puedes completarlos en la hora en que los comenzaste, es mejor. Sin embargo, si es absolutamente necesario interrumpir el trabajo, debes esperar el día y la hora adecuados antes de reiniciarlo.

Una vez terminados y completados los pentáculos, toma un paño de seda muy fina, como te indicaremos más adelante, en el que envolverás los pentáculos. Después de lo cual tomarás un gran recipiente de tierra lleno de carbón, sobre el cual deberás poner incienso, masilla y áloes, todo lo cual habrá sido previamente conjurado y exorcizado como se te indicará más adelante. También deberás ser tú mismo puro, limpio y lavado, como encontrarás indicado en el lugar apropiado. Además, deberás tener el cuchillo de artesanía o cuchillo del arte, 3 con el cual harás un círculo, y trazarás dentro de él un círculo interior, y en el espacio entre los dos escribirás los nombres de Dios, 4 que creas adecuados y apropiados. Es necesario después de esto que debas tener dentro del círculo un recipiente de tierra con carbones encendidos y perfumes olorosos sobre él; con el cual fumigarás los pentáculos antes mencionados; y, habiendo vuelto tu rostro hacia el Este, sostendrás dichos pentáculos sobre el humo del incienso, y repetirás devotamente los siguientes Salmos de David mi padre: 5

(Sal8=KJV8) Domine Deus noster. [sic Domine Dominus noster] (Oh Señor nuestro Señor....)

(Sal 18=KJV19) Caeli enarrant gloriam Dei.(Los cielos declaran la gloria de Dios....) 6

(Salmo 26=RV 27) Dominus illuminatio mea (El Señor es mi luz....)

(Salmo 21=RV 22) Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? 7

(Sal 31=RV32) Beati quorum remissae sunt iniquitates. (Bienaventurado aquel cuya transgresión es perdonada...)

(Salmo 50=RV 51) Miserere mei Deus secundum magnam. (Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia.)

(Sal 28=KJV29) Afferte [=Adferte] Dominar. (Dale al Señor....)

(Sal 71=RV72) Deus iudicium tuum Regi da. (Dale al Rey tus juicios, oh Dios....)

(Sal 53=KJV54) Deus in nomine tuo saluum me fac. (Sálvame, oh Dios, por tu nombre....) 8

(Sal 133=KJV134) Ecce nunc Benedicite Dominum. (He aquí, bendecís al Señor todos vosotros....)

3. Siguiendo a Aub. 24: "Artauum, vel gladium artis". En el año 10862 d. C. se lee "arctauum, aut gladium". En M276 se lee "con l' artavo dell' arte hò coltello"; Mathers sigue a SI3091, L1202 y K288 al leer "hoz o cuchillo de arte mágico". En el año 10862 d. C. se añade "(templado) con la sangre de un ganso y el jugo de una pimpinela", como en el Libro 2, capítulo 8. En el año 36674 d. C. se lee "Un cuchillo preparado en sangre de ganso, que se hizo el día de Mercurio". -JHP

4. Preferiblemente aquellos que tengan alguna referencia al trabajo en cuestión. -SLM

5. He dado el número de los Salmos según el inglés , no según los números hebreos . -SLM

Mathers enumera los Salmos sólo por números: "Salmos viii., xxi., xxvii., xxix., xxxii., li., lxxii., cxxxiv", mientras que todos los manuscritos dan las palabras iniciales. Dado que los Salmos están numerados de manera diferente en las distintas versiones de la Biblia, el método de Mathers es más ambiguo.

Cox 25p. 90: [Sal 7] Domine deus meus in te speravi [Sal 18] Caeli enarrant [gloriam Dei]. <Deus deus meus> [Sal 26] Dominus illuminatio mea. [Sal 21] Deus Deus meus respiro en mí. [Sal 31] Beati quorum [remissae sunt iniquitates]. [Sal 50] Miserere mei Deus [secundum magnam]. [Sal 28] Afferte Domine. [Sal 71] Deus iudicium (tuum Regi da). [Sal 53] Deus in nomine tuo [salvum me fac]. [Sal 133] Ecce nunc Benedicite Dominum.

VSG 334: Domine Deus meus in te spe[raui], 7. Domine Dominus noster, quam, 8. Coeli enarrant gloriam Dei, 18. Deus Deus meus respice, 21. Dominus illuminatio mea, 26. Afferte domino filij Dei, 28. Beati quorum remisse sunt, 31. Miserere mei Deus secundum, 50. Deus in nomine tuo, 53. Deus iudicium tuum, 71. Ecce nunc benedicite dominum, 133. -JHP

6. No está en la lista de Mathers.

7. La lista de Mathers incluye el Salmo 21.

8. No está en la lista de Mathers.

(Para una forma conveniente de círculo que puede usarse para preparar instrumentos y otras cosas del mismo tipo, así como para consagrar los pentáculos, consulte la Figura 3.)
Figura 3, del año 10862 d. C., fol. 81r. 9

9. Mathers da esta figura en caracteres hebreos, con אגיאל (AGIAL) mirando hacia el este, צבאות (TzBAOTh) mirando hacia el sur, יהוה (IHVH) mirando hacia el oeste y אדני (ADNI) mirando hacia el norte. El año 10862 d. C. y otros manuscritos muestran los nombres sagrados en caracteres romanos: Agÿel en el este (etiquetado como "Oriente" en el manuscrito), Sabaot en el sur ("Mezzo giorno"), Jeova en el oeste ("Occidentale") y Adonay en el norte ("Settentrionale").

Aub24 tiene dos versiones de este círculo. La del fol. 36v es como la del año 10862 d. C. La del fol. 74r es similar, pero añade dentro del círculo interior las palabras "Quis in fortibus ut tu Deus Tetragrammaton". También añade un tercer círculo alrededor de los otros, con los nombres y símbolos de los cuatro Reyes entre los dos círculos exteriores: Asmodel en el Este, Amaymon en el Sur, Paymon en el Oeste y Aegym en el Norte.

El nombre Agiel parece estar fuera de lugar aquí, ya que todos los demás son nombres de Dios. Dresd. 91 p. 127 dice Agios en su lugar. BnF Ital. 1524 (fechado en 1446) sugiere otra posibilidad. Dice ELION en ese lugar (junto con IOT HE VAV + LAIAIA + ADONAY). Además de ser uno de los manuscritos más antiguos, tiene a su favor el hecho de que el nombre es hebreo (como los otros 3). -JHP

Después de esto repetirás la siguiente oración:
LA ORACIÓN.

Oh ADONAI el más poderoso, EL el más fuerte, AGLA el más santo, ON el más justo, el ALFA y la OMEGA 10 , el Principio y el Fin; tú que has establecido todas las cosas en tu Sabiduría; tú que has elegido a Abraham tu siervo fiel, y has prometido que en su descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, descendencia que has multiplicado como las estrellas del Cielo; tú que has aparecido a tu siervo Moisés en llamas en medio de la Zarza Ardiente, y le has hecho caminar con pies secos por el Mar Rojo; tú que le diste la Ley en el Monte Sinaí; tú que has concedido a Salomón tu Siervo estos pentáculos por tu gran Misericordia, para la preservación del Alma y del Cuerpo; imploramos y suplicamos humildemente a tu Santa Majestad, que estos pentáculos sean consagrados por tu poder, y preparados de tal manera que puedan obtener virtud y fuerza contra todos los espíritus, a través de ti, oh Santísimo ADONAI, cuyo Reino, Imperio y principado permanece y perdura sin fin.

10. Mathers lee el ALEPH y el TAU, pero en todos los manuscritos se lee "Alpha et Omega". -JHP

La palabra cabalística AZOTH puede sustituirse por "el Aleph y el Tau". -SLM

Dicho esto, perfumarás los pentáculos con los mismos aromas y perfumes dulces y, después de envolverlos en un trozo de tela de seda preparada, los colocarás en un lugar adecuado y limpio, que podrás abrir cuando te plazca y volver a cerrar a tu gusto y según tu voluntad. A continuación te mostraremos el método y la manera de preparar el lugar antes mencionado, de perfumarlo con aromas y olores dulces y de rociarlo con agua y rociador de agua del arte mágico; porque todas estas cosas contienen muchas buenas propiedades e innumerables virtudes, como te enseñaré fácilmente la experiencia.

Ya hemos dicho bastante acerca de la solemne conjuración de los espíritus. 11

11. 10862 d. C.: boni Angeli (de los buenos ángeles). -JHP

Ya hemos hablado bastante en nuestra Clave actual sobre la manera en que es necesario atraer a los espíritus para hacerlos hablar. Ahora, con la ayuda divina, te enseñaré cómo realizar ciertos experimentos con éxito. 12

12. Mathers inserta aquí un extracto de L1203 : "Sabe, oh hijo mío Roboam, que todos los sigilos divinos... razón por la cual te ordeno que estés atento a todo lo que está contenido en este mi Testamento".

CAPITULO IX

DEL EXPERIMENTO SOBRE LAS COSAS ROBADAS Y CÓMO DEBE REALIZARSE

Hijo mío amado, si encuentras algún robo, harás como se ordena más adelante, y con la ayuda de Dios encontrarás lo que ha sido robado.

Si las horas y días no están establecidos de otra manera en esta operación, deberás referirte a lo que ya se ha dicho. Pero antes de comenzar cualquier operación para la recuperación de las cosas robadas, después de haber hecho todos los preparativos necesarios, dirás la oración siguiente:

LA ORACIÓN.

Ateh 1 Adonai Elohim Asher Ha-Shamain Ve-Ha-Aretz, etc.

1. Éste es simplemente el hebreo de la oración que sigue; pero en los códigos manuscritos está tan mutilado que no tiene ningún valor. -SLM

M276 puede ser nuevamente el menos corrupto: "Atta melech Eloy asser malach bassamaym uerensar amalachim bonel uengose neagnimanù chesid lemangan asemood baruch adonay Eloyim eloe [emagro] auraam arcadiel daccon lamliel malun eya Eloyim aya arniscrater unenia machia deuradum Zachiel deol emad egem gemas". -JHP

Tú, oh Señor, que hiciste el Cielo y la Tierra, y los mediste con el hueso de tu mano; tú que estás sentado sobre los Querubines y los Serafines, en los lugares altos, adonde el entendimiento humano no puede penetrar; tú que creaste todas las cosas por tu agencia, en cuya presencia están las criaturas vivientes, de las cuales cuatro son maravillosamente volátiles, que tienen seis alas, y que incesantemente claman en voz alta: 'QADOSCH, QADOSCH, QADOSCH, ADONAI ELOHIM TZABAOTH, el Cielo y la Tierra están llenos de tu gloria'; Oh Señor Dios, tú que expulsaste a Adán del paraíso terrestre, y que pusiste a los Querubines para guardar el Árbol de la Vida, tú eres el Señor que solo hace maravillas; Te ruego que me muestres tu gran misericordia, por la ciudad santa de Jerusalén, por tu maravilloso nombre de cuatro letras que son YOD, HE, VAU, HE, y por tu santo y admirable nombre, 2 dame el poder y la virtud para permitirme llevar a cabo este experimento y llegar al fin deseado de esta operación; por ti que eres vida y a quien pertenece la vida por los siglos eternos. Amén.

2. SL. 1307 añade "ADONAY". -JHP

Después de esto, perfuma e incienso el lugar con buenos aromas y olores dulces. Este lugar debe ser puro, limpio, libre de interrupciones o perturbaciones y apropiado para la obra, como lo demostraremos más adelante. Luego rocía el lugar mencionado con agua consagrada, como se establece en el capítulo sobre los círculos.

Preparada de esta manera la operación, ensayarás el conjuro necesario para este experimento, al final del cual dirás lo siguiente:

Oh Padre y Señor todopoderoso, que contemplas los Cielos, la Tierra y el Abismo, concédeme misericordiosamente por tu santo nombre escrito con cuatro letras, YOD, HE, VAU, HE, que por este exorcismo pueda obtener la virtud, tú que eres IAH, IAH, IAH, concede que por tu poder estos espíritus puedan descubrir lo que requerimos y que esperamos encontrar, y que nos muestren y declaren las personas que han cometido el robo, y dónde se pueden encontrar.

Os conjuro de nuevo, espíritus arriba nombrados, por todos los nombres antes mencionados, por los cuales tiemblan todas las cosas creadas, para que me mostréis abiertamente (o a este niño aquí presente con nosotros 3) aquellas cosas que buscamos.

3. Un niño empleado como clarividente en la operación, como todavía es costumbre en algunos lugares de Oriente. -SLM

Una vez realizadas estas cosas, podrás ver claramente lo que buscas. Ten en cuenta que el exorcista o maestro del arte debe ser tal como se ordena en el capítulo relativo al exorcista y sus compañeros; y si en este experimento fuera necesario escribir caracteres o nombres, deberás hacer lo que sea necesario observar en cuanto a la pluma, la tinta y el papel, tal como se prescribe debidamente en los capítulos relativos a ellos.

Porque si no prestas atención a estas cosas, no lograrás lo que desees ni llegarás al fin deseado. 4

4. SI. 1307 añade un segundo capítulo sobre "cosas robadas", que invoca a la "venerable inteligencia ASSA" mientras mira hacia el Este. Mathers inserta L1203, cap. 26 en este punto. -JHP

CAPITULO X

DEL EXPERIMENTO DE LA INVISIBILIDAD Y CÓMO DEBE REALIZARSE

Si desees realizar el experimento de la invisibilidad, deberás seguir las instrucciones para ello. Si es necesario observar el día y la hora, deberás hacerlo como se dice en sus capítulos. Pero si no necesitas observar el día y la hora como se marca en el capítulo correspondiente, deberás hacer lo que se enseña en el capítulo que lo precede. Si en el curso del experimento es necesario escribir algo, debe hacerse como se describe en los capítulos correspondientes, con la pluma, el papel y la tinta adecuados, o con sangre. Pero si el asunto se va a realizar por invocación, antes de tus conjuros, dirás devotamente en tu corazón:

SABOLES, HABARON, ELOHI, ELIMIGIT, GABELOY SEMITION, METINOLACH, LABALITENA, NEROMOBEL, CALEMERE, DALUTI, TIMAGUEL, VILLAGUEL, TEVEMIS, SERIE, JERETE, BARUCHABA, ATHONAVEL, BARACABA, ERATICUM; 1 a través de aquel por quien tenéis imperio y poder sobre los hombres, debéis realizar esta obra para que yo pueda ir y permanecer invisible.

Y si fuere necesario en esta operación trazar un círculo, se hará como está ordenado en el capítulo concerniente a los círculos; y si fuere necesario escribir caracteres, etc., se seguirán las instrucciones dadas en los respectivos capítulos. 2

Preparada así esta operación, si hay que realizar algún conjuro especial, lo repetirás de la manera apropiada; si no, dirás el conjuro general, al final del cual añadirás las siguientes palabras:

1. M276: "Jaboles habaron Eloy elit nigit garbeloy semition metimoluch labalitena neromobel calemere daluti timaguel uirsaguel teuemis serye Jerete baruchaba athonoual baracabá eraiscum"; Aub24: "Scaboles, Habaron, Eloy, Elimigit, Gabolti, Semitrión, Methionobal, Nabanitem, Nezemobal, Calè, Methè, Baluti, Timagul, Villaguel Teuem[is], Sereiè, Jenetè,

Barucaba, Atanoual, Boracab, Earatin"; H: "Saboles, Habaron, Eloy, Elimigit, Gabeloy, Gabeloy [sic], Semiticon, Metinolach, Cabanitena, Neromobel, Calemite, Dalut, Timaguel, Villaquel, Tevenis, Serie, Jerete, Baruchaba, Athonavel, Barachabat, Eraticum" Ad10862: "Seaboles, Arbaron, Eloy, Elimigit, Heremobulcule, Methe, Baluti, Timagal, Villaguel Teueni, Leure, Ferete, Bacuhaba, Guratim"; Mathers: "SCEABOLES, ARBARON, ELOHI, ELIMIGITH, HERENOBULCULE, METHE, BALUTH, TIMAYAL, VILLAQUIEL, TEVENI, YEVIE, FERETE, BACUHABA, GUVARIN". SL. 1307 añade el elemento siniestro de invocar a los "ministros de la invisibilidad" a través de "Lucifer, tu príncipe". -JHP

2. Aub24 omite este párrafo. -JHP

Oh tú ALNIRAS, 3 maestro de la invisibilidad, con tus ministros CHEROS, MAYTON, METAGIR, EBIROS, DIONEDIS, UGEMENOS, ABADDEM, PERIBERIM, TRANGIALEM, TRANSIDEM, SUCCANTOS, ABELOY, BORED, BELAMIA, CASTORMY, DETEL; 4 os conjuro por aquel que hace temblar la Tierra y el Cielo, que está sentado en el trono de su majestad, para que esta operación se cumpla perfectamente según mi voluntad, de modo que en cualquier momento que me plazca, pueda ser invisible.
Te conjuro de nuevo, oh ALNIRAS, Jefe 5 de la Invisibilidad, tanto a ti como a tus ministros, por aquel a través de quien todas las cosas tienen su ser, y por SATURIEL, ARCHIEL, DANIEL, BELLIE, ASIMONE, 6 para que vengas inmediatamente allí con todos tus ministros, y realices esta operación, como sabes que debe realizarse, y que por la misma operación me hagas invisible, para que nadie pueda verme.
Para llevar a cabo esta operación, debes preparar todas las cosas necesarias con el cuidado y la diligencia necesarios, y ponerlas en práctica con todas las ceremonias generales y particulares establecidas para estos experimentos, y con todas las condiciones contenidas en nuestros libros primero y segundo. También deberás repetir en las mismas operaciones debidamente los conjuros apropiados, con todas las solemnidades señaladas en los respectivos capítulos. De esta manera, realizarás el experimento con seguridad y sin obstáculos, y así lo encontrarás verdadero .

3. Así, Aub24, M276 y Sl. 1307. Mathers sigue a SI3091, K288 y H3981 en la lectura "Almiras". Ad10862: "almuas"; Ad36674: "Penerason". -JHP

4. M276: "cherus mayton metagir elyros dionedis ugemnos abadem periberem tangialem trentidim suceantos abeloy aburrido bilbamina castormy detel"; Aub24: "Cheros, Mayton, Metagire, Biros, Dionedis, Vgemenos, Abadin, Periburin, Tangedim, Trensdim, Sauantos, Abeloy, Bored, Belamit, Castrimi, Desoe[!]."; SL. 1307: "Cheros, Maiton, Metague, Bires, Dionedis, Vgeminos, Abadon, Peributin, Tangedem, Tresdim, Succantes, Ebelloy, Bored, Bellamid, Castirnu, Detesel"; SI3091: "Mayton, Metagyx, Ebyros, Dionidis, Uguemenos, Abadem, Periberim, Tanguialem, Trensdim, Succantos, Abeloy, Bored, Bellamia Castormi, detel"; H3981: "herus, Mayton, Metagix, Ebyros, Dionidis, Uguemenos, Abadem, Periberim, Tangialem, Trenlidem, Succantos, Abeloy, Aburrido, Bellamia, Castormi, detel"; K288: "Cherus, Mayton, Matagix, Ebyros, Diomidis, Uguemenos, Abadem, Periberim, Tangialem, Trensdim, Saccantos, Abeloy, Aburrido, Bellamia, Castormy, Detel"; Anuncio. 10862: "Cheros, Maitor, Tangedem, Transidim, Suuantos, Abelaus, Bored, Belamit, Castumi, Dabuel"; Mathers: "CHEROS, MAITOR, TANGEDEM, TRANSIDIM, SUVANTOS, ABELAIS, BORED, BELAMITH, CASTUMI, DABUEL". -JHP

5. 10862 d. C., M276 y SI. 1307: "ducem" (líder, también duque). Este párrafo no se encuentra en SI3091. -JHP

6. M276: "saturnelum archielem danielem belie asiemohe"; Aub24: "Saturielem, Narchielem, Damielem, Bellia, Asimonei"; SL. 1307: "Saturielem, Harchialem, Damiele, Bellia, Assimonai"; H3981: "Saturiel, Archiel, Daniel Benie, Asamblea"; K288: "Saturiel, Archiel, Daniel Beniel, Asseme"; Ad10862: "Saturelem, Narchielem, Damielem, Bellia, Asimoner"; Mathers: "SATURIEL, HARCHIEL, DANIEL, BENIEL, ASSIMONEM". -JHP

7. Aub24 omite este párrafo. -JHP

8 Pero, por el contrario, si dejas escapar alguna de estas cosas, o si las desprecias, nunca podrás llegar al fin que te propones; así como, por ejemplo, no entramos fácilmente en una ciudad cercada por sus murallas, sino por sus puertas .

8. SI. 1307 añade aquí otro capítulo breve sobre la invisibilidad, que implica hacer una imagen de cera con las palabras "Argat, Saetam" en el frente. Mathers inserta L1203, capítulos 24, 25, 27, 28 y 29 en este punto. El primero lo añadió a este capítulo; los demás los numeró del 11 al 14. -JHP

CAPITULO XI

EXPERIMENTO DEL AMOR Y CÓMO REALIZARLO 1

Si se desea realizar algún experimento de favor, influencia o amor, para poseer el amor de alguna persona, sea hombre o mujer, es necesario que el operador se haya preparado de tal manera, como se dice en el capítulo referente al exorcista (Libro II, capítulo 2). Entonces se puede comenzar a realizar dicho experimento, que se puede completar en cualquier momento que se haya señalado, pero si la hora y el día no se mencionan, se utilizan los que se discuten en el capítulo sobre las horas. Y si el experimento requiere una imagen de cera, o cualquier otro material, se debe preparar especialmente como se describe en el capítulo sobre el mismo (Libro II, capítulo 18). Después se deben decir las siguientes palabras sobre el material preparado:

Noga, Jes, Asropolim, Asmo, Couau, Zedæ, Vesabaday, Serim, Emis, Liuaría, Eurim, Babus, Jasator, Jehi, Pirus, Theut, Vereset, Lanistarod, Ladonay, Eritret, Viloparas, Tamis, Astropiel, Seriel, Accoponiel, Lucontaphoras, Latisten, Omoratos, Epicharmas, Sophtorim, Pironias, Sonotrabas, Bislorium, Inopason, Necopolites, Vsion, Omas, Cados, Moas, Sophina, Amos, Tratos, Soma, Inaso, Jesel, Aby, Galien, Inauis, Astartem, Astanimin, Daraucies, Affacum, Ara, Meli, Egeriel, Artabael, Biliach, Boncifal, Osau, Arari, Zeuper, Mador, Ariel, Zeuiet, Alnina, Latisten, Belfer, Emulzard, Aglato, Ton, Ely, Phatexion, Zelatente, Pumaton, Tucon, Nastrashit, Meri, Meauel, Genitu, Lerphoram, Caribom, Sugam, Acenide, Calrmi, Zacmeni, Bermona, Caaglaot, Tentador, Somniator, Acusador.

Os conjuro a todos vosotros, ministros del amor y de la fornicación, a aquel que os arrojó al infierno, y por todos sus nombres que os atan diariamente, que consagréis y confirméis esta cera aquí presente, para que tenga la virtud deseada que Debería ganar poderosamente, a través del poder y la fuerza del Santísimo Adonay, cuyo Malkuth (Reino) perdura a través de los siglos de los siglos. Amén.

Una vez completados estos pasos, forme la imagen como se describe en el experimento y, si es necesario escribir sobre la imagen, utilice la aguja o la pluma y la tinta del Arte. Si se requiere incensar u otras observancias, consulte las instrucciones en los capítulos pertinentes. Y si se debe hacer una invocación, que sea como se especifica anteriormente y, al final de sus conjuros, haga la fumigación y sostenga la imagen sobre el humo, diciendo:

Oh Oriens, distinguido rey que reinas y gobiernas en Oriente, cuyo gobierno y reino tuvo su principio en los siglos, y durará hasta el fin de los siglos.

Oh Paymon, poderoso rey que gobiernas en la parte occidental del cielo.

Oh Egym, fuerte rey, cuyo reino y gobierno se extienden hasta el gélido Norte. Oh

Amaymon, muy noble rey cuyo dominio está en el Sur.

Yo te invoco poderosamente y te imploro arduamente, por medio de aquel que habló y fue hecho, y que con una sola palabra creó todo, y a quien toda la creación obedece, por medio del asiento de esa majestad, por su voluntad y su nombre, que existía antes de que se crearan los siglos, y que se describe en cuatro letras, Iod, He, Vau, He, y por medio de todas las Canderías y sus virtudes, y por medio de los emblemas y los nombres del Creador, para que esta imagen aquí presente sea consagrada y formada apropiadamente, para que obtenga la virtud deseada. Por el santísimo nombre de Adonay, cuya virtud no tiene principio ni tendrá fin.

Hecho esto, vuelve a conjurar con el conjuro especificado en el experimento y si la mujer aparece en ese mismo momento, estará bien. Si no aparece, pon la imagen debajo de la cabecera de tu cama y en tres días verás un gran prodigio, pues la mujer vendrá a ti inmediatamente o te enviará un mensaje.

Si la imagen está pintada o grabada en cualquier metal, o fundida en plomo o estaño, hágase como se ha dicho, y si el experimento requiere escribir o pintar caracteres o nombres, úsese el papel, la aguja, la pluma y los colores (o bien la tinta), como se describe en los lugares apropiados, observando los días y las horas, y todas las solemnidades necesarias que requiere el experimento.

Sin embargo, si el experimento requiere que usted toque a la persona amada, o coloque algún resumen breve o carta, o algo similar debajo del umbral u otro lugar por el que la mujer debe pasar, si el experimento requiere que se haga algo de polvo y se esparza por ahí, o requiere que se beba o coma algo, asegúrese de observar solemnemente las horas, los tiempos, los materiales y las herramientas, como se describe en los capítulos pertinentes. Luego, diga la siguiente oración sobre el polvo que se esparcirá, o las cosas que se beberán o comerán:

En cualquier parte del mundo en que te encuentres y cualesquiera sean los nombres con que te llamen, yo te conjuro y apelo a ti, oh demonios que tienes el poder de trastornar los corazones de los hombres y mujeres, a través de Aquel que te creó de la nada, para que esta noche te reúnas inmediatamente y sin demora, cara a cara, [ejerciéndote tu influencia (?)] sobre esta cosa, para que se consagre, para que así pueda aceptar la virtud de atar [o atraer suavemente] a todos los hombres y mujeres que deseo, con amor por mí.

Luego, realice las cosas descritas en el experimento, y con el experimento escrito con figuras y caracteres en nombre de la persona que sea, y de tal manera que ella pase sobre él. Una vez que los caracteres, figura, imagen de cera u otros materiales se hayan preparado o inscrito, diga sobre esas cosas el siguiente conjuro:

Yo os conjuro, Anael, Renquel [o Donquel], 3 Teliel, príncipes del amor, y a cualquiera de vuestros ministros que tenga el poder de encender la pasión por los hombres y mujeres, y encenderlos con los fuegos del amor. Os conjuro, digo, por aquel que se sienta sobre los querubines contemplando el abismo, y por aquel que hace temblar al mundo, y a quien todas las creaciones obedecen, 4

para que me elija, y se enamore de mí, me desee, me anhele, arda por mí, y se preocupe poco por todos los demás, y todos sus pensamientos estén siempre en mí.

Después entierra el experimento en la encrucijada, luego completa el experimento [y verás la verdad]. 5

1. Traducción de Joseph Peterson. Mathers omitió este capítulo, ya que lo consideró indigno del resto del texto. Lo substituyó por el capítulo 25 de L1203: Impedir que un deportista mate a cualquier presa.

El año 36674 contiene una versión abreviada de este capítulo . Incluye un conjuro que comienza con "Venus, ester, Astropolyn, Asmo, Mercurius, Jupiter, Saturnus", que corresponde con "Noga Jes artphelem asmo corau sabcedes sabaday" en M276. Es decir, el manuscrito inglés reconoce a Noga, Cocab, Zedeck y Sabbathi como los nombres hebreos de los planetas Venus, Mercurio, Júpiter y Saturno.

También es de interés que Aub24 incluya la frase "per virtutem et potentiam Sanctissimi ADONAY cuius MARCHUD sine fine" que corresponde a "per virtu et per potentia del sanctissimo nome ADONAY il MALCUD del quale senza fine". Anuncio. 10862 parece traducir el hebreo MALCHUD como dice: "[per virtutem] et potentiam Sanctissimi ADONAY cuius Imperium sine fine" (a través de la virtud y el poder del Santísimo ADONAY que Gobierna sin fin).

Obsérvese también la invocación de los cuatro reyes de los puntos cardinales, que se dan de diversas formas (generalmente Oriens, Paymon, Egyn y Amaymon). Aub24 y Ad10862 comienzan con "O Oriens Rex egregio qui in oriente regnas"; que podría traducirse como "Oh Oriens, ilustre rey, que gobiernas en Oriente". Ad36674 toma "egregio" (ilustre) como nombre propio y traduce el pasaje como "Oh tú, rey del oriente Eggie, que reinas y gobiernas en Oriente". M276 dice "O omnis rex egregie qui in oriente regnas"; Sl. 1307 dice "Oh Asmodee, ilustre rey que gobiernas en Oriente"; Sl. 3091 y K288 dicen "O Asmodée, Orient tres reluisant" (Oh Asmodee, Oriente muy brillante).

En Sl. 1307, a esto le sigue otro capítulo (cap. 9) sobre magia de amor, en este caso utilizando una estatua de cera, invocando a "Sichel, Richel, Moches, Aray, Saiatri, Amacon, Enacon". A esto le sigue (cap. 10), que incluye "Esperimento d' Amore toccando", "Esp. d' Amore mangiando" y "Esp, d' Amore gettando" (experimentos de amor utilizando el tacto, la comida y el lanzamiento). -JHP

2. Añadido en el año 10862 d.C.

3. Aub24 y Ad10862 dicen “Renquel”, mientras que M276, Sl. 1307, K288 y Sl. 3091 dicen “Donquel”.

4. Pido disculpas a mis fieles lectores, pero omito parte de este conjuro en respuesta a todas las personas que redistribuyen ilegalmente mi obra. Por favor, maldíganlos a ellos, no a mí. Para una traducción del francés, véase Skinner y Rankine, Veritable Key of Solomon , Londres, 2008, págs. 311-13. -JHP

5. La frase entre [] se encuentra en el año 1082 d. C., K288: “cumplirás tu deseo”.

CAPITULO XII

EXPERIMENTO U OPERACIÓN DEL FRUTO 1

Cuando se desee realizar el experimento de la fruta, se debe preparar la misma en el día y hora adecuados. Pero debe ser una fruta hermosa y sin mancha (y cuando digo fruta, entiendan que me refiero a cualquier tipo de producto). 2

Por lo tanto, debes tomarlo en tu mano en un lugar secreto y, antes de recogerlo del árbol (si aún necesita ser cosechado), rociarlo con el agua del arte. Luego, en el lugar secreto, cógelo, usando incienso y diciendo esta oración sobre él.

Oh Dios todopoderoso que creaste la Tierra, y tú mismo trabajaste maravillosamente para hacer a Eva del costado de Adán, quien, así como le había dado el fruto para comer, lo hizo pecar; haz que también quien coma o toque este fruto, haga siempre mi voluntad.

Te conjuro, oh fruto, por aquel que te hizo, y por estos nombres santísimos EL, ELOHIM, ELOHA, EHEIE ASHER EHEIE, y por los tres príncipes de los ángeles del Paraíso, Miguel, Gabriel y Rafael, y por todos los cielos y huestes de ángeles.

Asimismo, por la fuerza de Dios y sus nombres inefables, a saber, JOD, HE, VAU, HE, JAH, AGLA, PRIMATON, SADAY, JAH, JAH, JAH, EL, EL, EL, ENSOPH, que creaste todas las cosas, e incluso los siglos en el principio de los siglos, haz que quien coma o toque este fruto no tenga descanso, a menos que cumpla completamente mi voluntad.

Yo te conjuro igualmente, oh fruto, por Kether, por Hochma, por Binah, y por todos los diez Sephiroth, y también por todos los demonios del abismo infernal, que aquel (o aquella) a quien yo te daré o te mostraré, o te haré tocar, sea inflamado con el fuego del amor por mí, para que no descanse, a menos que cumpla completamente mi voluntad.

Y si tienes que escribir algo sobre la fruta, sigue las enseñanzas de este arte. 3

También se pueden hacer otros experimentos de amor, que impliquen mirar fijamente la imagen y los ojos de la mujer. En ese caso, tales experimentos se preparan con las horas y horarios adecuados, como se indicó anteriormente. 4

1. Traducido por JHP. Mathers omitió este capítulo y lo sustituyó por el capítulo 27 de L1203: Cómo hacer las ligas mágicas .

2. El texto utiliza "pomum" en el encabezado del capítulo y en la primera parte de la oración, que puede significar cualquier tipo de fruta. La observación entre paréntesis utiliza la palabra "fructus", que puede significar cualquier tipo de producto. El manuscrito francés K288 traduce el latín "pomum" como "pomme" (manzana): "et tout ce que je dis de la pomme, je le dis pareillement de toutes sortes de fruits, comme Poire, Pêche" (y siempre que digo "manzana", me refiero a cualquier tipo de fruta, como pera, melocotón).

3. Ad. 10862 añade: "escríbelo con la aguja, como se dice en el primer capítulo".

4. Aub24 continúa con "De experimento Gratiae et Impetrationis" (el experimento de la gratitud y el favor), es decir, el capítulo xv.

CAPITULO XIII 1

LA OPERACIÓN DEL AMOR POR SUS SUEÑOS, Y CÓMO SE DEBE PRACTICAR

1. Traducido por JHP. Mathers omitió este capítulo y lo sustituyó por el capítulo 28 de L1203: Cómo hacer que la alfombra mágica sea adecuada para interrogar a las inteligencias. PGM VII.407-10 ofrece un hechizo para aparecerse a alguien por la noche en sueños (Betz, p. 128).

Este es un experimento inefable si deseas disfrutar de un amante en un sueño. Antes de comenzar el conjuro en nombre de la persona con la que deseas soñar (operando en la hora mencionada en el segundo libro), observa que el cielo esté despejado. Puede ser de ayuda permanecer en tu habitación mirando al cielo, a las estrellas y a la Luna, y decir humildemente en tu corazón:

2. Lat.: coco.

AGLA, IOD, HE, VAU, HE, IAH, IAH, IAH, VA, VA, VA, IAH, IAH, HANISTAROD, ADONAY, ELOHENO, VEHANIGLOD LANU, ULBANENO, GAALGOLAM, 3 Oh Señor, Padre santo y todopoderoso que creaste todo y conoces los corazones de los hombres y las mujeres, te suplico a través de tus nombres más sagrados mencionados anteriormente que ilumines el corazón y la mente de N., para que ella me ame tanto como yo la amo y esté dispuesta a hacer mi voluntad. Y además, como esta imagen actual yace conmigo, que N. sienta que yace en dulce abrazo conmigo en un sueño.

3. M276: "Aglā Jod, hē, uau he Jah Jah Jah uah uah uah Jah Jah Jah anistarod l'Adonay eloenu ueanighlaod l'anū, ulbaneno gad olām". Michael Sidlofsky ha identificado esto como una corrupción de Deuteronomio 29:28: Hanistarot la-YHVH (Adonay) Eloheynu vehaniglot lanu ulevaneynu ad olām (Los asuntos ocultos conciernen al Señor nuestro Dios, pero los asuntos revelados nos conciernen a nosotros y a nuestros hijos para siempre). "Los textos rabínicos a menudo citan este versículo cuando abogan por la cautela al revelar misterios (cabalísticos y de otro tipo) a las masas". (Comunicación personal). Aparentemente, este pasaje se utiliza para la adivinación en sueños en textos prácticos de la Cábala (por

ejemplo, Sefer Gematriot , finales del siglo XIII o principios del XIV). Véase <http://www.atomick.net/fayelevine/pk/letters02.shtml> . -JHP

Luego, cuando quieras realizar el mismo experimento, pon la imagen debajo de tu almohada. 4. Recita de nuevo el conjuro anterior tres veces y verás el resultado. Y asegúrate de observar todo lo que está expuesto en el primer capítulo del segundo libro.

4. Latín (Ad. 10862): pluinare; Francés (K288): l'oreiller. -JHP

CAPITULO XIV

DEL EXPERIMENTO DE BUSCAR FAVOR E INFLUENCIA 1

1. Este capítulo está tomado de 10862 Add. MSS. -SLM

En la edición de Mathers, este capítulo está numerado como 15. También aparece en Aub24, 36674 d. C. y Sl. 1307. Mathers traduce el título "De Experimento Gratiae, et Impetrationis" como "el experimento de buscar favor y amor". -JHP

Si deseas realizar el experimento de buscar favor e influencia, observa de qué manera se debe llevar a cabo el experimento, y si depende del día y la hora, realízalo en el día y la hora requeridos, como lo encontrarás en el capítulo sobre las horas; y si el experimento es uno que requiere escritura, escribirás como se dice en el capítulo sobre el mismo; y si es con ataduras penales, pactos y fumigaciones, entonces incensarás con un perfume apropiado como se dice en el capítulo sobre las sufumigaciones; y si es necesario rociarlo con agua e hisopo, entonces que sea como en el capítulo sobre el mismo; de manera similar, si tal experimento requiere caracteres, nombres o similares, que se escriban dichos nombres como en el capítulo sobre la escritura de caracteres, y colócalos en un lugar limpio como se ha dicho. Luego repetirás sobre él la siguiente oración:

LA ORACIÓN.

Oh, Dios Santísimo, Justo y Todopoderoso, que has creado todas las cosas por tu misericordia y justicia, con las que estás colmado, concédenos que seamos dignos de que este experimento sea considerado consagrado y perfecto, para que la luz pueda surgir de tu santísimo trono, oh, Dios, que nos obtenga favor e influencia. Amén.

Dicho esto, lo colocarás en seda limpia y lo enterrarás durante un día y una noche en la intersección de cuatro encrucijadas; y siempre que desees obtener alguna gracia o favor de alguien, tómallo, habiéndolo consagrado debidamente según la regla y colócalo en tu mano derecha, y pide lo que quieras, no te será negado. Pero si no haces el experimento con cuidado y correctamente, con seguridad no tendrás éxito en ninguna manera.

Para obtener gracia e influencia escribe las siguientes palabras:

SATOR, 2 AREPO, TENET, OPERA, ROTAS, IAH, IAH, IAH, ENAM, IAH, IAH, IAH,
KETHER, CHOKMAH, BINAH, GEDULAH, GEBURAH, TIPHERETH, NETZACH, HOD,
YESOD, MALKUTH, ABRAHAM, ISAAC, JACOB, SHADRACH, MESHACH, ABEDNEGO,
estad todos presentes en mi ayuda y para todo lo que desee obtener.

2. Este encantamiento también aparece en 1307 Sloane MSS., página 76. -SLM

Si las palabras están correctamente escritas como arriba, también verás cumplido tu deseo.

CAPITULO XV

SOBRE LOS EXPERIMENTOS QUE SE DEBEN REALIZAR EN RELACIÓN CON EL ODIO Y LA DISCORDIA 1

1. Mathers omitió este capítulo, pero está incluido en todos los manuscritos. La traducción es de AE Waite, Book of Ceremonial Magic , pp. 298 y siguientes. En su lugar, Mathers lo sustituyó por L1203, capítulo 29: Cómo hacerse dueño de un tesoro poseído por los espíritus. Sl. 1307 añade un segundo experimento que implica hacer dos imágenes de cera, con las palabras "Apaga, Itulac, Di, Mas" y "Asgan, Artan, Alben, Apachiel, Satagel". -JHP

Los experimentos con los enemigos pueden realizarse de varias maneras, pero, ya sea con imágenes de cera o con algún otro instrumento, los detalles de cada uno deben observarse diligente y fielmente. Si el día y la hora fallan, proceda como ya se ha establecido y prepare la imagen o el instrumento apropiado para este efecto en el orden y la manera indicados. Fumigue con los perfumes adecuados y, si es necesario escribir sobre la imagen, hágalo con la aguja o el estilete del arte, como se ha dicho anteriormente. A continuación, recite las siguientes palabras una vez sobre dicha imagen:

VSOR, DILAPIDATOR, TENTATORE, SOMNIATORE, DEVORATOR, CONCISOR, ET SEDUCTOR. Oh todos vosotros, ministros y compañeros, os ordeno, conjuro, constriño y os mando que cumpláis voluntariamente este mandato, es decir, que consagréis inmediatamente esta imagen, lo que debe hacerse en nombre de N., para que así como el rostro de uno es contrario al otro, así el mismo nunca más pueda mirar a otro.

Depositad la imagen en algún lugar perfumado con malos olores, especialmente los de Marte, como el azufre y la asafétida. Dejadla allí una noche, habiéndola rociado debidamente, observando la hora y el tiempo adecuados.

Lo mismo se hace cuando el experimento se hace con caracteres y nombres, tocando a los amantes con palabras o de cualquier otra manera. Pero cuando el experimento se hace dando algo de comer, esto debe hacerse el día y la hora apropiados para esta obra.

Estando todas las cosas preparadas, ponlas delante de ti y di:

¿Dónde estáis, somnificador, vencedor, dilapidador, tentador, divorciador, consorcidor, seductor, vosotros que sembráis la discordia, dónde estáis? Vosotros que infundís odio y propagáis enemistades,

os conjuro por aquel que os ha creado para este ministerio, a que llevéis a cabo esta obra, de modo que siempre que N. coma de cosas semejantes, o las toque, de cualquier manera, nunca se vaya en paz.

Dad, pues, lo que queráis a la persona designada, pero que sea en la hora de Saturno o en la de Marte, observando todas las cosas necesarias para tales experimentos.

CAPITULO XVI

CÓMO DEBEN PREPARARSE LAS OPERACIONES DE BURLA Y DESPRECIO 1

1. Este capítulo se encuentra en 10862 Add. MSS., 3981 Harleian MSS., 288 King's MSS., 3091 Sloane MSS. y 1307 Sloane MSS., pero falta en 1202 Lansdowne MSS., al igual que todos los capítulos del primer libro después del Cap. 8. -SLM

Mathers titula este capítulo "Cómo deben prepararse las operaciones de burla, invisibilidad y engaño", pero yo he seguido Aub24, Ad10862, Sl. 1307 y Ad36674. Sl. 1307 sigue este capítulo con "Esp. che un Gallo tiriuna Traue", que implica escribir un hechizo con "Tartar, Tartarem, Retifera" en pergamino virgen. A esto le sigue "Esp. che un Cane seguiti un Ceruo", que implica escribir el nombre "Dalef" en pergamino virgen. -JHP

Los experimentos relacionados con la burla y el desprecio pueden realizarse de muchas maneras. Cuando quieras practicar estos experimentos con alguna persona, observarás el día y la hora como ya hemos dicho. Si fuera necesario escribir caracteres o palabras, deberá hacerse sobre papel virgen, como mostraremos más adelante. En cuanto a la tinta, si no está especialmente ordenada para esta operación, es aconsejable utilizar la sangre de un murciélago con la pluma y la aguja del arte. Pero antes de describir o escribir los caracteres o nombres, deben observarse todas las reglas necesarias que se dan en los capítulos correspondientes, y después de haberlas seguido cuidadosamente, pronunciarás en voz baja las siguientes palabras:

2. Mathers: "trucos, burlas y engaños".

3. Mathers lee "voz alta", pero Aub. 24 y Ad. 10863 ambos dicen "submissa uoce" (voz baja o sumisa). Sl. 1307 dice "voce sommella". K288 dice "voix bas" (voz baja), y Ad. 36674 dice "voz humilde". -JHP

ABBAC, ABDAC, ISTAC, AUDAC, CASTRAC, CUAC, CUSOR, TRISTATOR, DERISOR, DETESTATOR, INCANTATOR, 4 venid aquí todos los que amáis los tiempos y lugares en los que se practican todo tipo de burlas y engaños. 5 Y vosotros que hacéis desaparecer las cosas y las hacéis invisibles, venid aquí para engañar a todos los que respetan estas cosas, para que sean engañados, y parezcan ver lo que no ven y oír lo que no oyen, para que sus sentidos sean engañados, y puedan contemplar lo que no es verdad. Venid, pues, aquí y quedaos, y consagrad este encantamiento, pues Dios el Señor Todopoderoso os ha destinado para tal cosa.

4. M276: "Abbac Abbdac Istac Audac Constrac Coac Scisos Tristator derisor detristator Incantator"; Aub24: "Abbac, Abdat, Istat, Audac, Castrac, Coach, Lusor, Tristator, Derisor, Destator, Incantator"; Sl3091: "Abbac abdac, Istac, audac, Costrac, Coac, Suses, Tristator, Derisor, Detestator, Incantator"; H: "Abbac, Abdac, Istac, Audac, costrac, Coac, Susez, Tristator, Derison, detentutor, Incantator"; K288: "Abbac, Abdac, Istac, Audac, Castrac, Coac, Suses, Tristator, Derisor, Detestator, Incantator"; Anuncio. 10862: "Abac, Aldal, lat, Audac, Lustrac, Lusor, Locuch, Tistator, Decisor, Destatur" (pero la primera palabra se indica como "Albac" a continuación); Anuncio. 36674: "Abac, Abdac, Istac, Castac, Adach, Castas, Calsac (?), lusor, Triumphator, Derisor, Incantator". Sl. 1307: "Abac, Abdac, Istac, Audac, Castrac, Coac, Cusor, Tristator, Derisor, Destator, Incantator"; Mathers: "ABAC, ALDAL, IAT, HUDAC, GUTHAC, GUTHOR, GOMEH, TISTATOR, DERISOR, DESTATUR". -JHP

5. Aub24 y M276: "Triviatores et circulators"; Sl. 1307: "trecciatori et Circulatori". La primera palabra probablemente significa "embaucadores". Los "circuladores" (paseos) generalmente significaban adivinos o vendedores ambulantes. -JHP

Cuando este experimento se haya completado de esta manera en la hora y tiempo que hemos mostrado y enseñado, también las palabras anteriores ABBAC, ABDAC, 6 etc., deben escribirse con la pluma como se ordena más adelante; pero si el experimento se realiza de una manera diferente, siempre deberás decir las palabras mencionadas y deben repetirse como se indicó anteriormente.

6. Mathers: "ABAC, ALDAL."

Si practicas estas cosas de esta manera correctamente, llegarás al efecto de tus operaciones y experimentos mediante los cuales podrás engañar fácilmente a los sentidos.

CAPÍTULO XVII

CÓMO SE DEBEN PREPARAR EXPERIMENTOS Y OPERACIONES EXTRAORDINARIAS
Hemos hablado en los capítulos precedentes de experimentos y operaciones comunes, que es más común practicar y poner en práctica, y en ellos puedes ver fácilmente que te hemos dicho lo suficiente para su perfección. En este capítulo tratamos de experimentos extraordinarios e inusuales, que también pueden hacerse de muchas maneras.

No obstante, quienes deseen poner en práctica experimentos y operaciones similares deberán observar los días y horas que se establecen en los capítulos correspondientes y deberán estar provistos de papel virgen y otras cosas necesarias. Una vez preparado un experimento similar, deberás decir:

ORACIÓN.

Oh Dios, que has creado todas las cosas y nos has dado discernimiento para comprender el bien y el mal; por tu santo nombre, [ADONAY, y por tu sagrado nombre que los siete coros de ángeles que asisten ante tu rostro, proclaman siempre con voces incesantes] 1 y por estos santos nombres: IOD, IAH, VAU, PALOS, TAFOR, SPAZOR, ZUCOR, AMATOR, CREADOR, 2 concede, oh Señor, que este experimento pueda llegar a ser verdadero y verdadero en mis manos por tu santo sello, oh ADONAI, cuyo reino e imperio permanece eternamente y por los siglos de los siglos. Amén.

1. Este pasaje se encuentra en Aub24, Ad10862 y Sl. 1307. Después de "ADONAY", Sl. 1307 añade "y por tu santo nombre CHIN", y al final del pasaje añade "exclamando, CADOS, CADOS, CADOS, CADOS, ELOYM, SABBAOTH" (es decir, Santo, santo, santo, el Dios de los ejércitos) -JHP

2. M276: "Jod uau Jah palos starfor spazor Zucor Amator creador"; Aub24: "Jod, He, Jah, Vau, Palis, Tafari Lapazor, Lacor (Z-?), Amator, Creador"; Ad10862: "Iod, Iah, Polis, Vau, Labant, Lacir, Amator, Creador"; Sl3091: "Jah, Vau, Dalos, Tafor, Sapazor, Zucor, Amator, Creador"; H: "Jod, Jah, Vau Dalos, Tafor, Sapazor, Zucor, Amator, Creador"; K288: "Jod, Jah, Vau Dalos, Taphor, Sapajor, Incor, Amator, Creador"; Sl. 1307: "Iod, Uau, Palos, Safur, Sapazor, Buuor, Amator, Creador"; Mathers: "IOD, IAH, VAU, DALETH, VAU, TZABAOth, ZIO, AMATOR, CREADOR". -JHP

Hecho esto, realizarás el experimento, observando su hora, [y luego podrás decir la siguiente canción:

ASNORIDA, DICTILORIDA, TRESAY, BESSAY, HISTAN, APASSAN, IRUSOLATOS, ENITORITOS, TERUFIEL, ACUSIEL, TANGADIAT, RIZONAT, FACULTASIM, ASTRABAIM, DARANI, ARBEI, ARFUSA, ASTARA, 3 y todos los espíritus nombrados, vengan de cualquier parte del universo en la que se encuentren, para ayudarnos y asistirnos en este experimento para que a través de ustedes pueda ser consagrado, fortalecido y confirmado, aunque se omitan las palabras. A través del nombre más sagrado ADONAY, que vive y reina sin fin, por todos los siglos de los siglos.] 4

y perfumarás e incienciarás como se establece en el capítulo apropiado; rociando con agua exorcizada, y realizando todas las ceremonias y solemnidades como te instruiremos en el segundo libro de nuestra Clave . [Y si el tiempo no está especificado, que sea en el día y hora de Mercurio.] 5

3. Entonces Aub24. SL. 1307: "Asmorida, Dictiel, Onda, Fressai, Bessay, Nistam, Apassam, Irusolatos, Enetoritos, Temfiel, Auinel, Tanga, Draí, Bironat, Facultaim, Abrabnim, [50v] Parani, Arbei, Arfusa, Astara"; Ad10862: "Amicida, Distida, Maessay, Bessay [Benay?], Hista~, Apassa~, Irusulutos, Enitrietos, Itaufnal, Auisiel, Tangadiac, Rizonal, Sacultaim, Astrabaim, Danuri, Arbei, Astara". -JHP

4. Este pasaje sólo se encuentra en Aub24, SL. 1307 y Ad 10862. -JHP

5. Este pasaje también se encuentra únicamente en Aub24 y en Ad10862. En SL. 1307, este capítulo es seguido por "Esperimenti di Ligare, et altro", que incluye la recitación de las palabras "Fensa, Cua, Ellaq, Amonu" y un conjuro con "Asmodeus, Compossas, Amuter, Somniator, Tentator". A este le siguen dos "Esper di Gioco": el primero con un sigilo, el segundo usando un conjuro con "Aron, Terni, Abar". A esto le sigue "Esper. dfi statua di Cera" que incluye un conjuro con las palabras "O Asgam, O Artan, O Alben, O Pachiel, O Satagel, O Vsor, Dilapidator, Tentator, Somniator, Deuorator, Concifor, et Seductor" e invoca a los cuatro reyes Amodeo [sic] (rey del Este), Paymon (rey del Oeste), Egion (rey del Norte) y Maimon (domini nel Mezzogiorno). Compárese con el capítulo 15 anterior. A esto le siguen capítulos adicionales de experimentos. -JHP

CAPITULO XVIII

SOBRE LOS SANTOS PENTÁCULOS O MEDALLAS

Las medallas o pentáculos que hacemos para infundir terror en los espíritus y reducirlos a la obediencia tienen además esta maravillosa y excelente virtud: si invocas a los espíritus en virtud de estos pentáculos, te obedecerán sin repugnancia y, habiéndolos considerado, quedarán sobrecogidos de asombro y les temerán; y los verás tan sorprendidos por el miedo y el terror, que ninguno de ellos será lo suficientemente osado para querer oponerse a tu voluntad. Son también de gran virtud y eficacia contra todos los peligros de la tierra, del aire, del agua y del fuego, contra el veneno que se ha bebido, contra toda clase de enfermedades y necesidades, contra las ataduras, los sortilegios y las hechicerías, contra todo terror y miedo; y dondequiera que te encuentres, si estás armado con ellos, estarás seguro todos los días de tu vida.

Por medio de ellos adquirimos la gracia y la buena voluntad del hombre y de la mujer, el fuego se extingue, el agua se detiene y todas las criaturas temen al ver los nombres que allí están, y obedecen por ese temor.

Estos pentáculos suelen estar hechos del metal más adecuado a la naturaleza del planeta, y entonces no hay necesidad de observar la regla de los colores particulares. Deben ser grabados con el instrumento del arte en los días y horas propios del planeta.

Saturno gobierna sobre el plomo; Júpiter sobre el estaño; Marte sobre el hierro; el Sol sobre el oro; Venus sobre el cobre; Mercurio sobre la mezcla de metales; y la Luna sobre la plata.

1

1. Este párrafo no aparece en Aub24, Ad. 10862, Sl. 1307 o L1202. -JHP

También pueden hacerse con papel virgen exorcizado [con la pluma y la tinta del Arte], 2 escribiendo sobre él con los colores adoptados para cada planeta, haciendo referencia a las reglas ya establecidas en los capítulos propios, y según el planeta con el que el pentáculo esté en simpatía.

2. Así, Aub24 y 10862 d. C. Mathers omite esta afirmación. Aub24 continúa con "o sangre o cinabrio, como se describe en el ejemplo". -JHP

Por lo cual a Saturno se le asigna el color negro; Júpiter rige sobre el azul celestial; Marte sobre el rojo; el Sol sobre el oro, o el color amarillo o limón; Venus sobre el verde; Mercurio sobre los colores mixtos; la Luna sobre la plata, o el color de la tierra argentina. 3

3. Este párrafo no aparece en Aub24, Ad. 10862, Sl. 1307 o L1202. -JHP

La materia con que está construido el pentáculo debe ser virgen, es decir, no haber sido jamás utilizada para ningún otro fin; o si es de metal, debe ser purificada por el fuego.

En cuanto al tamaño de los pentáculos, es arbitrario, siempre que se hagan de acuerdo con las reglas y con las solemnidades requeridas que se han ordenado. 4

4. Mathers inserta una sección de L1203 en este punto: "Las virtudes de los pentáculos sagrados... nunca caen en el olvido". -JHP

Adorad y reverenciad los santísimos nombres de Dios que se encuentran en estos pentáculos y caracteres, porque sin esto nunca podréis llegar al fin de ninguna empresa, ni realizar el Misterio de los Misterios.

5. El resto del capítulo es de 1202 Lansdowne MSS. -SLM

Sobre todo, recuerda que para realizar cualquiera de estas operaciones debes ser puro de cuerpo y de mente, y sin defecto, y no omitir ninguna de las preparaciones.

Esta Clave , llena de misterios, me ha sido revelada por un ángel.

Maldito aquel que emprende nuestro arte sin tener las cualidades necesarias para comprender a fondo nuestra Clave , maldito aquel que invoca el nombre de Dios en vano, porque tal persona prepara para sí los castigos que esperan a los incrédulos, pues Dios los abandonará y los relegará a las profundidades del Infierno entre los espíritus impuros.

Porque Dios es grande e inmutable; es eterno y permanecerá hasta el fin de los siglos.

FIN DEL PRIMER LIBRO

A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN LOS SAGRADOS PENTÁCULOS, EXPRESADOS EN SUS FIGURAS Y CARACTERES PROPIOS, JUNTO CON SUS VIRTUDES ESPECIALES; PARA USO DEL MAESTRO DEL ARTE.

EL ORDEN DE LOS ONTÁCULOS

(1) Siete pentáculos consagrados a Saturno = Negro.

(2) Siete pentáculos consagrados a Júpiter = Azul.

(3) Siete pentáculos consagrados a Marte = Rojo.

(4) Siete pentáculos consagrados al Sol = Amarillo.

(5) Cinco pentáculos consagrados a Venus = Verde.

(6) Cinco pentáculos consagrados a Mercurio = Colores Mezclados.

(7) Seis pentáculos consagrados a la Luna = Plata.

[Este es el pentáculo general, llamado el Gran (o Magnífico) Pentáculo] 1

[Debe escribirse en papel de piel de oveja o pergamino virgen, el cual debe estar teñido de verde. El círculo con las 72 letras divinas debe ser rojo o las letras pueden ser doradas. Las letras dentro del pentáculo deben ser del mismo rojo, o azul cielo en todas partes, con el gran nombre de Dios en dorado. Sirve para convocar a todos los espíritus; cuando se les muestra, se inclinarán y te obedecerán.]

1. Este pentáculo y su descripción se encuentran únicamente en M276 y Aub24 .
Obviamente, son versiones de Sigillum Dei Aemeth . -JHP

En este punto, Mathers incluye el "Gran Pentáculo de Salomón" de L1202 y L1203 con la siguiente explicación:

Nota del editor sobre la Figura 1. -- La Figura Mística de Salomón. -- Esto sólo se da en los dos manuscritos, Lansdowne 1202 y 1203. Fue dado por Lévi en su Dogme et Rituel de la Haute Magie , y por Tycho Brahé en su Calendarium Naturale Magicum , pero en cada caso sin las palabras y letras hebreas, probablemente porque fueron destrozadas por

transcriptores analfabetos que eran irreconocibles. Después de mucho trabajo y estudio de la figura, creo que las palabras en el cuerpo del símbolo están destinadas a los Diez Sephiroth dispuestos en la forma del Árbol de la Vida, con el nombre de Salomón a la derecha y a la izquierda; mientras que los caracteres circundantes están destinados a las veintidós letras del alfabeto hebreo. Por lo tanto, los he restaurado de esta manera. Esta figura forma en cada caso el frontispicio del manuscrito al que se hace referencia. -SLM

(El autor del Calendario Mágico fue en realidad Johann Baptista Großschedel. -JHP)

SATURNO.

Figura 11.-- El primer pentáculo de Saturno.-- Este pentáculo es de gran valor y utilidad para infundir terror en los espíritus. Por lo tanto, cuando se les muestra, se someten y, arrodillándose en la tierra ante él, obedecen.

Figura 11.

Nota del editor : Las letras hebreas dentro del cuadrado son los cuatro grandes nombres de Dios que se escriben con cuatro letras: IHVH, Yod, He, Vau, He; ADNI, Adonai; IIAI, Yiai (este nombre tiene el mismo valor numérico en hebreo que el nombre EL); y AHIH, Eheieh. El versículo hebreo que lo rodea es del Salmo lxxii. 9: "Los etíopes se arrodillarán ante él, sus enemigos lamerán el polvo". -SLM

Los manuscritos no numeran los pentáculos, y sólo los manuscritos Lans. asignan la mayoría de ellos a planetas. Una versión de este pentáculo es dada por Agrippa, en OP3.11, basada en el texto cabalístico temprano Libro de la especulación por Rabbi Hamai Gaon (13º d.C.) vía Reuchlin, donde los nombres son dados como IHVH, ADNI, YYAY, AHYH. Este es también el primer pentáculo en Aub. 24, Ad. 10862, y M276. En W4670, es el número 17. El tercer nombre está ilegible en los manuscritos, y ninguno de ellos exhibe buena ortografía hebrea. En la mayoría de ellos el tercer nombre parece IRAH. En M276 parece IZAH o IVAH. Ad. 10862 parece más como IARL. El verso en Aub24, M276, Ad. 10862, K288 et al. está en latín (Sal 71:9) "Coram illo procident Aethiopes et inimici eius terram lingent". También se encuentra una versión de este pentáculo en Gremoire du Pape Honorius (1800) . -JHP

Figura 12.-- El segundo pentáculo de Saturno.-- Este pentáculo es de gran valor contra los adversarios; y de especial utilidad para reprimir el orgullo de los espíritus.

Figura 12.

Nota del editor .-- Este es el célebre

S	A	yo	Oh	R
A	R	mi	PAG	Oh
yo	mi	norte	mi	yo

Oh	PAG	mi	R	A
R	Oh	yo	A	S

La forma más perfecta que existe de doble acróstico, en lo que se refiere a la disposición de las letras; se menciona repetidamente en los registros de la magia medieval; y, salvo para muy pocos, se ha desconocido su derivación del actual pentáculo. Se verá a simple vista que es un cuadrado de cinco, lo que da veinticinco letras, que, sumadas a la unidad, dan veintiséis, el valor numérico de IHVH. El versículo hebreo que lo rodea está tomado del Salmo 62, 8: «Su dominio será también de un mar al otro, y desde el diluvio hasta el fin del mundo». Este pasaje consta también de exactamente veinticinco letras, y su valor numérico total (considerando las letras finales con números aumentados), sumado al del nombre Elohim, es exactamente igual al valor numérico total de las veinticinco letras del cuadrado. -SLM

Este es también el segundo pentáculo en M276 y Aub24, pero el tercero en Sl. 1307, y el trigésimo en Ad. 10862, y el número 18 en W. El verso dice "et dominabitur a mari usque ad mare et a flumine usque ad terminos orbis terrarum". En Sl. 1307, SATOR/AREPO, etc., están todos escritos en letras romanas. -JHP

Figura 13.-- El tercer pentáculo de Saturno.-- Este debe hacerse dentro del círculo mágico y es bueno para usar por la noche cuando invocas a los espíritus de la naturaleza de Saturno.

Figura 13, de M276.

Nota del editor .-- Los caracteres que se encuentran en los extremos de los rayos de la rueda mística son caracteres mágicos de Saturno. A su alrededor están los nombres de los ángeles: Omeliel, Anachiel, Arauchia y Anazachia, escritos en hebreo. -SLM

Este es el tercer pentáculo en el año 10862 d. C. y M276, el sexto en Aub24 y el número 19 en W. Los nombres en M276 se leen: "Omaliel, anachiel, Arauchia, anazachia". En todos los casos, los nombres se dan en letras romanas. -JHP

Figura 14.-- El cuarto pentáculo de Saturno.-- Este pentáculo sirve principalmente para ejecutar todos los experimentos y operaciones de ruina, destrucción y muerte. Y cuando está hecho en plena perfección, sirve también para aquellos espíritus que traen noticias, cuando los invocas desde el lado del Sur.

Figura 14, de M276.

Figura 14, de Ad. 10862, fol. 82r.

Nota del editor : Las palabras hebreas que rodean los lados del triángulo son de Deuteronomio 6:4: "Escucha, Israel: IHVH ALHINV es IHVH AChD". El versículo que lo rodea es del Salmo 19:18: "Así como se vistió de maldición como de un manto, así entró en sus entrañas como agua, y como aceite en sus huesos". En el centro del pentáculo está la letra mística Yod. -SLM

Este es el segundo pentáculo del Ad. 10862, el quinto en Aub 24 y el número 20 en W. El verso dice: "induit maledictionem sicut vestimentum et intravit sicut aqua in interiora eius et sicut oleum in ossibus eius". El mismo verso se encuentra en el décimo pentáculo en SI. 1307, pero el dibujo es bastante diferente.

La descripción de Aub 24 dice: Hoc cum sequenti sunt Pentacula Saturni, et debent fieri in circulo cum tempore noctis invocantur Spiritus naturae Saturni. Valent principaliter contra ad exequenda omnia experimenta, quae fiunt ad ruinam, destroyem, et mortem. Et perficiuntur per Spiritus alatores, qui dicuntur daemones meridionales et sunt protervi, sed ostensis pentaculis comparent. ("Esto con los siguientes son pentáculos de Saturno, y deben hacerse en el círculo durante la noche, cuando se invoca a los espíritus de la naturaleza saturnina. Sirven principalmente para llevar a cabo todos los experimentos que causan ruina, destrucción y muerte. Y se completan a través de los espíritus allatori (mensajeros), que se llaman demonios del sur, y son violentos, pero aparecen cuando se les muestran los Oros.") -JHP

Figura 15.-- El quinto pentáculo de Saturno.-- Este pentáculo defiende a quienes invocan a los espíritus de Saturno durante la noche; y ahuyenta a los espíritus que guardan tesoros.

Figura 15, de Reyes 288, fol. 73r.

Nota del editor : Las letras hebreas en los ángulos de la cruz son las del nombre IHVH. Las que están en los ángulos del cuadrado forman ALVH, Eloah. Alrededor de los cuatro lados del cuadrado están los nombres de los ángeles: Arehanah, Rakhaniel, Roelhaiphar y Noaphiel. El versículo es: "Un gran Dios, poderoso y terrible". - Deut. x. 17. -SLM

Este es el vigésimo octavo pentáculo del año 10862 d. C. y el número 13 del calendario occidental. El verso dice: "Terribilis Fortis Potens Deus". -JHP

Figura 16.-- El sexto pentáculo de Saturno.-- Alrededor de este pentáculo se simboliza cada nombre como debe ser. La persona contra la cual lo pronuncies será poseída por demonios.

Figura 16, de M276.

Figura 16, de True Black Magic (La véritable magie noire)

Nota del editor : Está formado por caracteres místicos de Saturno. Alrededor está escrito en hebreo: "Pon sobre él a un malvado como gobernante, y que Satanás esté a su diestra". -SLM

Este es el vigésimo noveno pentáculo en el año 10862 d. C., el número 34 en Aub24 y el número 14 en W. Aub. 24 lo etiqueta como "todo negro", mientras que el año 10862 d. C. lo etiqueta como rojo (rosso). El verso es del Salmo 108.6 según la numeración de la Vulgata: "constitue super eum peccatorem et diabolus stet a dextris eius". Según True Black Magic

(La véritable magie noire), "el nombre para quien se está haciendo debe estar claramente escrito alrededor del centro del pentágulo, donde se muestran los puntos". Mathers pasa por alto este punto. -JHP

Figura 17.-- El séptimo y último pentágulo de Saturno.-- Este pentágulo es apropiado para provocar terremotos, ya que el poder de cada orden de ángeles aquí invocado es suficiente para hacer temblar a todo el Universo.

Figura 17, de K288, fol. 74r.

Nota del editor : Dentro del pentágulo están los nombres de los nueve órdenes de ángeles, seis de ellos en caracteres hebreos comunes y el resto en las letras que se conocen como "El Paso del Río". Estos nueve órdenes son: 1. CHAIOTH HA-QADESCH, Criaturas Sagradas Vivientes; 2. AUPHANIM, Ruedas; 3. ARALIM, Tronos; 4. CHASCHMALIM, Brillantes; 5. SERAPHIM, Ardientes; 6. MELAKIM, Reyes; 7. ELOHIM, Dioses; 8. BENI ELOHIM, Hijos de los Elohim; 9. KERUBIM, Querubines. El versículo es del Salmo xviii. 7: "Entonces la tierra se estremeció y tembló, los cimientos de los montes también se movieron y se sacudieron, porque Él estaba enojado". -SLM

Este es el trigésimo primer pentágulo en Ad. 10862. Para el alfabeto "Paso del río" (lat . Transitus Fluvii), Abraham ben Meir de Balmis. Mikneh Avram = Peculium Abrae: grammatica Hebraea una cum Latino nuper edita. Impressa Venetijs : In aedibus Danielis Bo[m]bergi, 1523, sig. B6v . Véase también Agripa, OP3.30. El versículo dice: "commota est et contremuit terra et fundamenta montium conturbata sunt et commota sunt quoniam iratus est eis". -JHP

JÚPITER.

Figura 18.-- El primer pentágulo de Júpiter.-- Éste sirve para invocar a los espíritus de Júpiter, y especialmente a aquellos cuyos nombres están escritos alrededor del pentágulo, entre los cuales Parasiel es el señor y dueño de los tesoros, y enseña cómo convertirse en poseedor de los lugares donde se encuentran.

Figura 18, de M276.

Nota del editor : Este pentágulo está compuesto por caracteres místicos de Júpiter. Alrededor de él están escritos en hebreo los nombres de los ángeles: Netoniel, Devachiah, Tzedeqiah y Parasiel.

Este es el quinto pentágulo en el año 10862 d. C., el séptimo en Aub24 y el número 15 en W. -JHP

Figura 19.-- El segundo pantáculo de Júpiter.-- Es apropiado para adquirir gloria, honores, dignidades, riquezas y toda clase de bienes, junto con gran tranquilidad de espíritu; también para descubrir tesoros y ahuyentar a los espíritus que presiden sobre ellos. Debe escribirse sobre papel virgen o pergamino, con la pluma de la golondrina y la sangre del búho.

Figura 19, de M276.

Nota del editor : En el centro del hexagrama están las letras del nombre AHIH, Eheieh; en los ángulos superior e inferior del mismo, las del nombre AB, el Padre; en los ángulos restantes, las del nombre IHVH. Creo que las letras que están fuera del hexagrama en los ángulos que vuelven a entrar son las de las dos primeras palabras del versículo, que está tomado del Salmo 112:3: «Riquezas y riquezas hay en su casa, y su justicia perdura para siempre». -SLM

Este es el cuarto pentáculo en Ad. 10862, el octavo de Aub24 y el número 16 en W. El verso es de la Vulgata, Sal.111:3 : "gloria et divitiae in domo eius et iustitia eius manet in saeculum saeculi".

Aub24 utiliza la palabra noctua (Athene noctua, una especie de búho pequeño) y añade que también puede estar grabada. 10862 d. C. (Ital.): sangue di noctola , es decir, nottola (una especie de murciélago de color marrón rojizo, Nyctalus noctula) parece ser un error. -JHP

Figura 20.-- El tercer pentáculo de Júpiter. Éste defiende y protege a quienes invocan y hacen venir a los espíritus. Cuando aparezcan, muéstrales este pentáculo e inmediatamente obedecerán.

Figura 20, de M276.

Nota del editor : En la esquina superior izquierda se encuentra el sello mágico de Júpiter con las letras del nombre IHVH. En las otras esquinas se encuentra el sello de la Inteligencia de Júpiter y los nombres Adonai e IHVH. Alrededor se encuentra el versículo del Salmo 125:1: "Un cántico gradual. Los que confían en IHVH serán como el Monte Sión, que no puede ser removido, sino que permanece para siempre". -SLM

Los sellos de la izquierda parecen haber sido tomados de Agripa, OP2.22 . El verso dice: "qui confidunt in Domino sicut mons Sion non commovebitur in aeternum qui habit in Hierusalem". En Aub. 24, el hebreo dice TzHQ y RVHIH (רהיה). En Mich 276, ASV-SU-B111 y Bud 256, la palabra en la esquina superior derecha parece decir TzDQ (צדק) ("Júpiter" o "Justicia"). Aunque está distorsionada, Harl. 3981 también podría leerse TzDQ. La lectura problemática de Mathers de "ADNI" parece estar basada en Lans. 1202, que está particularmente distorsionada. -JHP

Con estas correcciones el pentáculo quedaría así:

Figura 21.-- El cuarto pentáculo de Júpiter.-- Sirve para adquirir riquezas y honores, y para poseer mucha riqueza. Su ángel es Bariel. Debe ser grabado sobre plata en el día y hora de Júpiter cuando esté en el signo de Cáncer.

Figura 21, de M276.

Nota del editor : Encima del sigilo mágico se encuentra el nombre IH, lah. Debajo están los nombres de los ángeles Adoniel y Bariel, las letras de este último están dispuestas en un cuadrado de cuatro compartimentos. Alrededor está el versículo del Salmo 112:3: «Riquezas y riquezas hay en su casa, y su justicia perdura para siempre». -SLM

Este es el vigésimo séptimo pentáculo del Ad. 10862, el 25 en Aub24, el segundo en W y el octavo en Sl. 1307. El verso dice: "gloria et divitiae in domo eius et iustitia eius manet in saeculum saeculi" -JHP

Figura 22.-- El quinto pentáculo de Júpiter.-- Tiene gran poder. Sirve para tener visiones seguras. Jacob, armado con este pentáculo, contempló la escalera que llegaba al cielo.

Figura 22, de M276.

Nota del editor : Las letras hebreas que se encuentran dentro del pentáculo se toman de las cinco últimas palabras del versículo que lo rodea, cada una de las cuales contiene cinco letras. Estas se recombinan para formar ciertos nombres místicos. El versículo se toma de Ezequiel 1:1: "Estando yo entre los cautivos junto al río de Quebar, los cielos se abrieron y vi visiones de Elohim". En mi opinión, el versículo debería constar únicamente de las cinco últimas palabras, cuando ya no exista el anacronismo de que Jacob use un pentáculo con una frase de Ezequiel. -SLM

Este es el sexto pentáculo en Ad. 10862, pero el 29 en Aub24 y el tercero en W. Verse dice "cum essem in medio captivorum iuxta fluvium Chobar aperti sunt caeli et vidi visiones Dei". Aub 24 especifica los colores de la siguiente manera (-JHP):

Figura 23.-- El sexto pentáculo de Júpiter.-- Sirve para protegerse contra todos los peligros terrenales, observándolo cada día devotamente y repitiendo el versículo que lo rodea. 'Así nunca perecerás.'

Figura 23, de M276.

Nota del editor : Los cuatro nombres que aparecen en los brazos de la cruz son: Serafín, Querubín, Ariel y Tharsis, los cuatro gobernantes de los elementos. El versículo es del Salmo xxii. 16, 17: «Horadaron mis manos y mis pies; puedo contar todos mis huesos». -SLM

Este es el séptimo pentáculo en Ad. 10862, y el cuarto en W. El verso dice: "foderunt manus meas et pedes meos dinumeraverunt omnia ossa mea". En Aub24 es el pentáculo número 32, y el versículo dice: "foderunt manus meas et pedes meos, scrutati sunt omnia ossa mea, et tradiderunt me hominibus". -JHP

Figura 24.-- El séptimo y último pentáculo de Júpiter.-- Tiene gran poder contra la pobreza, si lo consideras con devoción, repitiendo el versículo. Sirve además para alejar a los espíritus que guardan tesoros y para descubrirlos.

Figura 24, de M276.

Nota del Editor .-- Caracteres místicos de Júpiter con el verso: "Sacar al pobre del lodo, y al menesteroso alzar del muladar, para sentarlo con los príncipes, sí, con los príncipes de su pueblo". - Salmo cxiii. 7. -SLM

En Aub. 24 este es el pentáculo número 33. El versículo dice: "suscitans a terra inopem et de stercore erigens pauperem ut conlocet eum cum principibus". Este es el vigésimo quinto pentáculo del Ad. 10862, en el que falta el verso. En W es el quinto pentáculo. -JHP

MARTE.

Figura 25.-- El primer pentáculo de Marte.-- Es apropiado para invocar espíritus de la naturaleza de Marte, especialmente aquellos que están escritos en el pentáculo.

Figura 25, de L1202, pág. 128.

Nota del editor .-- Caracteres místicos de Marte y los nombres de los cuatro ángeles: Madimiel, Bartzachiah, Eschiel e Ithuriel escritos en hebreo alrededor del pentáculo. -SLM

Este es el vigésimo cuarto pentáculo en el año 10862 d. C., el noveno en Aub24 y el número 6 en W. -JHP

Figura 26.-- El segundo pentáculo de Marte.-- Este pentáculo sirve con gran éxito contra todo tipo de enfermedades, si se aplica a la parte afectada.

Figura 26, de Harl. 3981, fol. 77v.

Nota del editor .-- La letra Hé, en los ángulos del hexagrama. Dentro del mismo, los nombres IHVH, IHShVH Yeheshuah (el nombre hebreo místico de Josué o Jesús, formado por el IHVH ordinario con la letra Sh colocada en él como emblema del espíritu), y Elohim. Alrededor está la frase, Juan 1. 4: "En él estaba la vida, y la vida era la luz del hombre". Esto puede aducirse como un argumento de la mayor antigüedad de los primeros versículos místicos del Evangelio de San Juan. -SLM

Este pentáculo se encuentra en Harl. 3981, pero no se encuentra en M276, Ad. 10862, Sl. 3091, L1202, K288, Aub24 o W. El verso dice "In ipso vita erat et vita erat lux hominum". -JHP

Figura 27: El tercer pentáculo de Marte. Es de gran valor para excitar la guerra, la ira, la discordia y la hostilidad; también para resistir a los enemigos y aterrorizar a los espíritus rebeldes; los nombres de Dios el Todopoderoso están allí expresamente marcados.

Figura 27, de Sl. 3091, fol. 57v.

Nota del editor .-- Las letras de los nombres Eloah y Shaddaï. En el centro está la gran letra Vau, la firma del Microprosopus cabalístico. Alrededor está el versículo del Salmo 87, 13: "¿Quién es un Dios tan grande como nuestro Elohim?" -SLM

Este es el décimo pentáculo en el año 10862 d. C., así como en el año 24 de Aub. El versículo en realidad es de 1 Sam 2:2: "non est fortis sicut Deus noster" -JHP

Figura 28.-- El cuarto pentáculo de Marte.-- Es de gran virtud y poder en la guerra, por lo que sin duda te dará la victoria.

Figura 28, de Sl. 3091, fol. 58r.

Nota del editor : En el centro está el gran nombre Agla; a la derecha y a la izquierda, las letras del nombre IHVH; arriba y abajo, El. Alrededor está el versículo del Salmo 100:5: «El Señor, a tu diestra, herirá a los reyes en el día de su ira». -SLM

Este es el undécimo pentáculo en el año 10862 d. C., el vigésimo cuarto en el año 24 de Australasia y el quinto en el año 1307 d. C. En el año 1307, el AGLA en el centro está escrito en letras romanas. El verso dice "Dominus a dextris tuis confregit in die irae suae reges mundi" -JHP

Figura 29.-- El quinto pentáculo de Marte.-- Escribe este pentáculo sobre pergamino o papel virgen, porque es terrible para los demonios, y al verlo y verlo te obedecerán, pues no pueden resistir su presencia.

Figura 29, de Aub24, fol. 51v.

Figura 29, de Harl. 3981, fol. 79r.

Nota del editor .-- Alrededor de la figura del escorpión se encuentra la palabra HVL. El versículo es del Salmo xci. 13.-- 'Sobre el león y el áspid irás; al cachorro de león y al dragón pisarás bajo tus pies.' -SLM

Este es el octavo pentáculo en el año 10862 d. C., el 31.º en Aub24 y el número 32 en W. El verso dice: "Super aspidem et basiliscum ambulabis et; conculcabis leonem et draconem". El manuscrito de Mathers y la mayoría de los manuscritos muestran un escorpión en el medio. Compárese con L1202, pág. 141b. -JHP

Figura 30.-- El sexto pentáculo de Marte.-- Tiene tan gran virtud que estando armado con él, si eres atacado por alguien, no serás dañado ni herido cuando luches con él, y sus propias armas se volverán contra él.

Figura 30, Aub24, fol. 58v.

Nota del editor : Alrededor de los ocho puntos de los radios del pentáculo están las palabras "Elohim qeber, Elohim ha cubierto (o protegido)", escritas en el alfabeto secreto de Malaquías, o la escritura de los ángeles. El versículo es del Salmo XXXVII. 15: "Su espada entrará en su propio corazón, y su arco será quebrado". -SLM

Este es el noveno pentáculo en Ad. 10862, y los números 7 y 33 en W. El verso en latín dice "gladius eorum intret in corda ipsorum et arcus ipsorum confringatur". -JHP

Figura 31.-- El séptimo y último pentáculo de Marte.-- Escribe esto sobre pergamino virgen o papel con la sangre de un murciélago, en el día y hora de Marte; y descúbrelo dentro del círculo, invocando a los demonios cuyos nombres están allí escritos; e inmediatamente verás granizo y tempestad.

Figura 31, Aub24, fol. 59r.

Nota del editor : En el centro del pentáculo están los nombres divinos, El y Yiai, que tienen el mismo valor numérico cuando se escriben en hebreo. Las letras en hebreo y en el alfabeto secreto llamado Celestial, componen los nombres de los espíritus. Alrededor del pentáculo está: "Les dio granizo por lluvia y fuego llameante en su tierra. Hirió también sus viñas y sus higueras". -- Salmo cv. 32, 33. -SLM

Este es el pentáculo número 34 en W. Esto también se corresponde con el pentáculo vigésimo tercero en Ad. 10862, pero el dibujo es mucho más sencillo. El verso dice: "Posuit pluvias eorum grandinem ignem conburentem in terra ipsorum destruxit vineas eorum". -JHP

EL SOL.

Figura 32.-- El primer pentáculo del Sol.-- El rostro de Shaddaï el todopoderoso, ante cuyo aspecto todas las criaturas obedecen, y los espíritus angelicales le hacen reverencia de rodillas.

Figura 32, de Sl. 1307, fol. 116v.

Nota del editor : Este singular pentáculo contiene la cabeza del gran ángel Methraton o Metatrón, el vicegerente y representante de Shaddaï, que es llamado el Príncipe de los Rostros, y el querubín masculino de la derecha del Arca, como Sandalphon es el izquierdo y femenino. A cada lado está el nombre 'El Shaddaï'. Alrededor está escrito en latín: 'Contempla su rostro y forma por quien todas las cosas fueron hechas, y a quien todas las criaturas obedecen'. -SLM

Este es el vigésimo segundo pentáculo en el año 10862 d. C., el vigésimo sexto en el año 24 de agosto, el número 22 en el año 1307 d. C. y el undécimo en el año 1307 d. C. El verso dice: "Ecce faciem eius facta sunt et cui omnes obedieunt creaturae". En el año 1202, este pentáculo se atribuye a Marte. -JHP

Figura 33.-- El segundo pentáculo del Sol.-- Este pentáculo, así como el anterior y el siguiente, pertenecen a la naturaleza del Sol. Sirven para reprimir el orgullo y la arrogancia de los espíritus solares, que son totalmente orgullosos y arrogantes por naturaleza.

Figura 33, de L1202, pág. 131.

Nota del editor .-- Caracteres místicos del Sol y los nombres de los ángeles: Shemeshiel, Paimoniah, Rekhodiah y Malkhiel. -SLM

Este es el vigésimo pentáculo en el año 10862 d. C., el undécimo en Aub24 y el número 28 en W. -JHP

Figura 34.-- El tercer pentáculo del Sol.-- Éste sirve además (a los efectos de los dos precedentes) para adquirir reino e imperio, para infligir pérdidas y para adquirir renombre y gloria, especialmente a través del nombre de Dios, Tetragrammaton, que allí está contenido doce veces.

Figura 34, de L1202, pág. 132.

Nota del editor : El nombre IHVH, repetido doce veces; y un versículo algo similar a Daniel 4:34: "Mi reino es un reino eterno, y mi dominio perdura de siglo en siglo". -SLM

Este es el vigésimo primer pentáculo del Ad. 10862, el duodécimo en Aub24, y los números 29 y 40 en W. El verso dice "Regnum meum regnum omnium saeculorum & generatio mea in Generatione & Generationum" (compárese con Sal 144.13: "regnum tuum regnum omnium saeculorum et dominatio tua in omni generación). -JHP

Figura 35.-- El cuarto pentáculo del Sol.-- Esto sirve para permitirte ver a los espíritus cuando aparecen invisibles para quienes los invocan; porque, cuando lo hayas descubierto, inmediatamente aparecerán visibles.

Figura 35, de Aub24, fol. 58r.

Nota del editor : Los nombres IHVH, Adonai, están escritos en el centro en hebreo; y alrededor de los radios en los caracteres místicos del 'Paso del Río'. El versículo es del Salmo xiii. 3, 4: 'Aclara mis ojos para que no duerma en la muerte, para que no diga mi enemigo: He prevalecido contra él'. -SLM

Este es el decimoquinto pentáculo del Ad. 10862, el duodécimo en Sl. 1307, y número 30 en W. Salmo 12:4-5: ilumina (*inlumina) oculos meos ne umquam obdormiam in mortem (5) nequando dicat inimicus meus praevalui adversus eum. Según el anuncio. 10862, debería ser de color azul cielo (celeste). -JHP

Figura 36.-- El quinto pentáculo del Sol.-- Sirve para invocar a aquellos espíritus que pueden transportarte de un lugar a otro, a larga distancia y en poco tiempo.

Figura 36, de Aub. 24, fol. 54r.

Nota del editor : Caracteres del alfabeto del "Pasaje del río" que forman los nombres de los espíritus. El versículo es del Salmo 11, 12: "A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán". -SLM

Este es el duodécimo pentáculo en el año 10862 d. C. , pero el 36.º en el año 24 de Aub . El verso dice "angelis suis mandabit de te ut custodiant te in omnibus viis tuis in manibus portabunt te". Las figuras 36 y 37 en Mathers, que él llama El quinto y sexto pentáculos del Sol, no se encuentran en L1202, pero sí aparecen en el año 10862 d. C., Reyes 288 y Sl. 3091 .

Aub24 parece leerse: DATHA (arriba); GIBR (izquierda); LOOLM (abajo); ADNI (derecha). Ad10862 parece leerse: AThA (arriba); GIBR (izquierda); L??L (abajo); ADNI (derecha). Mathers lee los "nombres" de la siguiente manera: AThAD (arriba); RIB?R (izquierda); PL??LM (abajo); ADN (derecha); esto sigue a Sl. 3981 82v al omitir la letra YOD de la última palabra o nombre. Dado que los manuscritos más antiguos son consistentes en ese punto, estas palabras probablemente no sean los nombres de los ángeles. De hecho, esto parece ser una distorsión de la frase "Atah Gibor Le-olam Adonai" ("Eres poderoso para siempre,

Oh Señor") de la que se deriva el nombre sagrado AGLA. (Gracias a Otakar Líbal por señalar esto.) -JHP

Figura 37.-- El sexto pentáculo del Sol.-- Sirve excelentemente para la operación de invisibilidad, cuando está correctamente hecho.

Figura 37, de Sl. 3091, fol. 62v.

Nota del editor : En el centro está la letra mística Yod, del alfabeto celestial. Las tres letras de la escritura del "Pasaje del Río" , en los ángulos del triángulo, forman el gran nombre Shaddaï. Las palabras en los mismos caracteres alrededor de sus tres lados son, en mi opinión, de Génesis 1:1: "En el principio los Elohim crearon", etc.; pero los caracteres están tristemente destrozados en los manuscritos. El versículo es de los Salmos 69:23 y 71:16: "Que se oscurezcan sus ojos para que no vean; y que sus lomos tiemblen continuamente. Tienen ojos y no ven". -SLM

Este es el decimosexto pentáculo del Ad. 10862, y el número 5 en Aub. 24. El versículo dice: "obscurentur oculi eorum ne videant et dorsum eorum semper incurva" (Sal 68:24)... "oculos habent et non videbunt" (Sal 134:16) -JHP

Figura 38.-- El séptimo y último pentáculo del Sol.-- Si alguno fuere por casualidad encarcelado o detenido con grilletes de hierro, en presencia de este pentáculo, que debe estar grabado en oro el día y la hora del Sol, será inmediatamente liberado y puesto en libertad.

Figura 38, de Aub24, fol. 59v.

Nota del editor : En los brazos de la cruz están escritos los nombres de Chasan, ángel del Aire; Arel, ángel del Fuego; Phorlakh, ángel de la Tierra; y Taliahad, ángel del Agua. Entre los cuatro brazos de la cruz están escritos los nombres de los cuatro gobernantes de los elementos: Ariel, Serafín, Tharshis y Querubín. El versículo es del Salmo 16, 17: «Rompiste mis ataduras. Te ofreceré sacrificios de acción de gracias, e invocaré el nombre de IHVH». -SLM

Agrippa OP3.24 asigna a Ariel, Seraph, Tharsis y Cherub como asignados a los elementos. Aparentemente tomó esto de De arte cabalistica de Reuchlin. Agrippa también los incluye en su "escala de 4", OP2.7 . Este es el decimooctavo pentáculo del Ad. 10862, y el número 31 en W. También aparece en Aub. 24, fol. 59v. El verso dice "Disrupisti vincula mea; tibi sacrificabo hostiam laudis et in nomen Domini invocabo." (Sal. 115:7-8.) -JHP

VENUS.

Figura 39.-- El primer pentáculo de Venus.-- Este y los siguientes sirven para controlar los espíritus de Venus, y especialmente los aquí escritos.

Figura 39, de Sl. 3091, fol. 63v.

Nota del editor .-- Personajes místicos de Venus, y los nombres de los ángeles Nogahiel, Acheliah, Socodiah (o Socohiah) y Nangariel. -SLM

Este es el decimocuarto pentáculo en el año 10862 d. C., el decimotercero en Aub24 y el número 8 en W. -JHP

Figura 40.-- El segundo pentáculo de Venus.-- Estos pentáculos también son apropiados para obtener gracia y honor, y para todas las cosas que pertenecen a Venus, y para cumplir todos tus deseos aquí.

Figura 40, de Sl. 3091, fol. 64r.

Nota del editor : Las letras que rodean y se encuentran dentro del pentagrama forman los nombres de los espíritus de Venus. El versículo es del Cantar de los Cantares VIII, 6: «Ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo, porque el amor es fuerte como la muerte». -SLM

Este es el decimoséptimo pentáculo en el año 10862 d. C., donde se dibuja sin ningún verso. En Aub24 es el decimocuarto, y el verso está intacto. En Sl. 1307 es el primer pentáculo, y tiene letras romanas en el medio en lugar de hebreas. El verso dice: "Pone me ut signaculum super cor tuum ut signaculum super brachium tuum quia fortis est ut mors dilectio". Según el año 10862 d. C. debería ser rojo (rosso). En W es el pentáculo número 9. -JHP

Figura 41.-- El tercer pentáculo de Venus.-- Si se muestra a una persona cualquiera, sirve para atraer el amor. Su ángel Monachiel debe invocarse en el día y hora de Venus, 1 a la una o a las ocho.

Figura 41, de Sl. 3091, fol. 64v.

Nota del editor : Los siguientes nombres están escritos dentro de la figura: IHVH, Adonai, Ruach, Achides, Ægalmiel, Monachiel y Degaliel. El versículo es de Génesis 1:28: "Y los bendijo Dios, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla". -SLM

1. Este es el decimonoveno pentáculo en el año 10862 d. C., pero el trigésimo en el año 24 de Aub. En Aub. 24, Bud 256 y Sl. 1307 se lee "Jovis" ("Júpiter") (al igual que en VMN), mientras que en el año 10862 d. C., Mich 276 y W4668 se lee "venere" ("Venus").

En lugar de Monachiel, VMN y Bud 256 especifican al ángel como Sabeyol.

El versículo dice "dixit eloim crescite et multiplicamini et replete terram et subicite eam" que está adaptado de Génesis 1:28: "benedixitque illis Deus et ait crescite et multiplicamini et replete terram et subicite eam". En SL. 1307 es el séptimo pentáculo y el número 11 en W. El verso dice: "dixit Deus crescite et multiplicamini replete terram et subycite eam". -JHP

Figura 42.-- El cuarto pentáculo de Venus.-- Es de gran poder, ya que obliga a los espíritus de Venus a obedecer, y a forzar en el instante a cualquier persona que desees a venir a ti.

Figura 42, de L1202, pág. 135.

Nota del editor : En los cuatro ángulos de la figura están las cuatro letras del nombre IHVH. Las otras letras forman los nombres de los espíritus de Venus, por ejemplo : Schii, Eli, Ayib, etc. El versículo es de Génesis ii. 23, 24: "Este es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Y los dos eran una sola carne". -SLM

Este corresponde al decimotercer pentáculo del año 10862 d. C., pero el dibujo parece considerablemente diferente al de los manuscritos de Colorno. Este es el pentáculo número 28 en Aub24, que se parece más al manuscrito de Colorno que el de 10862 d. C. En W es el pentáculo número 10. El verso dice "Hoc est enim os de ossibus et caro de carne mea". -JHP

Figura 43.-- El quinto y último pentáculo de Venus.-- Cuando se muestra a cualquier persona, incita y excita maravillosamente el amor.

Figura 43, de Aub 24, fol. 53v

Nota del editor : Alrededor del cuadrado central están los nombres Elohim, El Gebil y otros dos nombres que no puedo descifrar y, por lo tanto, los he dado tal como están. Los caracteres son los del "Paso del Río". El versículo que lo rodea es del Salmo xxii. 14: "Mi corazón es como cera, se derrite en medio de mis entrañas". -SLM

El nombre que aparece en la parte inferior debería leerse "AL GBR", no "AL GBL" como Colorno y Mathers. Este es el pentáculo número 35 en Aub24 y el 12 en W. El verso dice: "inflammatum est cor meum et renes mei commutati sunt et ego ad nihilum redactus sum" (Salmo 72.21). Ninguno de los demás pentáculos aparece en el año 10862 d. C. -JHP

MERCURIO.

Figura 44.-- El primer pentáculo de Mercurio.-- Sirve para invocar a los espíritus que están bajo el Firmamento.

Figura 44, de Sl. 3091, fol. 66r.

Nota del editor .-- Letras que forman los nombres de los espíritus Yekahel y Agiel. -SLM

Este es el tercer pentáculo en Aub24, y los números 25 y 36 en W. -JHP

Figura 45.-- El segundo pentáculo de Mercurio.-- Los espíritus aquí descritos sirven para llevar a efecto y conceder cosas que son contrarias al orden de la Naturaleza y que no están comprendidas en ningún otro encabezamiento. Dan respuesta fácilmente, pero es difícil verlos.

Figura 45, de Sl. 3091, fol. 66v.

Nota del editor .-- Las letras forman los nombres de Böel y otros espíritus. -SLM

Este es el cuarto pentáculo en Aub24, y los números 26 y 37 en W. -JHP

Figura 46.-- El tercer pentáculo de Mercurio.-- Este y el siguiente sirven para invocar a los espíritus sujetos a Mercurio; y especialmente a aquellos que están escritos en este pentáculo.

Figura 46, de Reyes 288, fol. 88r.

Nota del editor .-- Personajes místicos de Mercurio y los nombres de los ángeles: Kokaviel, Ghedoriah, Savaniah y Chokmahiel. -SLM

En Aub24 este es el decimoquinto pentáculo, y el número 27 en W, y posiblemente el número 38. -JHP

Figura 47.-- El cuarto pentáculo de Mercurio.-- Esto es apropiado además para adquirir la comprensión y el conocimiento de todas las cosas creadas, y para buscar y penetrar en las cosas ocultas; y para ordenar a esos espíritus llamados Allatori que realicen embajadas. Ellos obedecen muy fácilmente.

Figura 47, de Sl. 3091, fol. 67v.

Nota del editor : En el centro está el nombre de Dios, El. Las letras hebreas inscritas alrededor del dodecagrama forman la frase: «IHVH, fija lo volátil y que haya restricción en el

vacío». El versículo es: «La sabiduría y la virtud están en su casa, y el conocimiento de todas las cosas permanece con él para siempre». -SLM

"Allatori" (del latín allator, pl. allatores es la ortografía latina tardía de ad+lator) significa "mensajero" o "aquellos que traen noticias o información". Compárese con aquellos espíritus que traen tesoros o bienes robados. Le Véritable Magie Noire ("Magia Negra Verdadera") los llama "espíritus de las sombras" (esprits ombreux).

En W, este es el pentáculo número 21, donde el verso dice "Sapientia et virtus in domo eius, et scientia omnia rerum apud eum in saeculorum saeculi. En Aub24 este es el decimosexto pentáculo, pero el verso dice: "Et tunc cognovi esse in me scientia cunctarum creaturas, tam quae in coelo, quam quae sub coelo sunt." -JHP

Figura 48. -- El quinto y último pentáculo de Mercurio.-- Este manda a los espíritus de Mercurio, y sirve para abrir puertas en cualquier forma que estén cerradas, y nada que encuentre podrá resistirlo.

Figura 48, de Sl. 3091, fol. 68r.

Nota del editor : Dentro del pentáculo se encuentran los nombres El Ab e IHVH. El versículo es del Salmo 24:7: "Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria". -SLM

Este es el pentáculo número 23 en Aub. 24. En Aub24, el segundo nombre parece leerse "KB IH"; SL. 3091: "RB IH" El verso dice: "Attollite [*adtollite] portas principes vestras et elevamini portae aeternales et introibit rex gloriae". (Sal 23.7.) -JHP

LA LUNA.

Figura 49.-- El primer pentáculo de la Luna.-- Este y el siguiente sirven para llamar e invocar a los espíritus de la Luna; y sirve además para abrir puertas, cualquiera sea la forma en que estén cerradas.

Figura 49, de Sl. 3091, fol. 68v.

Nota del editor : El pentáculo es una especie de representación jeroglífica de una puerta o portón. En el centro está escrito el nombre IHVA. A la derecha están los nombres IHV, IHVH, AL e IHH. A la izquierda están los nombres de los ángeles: Schioel, Vaol, Yashiel y Vehiel. El versículo que está sobre los nombres a cada lado es del Salmo 17:16: "Quebró las puertas de bronce y deshizo los cerrojos de hierro". -SLM

La traducción de Mathers sigue a Reyes 288. No aparece en L1202, Mich 276, Sl. 1307 o d. C. 10862. Este es el decimoséptimo pentáculo en Aub. 24. Aub. 24 dice: "Este pentáculo,

junto con los cuatro siguientes, son pentáculos de la Luna. Sirven para llamar a los espíritus, cuyos nombres están escritos dentro de los pentáculos. Este es efectivo para abrir cualquier puerta. Está pintado con un color plateado". -JHP

Figura 50.-- El segundo pentáculo de la Luna.-- Este sirve contra todos los peligros y riesgos del agua, y si llegara a suceder que los espíritus de la Luna excitaran y causaran grandes lluvias y tempestades extremas alrededor del círculo, para asombrarte y aterrorizarte; al mostrarles este pentáculo, todo cesará rápidamente.

Figura 50, de Sl. 3091, fol. 69r.

Nota del editor : Una mano que señala el nombre El y el del ángel Abariel. El versículo es del Salmo 16:11: "En Elohim he puesto mi confianza, no temeré lo que me pueda hacer el hombre". -SLM

Este es el decimoctavo pentáculo en Aub24, y el número 22 en W. -JHP

Figura 51.-- El tercer pentáculo de la Luna.-- Si se lleva debidamente consigo durante un viaje, si se hace correctamente, sirve contra todos los ataques nocturnos y contra todo tipo de peligro y riesgo por el agua.

Figura 51, de Sl. 3091, fol. 69v.

Nota del editor : Los nombres Aub y Vevaphel. El versículo es del Salmo 40:13: «Ten a bien, oh Jehová, librarne; apresúrate, oh Jehová, a socorrerme». -SLM

Este es el decimonoveno pentáculo en Aub24, y el número 23 (?) en W. El versículo dice (Salmo 69) "Deus in adiutorium meum intende Domine ad adiuvandum me festina". Los nombres hebreos en el medio dicen ADNI y NDAPAL. Los colores se especifican como "Círculo hacia afuera azul, círculo hacia adentro verde, estrella y negro latino". -JHP

Figura 52.-- El cuarto pentáculo de la Luna.-- Te defiende de todas las fuentes del mal y de todo daño al alma o al cuerpo. Su ángel, Sophiel [*Jophiel], 1 otorga el conocimiento de la virtud de todas las hierbas y piedras; y a quienquiera que lo nombre, le procurará el conocimiento de todo.

Figura 52, de Sl. 3091, fol. 70r.

Nota del editor .-- El nombre divino Eheieh Asher Eheieh, y los nombres de los ángeles Yahel y Sophiel. El versículo es: "Queden avergonzados los que me persiguen, y que yo no quede avergonzado; que teman ellos, y no yo". -SLM

1. BUD256, Arsenal 2348: Jofiel; 24 de agosto: Jafiel; SL. 3091, CM5, VMN: Sophiel. Este es el vigésimo pentáculo en Aub24, y el número 24 en W. Verse dice: "Confundantur qui quaerunt animam meam et non confundar ego: Paueant illi et non paveam ego". Compárese con Jeremías 17: "Confundantur qui persequuntur me et non confundar ego paveant illi et non paveam ego". -JHP

Figura 53.-- El quinto pentáculo de la Luna.-- Sirve para obtener respuestas en el sueño. Su ángel Iachadiel sirve para la destrucción y la pérdida, así como para la destrucción de los enemigos. También puedes invocarlo por medio de Abdon y Dalé contra todos los fantasmas de la noche y para convocar a las almas de los difuntos del Hades.

Figura 53, de Sl. 3091, fol. 70v.

Nota del editor .-- Los nombres divinos IHVH y Elohim, un carácter místico de la Luna, y los nombres de los ángeles Iachadiel y Azarel. El versículo es del Salmo LXVIII. 1: "Levántese Dios, y sean dispersados sus enemigos; huyan también de su presencia los que le odian". -SLM

Este es el vigésimo primer pentáculo en Aub. 24, pero el segundo en Sl. 1307. El verso dice: "Exurgat (*exsurgat) Deus et dissipentur inimici eius et fugiant qui oderunt eum a facie eius". -JHP

Figura 54.-- El sexto y último pentáculo de la Luna.-- Este es maravillosamente bueno y sirve excelentemente para excitar y causar fuertes lluvias, si se graba sobre una placa de plata; y si se coloca bajo el agua, mientras permanezca allí, lloverá. Debe grabarse, dibujarse o escribirse en el día y la hora de la Luna.

Figura 54, de Reyes 288.

Nota del editor .-- El pentáculo está compuesto de caracteres místicos de la Luna, rodeados por un versículo de Génesis 7:11, 12: "Todas las fuentes del gran abismo se rompieron... y la lluvia cayó sobre la tierra". -SLM

Este es el pentáculo número 27 en Aub. 24, y el noveno pentáculo en Sl. 1307. El verso dice: "die [mensis] rupti sunt omnes fontes abyssi magnae et cataractae caeli apertae sunt". Aub. 24 añade "súper Terram". -JHP

[Este es el final de los pentáculos sagrados, en los cuales he restaurado, lo mejor que he podido, las letras hebreas y los caracteres místicos correctamente. Además, he dado casi todos los versículos en hebreo con anotaciones, en lugar de en latín, para que el estudiante de ocultismo no se vea incomodado por tener que buscarlos en una Biblia hebrea. La restauración de las letras hebreas en el cuerpo de los pentáculos ha sido un trabajo de inmensa dificultad y se ha prolongado durante varios años.]

[Pentáculos de la Clave Hebrea de Salomón (Mafteah Shelomoh , Or. 14759, fol. 35a)]

Heinrich Cornelius Agrippa: *De la filosofía oculta* , Libro I.

Esta edición digital de Joseph H. Peterson. Copyright © 2000. Todos los derechos reservados. Actualizada el 11 de julio de 2023.

Para una nueva traducción de Eric Purdue, consulte [Tres libros de filosofía oculta](#) : Tradiciones internas, 2021.

Para el texto latino, consulte [Universitätsbibliothek Basel, kf II 24](#) (Basilea, 1550).

Heinrich Cornelius Agrippa (1486-1535) es el escritor más influyente del esoterismo renacentista y, de hecho, de todo el ocultismo occidental. Sin duda, su libro *De occulta philosophia* debería encabezar la lista de lecturas obligatorias para quienes estén interesados en la magia y las tradiciones esotéricas occidentales.

Escrito en tres libros entre los años 1509 y 1510 (habría tenido 23 años en ese momento), fue un ambicioso intento de rejuvenecer el arte de la magia que se había degenerado durante la Edad Oscura. Lo hizo reuniendo una base intelectual y teórica a partir de su extensa colección de fuentes. Agrippa comenzó con una "exposición sistemática de ... la magia espiritual ficiniana y la magia demoníaca tritemiana (y) ... tratados de magia práctica" (IP Couliano en *Hidden Truths* 1987, p. 114). Otras fuentes importantes utilizadas por Agrippa incluyen *Liber de mirabilibus mundi* de pseudo-Albertus Magnus, *Oratio de Dignitate Hominis* y *Apologia de Giovanni Pico*, *De Verbo Mirifico* de Johannes Reuchlin , *Historia Naturalis* de Plinio , así como [Picatrix](#) y los textos herméticos y neoplatónicos. El texto resultante circuló ampliamente en forma de manuscrito.

Más de veinte años después, Agrippa emprendió una extensa ampliación y una cuidadosa revisión de la obra, que se imprimió en 1533. Apenas había comenzado la composición cuando el inquisidor dominico Conrad Köllin de Ulm denunció el libro como herético. Estas dificultades de último momento explican la inclusión de la extensa [retractación adjunta al libro 3](#) , así como la ausencia del nombre o la ubicación del impresor. (Cf. V. Perrone Compagni, *Cornelius Agrippa: De occulta philosophia Libri tres* , Leiden: EJ Brill, 1992, p. 11.)

En su [Mysteriorum Libri](#) , John Dee menciona con frecuencia el libro de Agrippa, hasta el punto de que parece casi haberlo memorizado. También se encuentran con frecuencia fragmentos de la obra de Agrippa adjuntos a manuscritos mágicos o incluso libremente fusionados con el texto.

La traducción al inglés apareció en Londres en 1651. El traductor, identificado sólo como "JF", probablemente fue John French, no J. Freake (véase [Ferguson, I, 13](#) y DNB).

En 1801, el texto de Agrippa, en una forma ligeramente abreviada, fue plagiado descaradamente y publicado como su propio trabajo por Frances Barrett (*The magus, or Celestial intelligencer* , Londres 1801). Este trabajo todavía se puede encontrar impreso. Este último fue a su vez plagiado y publicado como su propio trabajo por LW de Laurence (*The Great Book of Magical Art, Hindoo Magic & Indian Occultism* , (Chicago, 1915)! Se las arregló para la parte "hindú" reemplazando algunos de los nombres hebreos con invenciones pseudo-sánscritas.

Esta edición es una transcripción de la edición de Gregory Moule (Moule: Londres, 1651). He añadido texto entre paréntesis para facilitar las búsquedas, pero también para incluir algunas correcciones basadas en el latín original (Leiden: EJ Brill, 1992). Nótese que la edición de Willis F. Whitehead (Chicago, Hahn & Whitehead, 1898) se utilizó en las etapas iniciales de esta transcripción, pero se encontró que era menos precisa, por lo que volví y rehice la transcripción para reflejar la edición anterior. Sus esfuerzos editoriales, además de modernizar la ortografía, consisten principalmente en sustituir las referencias sexuales por eufemismos o eliminarlas por completo (para ejemplos, consulte los capítulos 15 y 16).

Las letras hebreas de la edición en inglés están llenas de errores; por lo tanto, he utilizado la edición latina (Leiden: EJ Brill, 1992) para restaurarlas según la intención original de Agrippa. Lamentablemente, esto no ayuda a rastrear los errores propagados a partir de los defectos en las primeras ediciones en inglés.

Para los dibujos me he basado en la edición latina de Colonia de 1533.

TRES LIBROS

DE

FILOSOFÍA Oculta,

ESCRITOS POR

Henry Cornelius Agrippa,

DE

NETTESHEIM,

Consejero de CARLOS V,

EMPERADOR de Alemania:

Y

Juez del Tribunal de Prerrogativa.

Traducido del latín al
idioma inglés, por *JF*



*Londres: Impreso por RW para Gregory Moule ,
y se venderá
en el Letrero de las Tres Biblias cerca del
extremo oeste de Pauls . 1651.*

LIBRO UNO - MAGIA NATURAL

[Contenido]

I Agripa al lector.

n

tr

o

d

u

c

c

i

ó

n

Agripa a Tritemio.

Trithemius a Agripa.

C En estos tres libros se

a explica cómo los

p magos recogen

. virtudes del triple

L mundo.

C Qué es la magia,

a cuáles son sus partes y

p cómo deben ser

. calificados los

ii profesores que la

. practican.

C De los cuatro

a elementos, sus

p cualidades y mezclas

. mutuas.

ii

i

C De una triple

a consideración de los

p elementos.

.

i

v

.

C De las maravillosas
a naturalezas del fuego y
p la tierra.

.

v

.

C De las maravillosas
a naturalezas del agua,
p del aire y de los
vientos.

.

v

i.

C De las especies de
a compuestos, qué
p relación mantienen con
los elementos y qué
v relación hay entre los
ii elementos mismos y el
alma, los sentidos y las
disposiciones de los
hombres.

.

C Cómo están los
a Elementos en los
p Cielos, en las Estrellas,
en los Diablos, en los
v Ángeles y por último en
ii Dios mismo.

.

i.

C De las virtudes de las
a cosas naturales, que
p dependen
inmediatamente de los
i elementos.

.

x

.

C De las virtudes ocultas
a de las cosas

p

.

X

·

C Cómo las virtudes
a ocultas se infunden en
p las diversas clases de
· cosas por medio de las
X ideas, con la ayuda del
i alma del mundo y los
rayos de las estrellas; y
qué cosas abundan
más en esta virtud.

C Cómo es que virtudes
a particulares se
p infunden en individuos
· particulares, incluso de
X la misma especie.

ii

·

C De dónde proceden las
a virtudes ocultas de las
p cosas.

·

X

ii

i

C Del Espíritu del Mundo,
a qué es y cómo a modo
p de medio une las
· virtudes ocultas a sus
X sujetos.

i

v

·

C Cómo debemos
a descubrir y examinar
p las virtudes de las
· cosas por vía de
X semejanza.

v

·

C Cómo las operaciones
a de varias virtudes

p pasan de una cosa a
otra y se comunican
X unas a otras.

V
L

C Cómo por medio de la
a enemistad y la amistad
p se pueden probar y
descubrir las virtudes
X de las cosas.

V
II
-

C De las inclinaciones de
a las enemistades.

p
-
X
V
II
L

C Cómo se deben probar
a y descubrir las virtudes
p de las cosas, que están
en ellas
X específicamente, o en
i cualquier individuo por
X medio de un don
especial.

C Que las virtudes
a naturales están en
p unas cosas en toda su
sustancia, y en otras en
X ciertas partes y
X miembros.

-

C De las virtudes de las
a cosas que están en
p ellas sólo durante su
vida, y de las que
X permanecen en ellas

X incluso después de su
I. muerte.

C Cómo las cosas
a inferiores están sujetas
p a los cuerpos
· superiores, y cómo los
X cuerpos, las acciones y
X las disposiciones de los
ii hombres se atribuyen a
· las estrellas y a los
signos.

C Cómo sabremos bajo
a qué estrellas se
p encuentran las cosas
· naturales, y qué cosas
X hay bajo el Sol, que se
X llaman solares.
ii
I.

C ¿Qué cosas son
a lunares o están bajo el
p poder de la luna?
·
X
X
I
V
·

C ¿Qué cosas son
a saturninas o están bajo
p el poder de Saturno?
·
X
X
V
·

C ¿Qué cosas están bajo
a el poder de Júpiter y se
p llaman joviales?
·
X
X

V
I.

C ¿Qué cosas están bajo
a el poder de Marte y se
p llaman marciales?

+
X
X
V
II

+

C ¿Qué cosas están bajo
a el poder de Venus y se
p llaman venéreas?

+
X
X
V
II
I.

C Las cosas están bajo el
a poder de Mercurio y se
p llaman Mercuriales.

+
X
X
I
X
+

C Que todo el Mundo
a Sublunario, y las cosas
p que hay en él, están
+ distribuidas entre los
X planetas.

X
X
+

C Cómo se distribuyen
a las provincias y los
p reinos a los planetas.

+
X

x
x
i

C Qué cosas hay bajo los
a signos, las estrellas
p fijas y sus imágenes.

i
x
x
x
ii
i

C De los sellos y
a caracteres de las cosas
p naturales.

i
x
x
x
ii
i

C Cómo, por medio de
a las cosas naturales y
p sus virtudes, podemos
i atraer las influencias y
x virtudes de los cuerpos
x celestes.

x
i
v
i

C De las mezclas de las
a cosas naturales entre
p sí y de sus beneficios.

it
u
i
o
x
x
x
v
i

C De la unión de cosas
a mixtas, y de la
p introducción de una
. forma más noble, y de
x los sentidos de la vida.
x
x
v
i.

C Cómo, mediante ciertas
a preparaciones
p naturales y artificiales,
. podemos atraer ciertos
x dones celestiales y
x vitales.
x
v
ii
.

C Capítulo xxxviii. Cómo
a podemos atraer de lo
p alto no sólo dones
. celestiales y vitales,
x sino también ciertos
x dones intelectuales y
x divinos.
v
ii
i.

C Para que podamos, por
a medio de ciertos
p asuntos del mundo,
. despertar a los dioses
x del mundo y a sus
x espíritus ministradores.
x
i
x
.

C De las ataduras; de
a qué clase son y de qué
p manera suelen
. hacerse.

x
l

C De las hechicerías y su
a poder.

p

·

x
li

·

C De las virtudes
a maravillosas de
p algunas clases de
· hechicerías.

x

li
l

C De los perfumes o
a sufumigaciones; su
p manera y poder.

·

x
li

ii

·

C La Composición de
a algunos Humos
p apropiados para los
· Planetas.

x

li
v

·

C Capítulo xlv. De las
a colirias, unciones,
p medicinas amorosas y
· sus virtudes.

x

l
v

·

C De las aligaciones y
a suspensiones
p naturales.

·
x
l
v
l

C De los anillos mágicos
a y su composición.

p
·
x
l
v
ii

·

C De la virtud de los
a lugares y qué lugares
p son adecuados a cada
· estrella.

x
l
v
ii
l

C De la luz, colores, velas
a y lámparas, y a qué
p estrellas, casas y
· elementos se atribuyen
x varios colores.

li
x
·

C De la fascinación y su
a arte.

p
·
l

C De ciertas
a observaciones, que
p

· producen virtudes
li maravillosas.

·

C Del rostro y del gesto,
a del hábito y de la figura
p del cuerpo, y a qué
· estrellas corresponde
li cada una de ellas: de
l donde tienen su
fundamento la
fisonomía, la
metoposcopia y la
quiromancia, artes de
adivinación.

C De la adivinación y sus
a clases.

p

·

li
ii

·

C De ciertos animales y
a otras cosas que tienen
p un significado en los
· augurios.

li

v

·

C Cómo se verifican los
a auspicios a la luz del
p instinto natural y
· algunas reglas para
l descubrirlo.

v

·

C De los presagios de
a relámpagos y de
p relámpagos, y de cómo
· deben interpretarse las
l cosas monstruosas y
v prodigiosas.

l

C De la geomancia, la
a hidromancia, la
p aeromancia y la
· piromancia, cuatro
! adivinaciones de los
v elementos.
ii
·

C De la resurrección de
a los muertos y de dormir
p o hibernar (por falta de
· víveres) durante
! muchos años seguidos.
v
ii
!

C De la adivinación por
a los sueños.
p
·
li
x
·

C De la locura y de las
a adivinaciones que se
p hacen cuando los
· hombres están
! despiertos, y del poder
x del humor melancólico,
· por el cual a veces los
espíritus son inducidos
a entrar en los cuerpos
de los hombres.

C De la formación del
a hombre, de los
p sentidos externos,
· también de los internos
! y de la mente; y del
x triple apetito del alma y
! pasiones de la
voluntad.

C De las pasiones del
a espíritu, su origen,
p diferencias y clases.

·

!

x

ii

·

C Cómo las pasiones de
a la mente cambian el
p cuerpo propio
· cambiando sus
! accidentes y moviendo
x el espíritu.

ii

i.

C Cómo las pasiones del
a espíritu cambian el
p cuerpo por imitación de
· alguna semejanza; de
! la transformación y
x traslado de los
i hombres, y qué fuerza
v tiene el poder
· imaginativo, no sólo
sobre el cuerpo sino
también sobre el alma.

C Cómo las pasiones de
a la mente pueden actuar
p por sí mismas sobre el
· cuerpo de otro.

!

x

v

·

C Que las pasiones del
a espíritu son ayudadas
p por una estación
· celestial, y cuán
! necesaria es la
x constancia del espíritu
v en toda obra.

i.

C Cómo la mente del
a hombre puede unirse
p con la mente de las
. estrellas y las
! inteligencias de los
x celestiales y, junto con
v ellas, imprimir ciertas
ii virtudes maravillosas
. en cosas inferiores.

C Cómo nuestra mente
a puede cambiar y
p vincular cosas
. inferiores a los fines
! que deseamos.
x
v
ii
!

C Del habla y de la virtud
a oculta de las palabras.
p
.
!
x
i
x
.

C De la virtud de los
a Nombres Propios.
p
.
!
x
x
.

C De muchas palabras
a unidas entre sí, como
p en las oraciones y
. versos, y de las
! virtudes y restricciones
x de los encantos.
x
!

C Del maravilloso Poder
a de los Encantamientos.

p

.

l

x

x

ii

.

C De la virtud de escribir,
a y de hacer
p imprecaciones e
. inscripciones.

l

x

x

ii

l

C De la proporción,
a correspondencia y
p reducción de las letras
. a los signos celestes y
l planetas, según varias
x lenguas, y una tabla de
x las mismas.

i

v

.

La vida de Enrique Cornelio Agripa, caballero.

Esta
introd
ucció
n no
se
encue
ntra
en la
edició
n de
1533.
-JHP

yo

Español Enry Cornelius Agrippa, descendiente de una noble familia de *Netteshim* en *Bélgica*, doctor en leyes y medicina, maestro de los roles y juez del tribunal espiritual, desde su juventud aplicó su mente al aprendizaje, y por su feliz ingenio obtuvo gran conocimiento en todas las artes y ciencias; luego también siguió el ejército de los príncipes, y por su valor fue creado caballero en el campo; cuando por estos medios fue famoso por el aprendizaje y las armas alrededor de 1530. Se dedicó a escribir y compuso tres libros *de filosofía oculta*; después una invectiva o declamación cínica de la incertidumbre y vanidad de todas las cosas, en la que enseña que no hay certeza en nada, sino en las sólidas palabras de Dios, y que, para estar oculto en la eminencia de la palabra de Dios, Escribió también una Historia de la doble coronación del emperador *Carlos*, y también de la excelencia del sexo femenino, y de las apariciones de los espíritus; pero viendo que publicó comentarios sobre el *Ars Brevis* de *Raymundus Lully* [Ramón Llull], y era muy adicto a la filosofía oculta y a la astrología, hubo quienes pensaron que disfrutaba del comercio con los demonios, a quienes no obstante refutó en su Apología publicada, y demostró que se mantenía dentro de los límites del arte. 1538, Escribió muchas oraciones eruditas, que manifiestan a todos la excelencia de su ingenio; pero especialmente diez; la primera sobre *Platón* Benquet, pronunciada en la *Academia* de *Tricina* que contiene la alabanza del amor; la segunda sobre *Hermes Trimegisto*, y del poder y sabiduría de Dios; la tercera para uno que iba a recibir su grado de Doctor; la cuarta para los Señores de *Metz*, cuando fue elegido su Abogado, Síndico y Orador; el quinto al Senado de *Luxemburgo*, para los Señores de *Metz*; el sexto para saludar al Príncipe y Obispo de la misma, escrito para los Señores de *Metz*; el séptimo para saludar como hombre noble, escrito igualmente para los Señores de *Metz*; el octavo para un cierto pariente suyo, un *carmelita*, hecho Bachiller en Divinidad, cuando recibió su regencia en *París*; el noveno para el hijo de *Cristiern* Rey de *Dinamarca*, *Noruega* y *Suecia*, pronunciado en la llegada del Emperador; el décimo en el Funeral de Lady *Margret*, Princesa de *Austria* y *Borgoña*; escribió también un Diálogo sobre el hombre, y una Declamación de una opinión discutible sobre el pecado original al Obispo de *Cirene*; una epístola a *Miguel de Arando*, obispo de *San Pablo*; una queja sobre una calumnia no probada, impresa en *Estrasburgo* en 1539. y por lo tanto, por estos monumentos publicados, el nombre de *Cornelio* por su variedad de aprendizaje era famoso, no solo entre los *alemanes*, sino también entre otras naciones; porque el propio *Momo* ocupa un lugar entre los dioses; entre los héroes, *Hércules* caza monstruos; entre los demonios, *Plutón*, el rey del infierno, está enojado con todos los fantasmas; entre los filósofos, *Demócrito* se ríe de todas las cosas, por el contrario, *Heráclito* llora por todas las cosas; *Pirrias* es ignorante de todas las cosas, y *Aristóteles* cree que sabe todas las cosas; *Diógenes* desprecia todas las cosas;

Este *Agripa* no perdona a nadie, desprecia, sabe, es ignorante, llora, ríe, se enoja, persigue, critica todas las cosas, siendo él mismo un filósofo, un demonio, un héroe, un dios y todas las cosas.

**A mi muy honorable y no menos erudito amigo, *Robert Childe*,
Doctor en Física.**

S

IR! Los grandes hombres declinan, los hombres poderosos pueden caer, pero un filósofo honesto mantiene su posición para siempre. Por lo tanto, te pido permiso para presentarte lo que sé que eres capaz de proteger; no con la espada, sino con la razón; y no solo eso, sino lo que con tu aceptación eres capaz de dar brillo. Veo que no es en vano que hayas rodeado el mar y la tierra, porque con ello has hecho un prosélito, no de otro, sino de ti mismo, al convertirte de incredulidades vulgares e irracionales a la aceptación racional de las verdades sublimes, herméticas y teomágicas. Eres hábil en lo uno como si *Hermes* hubiera sido tu tutor; tienes perspicacia en lo otro, como si *Agripa* fuera tu maestro. Has conversado con muchos filósofos transmarinos, de los que solo leemos; has visto muchos países, rarezas y antigüedades, de los que solo hemos oído hablar y admiramos. No sólo habéis oído hablar de las costumbres de Roma, sino que las habéis visto, no en los mapas, sino en la propia *Roma*. Allí habéis visto mucha ceremonia y poca religión; y en los desiertos de Nueva *Inglaterra* habéis visto entre algunos mucha religión y poca ceremonia; y entre otros, me refiero a los nativos de la ciudad, ni ceremonia ni religión, sino lo que la naturaleza les dicta. En esto no hay poca variedad, y vuestra observación no es poca. En vuestro viaje por mar habéis visto las maravillas de Dios en las profundidades; y por tierra habéis visto las asombrosas obras de Dios en las inaccesibles montañas. No habéis dejado piedra por remover, para que el removerlas condujese al descubrimiento de lo oculto y digno de ser conocido. Es parte de mi ambición hacer saber al mundo que honro a personas como usted, mi erudito amigo y su experimentado compañero de viaje, el doctor *Charlet*, quienes, como verdaderos filósofos, han descuidado sus ventajas mundanas para convertirse en maestros de lo que ahora los ha hecho a ambos verdaderamente honorables. Si yo tuviera tantos idiomas como ustedes, las expresiones retóricas y patéticas de los mismos no lograrían expresar mi estimación y afecto por ambos. Ahora bien, *señor*, en cuanto a esta traducción mía, si su juicio encuentra una deficiencia en ella, que su candor la supla. Que este Tratado de Filosofía Oculta, que llega como un extraño entre los ingleses, sea patrocinado por usted, recordando que usted mismo fue una vez un extraño en el país de su nacimiento. He vestido a este extraño con un atuendo inglés; pero si no está de acuerdo con la moda y, por lo tanto, es ingrato para alguien, que su aprobación lo convierta en moda; Ya sabes que los extraños suelen

inducir una moda, especialmente si alguien empieza a aprobar su hábito. Tu aprobación es lo que se necesita y lo que me hará...

SEÑOR,
Atentamente,
JF

*Escolásticos pragmáticos, hombres hechos de orgullo
y de argumentos que ridiculizan la verdad
y desprecian todo lo demás excepto lo que ustedes mismos
inventan
y piensan que estos tratados altamente eruditos no son más que
mentiras,
no se atrevan
a tocar estos libros que estarán con el mundo a menos que lo
hagan con mano sagrada;
son en verdad misteriosos, raros y ricos
y trascienden por lejos el tono ordinario.*

Yo. Booker.

[Agripa] Al lector.

EspañolNo dudo de que el título de nuestro libro **de Filosofía Oculta** , o **de Magia** , puede por su rareza atraer a muchos a leerlo, entre los cuales, algunos de juicio débil y algunos perversos vendrán a escuchar lo que puedo decir, quienes, por su temeraria ignorancia, pueden tomar el nombre de *Magia* en el peor sentido, y aunque apenas hayan visto el título, gritar que enseño Artes prohibidas, siembro la semilla de Herejías, ofendo oídos piadosos y escandalizo ingenios excelentes; que soy un hechicero, supersticioso y diabólico, cuando en realidad soy un Mago: a lo cual respondo que un Mago no significa entre los eruditos un hechicero, o uno que es supersticioso o diabólico; sino un hombre sabio, un sacerdote, un profeta; y que las Sibilas eran Magas, y por lo tanto profetizaban muy claramente acerca de Cristo; y que los Magos, como hombres sabios, por los maravillosos secretos del mundo, sabían que Cristo, el autor del mundo, había nacido, y vinieron primero que todos a adorarlo; y que el nombre de Magia fue recibido por los Filósofos [filósofos], elogiado por los Teólogos, y no inaceptable para el Evangelio. Creo que los censores arrogantes objetarán contra las Sibilas, los magos santos y el Evangelio mismo antes de recibir el nombre de Magia en favor; tan concienzudos son, que ni *Apolo* , ni todas las Musas, ni un Ángel del Cielo pueden redimirme de su maldición. A quienes, por lo tanto, les aconsejo que no lean nuestros Escritos, ni los entiendan, ni los recuerden. Porque son perniciosos y están llenos de veneno [veneno]; la puerta de *Aqueronte*En este libro se habla a las piedras, que tengan cuidado de que no les saque el cerebro. Pero vosotros que venís sin prejuicios a leerlo, si tenéis tanta discreción de prudencia como las abejas al recoger miel, leed con seguridad y creed que recibiréis no poco provecho y mucho placer; pero si encontráis cosas que no os agraden, dejadlas y no hagáis uso de ellas, porque yo no las apruebo, sino que os las declaro; pero no rechazéis otras cosas, porque quienes consultan los libros de los médicos, junto con antídotos y medicinas, leen también venenos. Confieso que la Magia en sí misma enseña muchas cosas superfluas y curiosos prodigios para la ostentación; dejadlas como cosas vacías, pero no ignoréis sus causas. Pero las cosas que son para el beneficio del hombre, para apartar los sucesos malos, para destruir las hechicerías, para curar las enfermedades, para exterminar los fantasmas, para preservar la vida, el honor o la fortuna, pueden hacerse sin ofender a Dios ni perjudicar a la religión, porque son, como son útiles, tan necesarias. Pero os he advertido que he escrito muchas cosas, más bien narrativamente que afirmativamente; porque parecía necesario que pasáramos por alto menos cosas siguiendo los juicios de los *platónicos* y otros filósofos gentiles cuando sugirieron un argumento para escribir a nuestro propósito; por lo tanto, si se ha cometido algún error o se ha dicho algo con más libertad, perdonad mi juventud; EspañolPues bien, como escribí esto siendo todavía muy joven, me excusaré diciendo que, cuando era niño, hablaba como niño y entendía como niño; pero, cuando ya era hombre, me retracté de lo que había hecho cuando era niño, y en mi libro **sobre la vanidad y la incertidumbre de las ciencias** me retracté en gran parte de este libro. Pero quizá me reprendas de nuevo diciendo: «Mira, tú, siendo joven, escribiste y, ahora que eres viejo, te

Cuan
do
Agrip
a
escrib
ió por
prime
ra vez
su
*Filoso
fía
Ocult
a*, se
la
envió
a su
amigo
Trithe
mius,
abad
de
Wurtz
burg,
junto
con la
carta
que la
acom
pañab
a.
Trithe
mius
detuv
o al
mens
ajero
hasta
que
leyó
el
manu
scrito
y
luego
respo
ndió a

has retractado; ¿qué has escrito, pues?» Confieso que, cuando era muy joven, me puse a escribir estos libros, pero con la esperanza de publicarlos con correcciones y ampliaciones, se los di a *Tritemius*, un abad *napolitano*, *antes español*, hombre muy trabajador en las cosas secretas. Pero después sucedió que, al ser interceptada la obra antes de terminarla, fue llevada imperfecta y sin pulir, y voló al extranjero, a *Italia*, a *Francia*, a *Alemania*. Por las manos de muchos hombres, y algunos hombres, ya sea con más impaciencia o con más imprudencia, no lo sé, lo habrían puesto a la imprenta de forma tan imperfecta, con lo cual me sentí afectado y decidí publicarlo yo mismo, pensando que habría menos peligro si estos libros salieran de mis manos con algunas enmiendas que si salieran rotos y en fragmentos de las manos de otros hombres. Además, no pensé que sería un crimen si no permitía que pereciera el testimonio de mi juventud. También hemos añadido algunos capítulos e insertado muchas cosas que parecían impropias de pasar por alto, lo que el lector curioso podrá entender por la desigualdad de la frase misma, porque no estábamos dispuestos a comenzar la obra de nuevo y desentrañar todo lo que habíamos hecho, sino a corregirlo y darle algún toque de estilo. Por lo cual ahora te ruego de nuevo, cortés lector, que no peses estas cosas según el momento actual en que las expongo, sino que perdones mi curiosa juventud si encuentras en ellas algo que pueda desagradarte.

la
carta
de
Agrip
a con
un
conse
jo tan
sensa
to que
los
místic
os
haría
n bien
en
seguir
lo en
el
futuro
.
Trithe
mius
es
conoc
ido
como
un
autor
y
erudit
o
místic
o.



**Al RPD Iohn Trithemius, abad de Santiago en los suburbios de
Herbipolis, le envía saludos Henry Cornelius Agrippa de
Nettesheym.**

Cuando hace poco estuve (reverendísimo padre) en contacto con usted durante algún tiempo en su monasterio de *Herbipolis*, hablamos juntos de diversas cosas sobre química, magia y cábala, y de otras cosas que todavía están ocultas en las ciencias y artes secretas; y entonces surgió una gran pregunta entre las demás: por qué la magia, si bien todos los filósofos antiguos la consideraban la ciencia más importante y los sabios y sacerdotes antiguos siempre la veneraban, llegó finalmente, después del comienzo de la Iglesia católica, a ser siempre odiosa y sospechosa para los santos Padres, y luego desmentida por los teólogos y condenada por los sagrados cánones, y además prohibida por todas las leyes y ordenanzas. Ahora bien, la causa, según mi concepción, no es otra que ésta, *a saber*: Porque por una cierta depravación fatal de los tiempos y de los hombres, muchos falsos filósofos se introdujeron en el mundo, y estos, bajo el nombre de magos, amontonaron, mediante diversas clases de errores y facciones de religiones falsas, muchas supersticiones malditas y ritos peligrosos, y muchos sacrilegios perversos, de la religión ortodoxa, incluso para la perfección de la naturaleza, la destrucción de los hombres y el perjuicio de Dios, y publicaron muchos libros perversos e ilegales, como los que vemos que circulan en estos días, a los que han prefijado subrepticamente el nombre y título más honestos de magia. Por lo tanto, con este título sagrado de magia, esperaban ganar crédito para sus tonterías malditas y detestables. Por eso es que este nombre de Magia, antiguamente honorable, ahora en estos días se ha vuelto muy odioso para los hombres buenos y honestos, y se considera un crimen capital, si alguien se atreve a profesar ser un mago, ya sea en doctrina o en obras, a menos que tal vez alguna vieja y enamorada mujer, que viva en el campo, se crea que es hábil y tiene un poder divino, que (como dice *Apuleyo*) puede derribar el Cielo, levantar la tierra, endurecer las fuentes, lavar las montañas, hacer surgir los fantasmas, derribar los dioses, extinguir las estrellas, iluminar el infierno, o como canta *Virgilio*,

*Ella promete con sus encantos apaciguar grandes preocupaciones,
o aliviar las mentes de los hombres, y hacer que las estrellas
retrocedan y que los ríos se detengan,
y despertar a los fantasmas nocturnos incluso a su voluntad,
para hacer que la tierra gima y que los árboles caigan*

de las montañas .

De ahí aquellas cosas que *Lucano* relata de *Tesala* , la maga, y *Homero* de la omnipotencia de *Circe*, sobre las cuales muchos, confieso, tienen una opinión tan falaz como una diligencia supersticiosa y un trabajo pernicioso, pues cuando no pueden caer bajo un arte malvado, presumen que pueden ser capaces de camuflarse bajo ese venerable título de magia. EspañolPuesto que estas cosas son así, me maravillé mucho, y no estaba menos enojado, que hasta ahora no ha habido hombre que haya desafiado esta disciplina sublime y sagrada con el crimen de impiedad, o la haya entregado pura y sinceramente a nosotros, desde que he visto de nuestros escritores modernos a *Roger Bacon*, *Robert* [de York], un hombre inglés, *Peter Apponus* [es decir, Peter de Abano], *Albertus* [Magnus] el *Teutonic*, *Arnoldas de villa Nova*, *Anselmo* el *Parmensiense*, *Picatrix el Español* , *Ciclus Asculus* de *Floren*cia, y muchos otros, pero escritores de un nombre oscuro, cuando prometieron tratar de Magia, no hicieron nada más que juguetes irracionales y supersticiones indignas de hombres honestos. EspañolDe ahí que mi espíritu se conmoviera, y en parte por causa de admiración y en parte por indignación, estuve dispuesto a hacer el papel de filósofo, suponiendo que no haría ningún trabajo desaconsejable, yo que siempre he sido desde mi juventud un curioso e intrépido buscador de efectos maravillosos y operaciones llenas de misterios; si podía recuperar esa antigua magia, la disciplina de todos los hombres sabios, de los errores de la impiedad, purificarla y adornarla con su brillo apropiado, y vindicarla de las injurias de los calumniadores; cosa que, aunque lo había pensado mucho en mi mente, nunca me había atrevido a emprender, pero después de alguna conferencia entre nosotros sobre estas cosas en *Herbópolis*, tu trascendental conocimiento y erudición, y tu ardiente exhortación me dieron coraje y audacia. Seleccionando allí las opiniones de filósofos de reconocido crédito, y purgando la introducción de los malvados (quienes disimuladamente, con un conocimiento falsificado, enseñaron que las tradiciones de los magos deben aprenderse de libros muy reprobados de oscuridad, como de instituciones de operaciones maravillosas) y eliminando toda oscuridad, al final compusieron tres libros compendiosos de Magia, y los titularon *De Filosofía Oculta.*, siendo un título menos ofensivo, los cuales libros someto (a ti que sobresaes en el conocimiento de estas cosas) a tu corrección y censura, para que si he escrito algo que pueda tender ya sea a la contumelia de la naturaleza, ofendiendo a Dios, o injuriando a la Religión, puedas condenar el error; pero si el escándalo de la impiedad es disuelto y purgado, puedas defender la tradición de la verdad; y que harías lo mismo con estos libros, y con la Magia misma, para que nada pueda ser ocultado que pueda ser provechoso, y nada aprobado que no pueda sino hacer daño, por cuyos medios estos tres libros habiendo pasado tu examen con aprobación, puedan al fin ser considerados dignos de salir con buen éxito en público, y no puedan tener miedo de ser censurados por la posteridad.

Adiós, y perdonadme estas atrevidas empresas mías.

**Juan Trithemius, abad de Santiago de Herbópolis,
antiguamente de Spanhemia, a su Enrique Cornelio Agripa de
Nettesheim, salud y amor.**

Tu obra (el muy famoso *Agripa*) titulada *De la filosofía oculta* , que me enviaste por este portador para que la examinara, con cuánto placer la recibí, ninguna lengua mortal ni pluma de ningún escritor puede expresarlo. Me impresionó [me maravilló] tu erudición más que vulgar, que siendo tan joven pudieras penetrar en tales secretos que han estado ocultos a la mayoría de los hombres eruditos, y no solo de manera clara y verdadera, sino también adecuada y elegantemente expuesta. Por lo que, en primer lugar, te doy las gracias por tu buena voluntad hacia mí, y si alguna vez puedo, te lo agradeceré con todo mi poder. Tu obra, que ningún hombre erudito puede elogiar lo suficiente, la apruebo. Ahora bien, para que puedas avanzar hacia cosas más elevadas, una vez que hayas comenzado, y no permitas que tan excelentes partes del ingenio permanezcan ociosas, te aconsejo, suplico y ruego con todo el fervor que puedo que te ejercites en trabajar por cosas mejores y en demostrar la luz de la verdadera sabiduría a los ignorantes, según estés divinamente iluminado; ni dejes que la consideración de individuos vanos y ociosos te aparte de tu propósito; digo de aquellos de quienes se dijo: El buey cansado pisa duro, mientras que ningún hombre, a juicio de los sabios, puede ser verdaderamente erudito, si ha jurado los rudimentos de una sola facultad; pero Dios te ha dotado de un ingenio grande y sublime, no para que imites a los bueyes, sino a los pájaros; ni pienses que es suficiente que te detengas en los particulares, sino que inclines tu mente confiadamente hacia los universales; pues tanto más erudito se piensa a uno, cuanto menos cosas ignora. Además, tu ingenio es muy apto para todo y se puede emplear racionalmente, no en pocas cosas o cosas bajas, sino en muchas y más sublimes. Sin embargo, te aconsejo que observes esta regla: que comuniques secretos vulgares a amigos vulgares, pero secretos y superiores a amigos superiores y secretos solamente. Dale heno a un buey, azúcar a un loro solamente; entiende lo que quiero decir, no sea que te pisoteen los bueyes, como suele suceder. Adiós, mi feliz amigo, y si está en mi poder servirte, ordénamelo y según tu gusto lo haré sin demora; también, que nuestra amistad aumente cada día; escríbeme a menudo y envíame algunos de tus trabajos, te lo ruego encarecidamente. De nuevo, adiós.

Desde nuestro Monasterio de *Peapolis*,
el día 8 de *abril*, An. MDX

En
enero
de
1581,
Agripa
escribió
desde
Malinas
a
Ker-
mann
de
Wied,
arzobispo
de
Colonia,
a
quien
dedicó
su
Filosofía
Oculta.
En
esta
carta
le
dice:
«¡Mirad!
Entre
las
cosas
que
estaban
guardadas
a
buen
recaudo,
los

libros
de
*Filoso
fía*
Ocult
a o de
Magia
, «hay
una
nueva
obra
de la
más
antigu
a y
abstru
sa
erudic
ión»;
«una
doctri
na de
la
antigü
edad
que,
me
atrevo
a
decir,
nadie
ha
intent
ado
restau
rar
hasta
ahora
».
«Seré
devot
ament
e
vuestr
o si
estos
estudi

os de
mi
juventud
llegan
a ser
conocidos
por la
autoridad
de
vuestra
grand
eza»,
«viendo
que
muchas
cosas
en
ellos
me
parecieron,
siendo
mayor
, más
provechosa
s, por
lo que
era
más
necesario
conocerlas.
Tenéis,
pues,
la
obra,
no

sólo
de mi
juvent
ud,
sino
de mi
edad
actual
»,
«habi
endo
añadi
do
much
as
cosas
».



**Al Reverendo Padre en Cristo y Muy Ilustre Príncipe,
Hermannus, Conde de Wyda, por la Gracia de Dios, Arzobispo
de la Santa Iglesia de Colonia, Príncipe Elector del Sacro
Imperio Romano Germánico y Canciller Principal en Italia,
Duque de Westfalia y Angaria, y descendiente del Legado de la
Santa Iglesia de Roma, uno de los Vicarios Generales de la
Corte, Enrique Cornelio Agripa de Nettes-heym, le envía
saludos.**



Tal es la grandeza de vuestra renombrada fama (reverendísimo e ilustre príncipe), tal es la grandeza de vuestras virtudes, y esplendor de vuestras ciencias, y frecuente ejercicio de las mejores ciencias, y grave oración, con sólida prudencia, y elegante disposición para hablar, conocimiento de muchas cosas, constante religión, y encomiables condiciones, con que estáis dotado más allá de la costumbre común de los demás; no digo nada de aquellos antiguos monumentos de vuestra eminente nobleza, los tesoros de vuestras riquezas, tanto antiguas como nuevas, la grandeza de vuestro dominio, los ornamentos de las sagradas dignidades, con cuya excelencia sobresalís, junto con la hermosa forma y la fuerza del cuerpo. Por todas estas cosas, sed muy grandes, pero os considero mucho más grandes que todas ellas, por vuestras virtudes heroicas y superilustres, por las que verdaderamente habéis hecho que cuanto más erudito y amante de la virtud sea alguien, tanto más desee insinuarse en vuestro favor, por lo que también estoy resuelto a obtener vuestro favor por mí, pero a la manera de la gente de *Partia*, es decir, no sin un presente, costumbre de saludar a los príncipes que, en efecto, se remonta a los tiempos de los antiguos hasta nuestros días, y todavía la vemos observada. Y cuando veo a otros hombres muy eruditos que os proporcionan hermosos y grandes presentes de su saber, para no descuidar vuestro culto y reverencia, no me atrevo a dedicarme con las manos vacías a vuestra grandeza. Ahora, pensativo y mirando a mi alrededor en mi estudio para ver qué regalo debería otorgar a tan ilustre

príncipe, ¡mira! Entre tales cosas, se encontraban los libros *de Filosofía Oculta o de Magia*, que se ofrecieron inmediatamente, como los que intenté escribir cuando era muy joven, y que ahora, habiendo pasado muchos años, como si los hubiera olvidado, he descuidado perfeccionarlos; inmediatamente me apresuré, por así decirlo, a pagar mis votos, para presentárselos a su honor para completarlos. En verdad, estaba persuadido de que no podía darle nada más aceptable para usted, que una nueva obra de la más antigua y abstrusa erudición; digo una obra de mi curiosa juventud, pero una doctrina de la antigüedad, por nadie, me atrevo a decir, que hasta ahora se haya intentado restaurar. Sin embargo, mis obras no se han escrito para usted porque sean dignas de usted, sino para que puedan abrirme un camino para ganar su favor. Le suplico, si es posible, que me las perdone. Seré devotamente suyo, si estos estudios de mi juventud son aprobados por la autoridad "Ahora que he llegado a saber de vuestra grandeza, y la envidia ha sido ahuyentada por el poder de vuestra dignidad, me queda el recuerdo de ellas como fruto de una buena conciencia, viendo que muchas cosas en ellas me parecieron, siendo más viejo, las más provechosas, por lo que era más necesario saberlas. Tenéis, pues, obra no sólo de mi juventud, sino de mi edad actual, pues he corregido muchas erratas de la obra de mi juventud, he insertado muchas cosas en muchos lugares y he añadido muchas cosas a muchos capítulos, lo que se puede percibir fácilmente por la desigualdad del estilo; y así sabréis que toda mi vida estaré dedicada a vuestro placer. Adiós, muy feliz Príncipe de la feliz *Colonia*.

De Meclinia, año MDXXXI. En el mes de enero.



He aquí el exterior y el interior de la filosofía; pero el primero sin el segundo no es más que un adorno vacío; sin embargo, con esto solo la mayoría se satisface. Tener una simple noción de una deidad, comprender algunos movimientos de los celestiales, junto con sus operaciones comunes, y concebir algunas producciones terrestres, es sólo superficial y vulgar; pero esto es verdad, esto es *filosofía sublime, pero oculta*: entender las influencias misteriosas del mundo intelectual sobre el celestial, y de ambos sobre el terrestre, y saber cómo disponernos y prepararnos para

ser capaces de recibir esas operaciones superiores, por las cuales podemos ser capaces de realizar cosas maravillosas, que en verdad parecen imposibles, o al menos ilegales, cuando en realidad pueden ser efectuadas por un poder natural, y sin ofender a Dios ni violar la religión. Defender reinos, descubrir los secretos de los hombres, vencer enemigos, redimir cautivos, aumentar riquezas, procurar el favor de los hombres, expulsar enfermedades, conservar la salud, prolongar la vida, renovar la juventud, predecir sucesos futuros, ver y saber cosas que se hacen a muchas millas de distancia, y cosas por el estilo, en virtud de influencias superiores, pueden parecer cosas increíbles; pero lee el tratado que sigue y verás que la posibilidad de ello está confirmada tanto por la razón como por el ejemplo. Hablo ahora a los juiciosos, porque en cuanto a los demás, no saben, ni creen, ni quieren saber nada más que lo vulgar, más aún, piensan que más allá de esto apenas hay nada cognoscible; cuando en realidad hay profundos misterios en todos los seres, desde Dios en los cielos más altos hasta los demonios en el infierno más bajo; sí, en los mismos números, nombres, letras, caracteres, gestos, tiempo, lugar y cosas por el estilo, todo lo cual es discutido profundamente por este erudito Autor. No puedo negar que en esta obra suya hay mucha superstición y vanidad. Pero recuerda que el mejor oro debe tener la mayor tolerancia; considera la época de oscuridad y de su juventud, el lugar donde y las cosas que descubrió y escribió, y más bien admirarás su solidez que condenarás su vanidad. El oro tiene mucha negrura en cuanto se lo saca de la tierra. Las verdades misteriosas no brillan inmediatamente como los rayos del sol en cuanto se las recupera de una larga oscuridad, sino que están nubladas por alguna oscuridad. No diré más que este *Agripa* podría oscurecer estos misterios como un filósofo hermético, a propósito, para que sólo los hijos del Arte pudieran comprenderlos. Tal vez podría mezclar paja con su trigo, para que sólo los pájaros de vista rápida pudieran descubrirlo, y no los cerdos lo pisotearan.

No puedo decir nada acerca de excusar o elogiar a este autor, ya que al principio y al final de este libro hay varias epístolas suyas a otros, en las que disculpa lo que se puede exceptuar en su contra; y otras que le escriben elogian suficientemente lo que es digno de alabanza en él; a lo que se puede agregar el honorable testimonio que le dio el autor de esa ingeniosísima y sublime *Antroposofía Teomágica*, que se expuso recientemente. Todo lo que diré para persuadirte de que leas este libro es pedirte que eches un vistazo al índice de los capítulos que contiene, que se encuentra al final del mismo: [Libro 1](#) , [Libro 2](#) , [Libro 3](#) , y verás allí tal variedad de temas maravillosos, que al verlos te impacientarás hasta que los hayas leído. Ahora pediré permiso para decir una palabra por mí mismo. Si esta traducción mía no satisface el valor del autor ni las expectativas del lector, considere que la falta de estilo del autor en muchos lugares, las múltiples erratas, tanto literales como gramaticales, pueden felizmente ocasionar algunos errores en esta traducción mía. No obstante, espero haberla expresado, aunque sin mucha elegancia (que en verdad el texto no soportaría), en una frase inglesa tan inteligible como la que ofrecería el original. En cuanto a los términos técnicos, que son muchos, varios de ellos no soportarían ninguna expresión inglesa, por lo que los he expresado en latinismos o grecismos, según los he encontrado. Espero que un artista pueda entenderlos; en cuanto a las erratas, al leer rápidamente el libro, observé las que se mencionan. Si encuentra más, como es posible, sea sincero y atribuya las mismas a un error del impresor; Por lo cual, como también por tomar en el mejor sentido lo que aquí te presento, deberás por siempre obligar a tu amigo,

JF

[Se omite
n las
errata
s
porqu
e
están
incorp
orada
s en
esta
edició
n.]



Tres libros de filosofía oculta, o de

Magia; Escrito por ese hombre famoso

Enrique Cornelio Agripa, caballero,

Y Doctor de ambas Leyes, Consejero de la Sagrada Majestad
de los Césares, y Juez del
Tribunal de Prerrogativa.

LIBRO I

Capítulo I. En estos tres Libros se explica cómo los magos recogen virtudes del triple Mundo.



Siendo que hay un triple Mundo, Elemental, Celestial e Intelectual, y cada inferior es gobernado por su superior, y recibe la influencia de sus virtudes, de modo que el mismo original y principal Obrero de todo, por medio de los Ángeles, los Cielos, las Estrellas, los Elementos, los Animales, las Plantas, los Metales y las Piedras, transmite de sí mismo las virtudes de su Omnipotencia sobre nosotros, para cuyo servicio hizo y creó todas estas cosas: Los hombres sabios no conciben de ninguna manera irracional que nos sea posible ascender por los mismos grados a través de cada Mundo, al

misimo Mundo muy original, el Creador de todas las cosas y Causa primera, de donde todas las cosas son y proceden; y también disfrutar no sólo de estas virtudes, que ya están en el tipo de cosas más excelentes, sino también, además de estas, sacar nuevas virtudes de lo alto. Por eso buscan las virtudes del mundo elemental con la ayuda de la medicina y la filosofía natural en las diversas combinaciones de cosas naturales, y luego las del mundo celestial en los rayos y sus influencias, según las reglas de los astrólogos y las doctrinas de los matemáticos, uniendo las virtudes celestiales a las primeras. Además, ratifican y confirman todo esto con los poderes de diversas inteligencias, a través de las ceremonias sagradas de las religiones. El orden y el proceso de todo esto lo intentaré transmitir en estos tres libros: el primero contiene magia natural, el segundo, celestial, y el tercero, ceremonial. Pero no sé si es una presunción imperdonable por mi parte, que yo, un hombre de tan poco juicio y erudición, me haya embarcado tan confiadamente en un negocio tan difícil, tan duro e intrincado como éste. Por tanto, todo lo que aquí ya está dicho y lo que después diré, no quiero que nadie lo apruebe, ni yo mismo lo haré, a menos que sea aprobado por la Iglesia Universal y la Congregación de los Fieles.

Capítulo II. Qué es la Magia, cuáles son sus partes y cómo deben estar calificados los profesores que la practican.

La magia es una facultad de virtud maravillosa, llena de los misterios más elevados, que contiene la contemplación más profunda de las cosas más secretas, junto con la naturaleza, el poder, la calidad, la sustancia y las virtudes de las mismas, así como el conocimiento de toda la naturaleza, y nos instruye sobre la diferencia y la concordancia de las cosas entre sí, de donde produce sus efectos maravillosos, uniendo las virtudes de las cosas mediante la aplicación de ellas unas a otras y a sus sujetos adecuados inferiores, uniéndolas y uniéndolas completamente mediante los poderes y virtudes de los cuerpos superiores. Esta es la ciencia más perfecta y principal, esa especie sagrada y sublime de filosofía [filosofía] y, por último, la perfección más absoluta de toda la filosofía más excelente. Porque viendo que toda Filosofía reguladora se divide en Natural, Matemática y Teológica: (La Filosofía Natural enseña la naturaleza de las cosas que están en el mundo, buscando e indagando sobre sus Causas, Efectos, Tiempos, Lugares, Modas, Eventos, su Todo y Partes, también

*El número y la naturaleza de esas cosas,
llamadas elementos, que el fuego, la tierra y el aire traen;
de dónde provienen los cielos,
de dónde provienen las mareas y el arco iris, revestidos de alegres
colores;
qué hace que las nubes que se juntan sean negras y
emitan relámpagos y truenos;*

*qué hacen las llamas nocturnas y los cometas;
qué hace que la tierra se hinche y luego tiemble;
qué es la semilla de los metales y del oro;
qué virtudes y riquezas contiene el cofre de la naturaleza.*

Todas estas cosas contiene la Filosofía natural, observadora de la naturaleza, enseñándonos según la Musa de Virgilio .

*----- De donde fluyen todas las cosas,
de donde la humanidad, la bestia; de donde el fuego, de donde la
lluvia y la nieve,
de donde existen los terremotos; de donde todo el océano golpea
sus orillas y luego vuelve a retroceder;
de donde la fuerza de las hierbas, de donde el coraje, la furia de los
ruidos,
toda clase de piedras, de cosas que se arrastran y de frutas.*

Pero la filosofía matemática nos enseña a conocer la cantidad de cuerpos naturales, tal como se extienden en tres dimensiones, como también a concebir el movimiento y el curso de los cuerpos celestes.

*----- Como con gran prisa,
¿qué hace que las estrellas doradas marchen tan deprisa?,
¿qué hace que a veces la Luna oculte su rostro, y
también el Sol, como si estuviera en desgracia?*

Y como canta Virgilio ,

*Cómo el Sol gobierna con doce signos del Zodíaco,
El Orbe que se mide en torno a las líneas,
Hace conocer el camino estrellado del Cielo,
Y extraños eclipses de Sol y Luna.
Arturo también, y las estrellas de la lluvia,
Las estrellas del mar igualmente, y Charles su carro,
¿Por qué los soles de invierno se dirigen hacia el Oeste tan rápido?
¿Qué hace que las noches sean tan largas antes de que pasen?*

Todo lo cual se entiende por Filosofía Matemática.

*----- De esta manera, por los Cielos podemos conocer de antemano
todas las estaciones: el tiempo para cosechar y sembrar,
cuándo es apropiado lanzarse a lo profundo,
cuándo ir a la guerra y cuándo dormir en paz,
cuándo desenterrar árboles y volverlos
a plantar para que den fruto.*

Ahora bien, la filosofía teológica o divinidad enseña qué es Dios, qué es la mente, qué es una inteligencia, qué es un ángel, qué es un diablo, qué es el

alma, qué es la religión, qué son las instituciones sagradas, los ritos, los templos, las observaciones y los misterios sagrados. Nos instruye también sobre la fe, los milagros, las virtudes de las palabras y las figuras, las operaciones secretas y los misterios de los sellos, y como dice *Apuleyo*, nos enseña a comprender correctamente y a ser diestros en las leyes ceremoniales, la equidad de las cosas santas y la regla de las religiones. Pero, para recordarme a mí mismo, estas tres facultades principales son las que la magia comprende, une y activa; por lo tanto, con razón los antiguos la estimaron como la filosofía más alta y más sagrada. Fue, como vemos, sacada a la luz por los autores más sabios y los escritores más famosos; Entre ellos, *Zamolxis* y *Zoroastro* fueron tan famosos que muchos creyeron que ellos fueron los inventores de esta ciencia. Sus huellas siguieron *Abbaris* el *Hiperbóreo*, *Charmondas*, *Damigeron*, *Eudoxo*, *Hermipo*; también hubo otros hombres eminentes y escogidos, como *Mercurio Tresmegisto*, *Porfirio*, *Jámblico*, *Plotino*, *Proclo*, *Dárdano*, *Orfeo* el Tracio, *Gog* el Griego, *Germa* el Babilónico, *Apolonio* de Tiana y *Osthanes*, cuyos libros, que estaban como perdidos, los recuperó *Demócrito* de Abdera y los publicó con sus propios Comentarios. Además de *Pitágoras*, *Empédocles*, *Demócrito*, *Platón* y muchos otros filósofos renombrados viajaron lejos por mar para aprender este arte y, al regresar, lo publicaron con maravillosa devoción, considerándolo un gran secreto. También es bien sabido que *Pitágoras* y *Platón* fueron a los profetas de Menfis para aprenderlo y viajaron por casi toda Siria, Egipto, Judea y las escuelas de los caldeos, para que no ignoraran los monumentos y registros más sagrados de la magia, y también para que pudieran estar provistos de cosas divinas. Por lo tanto, quien desee estudiar en esta facultad, si no es experto en filosofía natural, en la que se descubren las cualidades de las cosas y en la que se encuentran las propiedades ocultas de cada ser, y si no es hábil en matemáticas y en los aspectos y figuras de las estrellas, de las que depende la virtud sublime y la propiedad de cada cosa; y si no es experto en teología, en la que se manifiestan esas sustancias inmateriales que dispensan y administran todas las cosas, no puede ser capaz de comprender la racionalidad de la magia. Porque no hay obra realizada mediante mera Magia, ni obra que sea meramente Mágica, que no comprenda estas tres Facultades.

Capítulo III. De los cuatro elementos, sus cualidades y mezclas mutuas.

Cuatro son los elementos que originariamente constituyen la base de todas las cosas corpóreas: fuego, tierra, agua y aire, de los cuales se componen todos los cuerpos inferiores elementales, no por amontonamiento, sino por transmutación y unión; y cuando se destruyen, se resuelven en elementos. Pues no hay ninguno de los elementos sensibles que sea puro, sino que están más o menos mezclados y son propensos a transformarse unos en otros. Así como la tierra, al ensuciarse y disolverse, se convierte en agua; y la misma, al hacerse espesa y dura, se convierte de nuevo en tierra; pero, al evaporarse

por el calor, se convierte en aire; y éste, al encenderse, se convierte en fuego; y éste, al apagarse, vuelve de nuevo al aire; pero, al enfriarse de nuevo después de haber ardido, se convierte en tierra, piedra o azufre; y esto se manifiesta por el rayo. *Platón* también opinaba que la tierra era completamente cambiante y que los demás elementos se transforman, tanto en éste como en otros, sucesivamente. Pero los filósofos más sutiles opinan que la tierra no se cambia, sino que se ablanda y se mezcla con otros elementos que la disuelven y vuelven a ser ella misma. Ahora bien, cada uno de los elementos tiene dos cualidades específicas, la primera de las cuales conserva como propia, y la otra, como término medio, concuerda con lo que le sigue. En efecto, el fuego es caliente y seco, la tierra seca y fría, el agua fría y húmeda, el aire húmedo y seco. Y así, de esta manera, los elementos, según dos cualidades contrarias, son contrarios entre sí, como el fuego al agua y la tierra al aire. Además, los elementos son opuestos entre sí por otra razón: unos son pesados, como la tierra y el agua, y otros son ligeros, como el aire y el fuego. Por eso los estoicos llamaron pasivos a los primeros, pero activos a los segundos. Y, sin embargo, *Platón* los distinguió de otra manera y les asignó a cada uno de ellos tres cualidades, *a saber*: Al Fuego le corresponden brillo, delgadez y movimiento, pero a la Tierra oscuridad, espesor y quietud. Y según estas cualidades los Elementos del Fuego y de la Tierra son contrarios. Pero los otros Elementos toman prestadas sus cualidades de estos, de modo que el Aire recibe dos cualidades del Fuego, delgadez y movimiento; y una de la Tierra, *a saber*, oscuridad. De la misma manera el Agua recibe dos cualidades de la Tierra, oscuridad y espesor, y una del Fuego, *a saber*, *oscuridad*. El fuego es dos veces más sutil que el aire, tres veces más móvil y cuatro veces más brillante; y el aire es dos veces más brillante, tres veces más sutil y cuatro veces más móvil que el agua. Por lo tanto, el agua es dos veces más brillante que la tierra, tres veces más sutil y cuatro veces más móvil. Así como el fuego es al aire, así el aire es al agua y el agua a la tierra; y, a su vez, así como la tierra es al agua, así el agua es al aire y el aire al fuego. Y ésta es la raíz y el fundamento de todos los cuerpos, naturalezas, virtudes y obras maravillosas; y aquel que conozca estas cualidades de los elementos y sus mezclas, fácilmente hará que sucedan cosas maravillosas y asombrosas y será perfecto en magia.

Capítulo IV. De una triple consideración de los Elementos.

Existen, pues, como hemos dicho, cuatro elementos, sin cuyo perfecto conocimiento no podemos realizar nada en Magia. Ahora bien, cada uno de ellos es triple, de modo que el número cuatro puede formar el número doce; y pasando del número siete al número diez, puede haber un progreso hacia la Unidad Suprema, de la que dependen toda virtud y toda operación maravillosa. Del primer orden están los elementos puros, que no se componen ni cambian, ni admiten mezcla, sino que son incorruptibles, y no de ellos, sino a través de ellos, se ponen en acción las virtudes de todas las cosas naturales. Ningún hombre es capaz de declarar sus virtudes, porque

pueden hacer todas las cosas sobre todas las cosas. Quien los ignore, nunca será capaz de hacer que suceda ninguna cosa maravillosa. Del segundo orden están los elementos compuestos, cambiantes e impuros, pero que pueden ser reducidos a su simplicidad pura por medio del arte, cuya virtud, cuando se reducen a su simplicidad, perfecciona por encima de todo todas las operaciones ocultas y comunes de la naturaleza; y éstos son el fundamento de toda la magia natural. Del tercer orden están aquellos elementos que originalmente y por sí mismos no son elementos, sino que están compuestos dos veces, son diversos y cambiantes uno en el otro. Son el medio infalible y, por lo tanto, se les llama la naturaleza media o alma de la naturaleza media. Muy pocos son los que comprenden sus profundos misterios. En ellos está, por medio de ciertos números, grados y órdenes, la perfección de cada efecto en cualquier cosa, ya sea natural, celestial o supercelestial; Están llenos de maravillas y misterios, y son operativos, como en la Magia Natural, tan Divina: Porque de éstos, a través de ellos, proceden las ataduras, desataduras y transmutaciones de todas las cosas, el conocimiento y predicción de las cosas por venir, también la expulsión del mal y la obtención de buenos espíritus. Que nadie, por lo tanto, sin estos tres tipos de Elementos, y el conocimiento de los mismos, confíe en que es capaz de trabajar algo en las Ciencias ocultas de la Magia y la Naturaleza. Pero quienquiera que sepa cómo reducir los de un Orden, en los de otro, impuro en puro, compuesto en simple, y sepa cómo entender distintamente la naturaleza, virtud y poder de ellos en número, grados y orden, sin dividir la sustancia, alcanzará fácilmente el conocimiento y el funcionamiento perfecto de todas las cosas Naturales y los secretos Celestiales.

Cap. V. De las maravillosas naturalezas del fuego y de la tierra.

Hay dos cosas (dice *Hermes*) , a saber, el fuego y la tierra, que son suficientes para la operación de todas las cosas maravillosas: el primero es activo, el segundo pasivo. El fuego (como dice *Dionisio*) en todas las cosas, y a través de todas las cosas, viene y se va brillante, es en todas las cosas brillante, y al mismo tiempo oculto y desconocido. Cuando es por sí mismo (no viene a él ninguna otra materia en la que pueda manifestar su acción propia) es ilimitado e invisible, por sí mismo suficiente para toda acción que le es propia, móvil, se entrega de una manera a todas las cosas que vienen a su lado, renovando, protegiendo la naturaleza, iluminando, no comprendido por luces que están veladas [veladas] sobre, claro, dividido, saltando hacia atrás, inclinándose hacia arriba, rápido en movimiento, alto, siempre elevando movimientos, comprendiendo a otro, no comprendido a sí mismo, no necesitando a otro, aumentando secretamente por sí mismo y manifestando su grandeza a las cosas que lo reciben. El fuego es activo, poderoso, invisiblemente presente en todas las cosas a la vez; no se deja afrentar ni oponer resistencia, sino que, como si fuera una venganza, reduce de repente las cosas a la obediencia a sí mismo; incomprensible, impalpable, no disminuido, muy rico en todas las dimensiones de sí mismo. El fuego (como

dice *Plinio*) es la parte ilimitada y dañina de la naturaleza de las cosas, siendo una cuestión de si destruye o produce la mayoría de las cosas. El fuego en sí es uno y penetra a través de todas las cosas (como dicen los *pitagóricos*), también se extiende por los cielos y es brillante; pero en el lugar infernal, tenebroso y atormentador, en el medio participa de ambos. Por lo tanto, el fuego en sí es uno, pero en quien lo recibe, es múltiple y en diferentes sujetos se distribuye de una manera diferente, como *Cleantes* atestigua en *Cicerón*. Entonces, ese fuego que usamos se obtiene de otras cosas. Está en las piedras y se saca con el golpe del acero; está en la tierra y hace que, después de excavarla, humee; está en el agua y calienta los manantiales y los pozos; está en las profundidades del mar y hace que, al ser sacudido por los vientos, se caliente; está en el aire y hace que arda (como vemos a menudo). Y todos los animales y seres vivos, como también todos los vegetales, se conservan por el calor; y todo lo que vive, vive por causa del calor encerrado. Las propiedades del fuego que está arriba son el calor, que hace que todas las cosas sean fructíferas, y la luz, que da vida a todas las cosas. Las propiedades del fuego infernal son un calor abrasador, que consume todas las cosas, y la oscuridad, que hace que todas las cosas sean estériles. El fuego celestial y brillante ahuyenta a los espíritus de las tinieblas; también este nuestro fuego hecho con madera los ahuyenta, en cuanto tiene una analogía con ellos y es el *vehículo*. De aquella luz superior, como también de aquel que dice: *Yo soy la luz del mundo*, que es fuego verdadero, el Padre de las luces, de quien procede todo bien que se da, enviando la luz de su fuego y comunicándola primeramente al sol y a los demás cuerpos celestes, y por medio de éstos, como instrumentos mediadores, transmitiendo esa luz a nuestro fuego. Así como los espíritus de las tinieblas son más fuertes en la oscuridad, así también los buenos espíritus, que son ángeles de luz, son aumentados, no sólo por esa luz divina del sol y de los cuerpos celestes, sino también por la luz de nuestro fuego común. Por eso fue que los primeros y más sabios instituidores de religiones y ceremonias ordenaron que las oraciones, los cantos y toda clase de cultos divinos no se realizaran sin velas o antorchas encendidas. (De ahí también aquella significativa frase de *Pitágoras*: No hables de Dios sin una luz) y ordenaron que para ahuyentar a los malos espíritus se encendieran luces y fuegos con los cadáveres de los muertos, y que no se los quitara hasta que se hubieran realizado las expiaciones de una manera santa y se los enterrara. Y el gran *Jehová* mismo ordenó en la antigua Ley que todos sus sacrificios se ofrecieran con fuego, y que el fuego siempre ardiera sobre el altar, costumbre que los sacerdotes del altar siempre observaban y mantenían entre los *romanos*. Ahora bien, la base y el fundamento de todos los elementos es la tierra, pues es el objeto, sujeto y receptáculo de todos los rayos e influencias celestiales; en ella están contenidas las semillas y las virtudes seminales de todas las cosas; y por eso se dice que es animal, vegetal y mineral. Al ser fructífera por los demás elementos y los cielos, produce todas las cosas por sí misma; Recibe la abundancia de todas las cosas y es como la primera fuente de donde brotan todas las cosas; es el centro, el fundamento y la madre de todas las cosas. Tomad de ella la cantidad que queráis, separada, lavada, depurada, sutilizada,

si la dejáis reposar al aire libre un rato, llena y abundante de virtudes celestiales, producirá por sí sola plantas, gusanos y otros seres vivos, también piedras y brillantes chispas de metales. En ella hay grandes secretos, si en algún momento se la purifica con la ayuda del fuego y se la reduce a su simplicidad mediante un lavado conveniente. Es la materia primera de nuestra Creación y la medicina más verdadera que puede restaurarnos y preservarnos.

Cap. VI. De las maravillosas naturalezas del agua, del aire y de los vientos.

Los otros dos elementos, el agua y el aire, no son menos eficaces que los primeros, ni la naturaleza carece de la capacidad de obrar maravillas en ellos. El agua es tan necesaria que sin ella ningún ser viviente puede vivir. Ninguna hierba ni planta puede brotar sin la humectación del agua. En ella está la virtud fundamental de todas las cosas, especialmente de los animales, cuya semilla es manifiestamente acuosa. Las semillas de los árboles y las plantas, aunque sean terrosas, deben, no obstante, pudrirse necesariamente en el agua para que puedan dar fruto, ya sea que se empapen de la humedad de la tierra, del rocío, de la lluvia o de cualquier otra agua que se les ponga a propósito. Pues *Moisés* escribe que sólo la tierra y el agua producen un alma viviente. Pero atribuye al agua una doble producción de cosas, a saber, las cosas que nadan en las aguas y las cosas que vuelan en el aire sobre la tierra. Y que las producciones que se hacen en la tierra y sobre ella se atribuyen en parte al agua misma, lo atestigua la misma Escritura, donde dice que las plantas y las hierbas no crecieron porque Dios no hizo llover sobre la tierra. Es tal la eficacia de este elemento del agua, que no se puede hacer la regeneración espiritual sin ella, como el mismo Cristo testificó a *Nicodemo*. También es muy grande su virtud en el culto religioso de Dios, en las expiaciones y purificaciones; sí, su necesidad no es menor que la del fuego. Son infinitos sus beneficios y diversos sus usos, pues es aquella por cuya virtud todas las cosas subsisten, se generan, se nutren y se aumentan. De ahí que *Tales de Mileto* y *Hesíodo* concluyeran que el agua era el principio de todas las cosas, y dijeran que era el primero de todos los elementos, y el más potente, y esto porque tiene el dominio sobre todos los demás. En efecto, como dice *Plinio*, las aguas se tragan la tierra, extinguen las llamas, ascienden a lo alto y, extendiendo las nubes, desafían al cielo por lo que les pertenece; la misma caída se convierte en la causa de todo lo que crece en la tierra. Son muchas las maravillas que se hacen con las aguas, según los escritos de *Plinio*, *Solino* y muchos otros historiadores, de cuya maravillosa virtud también habla *Ovidio* en estos versos.

----- Las aguas de *Hornd Hammons* son frías al mediodía
; calientes al amanecer y al ponerse el sol.
La madera, puesta en el burbujeante *Athemias*, se enciende;
la luna, que está más alejada del sol, se retira;

*las corrientes de Circonia congelan sus entrañas en piedra
, que bebe de ella y lo que en ella se arroja.
Crathis y Sybaris (que proceden de las montañas)
tienen el cabello de ámbar u oro puro.
Algunas fuentes, de un tipo más prodigioso,
no sólo cambian el cuerpo sino también la mente.
¿Quién no ha oído hablar de la obscena Salmacis? ¿
O del lago de Etiopía? Porque, a quien
sólo prueba esto, ya no le queda el juicio,
o cae inmediatamente en un sueño mortal.
Quien en la fuente de Clitorius pierde la sed,
aborrece el vino y ama el agua pura, abstinente.
Con corrientes opuestas a estas corrientes de Lincestus ,
se tambalean como borrachos quienes beben demasiado de ellas.
En la bella Arcadia hay un lago llamado antiguamente
Feneo, del que se sospecha que hay dos causas:
temor y abstención de beber de él durante la noche;
malsano durante la noche, saludable durante el día.*

Josefo también relata la maravillosa naturaleza de un cierto río entre Arcea y Raphanea, ciudades de Siria, que corre con un canal lleno todo el día de reposo, y luego de repente se detiene, como si las fuentes se hubieran detenido, y durante los seis días se puede cruzar a pie seco; pero nuevamente, el séptimo día (nadie sabe la razón de esto), las aguas vuelven a fluir en abundancia, como antes. Por eso los habitantes de la zona lo llamaron el río del día de reposo, a causa del séptimo día, que era sagrado para los judíos. El Evangelio también da testimonio de un estanque de ovejas, en el que el primero que se metía en él, después de que el ángel agitara el agua, quedaba curado de cualquier enfermedad que tuviera. La misma virtud y eficacia leemos que se hallaba en un manantial de las *ninfas jónicas*, que se encontraba en los territorios pertenecientes a la ciudad de Elis, en una aldea llamada *Heraclea*, cerca del río *Citerón*; en el cual, quienquiera que se metiera en él estando enfermo, salía sano y curado de todas sus enfermedades. *Pausanias* también informa que en *Liceo*, una montaña de *Arcadia*, había un manantial llamado *Agria*, al que, cada vez que la sequedad de la región amenazaba con la destrucción de los frutos, *Júpiter*, sacerdote del *Liceo* , iba y, después de ofrecer los sacrificios, rezaba devotamente a las aguas del manantial, sosteniendo una rama de un roble en su mano, la ponía en el fondo del sagrado manantial; Entonces, al agitarse las aguas, un vapor que ascendía desde allí al aire se convirtió en nubes, con las que, al unirse, se extendió todo el cielo; y, al disolverse poco después en lluvia, regó todo el país de manera muy abundante. Además, *Rufo* , médico de Éfeso, además de muchos otros autores, escribió cosas extrañas sobre las maravillas de las aguas, que, por lo que sé, no se encuentran en ningún otro autor.

Queda por hablar del Aire, que es un espíritu vital que pasa por todos los seres, da vida y subsistencia a todas las cosas, une, mueve y llena todas las

cosas. Por eso los doctores hebreos no lo cuentan entre los elementos, sino que lo consideran como un *medio* o pegamento que une las cosas y como el espíritu resonante del instrumento del mundo. Recibe inmediatamente en sí las influencias de todos los cuerpos celestes y luego las comunica a los demás elementos, así como a todos los cuerpos mixtos. También recibe en sí, como si fuera un espejo divino, las especies de todas las cosas, tanto naturales como artificiales, y también de toda clase de palabras, y las retiene; y llevándolas consigo, y entrando en los cuerpos de los hombres y otros animales a través de sus poros, deja una impresión en ellos, tanto cuando duermen como cuando están despiertos, y proporciona materia para diversos sueños y adivinaciones extraños. Por eso dicen que el hombre que pasa por el lugar donde se ha asesinado a un hombre o donde se ha escondido un cadáver, se llena de miedo y pavor, porque el aire de ese lugar está lleno de las terribles especies de la matanza, y al ser inhalado conmueve y turba el espíritu del hombre con las mismas especies, de ahí que sienta miedo. Pues todo lo que produce una impresión repentina asombra a la naturaleza. De ahí que muchos filósofos opinaran que el aire es la causa de los sueños y de muchas otras impresiones del espíritu, mediante la prolongación de imágenes, similitudes o especies (que se desprenden de las cosas y de los discursos, y se multiplican en el mismo aire) hasta que llegan a los sentidos y luego a la fantasía y al alma del que las recibe, que, libre de preocupaciones y sin ningún obstáculo, espera encontrarse con esa clase de especies, es informada por ellas. En efecto, las especies de cosas, aunque por su propia naturaleza son llevadas a los sentidos de los hombres y de otros animales en general, pueden, no obstante, recibir alguna impresión del Cielo mientras están en el Aire, por lo que, junto con la aptitud y disposición de quien las recibe, pueden ser llevadas al sentido de uno más bien que al de otro. Y por lo tanto es posible naturalmente, y lejos de toda clase de supersticiones, sin que intervenga ningún otro espíritu, que un hombre pueda en un momento dado manifestar su voluntad a otro hombre, que se encuentre a una distancia muy grande e desconocida de él; aunque no pueda dar una estimación precisa del momento en que sucederá, sin embargo, necesariamente debe ser dentro de las veinticuatro horas; y yo mismo sé cómo hacerlo, y lo he hecho a menudo. Lo mismo hizo también en el pasado el abad *Tritemius*. [Trithemius] sabe y hace. Además, cuando ciertas apariencias, no sólo espirituales sino también naturales, surgen de las cosas, es decir, por una cierta clase de flujos de cuerpos a cuerpos, y adquieren fuerza en el aire, se ofrecen y se muestran a nosotros tanto por la luz como por el movimiento, tanto a la vista como a los demás sentidos, y a veces obran cosas maravillosas en nosotros, como demuestra y enseña *Plotino*. Y vemos cómo por el viento del sur el aire se condensa en nubes delgadas, en las que, como en un espejo, se reflejan representaciones a gran distancia de castillos, montañas, caballos y hombres, y otras cosas, que cuando las nubes desaparecen, desaparecen enseguida. Y *Aristóteles* en sus Meteoros muestra que un arco iris se concibe en una nube del aire, como en un espejo. *Alberto* dice que las efigies de los cuerpos pueden ser fácilmente representadas en un aire húmedo por la fuerza de la naturaleza, de la misma manera que las representaciones de las cosas son en

las cosas. Y Aristóteles *cuenta* de un hombre que, debido a la debilidad de su vista, el aire que estaba cerca de él se convirtió en un espejo para él, y el rayo óptico se reflejaba sobre él y no podía penetrar el aire, de modo que, dondequiera que iba, creía ver su propia imagen, con su rostro hacia él, yendo delante de él. De la misma manera, por la artificialidad de ciertos espejos, pueden producirse a distancia en el aire, junto a los espejos, las imágenes que queramos; las cuales, cuando los hombres ignorantes las ven, creen ver las apariencias de espíritus o almas, cuando en realidad no son más que semejanzas afines a ellos mismos y sin vida. Y es bien sabido que, si en un lugar oscuro donde no hay luz, salvo por la entrada de un rayo de sol a través de un pequeño agujero, se coloca un papel blanco o un espejo sencillo contra esa luz, de modo que se pueda ver sobre ellos todo lo que se hace afuera, iluminado por el sol. Y hay otro truco o artimaña aún más maravillosa. Si alguien toma imágenes pintadas artificialmente o letras escritas y las coloca en una noche clara contra los rayos de la luna llena, cuyas semejanzas se multiplican en el aire y son captadas hacia arriba y reflejadas junto con los rayos de la luna, cualquier otra persona que esté al tanto de la cosa, a gran distancia, las ve, lee y conoce en la misma circunferencia y círculo de la luna, este arte de declarar secretos es, en verdad, muy provechoso para las ciudades y pueblos que están sitiados, siendo algo que *Pitágoras ya había aprendido*. Hace mucho tiempo que lo hacían a menudo, y no es algo desconocido para algunos en estos días, y no me exceptúo a mí mismo. Y todas estas, y muchas más, y mayores que éstas, se basan en la naturaleza misma del aire, y tienen sus razones y causas declaradas en las matemáticas y la óptica. Y así como estas semejanzas se reflejan en la vista, también a veces en el oído, como se manifiesta en el eco. Pero hay más artes secretas que éstas, y por medio de ellas cualquiera puede, a una distancia muy remota, oír y entender lo que otro habla o susurra suavemente.

También hay vientos del elemento aireado, pues no son otra cosa que aire movido y agitado. De éstos hay cuatro que soplan principalmente desde los cuatro puntos cardinales del cielo, *a saber: Noto* desde el sur, *Bóreas* desde el norte, *Céfiro* desde el oeste y *Euro* desde el este, que *Pontano* comprende en estos versos, diciendo:

*Desde lo alto del Olimpo sopla
el frío Bóreas , y desde abajo fluye
el nublado Noto . Desde el ocaso vuela el fecundo Céfero , y desde
el nacimiento del Sol el estéril Euro .*

Notus es el viento del sur, nublado, húmedo, cálido y enfermizo, al que *Jerónimo* llama mayordomo de las lluvias. *Ovidio* lo describe así:

*Vuela el viento del sur, con sus alas caídas, que oculta
su temible aspecto entre las nubes oscuras,
su cabello blanco como el aguacero, su barba hinchada por los
chaparrones;*

las nieblas cubren sus cejas, la lluvia brota de su pecho.

Pero *Bóreas* es contrario a *Noto*, y es el viento del Norte, feroz y rugiente, y discutiendo con las nubes, hace que el aire sea sereno y une el agua con la escarcha. *Ovidio* lo presenta así hablando de sí mismo.

*La fuerza me conviene: conduzco con esta espesa nube;
arrojo las olas sopladadas, los robles nudosos río arriba;
congeló la nieve blanda y golpeo la tierra con granizo;
cuando mis hermanos en el Aire asaltan
(pues ese es nuestro campo), nos encontramos con tal choque,
que los cielos atronadores con nuestros encuentros se sacuden
y los relámpagos golpeados por las nubes destellan desde lo alto;
cuando vuelo a través de las grietas de la Tierra
y la fuerzo en sus cuevas huecas, hago
temblar a los fantasmas y sacudir el suelo.*

El *Céfiro*, que es el viento occidental, es muy suave y sopla desde el oeste con un viento agradable, es frío y húmedo, elimina los efectos del invierno y hace brotar ramas y flores. A este *viento* se opone el *Euro*, que es el viento oriental y se llama *Apeliotes*; es acuático, nublado y voraz. *Ovidio* canta sobre estos dos:

A Pérsico y a Sabea vuela

*Euro, cuyas gomas perfuman los ruborosos amaneceres; junto al
atardecer y la costa que brilla con el ocaso de Febo, sopla el florido
Céfera; en Escitia, el horrible Bóreas detiene su lluvia, bajo Boites
y el carro helado; la tierra a este opuesto se empina austeramente
con lluvias fructíferas y nubes que siempre lloran.*

Capítulo VII. De las clases de compuestos, qué relación tienen con los elementos y qué relación hay entre los elementos mismos y el alma, los sentidos y las disposiciones de los hombres.

Después de los cuatro elementos simples, siguen los cuatro tipos de cuerpos perfectos compuestos de ellos, y son las piedras, los metales, las plantas y los animales. Y aunque para la generación de cada uno de ellos todos los elementos se reúnen en la composición, sin embargo, cada uno de ellos sigue y se asemeja a uno de los elementos, que es el más predominante. Porque

todas las piedras son terrosas, porque son naturalmente pesadas y descenden y se endurecen tanto con la sequedad, que no pueden fundirse. Pero los metales son acuosos y pueden fundirse, lo que los naturalistas confiesan y los químicos encuentran verdadero, a saber, *que se generan de un agua viscosa, o plata viva acuosa*. Las plantas tienen tal afinidad con el aire, que a menos que estén al aire libre, no brotan ni crecen. Lo mismo ocurre con todos los animales.

*Tienen en su naturaleza una fuerza ígnea
y también provienen de una fuente celestial.*

El fuego les es tan natural que, una vez extinguido, mueren. Y cada una de estas especies se distingue en sí misma por los grados de los elementos. Entre las piedras, se llaman terrosas las que son oscuras y más pesadas; acuosas las que son transparentes y están compactadas con agua, como el cristal, el berilo y las perlas en las conchas de los peces; aéreas las que flotan en el agua y son esponjosas, como las piedras de esponja, la piedra pómez y la piedra sofo; y ígneas las que de ellas se extrae el fuego, o se convierten en fuego, o se producen a partir del fuego, como los rayos, las piedras de fuego y la piedra asbesto. También entre los metales, el plomo y la plata son terrosos; el mercurio es acuoso; el cobre y el estaño son aéreos; y el oro y el hierro son ígneos. En las plantas, las raíces se parecen a la tierra por su espesor, las hojas al agua por su jugo, las flores al aire por su sutileza y las semillas al fuego por su espíritu multiplicador. Además, a unas se las llama calientes, frías como el vino, húmedas como el sonido y secas, tomando sus nombres de las cualidades de los elementos. Entre los animales, también algunos son terrosos en comparación con otros y viven en las entrañas de la tierra, como los gusanos y los topos y muchos otros pequeños bichos rastreros; otros son acuáticos, como los peces; otros aéreos, que no pueden vivir fuera del aire; otros también son ígneos, que viven en el fuego, como las salamandras y los grillos, como los que son de un calor ígneo, como las palomas, los avestruces, los leones y los que el sabio llama animales que respiran fuego. Además, en los animales los huesos se parecen a la tierra, la carne al aire, el espíritu vital al fuego y los humores al agua. Y estos humores también participan de los Elementos, pues la cólera amarilla es en lugar del Fuego, la Sangre en lugar del Aire, la Flema en lugar del Agua, y la cólera negra o melancolía en lugar de la Tierra. Y por último, en el Alma misma, según *Agustín*, el entendimiento se asemeja al Fuego, la razón al Aire, la imaginación al Agua y los sentidos a la Tierra. Y estos sentidos también están divididos entre sí a causa de los Elementos, pues la vista es ígnea, y no puede percibir sin el Fuego y la Luz; el oído es aéreo, pues se produce un sonido al tocar el Aire; el olfato y el gusto se asemejan al Agua, sin cuya humedad no hay ni olor ni gusto; y por último, el sentimiento es completamente terrenal y toma cuerpos groseros por objeto. También las acciones y las operaciones del hombre están gobernadas por los Elementos. La Tierra significa un movimiento lento y firme; El agua significa temor, lentitud y negligencia en el trabajo; el aire, alegría y disposición afable; pero el fuego, disposición feroz, rápida y colérica. Los elementos son, por

tanto, los primeros de todas las cosas, y todas las cosas son de ellos y según ellos, y están en todas las cosas y difunden sus virtudes a través de todas las cosas.

Cap. VIII. Cómo están los elementos en los cielos, en los astros, en los demonios, en los ángeles y, por último, en Dios mismo.

Es unánime el consenso de todos los platónicos en que, así como en el mundo original y ejemplar todas las cosas están en todas, así también en este mundo corpóreo todas las cosas están en todas; así también los elementos no sólo están en estos cuerpos inferiores, sino también en los cielos, en las estrellas, en los demonios, en los ángeles y, por último, en Dios, el creador y ejemplo original de todas las cosas. Ahora bien, en estos cuerpos inferiores los elementos están acompañados de mucha materia bruta; pero en los cielos los elementos están con sus naturalezas y virtudes, *es decir*, de una manera celestial y más excelente que en las cosas sublunares. Porque la firmeza de la tierra celestial está allí sin la grosería del agua; y la agilidad del aire sin correr más allá de sus límites; el calor del fuego sin quemar, sólo brilla y da vida a todas las cosas con su calor. Entre las estrellas, también algunas son ígneas, como *Marte* y *el Sol*; Los signos son los siguientes : aéreos, como *Júpiter* y *Venus*; acuáticos, como *Saturno* y *Mercurio*; y terrenales, como los que habitan el octavo orbe, y la Luna (que, no obstante, muchos consideran acuosa), al ver que, como si fuera Tierra, atrae hacia sí las aguas celestiales, con las que, al estar embebidas, por razón de su proximidad a nosotros, derrama poder y nos lo comunica. También hay entre los signos algunos de fuego, algunos de tierra, algunos de aire, algunos de agua: los elementos los gobiernan también en los cielos, distribuyéndoles estas cuatro consideraciones triples de cada elemento, *a saber*, el principio, el medio y el fin: así *Aries* posee el principio del fuego, *Leo* el progreso y el aumento, y *Sagitario* el fin. *Tauro* el principio de la tierra, *Virgo* el progreso, *Capricornio* el fin. *Géminis* el principio del aire, *Libra* el progreso, *Acuario* el fin. *Cáncer* es el principio del agua, *Escorpio* el medio y *Piscis* el final. De la mezcla de estos planetas y signos, junto con los elementos, se forman todos los cuerpos. Además, los demonios también se distinguen entre sí por este motivo, de modo que algunos se llaman ígneos, otros terrenales, algunos aéreos y otros acuáticos. De ahí también esos cuatro ríos infernales, el ígneo *Flegetonte*, el aéreo *Cocito*, el acuático *Estigia* y el terrenal *Aqueronte*. También en el Evangelio leemos acerca del fuego del infierno y del fuego eterno, al que se ordenará a los malditos que entren; y en el Apocalipsis leemos acerca de un lago de fuego y *Isaías* habla de los condenados, que el Señor los herirá con aire corrupto. Y en *Job*, saltarán de las aguas de la nieve al extremo del calor, y en el mismo leemos, que la tierra está oscura, y cubierta de tinieblas de muerte, y de miserables tinieblas. Además, también estos elementos están colocados en los ángeles del cielo y en las inteligencias benditas; hay en ellos

una estabilidad de su esencia, que es una virtud terrena, en la que está el asiento firme de Dios; también su misericordia y piedad es una virtud acuosa purificadora. Por eso el *salmista* los llama Aguas, donde hablando de los Cielos, dice, ¿Quién gobierna las aguas que son más altas que los Cielos? [[Sal 148.4](#)] También en ellos su aliento sutil es Aire, y su amor es Fuego resplandeciente. Por eso se los llama en la Escritura las Alas del Viento. En otro lugar, el *salmista* habla de ellos: *Tú haces de los ángeles tus espíritus y de tus ministros un fuego llameante*. También, según los órdenes de los ángeles, algunos son ígneos, como *serafines*, autoridades y potestades; terrenales, como *querubines*; acuáticos, como tronos y arcángeles; aéreos, como dominios y principados. ¿No leemos también del Creador original de todas las cosas que la tierra se abrirá y dará a luz un Salvador? ¿No se dice del mismo que será una fuente de agua viva, purificadora y regeneradora? ¿No es el mismo Espíritu el que respira el aliento de vida y el mismo, según el testimonio de *Moisés* y *Pablo*, *un fuego consumidor*? Por lo tanto, nadie puede negar que los elementos se encuentran en todas partes y a su manera: primero en estos cuerpos inferiores feculentos y groseros, y en los celestiales más puros y claros; pero en los supracelestiales, vivos y en todos los aspectos benditos. Por tanto, en el mundo ejemplar los elementos son *las Ideas* de las cosas que han de producirse, en las Inteligencias los poderes distribuidos, en los Cielos las virtudes y en los cuerpos inferiores las formas burdas.

Capítulo IX. De las virtudes de las cosas naturales que dependen inmediatamente de los elementos.

Entre las virtudes naturales de las cosas, algunas son elementales, como calentar, enfriar, humedecer, secar; y se llaman operaciones o cualidades primeras y acto segundo, pues sólo estas cualidades cambian totalmente la sustancia entera, cosa que ninguna de las otras cualidades puede hacer. Y algunas están en las cosas compuestas de elementos, y éstas son más que cualidades primeras, y tales son las que maduran, digieren, resuelven, suavizan, endurecen, restringen, absorben, corroen, queman, abren, evaporan, fortalecen, atenúan, conglutinan, obstruyen, expulsan, retienen, atraen, repercuten, embrutecen, otorgan, lubrican y muchas más. Las cualidades elementales hacen muchas cosas en un cuerpo mixto que no pueden hacer en los elementos mismos. Y estas operaciones se llaman cualidades secundarias, porque siguen la naturaleza y proporción de la mezcla de las primeras virtudes, como se trata ampliamente en los libros de medicina. Como la maduración, que es la operación del calor natural, según una cierta proporción en la sustancia de la materia. La induración es la operación del frío; lo mismo ocurre con la congelación, y lo mismo ocurre con las demás. Y estas operaciones a veces actúan sobre un miembro determinado, como las que provocan la orina, la leche, la menstruación, y se llaman terceras cualidades, que siguen a la segunda, como las segundas a la primera. Según estas cualidades primera, segunda y tercera, muchas

enfermedades se curan y se causan. También hay muchas cosas hechas artificialmente, de las que los hombres se maravillan, como el fuego, que quema el agua, al que llaman el fuego griego, del que *Aristóteles* enseña muchas composiciones en su tratado particular sobre este tema. De manera similar, se hace un fuego que se apaga con aceite y se enciende con agua fría, cuando se rocía sobre él; y un fuego que se enciende con la lluvia, el viento o el sol; y se hace un fuego, que se llama agua ardiente, cuya fabricación es bien conocida, y que no consume nada más que a sí mismo; y también se hacen fuegos que no se pueden apagar, y aceites incombustibles, y lámparas perpetuas, que no se pueden apagar ni con el viento ni con el agua, ni con ningún otro medio; lo cual parece completamente increíble, pero que haya habido una lámpara tan famosa, que una vez brilló en el Templo de *Venus*, en la que ardía la piedra *de asbesto*, que una vez encendida nunca puede apagarse. También, por el contrario, la madera, o cualquier otra materia combustible, puede ordenarse de tal manera que no pueda recibir daño del fuego; y se hacen ciertas confecciones, con las cuales, ungiéndose las manos, podemos llevar hierro al rojo vivo en ellas, o ponerlas en metal fundido, o ir con todo nuestro cuerpo, ungido primero con él, al fuego sin ningún tipo de daño, y cosas similares se pueden hacer. También hay una especie de lino, que *Plinio* llama *asbesto*, los griegos llaman αβέστον, a lo que no se consume con el fuego, de lo cual *Anaxilao* dice que un árbol rodeado de él puede ser cortado con golpes insensibles, que no se pueden oír.

Cap. X. De las virtudes ocultas de las cosas.

Hay también otras virtudes en las cosas que no proceden de ningún elemento, como expulsar veneno, alejar los vapores nocivos de los minerales, atraer el hierro o cualquier otra cosa; y estas virtudes son una consecuencia de la especie y forma de esta o aquella cosa; por lo que también siendo pequeñas en cantidad, son de gran eficacia, lo que no se concede a ninguna cualidad elemental. Porque estas virtudes, teniendo mucha forma y poca materia, pueden hacer mucho; pero una virtud elemental, por tener más materialidad, requiere mucha materia para su acción. Y se llaman cualidades ocultas, porque sus causas están ocultas y el intelecto humano no puede de ninguna manera alcanzarlas y descubrirlas. Por eso los filósofos han llegado a la mayor parte de ellas por una larga experiencia, más que por la búsqueda de la razón, porque así como en el estómago la carne se digiere por el calor, lo cual sabemos, así también en el estómago la carne se digiere por el calor, lo cual sabemos. Así, pues, la naturaleza cambia por una virtud oculta que no conocemos, pues no se cambia por el calor, porque entonces debería cambiar más bien por el lado del fuego que por el estómago. Así, además de las cualidades elementales que conocemos, hay en las cosas otras virtudes innatas creadas por la naturaleza, que admiramos y nos asombran, porque son tales que no las conocemos y, en realidad, rara vez o nunca las hemos

visto. Como leemos en *Ovidio* acerca del *Fénix*, una sola ave que se renueva a sí misma.

*Todas las aves derivan su nacimiento de otras,
pero sin embargo hay una sola ave en toda la Tierra,
llamada por los asirios Fénix, que, tras el paso
de los años, repara y se renueva.*

Y en otro lugar,

*Egipto vino a ver este maravilloso espectáculo:
y esta rara ave fue recibida con deleite.*

Hace mucho tiempo, *Matreas* causó gran admiración entre los griegos y los romanos. Decía que había criado y alimentado a un animal que se devoraba a sí mismo. Por eso, muchos se preguntan todavía hoy qué podría ser ese animal de *Matreas*. ¿Quién no se sorprendería de que se extrajeran peces de la tierra, de los que hablan *Aristóteles*, *Teofrasto* y *Polibio*, el historiador? ¿Y de lo que escribió *Pausanius* sobre las piedras cantoras? Todo esto son efectos de virtudes ocultas. Así, el avestruz prepara hierro frío y muy duro y lo digiere para alimentar su cuerpo; según dicen, su estómago no puede ser dañado por el hierro al rojo vivo. Así, el pez llamado *Echeneis* frena la violencia de los vientos y apacigua la furia del mar, de modo que, por más imperiosas y furiosas que sean las tempestades y las velas, con un vendaval intenso, con sólo tocarlo detiene las naves y las hace permanecer quietas, de modo que no pueden moverse de ninguna manera. Así también las *salamandras* y los grillos viven en el fuego; aunque a veces parezcan quemarse, no sufren daño. Se dice lo mismo de una especie de betún con el que se decía que se untaban las armas de las *amazonas*, por lo que no podían estropearse ni con espada ni con fuego; con el mismo betún se dice que *Alejandro Magno* untó las puertas de *Caspia*, hechas de bronce. También leemos que el Arca de Noé estaba unida con este betún y que resistió varios miles de años en las montañas de *Armenia*. Hay muchas cosas maravillosas de este tipo, apenas creíbles, que sin embargo se conocen por experiencia. Entre ellas, la Antigüedad menciona a los sátiros, que eran animales con forma mitad hombre y mitad bestia, pero capaces de hablar y razonar. Uno de ellos, según relata San *Jerónimo*, habló una vez a San *Antonio* el Ermita y condenó el error de los gentiles al adorar a unas criaturas tan pobres como eran, y le pidió que rezara al verdadero Dios por él. También afirma que hubo uno de ellos que fue mostrado abiertamente vivo y luego enviado al emperador *Constantino*.

Capítulo xi. Cómo las ideas infunden virtudes ocultas en las diversas clases de cosas, con la ayuda del alma del mundo y

de los rayos de las estrellas, y qué cosas abundan más en esta virtud.

Los platónicos dicen que todos los cuerpos inferiores están ejemplificados por las *Ideas superiores*. Ahora bien, definen la *Idea* como una forma, por encima de los cuerpos, almas, mentes, y como una, simple, pura, inmutable, indivisible, incorpórea y eterna; y que la naturaleza de todas las *Ideas* es la misma. Ahora bien, colocan las *Ideas* en el primer lugar en la bondad misma (*es decir* , Dios), a modo de causa; y que se distinguen entre sí sólo por algunas consideraciones relativas, al menos que todo lo que hay en el mundo sea una sola cosa sin ninguna variedad, y que concuerden en esencia, al menos que Dios sea una sustancia compuesta. En segundo lugar, las colocan en lo inteligible mismo (*es decir* , en el Alma del mundo), diferenciándose unas de otras por formas absolutas, de modo que todas las *Ideas* en Dios son, en efecto, sólo una forma, pero en el Alma del mundo son muchas. Las formas seminales de las cosas se colocan en la mente de todas las demás cosas, ya estén unidas al cuerpo o separadas de él, mediante una cierta participación, y luego se distinguen gradualmente cada vez más. Las colocan en la naturaleza, como una pequeña semilla de formas infundidas por las *Ideas*, y finalmente las colocan en la materia, como sombras. A esto se puede agregar que en el Alma del mundo hay tantas Formas Seminales de las cosas como *Ideas* hay en la mente de Dios, por medio de las cuales ella, en los Cielos por encima de las Estrellas, formó también formas para sí misma, y estampó sobre todas ellas algunas propiedades; de estas Estrellas, por lo tanto, dependen formas y propiedades, todas virtudes de especies inferiores, como también sus propiedades; de modo que cada especie tiene su forma celestial o figura que le es adecuada, de la cual también procede un maravilloso poder de operación, don propio que recibe de su propia *Idea*, a través de las formas seminales del Alma del mundo. Las *ideas* no sólo son causas esenciales de cada especie, sino también causas de cada virtud que está en la especie. Y esto es lo que muchos filósofos dicen: que las propiedades que están en la naturaleza de las cosas (que son, en realidad, operaciones de las *ideas*) son movidas por ciertas virtudes, *es decir*, aquellas que tienen un fundamento cierto y seguro, no fortuito ni casual, sino eficaz, poderoso y suficiente, que no hace nada en vano. Ahora bien, estas virtudes no yerran en sus acciones, sino por accidente, *a saber*: Por razón de la impureza o desigualdad de la materia, pues por esta razón se encuentran cosas de la misma especie, más o menos poderosas, según la pureza o indisposición de la materia, pues todas las influencias celestiales pueden verse obstaculizadas por la indisposición e insuficiencia de la materia. De ahí que existiera un proverbio entre los platónicos que las virtudes celestiales se infundían según el mérito de la materia, lo cual también menciona *Virgilio* cuando canta:

*Sus naturalezas son ígneas, y desde arriba,
y desde los cuerpos groseros liberados, se mueven divinamente.*

Por lo tanto, las cosas en las que hay menos *idea* de la materia (*es decir* , las cosas que tienen una mayor semejanza con las cosas separadas) tienen virtudes más poderosas en su acción, siendo semejantes a la acción de una *idea separada*. Vemos, pues, que la situación y la figura de los seres celestiales es la causa de todas esas virtudes excelentes que están en especies inferiores.

Capítulo XII. Cómo se infunden virtudes particulares en individuos particulares, incluso de la misma especie.

Hay también en muchos individuos o cosas particulares dotes peculiares, tan maravillosos como en las especies, y estos también provienen de la figura y posición de los astros celestiales. Porque cada individuo, cuando comienza a estar bajo un horóscopo determinado y una constelación celestial, contrae junto con su esencia una cierta virtud maravillosa, tanto de hacer como de sufrir algo que es notable, además de lo que recibe de su especie, y esto lo hace en parte por la influencia del cielo, y en parte por esa obediencia de la materia de las cosas que se generan al alma del mundo, obediencia que es, en verdad, tal como la de nuestros cuerpos a nuestras almas. Porque percibimos que hay esto en nosotros, de que según nuestras concepciones de las cosas, nuestros cuerpos se mueven, y lo hacen alegremente, como cuando tememos o huimos de algo. Muchas veces, cuando las almas celestiales conciben varias cosas, la materia se mueve obedientemente a ellas. También en la naturaleza aparecen diversos prodigios por razón de la imaginación de movimientos superiores. Así también conciben e imaginan diversas virtudes, no sólo cosas naturales, sino también a veces cosas artificiales, y esto especialmente si el alma del operador se inclina hacia ellas. Por lo que *Avicen* dice que todo lo que se hace aquí debe haber sido antes en los movimientos y concepciones de las estrellas y los orbes. Así, en las cosas, los diversos efectos, inclinaciones y disposiciones son ocasionados no sólo por la materia diversamente dispuesta, como muchos suponen, sino por una influencia diversa y una forma diversa; no verdaderamente con una diferencia específica, sino peculiar y propia. Y los grados de estas virtudes son distribuidos de diversas maneras por la primera causa de todas las cosas, Dios mismo, quien siendo inmutable, distribuye a cada uno como le place, con quien no obstante las causas segundas, angélicas y celestiales, cooperan, disponiendo de la materia corpórea y otras cosas que les son encomendadas. Todas las virtudes, por lo tanto, son infundidas por Dios, a través del alma del mundo, pero por un poder particular de semejanzas e inteligencias que las dominan, y el concurso de los rayos y aspectos de las estrellas en cierto consentimiento armonioso peculiar.

Capítulo XIII. De dónde proceden las virtudes ocultas de las cosas.

Es bien sabido por todos que hay cierta virtud en el imán, por la cual atrae al hierro, y que el diamante con su presencia le quita esa virtud al imán; así también el ámbar [latín: *electrum*] y el azabache frotados y calentados atraen una paja hacia ellos, y la piedra asbesto [amianto], una vez quemada, nunca, o apenas se apaga; un carbunclo brilla en la oscuridad, la piedra aetites puesta sobre el fruto joven de las mujeres o plantas, los fortalece, pero al ser sometida, causa aborto; el jaspe apesta [retiene] la sangre; el pequeño pez *echeneis* detiene los barcos; el ruibarbo expele cólera; el hígado del *camaleón* [camaleón] quemado, levanta lluvias y truenos. La piedra Heliotropo deslumbra la vista y hace invisible a quien la lleva; la piedra Lycurius aleja los engaños de los ojos; el perfume de la piedra Lypparis invoca a todas las bestias; la piedra Synochitis hace surgir a los fantasmas infernales; la piedra Anachitis hace aparecer las imágenes de los dioses; el Ennecis somete a los que sueñan y hace que se hagan oráculos. En *Etiopía* hay una hierba que, según dicen, seca los estanques y lagos y abre todas las cosas que están cerradas; y leemos acerca de una hierba llamada Latace que los reyes *persas* dan a sus embajadores para que, dondequiera que vayan, abunden de todas las cosas. Hay también una hierba *escita*, que, *al probarla o al menos sostenida en la boca, dicen que los escitas* pueden soportar doce días de hambre y sed; y *Apuleyo* dice que un oráculo le enseñó que había muchas clases de hierbas y piedras con las que los hombres podían prolongar sus vidas para siempre, pero que no era lícito a los hombres entender el conocimiento de esas cosas, porque, aunque tienen poco tiempo para vivir, estudian el mal con todas sus fuerzas e intentan toda clase de maldades; si estuvieran seguros de un tiempo muy largo, no perdonarían a los mismos dioses. Pero de dónde vienen estas virtudes, ninguno de todos éstos lo ha demostrado, ni *Hermes*, ni *Bochus*, ni *Aarón*, ni *Orfeo*, ni *Teofrasto*, ni *Tebit*, ni *Zenothemis*, ni *Zoroastro*, ni *Evax*, ni *Dioscórides*, ni *Isaac* el judío, ni *Zacarías* el babilónico, ni *Alberto*, ni *Arnoldo*; Y, sin embargo, todos ellos han confesado lo mismo: *Zacarías* escribe a *Mitridates* que un gran poder y destinos humanos se esconden en las virtudes de las piedras y las hierbas. Pero para saber de dónde vienen, se requiere una especulación más alta. *Alejandro* el peripatético, sin ir más allá de sus sentidos y cualidades, opina que proceden de los elementos y sus cualidades, que tal vez podrían suponerse verdaderas si fueran de la misma especie; pero muchas de las operaciones de las piedras no concuerdan ni *en género* ni *en especie*. Por eso *Platón* y sus eruditos atribuyen estas virtudes a *las ideas*, las formadoras de las cosas. Pero *Avicen* reduce este tipo de operaciones a las inteligencias, *Hermes* a los astros, *Alberto* a las formas específicas de las cosas. Y aunque estos autores parecen contradecirse mutuamente, sin embargo, ninguno de ellos, si se los entiende correctamente, se aleja de la verdad, ya que todos sus dichos son los mismos en efecto en la mayoría de las cosas. Porque Dios, en primer lugar, es el fin y el principio de todas las virtudes; él da el sello de las *ideas* a

sus siervos, las inteligencias, quienes, como oficiales fieles, firman todas las cosas que se les confían con una virtud ideal, los cielos y las estrellas, como instrumentos, disponiendo la materia mientras tanto para recibir aquellas formas que residen en la majestad divina (como dice *Platón* en *el Timeo*) y que deben ser transmitidas por las estrellas; y el Dador de las formas las distribuye por el Ministerio de sus Inteligencias, que ha puesto como Gobernantes y Controladores sobre sus Obras, a quienes se les confía tal poder en las cosas que se les confían, que todas las Virtudes de las Piedras, Hierbas, Metales y todas las demás cosas pueden provenir de las Inteligencias, los Gobernadores. Por lo tanto, la Forma y la Virtud de las cosas provienen primero de la *Idea* , luego de las Inteligencias gobernantes y regentes, luego de los aspectos de los Cielos que disponen, y finalmente de los temperamentos de los Elementos dispuestos, respondiendo a las influencias de los Cielos, por los cuales los Elementos mismos son ordenados o dispuestos. Estas clases de operaciones, pues, se realizan en estas cosas inferiores por formas expresas, y en los Cielos por virtudes que disponen, en las Inteligencias por reglas mediadoras, en la Causa original por *Ideas* y formas ejemplares, todas las cuales deben necesariamente concordar en la ejecución del efecto y la virtud de cada cosa.

Hay, pues, una virtud y una acción maravillosas en cada hierba y piedra, pero mayor en una estrella, más allá de la cual, incluso de las Inteligencias gobernantes, todo recibe y obtiene muchas cosas para sí mismo, especialmente de la Causa Suprema, con quien todas las cosas se corresponden mutuamente y exactamente, concordando en un consentimiento armonioso, como si fuera en himnos, alabando siempre al Creador supremo de todas las cosas, como por los tres Niños en el horno ardiente todas las cosas fueron llamadas a alabar a Dios con cánticos. Bendecid al Señor todas las cosas que crecen sobre la Tierra y todas las cosas que se mueven en las Aguas, todas las aves de los Cielos, las Bestias y el Ganado, junto con los hijos de los hombres. No hay, pues, otra causa de la necesidad de los efectos, sino la conexión de todas las cosas con la Causa primera, y su correspondencia con aquellos patrones Divinos y *las Ideas eternas*, de donde cada cosa tiene su lugar determinado y particular en el mundo ejemplar, de donde vive y recibe su ser original; y toda virtud de las hierbas, piedras, metales, animales, palabras y discursos, y todas las cosas que son de Dios, se colocan allí. Ahora bien, la primera causa, que es Dios, aunque obra por medio de inteligencias y de los cielos sobre estas cosas inferiores, a veces (cuando estos *medios* se dejan de lado o se suspende su oficio) obra esas cosas inmediatamente por sí misma, y estas obras se llaman milagros. Pero mientras que las causas secundarias, que *Platón* y otros llaman siervas, obran por orden y designación de la primera causa, actúan necesariamente y son necesarias para producir sus efectos, si Dios, a pesar de todo, las libera y las suspende según su voluntad, de modo que desistan por completo de la necesidad de esa orden y designación, entonces se las llama los mayores milagros de Dios. Así, el fuego en el horno de los caldeos no quemó a los niños; así también el sol, por orden de *Josué* , retrocedió de su curso el

espacio de un día entero; así también, por la oración de *Ezequías*, retrocedió diez grados u horas. Así que cuando Cristo fue crucificado, el Sol se oscureció, aunque había Luna llena: Y las razones de estas operaciones no pueden ser descubiertas ni entendidas por ningún discurso racional, ni por ninguna Magia, ni por ninguna Ciencia oculta o profunda, sino que deben aprenderse e investigarse únicamente por medio de Oráculos Divinos.

Capítulo XIV. Del Espíritu del Mundo, qué es y cómo, a modo de medio, une las Virtudes ocultas a sus sujetos.

Demócrito, *Orfeo* y muchos pitagóricos, habiendo investigado con gran diligencia las virtudes de las cosas celestiales y la naturaleza de las inferiores, dijeron que todas las cosas están llenas de Dios y no sin causa, pues no hay nada de esas virtudes trascendentes que, carente de la ayuda divina, se contente con su propia naturaleza. También llamaron dioses a las potencias divinas que se difunden en las cosas; *Zoroastro* las llamó seducciones divinas, *Sinesio* las llamó seducciones simbólicas, otros las llamaron vidas y algunos también almas, diciendo que las virtudes de las cosas dependían de ellas, porque es propiedad del alma extenderse de una materia a diversas cosas sobre las que opera. Así es el hombre que extiende su intelecto a las cosas inteligibles y su imaginación a las imaginables; y esto es lo que entendieron cuando dijeron: Que el alma de una cosa salió y entró en otra cosa, cambiándola y obstaculizando sus operaciones; como el diamante obstaculiza la operación del imán, que no puede atraer al hierro. Ahora bien, puesto que el alma es lo primero que se mueve y, como dicen, se mueve por sí misma, pero el cuerpo o la materia es por sí misma incapaz e incapaces de moverse y se degenera mucho del alma, por eso dicen que se necesita un *medio más excelente, a saber*, uno que pueda ser como si no fuera un cuerpo, sino un alma, o como si no fuera un alma, sino un cuerpo, *es decir*, mediante el cual el alma pueda unirse al cuerpo. Ahora bien, conciben que dicho *medio* es el espíritu del mundo, *es decir*, lo que llamamos la quintaesencia, porque no proviene de los cuatro elementos, sino de una cierta primera cosa, que tiene su ser por encima y además de ellos. Por lo tanto, se requiere que exista tal clase de espíritu, por así decirlo, como medio ., por el cual las almas celestiales se unen a los cuerpos groseros y les otorgan dones maravillosos. Este espíritu está en el cuerpo del mundo de la misma manera que el nuestro está en el cuerpo del hombre. Porque así como los poderes de nuestra alma se comunican a los miembros del cuerpo por el espíritu, también la virtud del alma del mundo se difunde a través de todas las cosas por la quintaesencia; porque no hay nada que se encuentre en todo el mundo que no tenga una chispa de la virtud de la misma. Sin embargo, es más, más que todo, infundido en aquellas cosas que han recibido o absorbido la mayor parte de este espíritu. Ahora bien, este espíritu es recibido o absorbido por los rayos de las estrellas, en la medida en que las cosas se vuelven conformes a ellos. Por lo tanto, por este espíritu se transmite toda propiedad oculta a las hierbas,

piedras, metales y animales, a través del Sol, la Luna, los planetas y a través de estrellas superiores a los planetas. Ahora bien, este espíritu podría sernos más ventajoso si alguien supiera separarlo de los elementos, o al menos utilizar principalmente aquellas cosas en las que más abunda este espíritu. Porque estas cosas, en las que este espíritu está menos ahogado en un cuerpo y menos controlado por la materia, actúan con mayor potencia y perfección, y también generan más fácilmente sus semejantes, pues en él están todas las virtudes generadoras y de seminario. Por esta razón, los *alquimistas* se esfuerzan por separar este espíritu del oro y la plata; los cuales, si se separan y extraen correctamente, si luego se proyecta sobre cualquier materia del mismo tipo (*es decir* , cualquier metal), inmediatamente se convertirán en oro o plata. Y sabemos cómo hacerlo y lo hemos visto hecho; pero no podríamos hacer más oro que el peso del que extrajimos el espíritu, pues al ser una forma extensa y no intensa, no puede más allá de sus propios límites transformar un cuerpo imperfecto en uno perfecto, lo cual no niego, pero puede hacerse de otra manera.

Capítulo XV. Cómo debemos descubrir y examinar las virtudes de las cosas por vía de semejanza.

Ahora bien, es evidente que las propiedades ocultas de las cosas no provienen de la naturaleza de los elementos, sino que son infundidas desde arriba, ocultas a nuestros sentidos y apenas conocidas por nuestra razón, pero que, en realidad, provienen de la vida y del espíritu del mundo, a través de los rayos de las estrellas, y no pueden ser investigadas por nosotros de otra manera que por la experiencia y la conjetura. Por lo tanto, quien desee entrar en este estudio debe considerar que todo se mueve y se vuelve hacia su semejante, y lo inclina hacia sí mismo con todas sus fuerzas, tanto en propiedad, *es decir*, virtud oculta, como en cualidad, *es decir*, virtud elemental. A veces también en la sustancia misma, como vemos en la sal, pues todo lo que ha estado mucho tiempo con la sal se convierte en sal; porque todo agente, cuando ha comenzado a actuar, no intenta hacer algo inferior a sí mismo, sino tanto como pueda ser similar y adecuado [adecuado] a sí mismo. Esto también lo vemos manifiestamente en los animales sensibles, en los que la virtud nutritiva no cambia la carne en hierba o planta, sino que la convierte en carne sensible. En todas las cosas en las que hay un exceso de alguna cualidad o propiedad, como calor, frío, audacia, miedo, tristeza, ira, amor, odio o cualquier otra pasión o virtud, ya sea por naturaleza o a veces también por arte o casualidad, como la audacia en una prostituta, estas cosas mueven y provocan mucho a tal cualidad, pasión o virtud. Así, el fuego mueve al fuego y el agua al agua, y así, la audacia mueve a la audacia. Y es bien sabido entre los médicos que el cerebro ayuda al cerebro y los pulmones a los pulmones. También se dice que el ojo derecho de una rana ayuda a aliviar el dolor del ojo derecho de un hombre, y el ojo izquierdo de la misma ayuda a aliviar el dolor del ojo izquierdo, si se cuelgan alrededor de su cuello con una tela de su color

natural. Se dice que ocurre lo mismo con los ojos de un cangrejo. Así, la pata de una tortuga ayuda a los que tienen gota, ya que se aplica de la siguiente manera: pie con pie, mano con mano, derecha con derecha, izquierda con izquierda.

De esta manera dicen que cualquier animal que es estéril hace que otro sea estéril; y de los animales, especialmente los testículos, la matriz o la orina. Así también dicen que una mujer no concebirá si bebe todos los meses orina de mula o cualquier cosa que esté empapada en ella. Si, pues, queremos obtener alguna cualidad o virtud, busquemos animales o cosas en las que dicha cualidad sea más eminente que en cualquier otra cosa, y de ellos tomemos la parte en la que dicha cualidad o virtud sea más vigorosa; por ejemplo, si en algún momento queremos fomentar el amor, busquemos algún animal que sea más amoroso, como las palomas, las tortugas, los gorriones, las golondrinas y las lavanderas; y de éstos tomemos aquellos miembros o partes en las que el apetito venéreo (es decir, sexual) sea más vigoroso, como el corazón, los testículos, la matriz, el pene, el esperma y la menstruación. Y debe hacerse en el momento en que estos animales tengan este afecto más intenso, pues entonces provocan y atraen el amor. De la misma manera, para aumentar la audacia, busquemos un león o un gallo, y de ellos tomemos el corazón, los ojos o la frente. Así pues, debemos entender lo que dice el *platónico Pselo*, a saber, que los perros, los cuervos y los gallos contribuyen mucho a la vigilancia; también el ruiseñor, el murciélago y el búho cornudo, y en estos últimos, especialmente el corazón, la cabeza y los ojos. Por eso se dice que si alguien lleva consigo el corazón de un cuervo o de un murciélago, no dormirá hasta que lo arroje lejos de sí. Lo mismo se hace con la cabeza de un murciélago seca y atada al brazo derecho de quien está despierto, pues si se le pone encima mientras está dormido, se dice que no se despertará hasta que se la quiten. De la misma manera, una rana y un búho hacen que uno hable, y de estos, especialmente, la lengua y el corazón; así también la lengua de una rana acuática colocada debajo de la cabeza hace que un hombre hable. El corazón de un búho, colocado sobre el pecho izquierdo de una mujer dormida, hace que ésta revele todos sus secretos. Lo mismo se dice que hace el corazón de un búho cornudo, y también el sebo de una liebre colocado sobre el pecho de una mujer dormida. Por la misma razón, los animales que viven mucho tiempo contribuyen a una larga vida; y todo lo que tiene en sí mismo el poder de renovarse, contribuye a la renovación de nuestro cuerpo y a la restauración de la juventud, lo que los médicos han afirmado a menudo que saben que es verdad, como se manifiesta en el caso de la víbora y la serpiente. Y se sabe que los ciervos renuevan su vejez comiendo serpientes. De la misma manera, el fénix se renueva con un fuego que ella misma hace; Y la misma virtud se encuentra en un pelícano, cuya pata derecha, puesta bajo estiércol caliente, al cabo de tres meses se genera un pelícano. Por eso algunos médicos, con ciertos preparados hechos de víboras, heléboro y la carne de algunos animales, devuelven la juventud, y a veces la devuelven de manera similar a como *Medea* devolvió la juventud a *Pileas*. También se cree que la sangre de un oso, si se la chupa de la herida,

aumenta la fuerza del cuerpo, porque ese animal es el más fuerte de todos.

Capítulo XVI. Cómo las operaciones de varias virtudes pasan de una cosa a otra y se comunican unas a otras.

Debes saber que el poder de las cosas naturales es tan grande que no sólo obran sobre todas las cosas que están cerca de ellas con su virtud, sino que además les infunden un poder similar, por medio del cual, con la misma virtud, obran también sobre otras cosas, como vemos en el imán, que no sólo atrae anillos de hierro, sino que también infunde una virtud en los mismos anillos, por la cual pueden hacer lo mismo que dicen haber visto *Agustín y Alberto Magno*. De esta manera, como dicen, es que una prostituta común, basada en la audacia y la impudicia, infecta a todos los que están cerca de ella, por esta propiedad, por la cual se vuelven como ella. Por eso dicen que si alguien se pone el manto interior de una prostituta, o tiene a su alrededor ese espejo en el que ella se mira diariamente, se volverá audaz, confiado, impúdico y libertino. De la misma manera, dicen que una tela que cubría un cadáver recibió de ella la propiedad de la tristeza y la melancolía; y que la toga con la que se colgaba a un hombre tenía ciertas propiedades maravillosas. Una historia similar cuenta *Plinio* que si alguien pone un lagarto verde ciego, junto con anillos de hierro o de oro en un recipiente de vidrio, colocando debajo un poco de tierra y luego cerrando el recipiente, y cuando parezca que el lagarto ha recuperado la vista, lo saca del vidrio, esos anillos aliviarán los ojos doloridos. Lo mismo puede hacerse con los anillos, y una comadreja [comadreja] a la que se le sacan los ojos con cualquier tipo de aguijón, es seguro que recupera la vista. Por la misma razón, se ponen anillos durante cierto tiempo en el nido de los gorriones o las golondrinas, que luego se usan para procurar amor y favor.

Capítulo XVII. Cómo se han de probar y descubrir las virtudes de las cosas por medio de la enemistad y la amistad

En segundo lugar, es necesario que consideremos que todas las cosas tienen una amistad y una enemistad entre sí, y cada cosa tiene algo que teme y teme, que es un enemigo y destructor para ella; y, por el contrario, algo que la alegra, deleita y fortalece. Así, en los elementos, el fuego es enemigo del agua y el aire de la tierra, pero sin embargo están de acuerdo entre sí. Y, además, en los cuerpos celestes, *Mercurio, Júpiter, el Sol y la Luna* son amigos de *Saturno*; *Marte y Venus* enemigos de él, todos los planetas excepto *Marte* son amigos de *Júpiter*, también todos excepto *Venus* odian a *Marte*; *Júpiter y Venus* aman al *Sol*, *Marte, Mercurio y la Luna* son enemigos de él, todos excepto *Saturno* aman a *Venus*; *Júpiter, Venus y Saturno* son amigos de *Mercurio*, el *Sol, la Luna y Marte* sus enemigos. *Júpiter, Venus y Saturno* son amigos de la *Luna*, *Marte y Mercurio* sus enemigos. Hay otra clase de

enemistad entre las estrellas, *a saber*: Cuando tienen casas opuestas, como *Saturno* con el Sol y la Luna, *Júpiter* con *Mercurio*, *Marte* con *Venus*. Y su enemistad es más fuerte, cuyas exaltaciones son opuestas: como *Saturno* y el Sol; de *Júpiter* y *Marte*; de *Venus* y *Mercurio*. Pero su amistad es más fuerte, quienes concuerdan en naturaleza, calidad, sustancia y poder; como *Marte* con el Sol, como *Venus* con la Luna, como *Júpiter* con *Venus*, como también su amistad cuya exaltación está en la casa de otro, como la de *Saturno* con *Venus*, de *Júpiter* con la Luna, de *Marte* con *Saturno*, del Sol con *Marte*, de *Venus* con *Júpiter*, de la Luna con *Venus*. Y de qué clase sean las amistades y enemistades de los superiores, así son las inclinaciones de las cosas sujetas a ellas en estos inferiores. Por lo tanto, estas disposiciones de amistad y enemistad no son otra cosa que ciertas inclinaciones de las cosas de unos hacia otros, deseando tal o cual cosa si está ausente, y moviéndose hacia ella, a menos que sea impedido, y asintiéndose [a] en ella cuando se obtiene, evitando lo contrario y temiendo su proximidad, y no descansando en ello ni estando contento con ello. Por lo tanto, *Heráclito*, guiado por esta opinión, profesó que todas las cosas fueron hechas por enemistad y amistad. Ahora bien, las inclinaciones de amistad son tales en vegetales y minerales, como es esa inclinación atractiva que tiene el imán sobre el hierro, y la esmeralda sobre las riquezas y el favor, el jaspé sobre el nacimiento de cualquier cosa, y la piedra Acates sobre la elocuencia; De la misma manera, hay una especie de arcilla bituminosa que atrae el fuego y se lanza a él dondequiera que lo ve. Así también la raíz de la hierba aproxis atrae el fuego desde lejos. También existe la misma inclinación entre la palma masculina y la femenina: cuando la rama de una toca la rama de la otra, se envuelven en un abrazo mutuo, y la hembra no produce fruto sin el macho. Y el almendro, cuando está solo, es menos fructífero. Las vides aman al olmo, al olivo y al mirto; también el olivo y la higuera. Ahora bien, en los animales hay amistad entre el mirlo y el tordo, entre el cuervo y la garza, entre los pavos reales y las palomas, las tortugas y los loros. Por eso *Safo* escribe a *Faón*.

*A los pájaros a diferencia de otras veces se unen las palomas blancas;
también el pájaro que es verde, la tortuga negra ama.*

Además, la ballena y el pez pequeño que la guía son amigos. Esta amistad no se da entre los animales entre sí, sino también con otras cosas, como los metales, las piedras y los vegetales; así, el gato se deleita con la hierba gatera, frotándose con ella, y se dice que concibe sin necesidad de un macho; y hay yeguas en *Capadocia* que se exponen a las ráfagas de viento y, por su atracción, conciben. Así, las ranas, los sapos, las serpientes y toda clase de cosas venenosas que se arrastran se deleitan con la planta llamada flor de la pasión, de la que, como dicen los médicos, si alguien come, morirá de risa. La tortuga, cuando es perseguida por la víbora, come orégano y se fortalece; la cigüeña, cuando come serpientes, busca un remedio en el orégano; y la comadreja, cuando va a luchar con el basilisco, come ruda, de donde sabemos que el orégano y la ruda son eficaces contra el veneno. Así, en

algunos animales hay una habilidad innata y un arte medicinal; pues cuando el sapo es herido por la mordedura o el veneno de otro animal, suele recurrir a la ruda o a la salvia y frotarse la herida, y así evita el peligro del veneno. Así, los hombres han aprendido muchos remedios excelentes para las enfermedades y virtudes de las cosas a partir de los ruidos [bestias]; Así, las golondrinas nos han demostrado que la sallendina es muy medicinal para la vista, con la que curan los ojos de sus crías, y la paloma, cuando está enferma, pone una hoja de laurel en su nido y se cura. De la misma manera, las grullas, grajos, perdices y mirlos purgan sus estómagos nauseabundos con la misma, con la que también las cornejas alivian el veneno del camaleón; y el león, si está enfermo, pone una hoja de laurel en su nido y se cura. El que tiene fiebre se cura comiendo un mono. El avefría, hartado de comer uvas, se cura con abrótno; así los ciervos nos han enseñado que la hierba de la ditania es muy buena para sacar dardos, pues, si son heridos por una flecha, la expulsan comiendo esta hierba; lo mismo hacen las cabras con caramelo. Así las ciervas, un poco antes de dar a luz, se purgan con cierta hierba llamada mimbres de montaña. También las que son heridas por arañas, buscan un remedio comiendo cangrejos; los cerdos, también heridos por serpientes, se curan comiéndolas; y los cuervos, cuando perciben que están envenenados con una especie de veneno francés, buscan cura en el roble; los elefantes, cuando se han tragado un camaleón, se ayudan de olivo silvestre. Los osos, heridos por mandrágoras, escapan del peligro comiendo hormigas. Los gansos, patos y aves acuáticas similares se curan con la hierba llamada salvia silvestre. Las palomas, tortugas y gallinas, con la hierba llamada parietaria. Las grullas, con juncos. Los leopardos, si se lastiman, se curan con la hierba llamada acónito, hecha con estiércol humano. Los jabalíes, con hiedra; las ciervas, con la hierba llamada cinara.

Capítulo XVIII. De las inclinaciones de las enemistades.

Por el contrario, hay inclinaciones de enemistad, que son como el *odio*, la ira, la indignación y una especie de obstinada contrariedad de la naturaleza, de modo que todo lo que huye de su contrario lo aleja de su presencia. Tales inclinaciones tiene *el ruibarbo* contra la cólera, *la melaza* contra el veneno, el zafiro contra las bilis calientes, los calores febriles y las enfermedades de los ojos; la amatista contra la embriaguez, el jaspe contra el flujo de sangre y las imaginaciones ofensivas, la esmeralda y el agnus castus contra la lujuria, el acates contra el veneno, la peonía contra la enfermedad de las caídas, el coral contra la ebullición de la cólera negra y los dolores de estómago. El topacio contra los ardores espirituales, como la codicia, la lujuria y toda clase de excesos amorosos. También las hormigas tienen la misma inclinación contra el orégano, las alas de murciélago y el corazón de avefría, de cuya presencia huyen. El orégano es también contrario a una mosca venenosa que no soporta el sol y resiste a las salamandras y odia la col con un odio tan mortal que se destruyen entre sí; así los pepinos odian el aceite y se convierten en un anillo si lo tocan. Y se dice que la hiel de un cuervo asusta a los hombres y los aleja de donde está, como también otras cosas; así un diamante no se lleva bien con el imán, ya que, al estar engastado con él, no permite que el hierro se acerque a él; Las ovejas huyen del perejil como si fuera algo mortal. Y lo que es más maravilloso, la naturaleza ha representado el signo de esta muerte en los hígados de las ovejas, en los que aparece naturalmente la figura del perejil. Así, las cabras odian la albahaca de jardín como si no hubiera nada más pernicioso. Y, además, entre los animales, los ratones y las comadreas no se llevan bien; por eso se dice que los ratones no tocan el queso si se les pone el cerebro de una comadreja en el cuajo y, además, que el queso no se corrompe con el tiempo. Así, un lagarto es tan contrario a los escorpiones que los asusta con solo verlos y también los hace sudar frío; por eso se los mata con su aceite, que también cura las heridas causadas por los escorpiones. También hay enemistad entre los escorpiones y los ratones, por lo que si se aplica un ratón a una picadura o herida hecha por un escorpión, la cura, según se dice. También hay enemistad entre los escorpiones y los estalactitas, los áspides y las avispas. Se dice también que nada es tan enemigo de las serpientes como los cangrejos, y que si los cerdos son heridos con ellos, los comen y se curan. El Sol también está en *Cáncer*. Las serpientes son atormentadas. También el escorpión y el cocodrilo se matan entre sí; y si el pájaro ibis toca a un cocodrilo con una de sus plumas, lo inmoviliza; el pájaro llamado avutarda huye al ver un caballo; y el ciervo huye al ver un carnero, como también a una víbora. Un elefante tiembla al oír el gruñido de un cerdo, así como

un león al ver un gallo; y las panteras no tocan a los que están untados por todas partes con caldo de gallina, especialmente si se ha hervido ajo en él. También hay enemistad entre los zorros, los cisnes, los toros y las grajillas. Entre las aves también hay algunas que se pelean perpetuamente entre sí, como también con otros animales, como las grajillas, los búhos, los milanos, los cuervos, las tortugas, los halcones, las águilas, los ciervos y los dragones. También entre los animales acuáticos hay enemistad, como entre los delfines, los remolinos, los salmonetes, los lucios, las lampreas y los congrios. También el pez llamado Pourcontrel asusta tanto a la langosta, que esta, al ver al otro pero cerca, se muere de un golpe. La langosta y el congrio se desgarran mutuamente. Se dice que la civeta siente tanto temor por la pantera, que no tiene poder para resistirse a ella ni para tocar su piel; y dicen que si las pieles de ambos se cuelgan una contra la otra, los pelos de la piel de la pantera se caen. En sus Jeroglíficos, *Orus Apolo* dice que si alguien se ciñe con la piel de un gato de algalia, puede pasar con seguridad por en medio de sus enemigos y no tener miedo. También el cordero tiene mucho miedo del lobo y huye de él. Y dicen que si la cola, la piel o la cabeza de un lobo cuelgan sobre el pelaje de una oveja, las ovejas se inquietan mucho y no pueden comer su carne por miedo. Y Plinio *menciona* un pájaro llamado *Marlín*, que rompe los huevos de los cuervos; sus crías se molestan tanto con la zorra que ella también pellizca y tira de los cachorros de la zorra y de la zorra misma; y cuando los cuervos lo ven, ayudan a la zorra contra ella, como contra un enemigo común. El pajarillo llamado pardillo que vive entre los cardos odia a los asnos, porque comen las flores de los cardos. También existe una enemistad tan amarga entre el pajarillo llamado Esalon y el asno, que su sangre no se mezcla, y que al rebuznar el asno, tanto los huevos como las crías del Esalon perecen. También existe tal desacuerdo entre el olivo y una ramera, que si ella lo planta, o bien quedará para siempre infructuoso, o bien se marchitará por completo. Un león [león] no teme nada tanto como las antorchas encendidas, y No hay nada que pueda domar tanto al lobo como estos animales. El lobo no teme ni a la espada ni a la lanza, sino a una piedra, que, al arrojarla, le hace una herida y le hace criar gusanos. El caballo teme al camello, de modo que no puede soportar ver ni siquiera su retrato. El elefante, cuando está furioso, se calma al ver un gallo. La serpiente teme al hombre desnudo, pero persigue al que está vestido. El toro rabioso se doma atándolo a una higuera. El ámbar atrae a todas las cosas, excepto a la albahaca y a las que están untadas con aceite, entre las que existe una especie de antipatía natural.

Capítulo XIX. Cómo se han de probar y descubrir las virtudes de las cosas, que están en ellas específicamente o en cada una individualmente por vía de don especial.

Además, debes tener en cuenta que las virtudes de las cosas se encuentran en algunas según la especie, como la audacia y el coraje en un león y un gallo; el miedo en una liebre o un cordero; la voracidad en un lobo; la traición y el engaño en una zorra; la adulación en un perro; la codicia en un cuervo y una grajilla; el orgullo en un caballo; la ira en un tigre y un jabalí; la tristeza y la melancolía en un gato; la lujuria en un gorrión, y así sucesivamente. La mayor parte de las virtudes naturales siguen a la especie; sin embargo, algunas se encuentran en las cosas individualmente; por ejemplo, hay hombres que aborrecen tan maravillosamente la vista de un gato que no pueden mirarlo sin temblar; temor que, como es manifiesto, no existe en ellos por ser hombres. Avicente cuenta que en su época un hombre huía *de* todos los venenos, y que todos ellos morían, y que por casualidad le mordían, sin que él mismo resultara herido. *Alberto* cuenta que en una ciudad de los *ubios* vio a una mujer que cazaba arañas para comérselas, y que, muy contenta con esa clase de carne, se alimentaba maravillosamente con ella. Así es la audacia en una ramera y el miedo en un ladrón. Por eso los filósofos dicen que todo lo que nunca ha estado enfermo es bueno contra cualquier tipo de enfermedad; por eso dicen que el hueso de un muerto que nunca ha tenido fiebre, puesto sobre el paciente, lo libera de su cuarentena. También hay muchas virtudes singulares infundidas en cosas particulares por los cuerpos celestes, como hemos demostrado antes.

Capítulo XX. Que las virtudes naturales están en algunas cosas en toda su sustancia, y en otras en ciertas partes y miembros.

Además, debes considerar que las virtudes de las cosas están en algunas cosas en su totalidad (*es decir* , en toda su sustancia o en todas sus partes), como ese pequeño pez *Echeneis*, del que se dice que detiene un barco con solo tocarlo; esto no lo hace según ninguna parte en particular, sino según la sustancia completa. Así, el gato de algalia tiene esto en toda su sustancia, que los perros con el solo contacto de su sombra se quedan quietos. Así, la salendina es buena para la vista, no según alguna de sus partes, sino también según todas, no más en la raíz que en las hojas y las semillas, y lo mismo con el resto. Pero algunas virtudes están en las cosas según algunas partes de ellas, *a saber*, solo en la lengua, o en los ojos, o en algunos otros miembros y partes; Así, en los ojos de un basilisco hay un poder muy violento para matar a los hombres tan pronto como los ven; un poder similar existe en los ojos de la civeta, que hace que cualquier animal que haya visto se quede inmóvil, asombrado y no pueda moverse. Una virtud similar existe en los ojos de algunos lobos, que si ven a un hombre primero, lo dejan asombrado y tan ronco que, si gritara, no podría usar su voz. De esto hace mención *Virgilio* cuando canta:

*Moeris está mudo, ha perdido la voz, ¿y por qué?
El lobo fue el primero en fijarse en Moeris .*

Así también había ciertas mujeres en *Escitia*, entre los *ilirios* y *tribalianos*, que se decía que, cada vez que miraban con enojo a un hombre, lo mataban. También leemos de cierto pueblo de *Rodas*, llamado *Telquines*, que corrompía todas las cosas con su vista, por lo que *Júpiter* los ahogó. Por lo tanto, las brujas, cuando querían trabajar de esta manera por medio de la brujería, usaban los ojos de ese tipo de animales en sus aguas para los ojos, para los efectos similares. De la misma manera, las hormigas vuelan del corazón de una avefría, no de la cabeza, el pie o los ojos. Así, se dice que la hiel de los lagartos machacada en agua reúne a las comadreja, no la cola o la cabeza de ellas; y la hiel de las cabras puesta en la tierra en un recipiente de bronce, reúne a las ranas. y el hígado de cabra es enemigo de las mariposas y de todos los gusanos, y los perros evitan a los que tienen corazón de perro, y los zorros no tocarán a las aves de corral que han comido hígado de zorro. Así, diversas cosas tienen diversas virtudes distribuidas de manera variada en varias partes, ya que se les infunden desde arriba según la diversidad de cosas que se reciben; así como en el cuerpo de un hombre los huesos no reciben nada más que vida, los ojos la vista,

los oídos el oído. Y hay en el cuerpo del hombre un cierto huesecillo, que los hebreos llaman LVZ, del tamaño de un pulso que está descascarado, que no está sujeto a corrupción, ni es vencido por el fuego, sino que siempre se conserva ileso, del cual, como dicen, como una planta de la semilla, brotarán nuestros cuerpos animales en la resurrección de los muertos. Y estas virtudes no se aclaran por la razón, sino por la experiencia.

Capítulo XXI. De las virtudes de las cosas que están en ellas solamente durante su vida y de las que permanecen en ellas incluso después de su muerte.

Además, debemos saber que hay propiedades en las cosas sólo mientras viven, y otras que permanecen después de su muerte. Así, el pequeño pez *Echeneis* detiene los barcos, y el basilisco y Catablepa matan con la vista, cuando están vivos; pero cuando están muertos, no hacen tal cosa. Así, dicen que en el cólico, si se aplica un pato vivo al vientre, se alivia el dolor y el animal muere. Algo similar ocurre con lo que dice *Arquitas*. Si se toma un corazón recién extraído de un animal, y mientras aún está caliente, y se lo cuelga a uno que tiene fiebre de quartana, lo ahuyenta. Por lo tanto, si alguien se traga el corazón de una avefría, o de una golondrina, o de una comadreja, o de un topo mientras aún está caliente con calor natural, le será útil para recordar, comprender y predecir. De ahí esta regla general, a saber: Que todo lo que se extrae de los animales, ya sean piedras, miembros, excrementos, pelos, estiércol, clavos, hay que extraerlo de esos animales mientras aún están vivos y, si es posible, que sigan vivos después. Por eso dicen que cuando se le quita la lengua a una rana, hay que volver a meterla en el agua; y si se le quita un diente a un lobo, no hay que matar al lobo; y lo mismo ocurre con el resto. Así escribe *Demócrito*: Si alguien le saca la lengua a una rana acuática, aún viva, sin que ninguna otra parte del cuerpo se le pegue, y la deja volver al agua y la coloca sobre el lugar donde late el corazón de una mujer, responderá con verdad todo lo que se le pregunte. También dicen que si los ojos de una rana están atados a la parte enferma antes de que salga el sol y se deja que la rana vuelva ciega al agua, ahuyentarán la fiebre terciana. También dicen que, si se les ata con la carne de un ruiseñor en la piel de un ciervo, uno siempre estará alerta sin dormir. También se dice que la raya del pez tenedor, atada al ombligo, hace que una mujer viaje fácilmente si se la saca viva y se la devuelve al mar. Así también dicen que si se aplica el ojo derecho de una serpiente, ayuda a que los ojos lloren si se la deja salir viva. Y hay un cierto pez o gran serpiente llamado *Myrus*, cuyo ojo, si se le saca y se lo ata a la frente del paciente, se dice que cura la inflamación de los ojos, y que el ojo del pez vuelve a crecer, y que el que no soltó al pez queda ciego. También se dice que los dientes de todas las serpientes, si se los saca mientras están vivos y se los cuelga al paciente, curan la quartana. Así también el diente que se le saca a un topo vivo y que luego se suelta cura el dolor de muelas; y los perros no ladran a los que tienen la cola de una comadreja que se ha escapado. Y *Demócrito* En el libro de *la Ley* ... Por la misma razón, la piel de león

destruye todas las demás pieles; la piel de civeta destruye la piel de pantera; la piel de lobo corroe la piel de cordero. Y algunos de estos animales no lo hacen por contacto corporal, sino también a veces por su propio sonido. Así, un tambor hecho con piel de lobo hace que un tambor hecho con piel de cordero no suene. También un tambor hecho con piel de pez llamado rata ahuyenta a todos los animales que se arrastran, sea cual sea la distancia a la que se oiga su sonido; y las cuerdas de un instrumento hecho con tripas de lobo, al ser tensadas en un arpa o un laúd con cuerdas hechas con tripas de oveja, no producirán armonía.

Capítulo xxii. Cómo las cosas inferiores están sujetas a los cuerpos superiores y cómo los cuerpos, las acciones y las disposiciones de los hombres se atribuyen a los astros y signos.

Es evidente que todas las cosas inferiores están sujetas a las superiores y, de alguna manera (como dice *Proclo*), son unas en otras, es decir, en las inferiores son superiores y en las superiores son inferiores. Así, en el Cielo hay cosas terrestres, pero como causa y de manera celestial; y en la Tierra hay cosas celestiales, pero de manera terrestre, como efecto. Por eso decimos que hay aquí ciertas cosas que son solares y ciertas que son lunares, en las que el Sol y la Luna hacen una fuerte impresión de su virtud. De donde es que estas clases de cosas reciben más operaciones y propiedades, como las de las estrellas y signos bajo los que están. Así, sabemos que las cosas solares respetan el corazón y la cabeza, por razón de que *Leo* es la casa del Sol y *Aries* la exaltación del Sol; así, las cosas bajo *Marte* son buenas para la cabeza y los testículos, por razón de *Aries* y *Escorpio*. Por lo tanto, aquellos cuyos sentidos fallan y les duele la cabeza a causa de la embriaguez, si ponen sus testículos en agua fría o los lavan con vinagre, encuentran ayuda inmediata. Pero en referencia a esto es necesario saber cómo se distribuye el cuerpo humano en planetas y signos. Sepa, por lo tanto, que según la doctrina de los árabes, el Sol gobierna el cerebro, el corazón, el muslo, la médula, el ojo derecho y el espíritu; también la lengua, la boca y el resto de los órganos de los sentidos, tanto internos como externos; también las manos, los pies, las piernas, los nervios y el poder de la imaginación. Que *Mercurio* gobierna el bazo, el estómago, la vejiga, el útero y el oído derecho, así como la facultad del sentido común. Que *Saturno* gobierna el hígado y la parte carnosa del estómago. Júpiter sobre el vientre y el ombligo, de donde está escrito por los antiguos que las efigies de un ombligo fueron depositadas en el templo de *Júpiter Hammon*. También algunos le atribuyen las costillas, el pecho, los intestinos, la sangre, los brazos, la mano derecha y la oreja izquierda, y los poderes naturales. Y algunos colocan a *Marte* sobre la sangre y las venas, los riñones, la vesícula biliar, las nalgas, la espalda, el movimiento del esperma y el poder irascible. Además, colocan a *Venus* sobre los riñones, los testículos, las partes íntimas, el útero, la semilla y el poder concupiscible; como también la carne, la grasa, el vientre, el pecho, el ombligo y todas las partes que sirven para los actos venerales [venéreos], también el hueso sacro, la columna vertebral y los lomos; como también la cabeza, la boca, con la que se dan un beso, como muestra de amor. Ahora bien, la Luna, aunque puede desafiar a todo el cuerpo, y a

cada miembro del mismo según la variedad de los Signos, sin embargo, más particularmente le atribuyen el cerebro, los pulmones, la médula de la columna vertebral [columna vertebral], el estómago [estómago], los menstros y todos los demás excrementos, y el ojo izquierdo, como también el poder de aumentar. Pero *Hermes* dice que hay siete agujeros en la cabeza de un Animal, distribuidos a los siete Planetas, *a saber*: la oreja derecha a *Saturno*, la izquierda a *Júpiter*, la fosa nasal derecha [fosa nasal] a *Marte*, la izquierda a *Venus*, el ojo derecho al *Sol*, el izquierdo a la *Luna* y la boca a *Mercurio*. Los diversos Signos del *Zodiaco* también cuidan de sus miembros. Así, *Aries* gobierna la cabeza y el rostro; *Tauro*, el cuello; *Géminis*, los brazos y los hombros; *Cáncer*, el pecho, los pulmones, el estómago y los brazos; *Leo*, el corazón, el estómago, el hígado y la espalda; *Virgo*, los intestinos y la parte inferior del estómago; *Libra*, los riñones, los muslos y las nalgas; *Escorpio*, los genitales, las partes íntimas y el útero; *Sagitario*, los muslos y las ingles; *Capricornio*, las rodillas; *Acuario*, las piernas y las espinillas; *Piscis*, los pies. Y así como las triplicidades de estos signos se corresponden entre sí y concuerdan en los celestiales, también concuerdan en los miembros, lo que se manifiesta suficientemente por la experiencia, porque con la frialdad de los pies se ven afectados el vientre y el pecho, miembros que responden a la misma triplicidad; Por lo tanto, si se aplica una medicina a uno, ayuda al otro, como por ejemplo, si se calientan los pies, cesa el dolor de vientre. Recuerden, por lo tanto, este orden y sepan que las cosas que están bajo cualquiera de los planetas tienen un aspecto particular o inclinación hacia los miembros que se atribuyen a ese planeta, y especialmente a las casas y exaltaciones de los mismos. En cuanto al resto de las dignidades, como las triplicidades, las marcas y el rostro, son de poca importancia en esto; por lo tanto, por esta razón, la peonía, el bálsamo, las aligátoris, la citrina, la mejorana dulce, el canela, el azafrán, el áloe vera, el incienso, el ámbar, el almizcle y la mirra ayudan a la cabeza y al corazón; por razón del *sol*, *Aries* y *Leo*: Así también la hierba de *Marte*, la llantén, ayuda a la cabeza y a los testículos por causa de *Aries* y *Escorpio*, y lo mismo ocurre con el resto. También todas las cosas bajo *Saturno* conducen a la tristeza y a la melancolía; las de *Júpiter* a la alegría y al honor; las de *Marte* a la audacia, la contienda y la ira; las del *Sol* a la gloria, la victoria y el coraje; las de *Venus* al amor, la lujuria y la concupiscencia; las de *Mercurio* a la elocuencia; las de la *Luna* a una vida común. Asimismo, todas las acciones y disposiciones de los hombres se distribuyen según los planetas. Pues *Saturno* gobierna a los ancianos, a los monjes, a los melancólicos y a los tesoros escondidos; y aquellas cosas que se obtienen con largos viajes y dificultades; pero *Júpiter* rige a los religiosos, prelados, reyes y duques, y a todos los que se ganan legítimamente; *Marte* rige a los barberos, cirujanos, médicos,

sargentos, verdugos, carniceros, todos los que hacen fuego, panaderos, soldados, a los que en todas partes se les llama guerreros. Las demás estrellas también indican su función, tal como se describe en los libros de los astrólogos.

Capítulo xxiii. Cómo sabremos bajo qué estrellas se encuentran las cosas naturales, y cuáles están bajo el Sol, que se llaman solares.

Ahora bien, es muy difícil saber bajo qué estrella o signo se encuentra cada cosa; sin embargo, se conoce a través de la imitación de sus rayos, o el movimiento, o la figura de las superiores. También algunas de ellas se conocen por sus colores y olores, y otras por los efectos de sus operaciones, que corresponden a algunas estrellas. Así pues, las cosas solares, o las cosas bajo el poder del Sol, son, entre los elementos, la llama lúcida; entre los humores, la sangre más pura y el espíritu de vida; entre los sabores, lo que es vivo, mezclado con dulzura. Entre los metales, el oro, por su esplendor y por recibir del Sol lo que lo hace cordial. EspañolY entre las piedras, las que se asemejan a los rayos del Sol por sus destellos dorados, como la brillante piedra Aetites, que tiene poder contra la enfermedad de las caídas y los venenos; así también la piedra, que es llamada el ojo del Sol, siendo de una figura como la niña del ojo, de cuyo medio brilla un rayo, que reconforta el cerebro y fortalece la vista; así el Carbunclo, que brilla de noche, tiene virtud contra todo veneno aéreo y vaporoso; así la piedra Crisólito es de un color verde claro, en la que, cuando se sostiene contra el Sol, brilla una estrella dorada; y esto reconforta las partes que sirven para respirar, y ayuda a los asmáticos, y si se perfora y se rellena el agujero con la crin de un asno, y se ata al brazo izquierdo, aleja las imaginaciones ociosas y los temores melancólicos, y aleja la necedad: Así, la piedra llamada Iris, que es como el cristal en color, a menudo se encuentra con seis esquinas, cuando bajo algún techo una parte de ella se mantiene contra los rayos del sol y la otra parte se mantiene a la sombra, recoge los rayos del sol en sí misma, que, mientras los envía, por reflexión, hace que aparezca un arco iris en la pared opuesta. También la piedra Heliotropión [heliotropo] verde como el jaspe, o Esmeralda, acribillada con motas rojas [*es decir*, piedra de sangre], hace a un hombre constante, renombrado y famoso, también conduce a una larga vida: Y su virtud es de hecho más maravillosa en los rayos del Sol, que se dice que se convierte en sangre (*es decir*) para parecer del color de la sangre, como si el Sol estuviera eclipsado [eclipsado], *a saber*. Cuando se une al jugo de una hierba del mismo nombre y se coloca en un recipiente con agua, hay también otra virtud más maravillosa que actúa sobre los ojos de los hombres, cuya vista oscurece y deslumbra tanto que no permite que quien la lleva la vea, y esto no lo hace sin la ayuda de la hierba del mismo nombre, que también se llama heliotropio, es decir, que *sigue* al sol. Estas virtudes las ejercieron *Alberto Magno* y *Guillermo de París*.El

jacinto también tiene una virtud del sol contra los venenos y los vapores pestilentes; hace que quien lo lleva sea seguro y aceptable; conduce también a la riqueza y al ingenio, fortalece el corazón; si se mantiene en la boca, alegra maravillosamente la mente. También está la piedra Pirófilo, de una mezcla roja, que *Alberto Magno*, según *Esculapio*, menciona en una de sus epístolas a *Octavio Augusto*, diciendo que hay cierto veneno tan maravillosamente frío, que preserva el corazón del hombre de la quema, de modo que si por algún tiempo se pone en el fuego, se convierte en una piedra, y esta es la piedra que se llama Pirófilo, del fuego. Tiene una virtud maravillosa contra el veneno, y hace que quien lo lleva sea famoso y temible para sus enemigos. Pero sobre todo, la piedra más solar es la que se dice que encontró *Apolonio* y que se llama *Pantaura*, que atrae a otras piedras hacia sí, como el imán al hierro, el más poderoso contra todos los venenos; algunos la llaman *Pantherus*, porque tiene manchas como la bestia llamada Pantera. Por eso también se la llama *Pantochras*, porque contiene todos los colores. *Aarón* la llama *Evanthum*. También hay otras piedras solares, como el *Topazius*, el *Chrysopassus*, el *Rubine* y el *Balagius*. También lo es *Auripigmentum*, y cosas de color dorado y muy lúcidas. Entre las plantas y los árboles también son solares las que se vuelven hacia el sol, como la caléndula, y las que pliegan sus hojas cuando el sol está a punto de ponerse, pero cuando sale despliegan sus hojas poco a poco. El árbol del loto también es solar, como lo manifiesta la figura de su fruto y sus hojas. También la peonía, la salledina, la melisa, el jengibre, la genciana, el díctamo y la verbena, que son útiles para profetizar y para hacer expiaciones, y también para ahuyentar a los malos espíritus. El laurel también está consagrado a *Febo*, al igual que el cedro, la palmera, el fresno, la hiedra y la vid, y todo lo que repele los venenos y los rayos, y todas aquellas cosas que nunca temen los rigores del invierno. También son plantas solares la menta, el almácigo, el cedoario, el azafrán, el bálsamo, el ámbar gris, el almizcle, la miel amarilla, el aloe, el clavo, la canela, el cálamo, la aromática, la pimienta, el incienso, la mejorana dulce y también la libanotis, a la que *Orfeo* llama el dulce perfume del sol. Entre los animales están los Solares, que son magnánimos, valientes, ambiciosos de victoria y de renombre: como el León, rey de las bestias, el Cocodrilo, el Lobo moteado, el Carnero, el Jabalí, el Toro, rey de la manada, que los egipcios en Heliópolis dedicaron al Sol, al que llamaban *Verites*; y un Buey fue consagrado a *En Menfis*, *Apis* y en Herminto, un toro llamado *Pathis*. El lobo también estaba consagrado a *Apolo* y a *Latona*. También el animal llamado babuino es Solar, que ladra doce veces al día, es decir, cada hora, y en el equinoccio orina doce veces cada hora; lo mismo hace por la noche, por lo que los egipcios lo grabaron en sus fuentes. También entre las aves están Solar, el fénix, que es una de ellas, y el águila, la reina de las aves, también el buitre, el cisne y aquellos que

cantan al sol naciente y, por así decirlo, lo llaman para que se levante, como el gallo, el cuervo y también el halcón, que, por ser un emblema del espíritu y de la luz en la divinidad de los egipcios, es considerado por Porfirio entre las aves solares. Además, todas las cosas que tienen alguna semejanza con las obras del Sol, como los gusanos que brillan en la noche y el escarabajo, que es una criatura que yace bajo el estiércol de vaca, también según la interpretación *de Appius*, cuyos ojos cambian según el curso del Sol, se consideran Solary, y las cosas que surgen de ellos. Y entre los peces, el becerro de mar es principalmente Solary, que resiste al rayo, también los mariscos y el pez llamado *Pulmo*, ambos que brillan en la noche, y el pez llamado Stella [es decir, estrella de mar] por su calor abrasador, y el pez llamado Strombi [es decir, estrombita o caracol marino], que sigue a su Rey, y Margari [es decir, ostra], que también tiene un Rey, y al secarse, se endurece en una piedra de color dorado.

Capítulo xxiv. Qué cosas son lunares o están bajo el poder de la Luna.

Entre los elementos lunares *se encuentran* la tierra, el agua, el mar y los ríos, y todas las cosas húmedas, como la humedad de los árboles y de los animales, especialmente las que son blancas, como la clara de los huevos, la grasa, el sudor, la flema y las superfluidades de los cuerpos. Entre los sabores, la sal y lo insípido; entre los metales, la plata; entre las piedras, el cristal, la plata, las marcasitas y todas las piedras blancas y verdes. También la piedra selenita (*es decir*, lunar), que brilla desde un cuerpo blanco con un brillo amarillo, imitando el movimiento de la luna, y que tiene en sí la figura de la luna que crece o decrece diariamente como lo hace la luna. También las perlas, que se generan en las conchas de los peces a partir de los excrementos del agua, y también el berilo. Entre las plantas y los árboles, son lunares, como el selenotropión, que gira hacia la Luna, como el heliotropión hacia el Sol, y la palmera, que echa una rama cada vez que sale la Luna; también son lunares el hisopo, el romero, el agnus castu y el olivo. También la hierba china, que aumenta y disminuye con la Luna, *es decir*, en sustancia y número de hojas, no sólo en savia y virtud, que de hecho es en cierto modo común a todas las plantas, excepto las cebollas, que están bajo la influencia de *Marte*, que tienen propiedades contrarias; como entre los seres voladores, el pájaro saturnino, llamado codorniz, es un gran enemigo de la Luna y del Sol. Los animales lunares son aquellos que se deleitan en estar en compañía del hombre, y aquellos que naturalmente sobresalen en el amor o el odio, como todas las clases de perros: el camaleón también es lunar, que siempre asume un color de acuerdo con la variedad del color del objeto: como la luna cambia su naturaleza de acuerdo con la variedad del signo en el que se encuentra. También son lunares los cerdos, las ciervas, las cabras y todos los animales que observan e imitan el movimiento de la luna: como el babuino y la pantera, que se dice que tiene una mancha en su hombro como la luna, que aumenta. Los gatos también son lunares, cuyos ojos se agrandan o se achican según el curso de la luna; y las cosas de naturaleza similar, como la sangre menstrual, de la que los magos hacen cosas maravillosas y extrañas; la civeta, que cambia de sexo y es repugnante para diversas hechicerías; y todos los animales que viven en el agua y en la tierra, como las nutrias y los que se alimentan de peces; también todas las bestias monstruosas, como las que no tienen semilla manifiesta, se generan de manera equívoca, como los ratones, que a veces se generan por el coito y a veces por la putrefacción de la tierra. Español Entre las aves, los gansos, los patos, los didoppers y toda clase de aves acuáticas que se alimentan de peces, como la garza y las que se producen de

manera equívoca, como las avispas de los cadáveres de los caballos; las abejas de la putrefacción de las vacas, las pequeñas moscas del vino podrido y los escarabajos de la carne de los asnos; pero el más lunar de todos es el escarabajo de dos cuernos, con cuernos a la manera de un toro, que cava bajo el estiércol de vaca, y permanece allí durante veintiocho días, tiempo en el cual la Luna mide todo el *Zodiaco*, y en el vigésimo noveno día, cuando cree que habrá una conjunción de su brillo, abre el estiércol y lo arroja al agua, de donde salen los escarabajos. Entre los peces están el pez luna, el *Ælurus*, cuyos ojos cambian según el curso de la luna, y todo lo que observa el movimiento de la luna, como la tortuga, el echeneis, los cangrejos, las ostras, los berberechos y las ranas.

Capítulo xxv. Qué cosas son saturninas o están bajo el poder de Saturno.

Entre los elementos, las cosas saturninas son la tierra y también el agua; entre los humores, el cólera negro, que es húmedo, tanto natural como adventicio, exceptuando el cólera polvoriento; entre los sabores, lo agrio, lo ácido y lo muerto; entre los metales, el plomo y el oro, por su peso, y la marcasita dorada; entre las piedras, el ónix, la ziazaa, el camenio, el zafiro, el jaspe pardo, la calcedonia, el imán y todas las cosas oscuras, pesadas y terrosas. Entre las plantas y los árboles, el narciso, la dracaena, la ruda, el comino, el heléboro, el árbol de donde viene la benjuí, la mandrágora, el opio y las cosas que atontan, y las cosas que nunca se siembran y nunca dan fruto, y las que dan bayas de color oscuro y frutos negros, como la higuera negra, el pino, el ciprés y un cierto árbol usado en los entierros, que nunca rebrota con bayas, áspero, de sabor amargo, de olor fuerte, de sombra negra, que da un tono muy agudo, que da un fruto muy inútil, que nunca muere con la edad, mortal, dedicado a *Plutón*, como la hierba pasflora, con la que antiguamente solían cubrir las tumbas antes de poner los cadáveres en ellas, por lo que era lícito hacer sus guirnaldas. En las fiestas, con todo tipo de hierbas y flores, además de las flores de la pasión, porque era triste y no conducía a la alegría. También todos los animales que se arrastran, que viven apartados y solitarios, nocturnos, tristes, contemplativos, aburridos, codiciosos, temerosos, melancólicos, que se esfuerzan mucho, lentos, que comen groseramente y que se comen a sus crías. Entre estas especies están, por tanto, el mono, el gato, el cerdo, la mula, el camello, el oso, el topo, los asnos, el lobo, la liebre, el dragón, el basilisco, el sapo, todas las serpientes y los animales que se arrastran, los escorpiones, las hormigas y todo lo que procede de la putrefacción en la tierra, en el agua o en las

ruinas de las casas, como los ratones y muchas clases de alimañas. Entre las aves, están las saturninas, que tienen cuellos largos y voces ásperas, como las grullas, los avestruces y los pavos reales, que están consagrados a *Saturno* y *Juno*. También el búho, el búho cornudo, el murciélago, la avefría, el cuervo y la codorniz, que es el pájaro más envidioso de todos. Entre los peces, la anguila, que vive separada de todos los demás peces; la lamprea, el pez perro, que devora a sus crías, también la tortuga, las ostras, los berberechos, a los que se pueden añadir las esponjas marinas y todas las cosas que proceden de ellos.

Capítulo xxvi. Qué cosas están bajo el poder de Júpiter y se llaman joviales.

Entre los elementos que están bajo *Júpiter* se encuentran el aire; entre los humores, la sangre y el espíritu de vida, y todo lo que se refiere al crecimiento, nutrición y vegetación de la vida; entre los sabores, los dulces y agradables. Entre los metales, el estaño, la plata y el oro, por su templanza; entre las piedras, el jacinto, el berilo, el zafiro, la tutía, ^{1a} esmeralda, el jaspe verde y los colores brillantes; ^{entre} las plantas y los árboles, el verde mar, la albahaca, la buglosa, la macis, la espiga, la menta, el almácigo, el elicampano, la violeta, el zarcillo, el beleño, el álamo y los llamados árboles de la suerte, como el roble, el castaño de Indias, que es como el roble pero mucho más grande, la encina, el haya, el avellano, el serbal, la higuera blanca, el peral, el manzano, la vid, el ciruelo, el fresno, el perro y el olivo. ³ También toda clase de cereales, como la cebada, el trigo, las pasas, el regaliz, el azúcar y todas las cosas cuya dulzura es manifiesta y sutil, y que tienen un sabor algo astringente y picante, como las nueces, las almendras, las piñas, las avellanas, los pistachos, las raíces de peonía, el mirabolao, el ruibarbo y el maná. *Orfeo* añade el estoraque. Entre los animales, los que tienen cierta majestuosidad y sabiduría, los que son mansos, bien educados y de buen carácter, como el ciervo y el elefante, y los que son mansos, como las ovejas y los corderos. Entre las aves, las de complexión templada, como las gallinas, junto con la yema de sus huevos. También la perdiz, el faisán, la golondrina, el pelícano, el cuco, la cigüeña, pájaros dados a una especie de devoción que son emblemas de gratitud. El águila está consagrada a *Júpiter*, es la insignia de los emperadores y un emblema de justicia y clemencia. Entre los peces, el delfín, el pez llamado anchia [anchoa], el pez

1. Tutía, *lat.* tuthia, se omite en la traducción al inglés de JF. -JHP

2. *Lat.* : et perpetuo virides aereique colores. -JHP

3. *Lat.* : "barba lovis, ocymum, buglossa, macis, spica, menta, mastychē, inula, viola, liliū, hyoscyamus, populus et quae foelices arbores traduntur, ut quaercus, aesculus, ilex, phagus, corilus, populus, sorbus, ficus alba, pirus, malus, vitis, prunus, fraxinus et cornus atque oliva et oleum."

vaina, por su devoción.

Capítulo XXVII. Qué cosas están bajo el poder de Marte y se llaman marciales.

Estas cosas son: Martial, entre los elementos, el fuego, junto con todo lo agresivo y picante; entre los humores, el cóler [choler]; también los sabores amargos, ácidos, que queman la lengua y causan lágrimas; entre los metales, el hierro y el latón rojo; y todas las cosas ígneas, rojas y sulfurosas; entre las piedras, el diamante, el imán, la piedra de sangre [bloodstone], el jaspe, la piedra que se compone de diversas clases, ^y la amatista [amatista]. Entre las plantas y árboles, el helebro, el ajo, el euforbio, la cartabana, el armoniaco, el rábano, el laurel, el acónito, la escamonia y todos los que son venenosos por el calor excesivo, y los que están plagados de espinas o que al tocar la piel la queman, la pinchan o la hacen hinchar, como el cardis, la ortiga, la ranúnculo y los que, al comerlos, causan lágrimas, como el onyon [cebolla], la ascolonia, los puerros, la mostaza y todos los árboles espinosos, y el cornejo [cornejo], que está dedicado a *Marte*. Y ^{todos} los animales que son guerreros, voraces, atrevidos y de clara imaginación, como el caballo, la mula, la cabra, el cabrito, el lobo, el leopardo [leopardo], el asno salvaje; También serpientes y dragones llenos de ira y veneno; también todos los que son ofensivos para los hombres, como mosquitos, moscas, babuinos, a causa de su ira. Todos los pájaros que son voraces, devoran carne, rompen huesos, como el águila, el halcón, el gavilán, el buitre; y los que se llaman pájaros fatales, como el ^{búho} cornudo, el búho chillón, los castrels, los milanos, y todos los que están hambrientos y voraces, y los que hacen ruido al tragar, como los cuervos, las grajillas, los pájaros carpinteros, ⁴ que sobre todo el resto está dedicado a *Marte*. Y entre los peces, el lucio, el barbo, el pez tenedor, el pez que tiene cuernos como de carnero, el esturión, el glaco, todos los cuales son grandes devoradores y voraces.

Capítulo XXVIII. Qué cosas están bajo el poder de Venus y se llaman venéreas.

Ficina. Vita 2: 13, pág. 519; PD Alberto.
Agregado. 1, sig. b1v; *adicto a la seda*. K: Jorge ib. ff. 78r-v.

1. *laspis multigenius*

2. todos los árboles espinosos y el perro-árbol: *omnes spinosae atque cornus* .

3. Lat. *ferales* ("fúnebre").

4. Lat. *corvi et cornisas et picus* .

Estas cosas están bajo *Venus*, entre los Elementos, Aire y Agua; entre los humores, Flegm [flema], con Sangre, Espíritu y Semilla; entre los gustos [gustos], aquellos que son dulces, untuosos y deleitables; entre los Metales, Plata y Latón, tanto amarillos como rojos; entre las Piedras, el Berill [berilo], Crisolite, Emerald [esmeralda], Saphir [zafiro], Jasper verde, Corneola [cornalina], la piedra Aetites, la piedra Lazull [lázuli], Corall, y todos de un color bello, variado, blanco y verde; entre las Plantas y Árboles la Vervin [verbena], Violeta, Maidenhaire, Valeriana, que por el árabe es llamado Phu; También el tomillo, la goma de ládano, el ámbar gris,^{el} almizcle, el sándalo, el cilantro y todos los perfumes dulces y las frutas deliciosas y dulces, como las peras dulces, los higos y las granadas, que los poetas dicen que *Venus sembró por primera vez en Chipre*. También la rosa de *Lucifer* le fue dedicada, así como el mirto de *Héspero*. Además, todos los animales lujuriosos, deliciosos y de un fuerte amor, como los perros, los conejos, las ovejas malolientes y las cabras, tanto hembras como machos, que generan antes que cualquier otro animal, pues dicen que se aparean después del séptimo día de haber sido dados a luz; también el toro por su desdén y el ternero por su libertinaje. Entre las aves, el cisne, la lavandera, la golondrina, el pelícano y el burgandario, que son muy cariñosos con sus crías. También el cuervo y la paloma, que están consagrados a *Venus*, y la tórtola, de la que se ordenó ofrecer una en la purificación, después del parto. También se dedicó a *Venus el gorrión*, que se ordenó en la ley que se utilizara en la purificación, después de la lepra [lepra], una enfermedad marcial, que nada era más fuerte para resistirla. También los egipcios llamaban *Venus al águila*, porque es propensa a la veneria, pues después de haber sido pisoteada trece veces al día, si el macho la llama, corre hacia él nuevamente. Entre los peces, estos son el venéreo, las lujuriosas sardinas, la lujuriosa dorada, el merlán por su amor a sus crías, el cangrejo que lucha por su pareja, y el titimolo por su fragancia y su dulce olor.

1. En latín se lee *ambra*, que generalmente significaba ámbar gris. Agripa usa el término *electrum* para lo que ahora llamamos ámbar, es decir, resina fosilizada. -JHP

Capítulo xxix. Qué cosas están bajo el poder de Mercurio y se llaman Mercuriales.

Entre los elementos, el agua, aunque mueve todas las cosas indistintamente; entre los humores, especialmente los que están mezclados, como también el espíritu animal; entre los gustos, los que son diversos, extraños y mezclados; entre los metales, el mercurio, el estaño, la plata, las marcasitas; entre las piedras, la esmeralda, las ágatas, el mármol rojo, el topacio y las que son de diversos colores y de diversas formas naturales, y las que son artificiales, como el vidrio, y las que tienen un color mezclado con amarillo y verde. Entre las plantas y los árboles, el avellano, la hierba de cinco hojas, la hierba de Mercurio, la fumaria, la pimpinela, la mejorana, el perejil y las que tienen hojas más cortas y menos numerosas, que están compuestas de naturalezas mixtas y de diversos colores. Entre los animales, los que tienen un sentido rápido, ingenioso, fuerte, inestable, rápido y que se relacionan fácilmente con los hombres, como los perros, los monos, los zorros, las comadreas, el ciervo y la mula; y todos los animales que son de ambos sexos y los que pueden cambiar de sexo, como la liebre, la civeta y otros similares. Entre los pájaros, los que son naturalmente ingeniosos, melódicos e inestables, como el lince, el ruiseñor, el mirlo, el tordo, la alondra, el zancudo, la calandria, el loro, el ibis, el porfirio, el escarabajo negro de un cuerno. Y entre los peces, el pez llamado Trochius, que se encierra en sí mismo, también Pourcontrell por su engaño y su variabilidad, y el pez tenedor por su industria; también el salmonete, que sacude el cebo del anzuelo con su cola.

Capítulo xxx. Que todo el Mundo sublunar y las cosas que hay en él se distribuyen entre los Planetas.

Además, todo lo que se encuentra en el mundo entero está hecho según los gobiernos de los planetas y, en consecuencia, recibe su virtud. Así, en el fuego, la luz vivificante está bajo el gobierno del Sol; su calor, bajo *Marte*; en la Tierra, sus diversas superficies, bajo la *Luna* y *Mercurio*; y el cielo estrellado, toda su masa, bajo *Saturno*; pero en los elementos intermedios, el aire está bajo *Júpiter* y el agua, bajo la *Luna*; pero, al estar mezclados, están bajo *Mercurio* y *Venus*. De manera similar, las causas naturales activas observan al Sol; la materia, a la Luna; la fecundidad de las causas activas, a *Júpiter*; la fecundidad de la materia, a *Venus*; el efecto repentino de cualquier cosa, a *Marte* y a *Mercurio*, a éste por su vehemencia; a éste por su destreza y su múltiple virtud; pero la continuidad permanente de todas las cosas se atribuye a *Saturno*. También entre los vegetales, todo lo que da fruto es de *Júpiter*, y todo lo que da flores es de *Venus*, toda semilla y corteza es de *Mercurio*, y todas las raíces de *Saturno*, y toda madera de *Marte*, y las hojas de la *Luna*. Por lo tanto, todo lo que da fruto, y no flores, es de *Saturno* y *Júpiter*, pero lo que da flores y semillas, y no fruto, es de *Venus* y *Mercurio*. Estos que se producen por sí mismos sin semilla, son de la *Luna* y *Saturno*. Toda belleza es de *Venus*, toda fuerza de *Marte*, y cada planeta gobierna y dispone lo que es similar a él. También en las piedras, su peso, su viscosidad y su deslizamiento son de *Saturno*, su uso y temperamento de *Júpiter*, su dureza de *Marte*, su vida del *Sol*, su belleza y belleza de *Venus*, su virtud oculta de *Mercurio* y su uso común de la *Luna*.

Capítulo xxxi. Cómo se distribuyen las provincias y reinos entre los planetas.

Además, todo el orbe de la Tierra está distribuido por reinos y provincias entre los planetas y signos. En efecto, Macedonia, Tracia, Iliria, Arriana y Gordiana (muchos de los cuales se encuentran en el Asia Menor) están bajo *Saturno* con *Capricornio*; pero bajo *Acuario*, están el país Sauromatian, Oxiana, Sogdiana, Arabia, Phazania, Media y Etiopía [Etiopía], países que en su mayor parte pertenecen al Asia más interior. Bajo *Júpiter* con *Sagitario* están Toscana, Céltica, España y la feliz Arabia; bajo él con *Piscis*, están Licia, Lidia, Cilicia, Panfilia, Paflagonia, Nasamonia y Libia. *Marte* con *Aries* gobierna Bretaña, Francia, Alemania, Bastarnia, las partes bajas de Siria, Idumea y Judea; con *Escorpio*, gobierna Siria, Comagena, Capadocia, Metagonium, Mauritania y Getulia. El *Sol* con *Leo* gobierna Italia, Apulia, Sicilia, Fenicia, Caldea y las Orquenias. *Venus* con *Tauro* gobierna las islas Cícladas, los mares de la pequeña Asia, Chipre, Partia, Media, Persia; pero con *Libra* gobierna a los pueblos de la isla de Bractia, de Caspia, de Seres, de Tebas, de Oasis y de Troglodyds. *Mercurio* con *Géminis* gobierna Hircania, Armenia, Mantiana, Cirenaica, Marmarica y el bajo Egipto; pero con *Virgo*, Grecia, Acaya, Creta, Babilonia, Mesopotamia, Asiria y Ela, de donde los de ese lugar son llamados elamitas en las Escrituras. La *Luna* con *Cáncer* gobierna Bitivia, Frigia, Colchica, Numidia, África, Cartago y toda Carchedonia. Hemos recogido estas opiniones de *Ptolomeo*, a las que se pueden añadir muchas más según los escritos de otros astrólogos. Pero quien sepa comparar estas divisiones de las provincias según las divisiones de las estrellas con el ministerio de las inteligencias gobernantes y las bendiciones de las tribus de Israel, las suertes de los apóstoles y los sellos típicos de las Sagradas Escrituras, podrá obtener grandes y proféticos oráculos sobre cada región y sobre las cosas que han de venir.

[Ptolomeo, *Quadripartitum* cf. ed. F. Boll - Ae Boer (Leipzig 1954) 2:3 ¶ 15-50. También conocido como *Tetrabiblos*. Comparar [tr. Ashman](#). -JHP]

Capítulo xxxii. Qué cosas hay bajo los signos, las estrellas fijas y sus imágenes.

La misma consideración se debe tener en todo lo que concierne a las figuras de las estrellas fijas: así, el Carnero terrestre estará bajo el gobierno del *Aries celestial*; el Toro terrestre y el Buey estarán bajo el *Tauro celestial*. Así también, *Cáncer* debería gobernar a los Cáncer, *Leo* a los Leones; *Virgo* a las Vírgenes, *Escorpio* a los Escorpiones, *Capricornio* a las Cabras, *Sagitario* a los Caballos y *Piscis* a los Peces. También la Osa celestial a las Osas, la *Hidra* a las Serpientes y la estrella Cangrejo a los Canes, y así con el resto. Ahora bien, *Apuleyo* distribuye ciertas y peculiares hierbas [hierbas] a los Signos y Planetas, a saber: A *Aries* la salvia; a *Tauro* la verbena que crece recta; a *Géminis* la verbena que crece curva; a *Cáncer* la consuelda; a *Leo* la cerda; a *Virgo* la calaminta; a *Libra* la artemisa; a *Escorpio* la hierba del escorpión; a *Sagitario* la pimpinela; a *Capricornio* la acedera; a *Acuario* la draga; a *Piscis* la ciruela; y a los planetas, a Saturno la verdolaga; a *Júpiter* la agrimonia; a *Marte* la azufraza; al *Sol* la caléndula; a *Venus* la hierba de las heridas; a *Mercurio* la gordolobo; a la *Luna* la peonía. Pero *Hermes*, a quien sigue *Alberto*, distribuye a los planetas, a saber: a *Saturno* el narciso, a *Júpiter* el beleño, a *Marte* el nervadura, al *Sol* la verbena, a *Venus* la verbena, a *Mercurio* la cinquefoile, a la *Luna* la angélica. También sabemos por experiencia que el espárrago está bajo *Aries* y la albahaca bajo *Escorpio*, pues de las virutas de cuerno de carnero sembradas, salen espárragos, y la albahaca frotada entre dos piedras produce escorpiones. Además, según la doctrina de *Hermes* y *Tebit*, Entre las estrellas más importantes, la primera se llama cabeza de *Algol* y, entre las piedras, gobierna el diamante; entre las plantas, el helebro negro y la artemisa. Las segundas son las Pléyades o siete estrellas, que, entre las piedras, gobiernan el cristal y la piedra Diodocus; entre las plantas, la hierba de Diacedon, el incienso y el hinojo; y entre los metales, el azogue. La tercera es la estrella *Aldeborán*, que tiene debajo, entre las piedras, el carbunclo y el rubí; entre las plantas, el cardo lechoso y la matrioska. La cuarta se llama estrella de la cabra y gobierna, entre las piedras, el zafiro; entre las plantas, el marrubio, la menta, la artemisa y la mandrágora. La quinta se llama la gran estrella del Perro, que entre las piedras, gobierna el berilo [berilo]; entre las plantas, la sabina, la artemisa y la dragaria; y entre los animales, la lengua de una serpiente. La sexta se llama la estrella del Perro menor, y, entre las piedras, gobierna las agatas [ágatas]; entre las plantas, las flores de caléndula y poleo [poleo]. La séptima se llama el corazón del león, que entre las piedras, gobierna el granado; entre las plantas, la sallendina, la artemisa y el almácigo. La octava es la cola de la osa menor, que entre las piedras, gobierna el imán;

entre las hierbas, la achicoria, cuyas hojas y flores giran hacia el norte, también la artemisa y las flores de la vincapervinca [pervinca]; y entre los animales, el diente de un lobo. La novena se llama Ala de Cuervo, bajo la cual, entre las piedras, se encuentran las que son del color de la piedra negra de ónice; entre las Plantas, el Bur, Quadruginus, Beleño y Consuelda; y entre los Animales, la Lengua de Rana. La décima se llama Spica, que tiene debajo, entre las piedras, la Esmeralda [Emerald]; entre las Plantas, Salvia, Trifolio, Vinca [bígaro], Artemisa y Mandrágora. La undécima se llama Alchamech, que entre las piedras, gobierna sobre el Jaspe; entre las Plantas, el Plátano. La duodécima se llama Elpheia, bajo esta, entre las piedras, está el Topacio; entre las Plantas, el Romero, Trifolio y Hiedra. La decimotercera se llama Corazón de Escorpión, bajo la cual, entre las piedras, está el Sardonius y la Amatista [amatista]; entre las Plantas, Aristolochy larga y Azafrán. El decimocuarto es el buitre que cae, bajo el cual, entre las piedras, está el crisólito; entre las plantas, el succor y el fumaria. El decimoquinto es la cola de Capricornio, bajo la cual, entre las piedras, está la calcedonia; entre las plantas, la mejorana, la artemisa, la hierba gatera y la raíz de mandrágora.

Además, debemos saber que cada piedra, planta, animal o cualquier otra cosa no está gobernada por una sola estrella, sino que muchas de ellas reciben influencia, no separadas, sino unidas, de muchas estrellas. Así, entre las piedras, la calcedonia está bajo *Saturno* y *Mercurio*, junto con la cola de *Escorpión* y *Capricornio*. El zafiro está bajo *Júpiter*, *Saturno* y la estrella Alhajothe; la tutia está bajo *Júpiter*, el *Sol* y la *Luna*; la esmeralda bajo *Júpiter*, *Venus* y *Mercurio* y la estrella Spica. La amatista, como dice *Hermes*, está bajo *Marte*, *Júpiter* y el corazón de *Escorpión*. El jaspe, que es de diversas clases, está bajo *Marte*, *Júpiter* y la estrella Alchamech; el crisólito está bajo el *Sol*, *Venus* y *Mercurio*, así como bajo la estrella que se llama el buitre que cae. El topacio bajo el *Sol* y la estrella Elpheia; el diamante bajo *Marte* y la cabeza de Algol. De la misma manera, entre los vegetales, la hierba dragón está bajo *Saturno*, y el dragón celestial, el almácigo y las mentas, bajo *Júpiter* y el *Sol*; pero el almácigo también está bajo el corazón del león y la menta bajo la estrella Cabra; el eléboro está dedicado a *Marte* y la cabeza de Algol, el musgo y los lirios, al *Sol* y a *Venus*; el cilantro a *Venus* y *Saturno*. Entre los animales, el becerro de mar está bajo el *Sol* y *Júpiter*; el zorro y el mono bajo *Saturno* y *Mercurio*; y los perros domésticos bajo *Mercurio* y la *Luna*. Y así hemos mostrado más cosas en estos inferiores por sus superiores.

Capítulo xxxiii. De los sellos y caracteres de las cosas naturales.

Todas las estrellas tienen sus naturalezas, propiedades y condiciones peculiares, cuyos sellos y caracteres producen a través de sus rayos, incluso en estas cosas inferiores, *a saber*, en los elementos, en las piedras, en las plantas, en los animales y sus miembros, de donde cada cosa recibe de una disposición armoniosa, y de su estrella que brilla sobre ella, algún sello particular o carácter estampado sobre ella, que es el significador de esa estrella o armonía, conteniendo en ella una virtud peculiar, que difiere de otras virtudes de la misma materia, tanto genéricamente, específicamente y numéricamente. Cada cosa tiene, por tanto, su carácter, que le imprime su estrella para que ejerza un efecto particular, especialmente por la estrella que la gobierna principalmente. Y estos caracteres contienen y retienen en ellos las naturalezas, virtudes y raíces peculiares de sus estrellas, y producen operaciones similares sobre otras cosas en las que se reflejan, y estimulan y ayudan a las influencias de sus estrellas, ya sean planetas o estrellas fijas, y figuras y signos celestiales, *es decir*, siempre que se hagan en una materia adecuada y en sus tiempos debidos y acostumbrados. Los sabios antiguos, que se esforzaron mucho en descubrir las propiedades ocultas de las cosas, pusieron por escrito las imágenes de las estrellas, sus figuras, sellos, marcas y caracteres, tal como la naturaleza misma describió por los rayos de las estrellas, en estos cuerpos inferiores, algunos en piedras, otros en plantas, articulaciones y nudos de ramas, y algunos en diversos miembros de animales. Porque el laurel, el loto y la caléndula son plantas solares, y en sus raíces y en los nudos cortados muestran los caracteres del sol, así también en los huesos y en los omoplatos de los animales: de donde surgió una especie de adivinación espatular (*es decir*) por los omoplatos, y en las piedras y cosas pétreas se encuentran a menudo los caracteres e imágenes de las cosas celestiales. Pero como en una diversidad tan grande de cosas no hay un conocimiento tradicional, sino sólo en unas pocas cosas, que el entendimiento humano es capaz de alcanzar, por lo tanto, dejando de lado las cosas que se encuentran en las plantas, las piedras y otras cosas, así como también en los miembros de diversos animales, nos limitaremos sólo a la naturaleza humana, que, al ser la imagen más completa de todo el universo, conteniendo en sí misma toda la armonía celestial, sin duda nos proporcionará abundantemente los sellos y caracteres de todas las estrellas e influencias celestiales, y aquellos como los más eficaces que son menos diferentes de la naturaleza celestial. Pero como el número de las estrellas es conocido sólo por Dios, también sus efectos y sellos sobre estas estrellas inferiores. Por eso ningún

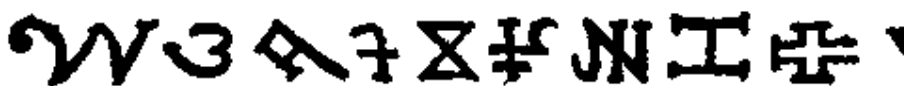
intelecto humano es capaz de llegar a conocerlas. Por eso, muy pocas de esas cosas nos llegaron a conocer, las que los antiguos filósofos y quiromantes [quirómanos] consiguieron, en parte por la razón y en parte por la experiencia, y hay muchas cosas aún ocultas en el tesoro de la naturaleza. Aquí, en este lugar, señalaremos algunos sellos y caracteres de los planetas, como los que los antiguos quiromantes [quirómanos] conocían en manos de los hombres. A estas las llama *Juliano* letras sagradas y divinas, ya que por ellas, según la Sagrada Escritura, la vida de los hombres está escrita en sus manos. Y en todas las naciones y lenguas siempre hay las mismas, similares a ellas y permanentes; a las que se agregaron y descubrieron después muchas más, tanto por los antiguos como por los últimos quiromantes [quirómanos]. Y quienes quieran conocerlas deben recurrir a sus volúmenes. Es suficiente aquí mostrar de dónde tienen su origen los caracteres de la naturaleza y en qué cosas deben investigarse.

Siguen las Figuras de las Letras Divinas.

Las letras o caracteres de Saturno.



Las letras o caracteres de Júpiter.



Las Letras, o Personajes de Marte.



Para estos dibujos me he basado en la edición latina de Colonia de 1533. En la [edición de Gregory Moule](#) (Moule: Londres, 1651) las "letras divinas" de Júpiter están invertidas respecto a las de la edición de 1533. Tanto en [Abognazar](#) como en el [Calendario Mágico](#), las "letras divinas" de Júpiter también están invertidas respecto a las de la edición de 1533. La posible fuente de Agrippa para estas es

Bartholomeus
Cocles,
*Chyromantie ac
phisionomie
anastasis*
(Bononie 1504)
-JHP

Las Letras, o Caracteres del Sol.



Las cartas o caracteres de Venus.



Las Letras, o Caracteres de Mercurio.



Las Letras, o Caracteres de la Luna.



Capítulo xxxiv. Cómo podemos, por medio de las cosas naturales y de sus virtudes, atraer las influencias y virtudes de los cuerpos celestes.

Ahora bien, si deseas recibir virtud de cualquier parte del mundo o de cualquier estrella, deberás (utilizando las cosas que pertenecen a esta estrella) caer bajo su influencia peculiar, como la madera es adecuada para recibir llama, a causa del azufre, la brea y el aceite. Sin embargo, cuando aplicas a una especie de cosas o a un individuo correctamente muchas cosas, que son cosas del mismo tema esparcidas entre sí, conformes a la misma *idea y estrella, inmediatamente por esta materia* tan oportunamente adaptada, se infunde un don singular por medio del alma del mundo. Digo oportunamente adaptado, es *decir*, bajo una armonía similar a la armonía que infundió cierta virtud en la materia. Pues aunque las cosas tienen algunas virtudes, como las que decimos, sin embargo, esas virtudes están tan escondidas que rara vez producen algún efecto; sino que, como en un grano de mostaza, al ser machacado, la agudeza que estaba escondida se despierta; y como el calor del fuego hace que se vean aparentemente letras que antes no se podían leer, escritas con jugo de cebolla o leche; y las letras escritas sobre una piedra con grasa de cabra, y totalmente imperceptibles, cuando la piedra se pone en vinagre, aparecen y se muestran. Y como un golpe con un palo despierta la locura de un perro, que antes estaba dormido, así la armonía celestial descubre las virtudes que yacen en el agua, las despierta, las fortalece y las hace

manifiestas, y, por así decirlo, produce en acto lo que antes solo estaba en poder, cuando las cosas se le exponen correctamente en una estación celestial. Como por ejemplo: Si deseas atraer la virtud del Sol y buscar aquellas cosas que son solares, entre vegetales, plantas, metales, piedras y animales, debes usar y tomar principalmente aquellas cosas que en un orden solar son superiores, porque son más accesibles. De esta manera, obtendrás un don singular del Sol a través de sus rayos, que se reciben oportunamente juntos y a través del espíritu del mundo.

Capítulo xxxv. De las mezclas de las cosas naturales entre sí y de sus beneficios.

Es evidente que en la naturaleza inferior no se encuentran todas las virtudes de los cuerpos superiores reunidas en una sola cosa, sino que se encuentran dispersas en muchas clases de cosas entre nosotros, como hay muchas cosas solares, de las cuales no todas contienen todas las virtudes del Sol, sino que algunas tienen algunas propiedades del Sol y otras otras. Por eso a veces es necesario que haya mezclas en las operaciones, de modo que si cien o mil virtudes del Sol estuvieran dispersas en tantas plantas, animales y similares, podamos reunir las todas y reunir las en una forma en la que veremos contenidas todas dichas virtudes, unidas. Ahora bien, hay una doble virtud en la mezcla: una, *que* fue primero plantada en sus partes y es celestial; la otra se obtiene por una cierta mezcla artificial de cosas mezcladas entre sí y de las mezclas de ellas según ciertas proporciones, como las que concuerdan con el cielo bajo una cierta constelación. Y esta virtud desciende por una cierta semejanza y aptitud que hay en las cosas entre sí con sus superiores, y de la misma manera que las siguientes corresponden gradualmente a las anteriores, cuando el paciente se aplica adecuadamente a su agente. Así, de una cierta composición de hierbas, vapores y cosas similares, hecha según la filosofía natural y la astronomía, resulta una cierta forma común, dotada de muchos dones de los astros; como en la miel de abejas, lo que se obtiene del jugo de innumerables flores y se reúne en una sola forma, contiene la virtud de todas, por una especie de arte divino y admirable de las abejas. Sin embargo, esto no es menos asombroso, lo que *Eudoxo Giudío descubrió*. Se dice que una nación de gigantes de Libia sabía hacer miel artificial con flores, y que era muy buena y no mucho peor que la de las abejas. Toda mezcla que consta de muchas cosas distintas es más perfecta cuando está tan firmemente compactada en todas partes que se convierte en una sola, es firme en todas partes y apenas se puede dispersar, como a

veces vemos piedras y cuerpos diversos que, por un poder natural, se unen y se conjugan de tal manera que parecen ser una sola cosa; como vemos que dos árboles se unen por injerto y se convierten en uno, y también ostras con piedras por una virtud oculta de la naturaleza; y se han visto algunos animales que se han convertido en piedras y se han unido de tal manera con la sustancia de la piedra que parecen formar un solo cuerpo, y también homogéneo. Así, el árbol ébano es, uno de ellos, madera y otro, piedra. Por lo tanto, cuando alguien hace una mezcla de muchas materias bajo las influencias celestiales, entonces la variedad de acciones celestiales por un lado, y de poderes naturales por otro, al unirse entre sí, causan de hecho cosas maravillosas, por medio de ungüentos, colirios, humos y cosas similares, que *se leen, por ejemplo*, en el libro de *Quiramis, Arquita, Demócrito y Hermes*, que se llama *Alchorat*, y muchos otros.

Capítulo xxxvi. De la unión de las cosas mixtas y de la introducción de una forma más noble y de los sentidos de la vida.

Además, debemos saber que cuanto más noble es la forma de una cosa, tanto más propensa y apta es para recibir y poderosa para actuar. Entonces las virtudes de las cosas se vuelven maravillosas, *es decir*, cuando se las combina con materias que se preparan en momentos oportunos para darles vida, procurándoles vida de los astros, así como también de un alma sensible, como una forma más noble. Porque hay tal poder en las materias preparadas que vemos que reciben vida, cuando una mezcla perfecta de cualidades parece romper la contrariedad anterior. Pues tanto más vida perfecta reciben las cosas, cuanto más se aleja su temperamento de la contrariedad. Ahora bien, el Cielo, como causa predominante, desde el principio de todas las cosas para ser generadas por la mezcla y digestión perfecta de la materia, junto con la vida, otorga influencias celestiales y dones maravillosos, según la capacidad que tiene esa vida y alma sensible para recibir virtudes más nobles y sublimes. En efecto, la virtud celestial suele estar dormida, como el azufre que se mantiene alejado de la llama, pero en los cuerpos vivos siempre arde, como el azufre encendido, y luego, con su vapor, llena todos los lugares que están a su alrededor; de modo que se realizan ciertas obras maravillosas, como las que se leen en el libro de *Nemith*, que se titula Libro de las Leyes de *Plutón*, porque este tipo de monstruosas generaciones no se producen según las Leyes de la Naturaleza. Porque sabemos que de los gusanos se generan mosquitos; de un caballo, avispas; de un ternero y un buey, abejas; de un cangrejo, al que se le quitan las patas y se lo entierra en el suelo, un escorpión; de un pato secado en polvo y puesto en agua, se generan ranas; pero si se hornea en un pastel, y se corta en pedazos, y se pone en un lugar húmedo debajo de la tierra, se generan sapos de él; de la hierba de jardín albahaca machacada entre dos piedras, se generan escorpiones; y de los cabellos de una mujer menstruante puestos bajo estiércol, se generan En el agua, el pelo de una cola de caballo recibe vida y se convierte en un gusano pernicioso. Y hay un arte con el que una gallina que pone huevos puede generar una forma parecida a un hombre, que yo he visto y sé cómo hacer, que los magos dicen que tiene virtudes maravillosas, y a esto lo llaman la verdadera mandrágora. Por lo tanto, debes saber cuáles y qué clase de materias son de la naturaleza o del arte, comenzadas, perfeccionadas o compuestas de más cosas, y qué influencias celestiales son capaces de recibir. Porque una congruencia de cosas naturales es suficiente para recibir la influencia de las celestiales; porque cuando nada impide

que las celestiales envíen sus luces sobre las inferiores, no permiten que ninguna materia sea desprovista de su virtud. Por lo tanto, toda materia que sea perfecta y pura no es inadecuada para recibir la influencia celestial. Porque ésta es la unión y continuidad de la materia con el alma del mundo, que fluye tan diariamente sobre las cosas naturales y sobre todas las cosas que la naturaleza ha preparado, que es imposible que una materia preparada no reciba vida o una forma más noble.

Capítulo xxxvii. Cómo mediante ciertas preparaciones naturales y artificiales podemos atraer ciertos dones celestiales y vitales.

Los platónicos, junto con *Hermes*, *Jarco Brachmanus* y los Mecubales de los hebreos, confiesan que todas las cosas sublunares están sujetas a la generación y la corrupción, y que también existen las mismas cosas en el mundo celestial, pero de manera celestial, como también en el mundo intelectual, pero de una manera y manera mucho más perfectas y mejores, pero de la manera más perfecta de todas en el ejemplar. Y después de esto, que cada cosa inferior debe responder en su tipo a su superior, y por medio de esto el Supremo mismo, y recibir del cielo ese poder celestial que llaman la quintaesencia, o el espíritu del mundo, o la naturaleza media, y del mundo intelectual una virtud espiritual y vivificante que trasciende todas las cualidades, y finalmente del mundo ejemplar u original, por mediación del otro, según su grado, recibir el poder original de toda la perfección. De ahí que todo se pueda reducir acertadamente de estos inferiores a las estrellas, de las estrellas a sus inteligencias, y de ahí a la causa primera misma; de la serie y orden de los cuales fluye toda la magia y toda la filosofía oculta. Porque cada día se atrae algo natural por arte y algo divino por naturaleza, lo que los egipcios vieron, llamaron a la naturaleza magia, es *decir*, el poder mágico mismo, en la atracción de lo semejante por lo semejante y de lo conveniente por lo conveniente. Ahora bien, a esta clase de atracciones por la correspondencia mutua de las cosas entre sí, de lo superior con lo inferior, los griegos las llamaban simpatías. Así, la tierra concuerda con el agua fría, el agua con el aire húmedo, el aire con el fuego, el fuego con el cielo en el agua; ni el fuego se mezcla con el agua sino por el aire, ni el aire con la tierra sino por el agua. Así, pues, ni el alma se une al cuerpo sino por el espíritu, ni el entendimiento al espíritu sino por el alma. Vemos, pues, que cuando la naturaleza ha formado el cuerpo de un niño, por este mismo medio preparatorio obtiene inmediatamente el espíritu del universo. Este espíritu es el instrumento para obtener de Dios el entendimiento y la mente en el alma y el cuerpo, como en la madera la sequedad es apta para recibir el aceite, y el aceite, una vez embebido, es alimento para el fuego, el fuego es el vehículo de la luz. Con estos ejemplos podéis ver cómo, mediante ciertas preparaciones naturales y artificiales, estamos en condiciones de recibir ciertos dones celestiales de lo alto. Pues las piedras y los metales tienen una correspondencia con las hierbas, las hierbas con los animales, los animales con los cielos, los cielos con las inteligencias y con aquellos que tienen propiedades y atributos divinos, y con Dios mismo, a cuya imagen y

semejanza se han creado todas las cosas. Ahora bien, la primera Imagen de Dios es el mundo, del mundo, el hombre, del hombre, las bestias, de las bestias, el Zeophyton (es *decir*,) mitad animal y mitad planta; de Zeophyton, plantas; de plantas, metales; de metales, piedras. Y, además, en las cosas espirituales, la planta concuerda con un soplo [bruto] en la vegetación, un soplo [bruto] con un hombre en los sentidos, el hombre con un ángel en el entendimiento, un ángel con Dios en la inmortalidad. La divinidad está anexada a la mente, la mente al intelecto, el intelecto a la intención, la intención a la imaginación, la imaginación a los sentidos, los sentidos, en fin, a las cosas. Pues ésta es la liga y la continuidad de la naturaleza, que toda virtud superior fluye a través de cada inferior con una serie larga y continua, dispersando sus rayos hasta las últimas cosas; y las inferiores a través de sus superiores, llegan al supremo de todos. Porque de tal modo los inferiores se unen sucesivamente a sus superiores, que procede una influencia desde su cabeza, la causa primera, como una cierta cuerda estirada, hacia las cosas más inferiores de todas, de la cual, si se toca un extremo de la cuerda, todo se sacude al instante, y tal toque suena en el otro extremo, y al movimiento del inferior, el superior también se mueve, a lo cual el otro responde, como las cuerdas de un laúd bien afinado.

Capítulo xxxviii. Cómo podemos atraer de lo alto no sólo dones celestiales y vitales, sino también ciertos dones intelectuales y divinos

Los magos enseñan que los dones celestiales pueden ser atraídos por influencias oportunas del Cielo a través de los inferiores que se conforman a los superiores; y así también por estos [dones] celestiales, los Ángeles celestiales, como sirvientes de las Estrellas, pueden ser adquiridos y transmitidos a nosotros. *Jámblico*, *Proclo* y *Sinesio*, con toda la Escuela de los *Platonistas*, confirman que no sólo los dones celestiales y vitales, sino también ciertos dones intelectuales, angélicos y divinos pueden ser recibidos de arriba por algunas materias ciertas, que tienen un poder natural de divinidad (*es decir*, que tienen una correspondencia natural con los superiores, siendo correctamente recibidos y oportunamente reunidos de acuerdo con las reglas de la Filosofía Natural y la Astronomía; y *Mercurio Trimegisto* escribe que una Imagen correctamente hecha de ciertas cosas adecuadas, apropiada para cualquier Ángel determinado, inmediatamente será animada por ese Ángel. De lo mismo también *Austin* [San Agustín] En el octavo libro *De Civitate Dei* [La ciudad de Dios], San Agustín habla de la armonía del mundo: que las cosas supracelstiales sean atraídas por las celestiales y las sobrenaturales por las naturales, porque hay una sola virtud operativa que se difunde a través de todas las cosas, virtud por la cual, en efecto, las cosas manifiestas son producidas por causas ocultas; así también el mago se sirve de las cosas manifiestas para atraer las ocultas, *es decir*, por los rayos de las estrellas, por los humos, las luces, los sonidos y las cosas naturales que son agradables a las celestiales; en las cuales, además de las cualidades corporales, hay una especie de razón, sentido y armonía, y medidas y órdenes incorpóreos y divinos. Así, leemos que los antiguos solían recibir con frecuencia algo divino y maravilloso a través de ciertas cosas naturales. Así, se dice que la piedra que se cría en la niña de los ojos de un gato de algalia, puesta bajo la lengua de un hombre, le hace adivinar o profetizar. Lo mismo se dice que hace la selenita, la piedra lunar, de modo que se dice que las imágenes de los dioses pueden ser invocadas por la piedra llamada Anchitis, y que los fantasmas de los muertos pueden ser, una vez invocados, mantenidos por la piedra Synochitis. Lo mismo hace la hierba Aglauphotis, que se llama Marmorites, que crece sobre los mármoles de Arabia, como dice *Plinio*, y que los magos usan. También hay una hierba llamada Rheangelida, que los magos, al beber, pueden profetizar. Además, hay algunas hierbas con las que los muertos vuelven a la vida; De donde el historiador *Janto* cuenta que con una cierta hierba llamada Balus, un dragón

joven que había sido asesinado, fue devuelto a la vida, y también que por la misma un hombre de *Tillum*, En el capítulo siguiente *hablaremos* de si se pueden hacer cosas semejantes en el hombre por la virtud de las hierbas o de cualquier otra cosa natural. Ahora bien, es cierto y manifiesto que se pueden hacer cosas semejantes en otros animales. Así, si las moscas que se ahogan se ponen en cenizas calientes, reviven. Y las abejas, que se ahogan, de la misma manera recuperan la vida en el jugo de la hierba gatera; y las anguilas que mueren por falta de agua, si se las pone con todo su cuerpo bajo barro en vinagre y se les aplica la sangre de un buitre, todas ellas en pocos días recuperan la vida. Dicen que si se corta el pez Echeneis en pedazos y se lo arroja al mar, las partes se juntan al poco tiempo y cobran vida. También sabemos que el pelícano devuelve la vida a sus crías, matándolas con su propia sangre.

Capítulo XXXIX. Para que, mediante ciertas cuestiones del mundo, podamos excitar a los dioses del mundo y a sus espíritus ministros.

Nadie ignora que los espíritus malignos pueden ser inducidos por artes malignas y profanas, como dice *Psellus* que suelen hacerlo los hechiceros, a quienes les seguían y acompañaban las más detestables y abominables inmundicias, como en tiempos pasados en los sacrificios de *Príapo* y en el culto al *ídolo* llamado *Panor*, al que sacrificaban con sus miembros privados descubiertos. Tampoco es distinto de éstos lo que se lee sobre la detestable herejía de los antiguos hombres de Iglesia, y que se manifiesta de forma similar en las brujas y las mujeres malvadas, en cuyas maldades está sujeta a caer la necia chorlito de las mujeres. Por éstos y por otros semejantes se incitan estos espíritus malignos. Como un espíritu maligno le habló una vez a *Juan* de un hechicero llamado *Cynops* ; "Allí reside todo el poder de Satanás, y él está en alianza con todos los principados juntos, y nosotros también con él, y *Cynops* nos obedece, y nosotros le obedecemos a él también. Por otra parte, nadie ignora que podemos conseguir ángeles o espíritus supracelestiales mediante buenas obras, una mente pura, oraciones secretas, devota humillación y cosas por el estilo. Por tanto, que nadie dude de que, de la misma manera, mediante ciertas cuestiones del mundo, podemos elevar a los dioses del mundo, o al menos a los espíritus servidores o servidores de estos dioses, y, como dice *Mercurio* [Hermes Trimegisto], a los espíritus aéreos, no supracelestiales, y mucho menos superiores. Así leemos que los antiguos sacerdotes hicieron estatuas e imágenes, prediciendo cosas por venir, e infundieron en ellas los espíritus de las estrellas,

que no se mantuvieron allí por obligación en algunos asuntos determinados, sino que se regocijaron en ellos, *es decir*, reconociendo que tales tipos de materia les eran adecuados, siempre y voluntariamente permanecen en ellas, y hablan y hacen cosas maravillosas por medio de ellas: no de otra manera que los espíritus malignos suelen hacer cuando poseen cuerpos humanos.

Capítulo xl. De las ataduras, de qué clase son y de qué modo se suelen hacer.

Hemos hablado de las virtudes y la maravillosa eficacia de las cosas naturales. Ahora nos queda por entender algo que causa gran admiración: la atadura de los hombres al amor o al odio, a la enfermedad o a la salud, y cosas por el estilo. También la atadura de los ladrones y salteadores, de que no pueden robar en ningún lugar; la atadura de los mercaderes, de que no pueden comprar ni vender en ningún lugar; la atadura de un ejército, de que no pueden cruzar ningún límite; la atadura de los barcos, de que ningún viento, por fuerte que sea, podrá sacarlos del puerto. También la atadura de un molino, de que no puede girar por ninguna fuerza; la atadura de una cisterna o fuente, de que no se puede sacar agua de ellas; la atadura de la tierra, de que no puede dar fruto; la atadura de cualquier lugar, de que nada se puede construir sobre él; la atadura del fuego, de que por fuerte que sea, no puede quemar nada combustible que se le ponga. También las ataduras de relámpagos y tempestades, para que no hagan daño. La atadura de perros, para que no puedan ladrar. También la atadura de pájaros y bestias salvajes, para que no puedan volar ni escapar. Y otras cosas por el estilo, que son poco creíbles, pero que a menudo se conocen por experiencia. Ahora bien, existen ataduras de este tipo hechas por hechicerías, hechizos, ungüentos, pociones de amor, atando y colgando cosas, por anillos, por encantamientos, por imaginaciones fuertes y pasiones, por imágenes y caracteres, por encantamientos e imprecaciones, por luces, por sonidos, por números, por palabras y nombres, invocaciones, sacrificios, por juramentos, conjuros, consagraciones, devociones y por diversas supersticiones y observaciones, y cosas por el estilo.

Cap. xli. De las hechicerías y su poder.

Se dice que la fuerza de las hechicerías es tan grande que se cree que pueden subvertir, consumir y cambiar todas las cosas inferiores, según la musa de *Virgilio* .

*Moeris me eligió estas hierbas del Ponto,
y medicinas curiosas, pues allí crecen en gran
abundancia;
muchas veces, con estas, he espiado a Moeris ,
transformada en lobo, y escondida en los bosques; de los
sepulcros hechizaría a las almas que han partido, y daría
trigo de granja ajena.*

También en otro lugar, acerca de los compañeros de *Ulises*, a quienes

*La cruel diosa Circe aparece allí revestida
de aspectos feroces y transformada en bestias salvajes.*

Y un poquito después,

*Cuando el amor de Pico no pudo ganarlo , Circe
con su varita encantadora y su maldición infernal
se transformó en un pájaro y tiñó sus alas moteadas
con diversos colores -----*

Ahora bien, hay algunos tipos de estas hechicerías mencionadas por *Lucano* en relación con aquella hechicera *Tesala*, que invocaba fantasmas, donde dice:

*Aquí no faltan todos los productos de la naturaleza:
espuma de perros rabiosos que riegan el miedo y el odio,
tripas de lince, nudos de hiena entrelazados,
médula de ciervo alimentado con serpientes
, ni tampoco la lamprea marina
que detiene los barcos, ni tampoco el ojo del dragón.*

Y lo que cuenta *Apuleyo* acerca de *Pánfila*, la hechicera, tratando de conseguir el amor; Española quien *Fotis* una cierta doncella trajo los pelos de una cabra (cortados de una bolsa o botella [botella] hecha con la piel de la misma) en lugar de los pelos de un joven *Beocio* : Ahora ella (dice él) estando fuera de su mente por el joven, sube al techo de tejas ásperas [tejado de tejas], y en la parte superior del mismo hace un gran agujero abierto a todos los aspectos orientales

y otros, y muy adecuado para estas sus artes, y allí adora en privado, habiendo antes amueblado su lúgubre casa con muebles adecuados, con todo tipo de especias, con placas de hierro con extrañas palabras grabadas en ellas, con popas de barcos que fueron naufragados, y muy lamentados, y con diversos miembros de cadáveres enterrados [cadáveres enterrados] arrojados al exterior: aquí narices y dedos, allí las uñas carnosas de los que fueron ahorcados, y en otro lugar la sangre de los que fueron asesinados, y sus cráneos destrozados con los dientes de bestias salvajes; Luego ofrece sacrificios (sus entrañas encantadas yacen jadeantes) y las rocía con diversos tipos de licores; a veces con agua de fuente, a veces con leche de vaca, a veces con miel de montaña y aguamiel. Luego ata esos cabellos en nudos y los pone al fuego, con diversos olores para quemarlos. Entonces, de repente, con un poder irresistible de magia y la fuerza ciega de los dioses, los cuerpos de aquellos cuyos cabellos humeaban y se estrellaban, asumen el espíritu de un hombre, y sienten, y oyen, y caminan, y llegan a donde el hedor de sus cabellos los llevó, y en lugar de *Beocio*, el joven, entran saltando y brincando de alegría y amor a la casa. *Austin* [Agustín] también informa que oyó hablar de algunas mujeres hechiceras que eran tan versadas en este tipo de artes que, dándoles queso a los hombres, podían convertirlos inmediatamente en ganado de trabajo, y el trabajo, una vez realizado, los devolvía a ser hombres nuevamente.

Cap. xlii. De las virtudes maravillosas de algunas clases de hechicerías.

Ahora os mostraré cuáles son algunas de las hechicerías, para que con el ejemplo de ellas se abra un camino para la consideración de todo el tema de ellas. De éstas, por tanto, la primera es la sangre menstrual, que, a continuación, consideraremos cuánto poder tiene en la hechicería, pues, como dicen, si cae sobre el vino nuevo, lo agria, y si toca la vid, la estropea para siempre, y con su mismo contacto hace que todas las plantas y árboles se vuelvan estériles, y que los que están recién plantados mueran; quema todas las hierbas del jardín, hace que los frutos se caigan de los árboles, oscurece el brillo de un espejo, opaca los bordes de los cuchillos y navajas, empaña la belleza del marfil, oxida el hierro, oxida el latón y huele muy fuerte; enloquece a los perros si lo prueban, y si estando así enloquecidos muerden a alguien, esa herida es incurable; mata colmenas enteras de abejas y las expulsa de las colmenas que son tocadas con él, ennegrece el lino hervido, hace que las yeguas aborten si lo tocan, y hace que las mujeres aborten si son untadas con él; hace que los asnos sean estériles mientras coman del trigo que ha sido tocado con él. Las cenizas de los vestidos menstruales, si se vierten sobre las prendas de color púrpura que se van a lavar, cambian su color y quitan el color de las flores. Dicen que ahuyenta las fiebres tercianas y cuartanas si se las pone en la lana de un carnero negro y se las ata con un brazalete de plata, así como si se untan con ellas las plantas de los pies de los pacientes, y especialmente si lo hace la propia mujer sin que los pacientes lo sepan; además, cura los ataques de la enfermedad de las caídas. Pero, sobre todo, cura a las que tienen miedo al agua o a la bebida después de haber sido mordidas por un perro rabioso, si tan solo se pone un paño menstrual debajo de la copa. Además, dicen que si las mujeres menstruantes caminan desnudas sobre el trigo en pie, hacen que todos los chancros, gusanos, escarabajos, moscas y todas las cosas dañinas caigan del trigo; pero deben tener cuidado de hacerlo antes de que salga el sol, o de lo contrario harán que el trigo se seque. También dicen que son capaces de expulsar granizo, tempestades y relámpagos, más de lo que habla *Plinio*. Hace mención de esto. Sepa esto, que son un veneno mayor [veneno] si ocurren en la disminución de la Luna, y aún más, si ocurren entre la disminución y el cambio de la Luna; pero si ocurren en el eclipse [de Luna] o de Sol, son un veneno [veneno] incurable. Pero son de mayor fuerza de todos, cuando ocurren en los primeros años, incluso en los años de la virginidad, porque si tocan los postes de la casa no pueden hacer daño [mal] en ella. También dicen que los hilos de cualquier prenda tocada con ellos, no pueden quemarse, y si se arrojan al fuego, no se propagarán más. También

se dice que la raíz de peonía, si se da con aceite de ricino y se unta con un paño menstrual, cura la enfermedad de las caídas. Además, si se quema o se tuesta el estómago de un ciervo y se le aplica un perfume hecho con un paño menstrual, las ballestas no sirven para matar a ninguna presa. Los pelos de una mujer menstruante, puestos bajo el estiércol, crían serpientes y, si se queman, las ahuyentan con su olor. Tienen una fuerza venenosa tan grande que son veneno para las criaturas venenosas. También está Hipómanes, que entre las hechicerías no es la menos conocida, y es un pequeño trozo de carne venenosa, tan grande como un higo y negra, que está en la frente de un potrillo recién nacido, y que, a menos que la yegua misma se lo coma enseguida, nunca más amará a sus potrillos ni los dejará mamar. Por eso dicen que tiene un poder maravilloso para provocar el amor, si se lo pulveriza y se lo bebe en una copa con la sangre del enamorado. Hay también otra hechicería, que lleva el mismo nombre, a saber, Hipómanes, *que consiste en* un humor venenoso que sale de la parte de la yegua cuando ella desea un caballo, del que habla *Virgilio* cuando canta

*De ahí viene ese veneno que los pastores llaman
Hipómanes, y que cae de las ingles de las yeguas,
la dolorosa plaga que usan las crueles madrastras,
y que infunden con un encanto entre poderosas drogas.*

De esto hace mención *Juvenal* el Satírico.

*Hipómanes, venenos que se hierven y amuletos
se dan a los yernos, con daños similares.*

Apolonio también menciona en sus *Argonautas* la hierba de *Prometeo*, que según él crece de la sangre corrupta que gotea sobre la tierra, mientras el buitre roía el hígado de *Prometeo* en la colina del Cáucaso. La flor de esta hierba, dice, es como el azafrán, con dos tallos que cuelgan, uno más largo que el otro, de un codo de largo; la raíz bajo la tierra, como carne recién cortada, expulsa un jugo negruzco, como el de un haya; con el cual, dice, si alguien, después de haber cumplido su devoción a *Proserpina*, se unta el cuerpo, no puede ser herido ni con espada ni con fuego. También *Saxo Grammaticus* [Grammaticus] escribe que había un hombre llamado *Froton*, que tenía una prenda de vestir que, una vez puesta, no podía ser herido con la punta o el filo de ninguna arma. La civeta también es muy rica en hechicerías, pues, como informa *Plinio*, si los postes de una puerta se tocan con su sangre, las artes de los juglares y los hechiceros son tan inválidas que no se puede invocar a los dioses y no se los puede persuadir de ninguna manera a hablar con ellos. También los que son ungidos con las cenizas del hueso del tobillo de su pie izquierdo, que se ha decogido con la

sangre de una comadreja, se vuelven odiosos para todos. Lo mismo se hace con el ojo, que se decoge. También se dice que el intestino recto se administra contra la injusticia y la corrupción de los príncipes y los grandes hombres en el poder, y para el éxito de las peticiones y para conducir al final de los pleitos y las controversias, si alguien tiene un poco de él en su cuerpo, y que si se ata al brazo izquierdo, es un encanto tan presente que si un hombre mira a una mujer, ella lo seguirá de inmediato; y que la piel de su frente [es decir, la del gato de algalia] resiste los hechizos. Dicen también que la sangre de un basilisco, a la que llaman la sangre de *Saturno*, Tiene tanta fuerza en la hechicería que consigue que quien la lleva consigo obtenga buenos resultados en sus peticiones a los grandes hombres y en sus oraciones a Dios, y también remedios para las enfermedades y concesión de cualquier privilegio. Dicen también que una garrapata, si se saca de la oreja izquierda de un perro y es completamente negra, tiene gran virtud en el pronóstico de vida, pues si el enfermo responde al que la trajo, que está a sus pies, y le pregunta por su enfermedad, hay cierta esperanza de vida, y que morirá si no responde. Dicen también que una piedra mordida por un perro rabioso tiene poder para causar discordia si se la pone en agua, y que los perros no deben ladrarle si le ponen la lengua de un perro en la zapatilla, debajo del dedo gordo, especialmente si se le une la hierba del mismo nombre, es *decir*, la lengua de perro. Y que la membrana de los riñones de un perro hace lo mismo, y que los perros evitarán a quien tenga corazón de perro. Y *Plinio* cuenta que hay un sapo rojo que vive en los zarzales y las zarzas, y que está lleno de hechicerías y hace cosas maravillosas: pues el huesecillo que tiene en el costado izquierdo, al echarlo en agua fría, se calienta mucho, con lo que también se reprime la furia de los perros y se les provoca su amor, si se lo pone en agua fría; y si se lo ata a alguien, despierta la lujuria. Por el contrario, el huesecillo que está en el lado derecho hace que el agua caliente se enfríe y que nunca vuelva a calentarse a menos que se lo saque. También se dice que cura las cuartanas si se lo ata a los enfermos con una piel de serpiente, como también todas las demás fiebres, y que reprime el amor y la lujuria. Y que el bazo y el corazón son un remedio eficaz contra los venenos del mencionado sapo. Así escribe *Plinio*. También se dice que la espada con la que se mata a un hombre tiene un poder maravilloso en las hechicerías: porque si el filete de la brida o las espuelas están hechas de ella, dicen que con ellas se puede domar y domar a cualquier caballo, aunque sea salvaje; y que si se le calzan herraduras hechas con ella, será muy rápido y veloz, y nunca se cansará, aunque se monte con mucha fuerza. Pero quieren que se escriban en él algunos caracteres y nombres. Dicen también que si un hombre moja en vino una espada con la que se decapitaron hombres y el enfermo bebe de él, se curará de su cuartana. Dicen también que una copa de licor hecha con

cerebro de oso y bebida del cráneo hará que el que la beba sea tan feroz y furioso como un oso, y se crea convertido en oso, y juzgue que todo lo que ve son osos, y continúe así en esa locura hasta que la fuerza de esa bebida se disuelva, sin que se perciba en él ninguna otra enfermedad.

Capítulo xliii. De los perfumes o sufumigaciones, su modo y poder.

Algunas fumigaciones o perfumaciones propias de las estrellas son también de gran fuerza para la recepción oportuna de los dones celestiales bajo los rayos de las estrellas, en cuanto que actúan fuertemente sobre el aire y el aliento, pues nuestro aliento se modifica mucho por tales vapores, si ambos vapores son de otro tipo similar; el aire, al ser fácilmente movido o afectado por las cualidades de los inferiores o de los celestiales, penetra diariamente y rápidamente en nuestro pecho y órganos vitales, nos reduce maravillosamente a las mismas cualidades; Por eso, se suele recurrir a las fumigaciones para influir en la imaginación de quienes van a adivinar, y éstas, si se las relaciona debidamente con ciertas deidades, nos hacen aptos para recibir la inspiración divina. Así, se dice que los vapores hechos con linaza, ajeno, raíces de violeta y perejil hacen prever lo que vendrá y favorecen la profecía. Que nadie se maraville de las grandes cosas que pueden hacer las fumigaciones en el aire, especialmente cuando, como *Porfirio*, considera que ciertos vapores que se exhalan de las fumigaciones adecuadas, ^{inmediatamente se elevan} los espíritus aéreos, así como los truenos, los relámpagos y cosas similares. Así como el hígado de un camaleón que se quema en el techo de una casa, como es evidente, provoca lluvias y relámpagos, de la misma manera la cabeza y la garganta, si se queman con madera de roble, provocan tormentas y relámpagos. También hay fumigaciones bajo la influencia oportuna de las estrellas, que hacen que las imágenes de los espíritus aparezcan inmediatamente en el aire o en otro lugar. Así, dicen que si se hace humo de cilantro, ajeno, beleño y cicuta, los espíritus se unirán enseguida; por eso se los llama espíritus hierbas. También se dice que un humo hecho con la raíz de la hierba juncal Sagapen, con el jugo de cicuta, beleño, Tapsus barbatus, sabanera roja y amapola negra, hace aparecer espíritus y formas extrañas; y si se les añade salvia, ahuyenta a los espíritus de cualquier lugar y destruye sus visiones. De la misma manera, un humo hecho con calamint, peonía, menta y palma de Cristo aleja a todos los espíritus malignos y las imaginaciones vanas. Además, se dice que con ciertos humos se reúnen ciertos animales y se los pone en fuga, como dice *Plinio* Dicen que, con el humo de la piedra Liparis, se convoca a todos los animales; que, al quemarse los huesos de la parte superior de la garganta de un ciervo, se reúnen todas las serpientes, pero el cuerno del ciervo, al quemarse, las ahuyenta con su humo; lo mismo hace el humo de las plumas de los pavos reales; que, al quemarse, los pulmones de un asno hacen huir a todos los animales venenosos; que, al quemarse, el humo de la pezuña quemada de un caballo ahuyenta a los ratones; lo mismo

1. En latín se lee *aereos daemones*.

hace la pezuña de una mula, que, si es la pezuña de la pata izquierda, ahuyenta a las moscas; que, si se ahuma una casa o un lugar con la hiel de una sepia, convertida en un dulce con estoraque rojo, rosas y áloe, y se vierte en ese lugar un poco de agua de mar o sangre, toda la casa parecerá estar llena de agua o sangre; Y si se echa allí un poco de tierra arada, la tierra parecerá temblar. Ahora bien, debemos concebir que este tipo de vapores infectan a cualquier cuerpo e infunden en él una virtud que perdura durante mucho tiempo, al igual que cualquier vapor contagioso o venenoso de la peste, que se mantiene durante dos años en la pared de una casa, infecta a los habitantes, y al igual que el contagio de la peste o la lepra que se esconde en una prenda de vestir infecta mucho tiempo después a quien la lleva. Por eso se utilizaban ciertas fumigaciones para imágenes, anillos y otros instrumentos de magia similares, y tesoros escondidos, y, como dice Porfirio, con gran eficacia. Así dicen, si alguien esconde oro, o plata, o cualquier otra cosa preciosa, estando la Luna en conjunción con el Sol, y fumiga el lugar con cilantro, azafrán, beleño, azafrán y amapola negra, de cada uno en cantidad similar, machacados juntos, y templados con el jugo de cicuta, lo que está así escondido nunca será encontrado, ni quitado, y esos espíritus lo mantendrán continuamente: y si alguien intenta llevárselo, será herido por ellos, y caerá en un frenesí.

Hermes dice que no hay nada como el humo de Sperma Ceti para elevar los espíritus. Por eso, si se hace un humo de eso, y de lignum-aloes, pimienta, almizcle, azafrán, estoraque rojo, mezclado con la sangre de un avefría, rápidamente reunirá a los espíritus aéreos, y ^{si} se usa cerca de las tumbas de los muertos, reunirá a los espíritus y a los fantasmas de los muertos. Por lo tanto, siempre que dirigimos cualquier trabajo hacia el Sol, debemos hacer fumigaciones con cosas solares; si es hacia la Luna, con cosas lunares, y así con el resto. Y debemos saber que, así como hay una contrariedad y enemistad en las estrellas y los espíritus, también lo hay en las fumigaciones hacia las mismas. Así también hay una contrariedad entre el sábila y el azufre, el incienso y el azogue, y los espíritus que se despiertan con el humo del sábila se apaciguan quemándose azufre. *Proclo* da el ejemplo de un espíritu que solía aparecer en forma de león, pero que al colocarle un gallo delante desapareció, porque existe una contrariedad entre un gallo y un león, y por eso se debe observar la misma consideración y práctica con respecto a cosas similares.

1. Y *Hermes* dijo que el esperma de ballena no tiene igual para atraer a los demonios, por lo que si haces un incienso con él, junto con lignum aloes, costo, almizcle, azafrán e incienso, combinado con la sangre de una abubilla, cuando se fumiga, congregará muy rápidamente a los espíritus aéreos. Esto es de Raziel 2:3, 7,

Cap. xliv. Composición de algunos humos propios de los planetas.

Hacemos una sufumigación para el *Sol* de esta manera, *a saber*, con azafrán, ámbar gris, almizcle · áloe, bálsamo de lignum, fruto de laurel, clavo, mirra e incienso, todo lo cual, machacado y mezclado en una proporción tal que pueda producir un olor dulce, debe incorporarse con el cerebro de un águila o la sangre de un gallo blanco, a la manera de las pildoras o troquiscos.

1. En latín se lee *ambra* , es decir, ámbar gris. -JHP

Para la *Luna* hacemos una sufumigación con cabeza de rana seca, ojos de toro, semilla de amapola blanca, incienso y alcanfor, que se deben incorporar con sangre menstrual o sangre de ganso.

Para *Saturno* se toman las semillas de amapola negra, de beleño, raíz de mandrágora, imán y mirra, y se mezclan con cerebro de gato o con sangre de murciélago.

Para *Júpiter*, tome la semilla de fresno, de áloe, de estoraque, la goma de benjuí, la piedra azul, las puntas de las plumas de un pavo real, e incorpórelas a la sangre de una cigüeña, o de una golondrina, o al cerebro de un ciervo.

Para *Marte*, tome Euphorbium, Bedellium, goma Armoniack, las raíces de ambos Hellebores, la piedra imán y un poco de azufre, e incorpórelos todos con el cerebro de un ciervo, la sangre de un hombre y la sangre de un gato negro.

Para *Venus*, toma almizcle, ámbar gris, áloe, rosas rojas y coral rojo, y combínalos con cerebro de gorriones y sangre de palomas.

Para tomar *Mercurio*, tome almácigo, incienso, clavo, hierba cincoenrama y piedra acates, e incorpórelos todos con el cerebro de una zorra o comadreja y la sangre de una urraca.

- Además, ¹ a *Saturno* se destinan para los humos todas las raíces odoríferas, como la raíz de costus [*costus], etc. ² y el árbol del incienso [*hinojo de cerdo (?)] : ³
- A *Júpiter* frutos olorosos, como nuez moscada, clavo:
- A *Marte* toda madera odorífera, como el sándalo, el ciprés, el palo santo y el áloe;
- al *Sol*, todas las gomas, el incienso, el almácigo, la benjamina, el estoraque, el ládano [labdanum, es decir, Cistus], el ámbar gris [=ámbar gris], ⁴ y el almizcle;
- A las flores de *Venus* , como rosas, violetas, azafrán y similares:
- a *Mercurio* todas las cáscaras de madera y frutas, como la canela, el palo santo, la macis, la cáscara de limón y los arrayanes, y todas las semillas que son odoríferas;
- a la *Luna* las hojas de todos los vegetales, como la hoja de Indum, ⁵ las hojas del Mirto y del Laurel.

1. Raziel 3:2, VRL 1300 f. 38v.

2. *ut costi et herbae thuris* .

3. *Radix herbae thuris* .
 Creo que se trata de hinojo de cerdo, que desprende un olor sulfuroso cuando se quema la raíz.

4.
 Nuevamente, el latín *ambra* significa ámbar gris (un producto de ballena), no lo que llamamos "ámbar" (resina fosilizada — latín *electrum*).

5. *folium indum* , también conocido como hoja de la india o canela silvestre.

También debes saber que, según la opinión de los magos, en todo asunto bueno, como el amor, la buena voluntad y similares, debe haber un humo bueno, oloroso y precioso; y en todo asunto malo, como el odio, la ira, la miseria y similares, debe haber un humoapestoso, que no tiene valor. Los doce signos del *zodiaco* también tienen sus humos propios, como *Aries* tiene mirra, *Tauro*, hierba de la pimienta [*costus], *Géminis*, almácigo; *Cáncer*, alcanfor [alcanfor], *Leo*, incienso, *Virgo* Sanders [sándalo], *Libra*, gálbano, *Escorpio*, opopónaco, *Sagitario*, lignum-aloes, *Capricornio*, benjuí [benjuí], *Acuario*, euforbio, *Piscis*, estoraque rojo.

Pero *Hermes* describe el humo más poderoso como *el* que está compuesto de las siete aromáticas, según los poderes de los siete planetas, pues recibe de *Saturno*, la pimienta costus; de *Júpiter*, la nuez moscada; de *Marte*, el áloe; del *Sol*, el almácigo; de *Venus*, el azafrán; de *Mercurio*, la canela; y de la *Luna*, el mirto.

Cap. xlv. De las colirias, unciones, medicinas amorosas y sus virtudes.

Además, los colirios y los ungüentos, que transmiten las virtudes de las cosas naturales y celestiales a nuestro espíritu, pueden multiplicarlo, transmutarlo, transfigurar y transformarlo en consecuencia, como también transferirle las virtudes que están en ellos, de modo que no puede actuar sólo sobre su propio cuerpo, sino también sobre lo que está más cerca de él, y afectarlo con rayos visibles, encantos y al tocarlo, con alguna cualidad similar. Porque como nuestro espíritu es el vapor sutil, puro, lúcido, aéreo y untuoso de la sangre, es conveniente hacer colirios de los vapores similares, que son más adecuados a nuestro espíritu en sustancia, porque entonces, por razón de su semejanza, lo excitan, atraen y transforman más. Las virtudes similares tienen ciertos ungüentos y otros dulces. Por eso, por el tacto a veces se inducen enfermedades, envenenamientos y amores; algunas cosas, como las manos o las prendas ungidas: También por los besos, algunas cosas mantenidas en la boca, se induce el amor, como en *Virgilio* leemos que *Venus* reza a *Cupido*.

*Que cuando la alegre Dido lo abraza en su regazo
En los banquetes reales, coronado con la alegre Uva,
Cuando ella lo abraza, le dé dulces besos,
Inspire su Llama oculta, con mortal perdición lo engañe,
Él -----*

Ahora bien, la vista, al percibir con mayor pureza y claridad que los demás sentidos y fijar en nosotros las señales de las cosas con mayor agudeza y profundidad, es la que más concuerda con el espíritu fantástico, como se ve en los sueños, cuando las cosas vistas se nos presentan con más frecuencia que las oídas o cualquier otra cosa que llegue a los otros sentidos. Por tanto, cuando las colirias transforman los espíritus visuales, ese espíritu afecta fácilmente a la imaginación, que, al estar afectada por diversas especies y formas, las transmite por el mismo espíritu al sentido externo de la vista, por lo que se produce en él una percepción de tales especies y formas de tal manera que parece que se ven imágenes terribles, espíritus y cosas por el estilo. Así se crean colirias que nos hacen ver inmediatamente las imágenes de los espíritus en el aire o en otra parte, como yo sé hacer con la bilis de un hombre y los ojos de un gato negro y algunas otras cosas. También se hace algo parecido con la sangre de avefría, de murciélago y de cabra, y dicen que si se unta un trozo de acero liso y brillante con jugo de artemisa y se lo deja humear, hará que se vean en él espíritus invocados. También hay algunas fumigaciones o unciones que hacen que los hombres hablen en sueños, caminen y hagan cosas que hacen los hombres despiertos y, a veces, cosas que los hombres despiertos no pueden o no se atreven a hacer. Hay algunas que nos hacen oír sonidos horribles o deliciosos y cosas por el estilo. Y esta es la causa por la que los maníacos y los melancólicos creen que ven y oyen cosas externas que su imaginación solo imagina internamente; de ahí que teman cosas que no deben temerse y caigan en sospechas maravillosas y falsas, y huyan cuando nadie los persigue, se enfaden y se pelean cuando nadie está presente y temen donde no hay miedo. Pasiones semejantes también pueden ser inducidas por medio de confecciones mágicas, por fumigaciones, colirios, ungüentos, pociones, venenos, lámparas y luces, espejos, imágenes, encantamientos, hechizos, sonidos y música. También por diversos ritos, observaciones, ceremonias, religiones y supersticiones; todo lo cual será tratado en su lugar. Y no sólo por este tipo de artes, pasiones, apariciones e imágenes inducidas, sino también las cosas mismas, que son realmente cambiadas y transfiguradas en diversas formas, como el poeta relata acerca de *Proteo*, *Periclimeno*, *Aqueloa* y *Merra*, la hija de *Erisictón*. Así también *Circe* cambió a los compañeros de *Ulises*, y antiguamente, en los sacrificios de *Júpiter Liceo*, los hombres que probaron las entrañas de los sacrificios, se convirtieron en lobos, lo que *Plinio* dice que le sucedió a cierto hombre llamado *Demarco*, *Agustín*, opinaba lo mismo, pues dice que, estando en *Italia*, oyó hablar de unas mujeres que, dando hechizos con queso a los viajeros, los convertían en ganado de trabajo y, cuando habían hecho el trabajo que querían, los

convertían de nuevo en hombres. Esto le ocurrió a un padre llamado Prestancio . Las Escrituras mismas atestiguan que los hechiceros *del faraón* convertían sus varas en serpientes y el agua en sangre, e hacían cosas parecidas.

Capítulo xlv. De las alegaciones naturales y suspensiones.

Cuando el alma del mundo, por su virtud, hace fructificar todas las cosas que se generan naturalmente o se hacen artificialmente, infundiéndoles propiedades celestiales para que produzcan algunos efectos maravillosos, entonces las cosas mismas, no sólo cuando se aplican por fumigaciones, colirios, ungüentos, pociones o cualquier otra forma similar, sino también cuando se las envuelve convenientemente, se las ata o se las cuelga del cuello o de cualquier otra manera, aunque sea por un contacto muy fácil, nos imprimen su virtud. Por lo tanto, por estas aligaciones, suspensiones, envolturas, aplicaciones y contactos, los accidentes del cuerpo y la mente se transforman en enfermedad, salud, audacia, miedo, tristeza y alegría, y similares; hacen que quienes los llevan sean agradables o terribles, aceptables o rechazados, honrados y amados u odiosos y abominables. Ahora bien, estas pasiones se conciben como consecuencia de lo antedicho, sin infundirlas de otra manera, y se manifiestan en el injerto de los árboles, donde la virtud vital se transmite y comunica desde el tronco a la rama injertada en él, por vía de contacto y aligación; así, en la palmera hembra, cuando se acerca al macho, sus ramas se doblan hacia él y se curvan; los jardineros, al ver esto, atan cuerdas desde el macho a la hembra, que se vuelve recta de nuevo, como si por esta continuación de la cuerda hubiera recibido la virtud del macho. De manera similar, vemos que el calamar, al ser tocado a distancia con una vara larga, inmediatamente atonta la mano de quien lo toca. Y si alguien toca la liebre marina con su mano o con su vara, inmediatamente pierde el juicio. También se dice que si una mujer toma una aguja y la envuelve en estiércol, en la tierra en la que fue enterrado el cadáver de un hombre, y la lleva consigo en un paño que se usó en el funeral, ningún hombre podrá tener relaciones sexuales con ella mientras la tenga consigo. Ahora bien, con estos ejemplos vemos cómo mediante ciertas ligaduras de ciertas cosas, como también suspensiones, o por un simple contacto, o la continuación de cualquier hilo, podemos recibir algunas virtudes. Es necesario que conozcamos la regla cierta de ligadura y suspensión, y la manera que requiere el Arte, a saber :que se hagan bajo una cierta y adecuada constelación, y que se hagan con alambre o hilos de seda, con pelo o tendones de ciertos animales. Y las cosas que se han de envolver deben hacerse con hojas de hierbas medicinales, o con pieles de animales, o con telas finas, y similares, según la conveniencia de las cosas: como si quisieras obtener la virtud solar de alguna cosa, envolviéndola en hojas de laurel o en la

piel de un león, cuélgala alrededor de tu cuello con un hilo de oro o un hilo de seda de color amarillo, mientras el Sol gobierna en el cielo: así serás dotado con la virtud solar de esa cosa. Pero si deseas la virtud de alguna cosa saturnina, de la misma manera tomarás esa cosa mientras *Saturno* reina y la envolverás en una piel de asno o en un paño que se use en un funeral, especialmente si la deseas para la tristeza, y con un hilo negro la colgarás alrededor de tu cuello. De la misma manera debemos concebir el resto.

Capítulo xlvii. De los anillos y sus composiciones.

Los anillos, que siempre fueron muy estimados por los antiguos, cuando se hacen oportunamente, nos impresionan de la misma manera con su virtud, en la medida en que afectan el espíritu de quien los lleva con alegría o tristeza, y lo vuelven cortés o terrible, atrevido o temeroso, amable u odioso; en la medida en que nos fortifican contra enfermedades, venenos, enemigos, espíritus malignos y toda clase de cosas dañinas, o al menos no nos dejarán estar bajo ellos. Ahora bien, la manera de hacer este tipo de anillos es la siguiente: *cuando* una estrella asciende afortunadamente, con el aspecto afortunado o conjunción de la *Luna*, debemos tomar una piedra y una hierba que esté debajo de esa estrella, y hacer un anillo del metal adecuado para esa estrella, y en él fijar la piedra, poniendo la hierba o raíz debajo de ella; No se omiten las inscripciones de imágenes, nombres y caracteres, así como las fumigaciones adecuadas, pero hablaremos más de esto en otro lugar, donde trataremos de imágenes y caracteres. Así, leemos en *Filóstrato Jarco* que un sabio príncipe de los indios otorgó a Apolonio siete anillos hechos de esta manera, marcados con las virtudes y los nombres de los siete planetas, de los cuales usaba cada día uno, distinguiéndolos según los nombres de los días, por cuyo beneficio vivió más de ciento treinta años, y también conservó siempre la belleza de su juventud. De la misma manera, *Josefo* dice que *Moisés*, el dador de leyes y gobernante de los hebreos, que era experto en la magia egipcia, hizo anillos de amor y olvido. También había, como dice *Aristóteles*, entre los *cireneos* un anillo de *Battus*, que podía procurar amor y honor. También leemos que *Eudamo*, un cierto filósofo, hizo anillos contra las mordeduras de serpientes, los hechizos y los espíritus malignos. Lo mismo relata *Josefo* de *Salomón*. También leemos en *Platón* que *Gigo*, rey de Lidia, tenía un anillo de virtudes maravillosas y extrañas, cuyo sello, cuando lo giraba hacia la palma de su mano, nadie podía verlo, pero él podía ver todas las cosas. Con ese anillo violó a la reina y mató al rey, su amo, y mató a todo aquel que pensó que se interponía en su camino, y en estas villanías nadie podía verlo, y finalmente, gracias a este anillo, se convirtió en rey de Lidia.

Capítulo xlviii. De la virtud de los lugares y de qué lugares convienen a cada astro.

Hay virtudes maravillosas de los lugares que los acompañan, ya sea por las cosas que allí se colocan, o por la influencia de los astros, o de cualquier otra manera. Porque, como *Plinio* relata del cuco, en el lugar en que alguien lo oye por primera vez, si su pie derecho está marcado y esa huella es desenterrada, no se reproducirán pulgas en el lugar donde está esparcida. Así, dicen que el polvo de la huella de una serpiente, al ser recogido y esparcido entre las abejas, las hace regresar a sus colmenas. Así también, el polvo en el que se ha revolcado una mula, al ser arrojado sobre el cuerpo, mitiga el calor del amor, y que el polvo en el que se ha revolcado un halcón, si se ata al cuerpo con un paño rojo brillante, cura la cuartana. Así, según dicen, la piedra extraída del nido de una golondrina alivia inmediatamente a los que padecen epilepsia y, al estar unida a la golondrina, los preserva continuamente, especialmente si está rebosada en la sangre o el corazón de una golondrina. Y se dice que si alguien se corta una vena y, estando en ayunas, pasa por el lugar donde alguien recientemente sufrió un ataque de epilepsia, contraerá la misma enfermedad. Y *Plinio* informa que si se clava un clavo de hierro en el lugar donde el que sufrió un ataque de epilepsia por primera vez, se le libraré de su enfermedad. Así, dicen que una hierba que crece sobre la cabeza de una imagen, recogida y atada en alguna parte de la vestimenta con un hilo rojo, aliviará inmediatamente el dolor de cabeza. y que cualquier hierba recogida de los arroyos o ríos antes de que salga el sol, y nadie ve al que la recoge, curará la Terciana, si está atada al brazo izquierdo, sin que la parte enferma sepa lo que se hace. Pero entre los lugares que se asignan a las estrellas, todos los lugares malolientes, oscuros, subterráneos, religiosos y lugares monásticos, como cementerios, tumbas y casas no habitadas por hombres, y casas antiguas, tambaleantes, oscuras y terribles, y guaridas solitarias, cuevas y pozos, también estanques de peces, estanques estancados, pantanos y cosas por el estilo se asignan a *Saturno*. A *Júpiter* se le atribuyen todos los lugares privilegiados, consistorios de hombres nobles, tribunales, cátedras, lugares para ejercicios, escuelas y todos los lugares hermosos y limpios, dispersos o rociados con diversos olores. A *Marte*, lugares ardientes y sangrientos, hornos, panaderías, mataderos, lugares de ejecución y lugares donde se han librado grandes batallas y matanzas y cosas por el estilo. Al *Sol*, lugares luminosos, el

Aire Sereno, los Palacios de los Reyes y las Cortes de los Príncipes, los Púlpitos, los Teatros, los Tronos y todos los lugares regios y magníficos. A *Venus*, A *Mercurio*, las tiendas, las escuelas, los almacenes, las casas de cambio y cosas por el estilo. A la *Luna*, *los desiertos*, *los bosques*, *las rocas*, *las colinas*, *las montañas*, *los bosques*, *las fuentes*, *las aguas*, los ríos, los mares, las costas, los barcos, los bosques, las carreteras y los graneros, etc. Por esta razón, quienes se esfuerzan por conseguir el amor, suelen enterrar durante cierto tiempo los instrumentos de su arte, ya sean anillos, imágenes, espejos o cualquier otro, o esconderlos en una olla, porque en ese lugar contraerán alguna facultad venerable; de lo contrario, las cosas que están en lugares malolientes se vuelven malolientes, y las que están en lugares aromáticos se vuelven aromáticas y de un olor agradable. Los cuatro puntos cardinales de la Tierra también pertenecen a este asunto. Por lo tanto, quienes deban recolectar una hierba saturnina, marcial o jovial, deben mirar hacia el este o el sur, en parte porque desean estar orientales respecto del Sol, y en parte, debido a sus casas principales, *a saber*, *Acuario*, *Escorpio* y *Sagitario* son signos del sur, como también lo son *Capricornio* y *Piscis*. Pero quienes quieran recolectar una *hierba venerable*, *Mercurio*. o Hierba Lunar , *deben mirar hacia el Oeste*, *porque les encanta ser occidentales*, o bien *deben mirar hacia el Norte*, *porque sus casas principales*, *a saber*, *Tauro*, *Géminis*, *Cáncer*, *Virgo* son signos del Norte, así que en cualquier trabajo *Solar* debemos mirar hacia el Este, o Sur, pero más bien hacia el cuerpo *Solar* y la luz.

Capítulo xlix. De la luz, colores, velas y lámparas, y a qué estrellas, casas y elementos se atribuyen diversos colores.

La luz es también una cualidad que participa mucho de la forma, y es un acto simple y una representación del entendimiento. Primero se difunde desde la Mente de Dios a todas las cosas, pero en Dios Padre, el Padre de la Luz, es la primera luz verdadera; luego en el Hijo un hermoso resplandor desbordante, y en el Espíritu Santo un resplandor ardiente, que excede a todas las Inteligencias; sí, como dice *Dionisio*, refiriéndose a los serafines, En los ángeles, por lo tanto, es una inteligencia brillante difundida, un gozo abundante más allá de todos los límites de la razón, pero recibido en diversos grados, según la naturaleza de la inteligencia que lo recibe. Luego desciende a los cuerpos celestiales, donde se convierte en un depósito de vida y una propagación eficaz, incluso un esplendor visible. En el fuego, una cierta vivacidad natural infundida en él por los cielos. Y, por último, en los hombres es un discurso claro de la razón, un conocimiento de las cosas divinas y de todo lo racional; pero esto es múltiple, ya por razón de la disposición del cuerpo, como quieren los peripatéticos, o, lo que es más cierto, por razón del beneplácito de quien lo otorga, que lo da a cada uno como le place. De allí pasa a la imaginación, pero por encima de los sentidos, pero sólo imaginables, y de allí a los sentidos, pero especialmente a los de los ojos; En ellos se convierte en una claridad visible y se extiende a otros cuerpos perspicaces, en los que se convierte en un color y una belleza brillante, pero en los cuerpos oscuros es una cierta virtud benéfica y generadora, y penetra hasta el mismo centro, donde los rayos de ella se acumulan en un lugar estrecho, se convierte en un calor oscuro, atormentador y abrasador, de modo que todas las cosas perciben el vigor de la luz según su capacidad, todo lo cual, uniéndose a sí mismo con un calor vivificante y pasando a través de todas las cosas, transmite sus cualidades y virtudes a todas las cosas. Por lo tanto, los magos prohíben que la orina de un enfermo se rocíe en la sombra de un enfermo o que se descubra contra el *sol* o la *luna*, porque los rayos de la luz que penetran, trayendo de repente consigo las cualidades nocivas de los cuerpos enfermos, las transmiten al cuerpo opuesto y lo afectan con una calidad del mismo tipo. Esta es la razón por la que los encantadores tienen cuidado de cubrir sus encantamientos con su sombra. Así, la civeta enmudece a todos los perros con el simple contacto de su sombra. También se fabrican artificialmente algunas luces, mediante lámparas, antorchas, velas y similares, de algún material determinado y licores elegidos oportunamente, según la regla de los astros, y compuestos entre sí según su congruencia,

que cuando se encienden y brillan solas, suelen producir algunos efectos maravillosos y celestiales, de los que los hombres muchas veces se maravillan, como informa *Plinio* en *Anaxilao*: de un veneno de yeguas después de la cópula, que al encenderse en antorchas, representa monstruosamente una visión de cabezas de caballo; lo mismo puede hacerse con asnos y moscas, que al templarse con cera y encenderse, dan una extraña visión de moscas; y la piel de una serpiente encendida en una lámpara, hace que aparezcan serpientes. Y dicen que cuando las uvas están en flor, si alguien les ata un frasco lleno de aceite y lo deja reposar hasta que maduren, y luego enciende el aceite en una lámpara, hace que se vean uvas. Y lo mismo ocurre con otras frutas. Si se mezcla centorio con miel y sangre de avefría y se coloca en una lámpara, los que están cerca parecerán mucho más grandes de lo que suelen ser; y si se enciende en una noche clara, las estrellas parecerán dispersarse unas de otras. Tal fuerza también hay en la tinta de la sepia, que al colocarla en una lámpara, hace que aparezcan moros negros. También se dice que una vela hecha de ciertos elementos saturninos, si se enciende y se apaga en la boca de un hombre recién fallecido, siempre que brille sola, causará gran tristeza y miedo a quienes la rodean. *Hermes* habla más de antorchas y lámparas como estas, y también *Platón* y *Criánides* y, de este último, *Alberto* en un tratado sobre este particular.

Los colores también son una especie de luces que, al mezclarse con las cosas, suelen exponerlas a las estrellas con las que se sienten a gusto. Y más adelante hablaremos de algunos colores que son las luces de los planetas, por las que se entiende incluso la naturaleza de las estrellas fijas, que también pueden aplicarse a las llamas de las lámparas y las velas. Pero en este lugar relataremos cómo se distribuyen los colores de las cosas inferiores mezcladas a los diversos planetas.

Ficino, *Vita* 3:17, pág. 555.

- Para todos los colores, ¹ negro, lúcido, terroso, plumizo, marrón, ² tienen relación con *Saturno*.
- El zafiro y los colores aireados, y los que son siempre verdes, claros, morados, oscuros, dorados, mezclados con plata, ³ pertenecen a *Júpiter*.
- Los colores rojo, ardiente, ardiente, llameante, violeta, púrpura, sangriento y ferroso, ⁴ se asemejan a *Marte*.
- Dorado, azafrán, morado y colores brillantes, ⁵ se asemejan al *Sol*.
- Pero todas blancas, hermosas, curiosas, verdes, rojizas, entre azafrán y púrpura, ⁶ se parecen a *Venus*, a *Mercurio* y a la *Luna*.

1. Ficino, *Vita* 3:11, pp. 545-46; ampliado con Giorgius 1:4, 24-26, ff.78r-v. Véase también [OP2.31](#) .

2. *nigri, [lucidi,] terrei, plumbi* ("negro, claro, color tierra, plumizo"). No se menciona el marrón.

3. *sapphirei, aerei, perpetuo virides, clari, purpurei, obscuriores, aureique argenteo mixti* ("zafiro, *color cobrizo, siempre verde, claro, morado, más oscuro y mezclado con oro y plata").

4. *rubei, ardentes, ignei, [flammei, violacei, purpurei, sanguinei] et ferrei* .

5. *aurei, crocei et purpurei, lucidiores* ("dorado, amarillo y morado, más brillante").

6. *albi, pulchri, varii, virides, rubicundi, aliquantulum crocei sive purpurei* ("blanco, noble, diverso o cambiante, verde, rojizo, algo amarillo o morado").

Además, entre las casas del cielo [signos del zodiaco], la primera y la séptima tienen color blanco; la segunda y la duodécima, verde; la tercera y la undécima, azafrán; la cuarta y la décima, rojas; la quinta y la novena, color miel; la sexta y la octava, negras. Los elementos también tienen sus colores, por los cuales los filósofos naturales juzgan la complexión y la propiedad de su naturaleza; porque un color terroso, causado por el frío y la sequedad, es marrón y negro, y manifiesta cólera negra y una naturaleza saturnina; El azul que tiende a la blancura denota flema, pues el frío hace blanco, la humedad y la sequedad hacen negro; el color rojizo muestra sangre, pero el color ardiente, llameante, ardiente, muestra cólera, que por su sutileza y aptitud para mezclarse con otros, produce más colores diversos, pues si se mezcla con sangre y predomina la sangre, produce un rojo florido; si predomina la cólera, produce un color rojizo; si hay una mezcla igual, produce un rojo triste. Pero si se mezcla cólera adusta con sangre, produce un color cáñamo y rojo, si predomina la sangre, y algo rojo si predomina la cólera; Pero si se mezcla con un humor melancólico, produce un color negro; pero con malancolía y flema juntas, en proporciones iguales, produce un color cáñamo; si abunda la flema, un color barro; si es melancólico, un color azulado; pero si se mezcla solo con flema, en proporciones iguales, produce un color citrino; si no es uniforme, un color pálido. Ahora bien, todos los colores son más frecuentes cuando se encuentran en la seda, en los metales, en las sustancias perspicuas o en las piedras preciosas; y en aquellas cosas que se parecen a los cuerpos celestes en color, especialmente en los seres vivos.

Capítulo 1. De la fascinación y su arte.

La fascinación es una atadura que procede del espíritu de la bruja, a través de los ojos de la que está hechizada, y que entra en su corazón. Ahora bien, el instrumento de la fascinación es el espíritu, *es decir*, un cierto vapor puro, lúcido y sutil, generado a partir de la sangre más pura por el calor del corazón. Este siempre envía, a través de los ojos, rayos similares a él; esos rayos, al ser enviados, llevan consigo un vapor espiritual, y ese vapor es sangre, tal como aparece en los ojos enrojecidos y enrojecidos, cuyos rayos, al ser enviados a los ojos de quien está frente a ellos y los mira, llevan consigo el vapor de la sangre corrupta, junto con él, por cuyo contagio, infecta los ojos del observador con la misma enfermedad. Así, cuando el ojo se abre y se dirige a alguien con una imaginación fuerte, lanza sus rayos, que son el vehículo del espíritu, a los ojos de quien está frente a él; este tierno espíritu hiere los ojos del hechizado, se despierta desde el corazón del que hiere y se apodera del pecho del herido, hiere su corazón e infecta su espíritu. Por eso *Apuleyo* dice: Tus ojos, deslizándose a través de mis ojos hasta el interior de mi pecho, provocan un ardor vehemente en mi médula. Sabed, pues, que los hombres quedan más fascinados cuando, con frecuentes miradas, dirigen el borde de la vista hacia el borde de la vista que los fascina, y cuando sus ojos se miran mutuamente, y cuando los rayos se unen a los rayos y las luces a las luces, pues entonces el espíritu de uno se une al espíritu del otro y fija sus chispas. Así se hacen fuertes ligaduras y los amores más vehementes se inflaman con los rayos de los ojos, incluso con una cierta mirada repentina, como si fuera un dardo o un golpe que penetrara todo el cuerpo, de donde entonces el espíritu y la sangre amorosa, así heridos, son llevados hacia el amante y encantador, y no de otra manera que la sangre y el espíritu de la venganza del que es asesinado, hacia el que lo mata. De ahí que *Lucrecio* cantase sobre estos hechizos amorosos.

*El cuerpo está herido, pero la mente
está herida por los dardos de Cupido ciego.
Todas las partes simpatizan con la herida, pero
saben que
la sangre aparece en lo que recibió el golpe.*

Tan grande es el poder de la fascinación, especialmente cuando los vapores de los ojos están subordinados al afecto. Por eso las brujas usan colirios, ungüentos, aligamentos y

cosas por el estilo para afectar y corroborar el espíritu de una u otra manera. Para conseguir el amor, usan colirios venéreos, como Hipómanes, la sangre de palomas o gorriones y cosas por el estilo. Para inducir el miedo, usan colirios marciales, como los de los ojos de lobos, de la civeta y cosas por el estilo. Para conseguir la miseria o la enfermedad, usan Saturnino y así sucesivamente.

Capítulo 11. De ciertas observaciones que producen virtudes maravillosas.

Dicen que ciertos actos y observaciones tienen un cierto poder de cosas naturales, por lo que creen que las enfermedades pueden ser expulsadas o traídas de esta manera. Así, dicen que las cuartanas pueden ser expulsadas si los recortes de las uñas de los enfermos se atan al cuello de una anguila viva en un paño de lino [tela de lino], y se la deja entrar en el agua. Y *Plinio* dice que los recortes de las uñas de los pies y las manos de un hombre enfermo, mezclados con cera, curan la fiebre cuartana, terciana y cotidiana, y si se atan a la puerta de otro hombre antes de que salga el sol, curarán enfermedades similares. De la misma manera, que todos los recortes de las uñas se coloquen en las cuevas de Pismires [hormigueros], y dicen que lo que comenzó a sacar las uñas primero debe tomarse y atarse al cuello, y por este medio se eliminará la enfermedad. Dicen que con un palo alcanzado por un rayo y arrojado con las manos a la espalda se puede curar cualquier enfermedad, y en cuartos cura un clavo de una horca envuelto en lana y colgado del cuello; también hace lo mismo una cuerda sacada de una horca y escondida bajo tierra, para que el sol no la alcance. También cura la garganta de quien tiene una hinchazón dura o apósteme [absceso], tocándola con la mano de quien murió de muerte prematura. También dicen que una mujer se alivia inmediatamente de su duro trabajo de parto si alguien pone en la cama donde está la mujer que está de parto una piedra o un dardo con el que alguno de estos animales, *a saber, el sagitario* ...Un hombre, un jabalí o un oso fueron asesinados de un solo golpe. También, como dicen, una lanza que se saca del cuerpo de un hombre, si no toca primero el suelo; también dicen que las flechas sacadas del cuerpo de un hombre, si no han tocado la tierra, y se colocan debajo de alguien que está acostado, obtendrán amor. También dicen que la enfermedad de las caídas se cura con carne hecha con la carne de una bestia salvaje, muerta de la misma manera que se mata a un hombre. También dicen que los ojos de un hombre que se lavan tres veces con el agua en la que se ha lavado los pies, nunca volverán a doler ni a sangrar. Se dice que algunos curan las enfermedades de la ingle con tres hilos tomados del telar, atados en nueve o siete nudos, y el nombre de alguna viuda se menciona en cada nudo. También el bazo de ganado extendido sobre los bazos doloridos, los cura, si quien lo aplica dice que está aplicando una medicina al bazo para

curarlo y aliviarlo. Después de esto, dicen, el paciente debe ser encerrado en un dormitorio, sellando la puerta con un anillo, y se debe repetir un verso diecinueve veces. La orina de un lagarto verde cura la misma enfermedad, si se cuelga en un recipiente delante de la habitación del paciente, de modo que, al entrar y salir, pueda tocarla con su mano. También un lagarto muerto en la orina de un ternero, según dicen, retiene el deseo de quien lo puso; pero se dice que quien pone su propia orina en la orina de un perro, se vuelve embotado para los actos venéreos y siente un entumecimiento en sus lomos. Dicen que si se deja caer la propia orina sobre el pie por la mañana, es un remedio contra todas las medicinas malas. Y se dice que una ranita trepada a un árbol, si alguien le escupe en la boca y luego la deja escapar, cura la tos. Es algo maravilloso, pero fácil de experimentar, lo que *Plinio* Dicen que si alguien se arrepiente de un golpe que ha dado a otro, ya sea de lejos o de cerca, si inmediatamente escupe en medio de la mano con la que dio el golpe, la parte que fue herida quedará inmediatamente libre del dolor. Esto ha sido aprobado en un animal de cuatro patas que ha sido gravemente herido. Hay algunos que agravan el golpe antes de darlo. De la misma manera, llevar saliva en la mano o escupir en la herradura del pie derecho antes de ponérsela es bueno cuando alguien pasa por un lugar peligroso. Dicen que los lobos no vendrán a un campo si se toma a uno de ellos y se le extrae la sangre poco a poco de las patas, sin romperlas, con un cuchillo y se esparce por los bordes del campo, y él mismo es enterrado en el lugar del que fue sacado primero. Los metanenses, ciudadanos de Trezenium, consideraban que era un remedio actual para preservar las viñas de los daños del viento del sur, pues siempre lo habían encontrado por experiencia muy certera: si, mientras sopla el viento, dos hombres despedazaban un gallo blanco por la mitad, ambos debían caminar alrededor de la viña y, al encontrarse en el lugar de donde habían comenzado su recorrido, debían enterrar los pedazos del gallo. También dicen que si alguien sostiene una víbora sobre un vapor con un bastón, profetizará, y que el bastón con el que se golpeó a una serpiente es bueno contra las enfermedades de las mujeres en edad reproductiva. Estas cosas las recita *Plinio*. También se dice que, al recoger raíces y hierbas, hay que trazar tres círculos a su alrededor, primero con una espada, y luego desenterrarlas, teniendo cuidado mientras tanto de que haya un viento contrario. También dicen que si alguien mide a un muerto con una cuerda, primero desde el codo hasta el dedo mayor, luego desde el hombro hasta el mismo dedo, y después desde la

cabeza hasta los pies, haciendo tres veces esas mediciones, si alguien después es medido con la misma cuerda de la misma manera, no prosperará, sino que será desdichado y caerá en la miseria y la tristeza. Y *Alberto*, en *Chyrannis*, dice que si una mujer te ha encantado para que la ames, toma la sábana [vestimenta] en la que está acostada y mea a través de su capucha y su manga derecha, y el hechizo se romperá. Y *Plinio* dice que sentarse junto a mujeres en estado de gestación [embarazo], o cuando se le administra una medicina a alguna de ellas, con los dedos unidos [juntados] como los dientes de un *Kemb* [peine], es un hechizo. Esto fue conocido por experiencia en *Alcumena* cuando crió a *Hércules*; y tanto peor si esto se hace sobre una o ambas rodillas. También sentarse con las piernas cruzadas es brujería, por lo tanto, estaba prohibido hacerlo en los consejos de príncipes y gobernantes, como algo que obstaculizaba todos los actos. Y se dice que si alguien de pie ante la puerta llama por su nombre al hombre que está acostado con una mujer y él responde, si luego coloca un cuchillo o una aguja en la puerta y la rompe, con el borde hacia abajo, el que está en la cama con la mujer no puede acostarse con ella mientras esas cosas estén allí.

Capítulo Iii. Del rostro, gesto, hábito y figura del cuerpo, y a qué estrellas corresponde cada uno de ellos; de donde se derivan la fisonomía, la metoposcopia y la quiromancia, artes de adivinación.

El rostro, el gesto, el movimiento, la disposición y la figura del cuerpo, siendo accidentales para nosotros, conducen a la recepción de los dones celestiales y nos exponen a los cuerpos superiores y producen ciertos efectos en nosotros, sólo que en el helebro, que cuando lo recoges, si tiras de la hoja hacia arriba, atrae los humores hacia arriba y provoca el vómito; si lo tiras hacia abajo, provoca la purga, al atraer el humor hacia abajo. Nadie ignora en qué medida el rostro y el gesto afectan a la vista, la imaginación y el espíritu animal. Así, los que se casan durante generaciones suelen impresionar a los hijos que nacen con el rostro que ellos mismos forman o imaginan. Así, el rostro apacible y alegre de un príncipe en la ciudad alegra al pueblo, pero el rostro feroz y triste lo aterroriza. Así, el gesto y el rostro de alguien que se lamenta fácilmente conmueven a la compasión. Así, la forma de una persona amable fácilmente excita el amor. Debes saber que los gestos y las figuras, como las armonías del cuerpo, no lo exponen de otra manera a los celestiales, como lo hacen los olores, el espíritu de una medicina y las pasiones internas. Porque, así como las medicinas y las pasiones del espíritu aumentan por ciertas disposiciones del cielo, también el gesto y el movimiento del cuerpo adquieren eficacia por ciertas influencias del cielo. Porque hay gestos que se parecen a *Saturno*, que son melancólicos y tristes, como golpearse el pecho, golpearse la cabeza; también los que son religiosos, como doblar la rodilla y mirar fijamente hacia abajo, como quien reza, también el llanto, y otros parecidos, como los que usa un hombre austero y saturnino, como el que describe el *satírico*, diciendo:

*Con la cabeza gacha y los ojos fijos en el suelo,
sus furiosas palabras muerden y sus murmullos
los expresa con labios fruncidos .*

A Júpiter se le atribuyen un rostro alegre y honesto, un gesto de adoración, aplausos, como de alguien que se regocija y alaba; también el doblar la rodilla con la cabeza levantada, como de alguien que está adorando . A *Marte* se le atribuyen un rostro y un gesto amargos, fieros, crueles, iracundos y

ásperos . *Solares* son los gestos y rostros honorables y valientes; también los paseos al aire libre, doblar la rodilla, como de alguien que honra a un rey con una rodilla. *Venéreos* son los bailes, los abrazos, las risas, los rostros amables y alegres. *Mercuriales* son los gestos y rostros inconstantes, rápidos, variables y similares. *Lunares* son los que son movibles, venenosos e infantiles y similares. Y como hemos hablado de los gestos, también lo son las formas de los hombres. Saturno hace *que* el hombre sea de color negro y amarillento, delgado, torcido, de piel áspera, venas grandes, vello en todo el cuerpo, ojos pequeños, frente ceñuda, barba rala, labios grandes, mirada fija en el suelo, de paso pesado, que golpea los pies al caminar, astuto, ingenioso, seductor y asesino. *Júpiter* hace que el hombre sea de color pálido, rojo oscuro, de cuerpo hermoso, buena estatura, audaz, de ojos grandes, no completamente negros, pupilas grandes, fosas nasales cortas, no iguales, dientes grandes por delante, cabello rizado, de buena disposición y modales. *Marte* hace que el hombre sea rojo, de cabello rojo, cara redonda, ojos amarillentos, de mirada terrible y aguda, audaz, alegre, orgulloso, astuto. El *Sol* hace al hombre de color moreno, entre amarillo y negro, salpicado de rojo, de baja estatura, pero de cuerpo apuesto, sin mucho pelo y rizado, de ojos amarillos, sabio, fiel, deseoso de alabanza. *Venus* significa al hombre que tiende a la negrura, pero más blanco, con mezcla de rojo, de cuerpo apuesto, de rostro bello y redondo, de cabello rubio, ojos bellos, cuya negrura es más intensa, de buenos modales y de amor honesto, también amable, paciente y jocundo; *Mercurio* significa al hombre no muy blanco o negro, de rostro alargado, frente alta, ojos bellos, no negros, de nariz recta y larga, barba fina, dedos largos, ingenioso, un inquisidor sutil, traidor y sujeto a muchas fortunas. La *Luna* significa que un hombre será de color blanco mezclado con un poco de rojo, de buena estatura, cara redonda con algunas marcas, ojos no totalmente negros, frente fruncida, también amable, gentil, sociable.

Los signos y las caras de los signos tienen sus figuras y formas, que quien quiera conocer, debe buscar en los libros de astrología. Por último, de estas figuras y gestos dependen la fisonomía y la metoposcopia, las artes de la adivinación; también la quiromancia, que predice los acontecimientos futuros, no como causas, sino como signos a través de efectos similares, causados por la misma causa. Y aunque estas diversas clases de adivinaciones puedan parecer hechas por signos inferiores y débiles, sin embargo, sus

juicios no deben ser despreciados ni condenados, cuando la predicción se hace por ellos, no por superstición, sino por razón de la correspondencia armoniosa de todas las partes del cuerpo. Por lo tanto, quien imite más exactamente a los cuerpos celestes, ya sea en naturaleza, estudio, acción, movimiento, gesto, semblante, pasiones de la mente y oportunidad de la estación, se asemejará mucho más a los cuerpos celestes y podrá recibir mayores dones de ellos.

Capítulo liii. De la adivinación y sus especies.

Hay otras clases de adivinación que dependen de causas naturales y que todos, por su arte y experiencia, conocen en diversas cosas, y que utilizan los médicos, los agricultores, los pastores, los marineros y todos ellos, según signos probables, para pronosticar. *Aristóteles* menciona muchas de estas clases en su Libro de *los Tiempos*, entre las que destacan *la auguria* y *la auspicia*, que en otro tiempo eran tan estimadas entre los romanos que no hacían nada que perteneciera a asuntos privados o públicos sin el consejo de los *augures*. *Cicerón* también, en su Libro de las Adivinaciones, declara ampliamente que los habitantes de *Tuscia* no harían nada sin este arte. Ahora bien, hay diversas clases de *augurios*: algunos se llaman *Pedestria* (*es decir*), que se toman de animales de cuatro patas; algunos se llaman *Auguria*, que se toman de aves; algunos son Celestiales, que se toman de truenos y relámpagos; algunos se llaman *Caduca* (*es decir*), cuando alguien cayó en el templo o en otro lugar; algunos eran sagrados, que se tomaban de los sacrificios. Algunos de estos se llamaban *Piacula*, y tristes *Auspicia*, como cuando un sacrificio se escapó del altar, o al ser golpeado emitió un bramido, o cayó sobre otra parte de su cuerpo de la que debía. A estos se agrega *Exauguration*, *es decir*, cuando la vara cayó de la mano del *Augure*, con la que era costumbre mirar y tomar nota del *Aupicium*. *Miguel Scoto* menciona doce clases de *augurios*, a saber: Seis a la derecha, cuyos nombres dice son *Fernova*, *Fervetus*, *Confert*, *Emponenthem*, *Sonnasarnova*, *Sonnasarvetus*; y los otros seis a la izquierda, cuyos nombres son *Confernova*, *Confervetus*, *Viaram*, *Herrenam*, *Scassarnova* y *Scassarvetus*. Luego, explicando sus nombres, dice: *Fernova* es un *augurio*; cuando salgas de tu casa para hacer cualquier negocio, y al ir veas a un hombre o un pájaro yendo o volando, de modo que cualquiera de ellos se coloque frente a ti a tu mano izquierda, eso es una buena señal con respecto a tu negocio. *Fervetus* es un *augurio*; cuando salgas de tu casa para hacer cualquier negocio, y al ir encuentres o veas un pájaro o un hombre descansando frente a ti a tu izquierda, eso es una mala señal con respecto a tu negocio: *Viaram* es un *augurio*. *Augurio*; cuando un hombre o un pájaro en su viaje, o volando pasa delante de ti, viniendo del lado derecho de ti, e inclinándose hacia la izquierda, se pierde de tu vista, eso es una buena señal con respecto a tu negocio. *Confernova* es un *Augurio*; cuando primero encuentras a un hombre, o un pájaro yendo o

volando, y luego se posa delante de ti a tu lado derecho, viéndolo, eso es una buena señal con respecto a tu negocio. *Confervetus* es un *Augurio*; cuando primero encuentras o ves a un hombre, o un pájaro inclinándose desde tu lado derecho, es una mala señal con respecto a tu negocio. *Scimasarnova* es un *Augurio*; cuando un hombre, o un pájaro viene detrás de ti, y se aleja de ti, pero antes de que venga a ti, descansa, viéndolo a tu lado derecho, es para ti una buena señal. *Scimasarvetus* es un *Augurio*; Cuando ves a un hombre o a un pájaro detrás de ti, pero antes de que venga hacia ti descansa en ese lugar, que lo veas es una buena señal.

[*Confert* es un *augurio*; cuando un hombre o un pájaro, viajando o volando, pasa detrás de ti, viniendo desde tu lado izquierdo e inclinándose hacia tu derecha, desaparece de tu vista y es una mala señal con respecto a tus negocios.]

Scassarvetus es cuando ves a un hombre o un pájaro pasando junto a ti y descansando en un lugar a tu lado izquierdo, es una mala señal para ti.

[*Scassarnova* es cuando ves a un hombre o un pájaro pasar junto a ti y posarse en un lugar a tu derecha; es un *augurio* de bien para ti.]

Emponenthem es cuando un hombre o un pájaro, viniendo de tu lado izquierdo y pasando a tu derecha, se pierde de tu vista sin descansar, es una buena señal. *Hartena* es un *augurio*; si un hombre o un pájaro viniendo de tu mano derecha, pasando detrás de tu espalda a tu izquierda, y lo ves descansar en cualquier lugar, esto es una mala señal. Esto lo dice *Scoto*. Los antiguos también pronosticaban a partir de estornudos [estornudos], de los que *Homero* hace mención en el libro diecisiete de su *Odisea*, porque creían que procedían de un lugar sagrado, a *saber*, la cabeza, en la que el intelecto es vigoroso y operativo. Por lo que también cualquier palabra que llega al pecho o mente de un hombre que se levanta por la mañana sin darse cuenta, se dice que es un presagio y un *augurio*.

Capítulo liiii. De ciertos animales y otras cosas que tienen un significado en los augurios.

Todos los *auspicios* que ocurren al comienzo de cualquier empresa deben ser tomados en cuenta: por ejemplo, si al comenzar tu trabajo percibes que las ratas han roído tus ropas, desiste de tu empresa; si al salir tropiezas en el umbral, o si en el camino te golpeas con algo, abstente de tu viaje; si ocurre algún mal presagio al comienzo de tu negocio, pospón tus empresas, para que tus intenciones no se frustren por completo o se realicen en vano; más bien, espera y aguarda una hora afortunada para despachar tus asuntos con un mejor augurio. Vemos que muchos animales son, por un poder natural imbuido en ellos, proféticos. ¿No te dice diligentemente el gallo con su canto las horas de la noche y la mañana, y con sus alas extendidas ahuyenta al león? Muchos pájaros, con su canto y su parloteo, y las moscas con su agudo picotazo anuncian la lluvia, y los delfines, con sus frecuentes saltos sobre el agua, anuncian las tempestades. Sería demasiado largo relatar todos los pasajes que los *frigios*, *cilicios*, *árabes*, *umbros*, *toscas* y otros pueblos que siguen el ejemplo de los *augurios* aprendieron de los pájaros. Estos los han comprobado con muchos experimentos y ejemplos. Porque en todas las cosas están ocultos los oráculos de lo futuro; pero los principales son los que los pájaros ominosos [ominosos] predicen. Estos son los que los poetas dicen que se convirtieron de hombres en pájaros. Por tanto, escucha y presta atención a lo que dice la grajilla, observando su posición y su manera de volar, ya sea a la derecha o a la izquierda, ya sea clamorosa o silenciosa, ya sea que vaya delante o detrás, ya sea que espere la llegada de quien pasa o huya de él, y en qué dirección va. Todas estas cosas deben observarse diligentemente. *Orus Apollo* dice en sus Jeroglíficos [Jeroglíficos], Las grajos que son gemelos significan matrimonio, porque este animal pone dos huevos, de los cuales deben salir macho y hembra: Pero si (lo que rara vez sucede) se generan dos machos, o dos hembras, los machos no se aparearán con ninguna otra hembra, ni las hembras con ningún otro macho, sino que vivirán siempre sin un compañero y solitarios. Por lo tanto, aquellos que encuentran un solo grajo, adivinan con eso que vivirán una vida solitaria. Lo mismo también presagia una paloma hembra negra; porque después de la muerte de su compañero, siempre vive soltera. Observarás con igual cuidado a los cuervos, que son tan significativos como los grajos, sí, y en asuntos más

importantes. Fue *Epicteto* El filósofo estoico, que era un sabio autor, dijo que si un cuervo graznaba frente a alguien, esto presagiaba algún mal, ya fuera para su cuerpo, su fortuna, su honor, su esposa o sus hijos. Ten cuidado con los cisnes, que conocen de antemano los secretos de las aguas, pues su alegría presagia acontecimientos felices no sólo para los marineros, sino para todos los demás viajeros, a menos que sean vencidos por la llegada de un ave más fuerte, como un águila, que por la más poderosa majestad de su soberanía hace nulas las predicciones de todas las demás aves, si dice lo contrario, pues vuela más alto que todas las demás aves, tiene una vista más aguda y nunca está excluida de los secretos de *Júpiter*. Presagia progreso y victoria, pero mediante sangre, porque no bebe agua sino sangre. Un águila volando sobre los locrenses, luchando contra los crotonienses, les dio la victoria. Un águila que se posó sin darse cuenta sobre el blanco de *Hierón*, que se dirigía a la primera guerra, presagiaba que él sería rey. Dos águilas que estuvieron sentadas todo el día sobre la casa en el nacimiento de *Alejandro de Macedonia* le presagiaron un presagio de dos reinos, a saber, *Asia* y *Europa*. Un águila también se quitó el sombrero de *Lucias Tarquinius Priscus*, hijo de *Demarathus* el *Corintio* (que huyó de su casa debido a una disputa, y llegó a *Hetraria* y se dirigió a *Roma*) y luego voló alto con él, y luego se lo puso nuevamente sobre la cabeza, presagiando el reino de los *romanos*. Los buitres significan dificultad, dureza, voracidad, que se verificaron al comienzo de la construcción de ciudades. También predicen los lugares de matanza, que llegarán siete días antes; y porque tienen más respeto por el lugar donde se producirá la mayor matanza, como si estuvieran boquiabiertos por el mayor número de muertos, Por eso los antiguos reyes solían enviar espías para que se enteraran de qué lugar tenían más respeto los buitres. El fénix promete un éxito singular y, al verlo de nuevo, *Roma* se construyó con muy buenos augurios. El pelícano, porque se arriesga por sus crías, significa que un hombre debe soportar muchas dificultades por el celo de su amor. El pájaro pintado dio el nombre a la ciudad de *Pictavia* y predijo la indulgencia de ese pueblo por su color y su voz. La garza es un *augurio*. De cosas duras. La cigüeña es un pájaro de la concordia y hace concordia. Las grullas nos dan aviso de la traición de los enemigos. El pájaro *Cacupha* denota gratitud, pues sólo ella expresa amor a su madre, ya que está agotada por la vejez. Por el contrario, el hipopótamo que mata a su madre denota ingratitud por una

buena acción, también injusticia. El pájaro Origis es muy envidioso y denota envidia.

Entre los pájaros más pequeños, el pájaro pájaro es hablador y predice invitados. El pájaro Albanellus, al pasar volando junto a alguien, si lo hace de izquierda a derecha, presagia alegría y diversión; si lo hace de forma contraria, presagia lo contrario. El búho chillón siempre trae mala suerte, como también lo hace el búho cornudo, que, como va de noche a ver a sus crías sin darse cuenta, como la muerte llega sin darse cuenta, se dice que predice la muerte; sin embargo, a veces, como no es ciega en la oscuridad de la noche, presagia diligencia y vigilancia, que demostró cuando se sentó sobre la lanza de *Hierón. Dido*, cuando vio al búho desafortunado, se compadeció de *Eneas*, por lo que el poeta cantó:

*El búho, sentado solo en lo alto de la casa,
envía sus tristes quejas con tono lúgubre.*

Y en otro lugar,

*El búho perezoso es considerado por los mortales
un presagio fatal -----*

El mismo pájaro cantó en el Capitolio cuando los asuntos romanos estaban en crisis en Numancia y cuando Fregelia fue derribada por una conspiración contra los romanos. *Almadel* dice que los búhos y los cuervos nocturnos, cuando se desvían hacia países o casas extraños, anuncian la muerte de los hombres de ese país y de esas casas; porque esas aves se deleitan con los cadáveres muertos y los perciben de antemano. Porque los hombres que están muriendo tienen una afinidad más estrecha con los cadáveres muertos. El halcón también es un predictor de contiendas, como canta *Naso*.

*Odiarnos al Halcón, porque ese brazo entre
Ella siempre vive -----*

En España, entre los proveedores, murió *Lelio*, embajador de *Pompeyo*, cuya desgracia se predice cuando un halcón vuela sobre la cabeza de los habitantes. *Almadel* dice que estas aves que luchan entre sí significan un cambio de reino, pero si las aves de otra especie luchan con ellas y nunca más se las ve reunirse, esto presagia una nueva condición y estado del país. También los pajarillos, con su llegada o su partida, presagian que una familia se ampliará o disminuirá, y

su vuelo, cuanto más sereno sea, tanto más loable. Por eso *Melampo*, el *augurio*, conjetura sobre la matanza de los griegos por el vuelo de los pajarillos, cuando dice: Ves que ningún pájaro emprende el vuelo cuando hace buen tiempo. Las golondrinas, que cuando mueren proporcionan un lugar seguro a sus crías, presagian un gran patrimonio o legado tras la muerte de los amigos. Un murciélago que se encuentra con alguien que huye, significa una evasión: porque aunque no tiene alas, vuela. Un gorrión es un mal presagio para quien huye, porque huye del halcón y se apresura hacia el búho, donde corre un gran peligro; sin embargo, en el amor es afortunado, porque, incitado por la lujuria, se aparea siete veces en una hora. Las abejas son un buen presagio para los reyes, porque significan un pueblo obsequioso. Las moscas significan importunidad e impudicia, porque, aunque a menudo se las ahuyenta, vuelven continuamente. También los pájaros domésticos no carecen de algunos *augurios*, pues los gallos, con su canto, fomentan la esperanza y el viaje de quien lo emprende. Además, *Livia*, la madre de *Tiberio*, cuando era mayor de edad, tomó un huevo de gallina y lo incubó en su seno, y al final nació un polluelo de gallo con una gran cresta, lo que los *augures* interpretaron que el niño que nacería de ella sería rey. Y *Cicerón* escribe que en *Tebas*, con su canto durante toda la noche, los gallos presagiaban que los becios obtendrían la victoria contra los lacedemonios; y la razón es, según las interpretaciones de los *augures*, porque ese pájaro, cuando es derrotado, calla, pero cuando él mismo ha vencido, canta. De la misma manera, también los presagios de los acontecimientos se toman de los animales. Porque el encuentro con una comadreja es siniestro, también el encuentro con una liebre es un mal presagio para un viajero, a menos que la tomen. También la mula es mala, porque es estéril. El cerdo es pernicioso, porque así es su naturaleza, y por lo tanto significa hombres perniciosos. Un caballo anuncia peleas y riñas: por eso *Anquises*, al ver caballos blancos, exclama en *Virgilio*:

Los caballos están armados con armas para la guerra, y amenazan con la guerra.

Pero cuando están unidos en un carro, porque tiran con un yugo igual, significan que se puede esperar la paz. El asno es una criatura inútil, pero le hizo bien a *Mario*, quien, cuando fue declarado enemigo de su país, vio que un asno despreciaba el alimento que se le ofrecía y corría hacia el agua. Este *augurio*, creyendo ver que se le mostraba un

camino de salvación, pidió ayuda a sus amigos para que lo llevaran al mar. Habiéndosele concedido, lo metieron en una pequeña embarcación y así escapó de las amenazas de *Sila* el conquistador. Si el potro de un asno se encuentra con alguien que va a un *augurio*, significa trabajo, paciencia y obstáculos. Un lobo que se encuentra con alguien es una buena señal, cuyo efecto se vio en *Hierón* de *Sicilia*, a quien un lobo le arrebató un libro mientras estaba en la escuela, lo que le confirmó el éxito del reino; pero, sin embargo, el lobo lo deja sin palabras a quien ve primero. Un lobo despedazó a un centinela de *Publio Africano* y a *Cayo Fulvio* en *Minturno*, cuando el ejército romano fue vencido por los fugitivos en *Sicilia*. También significa hombres pérfidos, a los que no se puede dar crédito, lo que se conoció en la descendencia de los romanos. Porque la fe que habían tomado de su madre la loba y que habían conservado desde el principio, como por una cierta ley de la naturaleza, pasó a su posteridad. Encontrarse con un león, ya que es el más fuerte de los animales y aterroriza a todos los demás, es bueno. Pero para una mujer encontrarse con una leona es malo, porque impide la concepción, ya que una leona sólo da a luz una vez. Encontrarse con ovejas y cabras es bueno. También se lee en el *Ostentariano* de los *toscanos* que si este animal tiene un color inusual, presagia al emperador abundancia de todas las cosas, junto con mucha felicidad. De ahí que *Virgilio* cante a *Polión* así:

*Pero en los prados, carneros de color escarlata
parirá,
y, a veces cambiantes, vestirá vellones dorados.*

También es bueno encontrar bueyes que trillan, pero es mejor encontrarlos arando, que aunque rompiendo el camino entorpezcan tu viaje, sin embargo, con el favor de su *auspicio* te recompensarán de nuevo. Un perro en un viaje es afortunado, porque *Ciro*, arrojado al bosque, fue alimentado por un perro hasta que llegó al reino, al que tampoco el ángel, compañero de *Tobías*, despreció como compañero. El castor, porque se muerde los testículos y los deja a los cazadores, es un mal presagio y presagia que un hombre se hará daño. También entre los animales pequeños, los ratones significan peligro. Porque el mismo día que roían oro en el Capitolio, ambos cónsules fueron interceptados por *Aníbal* mediante una emboscada cerca de Tarento. La langosta que se establece en cualquier lugar, o quema el lugar, impide a uno cumplir sus deseos y es un mal presagio; Por el contrario, las cigarras promueven un viaje y predicen un buen

suceso. Se dice que la araña que teje una línea hacia abajo significa la esperanza de dinero por venir. También las hormigas, porque saben cómo cuidarse y preparar nidos seguros para sí mismas, presagian seguridad y riquezas, un gran ejército. Por eso, cuando las hormigas devoraron un dragón domesticado de *Tiberio César*, se le aconsejó que tuviera cuidado con el tumulto de una multitud. Si una serpiente te encuentra, ten cuidado con un enemigo de lengua malvada; porque este animal no tiene poder sino en su boca. Una serpiente que se arrastró hasta el palacio de *Tiberio presagió su caída*. *Se encontraron dos serpientes en el lecho de Sempronio Graco*, por lo que un adivino le dijo que si dejaba escapar al macho o a la hembra, él o su esposa morirían en breve. El hombre, prefiriendo la vida de su esposa, mató al macho y dejó escapar a la hembra, y a los pocos días murió. Así, la víbora simboliza a las mujeres lascivas y a los niños malvados; y la anguila simboliza al hombre disgustado con todo el mundo, pues vive apartada de todos los demás peces y nunca se la encuentra en compañía de ninguno. Pero entre todos los augurios y presagios, no hay ninguno más eficaz y potente que el hombre, ninguno que signifique la verdad con mayor claridad. Por lo tanto, deberás observar diligentemente y observar la condición del hombre que te encuentres, su edad, profesión, posición, gestos, movimientos, ejercicio, complexión, hábito, nombre, palabras, habla y todas las cosas similares. Porque, dado que en todos los demás animales hay tantos descubrimientos de presagios, sin duda son más eficaces y claros los que se infunden en el alma del hombre, lo que el propio *Tulio* [Cicerón] atestigua, diciendo que hay un cierto *augurio*. Naturalmente, en el alma de los hombres, la eternidad es el conocimiento de todos los acontecimientos y causas de las cosas. En la fundación de la ciudad de Roma se encontró la cabeza de un hombre con toda su cara, lo que presagiaba la grandeza del Imperio y dio nombre a la Montaña del Capitolio. Los soldados *brucios que luchaban contra Octavio* y *Marco Antonio* encontraron a un etíope en la puerta de su castillo; aunque lo mataron como presagio de un mal éxito, no tuvieron suerte en la batalla, y *Bruto* y *Casio*, ambos generales, fueron asesinados. La reunión de monjes se considera comúnmente un mal presagio, y tanto mejor si es temprano en la mañana, porque esta clase de hombres viven principalmente de la muerte repentina de los hombres, como los buitres de las matanzas.

Capítulo 5. Cómo se verifican los auspicios a la luz del instinto natural y algunas reglas para descubrirlos.

Los auspicios y augurios, que predicen cosas futuras por medio de animales y aves, fueron los primeros en enseñarlos y mostrarlos el propio *Orfeo*, como leemos, y luego fueron tenidos en gran estima por todas las naciones. Ahora bien, estos auspicios y augurios se verifican por la luz del instinto natural, como si de ahí descendieran algunas luces de adivinación sobre las bestias de cuatro patas, los animales alados y otros animales, por medio de las cuales pueden presagiarnos los acontecimientos de las cosas, algo de lo que *Virgilio* parece ser consciente cuando canta:

*Ni creo que el Cielo les conceda tal conocimiento,
ni que su prudencia esté por encima de los hados.*

Ahora bien, este instinto de la naturaleza, como dice *Guillermo de París*, es más sublime que toda aprehensión humana y muy cercano y parecido a la profecía. Por este instinto hay una cierta luz maravillosa de adivinación en algunos animales naturalmente, como se manifiesta manifiestamente en algunos perros, que por este instinto conocen a los ladrones y a los hombres, los descubren y los apresan, lanzándose sobre ellos con la boca llena. Por el mismo instinto los buitres prevén futuras matanzas en batallas y se reúnen en los lugares donde estarán, como si previeran la carne de cadáveres. Por el mismo instinto las perdices conocen a su madre, a la que nunca vieron y dejan a la perdiz que robó los huevos de su madre y se empollaron en ellos. Por el mismo instinto se perciben también ciertas cosas terribles y dañinas (las almas de los hombres las ignoran por completo), por lo que el terror y el horror cesan mucho en los hombres cuando no piensan en ellas. Así, un ladrón que se esconde en una casa, aunque nadie sepa o piense que está allí, infunde miedo, terror y una sensación de inquietud en los habitantes de esa casa, aunque tal vez no en todos, porque la brillantez de este instinto no está en todos los hombres, pero sí en algunos de ellos. Así, una prostituta que se esconde en una casa muy grande a veces es percibida por alguien que ignora por completo su presencia. Se menciona en las Historias que *Heraiscus*, un egipcio de naturaleza divina, podía discernir a las mujeres impuras, no sólo por sus ojos, sino por su voz, que se oía a lo lejos, y en consecuencia sufrió un dolor de cabeza muy doloroso.

Guillermo de París también menciona a cierta mujer de su tiempo que, por el mismo instinto, percibió a un hombre al que amaba que se acercaba a dos millas de distancia. También cuenta que en su tiempo una cigüeña fue acusada de inmoralidad por el olor del macho, y que, al ser juzgada culpable por una multitud de cigüeñas que el macho reunió, al descubrirles la falta de su compañera, ésta le arrancó las plumas y la despedazó. También menciona a un caballo que, sin conocer a su madre, se alejó de ella y, cuando comprendió lo que había hecho, se arrancó los testículos de un mordisco para vengarse de su incesto. Lo mismo cuentan *Varrón*, *Aristóteles* y *Plinio* acerca de los caballos. Y *Plinio* menciona a una serpiente llamada *áspid*.¹⁰ Esta mujer hizo algo parecido, pues, cuando se sentaba a la mesa de un hombre en Egipto y allí la alimentaban todos los días, y, habiendo dado a luz a algunos hijos, uno de los cuales mató a un hijo de sus anfitriones, cuando ella lo supo, mató al hijo y nunca más volvió a esa casa. Ahora bien, con estos ejemplos podéis ver cómo las luces de los presagios pueden descender sobre algunos animales como signos o marcas de cosas, y se establecen en sus gestos, movimientos, voz, vuelo, marcha, carne, color y cosas por el estilo. Pues, según la doctrina de los *platónicos*, hay un cierto poder en las cosas inferiores, por el cual en su mayor parte concuerdan con las superiores; de donde también los consentimientos tácitos de los animales parecen concordar con los cuerpos divinos, y sus cuerpos y afectos ser afectados por sus poderes, por cuyo nombre se les atribuye a las deidades. Debemos considerar, pues, qué animales son saturninos, cuáles son joviales y cuáles marciales, y así sucesivamente con el resto, y según sus propiedades para extraer sus presagios: así, las aves que se parecen a *Saturno* y *Marte*, son todas llamadas terribles y mortales, como el búho chillón, el búho real y otras que hemos mencionado antes, también el búho cornudo, porque es un ave solitaria saturnina, también nocturna, y tiene fama de ser muy lamentablemente siniestra, de la que dice el poeta:

*El feo búho, al que ningún pájaro resiente,
predice desgracias y los acontecimientos más
tristes.*

Pero el cisne es un pájaro delicioso, venéreo y dedicado a *Febo*, y se dice que es muy feliz en sus presagios, especialmente en los *auspicios* de los marineros, porque nunca se ahoga en el agua, por lo que *Ovidio* canta:

*El más feliz es el cisne alegre y cantor
en sus presagios -----*

También hay algunos pájaros que presagian con la boca y el canto, como la corneja, el grajo, la grajilla, de donde *Virgilio*,

*----- Esto hizo presagiar
que desde el hueco de la encina vendría aquel
cuervo siniestro.*

Ahora bien, las aves que anuncian cosas futuras con su vuelo son, *a saber*, los busardos, los quebrantahuesos, las águilas, los buitres, las grullas, los cisnes y otras similares. En efecto, hay que tener en cuenta si vuelan despacio o deprisa, si vuelan a la derecha o a la izquierda, y cuántas vuelan juntas. Por eso, si las grullas vuelan a gran velocidad, significan tempestad; si vuelan despacio, buen tiempo. También se dice que cuando vuelan dos águilas juntas, se dice que presagian maldad, porque ese es un número de confusión. De la misma manera, debes investigar la razón de lo demás, ya que esto se muestra en el número. Además, corresponde al artista observar una similitud en estas conjeturas, como en *Virgilio*, *Venus*, disimulando, enseña a su hijo *Eneas* en estos versos.

*----- Todo esto no es en vano,
de lo contrario, en vano mis padres nos enseñaron
augurios.
¡Mira! Dos veces seis cisnes en alegre compañía,
el pájaro Júpiter persiguió a través del cielo etéreo
en las anchas pistas del cielo: ahora la tierra en
una larga fila
parecen tomar, o tomar desdeñosamente;
mientras regresan con alas resonantes, se
divierten,
y el cielo los rodea en una larga consorte.
Así, digo, tus amigos y tu flota han ganado
el puerto, o con velas desplegadas obtuvieron la
bahía.*

EspañolLo más maravilloso es ese tipo de adivinación de aquellos que oyen y entienden las palabras de los animales, en la que, como entre los antiguos, *Melampo*, *Tiresias*, *Tales* y *Apolonio de Tiana*, que, como leemos, sobresalieron, y de quien dicen que tenía una excelente habilidad en el lenguaje de los pájaros: de quienes *Filóstrato* y *Porfirio* hablan, diciendo que, cuando *Apolonio* estaba sentado antiguamente con sus amigos, vio gorriones posados en un árbol, y un

gorrión que venía de otro lugar hacia ellos, haciendo un gran parloteo y ruido, y luego volando, seguido por todos los demás, dijo a sus compañeros que ese gorrión les había contado a los demás que un asno cargado de trigo cayó en un agujero cerca de la ciudad, y que el trigo se esparció por el suelo. Muchos, muy conmovidos por estas palabras, fueron a verlo, y así fue, como dijo *Apolonio*, de lo que se maravillaron mucho. También *Porfirio*, el platónico, en su tercer libro de los Sacrificios, dice que había una golondrina, pues era cierto, porque toda voz de un animal es indicativa de alguna pasión de su alma, como alegría, tristeza, ira o algo similar, voces que no son algo tan maravilloso como para que las personas versadas en ellas las entiendan. Pero el propio *Demócrito* declaró este arte, como dice *Plinio*, nombrando a los pájaros con cuya sangre mezclada se produjo una serpiente, de la cual quien comiera, entendería las voces de los pájaros. Y *Hermes* dice que si alguien sale a cazar pájaros un día determinado de las calendas de *noviembre* y hierva el primer pájaro que captura con el corazón de una zorra, todo aquel que coma de esta ave entenderá las voces de los pájaros y de todos los demás animales. También los *árabes* dicen que pueden entender el significado de los ruidos [brutos] los que comen el corazón y el hígado de los dragones. El platónico *Proclo* también creía y escribió que el corazón de un topo conduce a presagios. También había adivinaciones y *augurios* que se extraían de las entrañas de los sacrificios, cuyo inventor fue *Tages*, de quien *Lucano* cantó:

*Y si los interiores no tienen crédito ganado,
y si este arte de Tages fue solo fingido.*

La religión romana creía que el hígado era la cabeza de las entrañas. Por eso los adivinos, al preguntar por el futuro de las entrañas, miraban primero el hígado, en el que había dos cabezas, una de las cuales se llamaba cabeza de la ciudad y la otra del enemigo; y comparando las cabezas de esta u otra parte, pronunciaban la victoria, como leemos en *Lucano*, que las entrañas significaban la matanza de los hombres de *Pompeyo* y la victoria de *César*, según estos versículos:

*En el interior todos los defectos son ominosos.
Por una parte, y la rama de las entrañas aumenta,
la otra parte es débil y flaquea,
late y mueve con pulso rápido las arterias.*

Después de haber terminado con las entrañas, se examina el corazón. Si se encontraba un sacrificio sin corazón o faltaba

una cabeza en el hígado, estos eran presagios mortales y se llamaban *piacularia*. También si un sacrificio huía del altar o, al ser golpeado, hacía mujir o caía sobre cualquier parte de su cuerpo que no debía, era un mal presagio. Leemos que cuando *Julio César* salió un día en procesión con su túnica púrpura y sentado en una silla de oro y sacrificando, faltaba el corazón dos veces; y cuando *Cayo Mario Utica* estaba sacrificando, faltaba el hígado. También cuando el príncipe *Cayo*, *Marco Marcelo*, *Cayo Claudio* y *Lucio Petelio Coss* ofrecían sacrificios, el hígado se consumió de repente; y poco después, uno de ellos murió de una enfermedad, otro fue asesinado por hombres de Liguria, pues las entrañas presagiaban mucho, lo que se creía que era obra de los dioses o de la ayuda del diablo. Por eso, entre los antiguos era motivo de gran preocupación el encontrar algo inusual en las entrañas; por ejemplo, cuando *Sila* estaba sacrificando en Laurento, apareció la figura de una corona en la cabeza del hígado; lo cual el adivino *Posthumio* interpretó como un presagio de victoria sobre un reino, y por eso aconsejó que *Sila* se comiera esas entrañas él mismo. También hay que tener en cuenta el color de las entrañas, de las que habla *Lucano*.

Los profetas se quedaron *atónitos ante el color,*
pues sus entrañas estaban teñidas de manchas
sucias, negras y azules, salpicadas de sangre.

En tiempos pasados, estas artes eran tan veneradas que los hombres más poderosos y sabios las buscaban; incluso el Senado y los reyes no hacían nada sin el consejo de los *augures*. Pero hoy en día, en parte por la negligencia de los hombres y en parte por la autoridad de los Padres, todas estas artes han sido abolidas.

Capítulo LVVI. De los dichos verdaderos acerca de los relámpagos y de los relámpagos, y de cómo deben interpretarse las cosas monstruosas y prodigiosas

Los profetas y sacerdotes de Hetrusco han enseñado el arte de los milagros, de los relámpagos y de los prodigios, y de cómo deben interpretarse las cosas monstruosas y prodigiosas. Han ordenado dieciséis regiones de los cielos y han atribuido dioses a cada una de ellas, y además once clases de relámpagos y nueve dioses que deben mostrarlas, mostrando reglas para comprender su significado. Pero siempre que suceden cosas monstruosas, prodigiosas y maravillosas, presagian, como es muy cierto, algún asunto importante. Ahora bien, su intérprete debe ser un excelente conjeturador de similitudes, así como también un investigador curioso, y de aquellos que en ese momento se ocupan de los asuntos de los príncipes y las provincias. Los celestiales se preocupan de los príncipes, de los pueblos y de las provincias para que los astros, las constelaciones, los prodigios y los prodigios los predigan y adviertan antes que los demás. Si en épocas anteriores se ha visto lo mismo o algo parecido, hay que tener en cuenta lo que sucedió después y predecir lo mismo o algo parecido, porque los mismos signos son para las mismas cosas y lo mismo para lo mismo. Así, los prodigios han precedido al nacimiento y a la muerte de muchos hombres y reyes ilustres. *Cicerón* menciona a *Midas*, un niño, en cuya boca, mientras dormía, la hormiga Pismire puso granos de trigo, lo que era un presagio de grandes riquezas. Así, las abejas se posaron sobre la boca de *Platón* cuando dormía en la cuna, lo que le predijo la dulzura de su lenguaje. *Hécuba*, cuando estaba dando a luz a *Paris*, vio una antorcha encendida que incendiaría Troya y toda Asia. A la madre de *Falaris* se le apareció la imagen de *Mercurio* derramando sangre sobre la tierra, con la que se inundó toda la casa. La madre de *Dionisio* soñó que daba a luz a un *sátiro*, y el suceso que siguió confirmó estos sueños prodigiosos. La esposa de *Tarquino Prisco*, al ver una llama lamer la cabeza de *Servio Tulio*, predijo que él recibiría el reino. De la misma manera, después de la toma de Troya, *Eneas* discutía con *Anquises*, su padre, sobre una huida, y apareció una llama lamiendo la coronilla de *Ascanio*, sin causarle daño alguno. Al ver que presagiaba el reino para *Ascanio*, lo persuadió a marcharse, pues monstruosos prodigios presagiaban una gran y

eminente destrucción. Así leemos en *Plinio* que Marco *Atilio* y Cayo *Porcio* Como eran cónsules, llovió leche y sangre, lo que presagiaba que una gran peste se extendería el año siguiente por Roma. También en Lucania llovió hierro esponjoso, y el año anterior a la muerte de *Marco Craso* en Partia, con el que también murieron todos los soldados de Lucania, que eran un ejército muy numeroso. También siendo cónsules Lucio *Paulo* y Cayo *Marcelo*, llovió lana alrededor del castillo de Corisán, cerca de cuyo lugar un año después de que *Tito Annio* fuera asesinado por *Milus*. Y en las guerras de Dinamarca, se oyó en el aire el ruido de las armas y el sonido de una trompeta. Y *Livio* [Livio] acerca de las guerras de Macedonia, dice que el año en que murió *Aníbal* [Aníbal] llovió sangre durante dos días. También acerca de la segunda guerra púnica, dice que descendió del cielo como lluvia agua mezclada con sangre, en el tiempo en que *Aníbal* destruyó Italia. Poco antes de la destrucción de Leuctra, los lacedemonios oyeron un ruido de armas en el templo de *Hércules*, y al mismo tiempo, en el templo de *Hércules*, las puertas que estaban cerradas con barrotes se abrieron y las armas que colgaban de la pared se encontraron en el suelo. Sucesos similares pueden pronosticarse de otras cosas similares, ya que a menudo en tiempos pasados algo se ha predicho sobre ellas. Pero también en lo que respecta a estas cosas, no se deben descuidar los juicios de las influencias celestiales, de las que trataremos más extensamente en los capítulos siguientes.

Capítulo lvii. De la geomancia, hidromancia, aeromancia, piromancia y cuatro adivinaciones de los elementos.

Además, los mismos Elementos nos enseñan acontecimientos fatales; de ahí los cuatro famosos tipos de adivinación, Geomancia, Hidromancia, Aeromancia y Piromancia, de los que la Hechicera en *Lucano* parece jactarse, cuando dice:

*La Tierra, el Aire, el Caos y el Cielo,
los Mares, los Campos, las Rocas y las Altas
Montañas
Predicen la verdad -----*

La primera es la geomancia, que predice las cosas futuras por los movimientos de la tierra, como también el ruido, la hinchazón, el temblor, los golpes, los hoyos, la exhalación y otras impresiones, arte que Almadel el árabe expone. Pero hay otra clase de geomancia, que adivina por puntos escritos sobre la tierra, por un cierto poder en la caída de ella, que no es de especulación actual; pero de eso hablaremos más adelante.

Sobre la noción de "impresión", cf. la ed. latina. del Almadel, § 1. "Deinde et Operationes oportet per terminos rationis decoratarum virtutum, que sub xij altitudinibus primis in quibus angelice potestates quam plurimum enitescunt, tamen a causalibus primis ordinationis assumpte originem trahere dinoscuntur, per Operationes cunctarum altitudinum recetare impresiones primas, que per Communicationem earundem ab intelligentia prima hominibus in universis partibus terrarum tribuere asseruntur, ut per hec scienda Dei vivi que in specie sanctorum Spirituum residere decernitur, per Operationes dictarum altitudinum hominibus elucescat.
-JHP

La hidromancia realiza sus presagios por las impresiones del agua, su flujo y reflujo, sus aumentos y disminuciones, sus tempestades y colores, y cosas por el estilo; a lo que también se añaden las visiones, que se hacen en las aguas. Una especie de adivinación encontrada por los *persas*, como informa *Varrón*, un niño vio en el agua las efigies de *Mercurio*, que predijo en ciento cincuenta versos todos los acontecimientos de la guerra de *Mitrídates*. También leemos que *Numa Pompilio* practicó la hidromancia, porque en el agua invocó a los dioses y aprendió de ellos cosas por venir. Este arte también lo practicó *Pitágoras*, mucho tiempo después de *Numa*. Hubo antiguamente una especie de hidromancia, muy estimada entre los *asirios*, y se llamaba lecanomancia, por un odre lleno de agua, sobre el cual ponían placas de oro, plata y piedras preciosas, escritas con ciertas imágenes, nombres y caracteres. A esto se puede referir el arte por el cual el plomo y la cera, fundidos y arrojados al agua, expresan señales manifiestas de imágenes, lo que deseamos saber. También hubo en los años pasados fuentes que predecían lo que vendría, como la fuente de *los Padres* en *Acaya* y la que se llamaba el agua de *Juno* en *Epidauro*; pero de estas hablaremos más en los capítulos siguientes, donde hablaremos de los oráculos.

También se puede mencionar la adivinación de los peces, que practicaban los *licios* en un lugar llamado *Dina*, cerca del mar, en un bosque dedicado a *Apolo*, hueco en la arena seca, en el que, quien iba a consultar sobre el futuro, dejaba caer carne asada. Al instante, el lugar se llenó de agua y apareció una gran multitud de peces de formas extrañas, desconocidas para los hombres, por cuyas formas el profeta predijo lo que sucedería. Estas cosas las relata *Ateneo* con más detalle a partir de *Policarmo*, en la Historia de los *licios*.

De la misma manera la aeromancia adivina por impresiones aéreas, por el soplo de los vientos, por los arco iris, por los círculos alrededor de la luna y las estrellas, por las nieblas y las nubes, y por imaginaciones en las nubes y visiones en el aire.

Así también la piromancia adivina por impresiones ígneas, por estrellas de colas largas, por colores ígneos, por visiones e imaginaciones en el fuego. Así la esposa de *Cicerón* predijo que él sería cónsul el año siguiente, porque cuando un hombre, después de terminado el sacrificio, miró entre las cenizas, de repente estalló una llama. De esta clase son las

de las que habla *Plinio* , que los fuegos terrosos, pálidos y zumbantes presagian tempestades, los círculos alrededor de las velas anuncian lluvia; si la llama gira y se enrosca, presagia viento. También las antorchas cuando golpean el fuego que tienen delante y no se encienden. También cuando un carbón se pega a las ollas retiradas del fuego y cuando el fuego desprende cenizas y chisporrotea, o cuando las cenizas se endurecen juntas en el hogar y cuando un carbón es muy brillante.

A esto se añade la capnomancia, llamada así por *smoak* [humo], porque investiga la llama, el humo y los colores, sonidos y movimientos sutiles, cuando se llevan a cabo en posición vertical, o de un lado, o en círculo, lo que leemos en estos versos de *Estacio*.

*Que la piedad sea atada y colocada en el altar,
imploremos a los dioses la ayuda divina.
Ella hace llamas agudas, rojas, retorcidas y
brillantes,
aumentadas por el aire, siendo el centro blanco;
y luego hace que las llamas no tengan ningún
límite,
para que se enrosquen dentro y fuera, y corran
como una serpiente -----*

También en las cuevas etneanas y en los campos de las ninfas de *Apolonia* se hacían augurios de fuegos y llamas; alegres si recibían lo que se les arrojaba, y tristes si lo rechazaban. Pero de estas cosas hablaremos en los capítulos siguientes, entre las respuestas de los oráculos.

Capítulo lviii. De la resurrección de los muertos y de los que duermen y carecen de alimentos durante muchos años seguidos.

Los filósofos árabes están de acuerdo en que algunos hombres pueden elevarse por encima de las facultades de su cuerpo y de sus facultades sensitivas, y que aquellos que lo superan reciben en sí mismos, por la perfección de los cielos y de las inteligencias, un vigor divino. Por tanto, puesto que todas las almas de los hombres son perpetuas y también todos los espíritus obedecen a las almas perfectas, los magos piensan que los hombres perfectos pueden, por las facultades de su alma, reparar sus cuerpos moribundos con otras almas inferiores recién separadas, e inspirarlos de nuevo; como una comadreja que ha sido asesinada, vuelve a la vida por el aliento y el grito de su madre; y los leones dan vida a sus cachorros muertos soplando sobre ellos. Y porque, como dicen, todas las cosas iguales, al aplicarse a sus iguales, están hechas de la misma naturaleza; y cada paciente, y cosa que recibe en sí misma el acto de cualquier agente, está dotada de la naturaleza de ese agente y se hace connatural. Por eso piensan que para vivificar o hacer que se viva, son muy útiles algunas hierbas y preparaciones mágicas, como las que se hacen con las cenizas del *fénix* y la piel de serpiente, lo que a muchos les parece fabuloso y a otros imposible, a menos que pueda considerarse aprobado por una fe histórica. En efecto, leemos que algunos fueron ahogados en el agua, otros arrojados al fuego y puestos sobre el fuego, otros muertos en la guerra, otros probados de otras maneras y después de unos días volvieron a la vida, como lo testifica *Plinio* de *Aviola*, un hombre perteneciente al cónsul, de *L. Lamia*, *Cæius*, *Tubero*, *Corfidius*, *Gabienus* y muchos otros. También leemos que *Esopo* el cuentista, *Tindóreo*, *Hércules* y *Palicia*, los hijos de *Júpiter*, y *Talía*, habiendo muerto, volvieron a la vida; También se dice que muchos fueron resucitados por médicos y magos, como cuentan los historiadores de *Esculapio*. También hemos mencionado a *Juba*, a *Janto*, a *Filóstrato* acerca de *Tilo*, a cierto árabe y a *Apolonio* de *Tiane*. También leemos que *Glauco*, un hombre que había muerto, de quien dicen que, más allá de toda expectativa, cuando los médicos fueron a verlo, la hierba de dragón le devolvió la vida. Algunos dicen que revivió al introducir en su cuerpo una medicina hecha de miel, de donde proviene el proverbio: *Glauco* resucitó de entre los muertos al ingerir miel en su cuerpo. *Apuleyo*

también relata la manera de estas restauraciones a la vida, diciendo de *Zachla*: El profeta egipcio: El profeta, siendo tan favorable, pone una cierta hierba sobre la boca del cuerpo de un joven que está muerto, y otra sobre su pecho; luego, volviéndose hacia el Este, o hacia la salida del Sol propicio, reza en silencio (una gran asamblea de personas se esfuerza por verlo); primero levanta su pecho, luego hace un latido en sus venas [¿CPR!?], luego su cuerpo se llena de aliento [¿boca a boca?], después de lo cual el cadáver se levanta y el joven habla. Si estas cosas son ciertas, las almas moribundas deben, a veces yaciendo ocultas en sus cuerpos, ser oprimidas por vehementes éxtasis [éxtasis], y ser liberadas de toda acción corporal: de modo que la vida, el sentido, el movimiento, abandonan el cuerpo, y así, el hombre aún no está verdaderamente muerto, sino que yace aturdido [aturdido], y como si estuviera muerto durante cierto tiempo. Y esto es algo que sucede a menudo: en tiempos de peste, muchos de los que son llevados a las tumbas por muertos para ser enterrados, reviven de nuevo. Lo mismo les ha sucedido a las mujeres a causa de ataques de la madre. Y *el rabino Moisés*, en el libro de *Galeno*, que tradujo *Patriarcha*, menciona a un hombre que estuvo asfixiado durante seis días, sin comer ni beber, y sus arterias se endurecieron. Y se dice en el mismo libro que cierto hombre, al ser inundado de agua, perdió el pulso de todo su cuerpo, de modo que no se percibía que su corazón se moviera, y quedó tendido como un muerto. También se dice que un hombre, a causa de una caída desde un lugar alto, de un gran ruido o de una larga permanencia bajo el agua, puede caer en un desmayo que puede durar cuarenta y ocho horas, y así yacer como si estuviera muerto, con el rostro muy verde. En el mismo lugar se menciona a un hombre que enterró a un hombre que parecía muerto setenta y dos horas después de su aparente fallecimiento, y lo mató, porque lo enterró vivo, y se dan señales por las que se puede saber quiénes están vivos; aunque parezcan estar muertos, y de hecho morirán, a menos que se utilice algún medio para recuperarlos, como la flebotomía o alguna otra cura. Y estos son los que ocurren muy raramente. Esta es la manera por la que entendemos que los magos y los médicos resucitan a los muertos, como lo hicieron los que fueron probados por la picadura de serpientes, por la nación de los *marsos* y los *psilos*. Ahora bien, podemos concebir que este tipo de éxtasis pueda continuar durante mucho tiempo, aunque el hombre no esté realmente muerto, como sucede con los lirones, los cocodrilos y muchas otras serpientes, que duermen todo el invierno y están en un sueño tan profundo que apenas se los

puede despertar con fuego. Y a menudo he visto un lirón disecado que permanecía inmóvil, como si estuviera muerto, hasta que lo hervían y, cuando al poco rato estaba hirviendo el agua, los miembros disecados mostraban vida. También, aunque parezca difícil de creer, leemos en algunos historiadores acreditados que algunos hombres han dormido durante muchos años seguidos, y que durante el tiempo que dormían, hasta que se despertaban, no se producía en ellos ninguna alteración que los hiciera parecer mayores. Lo mismo atestigua *Plinio* acerca de un muchacho que, cansado por el calor y el viaje, durmió cincuenta y siete años en una cueva. También leemos que *Epiménides Gnosio* durmió cincuenta y siete años en una cueva. De ahí surgió el proverbio: Dormir más que *Epiménides*. *M. Damascenus* cuenta que en su época un campesino, cansado en Alemania, durmió durante todo un otoño y el invierno siguiente bajo un montón de heno, hasta que llegó el verano, cuando el heno comenzó a consumirse, y entonces fue encontrado despertado como un hombre medio muerto y fuera de sí. Las historias eclesiásticas confirman esta opinión sobre los siete durmientes, de quienes se dice que durmieron 196 años. Había en Noruega una cueva en la costa del mar, donde, como escriben *Pablo Diácono* y *Metodio el Mártir*, siete hombres durmieron durante mucho tiempo sin corrupción, y las personas que entraron para molestarlos se contrajeron o se atrajeron, de modo que después de un tiempo, siendo advertidos por este castigo, no se atrevieron a hacerles daño. Ahora bien, *Jenócrates*, un hombre de no poca reputación entre los filósofos, era de la opinión de que este sueño prolongado fue establecido por Dios como castigo por algunos pecados determinados. Pero *Marco Damasceno* demuestra con muchas razones que es posible y natural, y no cree que sea irracional que algunos duerman muchos meses sin comer ni beber y evitando los excrementos, sin consumir ni corromperse. Y esto puede suceder a un hombre por causa de alguna poción venenosa, o enfermedad somnolienta, o causas similares, durante ciertos días, meses o años, según la intención, o la remisión del poder de la medicina, o de las pasiones de su mente. Y los médicos [médicos] dicen que hay algunos antídotos, de los cuales aquellos que toman una poción demasiado grande, serán capaces de soportar el hambre durante mucho tiempo, como *Elías* en otro tiempo, siendo alimentado con cierto alimento por un ángel, caminó y ayunó con la fuerza de esa comida durante cuarenta [cuarenta] días. Y *Juan Bocatius* En su tiempo, Teofrasto menciona a un hombre de *Venecia* que ayunaba cuatro días al año sin comer nada. Pero lo más

asombroso fue que en la Baja Germania, en la misma época, había una mujer que no comió hasta los trece años, lo que a nosotros nos parece increíble, pero que él confirmó recientemente. También habla de un milagro de nuestra época, que su hermano *Nicolás Stone*, de origen helvético, vivió veinte años en el desierto sin comer hasta que murió. También es maravilloso lo que *Teofrasto* menciona acerca de cierto hombre llamado *Filino*, que no comía ni bebía nada más que leche. Y hay autores importantes que describen una hierba de Esparta con la que, según dicen, los escitas pueden soportar doce días de hambre sin comer ni beber, con solo probarla o mantenerla en la boca.

Capítulo lix. De la adivinación por los sueños.

Hay también una cierta clase de adivinación por medio de los sueños, confirmada por las tradiciones de los filósofos, las autoridades de los teólogos, los ejemplos de las historias y la experiencia diaria. Aquí llamo sueños, no sueños vanos o imaginaciones ociosas, pues éstos son vanos y no contienen adivinación, sino que surgen de los restos de las vigiliass y de la perturbación del cuerpo. Porque cuando la mente está ocupada y cansada de preocupaciones, se le sugiere a quien está dormido. Aquí llamo sueño a lo que es causado por las influencias celestiales en el espíritu fantástico, la mente o el cuerpo, estando todos bien dispuestos. La regla para interpretar esto se encuentra entre los astrólogos, en la parte que está escrita sobre las preguntas; pero eso no es suficiente, porque esta clase de sueños se acostumbra a diversos hombres de manera diversa y según la diversa calidad y disposición del espíritu fantástico; por lo que no se puede dar una regla común para todos para la interpretación de los sueños. Pero, según la opinión de *Sinesio*, como las cosas son las mismas y lo mismo sucede, así quien ha caído muchas veces sobre la misma cosa visible, se ha asignado a sí mismo la misma opinión, pasión, fortuna, acción, acontecimiento, y, como dice *Aristóteles*, la memoria se confirma por los sentidos, y reteniendo en la memoria la misma cosa se obtiene el conocimiento, como también por el conocimiento de muchas experiencias, poco a poco se obtienen las artes y las ciencias. De la misma manera hay que concebir los sueños. Por lo que *Sinesio* manda que cada uno observe sus sueños y sus acontecimientos, y reglas similares, *a saber*, memorizar todas las cosas que se ven y los accidentes que suceden, tanto en el sueño como en la vigilia, y con una observación diligente considerar consigo mismo las reglas por las que deben examinarse, pues de este modo un adivino podrá poco a poco interpretar sus sueños, si no se le escapa nada de la memoria. Ahora bien, los sueños son más eficaces cuando la Luna se encuentra en el signo que se encuentra en el noveno número del nacimiento o revolución de ese año, o en el noveno signo desde el signo de la perfección.¹ Porque es una adivinación muy verdadera y segura, que no procede de la naturaleza o de las artes humanas, sino de mentes purificadas por inspiración divina. Ahora discutiremos y examinaremos lo que pertenece a las profecías y oráculos.

1. Efficaciora autem sunt somnia, quando Luna illud percurrit signum quod fuit in nona radicis nativitatis vel revolutionis illius anni vel in nono signo a signo profectionis.

Capítulo LX. De la locura y de las adivinaciones que se hacen cuando los hombres están despiertos, y del poder del humor melancólico, por el cual los espíritus son a veces inducidos a entrar en los cuerpos de los hombres.

Sucede también a veces que no sólo los que duermen, sino también los que están en vela, se ven sometidos a una especie de instigación divina, que *Aristóteles* llama arrebatos o una especie de locura, y enseña que procede de un humor melancólico, diciendo en su Tratado de la adivinación: «Los melancólicos, por su seriedad, hacen conjeturas mucho mejores, conciben rápidamente un hábito y reciben con mayor facilidad una impresión de los celestiales». Y en sus Problemas dice que las *Sibilas*, las *Báquides*, *Nicerato de Siracusa* y *Amón eran*, por su complexión natural melancólica, profetas y poetas. La causa de esta locura, si es que hay algo en el cuerpo, es un humor melancólico, no el que llaman cólera negra, que es tan obstinado y terrible que los médicos y los filósofos naturales dicen que su violencia, además de la locura que induce, también induce a los espíritus malignos a apoderarse de los cuerpos de los hombres. Por tanto, entendemos que el humor melancólico es un humor blanco y natural, pues cuando se lo excita, arde y provoca una locura que conduce al conocimiento y la adivinación, especialmente si lo ayuda algún influjo celestial, especialmente el de *Saturno*, que, al ser frío y seco, como es el humor melancólico, ejerce su influencia sobre él, lo aumenta y lo conserva. Además, como es autor de la contemplación secreta, ajeno a todos los asuntos públicos y el más alto de todos los planetas, siempre aparta su mente de los asuntos externos y la hace ascender más alto, confiriéndole el conocimiento y los pasajes de las cosas futuras. Y esto es lo que *Aristóteles* quiere decir en su libro de Problemas. Por la melancolía, dice, algunos hombres se vuelven como divinos, prediciendo lo que vendrá, y algunos hombres se vuelven poetas. También dice que todos los hombres que eran excelentes en cualquier ciencia eran en su mayoría melancólicos. *Demócrito* y *Platón* atestiguan lo mismo, diciendo que había algunos hombres melancólicos que tenían un ingenio tan excelente que se pensaba y parecía que eran más divinos que humanos. Así también hubo muchos hombres melancólicos, al principio rudos, ignorantes e intratables, como dicen que fueron *Hesíodo*, *Ión*, *Tínico*, *Calcinense*, *Homero* y *Lucrecio*, que de repente

fueron presa de la locura y se convirtieron en poetas y profetizaron cosas maravillosas y divinas que ellos mismos apenas entendían. De ahí el divino *Platón* en *Ión*. Dicen que muchos profetas, después de que se aplacó la violencia de su locura, no entendieron bien lo que escribieron, pero trataron con precisión cada arte en su locura, como lo juzgan todos los artistas al leerlos. También dicen que es tan grande el poder de la melancolía, que por su fuerza, los espíritus celestiales también son atraídos a veces a los cuerpos de los hombres, por cuya presencia e instinto, la antigüedad atestigua que los hombres se han emborrachado y han dicho cosas maravillosas. Y creen que esto sucede bajo una triple diferencia, según una triple aprehensión del alma, *a saber*, imaginativa, racional y mental. Dicen, por lo tanto, que cuando la mente es forzada por un humor melancólico, nada que modere el poder del cuerpo y que pase más allá de las ataduras de los miembros es llevado completamente a la imaginación, y de repente se convierte en un asiento para los espíritus inferiores, por los cuales a menudo recibe formas maravillosas de artes manuales. Así vemos que cualquier hombre, por muy ignorante que sea, se convierte en un pintor excelente o en un arquitecto y en un maestro en cualquier arte. Pero cuando estos espíritus nos predicen cosas futuras, nos muestran cosas que pertenecen a la perturbación de los elementos y a los cambios de los tiempos, como la lluvia, las tempestades, las inundaciones, los terremotos, la gran mortalidad, el hambre, las matanzas y cosas por el estilo. Como leemos en *Aulo Gelio*, su sacerdote *Cornelio Pátaro*, cuando *César* y *Pompeyo* iban a luchar en *Tesalia*, presa de la locura, predijo el momento, el orden y el resultado de la batalla. Pero cuando la mente se vuelve completamente racional, se convierte en un receptáculo para los espíritus intermedios. De ahí que obtenga el conocimiento y la comprensión de las cosas naturales y humanas. Así vemos que un hombre a veces se convierte de repente en filósofo, médico o excelente orador y predice mutaciones de reinos y restituciones de épocas y cosas que pertenecen a ellas, como la *Sibila* hizo con los *romanos*; pero cuando la mente se eleva por completo al entendimiento, entonces se convierte en un receptáculo de espíritus sublimes y aprende de ellos los secretos de las cosas divinas, como la Ley de Dios, los órdenes de los ángeles y cosas que pertenecen al conocimiento de las cosas eternas y la salvación de las almas. Prevé cosas que están designadas por la predestinación especial de Dios, como prodigios futuros o milagros, el profeta que vendrá y el cambio de la ley. Así las *Sibilas* profetizaron acerca de Cristo mucho tiempo antes de

su venida. Entonces *Virgilio*, comprendiendo que Cristo estaba cerca, y acordándose de lo que había dicho la *Sibila de Cumas*, cantó así a *Polión*.

Los últimos tiempos han llegado, la profecía

*de Cumas ahora surge del alto cielo una nueva
progenie, y los tiempos del gran orden han nacido
de nuevo, la Doncella regresa, los reinos
saturninos regresan.*

Y poco después de dar a entender que el pecado original no tendrá efecto, dice:

*Si quedan huellas de nuestro antiguo vicio
, por ti serán borradas y el miedo abandonará la
tierra;
él tomará la vida de un dios, junto con los dioses
verá a los héroes
mixtos, y él mismo será su objetivo;
gobernará con poder paternal la tierra apaciguada
.
Él -----*

Luego añade que de allí quedará anulada la caída de la Serpiente y el veneno del árbol de la muerte, o del conocimiento del bien y del mal, diciendo:

*----- La serpiente caerá
y la hierba engañosa del veneno.*

Sin embargo, él da a entender que permanecerán algunas chispas del pecado original, cuando dice:

*Aún se encontrarán algunos pasos del antiguo
fraude.*

Y por último, con una gran hipérbole, clama a su hijo, como descendiente de Dios, adorándolo con estas palabras:

*Querida raza de los dioses, gran linaje de Júpiter,
¡mira!, el mundo se sacude sobre su pesada
hacha,
mira la tierra y los cielos inmensos, y las
extensiones oceánicas, ¡
cómo se alegran todas las cosas en la edad que
se acerca!*

*¡Oh, si mi vida durara tanto y mi voz,
que bastara para relatar tus acciones!*

Hay también algunos pronósticos que están en el medio entre la adivinación natural y la sobrenatural, como en aquellos que están cerca de la muerte y están debilitados por la vejez, a veces prevén lo que vendrá, porque, como dice *Platón*, cuanto menos obstaculizados están los hombres por sus sentidos, tanto más exactamente entienden, y como están más cerca del lugar adonde deben ir, y sus ataduras, por así decirlo, un poco sueltas, al no estar más sujetos al cuerpo, perciben fácilmente la luz de la revelación divina.

Capítulo 61. De la formación del hombre, de los sentidos externos, y también de los internos y del espíritu: del triple apetito del alma y de las pasiones de la voluntad.

Algunos teólogos opinan que Dios no creó inmediatamente el cuerpo del hombre, sino que, con la ayuda de los espíritus celestiales, lo compuso y lo formó. *Alquino* y *Platón* sostienen esta opinión, pues creen que Dios es el creador principal de todo el mundo, de los espíritus buenos y malos, y por lo tanto los inmortalizó; pero que toda clase de animales mortales fueron creados por orden de Dios, pues si los hubiera creado, tendrían que haber sido inmortales. Los espíritus, por lo tanto, mezclando la tierra, el fuego, el aire y el agua, formaron un cuerpo, que sometieron al servicio del alma, asignando en él varias provincias a cada potencia de ésta, a las más bajas de ellas, lugares bajos y bajos: a la ira el diafragma, a la lujuria el útero, a los sentidos más nobles la cabeza, como la torre de todo el cuerpo, y luego los múltiples órganos del habla. Dividen los sentidos en externos e internos. Los órganos externos se dividen en cinco, conocidos por todos, a los cuales se les asignan cinco órganos o sujetos, como si fueran fundamentos; están ordenados de tal manera que los que están colocados en la parte más eminente del cuerpo tienen un grado mayor de pureza. En efecto, los ojos, colocados en el lugar más alto, son los más puros y tienen una afinidad con la naturaleza del fuego y la luz; luego los oídos tienen el segundo orden de lugar y pureza, y se comparan con el aire; las fosas nasales tienen el tercer orden y tienen una naturaleza intermedia entre el aire y el agua; luego el órgano del gusto, que es más grosero y más parecido a la naturaleza del agua; por último, el tacto, que se difunde por todo el cuerpo y se compara con la grosura de la tierra. Los sentidos más puros son los que perciben los objetos más lejanos, como la vista y el oído; luego el olfato, luego el gusto, que no percibe sino los que están cerca. Pero el tacto percibe de ambas maneras, pues percibe los cuerpos cercanos; y así como la vista discierne por medio del aire, así el tacto percibe por medio de un palo o vara los cuerpos duros, blandos y húmedos. Ahora bien, sólo el tacto es común a todos los animales. Pues es muy cierto que el hombre tiene este sentido, y en esto y en el gusto [gusto] aventaja a todos los demás animales, pero en los otros tres es aventajado por algunos animales, como por ejemplo por el perro, que oye, ve y huele [olfatea] más

agudamente que el hombre, y el lince [lince] y las águilas ven más agudamente que todos los demás animales y que el hombre. Ahora bien, los sentidos internos son, según *Averrois*, El primero se llama sentido común, porque recoge y perfecciona todas las representaciones que nos llegan de los sentidos externos. El segundo es la facultad imaginativa, cuyo oficio es retener las representaciones que nos llegan de los sentidos anteriores, viendo que no representa nada, y presentarlas a la tercera facultad del sentido interno, que es la fantasía o facultad de juzgar, cuya obra es también percibir y juzgar por las representaciones recibidas qué o qué clase de cosa es la que representan, y poner en la memoria las cosas así discernidas y juzgadas, para que las conserve. En general, sus virtudes son el discurso, las disposiciones, las persecuciones, las huidas y los estímulos a la acción; pero, en particular, el entendimiento de los intelectuales, las virtudes, el modo de disciplina, el consejo y la elección. Y esto es lo que nos muestra las cosas futuras por medio de los sueños, de donde a la fantasía se le llama a veces inteligencia fantástica. En efecto, es la última impresión del entendimiento, que, como dice *Jámblico*, pertenece a todas las potencias del espíritu y forma todas las figuras, semejanzas de especies y operaciones y cosas vistas, y envía las impresiones de otras potencias a otras. Y las cosas que aparecen por los sentidos las convierte en una opinión, pero las cosas que aparecen por el entendimiento las ofrece en segundo lugar a la opinión, pero por sí mismo recibe imágenes de todos y, por su propiedad, las asigna adecuadamente, según su asimilación, forma todas las acciones del alma y acomoda lo externo a lo interno e imprime su impresión en el cuerpo. Ahora bien, estos sentidos tienen sus órganos en la cabeza, pues el sentido común y la imaginación ocupan las dos células anteriores del cerebro, aunque *Aristóteles* El órgano del sentido común se encuentra en el corazón, mientras que el poder del pensamiento se encuentra en la parte más alta y media de la cabeza, y, por último, la memoria en la parte más trasera. Además, los órganos de la voz y del habla son muchos, como los músculos internos del pecho entre las costillas, los senos, los pulmones, las arterias, la tráquea, la curvatura de la lengua y todas las partes y músculos que sirven para respirar. Pero el órgano propio del habla es la boca, en la que se forman las palabras y los discursos, la lengua, los dientes, los labios, el paladar, etc. Por encima del alma sensible, que expresa sus poderes por los órganos del cuerpo, la mente incorpórea ocupa el lugar más alto, y tiene una doble naturaleza, la que investiga las causas, propiedades y

progreso de las cosas que están contenidas en el orden de la naturaleza, y se contenta con la contemplación de la verdad, que por eso se llama intelecto contemplativo. La otra es una facultad del alma que, al discernir mediante la consulta qué cosas se deben hacer y cuáles se deben evitar, se emplea enteramente en la consulta y la acción, y por eso se la llama inteligencia activa. La naturaleza, por tanto, ordenó en el hombre este orden de facultades para que por los sentidos externos [sentidos] pudiéramos conocer las cosas corpóreas, y por los internos las representaciones de los cuerpos, así como las cosas abstraídas por la mente y el intelecto, que no son cuerpos ni nada parecido. Y según este triple orden de las potencias del alma, hay tres apetitos en el alma: el primero es natural, que es una inclinación de la naturaleza hacia su fin, como la de una piedra hacia abajo, que está en todas las piedras; el segundo es animal, que sigue el sentido y se divide en irascible y concupiscible; el tercero es intelectual, que se llama voluntad, que se diferencia del sensitivo en que el sensitivo es por sí mismo de aquellas cosas que se pueden presentar a los sentidos, y no desea nada a menos que sea comprendido de alguna manera. Pero la voluntad, aunque sea por sí misma de todas las cosas posibles, sin embargo, como es libre por su esencia, puede ser también de las cosas imposibles, como lo fue en el diablo, que quería ser igual a Dios, y por eso se altera y se deprava con el placer y la angustia continua, mientras asiente a las potencias inferiores. De donde, de su apetito depravado, surgen en él cuatro pasiones, con las que de igual manera se ve afectado a veces el cuerpo. La primera se llama oblectación, que es una cierta quietud o asentimiento de la mente o voluntad, porque obedece y no consiente voluntariamente a ese placer que los sentidos le presentan; lo que, por tanto, se define como una inclinación de la mente a un placer afeminado. La segunda se llama efusión, que es una remisión o disolución del poder, *a saber*: La tercera es la jactancia y la altivez, creyendo haber alcanzado un gran bien, de cuyo goce se enorgullece y se gloria. La cuarta y última es la envidia, o cierta clase de placer o deleite por el daño de otro, sin ninguna ventaja para sí. Se dice que no tiene ninguna ventaja para sí, porque si alguien se alegrara por su propio beneficio del daño de otro, esto sería más por amor a sí mismo que por mala voluntad hacia otro. Y estas cuatro pasiones que surgen de un apetito depravado por el placer, la pena o perplejidad engendran también tantas pasiones contrarias, como el horror, la tristeza, el miedo y la pena por el bien de otro, sin su propio daño, que llamamos envidia, es decir, tristeza por la prosperidad de *otro*, como la piedad es

cierta clase de tristeza por la miseria de otro.

Capítulo LXII. De las pasiones del alma, su origen, diferencia y géneros.

Las pasiones del alma no son otra cosa que ciertos movimientos o inclinaciones que proceden de la percepción de algo, como de algo bueno o malo, conveniente o inconveniente. Ahora bien, estas aprehensiones son de tres clases: *sensuales*, racionales e intelectuales. Y según estas tres, hay tres clases de pasiones en el alma: cuando siguen a la aprehensión sensitiva, entonces se refieren a un bien o un mal temporal, bajo la noción de provechoso o inútil, deleitoso u ofensivo, y se llaman pasiones naturales o animales. Cuando siguen a la aprehensión racional, y por lo tanto se refieren al bien o al mal, bajo las nociones de virtud o vicio, alabanza o desgracia, provechoso o inútil, honesto o deshonesto, se llaman pasiones racionales o voluntarias. Cuando siguen a la aprehensión intelectual y se refieren al bien o al mal bajo la noción de justo o injusto, verdadero o falso, se llaman pasiones intelectuales o *sindéresis*. Ahora bien, el sujeto de las pasiones del alma es la potencia concupiscible del alma, y se divide en concupiscible e irascible, y ambas se refieren al bien y al mal, pero bajo una noción diferente. Porque cuando la potencia concupiscible se refiere al bien y al mal absolutamente, se produce amor o lujuria, o por el contrario, odio; cuando se refiere al bien, como ausente, se produce deseo; o al mal, como ausente o cercano, y se produce horror, huida o asco; o si se refiere al bien, como presente, se produce deleite, alegría o placer; pero si se refiere al mal, como presente, se produce tristeza, ansiedad, pena. Pero la potencia irascible se refiere al bien o al mal, bajo la noción de alguna dificultad; para obtener lo uno o evitar lo otro, y esto a veces con confianza; y así se produce la esperanza o la osadía; pero cuando con desconfianza, entonces la desesperación y el miedo. Pero cuando ese poder irascible se alza para vengarse, y esto se debe únicamente a algún mal pasado, como por ejemplo una injuria o daño infligido, se produce la ira. Y así encontramos once pasiones en la mente, que son: amor, odio, deseo, horror, alegría, pena, esperanza, desesperación, osadía, miedo e ira.

Capítulo LXIII. Cómo las pasiones del alma mudan el cuerpo propio, mudando los accidentes y moviendo el espíritu.

La fantasía o poder imaginativo tiene un poder dominante sobre las pasiones del alma, cuando siguen a la aprehensión sensual. Pues ésta, por su propio poder, según la diversidad de las pasiones, cambia primero el cuerpo propio con una transmutación sensible, cambiando los accidentes en el cuerpo y moviendo el espíritu hacia arriba o hacia abajo, hacia adentro o hacia afuera, y produciendo diversas cualidades en los miembros. Así, en la alegría, los espíritus son impulsados hacia afuera, en el miedo, retraídos, en la timidez, son movidos hacia el cerebro. Así, en la alegría, el corazón se dilata poco a poco hacia afuera, en la tristeza, se contrae poco a poco hacia adentro. Lo mismo ocurre con la ira o el miedo, pero de repente. Por otra parte, la ira o el deseo de venganza produce calor, enrojecimiento, un sabor amargo y una sensación de debilidad. El miedo produce frío, temblor del corazón, enmudecimiento y palidez. La tristeza produce sudor y una blancura azulada. La piedad, que es una especie de tristeza, afecta a menudo al cuerpo del que se compadece, de modo que parece el cuerpo de otro hombre afectado. También es evidente que entre algunos amantes hay un vínculo de amor tan fuerte que lo que sufre uno, lo sufre el otro. La ansiedad produce sequedad y oscuridad. Y los médicos saben cuán grandes ardores provoca el amor en el hígado y en el pulso, discerniendo por ese tipo de juicio el nombre de la amada, en una pasión heroica. Así, *Naustrato* sabía que *Antíoco* estaba enamorado de *Estratónica*. También es evidente que pasiones como ésta, cuando son más vehementes, pueden causar la muerte. Y esto es evidente para todos los hombres, que con demasiada alegría, tristeza, amor, odio, los hombres muchas veces mueren y a veces se liberan de una enfermedad. Así, leemos que *Sófocles* y *Dionisio*, el tirano *siciliano*, murieron de repente al oír la noticia de una trágica victoria. Una mujer, al ver a su hijo regresar de la batalla *de Canensia*, murió de repente. Todo el mundo sabe lo que puede hacer la tristeza. Sabemos que los perros mueren de tristeza por la muerte de sus amos. A veces, a causa de estas pasiones similares, siguen enfermedades prolongadas que a veces se curan. Así también algunos hombres, al mirar desde un lugar alto, a causa de un gran temor, tiemblan, pierden la vista y se debilitan, y a veces pierden el sentido. Así, a veces, los

temores y las enfermedades siguen a los sollozos. A veces se producen efectos maravillosos, como en el hijo de *Creso*. A pesar de que su madre lo había dado a luz mudo, un miedo vehemente y un afecto ardiente lo hicieron hablar, lo que naturalmente nunca podría hacer. Así, con una caída repentina, muchas veces la vida, el sentido o el movimiento abandonan de repente los miembros, y a veces vuelven de nuevo al instante. Y cuánto puede hacer la ira vehemente, acompañada de una gran audacia, lo demuestra *Alejandro* el Grande, quien, al verse rodeado por una batalla en *la India*, fue visto lanzar de sí rayos y fuego. Se dice que el padre de *Teodorico* lanzó de su cuerpo chispas de fuego, de modo que saltaron llamas centelleantes con un ruido. Y cosas similares aparecen a veces en los animales, como en su caballo *Tiberio*, del que se dice que lanzaba llamas de su boca.

Capítulo LXIV. De cómo las pasiones del alma cambian el cuerpo por imitación de alguna semejanza; también de la transformación y traslación de los hombres, y qué poder tiene el poder imaginativo no sólo sobre el cuerpo, sino también sobre el alma.

Las pasiones antedichas a veces alteran el cuerpo por vía de imitación, razón de la virtud que tiene la semejanza de la cosa para cambiarlo, poder que mueve la imaginación vehemente, como cuando se nos ponen los dientes de punta al ver u oír algo, o porque vemos o imaginamos que otro come cosas picantes o agrias. Así, quien ve a otro bostezar, bosteza también; y algunos, cuando oyen a alguien nombrar cosas agrias, se les pone la lengua agria. También el ver algo inmundito les causa náuseas. Muchos, al ver la sangre de un hombre, caen en desmayo. Algunos, cuando ven que se da a alguien comida amarga, sienten una saliva amarga en la boca. Y *Guillermo de París* dice que vio a un hombre que, al ver una medicina, iba a defecar tan a menudo como quería; En el sueño, ni la sustancia, ni el olor, ni el sabor de la medicina le llegaron, sino que sólo percibió una especie de semejanza. Por eso, algunos que están en sueños creen que se queman y están en un fuego, y se atormentan terriblemente, como si realmente se quemaran, cuando la sustancia del fuego no está cerca de ellos, sino sólo una semejanza percibida por su imaginación. Y a veces los cuerpos de los hombres se transforman, se transfiguran y también se transportan, y esto a menudo cuando están en un sueño, y a veces cuando están despiertos. Así, *Chipre*, después de ser elegido rey de *Italia*, se maravilló mucho y meditó sobre la visión [¿lucha?] y la victoria de los toros, y en el pensamiento de esto durmió toda la noche, pero por la mañana se encontró con cuernos, no de otra manera que por el poder vegetativo excitado por una vehemente imaginación, elevando humores corníferos a su cabeza y produciendo cuernos. En efecto, una reflexión vehemente, al mover con vehemencia las especies, dibuja la figura de la cosa en la que se piensa, que ellas representan en su sangre, y la sangre se imprime por sí misma, en los miembros que se nutren de ella, como en los del mismo cuerpo, así en los de otros. Así como la imaginación de una mujer embarazada imprime la marca de la cosa anhelada en su hijo, y la imaginación de un hombre mordido por un perro rabioso imprime en su orina la imagen de los perros. Así los hombres pueden encanecer de repente. Y algunos, por el sueño de una noche, han pasado de ser niños a ser hombres perfectos. Hasta aquí se pueden mencionar las muchas cicatrices del rey *Dagoberto* y las marcas de *Francisco*, que recibieron, uno mientras temía la corrección, el otro mientras meditaba maravillosamente sobre las heridas de Cristo. Así, muchos son transportados de un lugar a otro, pasando por ríos, incendios y lugares intransitables, *a saber*: cuando las especies de algún deseo vehemente, o miedo, o audacia están impresas en sus Los espíritus, mezclados con vapores, mueven el órgano del tacto en su origen, junto con la fantasía, que es el origen del movimiento local. De ahí que estimulen los miembros y órganos del movimiento al movimiento, y sean movidos sin error alguno al lugar imaginado, no fuera de la vista, sino desde la fantasía interior. Es tan grande el poder del alma sobre el cuerpo, que, por cualquier camino que imagine y sueñe que va, allí conduce al cuerpo. Leemos muchos otros ejemplos con los que se explica maravillosamente el poder del alma sobre

el cuerpo, como el que *Avicen* describe de cierto hombre que, cuando quería, podía afectar a su cuerpo con parálisis. Cuentan de *Galo Vibio* que cayó en la locura, no por casualidad, sino a propósito, pues mientras imitaba a los locos, asimilaba su locura a sí mismo y se volvió loco de verdad. Y *Austin* [Agustín] menciona a algunos hombres que movían las orejas a su gusto, y otros que movían la coronilla hacia la frente y podían volverla a poner hacia atrás cuando querían; y de otro que podía sudar a su gusto. Y es bien sabido que algunos pueden llorar a su gusto y derramar abundantes lágrimas; y que hay algunos que pueden vomitar lo que han tragado, cuando quieren, como si fuera de una bolsa, poco a poco. Y vemos que en estos días hay muchos que pueden imitar y expresar las voces de los pájaros, el ganado, los perros y algunos hombres, de tal manera que apenas se los puede discernir. También *Plinio* relata con diversos ejemplos que las mujeres se han convertido en hombres. *Pontano* testifica que en su tiempo, una cierta mujer llamada *Caietava* y otra llamada *Emilia*, que después de muchos años, después de haberse casado, se convirtieron en hombres. Ahora bien, nadie ignora cuánto puede hacer la imaginación sobre el alma, pues está más próxima a la sustancia del alma que los sentidos, por lo que actúa más sobre el alma que los sentidos. Así, las mujeres, mediante ciertas imaginaciones, sueños y sugerencias intensas provocadas por ciertas artes mágicas, a menudo las llevan a amar intensamente a alguien. Así, dicen que *Medea* sólo en un sueño ardió de amor por *Jasón*. Así, a veces, el alma se separa completamente del cuerpo por una imaginación vehemente o una especulación, como cuenta *Celso* de cierto presbítero que, cuantas veces quería, podía volverse inconsciente y yacer como un muerto, de modo que, cuando alguien lo pinchaba o quemaba, no sentía dolor, sino que permanecía inmóvil o inmóvil, y podía, según decía, oír las voces de los hombres como si estuvieran a lo lejos, si gritaban en voz alta. Pero de estas abstracciones hablaremos con más detalle en los capítulos siguientes.

Capítulo LXV. Cómo las pasiones del alma pueden obrar por sí mismas sobre el cuerpo de otro.

Las pasiones del alma que siguen a la fantasía, cuando son más vehementes, no sólo pueden cambiar su propio cuerpo, sino que también pueden trascender de tal modo que actúen sobre otro cuerpo, de modo que se produzcan impresiones maravillosas en elementos y cosas externas, y también pueden eliminar o producir alguna enfermedad de la mente o del cuerpo. Porque las pasiones del alma son la causa principal del temperamento de su propio cuerpo. Así, el alma, estando fuertemente elevada e inflamada por una fuerte imaginación, envía salud o enfermedad, no sólo a su propio cuerpo, sino también a otros cuerpos. Así, *Avicen* opina que un camello puede caer por la imaginación de cualquiera. Así, quien es mordido por un perro rabioso cae inmediatamente en la locura y aparecen

en su orina formas de perros. Así, el anhelo de una mujer embarazada actúa sobre el cuerpo de otro, cuando marca al niño en el útero con la marca de la cosa deseada. Así, muchas generaciones monstruosas proceden de imaginaciones monstruosas de mujeres embarazadas, como refiere *Marco Damasceno* que en *Petra Sancta*, una ciudad situada en los territorios de *Pisa*, una joven que fue presentada a *Carlos*, rey de *Bohemia*, era áspera y peluda por todo el cuerpo, como una bestia salvaje, a quien su madre causó un horror religioso al ver la imagen de *San Juan Bautista* que estaba junto a su cama en el momento de la concepción, y que luego dio a luz de esta manera. Y esto no sólo lo vemos en los hombres, sino también entre las criaturas brutas. Así leemos que el patriarca *Jacob*, con sus varas moteadas colocadas en los abrevaderos, decoloró las ovejas de *Labán*. Así, los poderes imaginativos de los pavos reales y otras aves, mientras se aparean, imprimen un color en sus alas. De ahí que produzcamos pavos reales blancos, colgando alrededor de los lugares donde se aparean, con ropas blancas. Ahora bien, con estos ejemplos se ve cómo el afecto de la fantasía, cuando se propone vehementemente, no sólo afecta a su propio cuerpo, sino también al de los demás. Así también el deseo de las brujas de hacer daño, hechiza a los hombres de la manera más perniciosa con miradas firmes. A estas cosas asienten *Avicen*, *Aristóteles*, *Algazel* y *Gallen*. Pues es evidente que un cuerpo puede ser afectado más fácilmente con el vapor del cuerpo enfermo de otro, lo que vemos claramente en la peste y la lepra. Además, en los vapores de los ojos hay un poder tan grande, que pueden hechizar e infectar a cualquiera que esté cerca de ellos, como la basilisco o el basilisco, que matan a los hombres con sus miradas. Y ciertas mujeres en *Escitia*, entre los *ilirios* y *Los tribales* mataban a quienquiera que miraran con enojo. Por lo tanto, que nadie se maraville de que el cuerpo y el alma de uno puedan verse afectados de la misma manera por la mente de otro, ya que la mente es mucho más poderosa, fuerte, fervorosa y predominante en su movimiento que los vapores que exhalan los cuerpos; no faltan medios por los que pueda actuar, ni el cuerpo de otro está menos sujeto a la mente de otro que al cuerpo de otro. Por esta razón, dicen que un hombre sólo por su afecto y hábito puede actuar sobre otro. Por lo tanto, los filósofos aconsejan que se evite la compañía de hombres malvados y dañinos, porque su alma está llena de rayos nocivos, infectando a los que están cerca con un contagio dañino. Por el contrario, aconsejan que se procure la compañía de hombres buenos y afortunados, porque por su proximidad nos hacen mucho bien. En efecto, así como el olor de la asafétida o del almizcle, del mal algo de mal, del bien algo de bueno, se percibe en los que están cerca y a veces dura mucho tiempo. Ahora bien, si las pasiones mencionadas tienen un poder tan grande en la fantasía, tienen ciertamente un poder mayor en la razón, en cuanto que la razón es más excelente que la fantasía; y, por último, tienen un poder mucho mayor en la mente, pues ésta, cuando se fija en Dios con toda su intención para algún bien, muchas veces afecta al cuerpo de otro así como al propio con algún don divino. Por este medio leemos que *Apolonio*, *Pitágoras*,

Empédocles, Filolao y muchos profetas y hombres santos de nuestra religión hicieron muchos milagros.

Pero de esto hablaremos más detalladamente en los capítulos siguientes, donde trataremos de la religión.

Capítulo LXVI. Que las pasiones del ánimo son ayudadas por una estación celestial, y cuán necesaria es la constancia del ánimo en toda obra.

Las pasiones del alma se ven muy favorecidas, son útiles y se vuelven más poderosas por virtud del Cielo, ya que están de acuerdo con él, ya sea por un acuerdo natural o por una elección voluntaria. Porque, como dice *Ptolomeo*, el que elige lo que es mejor, no parece diferir en nada de quien lo tiene por naturaleza. Por lo tanto, es muy útil para recibir el beneficio del Cielo en cualquier trabajo, si por medio del Cielo nos hacemos aptos para él en nuestros pensamientos, afectos, imaginaciones, elecciones, deliberaciones, contemplaciones y demás. Porque pasiones como estas excitan vehementemente nuestro espíritu a su semejanza y de repente nos exponen a nosotros y a los nuestros a los significadores superiores de esas pasiones similares; y también, por razón de su dignidad y cercanía a los superiores, participamos mucho más de los Celestiales que de las cosas materiales. En efecto, nuestra mente puede, por medio de la imaginación o de la razón, por una especie de imitación, conformarse de tal modo a cualquier estrella, que de repente se llene de las virtudes de esa estrella, como si fuera un receptáculo apropiado de su influencia. Ahora bien, la mente contemplativa, al retirarse de todo sentido, imaginación, naturaleza y deliberación, y llamarse de nuevo a las cosas separadas, a menos que se exponga a *Saturno*, no es objeto de consideración o investigación actual. En efecto, nuestra mente efectúa diversas cosas por medio de la fe, que es una adhesión firme, una intención fija y una aplicación vehemente del trabajador o receptor a aquel que coopera en algo y da poder a la obra que pretendemos hacer. De modo que, por así decirlo, se hace en nosotros la imagen de la virtud que se ha de recibir y de la cosa que se ha de hacer en nosotros o por nosotros. Por tanto, en toda obra y aplicación de las cosas debemos afectar con vehemencia, imaginar, esperar y creer firmemente, pues eso será de gran ayuda. Y se verifica entre los médicos que una fuerte creencia, una esperanza indudable y un amor hacia el médico y la medicina conducen mucho a la salud, incluso más a veces que la medicina misma. Porque lo mismo que la eficacia y virtud de la medicina obran, lo mismo hace la fuerte imaginación del médico, pudiendo cambiar las cualidades del cuerpo del enfermo, especialmente cuando el paciente pone mucha confianza en el médico, disponiéndose así para la salud. Recepción de la virtud del médico y de la medicina. Por lo tanto, quien trabaja en Magia debe tener una creencia constante, ser crédulo y no dudar en absoluto de obtener el efecto. Porque

así como una creencia firme y fuerte obra cosas maravillosas, aunque sea en obras falsas, así también la desconfianza y la duda disipan y rompen la virtud de la mente del trabajador, que es el medio entre ambos extremos, de donde sucede que se ve frustrado por la influencia deseada de los superiores, que no podrían unirse a nuestros trabajos sin una virtud firme y sólida de nuestra mente.

Capítulo LXVII. Cómo la mente del hombre puede unirse con la mente y las inteligencias de los seres celestiales y, junto con ellas, imprimir ciertas virtudes maravillosas en las cosas inferiores.

Los filósofos, especialmente los *árabes*, dicen que la mente del hombre, cuando está más atenta a una obra, por sus pasiones y efectos, se une a la mente de las estrellas y de las inteligencias, y esta unión es la causa de que se infunda alguna virtud maravillosa en nuestras obras y cosas; y esto, porque hay en ella una aprehensión y un poder de todas las cosas, y porque todas las cosas tienen una obediencia natural a ella, y necesariamente una eficacia, y más aún, a aquello que las desea con un fuerte deseo. Y según esto se verifica el arte de los caracteres, imágenes, encantamientos y algunos discursos, y muchos otros experimentos maravillosos para todo lo que la mente afecta. Por este medio, todo lo que la mente de quien está en vehemente amor afecta, tiene una eficacia para causar amor, y todo lo que la mente de quien odia intensamente, dicta, tiene una eficacia para dañar y destruir. Lo mismo ocurre con otras cosas, que la mente afecta con un fuerte deseo. En efecto, todas las cosas que el alma realiza y dicta por medio de caracteres, figuras, palabras, discursos, gestos y demás, ayudan al apetito del alma y adquieren ciertas virtudes maravillosas, tanto por parte del alma del que las realiza en el momento en que un apetito semejante la invade, como por la oportunidad y la influencia celestial que mueven a la mente de esa manera. En efecto, nuestra mente, cuando se deja llevar por el gran exceso de alguna pasión o virtud, a menudo encuentra de inmediato una hora u oportunidad más fuerte, mejor y más conveniente. Esto lo confiesa *Tomás de Aquino* en su tercer libro *Contra los gentiles*. Muchas virtudes maravillosas causan y siguen ciertas operaciones admirables por medio de grandes afectos en aquellas cosas que el alma les dicta en ese momento. Pero sabed que tales cosas no confieren nada o muy poco, sino al autor de ellas y a quien se siente inclinado a ellas, como si fuera el autor de ellas. Y así es como se descubre su eficacia. Y es una regla general en ellos que cada mente que es más excelente en su deseo y afecto, hace que tales cosas sean más adecuadas para sí misma, y también eficaces para aquello que desea. Por lo tanto, todo aquel que esté dispuesto a trabajar en Magia, debe conocer la virtud, la medida, el orden y el grado de su propia alma, en el poder del

universo.

Capítulo LXVIII. Cómo puede nuestra mente mudar y ligar cosas inferiores a lo que desea.

Hay también una cierta virtud en las mentes de los hombres, de cambiar, atraer, obstaculizar y atar a lo que desean, y todas las cosas les obedecen, cuando son llevados a un gran exceso de cualquier pasión o virtud, de modo que exceden las cosas que atan. Porque lo superior ata a lo que es inferior y lo convierte a sí mismo, y lo inferior es por la misma razón convertido a lo superior, o es afectado de otra manera y trabajado sobre él. Por esta razón las cosas que reciben un grado superior de cualquier Estrella, atan, atraen o impiden a las que tienen una inferior, según concuerden o discrepen entre sí. Por lo que un León teme a un Gallo, porque la presencia de la virtud solar es más agradable a un Gallo que a un León; así un imán atrae al Hierro, porque en orden tiene un grado superior de la Osa Celestial.

Así, el diamante obstaculiza al imán, porque en el orden de *Marte* es superior a él. De la misma manera, cualquier hombre, cuando se expone oportunamente a las influencias celestiales, ya sea por los afectos de su mente o por las debidas aplicaciones de las cosas naturales, si se fortalece en una virtud solar, ata y atrae al inferior a la admiración y la obediencia, en el orden de la Luna a la servidumbre o las debilidades, en el orden de Saturno a la quietud o la tristeza; en el orden de *Júpiter* a la adoración, en el orden de *Marte* al temor y la discordia, en el orden de *Venus* al amor y la alegría, en el orden de *Mercurio* a la persuasión y la obsequiosidad, y similares. Ahora bien, el fundamento de tal clase de atadura es el afecto vehemente e ilimitado de las almas, con el concurso del orden celestial. Pero las disoluciones o impedimentos de semejante atadura se hacen por un efecto contrario, y éste más excelente o fuerte, pues así como el mayor exceso de la mente ata, así también desata y obstaculiza. Y por último, cuando temes a *Venus*, oponte a *Saturno*. Cuando *Saturno* o *Marte*, oponte a *Venus* o *Júpiter*: pues los astrólogos dicen que estos son los más enemistados y contrarios entre sí (*es decir* , causan efectos contrarios en estos cuerpos inferiores); porque en el cielo, donde no falta nada y donde todas las cosas están gobernadas por el amor, de ninguna manera puede haber odio o enemistad.

Capítulo 69. Del habla y de la virtud de las palabras.

1. Habiendo demostrado que hay un gran poder en las afecciones del alma, debes saber además que no hay menos virtud en las palabras y en los nombres de las cosas, sino más grande en los discursos y los movimientos, por los cuales nos diferenciamos principalmente de los ruidos

[animales] y somos llamados racionales; no por la razón, que se toma por esa parte del alma que contiene los afectos, que *Galeno* dice que también es común a los ruidos [animales], aunque en un grado menor; sino que somos llamados racionales, por esa razón que es según la voz entendida en las palabras y el habla, que se llama razón declarativa, por la cual sobresalimos principalmente de todos los demás animales. En efecto, logos [logos] en griego significa razón, discurso y palabra. Ahora bien, una palabra es doble: *interna* y pronunciada. Una palabra interna es una concepción de la mente y un movimiento del alma, que se hace sin voz. Así como en los sueños parecemos hablar y discutir con nosotros mismos, y mientras estamos despiertos repasamos en silencio todo un discurso, la palabra pronunciada tiene un cierto acto en la voz y propiedades de locución, y se produce con el aliento de un hombre, con la apertura de su boca y con el habla de su lengua, en la que la naturaleza ha unido la voz corporal y el habla a la mente y al entendimiento, haciendo de este último un declarante e intérprete de la concepción de nuestro intelecto para los oyentes. De esto es de lo que ahora hablamos. Las palabras son, por tanto, el medio más adecuado entre el hablante y el oyente, pues llevan consigo no sólo la concepción de la mente, sino también la virtud del hablante con cierta eficacia para los oyentes, y esto a menudo con un poder tan grande que a menudo cambian no sólo a los oyentes, sino también a otros cuerpos y cosas que no tienen vida. Ahora bien, son de mayor eficacia las palabras que representan cosas mayores, como las intelectuales, celestiales y sobrenaturales, tanto más expresamente, como más misteriosamente. También las que provienen de una lengua más digna, o de algún orden más sagrado; pues éstas, por así decirlo, son signos y representaciones determinados, que reciben un poder de cosas celestiales y supracelstiales, ya sea de la virtud de las cosas explicadas, de las que son el vehículo, ya sea de un poder puesto en ellas por la virtud del que habla.

Capítulo lxx. De la virtud de los nombres propios.

Casi todos los hombres dan testimonio de que los nombres propios de las cosas son muy necesarios en las operaciones mágicas, pues el poder natural de las cosas procede primero de los objetos a los sentidos, y luego de éstos a la imaginación, y de ésta a la mente, en la que primero se concibe y luego se expresa mediante voces y palabras. Por eso los *platónicos* dicen que en esta misma voz, palabra o nombre formado con sus artículos, el poder de la cosa, como si fuera una especie de vida, reside bajo la forma de la significación. Primero se concibe en la mente como si fuera a través de ciertas semillas de cosas, luego por voces o palabras, como si fuera un nacimiento, y finalmente se conserva en escritos. Por eso los magos dicen que los nombres propios de las cosas son ciertos rayos de cosas, presentes en todas partes en todo momento, que mantienen el poder de las cosas, como la esencia de la cosa

significada, gobierna y se discierne en ellas, y se conocen las cosas por ellos, como por imágenes propias y vivas. En efecto, así como el gran operador produce diversas especies y cosas particulares por las influencias de los cielos y por los elementos, junto con las virtudes de los planetas, así también, según las propiedades de las influencias, resultan nombres propios para las cosas, y son puestos sobre ellas por aquel que enumera la multitud de estrellas, llamándolas a todas por sus nombres, de los cuales habla Cristo en otro lugar, diciendo: *Vuestros nombres están escritos en el cielo*. *Adán*, pues, que dio los primeros nombres a las cosas, conociendo las influencias de los cielos y las propiedades de todas las cosas, les dio a todas nombres según sus naturalezas, como está escrito en el *Génesis*, donde Dios trajo todas las cosas que había creado ante *Adán*, para que las nombrara, y tal como nombró a cada cosa, así fue el nombre de la misma, nombres que en verdad contienen en sí maravillosos poderes de las cosas significadas. Por tanto, toda voz que es significativa, en primer lugar significa por la influencia de la armonía celestial; en segundo lugar, por la imposición del hombre, aunque a menudo de otra manera por esto, luego por aquello. Pero cuando ambos significados se encuentran en una voz o un nombre que les impone la armonía o los hombres, entonces ese nombre, con una doble virtud, a *saber*, natural y arbitraria, se vuelve más eficaz para actuar siempre que se pronuncie en el lugar y el momento adecuados, y con seriedad y con una intención ejercida sobre el asunto correctamente dispuesto, y que pueda ser llevado a cabo naturalmente por él. Así, leemos en *Filóstrato* que cuando una doncella de *Roma* murió el mismo día en que se casó, y fue presentada a *Apolonio*, él indagó con precisión sobre su nombre, y al saberlo, pronunció algo oculto, por lo que ella revivió. Era una observación entre los *romanos*. en sus ritos sagrados, que cuando asediaban una ciudad, investigaban diligentemente el nombre apropiado y verdadero de la misma, y el nombre de ese Dios, bajo cuya protección estaba, y una vez conocido, entonces con algún verso invocaban a los dioses que eran los protectores de esa ciudad, y maldecían a los habitantes de esa ciudad, de modo que al final sus dioses, estando ausentes, los vencieron, como canta *Virgilio* :

----- *Que mantuvo este Reino, nuestros Dioses
Sus altares han abandonado, y bendijeron sus moradas.*

Ahora bien, el verso con el que se invocó a los dioses y se maldijo a los enemigos cuando la ciudad fue asaltada por todos lados, quien quiera saberlo, que lo encuentre en *Livio* y *Macrobio*; pero *Sereno Samónico* también menciona muchos de estos en su libro de las cosas secretas.

Capítulo LXXI. De muchas palabras unidas entre sí, como en sentencias y versos, y de las virtudes y restricciones de los encantos.

Además de las virtudes de las palabras y de los nombres, hay también una virtud mayor que se encuentra en las oraciones, por la verdad contenida en ellas, que tiene un poder muy grande de imprimir, cambiar, unir y establecer, de modo que, al usarse, brilla más y, al resistirse, se confirma y consolida más; la cual virtud no está en las palabras simples, sino en las oraciones, por las cuales se afirma o niega algo; de esta clase son los versos, encantamientos, imprecaciones, deprecaciones, oraciones, invocaciones, obtestaciones, adjuraciones, conjuros y cosas semejantes. Por lo tanto, al componer versos y oraciones para atraer la virtud de cualquier Estrella o Deidad, debes considerar diligentemente qué virtudes contiene cualquier Estrella, como también qué efectos y operaciones, e inferirlos en versos, alabando, ensalzando, amplificando y exponiendo aquellas cosas que tal tipo de Estrella suele causar por medio de su influencia, y vilipendiando y despreciándolos aquellas cosas que suele destruir y obstaculizar, y suplicando y rogando por lo que deseamos obtener, y condenando y detestando lo que quisiéramos destruir y obstaculizar: y de la misma manera hacer una oración elegante y debidamente distinguida por Artículos, con números y proporciones competentes. Además, los magos ordenan que invoquemos y oremos por los nombres de la misma Estrella o nombre a aquellos a quienes pertenece tal verso, por sus cosas maravillosas o milagros, por sus cursos y caminos en su esfera [esfera], por su luz, por la dignidad de su Reino, por la belleza y brillo que hay en él, por sus virtudes fuertes y poderosas, y por cosas como estas. Como *Psique* en *Apuleyo* reza a *Ceres*; Diciendo: Te suplico por tu diestra fecunda, te suplico por las alegres ceremonias de las cosechas, por el silencio tranquilo de tus cofres, por los carros alados de los dragones tus siervos, por los surcos de la tierra *siciliana*, el carro devorador, la tierra húmeda, por el lugar de descenso a las bodegas en las ligeras nupcias de *Proserpina*, y regresas en las ligeras invenciones de su hija, y otras cosas que están ocultas en su templo en la ciudad de *Eleusis* en *Ática*. Además, con las diversas clases de nombres de las estrellas, nos ordenan que las invoquemos por los nombres de las Inteligencias que gobiernan a las estrellas mismas, de lo que hablaremos más extensamente en su lugar apropiado. Quienes deseen más ejemplos de esto, que busquen en los himnos de *Orfeo*, Entonces, nada es más eficaz en la Magia natural si se usan junto con sus circunstancias, que los hombres sabios conocen, de acuerdo con una debida armonía y con toda la atención. Pero volvamos a nuestro propósito. Tales versos, al estar hechos apropiadamente y debidamente de acuerdo con la regla de las Estrellas, y estar llenos de significado y sentido, y pronunciados oportunamente con afecto vehemente, según el número y la proporción de sus Artículos, así como según la forma resultante de los Artículos y por la violencia de la imaginación, confieren un gran poder al encantador y, a veces, lo transfieren a la cosa encantada para vincularla y dirigirla al mismo propósito para el cual están destinados los afectos y los discursos del encantador. Ahora bien, el instrumento de los encantadores es un espíritu

armonioso muy puro, cálido, que respira, vive, trae consigo movimiento, afecto y significado, compuesto de sus partes, dotado de sentido y concebido por la razón. Por la calidad de este espíritu y por su semejanza celestial, además de las cosas que ya se han dicho, los versos también reciben de lo alto virtudes más excelentes y, en verdad, más sublimes y eficaces que los espíritus y vapores que emanan de la vida vegetal, de las plantas, raíces, gomas, cosas aromáticas, humos y cosas similares. Por eso los magos que encantan cosas suelen soplar y soplar sobre ellas las palabras del verso o soplar la virtud con el espíritu, de modo que toda la virtud del alma se dirija a la cosa encantada, estando dispuesta a recibir dicha virtud. Y aquí es de notar que cada oración, escritura y palabras, así como inducen movimientos acostumbrados por sus números, proporciones y forma acostumbrados, así también, además de su orden usual, al ser pronunciadas o escritas al revés, producen efectos más inusuales.

Capítulo LXXII. Del maravilloso poder de los encantamientos.

Dicen que el poder de los encantamientos y de los versos es tan grande, que se cree que son capaces de subvertir casi toda la naturaleza, como dice *Apuleyo*, que con un susurro mágico, los ríos rápidos se desvían, el mar lento se ata, los vientos se exhalan a una, el sol se detiene, la luna se aclara, las estrellas se extraen, el día se retrasa, la noche se prolonga, y de estas cosas canta *Lucano*,

*Los cursos de todas las cosas cesaron, la noche
se prolongó, pasó mucho tiempo antes de que amaneciera;
asombrado estaba el mundo precipitado, todo esto
fue por oír un verso -----*

Y un poquito antes.

*El verso tesalio fluyó de tal manera al corazón de Dios,
que produjo un mayor calor de amor.*

Y en otros lugares.

*No habiendo bebido restos de veneno,
su ingenio decayó encantado [encantado] -----*

También *Virgilio* en *Damon*.

*Los encantamientos pueden hacer que la Luna baje del cielo,
los encantamientos de Circe cambiaron la compañía de Ulises .
Una serpiente fría, al ser encantada, irrumpió en los prados.*

Y en otro lugar.

Los encantos llevan maíz de pie de otra granja.

Y Ovidio en su libro, *sine Título*, dice:

*Ceres se tiñe con encantos ,
todas las fuentes se secan,
las bellotas de los robles, las uvas encantadas
y las manzanas caen de los árboles.*

Si estas cosas no fueran ciertas, no se habrían promulgado leyes penales tan estrictas contra ellos, que deberían encantar [encantar] frutos. Y *Tibulo* dice de cierta hechicera [encantadora]:

*Ella, con sus encantos, atrae estrellas del cielo
y desvía el curso de los ríos;
ella separa la tierra y
saca fantasmas de los sepulcros, y saca huesos de los fuegos,
y a su gusto esparce nubes en el aire
y hace que nieve en verano, cálido y hermoso.*

De todo lo cual parece jactarse aquella Hechicera en *Ovidio*, cuando dice:

----- *A voluntad, hago que los rápidos arroyos se retiren
a sus fuentes, mientras sus orillas admiran;
el mar se agita y se suaviza; las nubes claras, con las nubes
deforman.
Con hechizos y encantamientos rompo las mandíbulas de las
víboras,
parto rocas sólidas, saco robles de sus mares [capturas],
elimino bosques enteros, sacudo las montañas aéreas, hago
que la tierra gima y despierte a los fantasmas de las tumbas,
y a ti, oh Luna, te atraigo -----*

Además, todos los poetas cantan, y los filósofos no niegan, que por medio de los versos se pueden hacer muchas cosas maravillosas, como cortar el trigo, ordenar los rayos, curar las enfermedades y cosas por el estilo. El propio *Catón* , en asuntos rurales, utilizó algunos encantamientos contra las enfermedades de los animales, que todavía se conservan en sus escritos. También *Josefo* atestigua que *Salomón* era experto en esa clase de encantamientos. También *Celso el Africano* informa, según la doctrina egipcia, que el cuerpo del hombre, según el número de caras de los signos *del zodíaco* , era cuidado por tantos, es *decir*, treinta y seis espíritus, cada uno de los cuales se ocupa de defender su parte propia, cuyos nombres llaman con una voz peculiar, los cuales, al ser invocados, devuelven la

salud con sus encantamientos a las partes enfermas del cuerpo.

Capítulo lxxiii. De la virtud de escribir, y de hacer imprecaciones e inscripciones.

El uso de las palabras y del habla es para expresar lo más íntimo de la mente y, a partir de ahí, extraer los secretos de los pensamientos y declarar la voluntad del hablante. Ahora bien, la escritura es la última expresión de la mente y es el número del habla y la voz, como también la recopilación, el estado, el fin, la continuación y la repetición, creando un hábito que no se perfecciona con el acto de la voz. Y todo lo que está en la mente, en la voz, en la palabra, en la oración y en el habla, el todo, y todo esto está también en la escritura. Y como nada de lo que se concibe en la mente no se expresa mediante la voz, así tampoco nada de lo que se expresa no se escribe también. Y por eso los magos ordenan que en cada obra se hagan imprecaciones e inscripciones, por las cuales el operador pueda expresar su afecto: que si recoge una hierba o una piedra, declare para qué lo hace; si hace un dibujo, diga y escriba con qué fin lo hace; con imprecaciones e inscripciones. También *Alberto*, en su libro llamado *Speculum*, no prohíbe la práctica de la oración, sin la cual nunca se llevarían a cabo todas nuestras obras: “Ver una disposición no causa un efecto, sino el acto de la disposición”. Encontramos también que el mismo tipo de preceptos se usaba entre los antiguos, como atestigua *Virgilio* cuando canta:

----- *Camino*
primero con estos hilos, en número de los cuales hay tres,
alrededor de los altares tres veces llevaré tu imagen.

Y un poquito después.

Nudos, Amaryllis, ¡atad! de tres colores,
entonces decid, estos lazos tejo, para que Venus sea.

Y en el mismo lugar.

Así como con el fuego la arcilla se vuelve más dura y
la cera más blanda, así hace Dafnis con nuestro amor.

Capítulo lxxiv. De la proporción, correspondencia y reducción de las letras a los signos celestes y planetas según las diversas lenguas, y una tabla que lo muestra

Dios dio al hombre un entendimiento y una palabra, que (como dice *Mercurio Trimegisto*) se consideran un don de la misma virtud, poder e inmortalidad. El Dios omnipotente, por su providencia, dividió el lenguaje de los hombres en diversas lenguas, las cuales, según su diversidad, recibieron diversos y propios caracteres de escritura, consistentes en un cierto orden, número y figura, no dispuestos ni formados por casualidad ni por el débil juicio del hombre, sino desde arriba, por lo que concuerdan con los cuerpos y virtudes celestiales y divinos. Pero, antes que todas las notas de las lenguas, la escritura de los hebreos es la más sagrada de todas en las figuras de los caracteres, puntos de las vocales y cimas de los acentos, como consistentes en materia, forma y espíritu.

La posición de las estrellas se hizo primero en el asiento de Dios, que es el cielo, según la figura de ellas (como atestiguan los maestros de los hebreos) se forman más plenamente las letras de los misterios celestiales, tanto por su figura, forma y significado, como por los números significados por ellos, y también por la variada armonía de su conjunción. De donde los más curiosos Mecubals de los hebreos emprenden por la figura de sus letras, las formas de los caracteres y su signatura, simpleza, composición, separación, torcimiento, rectitud, defecto, abundancia, grandeza, pequeñez, coronamiento, apertura, cierre, orden, transmutación, unión, revolución de letras, puntos y cimas, por la suposición de números por las letras de las cosas significadas para explicar todas las cosas, cómo proceden de la primera causa, y se reducen de nuevo a lo mismo. Además dividen las letras de su alfabeto hebreo, *a saber*: En doce simples, siete dobles y tres madres, que dicen significan como caracteres de las cosas, los doce signos, siete planetas y tres elementos, *a saber*, fuego, agua y tierra, porque no consideran al aire como elemento, sino como el pegamento y el espíritu de los elementos. A estos también les asignan puntos y cimas. Así como por los aspectos de los planetas y signos, junto con los elementos, el espíritu que obra y la verdad, todas las cosas han sido y son producidas, así por estos caracteres de letras y puntos, que significan aquellas cosas que son producidas, los nombres de todas las cosas son designados, como ciertos signos y vehículos de las cosas explicadas, llevando consigo por todas partes su esencia y virtudes. Los significados profundos y los signos son inherentes a esos caracteres y figuras de ellos, como también los números, el lugar, el orden y la revolución; de modo que *Orígenes* pensó, por tanto, que esos nombres, al traducirse a otro idioma, no conservan su virtud propia. En efecto, sólo los nombres originales, que se imponen correctamente porque significan naturalmente, tienen una actividad natural; no sucede lo mismo con los que significan a placer, que no tienen actividad, ya que significan, sino que son ciertas cosas naturales en sí mismas. Ahora bien, si hay algún idioma original cuyas palabras tengan un significado natural, es evidente que se trata del hebreo, cuyo orden, quien lo observe profunda y radicalmente y sepa resolver proporcionalmente sus letras, tendrá una regla exacta para

descubrir cualquier idioma. Hay, pues, veintidós letras, que son el fundamento del mundo y de las criaturas que existen y se nombran en él, y todo dicho y toda criatura son de ellas, y por sus revoluciones reciben su nombre, su ser y su virtud.

Por lo tanto, quien quiera descubrirlas, debe examinarlas por cada unión de las Letras hasta que la voz de Dios se manifieste y la estructura de las letras más sagradas se abra y se descubra. Porque de ahí que las voces y las palabras tengan eficacia en las obras mágicas: porque aquello en lo que la naturaleza primero ejerce eficacia mágica, es la voz de Dios. Pero estas son de una especulación más profunda, que la que se tratará en este libro. Pero volvamos a la división de las Letras. De éstas, entre los

hebreos, hay tres madres, *a saber*, [Alef, Vav, Yod] ¹ ; א, ו, י siete

dobles, *a saber*, ב ג ד כ פ ר ת Las otras 12, *a saber*, ז ח ט

י ק ל מ נ ס ע צ ק ר son simples. La misma regla se

aplica entre los caldeos; Y por imitación de éstas, las letras de otras lenguas se distribuyen en Signos, Planetas y Elementos, según su orden. Pues las Vocales en la lengua griega, *a saber*, Α Ε Η Ι Ο Υ Ω corresponden a los siete Planetas. Β Γ Δ Ζ Κ Λ Μ Ν Π Ρ Σ Τ se atribuyen a los doce Signos del *Zodiaco*, las otras cinco Θ Ξ Φ Χ Ψ representan los cuatro Elementos y el espíritu del mundo. Entre el latín existe el mismo significado de ellas. Pues las cinco Vocales Α Ε Ι Ο Υ , y las Consonantes J y V se atribuyen a los siete Planetas; y las Consonantes Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Π Ρ Σ Τ corresponden a los doce Signos. El resto, *a saber*, Κ Χ Ξ Ζ forman cuatro Elementos. Η la aspiración representa el Espíritu del Mundo. Υ como es un carácter griego y no latino, y sirve sólo para palabras griegas, sigue la naturaleza de su idioma.

1. Cf. [Zorzi 1: 5. 15. f 96v](#) donde las “madres” se dan correctamente como Alef, Mem y Shin.

Pero no debes ignorar que todos los sabios han observado que las letras hebreas son las más eficaces de todas, porque tienen la mayor similitud con los cielos y el mundo, y que las letras de las otras lenguas no tienen tanta eficacia, porque están más distantes de ellos. Ahora bien, la disposición de estas letras se explicará en la siguiente tabla. Además, todas las letras tienen números dobles de su orden, *a saber*: extendidos, que simplemente expresan de qué número son las letras, según su orden; y reunidos, que recuerdan consigo mismos los números de todas las letras precedentes. También tienen números enteros, que resultan de los nombres de las letras, según sus diversas maneras de numerar. Las virtudes de estos números, quien conozca, podrá extraer en cada lengua misterios maravillosos por sus letras, como también decir lo que ha sucedido y predecir lo que vendrá. Hay también otras uniones misteriosas de letras con números: pero de todas ellas hablaremos abundantemente en los Libros siguientes. Por lo tanto, ahora pondremos fin a este primer Libro.

α	Α	Α	Β	Ι
β	Β	Β	Γ	Κ
γ	Γ	Γ	Δ	Λ
δ	Δ	Δ	Ζ	Ξ
ε	Ε	Ε	Κ	Ο
ς	Ζ	Ζ	Λ	Π
η	Η	Η	Μ	Ρ
θ	Θ	Θ	Ν	Σ
ι	Ι	Ι	Π	Τ
κ	Κ	Κ	Ρ	Υ
λ	Λ	Λ	Σ	Φ
μ	Μ	Μ	Τ	Χ
ν	Ν	Ν	Α	Ψ
ξ	Ξ	Ξ	Ε	
ο	Ο	Ο	Η	
π	Π	Π	Ι	
ρ	Ρ	Ρ	Ο	
σ	Σ	Σ	Υ	Ιο
τ	Τ	Τ	Ω	Υο
υ	Υ	Υ	Θ	Κ
φ	Φ	Φ	Ξ	Ο
χ	Χ	Χ	Φ	
ψ	Ψ	Ψ	Χ	
ω	Ω	Ω	Ψ	
Terra	Τ	Τ	Θ	Κ
Aqua	Α	Α	Ξ	Ο
Aër	Α	Α	Φ	
Ignis	Ι	Ι	Χ	
Spiritus			Ψ	

Título: Tres libros de filosofía oculta [microforma] /
escrito por Henry Cornelius Agrippa de Nettesheim...;
traducido del latín al idioma inglés por JF
Biblioteca: MNCAT U of M Twin Cities
Autores: Agrippa von Nettesheim, Heinrich Cornelius, 1486?-1535.
Título uniforme: De occulta philosophia.
Publicado: Londres: Impreso por RW para Gregory Moule ..., 1651.
Descripción: [28], 583, [12] p. : ill., puerto.
Serie: Primeros libros ingleses, 1641-1700 ;
Temas: Ocultismo. -- mn
Colaboradores: Francés, John, 1616-1657.
Notas: El traductor es probablemente John French. Cf. DNB.
Primera edición en inglés.
Cfr. Duveen, DI Bibliotheca alchemica et chemica. Londres, 1949, pág. 7.
Erratas: pág. [24].

Heinrich Cornelius Agrippa: *De la filosofía oculta* , Libro II.

Esta edición digital de Joseph H. Peterson. Copyright © 2000. Todos los derechos reservados. Actualizada el 24 de abril de 2022.

TRES LIBROS

DE

FILOSOFÍA Oculta,

ESCRITOS POR

Henry Cornelius Agrippa,

DE

NETTESHEIM,

Consejero de CARLOS V,

EMPERADOR de Alemania:

Y

Juez del Tribunal de Prerrogativa.

Traducido del latín al
idioma inglés, por *JF*



Londres, impreso por *RW* para *Gregory Moule*, y se venderán
en el Sign of the Three Bibles, cerca del
West-end de *Pauls*, 1651.

LIBRO DOS - MAGIA CELESTIAL

[Contenido]

Dedicación.

Cap. I.

De la necesidad del aprendizaje de las matemáticas y de las muchas obras maravillosas que se realizan únicamente mediante las artes matemáticas.

Cap. ii.

De los números, y de su poder y virtud.

Cap. iii.

¡Cuán grandes virtudes tienen los números, tanto en las cosas naturales, como en las sobrenaturales!

Cap. iv.

De la unidad y su escala

<u>Cap. v.</u>	Del número dos y su escala.
<u>Cap. vi.</u>	Del número tres y su escala.
<u>Cap. vii.</u>	Del número cuatro y su escala.
<u>Cap. viii.</u>	Del número cinco y su escala.
<u>Cap. ix.</u>	Del número seis y su escala.
<u>Cap. x.</u>	Del número Seaven y su escala.
<u>Cap. xi.</u>	Del número ocho y su escala.
<u>Cap. xii.</u>	Del número nueve y su escala.
<u>Cap. xiii.</u>	Del número diez y su escala.
<u>Cap. xiv.</u>	Del Número once, y del Número doce; con doble Escala del Número doce Cabilística y Orfica.
<u>Cap. xv.</u>	De los números que son mayores que doce, y de sus potencias y virtudes.
<u>Cap. XVI.</u>	De las notas de los números, colocadas en determinados gestos.
<u>Cap. XVII.</u>	De las diversas notas de números observadas entre los romanos.
<u>Cap. XVIII.</u>	De las notas o figuras de los griegos.
<u>Cap. xix.</u>	De las notas de los hebreos, y de los caldeos, y algunas otras notas de los magos.
<u>Cap. xx.</u>	Qué números se atribuyen a las letras; y de la adivinación por medio de las mismas.
<u>Cap. xxi.</u>	¿Qué números están consagrados a los dioses, cuáles están asignados y a qué elementos?
<u>Cap. xxii.</u>	De las tablas de los Planetas, sus virtudes, formas y qué nombres divinos, Inteligencias y Espíritus están puestos sobre ellas.
<u>Cap. xxiii.</u>	De las figuras y cuerpos geométricos, por qué virtud son poderosos en la magia y cuáles son agradables a cada elemento y al cielo.
<u>Cap. xxiv.</u>	De la armonía musical, de su fuerza y poder.
<u>Cap. xxv.</u>	Del Sonido y la Armonía, y de dónde proviene su maravilla en funcionamiento.
<u>Cap. xxvi.</u>	Sobre su concordancia con los cuerpos celestes, y qué armonía y sonido corresponde a cada estrella.

- [Cap. xxvii.](#) De la proporción, medida y armonía del cuerpo del hombre.
- [Cap. xxviii.](#) De la composición y armonía del alma humana.
- [Cap. xxix.](#) De la Observación de los Celestiales, necesaria en toda Obra Mágica.
- [Cap. xxx.](#) Cuando los planetas tienen la influencia más poderosa.
- [Cap. xxxi.](#) De la observación de las estrellas fijas y de sus naturalezas.
- [Cap. xxxii.](#) Del Sol, y la Luna, y sus consideraciones mágicas.
- [Cap. xxxiii.](#) De las veintiocho Mansiones de la Luna, y sus virtudes.
- [Cap. xxxiv.](#) Del verdadero movimiento de los cuerpos celestes que deben observarse en la octava esfera, y del fundamento de las horas planetarias.
- [Capítulo xxxv.](#) Cómo algunas cosas artificiales como imágenes, sellos y cosas similares, pueden obtener alguna virtud de los cuerpos celestes.
- [Cap. xxxvi.](#) De las Imágenes del Zodíaco, qué virtudes reciben de las estrellas, estando grabadas en ellas.
- [Cap. xxxvii.](#) De las Imágenes de los Rostros, y de aquellas Imágenes que están sin el Zodíaco.
- [Cap. xxxviii.](#) De las imágenes de Saturno.
- [Cap. xxxix.](#) De las imágenes de Júpiter.
- [Cap. xl.](#) De las imágenes de Marte.
- [Cap. xli.](#) De las Imágenes del Sol.
- [Cap. xlii.](#) De las imágenes de Venus.
- [Cap. xliii.](#) De las Imágenes de Mercurio.
- [Cap. xliv.](#) De las Imágenes de la Luna.
- [Cap. xlv.](#) De las Imágenes de la cabeza y Tayle del Dragón de la Luna.
- [Cap. xlvi.](#) De las Imágenes de las Mansiones de la Luna.
- [Cap. xlvii.](#) De las imágenes de las estrellas fijas behenianas.
- [Cap. xlviii.](#) De las Figuras Geománticas, que son el medio entre las Imágenes y los Caracteres.
- [Cap. xlix.](#) De las imágenes, cuya figura no es a semejanza de ninguna figura celestial, sino a semejanza de lo que desea la mente del trabajador.

- Cap. I. De ciertas observaciones celestes y de la práctica de algunas imágenes.
- Cap. li. De los caracteres que se hacen según la regla e imitación de los Celestes, y cómo con su tabla se deducen de las figuras Geománticas.
- Cap. lii. De los caracteres que se extraen de las cosas mismas por cierta semejanza.
- Cap. liii. Que ninguna adivinación sin astrología es perfecta.
- Cap. liv. De la lotería, cuándo y por qué le incumbe la virtud de la adivinación.
- Cap. lv. Del alma del mundo y de los celestiales, según las tradiciones de los poetas y filósofos.
- Cap. lvi. Lo mismo lo confirma la razón.
- Cap. lvii. Que el alma del mundo y las almas celestiales son racionales y participan del entendimiento divino.
- Cap. lviii. De los nombres de los Celestiales y su gobierno sobre este mundo inferior, a saber: el Hombre.
- Cap. lix. De los siete gobernadores del mundo, los Planetas, y de sus diversos nombres que sirven a los discursos mágicos.
- Cap. lx. Que las imprecaciones humanas imprimen naturalmente sus poderes en las cosas externas; y cómo la mente del hombre, a través de cada grado de dependencia, asciende al mundo inteligible y se vuelve semejante a los espíritus e inteligencias más sublimes.

Al Muy Honorable Señor, Muy Ilustre Príncipe,
Hermannus de Wyda , Príncipe Elector, Duque de
Westfalia y *Augaria* , Señor y Archiprelado de *Colonia*
y *Paderbornia* , por su muy gracioso Maestro, *Henry*
Cornelius Agrippa de Nettes-heim le desea salud.

He aquí ahora (¡ilustrísimo Príncipe y honorable Prelado!) el resto de los libros de Filosofía Oculta o Magia, que prometí a Vuestra Excelencia publicar cuando publicara el primero de ellos; pero la muerte repentina y casi inesperada de mi santa Princesa Margarita de Austria , que sobrevino a raíz de ello, me impidió intentar publicarlo. Luego, la maldad de algunos aduladores del púlpito y de algunos sofistas de la escuela, que me atacaban sin cesar por una declamación que hice sobre la vanidad de las cosas y la excelencia de la palabra de Dios, y que luchaban continuamente contra mí con amargo odio, envidia, malicia y calumnias, me impidieron publicarlo; por lo que algunos, muy orgullosamente, a boca llena y en voz alta, me acusaron de impiedad en el Templo, entre un pueblo promiscuo. Otros, con susurros de casa en casa y de calle en calle, llenaban los oídos de los ignorantes con mi infamia; otros, en público y en asambleas privadas, instigaban a los prelados, a los príncipes y al propio César contra mí. De ahí que comenzara a dudar si debía publicar el resto del libro o no, mientras dudaba de que con ello me exponería a mayores calumnias y, como si me arrojara del humo al fuego, me invadió un cierto temor rudo de que, al publicarlas, me pareciera más ofensivo que oficioso ante usted y expusiera a Su Alteza a la envidia de los críticos maliciosos y a las lenguas de los detractores. Mientras estas cosas me preocupaban con variada desesperación, la rapidez de su entendimiento, su exacta discreción, su rectitud de juicio, su religión sin superstición y otras virtudes muy conocidas en usted, su autoridad e integridad más allá de toda excepción, que pueden fácilmente refrenar las lenguas de los calumniadores, eliminaron mis dudas y me obligaron a volver a emprender con más valentía aquello que casi había abandonado por causa de la desesperación. Por tanto (Ilustre Príncipe) toma en buena parte este segundo libro de Filosofía Oculta, en el que mostramos los misterios de la Magia Celestial, siendo abiertas y manifestadas todas las cosas, de las que la antigüedad experimentada hace relación, y que llegaron a mi conocimiento, para que los secretos de la Magia Celestial (hasta ahora descuidados y no comprendidos plenamente por los hombres de los últimos tiempos) puedan ser, con tu protección, propuestos por mí, después de la demostración de las virtudes naturales, a los estudiosos y curiosos de estos secretos: por lo cual, aquel que se beneficie y reciba beneficios, te dé las gracias, a ti que has sido la ocasión de esta Edición y de su puesta en libertad para ser vista en el exterior.

Despedida.



El Segundo Libro de Filosofía Oculta, o Magia; escrito por *Henry Cornelius Agrippa.*

LIBRO II.

Capítulo I. De la necesidad del aprendizaje de las matemáticas y de las muchas obras maravillosas que se realizan únicamente mediante las artes matemáticas.

Las doctrinas de las matemáticas son tan necesarias y tienen tal afinidad con la magia, que quienes las profesan sin ellas se extravían, trabajan en vano y no obtienen de ninguna manera el efecto deseado. Porque todo lo que se hace y se hace con estas virtudes naturales inferiores, todo se hace y se gobierna por el número, el peso, la medida, la armonía, el movimiento y la luz. Y todas las cosas que vemos en estas virtudes inferiores tienen raíz y fundamento en ellas; sin embargo, sin virtudes naturales, de las doctrinas matemáticas solo se pueden producir obras similares a las naturales, como dice *Platón*, algo que no es parte de la verdad o la divinidad, sino ciertas imágenes afines a ellas, como cuerpos que caminan o hablan, pero que carecen de la facultad animal, como las que entre los antiguos se llamaban *Dédalus*, sus imágenes, y *αὐτομάτα*, de las que habla *Aristóteles*, a saber: Las imágenes de *Vulcano* y *Dédalo*, de tres pies, que se movían por sí mismas, según *Homero*, se movían por sí mismas para hacer ejercicio, y que leemos que se movían en la fiesta de *Hiarba*, el ejercitador filosófico; así como las estatuas de oro que desempeñaban las funciones de coperos y talladores para los invitados. También leemos acerca de las estatuas de *Mercurio*, que hablaban, y la paloma de madera de *Arthita*, que volaba, y los milagros de *Boecio*, que mencionó *Casiodoro*, a saber, *Diomedes* en bronce, tocando una trompeta, y una serpiente de bronce silbando, y imágenes de pájaros cantando muy dulcemente. De esta clase son los milagros de las imágenes que proceden de la geometría y la óptica, de los que hicimos alguna mención en el primer libro, donde hablamos del elemento del aire. Así se hacen vidrios, algunos cóncavos, otros en forma de columna, haciendo que las representaciones de las cosas en el aire parezcan sombras a

distancia; *Apolonio* y *Vitelio* en sus libros *De Perspectiva* y *Speculis* enseñaron la fabricación y el uso de este tipo de vidrio. Y leemos que *Magno Pompeyo* trajo un cierto vidrio entre los despojos de Oriente a *Roma*., en los que se veían ejércitos de hombres armados. Y se hacen ciertos vasos transparentes, que, sumergidos en ciertos jugos de hierbas e irradiados con una luz artificial, llenan todo el aire circundante de visiones. Y sé cómo hacer vasos recíprocos, en los que, al brillar el sol, todas las cosas que fueron ilustradas por sus rayos se ven aparentemente a muchas millas de distancia. Por lo tanto, un mago, experto en filosofía natural y matemáticas, y que conozca las ciencias medias que consisten en ambas, aritmética, música, geometría, óptica, astronomía y ciencias tales como pesos, medidas, proporciones, artículos y articulaciones, conociendo también las artes mecánicas que resultan de estas, puede sin ninguna sorpresa, si supera a otros hombres en arte e ingenio, hacer muchas cosas maravillosas, que los hombres más prudentes y sabios pueden admirar mucho. ¿No existen algunas reliquias de las obras antiguas, a saber, ¿*Las columnas de Hércules* y de *Alejandro*? ¿La puerta de *Caspia* , hecha de bronce y cerrada con vigas de hierro, que no podía ser rota por ningún ingenio o arte? ¿Y las pirámides de *Julio César* , erigidas en Roma cerca de la colina del Vaticano, y montañas construidas por arte en medio del mar, y torres y montones de piedras, como los que vi en *Inglaterria*, reunidos por un arte increíble? Y leemos en los historiadores fieles que en tiempos pasados se cortaron rocas, se formaron valles y se transformaron montañas en llanuras, se excavaron rocas, se abrieron promontorios en el mar, se ahuecaron las entrañas de la tierra, se dividieron ríos, se unieron mares con mares, se restringieron los mares, se buscó el fondo del mar, se agotaron estanques, se secaron pantanos, se crearon nuevas islas y se las devolvió al continente; todo esto, aunque puede parecer contra la naturaleza, leemos que se ha hecho y vemos que quedan algunas reliquias de ellas hasta el día de hoy, que el vulgo dice que fueron obras del diablo, ya que las artes y los artifices de las mismas han desaparecido de toda memoria y no hay nadie que se preocupe por comprenderlas o investigarlas. Por lo tanto, cuando ven algún espectáculo maravilloso, lo atribuyen al diablo como su obra, o piensan que es un milagro, lo que en realidad es obra de la filosofía natural o matemática. Como si alguien ignorara la virtud del imán y viera hierro pesado levantado hacia arriba o colgado en el Aire (como leemos que hace mucho tiempo colgaba la imagen de hierro de *Mercurio en Tréveris* en medio del Templo junto a imanes, y este versículo lo atestigua).

El portador de la vara blanca de hierro vuela en el Aire.

Lo mismo que leemos que se hizo con la imagen del Sol en Roma, en el templo de *Serapis* , ¿no diría un hombre tan ignorante que es obra del diablo? Pero si conoce la virtud del imán sobre el hierro y la prueba, deja de maravillarse y ya no tiene escrúpulos en pensar que es obra de la naturaleza. Pero aquí es conveniente que sepáis que, así como por virtudes naturales obtenemos virtudes naturales, así por virtudes abstractas, matemáticas y celestiales recibimos virtudes celestiales, como el movimiento, la vida, los sentidos, el habla, la adivinación y la adivinación, incluso en materia menos dispuesta, como aquella que no es hecha por la naturaleza, sino solo por el arte. Y así se dice que se hacen imágenes que hablan y predicen lo que ha de venir, como *Guillermo de París* relata de una cabeza de bronce hecha bajo la salida de *Saturno* , que dicen que hablaba con voz de hombre. Pero quien elija una materia dispuesta y más adecuada para recibir, y un agente más poderoso, sin duda producirá efectos más poderosos. Porque es opinión

general de los pitagóricos que, así como las cosas matemáticas son más formales que las naturales, también son más eficaces: como tienen menos dependencia en su ser, también lo son en su operación. Pero entre todas las cosas matemáticas, los números, como tienen más forma en ellos, también son más eficaces, a los cuales no sólo los filósofos paganos, sino también los teólogos hebreos y cristianos atribuyen virtud y eficacia, tanto para efectuar lo que es bueno como para lo que es malo.

Capítulo II. De los números, de su potencia y virtud.

Severino Boecio dice que todas las cosas que fueron hechas por la naturaleza en su primera época parecen estar formadas por la proporción de los números, pues éste era el modelo principal en la mente del Creador. De ahí el número de los elementos, de ahí el curso de los tiempos, de ahí el movimiento de los astros y la revolución del cielo, y el estado de todas las cosas subsisten por la unión de los números. Por lo tanto, los números están dotados de grandes y sublimes virtudes. Pues no es de extrañar, ya que hay tantas y tan grandes virtudes ocultas en las cosas naturales, aunque de aperturas manifiestas, que haya en los números mucho mayores, más ocultas, y también más maravillosas y eficaces, ya que son más formales, más perfectas y naturales en los celestiales, no mezcladas con sustancias separadas; y, por último, tienen la mayor y más sencilla mezcla con las ideas de la mente de Dios, de las que reciben sus propias y más eficaces virtudes; por lo que también son de mayor fuerza y conducen más a la obtención de dones espirituales y divinos, como en las cosas naturales, las cualidades elementales son poderosas para transmutar cualquier cosa elemental. Además, todas las cosas que son y se hacen, subsisten por los números y reciben su virtud de ellos. Porque el tiempo consiste en números, y todo movimiento y acción, y todas las cosas que están sujetas al tiempo y al movimiento.

La armonía y las voces tienen su poder y consisten en números y sus proporciones, y las proporciones que surgen de los números forman caracteres y figuras mediante líneas y puntos. Y estas son propias de las operaciones mágicas, y el punto medio que está entre ambas se apropia mediante la declinación hacia los extremos, como en el uso de las letras. Y, por último, todas las especies de cosas naturales y de aquellas cosas que están por encima de la naturaleza se unen entre sí por ciertos números. Viéndolo *Pitágoras*, dijo que el número es aquello por lo que todas las cosas consisten y distribuye cada virtud a cada número. Y *Proclo* dijo que el número siempre tiene un ser. Sin embargo, hay uno en la voz, otro en la proporción de ellas, otro en el alma y la razón, y otro en las cosas divinas. Pero *Temistio*, *Boecio* y *Averrois el Babilónico* [babilónico], junto con *Platón*, ensalzan tanto los números que creen que nadie puede ser un verdadero filósofo sin ellos. Ahora bien, se habla de un número racional y formal, no de un número material, sensible o vocal, el número de los comerciantes que compran y venden, del que los *pitagóricos*, los *platónicos* y nuestro *Agustín* no hacen ningún cálculo, sino que lo aplican a la proporción que de él resulta, número que ellos llaman natural, racional y formal, del que se desprenden grandes misterios, tanto en las cosas naturales como en las divinas y celestiales. Por medio de él se abre un camino para la investigación y comprensión de todas las cosas cognoscibles. Por medio de él se obtiene el acceso siguiente al profetizar natural; y el *abad Joaquín* no procedió de otro modo en sus profecías, sino por medio de

números formales.

Capítulo III. Cuán grandes virtudes tienen los números, así en las cosas naturales como en las sobrenaturales.

No sólo los filósofos más eminentes enseñan unánimemente que en los números hay una eficacia y una virtud admirables, tanto para el bien como para el mal, sino también los doctores católicos, y en especial *Jerónimo, Agustín, Orígenes, Ambrosio, Gregorio de Nacianzo, Atanasio, Basilio, Hilario, Rubano, Beda* y muchos otros. Por eso *Hilario*, en sus Comentarios sobre los Salmos, atestigua que los setenta ancianos, según la eficacia de los números, ordenaron los Salmos. También *Rabano*, un doctor famoso, compuso un excelente libro sobre las virtudes de los números: Ahora bien, cuán grandes son las virtudes de los números en la naturaleza, se manifiesta en la hierba que se llama cinquefoil, *es decir*, la hierba de cinco hojas, pues resiste a los venenos por la virtud del número cinco; También ahuyenta a los demonios y conduce a la expiación. Una hoja de ella, tomada dos veces al día con vino, cura la fiebre de un día; tres, la fiebre de la tercera; cuatro, la de la cuarta. De la misma manera, si se beben cuatro granos de la semilla de Turnisole, se cura la cuarta, pero tres, la de la tercera. De la misma manera, se dice que *Vervin* cura la fiebre si se bebe con vino, si se corta en la tercera articulación y en la cuarta articulación, en la cuarta. Una serpiente, si se la golpea una vez con una lanza, muere; si se la golpea dos veces, recupera la fuerza. Estos y otros muchos hechos similares se leen y atestiguan en diversos autores. Debemos saber ahora de dónde provienen, ya que ciertamente tienen una causa, que es una proporción diversa de varios números entre sí. Hay también un maravilloso experimento del número siete, que consiste en que cada séptimo varón nacido sin una hembra de por medio tiene el poder de curar el mal del rey con sólo tocarlo o con su palabra. También se dice que cada séptima hija que nace favorece maravillosamente el nacimiento de los hijos; aquí no se considera el número natural, sino la consideración formal que está en el número. Y tengamos siempre presente lo que dijimos antes, *a saber*, que estos poderes no están en las voces o en los números de los comerciantes que compran y venden, sino en lo racional, lo formal y lo natural; estos son misterios distintos de Dios y de la naturaleza. Pero quien sepa unir los números vocales y naturales con los divinos y ordenarlos en la misma armonía, podrá obrar y conocer cosas maravillosas por medio de los números; los pitagóricos profesan que pueden pronosticar muchas cosas por medio de los números de los nombres, en lo cual, a menos que exista un gran misterio, *Juan* No había dicho en el Apocalipsis: "Quien tenga entendimiento, calcule el número del nombre de la bestia, que es el número de un hombre", y esta es la manera más famosa de calcular entre los hebreos y los cabalistas, como demostraremos más adelante. Pero debes saber esto: que los números simples significan cosas divinas: números de diez; números celestiales de cien; números terrestres de mil; cosas que serán en una era futura. Además, viendo que las partes de la mente están de acuerdo con una mediocridad aritmética, por razón de la identidad o igualdad de exceso, acopladas entre sí. Pero el cuerpo, cuyas partes difieren en su grandeza, está de acuerdo con una mediocridad geométrica, compuesta. Pero un animal se compone de ambos, *a saber*, alma y cuerpo, de acuerdo con esa mediocridad, que es adecuada [adecuada] a la armonía. De ahí que los números actúen mucho sobre el alma, las figuras

sobre el cuerpo y la armonía sobre todo el animal.

Capítulo IV. De la unidad y su escala.

Ahora bien, tratemos en particular de los números mismos. Y como el número no es otra cosa que una repetición de la unidad, consideremos primero la unidad misma. La unidad atraviesa todos los números, es la medida común, la fuente y el origen de todos los números, contiene todos los números unidos en sí mismos, es el principio de toda multitud, siempre el mismo e inmutable; por lo que, al multiplicarse en sí mismo, no produce nada más que a sí mismo; es indivisible, vacía de todas las partes; pero si en algún momento parece estar dividida, no se corta, sino que se multiplica en unidades; pero ninguna de estas unidades es mayor o menor que la unidad total, como una parte es menor que el todo; por lo tanto, no se multiplica en partes, sino que se convierte en sí misma. Por eso algunos la llamaron concordia, otros piedad y otros amistad, que está tan unida que no se puede cortar en partes. Pero *Marciano*, según la opinión de *Aristóteles*, dice que se llama *Cupido* porque se ha hecho uno solo y siempre se lamentará de sí mismo, y más allá de sí no tiene nada, sino que, al estar libre de toda arrogancia o apareamiento, dirige sus propios calores hacia sí mismo. Por lo tanto, es el único principio y fin de todas las cosas, y no tiene ningún principio ni fin en sí mismo. Nada hay antes de uno, nada hay después de uno, y más allá de él no hay nada, y todas las cosas que son desean ese uno, porque todas las cosas proceden de uno y para que todas las cosas sean lo mismo, es necesario que participen de ese uno. Y como todas las cosas proceden de uno en muchas cosas, así todas las cosas tienden a volver a ese uno, del que proceden; es necesario que dejen de lado la multitud. Por lo tanto, se refiere al Uno al Dios sumo, que, siendo uno e innumerable, crea innumerables cosas de sí mismo y las contiene en sí. Hay, pues, un solo Dios, un solo mundo del único Dios, un solo Sol del único mundo, también un solo Fénix en el Mundo, un Rey [reina] entre las Abejas, un Líder entre los Rebaños de Ganado [ganado], un Gobernante entre las manadas [rebaños] de Bestias, y las Grullas siguen a uno, y muchos otros Animales honran la Unidad; Entre los Miembros del cuerpo hay un Principal por el cual todos los demás son guiados, ya sea la cabeza, o (como algunos quieren) el corazón. Hay un Elemento que supera y penetra todas las cosas, *a saber*, el Fuego. Hay una cosa creada por Dios, el tema de toda maravilla [maravilla], que está en la Tierra o en el Cielo, es en realidad Animal, Vegeta y Mineral, se encuentra en todas partes, conocido por pocos, llamado por nadie por su nombre propio, pero cubierto de figuras y Enigmas, sin los cuales ni la Alquimia [alquimia], ni la Magia Natural, pueden alcanzar su fin completo o perfección. De un solo hombre, *Adán*, proceden todos los hombres, de ese único todos se hacen mortales, de ese único *Jesucristos* son regenerados: y como dice *Pablo*, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, un mediador entre Dios y los hombres, un Creador altísimo, que está sobre todos, por todos y en todos nosotros. Porque hay un Padre, Dios, de donde proceden todos, y nosotros en él; un Señor *Jesucristo*, por quien todos, y nosotros por él; un Dios Espíritu Santo, en quien todos, y nosotros en él.

La escala de la unidad

En el mundo ejemplar.	Yo Yo	Una esencia divina, fuente de todas las virtudes y poderes, cuyo nombre se expresa con una letra muy sencilla.
En el mundo intelectual.	El alma del mundo.	Una Inteligencia suprema, la primera Criatura, la fuente de las vidas.
En el mundo celestial.	El sol.	Un Rey de Estrellas, fuente de vida.
En el mundo elemental.	La piedra filosofal.	Un solo sujeto e instrumento de todas las virtudes naturales y sobrenaturales.
En el mundo menor.	El corazón.	Uno que primero vive y otro que muere.
En el mundo infernal.	Lucifer.	Un Príncipe de la Rebelión, de los Ángeles y de las tinieblas.

Capítulo V. Del número de dos y su escala.

El primer Número es de dos, porque es la primera Multitud, no puede ser medido por ningún otro número además de la unidad sola, la medida común de todos los Números: No está compuesto de Números, sino de una sola unidad; tampoco se le llama número no compuesto, sino más propiamente no compuesto: el Número de tres se llama el primer

Número no compuesto: pero el Número de dos es la primera rama de la unidad, y la primera procreación: por eso se llama generación, y *Juno*, y una Corporación imaginable, la prueba del primer movimiento, la primera forma de paridad: el número de la primera igualdad, extremidad y distancia entre, y por tanto de equidad peculiar, y el acto propio de la misma, porque consiste en dos igualmente equilibrados: y se le llama el Número de la Ciencia, y la Memoria, y la luz, y el número del hombre, que es llamado otro, y el Mundo menor: también se le llama el número de la caridad, y el amor mutuo, del matrimonio y la sociedad, como dice el Señor, Dos serán una sola carne. Y *Salomón* dijo: Es mejor que dos estén juntos que uno, porque se benefician de su mutua sociedad. Si uno cae, el otro lo sostendrá. ¡Ay del que está solo, porque cuando cae no tiene otro que lo ayude! Y si dos duermen juntos, se calentarán el uno al otro; ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevalece contra él, dos le resisten. Y se llama el número del matrimonio y del sexo, porque hay dos sexos, masculino y femenino; y dos palomas ponen dos huevos, del primero de los cuales nace el macho, del segundo la hembra. También se llama el medio, que es capaz, que es bueno y malo, que participa, y el principio de la división, de la multitud y de la distinción, y significa materia. Este es también a veces el número de la discordia, la confusión, la desgracia y la impureza, por lo que San *Hieromón* contra *Joviano* dice que, por lo tanto, no se habló en el segundo día de la creación del mundo, y Dios dijo que era bueno, porque el número de dos es malo. Por eso también fue que Dios ordenó que todos los animales inmundos entraran en el Arca de dos en dos: porque como dije, el número de dos es un número de impureza, y es muy desafortunado en sus adivinaciones, especialmente si aquellas cosas de las que se toma la adivinación son *Saturnales* o *Marciales*, porque estos dos son considerados por los astrólogos como desafortunados. También se informa que el número dos causa apariciones de fantasmas y duendes temibles, y trae males de espíritus malignos a los que viajan de noche. *Pitágoras* (como *Eusebio*) Los pitagóricos dicen que la unidad es Dios y el buen entendimiento, y que la dualidad es el diablo y el mal entendimiento, en el que hay una multitud material. Por eso dicen los *pitagóricos* que dos no es un número, sino una cierta confusión de unidades. *Plutarco* escribe que los *pitagóricos* llamaban a la unidad *Apolo*, a dos, lucha y audacia, y a tres, justicia, que es la perfección más alta y no está exenta de muchos misterios. Por eso había dos tablas de la ley en *Sinai*, dos querubines mirando al propiciatorio en *Moisés*, dos olivos goteando aceite en *Zacarías*, dos naturalezas en Cristo, divina y humana. Por eso *Moisés* vio dos apariencias de Dios, *a saber*: su rostro y sus espaldas, también dos Testamentos, dos mandamientos de Amor, dos primeras dignidades, dos primeras personas, dos clases de Espíritus, buenos y malos, dos criaturas intelectuales, un Ángel y un alma, dos grandes luces, dos Solsticio [solsticios], dos equinoccios [equinoccios], dos polos, dos Elementos, produciendo un alma viviente, *a saber*, Tierra y Agua.

La escala del número dos.

En el mundo ejemplar.	Dios es El	Los nombres de Dios expresados con
-----------------------	--------------------------------	------------------------------------

			dos letras.
En el mundo intelect ual.	Un áng el.	El al ma .	Dos sustanc ias intelig bles.
En el mundo celestia l.	El sol.	La lun a	Dos grandes luces.
En el mundo element al.	La Tie rra.	El ag ua.	Dos element os que produc en un alma vivient e.
En el mundo menor.	El cor azó n.	El cer ebr o.	Dos sedes princip ales del alma.
En el alma infernall .	Be em oth [Be he mo th] Llo ran do.	Le via tán cru jien do o de die nte s.	Dos jefes de los demoni os. Dos cosas con las que Cristo amenaz a a los conden ados.

Capítulo VI. Del número de tres y su escala.

El número tres es un número incompuesto, un número sagrado, un número de perfección, un número poderosísimo. Porque hay tres personas en Dios, hay tres virtudes teológicas en la religión. Por eso este número conduce a las ceremonias de Dios y a la religión, por cuya solemnidad se repiten tres veces las oraciones y los sacrificios. Por eso canta *Virgilio* :

Los números impares son del agrado de Dios.

Y los *pitagóricos* lo usan en sus santificaciones y purificaciones, de donde en *Virgilio* ,

*El mismo limpió y lavó con Agua Pura
Tres Veces a sus compañeros -----*

Y es más adecuado en las ataduras, o ligaduras, de ahí lo de *Virgilio* ,

*----- Yo camino
primero con estos hilos, que son tres y varios,
alrededor del altar tres veces llevaré tu imagen.*

Y un poco después;

*Nudos, Amarilis, nudos, de tres colores,
Entonces di, estos lazos tejo, para que Venus sea.*

Y leemos sobre *Medea*.

*Ella pronunció tres palabras que provocaron un dulce sueño a voluntad:
El mar agitado, las olas embravecidas se detuvieron.*

En *Plinio* era costumbre en toda medicina escupir con tres deprecaciones, y de ahí curarse. El número de tres se perfecciona con tres aumentos, largo, ancho y profundo, más allá de los cuales no hay progresión de dimensión, de ahí que el primer número se llame cuadrado. Por eso se dice que a un cuerpo que tiene tres medidas, y a un número cuadrado, no se le puede añadir nada. Por eso *Aristóteles*, al principio de sus discursos sobre el Cielo, lo llama como una ley, según la cual todas las cosas están dispuestas. Porque las cosas corporales y espirituales constan de tres cosas, *a saber* , principio, medio y fin. Por tres (como dice *Tresmegisto* [Trismegisto]) se perfecciona el mundo: Hemarmene {así la L}, necesidad y orden (*es decir* , concurso de causas, que muchos llaman hado, y la ejecución de ellas para el fruto o aumento, y una distribución debida del aumento. Toda la medida del tiempo se concluye en tres, *a saber*: Pasado, presente, por venir; toda magnitud está contenida en tres; línea, superficie y cuerpo, cada cuerpo consta de tres Intervalos, longitud, anchura, grosor. La armonía contiene tres consentimientos en el tiempo, Diapasón, Hemiolion, Diatessaron. Hay tres tipos de almas, Vegetativa, sensitiva e intelectual. Y como dice el Profeta, Dios ordena el mundo por número, peso y medida, y el número de tres se asigna a las formas Ideales del mismo, como el número dos a la materia procreadora, y la unidad a Dios el creador de la misma. Los magos constituyen tres Príncipes del mundo, *Oromasis, Mitrís, Araminis* [es decir, Ohrmazd (Av. Ahura Mazda), Mithra y Ahriman (Av. Anghra Mainyu)]. En la teología zoroástrica, estos

son los nombres de Dios, el ángel más alto y el Diablo respectivamente.] (*es decir*) Dios, la Mente y el Espíritu. Por el cuadrado o sólido de tres, se distribuyen los tres números de nueve cosas producidas, *a saber*: de lo supracelstial en nueve órdenes de inteligencias; de lo celestial en nueve orbes; de lo inferior en nueve clases de cosas generables y corruptibles. Por último, en este orbe interno, *a saber*, veintisiete, se incluyen todas las proporciones musicales, como lo hacen *Platón* y *Proclo* en su discurso extenso. Y el número de tres tiene en una armonía de cinco, la gracia de la primera voz. También en las inteligencias hay tres jerarquías de espíritus angélicos. Hay tres poderes de criaturas intelectuales, memoria, mente y voluntad. Hay tres órdenes de bienaventurados, *a saber*; mártires, confesores e inocentes. Hay tres cuaterniones de signos celestiales, *a saber*, fijos, móviles y comunes, como también de casas, *a saber*; centros, sucesivos y descendentes. También hay tres caras y cabezas en cada Signo, y tres Señores de cada triplicidad. Hay tres fortunas entre los Planetas. Tres gracias entre las Diosas. Tres Damas del destino entre la tripulación infernal. Tres Jueces. Tres furias. Cerbero de tres cabezas. Leemos también de una Hécate tres veces doble. Tres meses [L: ora = bocas] de la virgen *Diana*. Tres personas en la Divinidad supersubstantial. Tres tiempos, de Naturaleza, Ley y Gracia. Tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad. *Jonás* estuvo tres días en el vientre de la Ballena; y tantos estuvo Cristo en la tumba.

La escala del número tres.

E	E	H	El	E
n	l		Es	l
e	P	i	pí	n
l	a		rit	o
n	d	j	u	m
u	r		Sa	b
n	e	O	nt	r
d			o	e
o		d		e
o		e		D
r		S		i
i		a		o
g		d		s
i		ai		c
n		.		o
a				n
l				t
.				r
				e
				s
				l
				e
				t
				r
				a

En el mundo no existe un al-	Su primer nombre no tiene signifi-	Martin del Monte Cristo.	El m ^o bá- jor de do- s los Con- feso- res.	Trés je- ra- r- qu- í- s- de- án- ge- les. Tres gra- do- s de bi- enave-
------------------------------------	---	--------------------------------	--	---

				n t u r a n z a .
E n e l m u n d o c e n l e s t i a l .	M o v i t S u c R e c i e n d c o n g. N o c t u r n a l í a .	F i x t S u c e d i c i o n g. N o c t u r n a l .	C o m ún . C ay en do . Pa rti ci pa nd o.	T r e s c u a t e r n

				i o n e s d e C a s a s . T r e s S e ñ o r e s d e l a s T r i p l i c i d a d e s .
E n	S i	C o	C o	T r

e l m u n d o e l e m e n t a l .	m p l e .	m p u e st o.	m pu es to tr es ve ce s.	e s g r a d o s d e E l e m e n t o s .
E n e l m u n d o m e n n o r .	L a c a b u n z a o m e n l e a q u e c r e c e l I n	E l p e c h o d o n d e n l e st á el c o r a z ó n s e	El vi en tr e, do nd e es tá la fa cu lta d de ge ne ra r, y lo s m ie	T r e s p a r t e s , r e s p o n d i e n d o a l

	t e l e c t o , r e s p o n d e a l m u n d o i n t e l e c t u a l .	d e d e l a v i d a, r e s p o n d e i e n d o c e l e s t i a l.	m b r o s g e n i t a l e s , r e s p o n d i e n d o a l m u n d o E l e m e n t a l .	t r i p l e m u n d o .
E n e l m u n d o i	A l e c t r o n i c	M e g e t r o n i c	C e s t i f i c a n	T e s t i f i c a n

n f e r n a l .	o s . M a l v a d o .	u s. A p ó st at a s.	to . In fi el es .	i n f e r n a l e s . T r e s j u e c e s i n f e r n a l e s . T r e s g r a d o s d e l o
--------------------------------------	---	---	--------------------------------------	--

				s
				c
				o
				n
				d
				e
				n
				a
				d
				o
				s
				.

Capítulo VII. Del número de cuatro y su escala.

Los pitagóricos llaman al número cuatro tetratis y lo prefieren a todas las virtudes de los números, porque es el fundamento y la raíz de todos los demás números; de donde también todos los fundamentos, tanto en las cosas artificiales como en las naturales y divinas, son tetracuadrados, como demostraremos más adelante; y significa solidez, que también se demuestra por una figura tetracuadrada. Porque el número cuatro es el primer tetracuadrado plano, que consta de dos proporciones, de las cuales la primera es de uno a dos, la segunda de dos a cuatro, y procede por una doble procesión y proporción, *a saber*, de uno a uno y de dos a dos, comenzando en una unidad y terminando en una cuaternidad; proporciones que difieren en esto, según la aritmética, son desiguales entre sí, pero según la geometría son iguales. Por lo tanto, un tetracuadrado se atribuye a Dios Padre, y también contiene el misterio de toda la Trinidad: porque por su única proporción, *a saber*, Por la primera procesión, de uno a uno, se significa la unidad de la sustancia paterna, de la que procede un Hijo, igual a él; por la siguiente procesión, también simple, de *dos* a dos, se significa por la segunda procesión el Espíritu Santo de ambos, de modo que el Hijo es igual al Padre por la primera procesión; y el Espíritu Santo es igual a ambos por la segunda procesión. Por lo tanto, ese nombre superexcelente y grande de la divina Trinidad de Dios se escribe con cuatro letras, *a saber*, *Yod*, *He* y *Vau*; *He*, donde es la aspiración *He*, significa el proceder del espíritu de ambos; porque, al *estar* duplicado, termina ambas sílabas y todo el nombre, pero se pronuncia *Jova*, como quieren algunos, de donde proviene ese *Jovis* de los paganos, que los antiguos representaban con cuatro orejas, de donde el número cuatro es la fuente y cabeza de toda la divinidad. Y los pitagóricos la llaman la fuente perpetua de la naturaleza: porque hay cuatro grados en la escala de la naturaleza, *a saber*: ser, vivir, ser sensible, entender. Hay cuatro movimientos en la naturaleza, *a saber*: ascendente, descendente, hacia adelante, circular. Hay cuatro esquinas en el cielo, *a saber*: subir, bajar, el medio [centro] del cielo y el fondo del mismo. Hay cuatro elementos bajo el cielo, *a saber*: fuego, aire, agua y tierra; según estos hay cuatro triplicidades en el cielo: Hay cuatro primeras cualidades bajo el cielo, *a saber*: Frío, calor, sequedad y humedad, de los cuales se derivan los cuatro humores: sangre, flema, cólera y melancolía. El año se divide en cuatro partes: primavera, verano, otoño e invierno; el

viento se divide en oriental, occidental, septentrional y meridional. Hay también cuatro ríos del Paraíso y otros tantos del infierno. El número cuatro constituye todo el conocimiento: primero llena todo progreso simple de números con cuatro términos, *a saber*; uno, dos, tres y cuatro, que constituyen el número diez. Completa toda diferencia de números, el primero par y el primero impar. Tiene en la música el Diatessaron, la gracia de la cuarta voz. También contiene el instrumento de cuatro cuerdas y un diagrama pitagórico, por medio del cual se descubren en primer lugar todas las melodías musicales y toda la armonía de la música. Porque doble, triple, cuádruple doble, uno y medio, uno y tercio, una concordancia de todo, una doble concordancia de todo, de cinco, de cuatro, y toda consonancia está limitada dentro de los límites del número cuatro. También contiene toda la Matemática en cuatro términos, *a saber*; punto, línea, superficie y profundidad. Comprende toda la naturaleza en cuatro términos, *a saber*; sustancia, calidad, cantidad y movimiento. También toda la Filosofía natural [filosofía], en la que están las virtudes seminario de la naturaleza, el surgimiento natural, la forma creciente y el compuesto. También la Metafísica está comprendida en cuatro límites, *a saber*; ser, esencia, virtud y acción. La Filosofía moral está comprendida con cuatro virtudes, *a saber*; prudencia, justicia, fortaleza, templanza. Tiene también el poder de la justicia: de ahí una ley cuádruple: de providencia de Dios; El poder fatal proviene del alma del mundo; el poder natural proviene del cielo; el poder prudente proviene del hombre. También hay cuatro poderes judiciales en todas las cosas, *a saber*: el intelecto, la disciplina, la opinión y el sentido. También tiene gran poder en todos los misterios. Por eso los pitagóricos ratificaron el número cuatro con un juramento, como si fuera el fundamento más importante en el que se basaba su fe y su creencia podía ser confirmada. Por eso se lo llamó el juramento *pitagórico*, que se expresa en estos versos.

*Yo con mente pura por el número cuatro juro
que es sagrado y la fuente de la naturaleza
eterna, padre de la mente -----*

También hay cuatro ríos del Paraíso; cuatro Evangelios recibidos de cuatro evangelistas de toda la Iglesia. Los hebreos recibieron el nombre principal de Dios escrito con cuatro letras. También los *egipcios, árabes, persas, magos, mahometanos, griegos, toscanos, latinos*, escriben el nombre de Dios con sólo cuatro letras, *a saber*; así, *Theut, Alla, Sire, Orsi, Abdi, θεος [theos], Esar, Deus*. Por eso los lacedemonios solían pintar a *Júpiter* con cuatro alas. Por eso también en su divinidad *Orfeo*, se dice que los carros de *Neptuno* son tirados por cuatro caballos. También hay cuatro tipos de furias divinas, que proceden de varias deidades, *a saber*; de las *Musas, Dionisio, Apolo y Venus*. También el profeta *Ezequiel* vio cuatro bestias junto al río *Chobar*, y cuatro querubines en cuatro ruedas. También en *Daniel*, cuatro grandes bestias subieron del mar, y cuatro vientos lucharon. Y en el *Apocalipsis* cuatro bestias estaban llenas de ojos, delante y detrás: de pie alrededor del trono de Dios, y cuatro ángeles, a quienes se les dio poder para dañar la tierra y el mar, estaban de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos, para que no soplaran sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

La Escala del Número cuatro, respondiendo a los cuatro Elementos.

E l n o m b r e d e D i o s c o n c u a t r o l e t r a s .	יהודה	E n e l m u n d o o r i g i n a l , d e d o n d e p r o v i e n e l a L e y d e l a p r o v
--	-------	--

					i d e n c i a .
C u a t r o T r i p l i c i d a d i e n s e o J e r a r q u í a s i n t e l i g	S e a f i a n c p t e i s o d o Q u e s t i o n e s A r t i c l o s V i s i t a n t e s e l e s s e s .	D o r m i n c e n u n c i p t a e d s o I n t e r p r e t a r e l i g i o s A r t i c l o s V i s i t a n t e s e l e s s e s .	P r i n c i p i o s A r t i c l o s V i s i t a n t e s e l e s s e s .	I n c e n u n c i p t a e d s o I n t e r p r e t a r e l i g i o s A r t i c l o s V i s i t a n t e s e l e s s e s .	E n c e n u n c i p t a e d s o I n t e r p r e t a r e l i g i o s A r t i c l o s V i s i t a n t e s e l e s s e s .

i b l e s .					a L e y f a t a l .
C u a t r o á n g e l e s g o b e r n a n d o l o s r i n c o n e s d	S e r v i c i o s M i c h a e l .	I e c c l e s i a p h a e l .	S e r v i c i o s R e g i s t r a r e l l .	S e r v i c i o s U n i v e r s i t a r i e l l .	

e l m u n d o .					
C u a t r o g o b e r n a n t e s d e l o s E l e m e n t o s .	S e r p h .	I e r u s l m .	S e r u b í n s .	M e a c c r e T h r i e l .	
C u a l t e	E l á g	E l á g	H o n t e	U n t e	

roni ales con sa gra dos	óni la	uri e	rene ro	
Cua an tr os Ts ri p lic rit da dí es de la	De an Ad s I r a N c fr t al e	Je hu á s I r a N c fr t al e	Ma n a s é s B e n j me Z ib E nf ra í m	Ru bí n [Ru bb én , Ru b en] Si m

s t r i b u s d e I s r a e l .		a b u l ó n]	n . n [S i m e h o n] . G a d .	
C u a t t r o s T r i p l i c i d a c d o e s e d e m o A p ó s t o l	M a t í a s . P a l e s t i n o s . J e r o l i m o . A l e x a n d r i a .	S i m ó n . B e r n a r d i n o . P a u l o . M a r t i n o . J o h n . J o h n .	J u d e o . F e l i x . A n d r e w . S t e p h e n . T i m o t h y . J o h n .	T a d e o . A n t h o n y . T h o m a s . J o h n .

e s .					
C u a r t r o e v a n g e l i s t a s .	M a r c a .	J o h n .	M a t t h e w .	L u c a s .	
C u a t r o T r i p l i c i d a d e s d e S	A i e s L e o p i a c r u i o r i o .	G e n e i r s b a p t i s t i c i o .	C r i s t o p h e r o l o g o l o g i c a l i c i o .	T e r r e n c e l l u l a r i o .	E v a n g e l i s t i c a l i c i o .

i g n o s .			s .	o .	n d e e s t á l a l e y d e l a n a t u r a l e z a ?
L a s E s t r e l l a s y l o s P l	M a r t i n S .	J ú n i o n V e n e r a b l e s .	S a n t i m o n i o s .	L a s e s t r e s e l l a s i n f i n i t i s .	

a n e t a s , r e l a c i o n a d o s c o n l o s E l e m e n t o s .				l a l u n a .	
C u a t r o c u a l	L u z .	D i a f a n d i a	A i l i d e a .	S o l i d e z .	

i d a d e s d e l o s E l e m e n t o s C e l e s t i a l e s .		d .			
C u a t r o e l e m e n t	H u e g s C	I u c s A y r e	A i e r a .	I e r a .	E n l o E l e m e n t a l

o s .		[a i r e].			, d o n d e e s t á l a L e y d e g e n e r a c i ó n y c o r r u p c i ó n .
C u a l t r o c u a l i d a d e s .	C a l o r .	H a m í q u e d a d [h u m e d a d].	F r e e d a d .	S e q u e d a d .	
C u a r t a r i o o e s t a c i o n e s .	V e r i f i c a r e n d o .	P r i v a t i z a c i o n e s .	I n v e n t a r i o .	O n t o ñ o r u p c i ó n .	
C u a l i d a d e s .	E l e m e n t o .	E l e m e n t o .	E l e m e n t o .	E l e m e n t o .	

t r o r i n c o n e s d e l m u n d o .	s t e .	e t e .	o r t e .	u r .	
C u a t r o t i p o s p e r f e c t o s d e c u e	A i m a l e s .	P l a t a .	R i n l e s .	P i e d e r a s .	

r p o s m i x t o s .					
C u a t r o t i p o s d e a n i m a l e s .	C a m e r o n d o	V u e l .	N a l .	P a r o g r e s i v o .	

¿ Q u é r e s p o	S e l i r l a s .	F o r e s .	H o j a s .	R a c e s .	E n e l m u n d o
---	---	----------------------------	----------------------------	----------------------------	---

n d e n l o s E l e m e n t o s , e n l a s P l a n t a s ?				m e n o r , <i>e s d e c i r</i> , e l h o m b r e , d e q u i e n p r o v i e n e l a L e y d e l
¿ Q u é h a y e n l o s m e t	O r o b y h i e r n l o s .	C o r r e y e s t a ñ o .	A z o r g u e .	P l o m o y p l a t a .

a l e s ?					a p r u d e n c i a
¿ Q u é h a y e n l a s p i e d r a s ?	B r i g l e r a o n y t e r a j a n s d p o i a	L i g e r o y c u o a j a n s d p o i a	C l e s a j a n s d p o i a	P e s a d o o	
C u a t r o e l e m e n t o s d e l h	L a m e s n p e r i t u .	E l e s p í r i t u .	E l e s p í r i t u .	E l e s p í r i t u .	

o m b r e .					
C u a t r o p o d e r e s d e l A l m a .	E l n t e r o .	R a z n a .	F a t n a s í a .	S e n t i d o .	
C u a t r o p o d e r e s j u d i	F e .	C i e n c i a .	O i p n c i o n c i a .	E x p e r i e n c i a .	

c i a l e s .					
C u a t r o v i r t u d e s m o r a l e s .	J u s t i c i a .	T e m p l e a n c i z a .	P u r p l e a n c i z a .	F o r d e a n c i z a .	
L o s s e n t i d o s r e s p	V i s s a .	A u d i e n c i a .	G u i t o r c o l l a t o .	T o c a r .	

o n d i e n d o a l o s E l e m e n t o s .					
C u a t r o e l e m e n t o s d e l c u e r p	E s p í r i t u l e m e n t o s d e l c u e r p	C a p í t u l e m e n t o s d e l c u e r p	H a u t o r e s .	H a u t o r e s .	

o h u m a n o .					
U n e s p í r i t u c u á d r u p l e .	A n i t m a l .	V i t a l i t v o n t e .	G e n t e r a l i n v e n t e .	N e a u r a l i m e n t e .	
C u a t r o h u m o r e s .	C h o l e r e .	S a l g r e .	F a l s e m a n c o l í a .	M e l a n c o l í a .	
C u i g m e	V i g m e	A n i t m a l .	E n t e r a l i m e n t e .	L e n t e r a l i m e n t e .	

a t r o n c a n e r a s d e t e z .	o l l e i n d a c a m u d i d e n t o .	i l l e i n d a c a m u d i d e n t o .	b l o t i t a t u d i d e n t o .	n t i t a t u d i d e n t o .
C u a t r o P r í n c i p e s d e l o s d i v e l s , o	S I I S e i i e f c c f c s s c r A z S a m e l .	S I I S e i i e f c c f c s s c r A z S a m e l .	S I I S e i i e f c c f c s s c r A z S a m e l .	E n e l m u n d o i n f e r n a l , ¿ d ó n d e e s t á

f e n s i v o s e n l o s E l e m e n t o s .				l a l e y d e l a i r a y e l c a s t i g o ?
C u l t r o r í o s i n f e r n a l e s .	F l e g e t o n .	C e c i t o .	E c c l e s i o n t e .	A q u e r i t u r o n t e .

C	O	P	E	A
u	r	a	g	n
a	i	g	i	a
t	e	o	p	i
r	n	m	t	m
o	t	ó	o	o
P	e	n	.	n
r	.	.	.	
í				
n				
c				
i				
p				
e				
s				
d				
e				
l				
o				
s				
e				
s				
p				
í				
r				
i				
t				
u				
s				
,				
s				
o				
b				
r				
e				
l				
o				
s				
c				
u				
a				
t				
r				
o				
á				
n				

g					
e					
l					
e					
s					
[
á					
n					
g					
u					
l					
o					
s					
]					
d					
e					
l					
n					
u					
n					
d					
o					
.					

Capítulo VIII. Del número cinco y su escala.

El número cinco no es de poca fuerza, pues se compone del primer par y del primer impar, como de hembra y de macho; pues el número impar es el varón y el par la hembra, de donde *los aritméticos* llaman a aquel el Padre y a éste la Madre. Por lo tanto, el número cinco no es de poca perfección o virtud, pues procede de la mezcla de estos números; es también el justo medio del número universal, *es decir*, diez. Pues si se divide el número diez, se obtendrán nueve y uno, u ocho y dos, o siete y tres, o seis y cuatro, y toda combinación da como resultado el número diez, y el medio exacto siempre es el número cinco y su equidistante; y por eso los *pitagóricos* lo llaman el número del matrimonio, como también de la justicia, porque divide al número diez en una escala par. En el hombre hay cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto; cinco poderes en el alma: vegetativo, sensitivo, concupiscible, irascible y racional; cinco dedos en la mano; cinco planetas errantes en los cielos, según los cuales hay cinco términos en cada signo. En los elementos hay cinco clases de cuerpos mixtos, *a saber*: piedras, metales, plantas, animales vegetales, animales y tantas clases de animales como hombres, bestias de cuatro patas, que se arrastran, nadan y vuelan. Y hay cinco clases por las que todas las cosas son hechas por Dios, *a saber*: esencia, lo mismo, lo otro, el sentido, el movimiento. La golondrina sólo da a luz cinco crías, a las que alimenta con equidad, comenzando por las mayores y así sucesivamente, según su edad. También este número tiene gran poder en las expiaciones: porque en las cosas santas ahuyenta a los demonios y en las cosas naturales, expulsa venenos. También se le llama el número de la fortuna y del favor, y es el sello del

Espíritu Santo, y un vínculo que une todas las cosas, y el número de la cruz, sí, eminente con las principales heridas de *Cristo*, de las cuales se dignó mantener las cicatrices en su cuerpo glorificado. Los *filósofos* paganos lo dedicaron como sagrado a *Mercurio*, estimando que su virtud era mucho más excelente que el número cuatro, en la medida en que una cosa viviente es más excelente que una cosa sin vida. Porque en este número el padre *Noé* encontró favor ante Dios, y fue preservado en el diluvio de las aguas. En virtud de este número *Abraham*, teniendo cien años, engendró un hijo de *Sara*, que tenía noventa años y era estéril, y no podía tener hijos, y creció hasta convertirse en un gran pueblo. Por eso, en tiempo de gracia, el nombre de la omnipotencia divina se invoca con cinco letras. Porque en el tiempo de la naturaleza, el nombre de Dios se invocaba con tres letras.

Señor *Sadai*: en tiempo de la Ley, el nombre inefable de Dios se expresaba con

cuatro letras יהוה en lugar de las cuales los *hebreos* expresan אדני *Adonai*: en

tiempo de gracia el nombre inefable de Dios era con cinco letras יהשוה *Ihesu*, el

cual es invocado con no menos misterio que el de tres letras ישו .

La escala del número cinco.

L		E		E
o	א	l		n
s	ל	o		e
n	י	i		l
o		r		r
m	י	[u
b		E		n
r	ך	l		d
e		i		o
s	ו	ó		e
d		n		j
e	א]		e
D		.		m
i	ל	E		p
o	ל	l		l
s	ה	o		a
c	ה	h		r
o	י	i		.
n		r		
c		.		
i	ז	J		
n		h		
c		e		
o		s		

l			ו	u			
e			ה	.			
t			ה				
r			ע				
a			ר				
s			ה				
.							
L							
o							
s							
n							
o							
m							
b							
r							
e							
s							
d							
e							
C							
r							
i							
s							
t							
o							
c							
o							
n							
c							
i							
n							
c							
o							
l							
e							
t							
r							
a							
s							
.							
C	E	E	E	A	H	E	
i	s	s	s	l	é	n	
n	p	p	p	m	r	e	
c	í	í	í	a	o	l	
o	r	r	r	s	e	m	

s	i	i	i	d	s	u
u	t	t	t	e	o	n
s	u	u	u	l	a	d
t	s	s	s	o	l	o
a	d	d	d	s	m	i
n	e	e	e	c	a	n
c	l	l	l	u	s	t
i	a	a	a	e	b	e
a	p	s	t	r	e	l
s	r	e	e	p	n	e
i	i	g	r	o	d	c
n	m	u	c	s	i	t
t	e	n	e	c	t	u
e	r	d	r	e	a	a
l	a	a	a	l	s	l
i	J	J	J	e	.	.
g	e	e	e	s		
i	r	r	r	t		
b	a	a	a	e		
l	r	r	r	s		
e	q	q	q	.		
s	u	u	u			
.	í	í	í			
	a	a	a			
	l	l	,			
	l	l	l			
	a	a	l			
	m	m	a			
	a	a	m			
	d	d	a			
	o	o	d			
	s	s	o			
	D	I	s			
	i	n	Á			
	o	t	n			
	s	e	g			
	e	l	e			
	s	i	l			
	,	g	e			
	o	e	s			
	H	n	q			
	i	c	u			
	j	i	e			
	o	a	s			
	s	s	o			
	d	.	n			

	e D i o s .	e n v i a d o s .			
C i n t c u o r E s t r e l l a s e r r a n t e s , S e ñ o r e s d e l a s L	S a ú p i t e r .	J ú i t e r .	M a r t i n .	V e n e r u n d o c e l e s t i a l .	E n e l u n d o c e l e s t i a l .

á g r i m a s .						
C i n c o c l a s e s d e c o s a s c o r r u p t i b l e s .	A g u a .	A i r e .	F i e g r o .	T e g r a .	U n c u l p n o d m i x l e o n t a l .	E n c u l r u n d m e l e n t a l .
C i n c o a t	A n i m a t	P l a n a t	M e n a r	P i e d r	P i l a n t	" "

t i p o s d e c u e r p o s m i x t o s .	l l .	a .	l .	a .	a - a n i m a l .	
C i n c o s e n t i d o s .	G u s t o s [s a b o r]	A u d i e n t e i a .	V i d e n t e .	C o l n e l n o n d o m e n o r .	O l n e l n o n d o m e n o r .	E n e l n o n d o m e n o r .
C i n c o t o r a	A m a r l g u o l h	A u r l i d o l h	T e r r i b l e s	C e l r i b l e s	U a n h e l d o u n d	E n h e l d o u n d

n	n	o	o	a	e	o
e	o	r	s	c	n	i
n	r	r	c	i	e	n
t	t	i	u	a	t	f
o	a	b	r	b	r	e
s	l	l	i	l	a	r
c	.	e	d	e	n	n
o	.	a	.	t	a	
r		d	e	l		
p		.	.	.		
o						
r						
a						
l						
e						
s						
.						

Capítulo IX. Del número seis y su escala.

El seis es el número de la perfección, porque es el más perfecto de la naturaleza en toda la serie de números, desde el uno hasta el diez, y sólo él es tan perfecto que en la colección de sus partes resulta el mismo, ni falta ni sobra. Porque si se juntan las partes del mismo, *es decir*, la parte media, la tercera y la sexta, que son tres, dos y uno, llenan perfectamente todo el cuerpo de seis, perfección de la que carecen todos los demás números. Por eso los *pitagóricos* dicen que se aplica en su totalidad a la generación y al matrimonio, y se le llama la escala del mundo. Porque el mundo está hecho del número seis, ni abunda ni es defectuoso. Esto es así porque el mundo fue terminado por Dios en el sexto día. Porque el sexto día vio Dios todas las cosas que había hecho, y eran muy buenas. Por lo tanto, el cielo, la tierra y todo su ejército fueron terminados. También se llama el número del hombre, porque en el sexto día fue creado el hombre; y es también el número de nuestra redención, porque en el sexto día *Cristo* sufrió por nuestra redención; de donde hay una gran afinidad entre el número seis y la cruz, el trabajo y la servidumbre: por eso se manda en la ley que en seis días se haga el trabajo, en seis días se recoja *el maná*, *en seis años se sembró la tierra*, y que *el siervo hebreo* sirva a su amo seis años; seis días apareció la gloria del Señor sobre *el monte Sinaí*, cubriéndolo con una nube: los querubines tenían seis alas, seis círculos en el firmamento, Ártico, Antártico, dos trópicos, equinoccial y eclíptico, seis planetas errantes: *Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio*, la *Luna*, recorriendo la latitud del *zodiaco*, y a ambos lados la eclíptica. Hay seis cualidades sustantivas en los Elementos, *a saber*: Agudeza, Delgadez, Movimiento, y sus contrarias: Matidez, Espesor, Reposo. Hay seis diferencias de posición: Arriba, Abajo, Delante, Detrás, en el lado derecho, una en el lado izquierdo. Hay seis funciones naturales, sin las cuales nada puede existir, *a saber*: Magnitud, Color, Figura, Intervalo, Estar parado, Movimiento. Además, una Figura sólida de cualquier cosa cuadrada tiene seis superficies.

Hay seis Tonos de toda armonía, *a saber*: 5 Tonos y 2 Medios Tonos, que forman un tono, que es el sexto.

La escala del número seis.

E n e l m u n d o e j e m p l a r .	El amor es mío						N o m b r e s d e l a s s e i s l e t r a s .
E n e l m u n d o e j e m p l a r .	S e r a r f u i n d e n o s i n t e l i g i	Q u e r a r f u i n d e n o s i n t e l i g i	T u e r o n i e t s u ó d r e d e n s e .	D e o n i e t s u ó d r e d e n s e .	P o r t e s u ó d r e d e n s e .	V e r i s u ó d r e d e n s e .	S e i s u ó d r e d e n s e .

b l e .							l e s , q u e n o s o n e n v i a d o s a l o s i n f e r i o r e s .
E n e l m u n d o c	S a t u r n o .	J ú p i t e r .	M a r t e .	V e n e s .	M e r c u r i o .	L a c u n a	S e l i c u s p l a n e t

e l e s t i a l .							a s v a g a n d o a t r a v é s d e l a l a t i t u d e l Z o d í a c o d e s d e l a E c
---	--	--	--	--	--	--	---

								l í p t i c a .
E n e l m u n d a o r e l e m e n t a l .	D e c a n s e z .	D e l g a d e z .	N i t i o .	E m b o s m r e n t o .	E p i s c o p o .	M o n i t o r i o .	S e c u n d a r i a n c i a l e s d e l o s E l e m e n	

								t o s .
E n e l m u n d o c m e n o r .	E l i n t e n d e n o r .	M e m o r i a o .	S e n t i d e n t o .	M o n i d e n t o .	V i d e a .	E s e i n c i r c u m s t a n c e s .	S e i n g r a d o s d e h o m b r e s .	
E n c e l m u n d o i n f e r n a l .	A c t e m o l e s i o .	M e r g e n s i o .	O r m e n o .	L i c e n s i o .	N i c c o n s i o .	M i c c o n s i o .	S e i n d i a b l o s , l o s a u t o r	

								e
								s
								d
								e
								t
								o
								d
								a
								s
								l
								a
								s
								c
								a
								l
								a
								m
								i
								d
								a
								d
								e
								s
								.

Capítulo X. Del número Seaven y su escala.

El número siete es de varios y múltiples poderes, pues consta de uno y seis, o de dos y cinco, o de tres y cuatro, y tiene una unidad, como si fuera la unión de dos treses; por lo que, si consideramos las diversas partes del mismo y la unión de ellas, sin duda confesaremos que es, tanto por la unión de las partes como por su plenitud por separado, el más pleno de toda majestad. Y los pitagóricos *lo* llaman el vehículo de la vida del hombre, que no recibe de sus partes, sino que lo perfecciona por derecho propio de su todo, pues contiene cuerpo y alma, pues el cuerpo consta de cuatro elementos y está dotado de cuatro cualidades. También el número tres respeta al alma, por razón de su triple poder, *a saber*; racional, irascible y concupiscible. El número siete, por tanto, al estar compuesto de tres y cuatro, une el alma al cuerpo, y la virtud de este número se relaciona con la generación de los hombres, y hace que el hombre sea recibido, formado, producido, alimentado, vivo y, de hecho, subsista por completo. Porque cuando la semilla genital es recibida en el vientre de la mujer, si permanece allí siete horas después de la efusión, es seguro que permanecerá allí para siempre. Luego, el primer día de siete, se coagula y es apta para recibir la forma de un hombre; entonces produce infantes maduros, que son llamados infantes del mes séptimo [mes], *es decir*; porque nacen el mes séptimo. Después del nacimiento, la séptima hora prueba si vivirá o no: porque lo que soportará el

aliento del aire después de esa hora de ser concebido, vivirá. Después de siete días, arroja las reliquias del ombligo.

Español Después de dos septen días, su vista comienza a moverse tras la luz; en el tercer septen, gira sus ojos y toda la cara libremente. Después de siete meses, le salen los dientes; después del segundo septen, se sienta sin miedo a caer; después del tercer septen, comienza a hablar; después del cuarto septen, se mantiene firme y camina; después del quinto septen, comienza a abstenerse de mamar a su nodriza; después de siete años, se le caen los primeros dientes y se crían otros nuevos, más aptos para la carne más dura, y su habla se perfecciona; después del segundo septen, los niños maduran y entonces comienza la generación; al tercer septen, crecen hasta convertirse en hombres en estatura, y comienzan a tener vello, y se vuelven capaces y fuertes para la generación; al cuarto septen, comienzan a envejecer y dejan de crecer; al quinto septen, alcanzan la perfección de su fuerza; al sexto septen, mantienen su fuerza; Al llegar a los setenta y siete años, alcanzan la máxima discreción, la sabiduría y la edad perfecta de los hombres. Pero cuando llegan a los setenta y siete años, cuando el número setenta se toma como un número completo, entonces llegan a la edad común de la vida, y el Profeta dice: Nuestra edad es setenta años. La altura máxima del cuerpo humano es de siete pies. También hay siete grados en el cuerpo, que completan la dimensión de su altura desde la base hasta la cima, *a saber*: médula, hueso, nervio, vena, arteria, carne y piel. Hay siete, que los *griegos* llaman miembros negros: la lengua, el corazón, los pulmones, el hígado, el bazo y dos riñones. También hay siete partes principales del cuerpo: la cabeza, el pecho, las manos, los pies y los miembros íntimos. Es evidente que, sin respirar, la vida no dura más de siete horas, y los que están hambrientos no viven más de siete días. Las venas y las arterias (como dicen los médicos) se mueven también en el séptimo día. También los juicios sobre las enfermedades se hacen con mayor manifestación en el séptimo día, que los médicos llaman crítico, *es decir*; judicial. También Dios crea el alma a partir de siete porciones, como lo atestigua el divino *Platón* en *Timeo* . El alma también recibe el cuerpo en siete grados. Toda diferencia de voces procede al séptimo grado, después del cual hay la misma revolución. Además, hay siete modulaciones de las voces: Ditonus, Semiditonus, Diutessaron, Diapente con un tono [lat: semitono], Diapente. con un medio tiempo [lat: semitono] y un diapasón. También hay en los Celestiales un poder potentísimo del número siete, pues hay cuatro esquinas del Cielo que miran diametralmente una hacia la otra, lo que en verdad se considera un aspecto muy pleno y poderoso, y consiste en el número siete, pues está hecho del séptimo Signo y forma una Cruz, la figura más poderosa de todas, de la que hablaremos en su debido lugar. Pero no debéis ignorar esto: que el número siete tiene una gran comunión con la Cruz. Por la misma radiación y número el solsticio está distante del invierno, y el equinoccio de invierno del verano, todo lo cual se hace por siete Signos. También hay siete Círculos en el Cielo, según las longitudes del árbol Axel. Hay siete estrellas alrededor del Polo Ártico, la mayor y la menor, llamadas *Charles-Wain*, también siete estrellas llamadas las *Pléyades*, y siete planetas, según esos siete días, que constituyen una semana. La Luna es el séptimo de los planetas y, junto a nosotros, observa este número más que el resto, este número distribuye el movimiento y la luz de los mismos. Porque en veintiocho días recorre el compás de todo el *Zodiaco*, cuyo número de días, el número siete, con sus siete ramas, *es decir*, del uno al siete, forma y completa tanto como los diversos números, sumándose a los antecedentes, y forma cuatro veces siete días, en los que la Luna recorre

toda la longitud y latitud del *Zodiaco* midiendo y midiendo nuevamente: con los mismos siete días distribuye su luz, cambiándola; durante los primeros siete días hasta la mitad, por así decirlo, del mundo dividido, aumenta; En los segundos siete días llena de luz todo su orbe; en el tercero, disminuyendo, se contrae de nuevo en un orbe dividido; pero después de los cuartos siete días, se renueva con la última disminución de su luz, y en los mismos siete días dispone el aumento y la disminución del mar, pues en los primeros siete días del crecimiento de la Luna, disminuye poco a poco; en el segundo, aumenta gradualmente; pero el tercero es como el primero, y el cuarto hace lo mismo que el segundo. También se aplica a *Saturno*, que, ascendiendo desde el inferior, es el séptimo planeta, que anuncia el descanso, al que se le atribuye el séptimo día, que significa el siete milésimo, en el que (como atestigua *Juan*) el Dragón, que es el Diablo, y Satanás, estando atados, los hombres estarán tranquilos y llevarán una vida pacífica. Además, los *pitagóricos* Los pitagóricos llaman al siete el número de la virginidad, porque el primero es el que no se genera ni genera, ni puede dividirse en dos partes iguales, de modo que se genere a partir de otro número repetido, o se duplique para dar lugar a cualquier otro número de sí mismo, que esté contenido dentro de los límites del número diez, que es manifiestamente el primer límite de los números, y por eso dedican el número siete a *Palas*. También tiene en la religión signos muy potentes de su estima, y se le llama el número del juramento. Por eso, entre los hebreos, jurar se llama septenario (*es decir* , protestar con siete). Así, *Abraham*, cuando hizo un pacto con *Abimelec*, designó siete corderas como testimonio. También se le llama el número de la bienaventuranza o del descanso, de ahí que,

¡Oh tres veces y cuatro veces bendito!

El séptimo día, el Creador descansó de su obra, por lo que *Moisés* llamó a este día el día de reposo, y por eso *Cristo* descansó el séptimo día en el sepulcro. Este número tiene una gran comunión con la cruz, como se ha demostrado anteriormente, y también con *Cristo*, pues en *Cristo* está toda nuestra bienaventuranza, descanso y felicidad; además, es muy conveniente en las purificaciones. Por eso *Apuleyo* dice: "Y me metí inmediatamente en el baño del mar para purificarme, y puse mi cabeza siete veces bajo las olas". Y el leproso que iba a ser purificado fue rociado siete veces con la sangre de un gorrión. Y el profeta *Eliseo* , como está escrito en el Segundo Libro de los *Reyes*, le dijo al leproso: "Yo me acerqué a ti y a mí, y me puse siete veces la cabeza bajo las olas". Ve y lávate siete veces en el *Jordán*, y tu carne quedará sana y quedarás limpio. Y poco después sigue: Y se lavó siete veces en el *Jordán*, según dijeron los profetas, y quedó limpio. También es un número de arrepentimiento y remisión. Por eso se ordenó el arrepentimiento de siete años por cada pecado, según la opinión del hombre sabio, diciendo: Y a cada pecador siete veces. También el séptimo año se concedían remisiones, y después de siete años completos se daba una remisión completa, como se lee en *Levítico*. Y *Cristo* con siete peticiones terminó su discurso de nuestra satisfacción. Por eso también se llama el número de la libertad, porque el séptimo año el siervo *hebreo* desafió la libertad para sí mismo. También es muy adecuado para las alabanzas divinas. Por lo que el Profeta dice: Siete veces al día te alabo, a causa de tus justos juicios. También se le llama el número de la venganza, como dice la Escritura, y *Cain* será vengado siete veces. Y el salmista dice: Dad a vuestros vecinos siete veces en su seno, su oprobio. Por eso hay siete maldades, como dice *Salomón*, y siete espíritus malvados tomados, como se lee en el Evangelio.

Significa también el tiempo del círculo actual, porque se termina en el espacio de siete días. También está consagrado al Espíritu Santo, que el profeta *Isaías* describe como siete veces, según sus dones, *a saber*, el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y fortaleza, el espíritu de conocimiento y santidad, y el espíritu de temor del Señor, que leemos en *Zacarías* como los siete ojos de Dios. También hay siete ángeles, espíritus que están en la presencia de Dios, como se lee en *Tobías*: Y en el *Apocalipsis*, ardían once velas delante del trono de Dios, y siete candelabros de oro, y en medio de ellos había uno semejante al hijo del hombre, y tenía en su mano derecha siete estrellas. También había siete espíritus delante del trono de Dios, y siete ángeles estaban delante del trono, y se les dieron siete trompetas. Y vio un cordero que tenía siete cuernos y siete ojos, y vio el libro sellado con siete sellos, y cuando se abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo. Ahora bien, por todo lo que se ha dicho, es evidente que el número siete, entre los otros números, puede decirse con justicia que es el más lleno de eficacia. Además, el número siete tiene gran conformidad con el número doce; Porque así como tres y cuatro son siete, así tres veces cuatro son doce, que son los números de los planetas celestiales y los signos que resultan de la misma raíz y por el número cuatro de la naturaleza de las cosas inferiores. Hay en las Sagradas Escrituras una observancia muy grande de este número, antes que todos los demás, y muchos y muy grandes son los misterios de él; muchos hemos decretado enumerarlos aquí, repitiéndolos a partir de las Sagradas Escrituras, por lo que fácilmente aparecerá que el número siete significa una cierta plenitud de misterios sagrados. Porque leemos en el *Génesis* que el séptimo fue el día del descanso del Señor; y *Enoc*, un hombre piadoso y santo, fue el séptimo desde *Adán*, y que hubo otro séptimo hombre desde *Adán*, un hombre malvado, llamado *Lamec*, que tenía dos esposas; y que el pecado de *Cain* sería abolido en la séptima generación: Como está escrito, *Cain* será castigado siete veces; y el que matare a *Cain*, será vengado siete veces, a lo que el Maestro de la Historia recoge, que hubo siete pecados de *Cain*. También de todos los animales limpios, siete y siete fueron llevados al Arca, como también de las aves: Y después de siete días el Señor hizo llover sobre la tierra, y en el séptimo día las fuentes del abismo se rompieron, y las aguas cubrieron la tierra. También *Abraham* dio a *Abimelec* siete corderas; y *Jacob* sirvió siete años por *Lea*, y siete más por *Raquel*; y siete días el pueblo de *Israel* lloró la muerte de *Jacob*. Además, leemos en el mismo lugar, de siete vacas y siete espigas de trigo, siete años de abundancia y siete años de escasez. Y en *Éxodo*, el sábado de los sábados, el descanso sagrado para el Señor, se ordena que sea el séptimo día. También *Moisés* lo hizo el séptimo día. El séptimo día será solemnidad para el Señor; el séptimo año saldrá libre el siervo; siete días estarán el becerro y el cordero con su madre; el séptimo año descansará la tierra sembrada durante seis años; el séptimo día será día santo y de reposo; el séptimo día, por ser día de reposo, será santo. En el *Levítico*, el séptimo día será más observado y más santo; y el primer día del séptimo mes será día de memoria. Siete días se ofrecerán sacrificios al Señor; siete días serán días santos para el Señor, siete días en un año, perpetuamente por generaciones. En el séptimo mes celebraréis fiestas, y habitaréis en tabernáculos siete días. Siete veces rociará su rostro delante de Jehová, mojando su dedo en sangre; el que estuviere limpio de lepra, mojará siete veces en la sangre de un gorrión; siete días será lavada con aguas corrientes la que esté menstruando; siete veces mojará su dedo en la sangre de un becerro; siete veces os herirá por vuestros pecados. En *Deuteronomio*, siete personas poseyeron la Tierra Prometida. También se lee acerca de un séptimo año de remisión, y de siete Candelas colocadas en el lado sur de los Candelabros. En *Números* se lee que los hijos de

Israel ofrecieron siete corderas sin mancha, que durante siete días comieron pan sin levadura, que el pecado fue expiado con siete corderos y un macho cabrío, que el séptimo día fue celebrado y santo, que el primer día del séptimo mes fue observado y santificado, y que el séptimo mes fue la fiesta de los Tabernáculos, y que siete becerros fueron ofrecidos en el séptimo día, y que *Balaam* erigió siete altares; que durante siete días *María*, la hermana de *Aarón*, salió leprosa del campamento, y que durante siete días el que tocaba un cadáver era impuro. Y en *Josué*, siete sacerdotes llevaron el Arca de la Alianza delante del ejército, y durante siete días recorrieron las ciudades, y los siete sacerdotes llevaron siete trompetas, y en el séptimo día los siete sacerdotes tocaron las trompetas. Y en el libro de *los Jueces*, *Abessa* reinó [reinó] en *Israel* siete años, *Sansón* celebró sus nupcias siete días, y el séptimo día le propuso un enigma a su esposa, fue atado con siete mimbres verdes [es decir, frescos] [lat. 'nerviceis' = tendones, es decir, cuerdas de arco, cf. Jueces 16:8], siete mechones de su cabeza fueron rapados, siete años fueron oprimidos los hijos de *Israel por el rey de Maden* [Madián] Y en los libros de los Reyes, *Elías* oró siete veces, y en la séptima vez, ¡he aquí una pequeña nube! Siete días los hijos de *Israel* acamparon contra los *sirios*, y en el séptimo día se inició la batalla; siete años de hambre amenazaron a *David* por la murmuración del pueblo; y siete veces estornudó el niño, que fue resucitado por *Eliseo* [cf. 2 Reyes 4:35] y siete hombres fueron crucificados juntos en los días de la primera cosecha. *Naamán* fue purificado con siete lavamientos por *Eliseo*, el séptimo mes *Golias* fue asesinado. En *Hester* leemos que el rey de *Persia* tenía tres eunucos; en *Tobías*, siete hombres se aparearon con *Sara*, hija de *Ragüel*; en *Daniel*, el horno de Nabucodonosor se calentó siete veces más de lo que solía estar, y siete leones estaban en el foso, y el séptimo día llegó *Nabucodonosor*. En el libro de *Job* se hace mención de siete hijos de *Job*, y siete días y siete noches los amigos de *Job* se sentaron con él en la tierra; y en el mismo lugar, En siete angustias no te tocará mal. En *Esdras* leemos de *Artajerjes*, sus siete consejeros; y en el mismo lugar sonó la trompeta: el séptimo mes de la fiesta de los tabernáculos era en el tiempo de *Esdras*, mientras los hijos de *Israel* estaban en las ciudades; y el primer día del séptimo mes *Esdras* leyó la Ley al pueblo. Y en los Salmos *David* alaba al Señor siete veces al día; la plata es probada siete veces; y él da a nuestros vecinos siete pliegues en sus senos. Y *Salomón* dice que la sabiduría se ha labrado siete columnas; siete hombres que pueden dar razón, siete abominaciones que el Señor aborrece, siete abominaciones en el corazón de un enemigo, siete supervisores, siete ojos que contemplan. *Isaías* enumera siete dones del Espíritu Santo, y siete mujeres se apoderarán de un hombre. Y en *Jeremías*, la que ha dado a luz siete, languidece, ha entregado el espíritu. En *Ezequiel*, el profeta continuó triste durante siete días. En *Zacarías*, siete lámparas, y siete flautas para esas siete lámparas, y siete ojos que recorren de un lado a otro toda la Tierra, y siete ojos sobre una piedra, y el ayuno del séptimo día se convierte en alegría. Y en *Miqueas*, siete pastores se alzan contra los asirios. También en el Evangelio leemos acerca de siete bienaventuranzas y siete virtudes, a las que se oponen siete vicios; siete peticiones del Padrenuestro, siete palabras de *Cristo* en la cruz, siete palabras de la bienaventurada *Virgen María*, siete panes distribuidos por el Señor, siete canastas de pedazos, siete hermanos que tienen una esposa, siete discípulos del Señor que eran pescadores, siete tinajas de agua en *Caná de Galilea* [Galilea], siete ayes con las que el Señor amenaza a los hipócritas, siete demonios arrojados fuera de la mujer impura, y siete demonios más malvados tomados después de la que fue arrojada. También siete años *Cristo* huyó a *Egipto*; y a la séptima hora la fiebre abandonó al hijo del Gobernador. Y en las Epístolas Canónicas, *Santiago* describe siete grados de

sabiduría, y *Pedro* siete grados de virtudes. En los *Hechos* se cuentan siete diáconos y siete discípulos elegidos por los *apóstoles*. También en el *Apocalipsis* hay muchos misterios de este número: allí leemos acerca de siete candelabros, siete estrellas, siete coronas, siete iglesias, siete espíritus ante el trono, siete ríos de *Egipto*, siete sellos, siete marcas, siete cuernos, siete ojos, siete espíritus de Dios, siete ángeles con siete trompetas, siete cuernos del dragón, siete cabezas del dragón, que tenían siete diademas; también siete plagas y siete copas, que fueron dadas a uno de los siete ángeles, siete cabezas de la bestia escarlata, siete montañas y siete reyes sentados sobre ellas, y siete truenos que emitieron sus voces. Además, este número tiene mucho poder, tanto en lo natural como en lo sagrado, en lo ceremonial y también en otras cosas: por eso se relacionan aquí los siete días, también los siete planetas, las siete estrellas llamadas Pléyades, las siete edades del mundo, los siete cambios del hombre, las siete artes liberales y tantas otras mecánicas y tantas prohibidas, los siete colores, los siete metales, los siete agujeros en la cabeza de un hombre, los siete pares de nervios, las siete montañas de la ciudad de *Roma*, los siete reyes *romanos*, las siete guerras civiles, los siete sabios en la época del profeta *Jeremías* y los siete sabios de *Grecia*. También *Roma* ardió siete días por *Nerón*. Por siete reyes fueron asesinados diez mil mártires. Hubo siete durmientes, siete iglesias principales de *Roma* y tantos monasterios construyó *Gregorio*: tantos hijos de San Gregorio. *La felicidad* nació: se designaron siete electores del Imperio y se celebraron siete actos solemnes para coronar al Emperador; las leyes del Testamento exigen siete testigos; hay siete castigos civiles y siete horas canónicas; el sacerdote hace siete obediencias en la Misa; hay siete sacramentos y siete órdenes del clero; un niño de siete años puede ser ordenado por el menor y puede obtener un beneficio *sine Cura*; hay siete salmos penitenciales y siete mandamientos de la segunda tabla; siete horas fueron *Adán* y *Eva* en el Paraíso; y hubo siete hombres predichos por un ángel antes de que nacieran, *a saber*, *Ismael*, *Isaac*, *Sansón*, *Jeremías*, *Juan Bautista*, *Santiago* el hermano del Señor y *Cristo Jesús*. Por último, este número es el más potente de todos, ya que, en lo bueno, también lo es en lo malo; De esto cantó *Livio*, el poeta más antiguo,

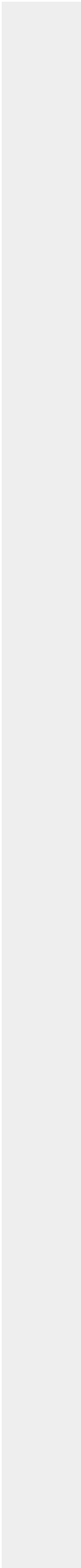
*La séptima luz ha llegado, y entonces todas las cosas
absuelven al padre de toda luz,
la séptima de todas las cosas originalmente,
la primera séptima, la séptima séptima que llamamos
Perfecta, con estrellas errantes ha envuelto el cielo,
y con otros tantos círculos está rodando.*

La escala del número siete.

E	Ararita.							
n	אראריתא							
e	Asser Eheie							
l	אשר אהיה							
m	El nombre de Dios							
u	con siete letras.							
n								
d								
o								
o								
r								
i								
g								
i								
n								
a								
l								
.								
E	S	S	H	I	S	S	S	S
n	e	e	i	i	e	e	e	e
e	l	e	i	i	e	e	e	e
l	m	u	j	c	u	u	u	u
m	u	n	c	s	c	c	c	c
n	d	o	d	e	a	r	r	r
d	o	i	r	r	r	r	r	r
o	i	n	Z	Z	C	R	H	M
i	n	t	a	a	a	a	a	a
n	t	e	p	d	n	p	n	c
t	e	l	h	k	a	h	i	h
e	l	i	k	i	e	a	e	a
l	i	g	i	e	l	e	e	e
i	g	i	e	l
b	e	b	e	l
l	e	l
e
.

1.
JF:
Zaf
iel.

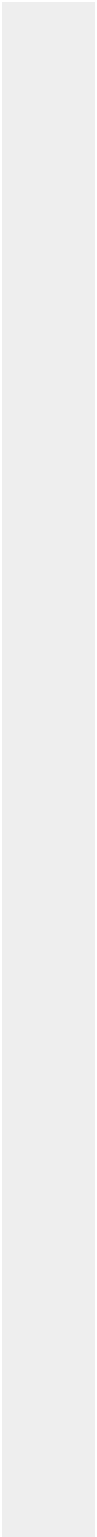
								e s e n c i a d e D i o s .
E n e l m u n d o c e l e s t i a l .	S i l g r s c ú p i t e r .	I l c i i e r t c d e M a r	E l s o l .	I l c r s e a r c u r i c .	I l a l u n a .	S i e t e p l a n e t a s .		



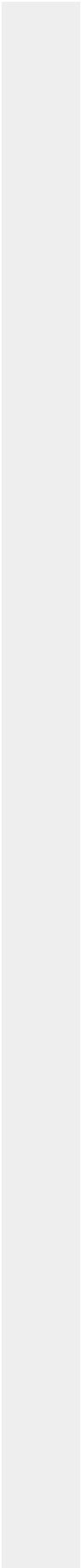
			t e .					
E n e l m u n d o e l e n t a l .	L a v u r í a . E L l a d s e u p f i a n . E l l c o i p e o . E o l p l o e r s o t a . E ñ l ó n i c e .	E á g u i t r e . E l l d e u f i í a n . E l l c o i p e o . E o l p l o e r s o t a . E ñ l ó n i c e .	E b c p a i s l n o ü o . E ñ E e l T . G d E a e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n	E l l a a l i B e ú t h e A v E e s d e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n	L a a l i B e ú t h e A v E e s d e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n	L a a l i B e ú t h e A v E e s d e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n	E l l a a l i B e ú t h e A v E e s d e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n	S i B e ú t h e A v E e s d e l t l o o M s P l a n n n e t . G a s . S i P e t e P e c C e s d e l o s P l a n

[illegible]

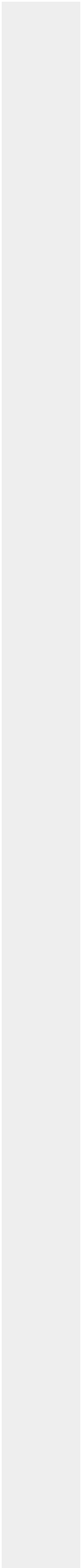
									l o s P l a n e t a s . S i e t e P i e d r a s d e l o s P l a n e t a s .
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



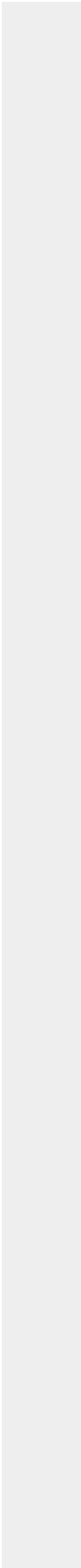
E	E	L	L	E	L	L	E	S
n	l	a	a	l	o	a	l	i
e	p	c	m	c	s	m	p	e
l	i	a	a	o	m	a	i	t
m	e	b	n	r	i	n	e	e
u	d	e	o	a	e	o	i	m
n	e	z	d	z	m	i	z	i
d	r	a	e	ó	b	z	q	e
o	e	.	r	n	r	q	u	m
m	c	L	e	.	o	u	i	b
e	h	a	c	E	s	i	e	r
n	o	o	h	l	d	e	r	o
o	.	r	a	o	e	r	d	s
r	L	e	.	j	l	d	o	i
.	a	j	E	o	s	a	.	n
	o	a	l	d	e	.	E	t
	r	i	N	e	r	L	l	e
	e	z	o	r	v	a	o	g
	j	q	s	e	i	b	j	r
	a	u	t	c	c	o	o	a
	d	i	r	h	i	c	i	l
	e	e	e	o	o	a	z	e
	r	r	l	.	.	.	q	s
	e	d	l		L		u	d
	c	a	d		a		i	i
	h	.	e		f		e	s
	a		r		o		r	t
	.		e		s		d	r
			c		a		o	i
			h		n		.	b
			o		a			u
			.		s			i
					a			d
					l			o
					i			s
					z			e
					q			n
					u			t
					i			r
					e			e
					r			l
					d			o
					a			s
					.			p
								l
								a



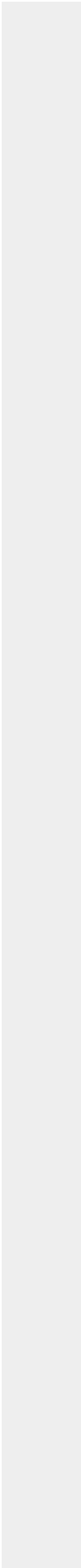
								n e t a s . S i e t e a g u j e r o s d e l a c a b e z a d i s t r i b u i d o s e n t r e
--	--	--	--	--	--	--	--	--



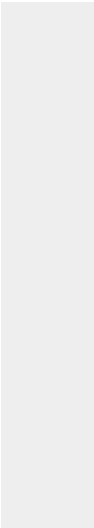
									l o s P l a n e t a s .
E n e l m u n d o i n f e r n a l .	I r f i e r r c e .	L a s p u n f e r t e .	L a s p u n f e r t e .	E l p o r c i d e l a n t e .	L a s p o r c i d e l a n t e .	I r f i e r r c e .	L a s p u n f e r t e .	S i p e r o e f u o n r d a d a s d e l o s T i n f e r r a l e s , q u e d e	



			ר		רז	ר		s
			ז		ז	ז		c
								r
								i
								b
								e
								R
								a
								b
								i
								J
								o
								s
								é
								d
								e
								C
								a
								s
								t
								i
								l
								l
								a
								e
								l
								C
								a
								b
								a
								l
								i
								s
								t
								a
								e
								n
								e
								l
								J
								a
								r
								d
								i
								n
								d



									e l o s N u e c e s .
--	--	--	--	--	--	--	--	--	---



Capítulo xi. Del número ocho y su escala.

Los *pitagóricos* llaman al ocho el número de la justicia y de la plenitud, en primer lugar, porque se divide en números igualmente iguales, *es decir*, en cuatro, y esa división se convierte por la misma razón en dos veces dos, *es decir*, en dos veces dos dos veces; y por razón de esta igualdad de división, tomó para sí el nombre de justicia, pero el otro recibió el nombre, *es decir*, de plenitud, a causa de la contextura de la solidez corporal, ya que el primero forma un cuerpo sólido. De ahí la costumbre de *Orfeo* de jurar por ocho deidades [deidades], si en algún momento quisiera invocar la justicia divina, cuyos nombres son estos: Fuego, Agua, Tierra, el Cielo, la Luna, el Sol, Fanes, la Noche. También hay sólo ocho esferas visibles de los cielos: también con ellas se significa la propiedad de la naturaleza corpórea, que *Orfeo* comprende en ocho de sus Cantos del mar. Este también se llama el pacto de la circuncisión, que los *judíos* ordenaron realizar el octavo día.

En la antigua ley había también ocho ornamentos del sacerdote, *a saber*: el pectoral, la túnica, el cinto, la mitra, el manto, el efod, el cinto del efod y una lámina de oro. Este número pertenece a la eternidad y al fin del mundo, porque sigue al número siete, que es el misterio del tiempo; de ahí también el número de la bienaventuranza, pues Cristo enseña tantos grados de bienaventuranza, como podéis ver en *Mateo*. También se le llama el número de la salvación y la conservación, porque había tantas almas de los hijos de *Jesé*, de los cuales *David* era el octavo. También *Zacarías*, el padre de *Juan*, recibió su discurso el octavo día. Dicen que este número fue dedicado a *Dionisio*, porque nació el octavo mes, en memoria eterna de lo cual, la isla de Naxos fue dedicada a él, que obtuvo esta prerrogativa, que sólo las mujeres de *Naxos* podrían dar a luz con seguridad en el octavo mes, y sus hijos podrían vivir, mientras que los niños del octavo mes en otras naciones mueren, y sus madres, al dar a luz, están en manifiesto peligro.

La escala del número ocho.

E	Eloha Vadaath	E
l	אלוה	n
n		e
o		l
m	ודעת Jehová	o
b		r
r	Vedaath, יהוה	i
e		g
d	ודעת	i
e		n
D		a
i		l
o		.
s		

c o n o c h o l e t r a s .									
O c h o r e c r e c i o n p e n s a s d e l o s b i e n a v e n t u r	H e n r r i a p c i ó n .	I n c e r r a p c i ó n .	F u e r z a .	V i c t o r i a n d e D i o s .	L a v a r c i a n d e D i o s .	G r a c i a .	U n i c e g i r i a n d e D i o s .	A n g e l í a .	E n e l m u n d o i n t e l i g i b l e .

a d o s .	O c h o c i e l o s t v i s i b l e s .	E l c i e o s t v i s i b l e s .	E l C i e o s t v i s i b l e s .	E l c i e o s t v i s i b l e s .	E l c i e o s t v i s i b l e s .	E l C i e o s t v i s i b l e s .	E l C i e o s t v i s i b l e s .	E l C i e o s t v i s i b l e s .	E n c e l m u n d o c e l l e s t i a l .
	O c h o c u a l i d a d e l s p a r t i c	L a f e r q u a d d e l a g r e .	L a h u m i d d e l a i r e .	E l c a l o r d e f u e r o .	E l c a l o r d e f u e r o .	L a h u m i d d e l a g u a g o r	L a f e r q u a d d e l a g u a g o r	L a f e r q u a d d e l a g u a g o r	E n c e l m u n d o c e l l e s t i a l .

[illegible]

				s t i c i a .					
O c h o r e c o m p e n s a s d e l o s c o n d e n a d o s .	P r i t ó n .	M u r t e .	J u r c i o .	L a r g u m e n t o s .	C o d i c i o .	I n d i c i o .	T r i b u t a c i o .	A n g u l a c i o .	E n b u l m u n d o i n f e r n a l .

Capítulo xii. Del número nueve y su escala.

El número nueve está dedicado a las Musas, con la ayuda del orden de las Esferas Celestiales y los espíritus divinos: por lo tanto, hay nueve Esferas móviles, y según ellas hay nueve Musas, *a saber*: Calíope, Urania, Polimnia, Terpsícore, Clío, Melpómene, Erato, Euterpe, Talía, las cuales nueve Musas están en realidad asignadas a las nueve Esferas, de modo que la primera se asemeja a la Esfera suprema, a la que llaman *Primum mobile*, y así desciende por grados, según el orden escrito, hasta la última, que se asemeja a la Esfera de la Luna, de modo que, *a saber*; Calíope está asignada al *Primum mobile*; Urania al Cielo estrellado, Polimnia a *Saturno*, Terpsícore a *Júpiter*, Cleo a *Marte*, Melpómene al *Sol*, Erato a *Venus*, Euterpe a *Mercurio*, Talía a la *Luna*.

Hay también nueve órdenes de ángeles benditos, *a saber*: serafines, querubines, tronos, dominaciones, potestades, virtudes, principados, arcángeles y ángeles, que *Ezequiel* deduce de nueve piedras, que son el zafiro, la esmeralda, el carbunclo, el berilo, el ónice, el crisólito, el jaspe, el topacio y la sardis. Este número tiene también un gran y oculto misterio de la cruz: en la novena hora nuestro Señor Jesucristo exhaló su Espíritu. Y en nueve días los antiguos enterraban a sus muertos, y en tantos años dicen que *Minea* recibió leyes de *Júpiter en una cueva*; *de ahí que Homero* tomara nota de este número especialmente cuando se debían dar leyes o respuestas o cuando la espada estaba a punto de rabiar. Los astrólogos también toman nota del número nueve en las edades de los hombres, no de otra manera que lo hacen con el siete, que llaman años climatéricos, que son eminentes para algún cambio notable. Sin embargo, a veces significa imperfección e incompletitud, porque no alcanza la perfección del número diez, sino que es menor en uno, sin lo cual es deficiente, como lo interpreta *Austin* [Agustín] a partir de los diez saltadores [leprosos]: Tampoco está libre de misterio la longitud de nueve codos de *Og*, rey de Basán, que es un tipo del diablo [diablo].

La escala del número nueve.

Los no mbr es de Dio s con nue ve letr as.	<p>Jehová Sabaot. יהוה</p> <p>צבאות Jehová Zidkenu.</p> <p>יהוה צדקנו Elohim</p> <p>Gibor. אלהים גיבר</p>	E n e l m u n d o o ri g i n a l.
---	---	--

Nu eve ma nos de áng eles . Nu eve áng eles que gob iern an los ciel os.	S e r a f i n e s . O M e t a t r o n].	Q u e r u o b í n O f k i e l.	T o r n o s. Z o n p e s. h k i e l.	D o m i n a c i o n e s. Z a d k i e l.	P o d e r e s. C a m a e l.	V e r t i c i p e d a d e s. R o f a a e l e l.	P e r c i á n g e s. G a b r i e l.	Á n g e l e s. G a b r i e l.	E n e l m u n d o i n t e l i g i b l e .
Nu eve esfe ras mó vile s.	E l m ó v i l p r i m o r d i	E l c i v i l o r e p e s d e r e l a d	L a e s f e r e J ú p i t e r.	L a e s f e r e J ú p i t e r.	L a e s f e r e J ú p i t e r.	L a e s f e r e J ú p i t e r.	L a e s f e r e J ú p i t e r.	L a e s f e r e J ú p i t e r.	E n e l m u n d o i n t e l i g i b l e .

	a l.	o .	o .							a l.
Nu eve pie dra s que repr ese nta n los nue ve Cua rtet os de Án gel es.	S a p h i r [z a f i r o]	E s m e r a l d [E m r a l d]	Á n tr a x . [b er il o]	B er il [b er il o]	Ó n i x . [t o .	C r i s p e. [o l i t o .	J a s p e. [o l i t o .	T o p a ci o.	S ar di s.	E n e l m u n d o e l e m e n t a l.
Nu eve sent ido s: inte rno y ext ern o a la vez .	M e m o r i a . c i ó n .	D e m e g i n t a ti v i o n .	I m a g i n c o m ú n.	S e n t i d o e n c i a .	A u d i e n c i a .	V i d e n c i a .	O l i d e n c i a .	S a b o r e o.	C o n o v e d o r.	E n e l m u n d o e n o r.
Nu eve órd ene s de div els [de	F a s l s o s e s	E s p í o r s i t u	V a s o g r a s i	V e n g a d o r i es	M a l a b a r i st	P o d e r e s a	F u r i a s, s e m	H e r a m a n o s	T e n t a d o r e s	E n e l m u n d

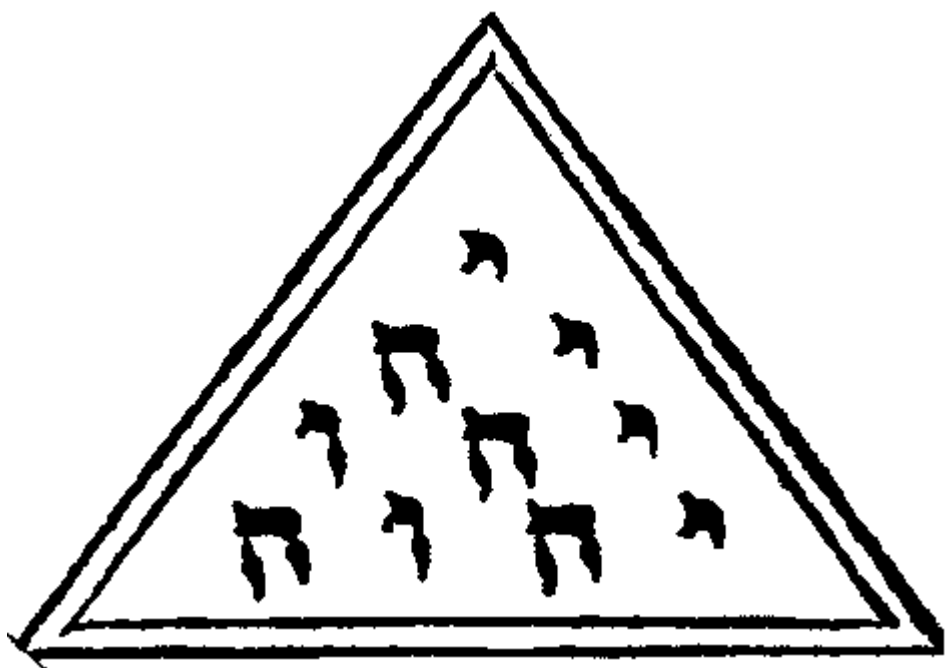
mo	p	s	n	d	a	é	b	o	o	o
nio	í	d	i	e	s.	r	r	i	at	i
s].	r	e	q	la		e	a	n	ra	n
	i	m	u	m		o	n	te	p	f
	t	e	i	al		s	d	n	a	e
	u	n	d	d		.	o	ta	d	r
	s	t	a	a			m	d	o	n
	.	i	d	d.			al	o	re	a
		r	.				d	r	s.	l.
		a					a	a		
		.					d.	s.		

Capítulo XIII. Del número diez y su escala.

El número diez se llama número universal, completo, y significa el curso completo de la vida, porque más allá de eso no podemos contar, sino por repetición; y o bien implica todos los números en sí mismo, o bien los explica por sí mismo y por los suyos propios, multiplicándolos; por lo que se considera de religión y poder múltiples, y se aplica a la purificación de las almas. Por eso los antiguos llamaban ceremonias denarias, porque quienes debían ser expiados y ofrecer sacrificios debían abstenerse de ciertas cosas durante diez días. De ahí que entre los egipcios era costumbre que quien quisiera sacrificar a *Ío* ayunara diez días antes, lo que *Apuleyo* atestigua de sí mismo, diciendo: Se me ordenó que durante el espacio de diez días me abstuviera de toda carne y ayunara. Hay diez partes sanguíneas del hombre, la Menstruación, el Esperma, el Espíritu Plasmático, la Masa, los Humores, el Cuerpo Orgánico, la Parte Vegetativa, la Parte Sensitiva, la Razón y la Mente. Hay también diez partes simples integrales que constituyen al hombre, el Hueso, el Cartílago, el Nervio, la Fibra, el Ligamento, la Arteria, la Vena, la Membrana, la Carne, la Piel. Hay también diez partes de las que un hombre se compone intrínsecamente: el Espíritu, el Cerebro, los Pulmones, el Corazón, el Hígado, la Bilia, el Bazo, los Riñones, los Testículos, la Matriz. Había diez Cortinas en el Templo, diez Cuerdas en el Salterio; diez Instrumentos musicales con los que se cantaban los Salmos, cuyos nombres eran: Neza, en el que se cantaban sus Odas; Nablum, lo mismo que los Órganos; Mizmor, en el que se cantaban los Salmos; Sir, en el que se cantaban los Cánticos; Tehila, en la que se pronuncian oraciones; Beracha, en la que se pronuncian bendiciones; Halel, en la que se pronuncian alabanzas; Hodaia, en la que se pronuncian gracias; Asre, en la que se pronuncia la felicidad de cualquiera; Aleluya, en la que se pronuncian alabanzas a Dios solamente; y Contemplaciones. También hubo diez cantores de salmos, *a saber: Adán, Abraham, Melquisedec, Moisés, Asaf, David, Salomón* y tres hijos de *Cora*; también hay diez mandamientos; Y el décimo día después de la ascensión de Cristo descendió el Espíritu Santo. Este es, por último, el número en el que *Jacob*, luchando con el ángel toda la noche, venció, y al salir el sol fue bendecido y llamado con el nombre de *Israel*. En este número, *Josué* venció a treinta y un reyes, y *David* venció a *Goliath*, a los filisteos y a *Daniel*. El número diez es tan circular como la unidad, porque, al amontonarse, vuelve a la unidad de donde tuvo su principio, y es el fin y la perfección de todos los números y el principio de las decenas. Como el número diez vuelve a la unidad de donde procedió, así todo lo que fluye vuelve a aquello de donde tuvo el principio de su flujo. Así el agua vuelve al mar, de donde tuvo su principio, el cuerpo vuelve a la tierra, de donde fue tomado; el tiempo vuelve a la eternidad, de donde fluyó, el espíritu volverá a Dios que lo dio; y,

por último, toda criatura vuelve a la nada, de donde fue creada, y no se sostiene sino por la palabra de Dios, en quien todas las cosas están ocultas; y todas las cosas con el número diez, y por el número diez, forman un círculo, como dice *Proclo*, tomando su principio de Dios y terminando en él. Dios, pues, antes de comunicarse a los inferiores, se difundió en el primero de los números, *es decir*, en el número tres, y después en el número diez, como en diez *ideas* y medidas de la formación de todos los números y de todas las cosas, que los hebreos llaman diez atributos y que tienen por nombres divinos. Por lo cual no puede haber otro número. Por eso todos los diez tienen algo divino en ellos y en la Ley se exigen a Dios como suyos, junto con las primicias, como el origen de las cosas y el principio de los números, y cada décimo es como el fin dado a Él, que es el principio y el fin de todas las cosas.

La escala del número diez.



La escala del número diez.

E n e l o r i g i n	אל	יהו	יהו	E l n o m b r e d e D
	הי	הא	הי	
	ם	ואו	חוי	
	צב	הא	הו	

a l	El nombre Jehová de diez letras recopiladas.	El Nombre Jehovah de diez letras Extendido.	א ת El nombre Elohim Sabaoth.	io s c o n d i e z le tra s.
E h e . - K e t h e r .	I o d J e h o v á E l o h i m .	E l . I e s H e s e d . E l o h i m g i b o r . E l o h a . T i f e r e t .	S a d a i . I e l i C S I e s o d . M a	D i e z n o m b r e s d e D i o s . D i e z S e p h i r o t h .

[illegible]

[illegible]

												s d e l o s h o m b re s. D ie z á n g el e s g o b er n a nt e s.
E n e l m u n d o c e l s t i	R e c h i h . h L a a - g s f e l s l r a a	M a c h . i L . a L e a s e f e r a d e r	S a b e i c m e . n L b a . h J a e s d e l m o u n d o.	Z e d i u a h a o e s f e r n a nt e s.	M e a s o o e o ie z o e s f e r n a nt e s.	N o g c v l z o e s f e r n a nt e s.	C o h a n m s f e r n a nt e s.	L e a . h J a e s d e l m o u n d o.	H o l y s p i r i t u a l i t y	D e l o s h o m b re s. D ie z á n g el e s g o b er n a nt e s.		

a l . E l P r i m u m M ó v i l .	l i m . Z o d t P í r a c n o . .	d e l S p t e . .	a e J ú r t e . .	M a d n e u e l s . .	e e m e l r c u r i o .	d e l a s L f u e r a d e l o s E l e m e n t o s .	
E n e l m u l n o d o e l e m e n t a l .	U n n a l p a g a g i ó l l o .	U n n d á r g a u b . .	U n n a c ó n b i o r t e . .	U n n e o m n b i o r t e . .	L H G T C D		D ie z a n i m a l e s c o n s a g r a d o s a l o s

								e]			di o s e s.
E n e l m u n d o m e n o r .	E s p l m u n d o m e n o r .	C e p l m u n d o m e n o r .	B a z b r o .	H í g e d o .	H i e l ó n s e s .	C o r a z ó n s e s .	R i ñ o n e l s e s .	P u e n a z e l s e s .	G e n e l s e s .	M a r t i n e l s e s .	D ie z p ar te s in tr ín s e c a s d el h o m b re .
E n e l m u n d o l i n o f e r n a	D e s p l m u n d o l i n o f e r n a	E s p l m u n d o l i n o f e r n a	V a s i d e i s m i s t r o l s a v e l o s a c o	V e n e r a b i l e s e n e l s a v e l o s a c o	M a n d a r e s e n e l s a v e l o s a c o	P o u e r e s e n e l s a v e l o s a c o	F u e r e s e n e l s a v e l o s a c o	T e m p e r a t u r a s e n e l s a v e l o s a c o	T e m p e r a t u r a s e n e l s a v e l o s a c o	L e a n t e s e n e l s a v e l o s a c o	D ie z p ar te s in tr ín s e c a s d el h o m b re .

l		s	d	l			m	a	a	g	n
.		o	.	d			i	d	d	o	d
		s		a			n	o	o	b	e
		.		d			a	r	r	i	n
				.			c	e	e	e	a
							i	s	s	r	d
							o	.	.	n	o
							n			a	s.
							e		n		
							s		.		
							d				
							e				
							l				
							m				
							a				
							l				
							.				

**Ca
pít
ul
o
13.
De
l
nú
m
er
o
on
ce
y
de
l
nú
m
er
o
do**

**ce;
co
n
un
a
do
bl
e
es
cal
a
de
l
nú
m
er
o
do
ce
ca
ba
lís
tic
a y
ór
fic
a.**

E	C
l	f
n	.
ú	G
m	e
e	o
r	r
o	g
o	i
n	u
c	s
e,	2
al	:
s	7
e	,
r	2
m	3
a	,
y	f
o	.
r	3
q	2
u	8
e	r
el	.
n	<i>a</i>
ú	<i>p</i>
m	<i>u</i>
e	<i>d</i>
r	<i>q</i>
o	<i>u</i>
d	<i>e</i>
ie	<i>m</i>
z,	:
q	<i>t</i>
u	<i>r</i>
e	<i>i</i>
e	<i>b</i>
s	<i>u</i>
el	<i>s</i>
n	:
ú	G
m	n
e	.
r	2
	5

o :
d 1
e 6
l ;
o *p*
s *i*
m *e*
a *d*
n *r*
d *a*
a *s*
m *d*
ie *e*
n *l*
t *J*
o *o*
s, *r*
e *d*
s *á*
m *n*
e :
n I
o o
r s
q .
u 4
e :
el 2
n ;
ú *p*
m *e*
e *c*
r *t*
o *o*
d *r*
o *a*
c *l*
e, :
q É
u x
e .
e 2
s 8
el :
d 2
e 1

la ,
g L
r v
a .
ci 2
a 4
y :
la 5
p -
e 8
rf ;
e *m*
c *a*
ci *r*
ó :
n 3
; R
p e
o g
r .
e 7
s :
o 2
s 5
e ,
le 4
ll 4
a (
m =
a 2
el C
n r
ú ó
m n
e .
r 4
o)
d ;
e *f*
l *u*
o *e*
s *n*
p *t*
e *e*
c *s*
a :

d É
o x
s .
y 1
d 5
e :
l 2
o 7
s ;
p *e*
e *s*
n *p*
it *í*
e *a*
n *s*
te :
s. N
P ú
o m
r .
e 1
s 3
o :
s 3
e -
m 4
a ;
n *a*
d *p*
ó *ó*
q *s*
u *t*
e *o*
e *l*
n *e*
el *s*
ta :
b M
e t
r .
n 1
á 0
c :
u 1
l ,
o M

s c
e .
h 3
ic :
ie 1
r 3
a ,
n L
o c
n .
c 6
e :
t 1
ú 3
n ;
ic *e*
a *s*
s *c*
d *o*
e *g*
p *i*
el *d*
o, *o*
q *s*
u :
e A
s p
o .
n 7
el :
h 4
á -
b 8
it ,
o 1
d 2
e ;
l *c*
o *e*
s *s*
q *t*
u *a*
e *s*
s :
e M
a t

rr .
e 1
p 4
ie :
n 2
te 0
n ,
y M
la c
m .
e 6
n :
ta 4
n 3
s ,
u L
s c
p .
e 9
c :
a 1
d 7
o ,
s, I
p o
o h
r .
l 6
o :
q 1
u 3
e ;
e á
st n
e g
n e
ú l
m e
e s
r y
o p
n u
o e
ti r
e t
n a

e s
c :
o A
m p
u .
n 2
i 1
ó :
n 1
c 2
o ,
n 1
la 9
s -
c 2
o 0
s .
a
s
d
i
v
i
n
a
s
o
c
el
e
st
ia
le
s,
n
i
at
r
a
c
ci
ó
n
n
i
e

s
c
al
a
q
u
e
ti
e
n
d
a
a
la
s
c
o
s
a
s
s
u
p
e
ri
o
r
e
s;
n
i
ti
e
n
e
r
e
c
o
m
p
e
n
s
a
al

g
u
n
a;
p
e
r
o
a
v
e
c
e
s
r
e
ci
b
e
u
n
f
a
v
o
r
g
r
at
u
it
o
d
e
D
i
o
s,
c
o
m
o
el
q
u
e

f
u
e
ll
a
m
a
d
o
a
la
u
n
d
é
ci
m
a
h
o
r
a
a
la
v
i
ñ
a
d
el
S
e
ñ
o
r,
r
e
ci
b
i
ó
la
m
is
m
a

r
e
c
o
m
p
e
n
s
a
q
u
e
l
o
s
q
u
e
h
a
b
ía
n
s
o
p
o
rt
a
d
o
la
c
a
r
g
a
y
el
c
al
o
r
d
el

d
ía
.
A
h
o
r
a
b
ie
n,
el
n
ú
m
e
r
o
d
o
c
e
e
s
d
i
v
i
n
o,
y
p
o
r
el
q
u
e
s
e
m
i
d
e
n
l

o
s
c
el
e
st
ia
le
s;
e
s
ta
m
b
ié
n
el
n
ú
m
e
r
o
d
e
l
o
s
si
g
n
o
s
d
el
z
o
d
í
a
c
o
s
o
b
r

e
l
o
s
c
u
al
e
s
h
a
y
d
o
c
e
á
n
g
el
e
s
c
o
m
o
je
f
e
s,
s
o
st
e
n
i
d
o
s
p
o
r
la
ir
ri
g

a
ci
ó
n
d
el
g
r
a
n
n
o
m
b
r
e
d
e
D
i
o
s.
E
n
d
o
c
e
a
ñ
o
s,
J
ú
p
it
e
r
c
o
m
p
le
ta
s
u

c
a
rr
e
r
a
y
la
L
u
n
a
r
e
c
o
rr
e
d
o
c
e
g
r
a
d
o
s
c
a
d
a
d
ía
.
T
a
m
b
ié
n
h
a
y
d
o

c
e
a
rt
ic
u
la
ci
o
n
e
s
p
ri
n
ci
p
al
e
s
e
n
el
c
u
e
r
p
o
d
el
h
o
m
b
r
e,
a
s
a
b
e
r;
e
n
la

s
m
a
n
o
s,
l
o
s
c
o
d
o
s,
l
o
s
h
o
m
b
r
o
s,
l
o
s
m
u
sl
o
s,
la
s
r
o
d
il
la
s
y
la
s
v
é
rt

e
b
r
a
s
d
e
l
o
s
p
ie
s.
T
a
m
b
ié
n
h
a
y
u
n
g
r
a
n
p
o
d
e
r
d
el
n
ú
m
e
r
o
d
o
c
e
e

n
l
o
s
m
is
te
ri
o
s
d
i
v
i
n
o
s.
D
i
o
s
el
i
g
i
ó
d
o
c
e
f
a
m
il
ia
s
d
e
Is
r
a
el
y
p
u
s

o
s
o
b
r
e
el
la
s
d
o
c
e
p
rí
n
ci
p
e
s;
ta
n
ta
s
p
ie
d
r
a
s
f
u
e
r
o
n
c
o
l
o
c
a
d
a
s
e

n
m
e
d
i
o
d
el
J
o
r
d
á
n
y
D
i
o
s
o
r
d
e
n
ó
q
u
e
ta
n
ta
s
f
u
e
r
a
n
p
u
e
st
a
s
s
o

b
r
e
el
p
e
c
h
o
d
el
s
a
c
e
r
d
o
te
;
d
o
c
e
le
o
n
e
s
s
o
p
o
rt
a
r
o
n
el
m
a
r
d
e
b
r

o
n
c
e
q
u
e
f
u
e
h
e
c
h
o
p
o
r
S
a
l
o
m
ó
n
;
h
u
b
o
ta
n
ta
s
f
u
e
n
te
s
e
n
H
el
i
m

y
ta
n
t
o
s
e
s
p
ia
s
e
n
v
ia
d
o
s
a
la
ti
e
rr
a
p
r
o
m
et
i
d
a
y
ta
n
t
o
s
a
p
ó
st
o
le
s
d

e
C
ri
st
o
p
u
e
st
o
s
s
o
b
r
e
la
s
d
o
c
e
tr
i
b
u
s,
y
d
o
c
e
m
il
p
e
rs
o
n
a
s
f
u
e
r
o

n
a
p
a
rt
a
d
a
s
y
e
s
c
o
g
i
d
a
s;
L
a
r
ei
n
a
d
el
ci
el
o
e
st
á
c
o
r
o
n
a
d
a
c
o
n
d
o

c
e
e
st
r
el
la
s,
y
e
n
el
E
v
a
n
g
el
i
o
s
e
r
e
c
o
g
e
n
d
o
c
e
c
e
st
a
s
d
e
l
o
s
fr
a
g

m
e
n
t
o
s,
y
d
o
c
e
á
n
g
el
e
s
e
st
á
n
c
o
l
o
c
a
d
o
s
s
o
b
r
e
la
s
d
o
c
e
p
u
e
rt
a

s
d
e
la
ci
u
d
a
d
y
d
o
c
e
p
ie
d
r
a
s
d
e
la
J
e
r
u
s
al
é
n
c
el
e
st
ia
l.
E
n
la
s
c
o
s
a
s

i
n
f
e
ri
o
r
e
s,
m
u
c
h
a
s
c
o
s
a
s
q
u
e
s
e
r
e
p
r
o
d
u
c
e
n
p
r
o
c
e
d
e
n
d
e
e

st
e
n
ú
m
e
r
o
;
a
sí
,
la
li
e
b
r
e
y
el
c
o
n
ej
o,
q
u
e
s
o
n
l
o
s
m
á
s
fr
u
ct
íf
e
r
o
s,
d

a
n
a
l
u
z
d
o
c
e
v
e
c
e
s
al
a
ñ
o,
y
el
c
a
m
el
l
o
ta
r
d
a
ta
n
t
o
s
m
e
s
e
s
e
n
r
e
p

r
o
d
u
ci
rs
e,
y
el
p
a
v
o
r
e
al
p
o
n
e
d
o
c
e
h
u
e
v
o
s.

La escala del número doce.

L		I	H	אב	E	
o		i	i	בן	n	
s		c	c	ורו	e	
n		s	s	ה	l	
o		s	a		r	
m		i	n		u	
b					n	
r					d	
e					o	
s					o	
s					r	
d						

e D i o s c o n d o c e l e t r a s												
	t o											
	t C s e a s											
	É l [I p s e]											
	הק לש Padre , Hijo, Espí ritu Santo .											
	i g i n a l .											
E l g r a n n o m b r e r e g r e s ó e n d o c e e s	י	י	י	ה	ה	ה	ו	י	ו	ה	ה	ה
	ה	ה	ו	ו	ו	ה	ו	ו	ה	י	י	ה
	ו	ה	ה	ה	י	י	י	ה	ה	ו	ו	ו
	ה	ו	ה	י	ה	ו	ה	י	ו	ה	י	י

t a n d a r t e s .	D o c r e ó r d e n e s d e l o s E s p í r i t u s b i e n a v e n t u
S e c r e t a r i o n i e t n á e c t f l e m e n t e s .	
Q u e r e n i e t n á e c t f l e m e n t e s .	
T e m p o r a l e s .	
D e o m i n i s t r u c t i o n e s .	
P e r i c l e s .	
V e r i t a d e s .	
P e r i c l e s .	
A n g e l e s .	
Á n g e l e s .	
I n f e r e n t e s .	
M e m b r e s .	
C o n f e s i o n e s .	
E n f l e m e n t e s .	

r a d o s .															
D o c e á n g e l e s q u e g o b i e r n a n l a s s e ñ a l e s .	M a n c l e d i g l o .	U n b l o .	A n i r a c h i l l .	M i e r c a l e l .	V e a r i l .	H a r i l .	Z u a b a n q u e l .	B a r n q u e l .	A d a r c h i l .	H a r c h i l .	G a r c h i l .	B a r c h i l .			
D o c e .	D a u n b é	R u b d	J u a d n a	M a s e n e a	A s i m a c	S i s e n a j	B e a n f j	N a f t	D i o s	Z a b u a	E f r a				

T r i b u s :	n [R e u b e n]	á . s .	s . r .	ó . n .	a . r .	a . m . í .	a . l . i . n .	m . l . ó .	í . n .			
D o c l e p q r o f e t a s .	M a a e q u í a s .	H a g c e a s .	Z a c a s .	A m s a s .	O s e h a s .	J o b d f i o n .	S a n c i a s .	N h b e u c .	J o a l .			
D o c t e A p s ó s t o l e s .	M a h i d e n s o .	T a m h o n .	S i d o n .	J o h n .	P e n d r r o s .	A n d r e w .	B e r t i n g o m é .	F e l i x g o e l m a y o r .	S a n t i a g o .	T a m á s .	M a t e o s e l j o v e n .	J a m e s e l j o v e n .
D o c i e s i .	A r a u r i .	T a m h o n .	G e n e .	C e n t r o .	L e i r g r o .	V i b i c i o .	L e i r g r o .	S a n c i o .	C a p i t u l o .	A p o c a l i p s i .	P e n s a m e n t e .	E n c e n t r a m e n t e .

g			s	r				i	r	o	o	s	n
n			.	.				ó	i	n	.	.	d
o								n	o	n			o
s								.	.	i			c
d										o			e
e										.			l
l													e
Z													s
o													t
d													i
í													a
a													l
c													.
o													
.													
D	M	A	P	J	J	A	S	O	N	D	E	F	E
o	a	b	u	u	g	e	c	o	i	n	e	b	e
c	r	r	e	n	l	o	p	t	v	c	e	r	r
e	z	i	d	i	i	s	t	u	i	i	r	r	l
m	o	l	e	o	o	t	i	b	e	e	o	e	m
e	o	e	r	m	m	.	r	u
s						.	m	e	b	b		o	n
e						b	.	r	r	e	.	d	o
s						r	e	.	.			e	l
.						e	.					e	m
												e	n
												t	a
												l	l
												.	.
D	S	V	D	C	S	C	H	A	M	M	H	A	
o	a	e	o	o	e	a	i	r	u	u	i	r	
c	n	r	b	n	l	l	e	t	r	e	e	i	
e	g	b	l	s	l	a	r	e	a	l	r	s	
p	.	e	a	u	o	n	b	n	j	l	b	t	
l	[n	r	e	d	i	a	i	e	.	a	o	
a	=	a	l	l	e	n	e	s	s	.	d	l	
n	s	e	a	d	t	s	a	.			r	o	
t	a	r	v	a		c	.				a	q	

a s .]	b i o]	g u r i d e a n a .	e a .	D a m a .	a .	o r p i ó n .				g ó n a .	u i a .	
D o c r e p i e d r a s .	S a n C p l a c e r n i e o l .	U n o a c e r n i e o l .	T a c e r n i e o l .	C a c e r n i e o l .	J a c e r n i e o l .	E a c e r n i e o l .	B a c e r n i e o l .	A c e r n i e o l .	J a c e r n i e o l .	C a c e r n i e o l .	C a c e r n i e o l .	Z a c e r n i e o l .
D o c c a n b e l e m e n t a l p	L a c a u b e r h a z o s .	E l o l c p c r e h a z o s .	E l o l c p c r e h a z o s .	E l o l c p c r e h a z o s .	E l o l c p c r e h a z o s .	E l o l c p c r e h a z o s .	G e n j i t a l n e s .	L o s j i t a l n e s .	R o s j i t a l n e s .	P i e r n e s .	P i e r n e s .	E n e l m u n d o e l e m e n t a l .

a l e s .	D o c e s g e r a f t o l s d o e s l o s c o n d e n a d o s y d e l o s d i a b l o s .	D i c o p s í o g e r s i d e a u i r e s m i n u e s t i d a r a m o s .	E s o g e r s i d e a u i r e s m i n u e s t i d a r a m o s .	V e n g a d e o r i e s t r e s .	V e n g a d e o r i e s t r e s .	M e n d e r e s t r e s .	P e n d e r e s t r e s .	F u e r e n t e s t r e s .	T e n t e s t r e s .	T e n t e s t r e s .	B e n t e s t r e s .	A n t e s t r e s .	I n f e l i c i t e s .	E n f e l i c i t e s .
-----------------------	---	---	--	---	---	---	---	--	---	---	---	--	--	--

La escala órfica del número doce.

D o c e d e i d a d e s .	D o r c e s i g n o s d e l Z o d í a c o .
P a l a s .	A t a u r o .
V e n u s .	T é m i s .
F e b r o .	G á m e r .
M e r c u r i o .	C á n c e r .
J ú p i t e r .	L e ó n .
C e r e s .	V i r g o .
V u l c a n o .	L i b r a .
M a r t e .	E s c o r p i ó n .
D i a n a .	S a g i t a r i o .
V e s t a .	C a p r i c o .
J u n o .	A c u a r i o .
N e p t u n o .	P i s c i s .
E n e l m u n d o i n t e l i g i b l e .	E n e l m u n d o c e l e s t i a l .

b e s t i a s c o n s a g r a d a s .	a o r v o j a .	b o .	o .	o v o r o .	r a r .	o .	o .	e r i o ó n]	[l e ó n]	a .	l o .	
D o c i v e á r b o l e s c o n s a g r a d o s .	C o l i b o r n i r t i l .	Á r a b u e l e n i r t i l .	L a v e c u z .	a s c u z .	E c u z .	M a j .	B o n j .	Á r a b u e l e n i r t i l .	P a r a i n p r o i n .	P a r a i n p r o i n .	E c u z .	O l i m p i c o .

[illegible]

Capítulo XV. De los números que son mayores de doce, y de sus potencias y virtudes.

Los demás números, que son superiores al doce, tienen muchos y variados efectos, cuyas virtudes debéis entender por su origen y sus partes, pues están formados por una variada reunión de números simples o por una forma de multiplicación. A veces, como sus significados surgen de la disminución o la superación que preceden, especialmente de la forma más perfecta, contienen en sí mismos los signos de ciertos misterios divinos. Así, el tercer número, que está por encima del diez, muestra los misterios de la aparición de Cristo a los gentiles, pues el día trece después de su nacimiento una estrella fue la guía de los magos. El día catorce simboliza a Cristo, quien el día catorce del primer mes fue sacrificado por nosotros; en ese día el Señor ordenó a los hijos de *Israel* que celebraran la Pascua. *Mateo* observa este número con tanta atención que pasó por alto algunas generaciones, para poder observarlo en todas partes en las generaciones de Cristo. El número quince es un símbolo de ascensiones espirituales, por lo que el canto de los grados se aplica a él en los quince *Salmos*. También se añadieron quince años a la vida del rey *Ezequías*, y el día quince del séptimo mes se observaba y se santificaba. Los pitagóricos llaman al número dieciséis el número de la felicidad. También comprende a todos los profetas del Antiguo Testamento, y a los apóstoles y evangelistas del Nuevo. Los teólogos interpretan el número dieciocho y el veinte como desdichado, pues en el primero *Israel* sirvió a *Eglón*, rey de *Moab*; y en el otro sirvió a *Jacob*, y *José* fue vendido. Y, por último, entre las criaturas que tienen muchos pies, no hay ninguna que tenga más de veinte. El veintidós significa la plenitud de la sabiduría, y tantos son los caracteres de las letras hebreas, y tantos libros contiene el Antiguo Testamento. Al número veintiocho se le atribuye el favor de la Luna, pues su movimiento es distante del curso de las demás estrellas, y, por así decirlo, se completa el día veintiocho, cuando regresa al mismo punto del *Zodiaco* de donde vino. Por eso, en los cielos se cuentan veintiocho Mansiones de la Luna, que tienen singular virtud e influencia. El número treinta es memorable por muchos misterios. Nuestro Señor Jesucristo fue bautizado a los treinta años de su edad, y comenzó a hacer milagros y a enseñar el Reino de Dios. También *Juan Bautista* tenía treinta años cuando comenzó a predicar en el desierto y a preparar los caminos del Señor. También *Ezequiel*, a la misma edad, comenzó a profetizar; y *José*, a la misma edad, comenzó a profetizar. El número treinta y dos fue sacado de la prisión a los treinta años de edad y recibió el gobierno de Egipto de manos del *Faraón*. Los doctores hebreos atribuyen el número treinta y dos a la sabiduría, y *Abraham* describe tantos caminos de sabiduría. Pero los pitagóricos lo llaman el número de la justicia, porque siempre es divisible en dos partes, incluso hasta la unidad. Los antiguos honraban con gran observancia el número cuarenta, en relación con el cual celebraban la fiesta Tassarosten: se dice que contribuye a la cuenta del nacimiento, porque en tantos días la semilla se prepara y se transforma en el útero, hasta que, por sus debidas y armoniosas proporciones, se convierte en un cuerpo orgánico perfecto, dispuesto a recibir un alma racional. Y dicen que las mujeres pasan tantos días después de dar a luz, antes de que todo se arregle en ellas y se purifiquen, y tantos días los niños se abstienen de sonreír, están enfermos y viven con mucho peligro. Esto también es en la religión un número de expiación y penitencia, y significa grandes misterios. Porque en el tiempo del diluvio el Señor hizo llover cuarenta días y cuarenta noches sobre la tierra; los hijos de *Israel* vivieron cuarenta años en el desierto; cuarenta días se pospuso la destrucción de *Nínive*. El mismo número se consideraba sagrado en los ayunos de los santos: *Moisés*, *Elías* y Cristo ayunaron cuarenta

días. Cristo estuvo en el vientre de una virgen durante cuarenta semanas, Cristo permaneció cuarenta días después de su nacimiento en *Belén* antes de ser presentado en el Templo; predicó públicamente durante cuarenta meses; estuvo muerto durante cuarenta horas en el sepulcro; al cuadragésimo día de su resurrección ascendió al cielo; todo lo cual, según los teólogos, no se hizo sin alguna propiedad oculta y el misterio de este número. El número cincuenta significa remisión de pecados, de servidumbres y también libertad. Según la Ley, en el año cincuenta se condonaban las deudas y cada uno volvía a sus posesiones. Por lo tanto, el año del *Jubileo* y el *Salmo* de arrepentimiento muestran una señal de indulgencia y arrepentimiento. La Ley también y el Espíritu Santo se declaran en el mismo: Porque el día cincuenta después de la salida de *Israel de Egipto, la Ley fue dada a Moisés* en el monte *Sinai*: El día cincuenta después de la resurrección, el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en el monte *Sión*, de donde también se le llama el número de la gracia y se le atribuye al Espíritu Santo. El número sesenta era sagrado para los egipcios, porque es propio del cocodrilo, que así como en sesenta días pone sesenta huevos y tantos días se pone en ellos, así también se dice que vive tantos años y tiene tantos dientes y tantos días al año descansa solo sin carne. El número setenta tiene también sus misterios, pues tantos años estuvo bajo el agua el fuego del sacrificio en la cautividad de Babilonia y estuvo vivo; tantos años predijo *Jeremías* la destrucción del Templo, tantos años duró la cautividad de Babilonia y en tantos años terminó la desolación de Jerusalén. También había setenta palmeras en el lugar donde los hijos de *Israel* acamparon sus tiendas. Los Padres bajaron a Egipto con setenta almas. Setenta reyes, con los dedos de las manos y de los pies cortados, recogieron comida bajo la mesa de *Adoni-bezec*. Setenta hijos salieron de los lomos de *Joás*, setenta hombres, todos hijos de *Jero*. Setenta pesos de plata fueron dados a *Abimelec*, y tantos hombres mató *Abimelec* sobre una piedra. *Abdón* tuvo setenta hijos y nietos que cabalgaron sobre setenta asnos. *Salomón* tuvo setenta mil hombres que llevaban cargas. Setenta hijos del rey *Acab* fueron decapitados en *Samaria*. Setenta años, según el *salmista*, son la edad del hombre. *Lamec* será vengado setenta veces siete. Perdonarás a tu hermano si te ofende, setenta veces siete. También el número <setenta y siete veces. También el número> setenta y dos fue famoso por tantos idiomas, por tantos ancianos de la sinagoga, por tantos intérpretes del Antiguo Testamento, por tantos discípulos de Cristo. Tiene también una gran comunión con el número doce; por eso en los cielos, al estar cada signo dividido en seis partes, resultan setenta y dos cinco, sobre los cuales gobiernan tantos ángeles; y tantos son los nombres de Dios; y cada cinco está colocado sobre un idioma con tal eficacia, que los astrólogos y fisonomistas pueden saber de ahí de qué idioma proviene cada uno. Responden a esto tantas articulaciones manifiestas en el cuerpo humano, de las cuales en cada dedo de la mano y del pie hay tres, que junto con los doce principales contados antes en el número doce forman setenta y dos. El número cien en el que se colocó la oveja que se encontró, que también pasa de la mano izquierda a la derecha, se encuentra sagrado: y porque consta de diez, muestra una perfección completa. Pero el complemento de todos los números es mil, que es la cuarta medida del número diez, que significa una perfección completa y absoluta. Hay también dos números especialmente celebrados por *Platón* en su República y no rechazados por *Aristóteles* en su Política, por los cuales se predicen grandes mutaciones en las ciudades: estos son el cuadrado de diez [*doce], y su cuarta medida, *a saber*; el cuarenta y cuatro sobre cien, y setecientos veintiocho sobre mil, que es un número fatal; al que una ciudad o república ha llegado, luego decaerá con una cuarta medida completa; pero en los cuadrados sufre un cambio, pero para mejor, si se gobierna con una disciplina prudente, y entonces no caerá por el destino, sino por la

imprudencia. Y baste con esto para los números en particular.

Capítulo XVI. De las notas de los números, colocadas en ciertos gestos.

EspañolA menudo he leído en los libros de los magos, en sus obras y en sus experimentos, ciertos gestos maravillosos y, al mismo tiempo, ridículos, y pensé que eran ciertos acuerdos ocultos de los demonios, por lo que los rechacé; pero después de examinar más seriamente el asunto, comprendí enseguida que no eran pactos de demonios, sino que en ellos estaba la razón de los números, por los cuales los antiguos, con diversas inclinaciones hacia delante y hacia atrás de sus manos y dedos, representaban números, con cuyos gestos los magos significaban silenciosamente palabras desconocidas por el sonido, diversas con los números, pero de gran virtud, uniendo sus dedos y a veces cambiando, y adoraban con sagrado silencio a los dioses que gobiernan el mundo. *Marciano* también menciona los ritos de los cuales habla en su *Aritmética*, diciendo: Los dedos de la Virgen se movieron de todas las maneras posibles, y después de entrar, expresó setecientos diecisiete números con sus dedos doblados invocando a *Júpiter*. Pero, para que estas cosas se entiendan mejor, traeré algo de los dichos de *Beda* que dice: Cuando digas uno, dobla el dedo meñique de tu mano izquierda y colócalo en el medio de la palma; cuando digas dos, coloca el dedo siguiente al meñique en el mismo lugar; cuando digas tres, el dedo medio de la misma manera; cuando digas cuatro, levantarás el dedo meñique; cuando digas cinco, el siguiente de la misma manera; cuando digas seis, el medio, fijando solo ese dedo que se llama anular en el medio de la palma; cuando digas siete, pondrás solo tu dedo meñique sobre la raíz de tu palma, mientras que el resto se levantará; y junto a él, cuando digas ocho, pondrás tu dedo anular; cuando digas nueve, pondrás tu dedo medio contra ellos; cuando digas diez, pondrás la uña de tu dedo índice, o el articulación media de tu pulgar. Cuando digas veinte, pondrás la punta de tu dedo medio cerca entre las articulaciones de tu pulgar e índice. Cuando digas treinta, juntarás ligeramente la uña de tu pulgar y tu índice. Cuando digas cuarenta, llevarás la parte interior de tu pulgar hacia la parte exterior de tu dedo índice, ambos estando levantados. Cuando digas cincuenta, doblarás tu pulgar con la articulación externa como la gamma griega a la palma. Cuando digas sesenta, rodearás tu pulgar doblado como antes, con tu dedo índice doblado sobre él. Cuando digas setenta, complementarás tu dedo índice doblado como antes, con tu pulgar estirado a lo largo, la uña del mismo estando levantada delante de la articulación media de tu dedo índice. Cuando digas ochenta, pondrás el dedo índice doblado como antes, con el pulgar extendido hacia adelante, la uña del mismo colocada sobre la articulación media del dedo índice. Cuando digas noventa, pondrás la uña del dedo índice doblada en la raíz del pulgar extendido. Lo mismo para la mano izquierda. Ahora harás 100. ^{en} tu mano derecha, como hiciste diez en tu izquierda; y 200. ^{en} tu derecha, como hiciste veinte en tu izquierda; 2000. ^{en} tu derecha, como hiciste dos en tu izquierda, y así hasta 9000. Además, cuando digas 10000. ^{pondrás} tu mano izquierda hacia arriba sobre tu pecho, con tus dedos levantados hacia el Cielo. Cuando digas 20000. ^{pondrás} la misma extensión sobre tu pecho. Cuando digas 30.000 · pondrás el pulgar de la misma mano hacia abajo, sobre el cartílago de la mitad del pecho. Cuando digas 40.000 · lo colocarás en posición vertical y extendido sobre tu ombligo. Cuando digas 50.000 · colocarás el pulgar de la misma mano hacia abajo sobre tu ombligo. Cuando digas 60.000 · sujetarás tu muslo izquierdo con el mismo, estando hacia abajo. Cuando digas 70.000 · lo colocarás en posición vertical sobre tu pulgar. Cuando digas 80.000 · lo colocarás en posición vertical sobre tu muslo. Cuando digas 90.000 · sujetarás tus lomos con el mismo, con el pulgar hacia abajo. Pero cuando digas 100.000 · lo colocarás en posición vertical

sobre tu pulgar. o 200000. y así hasta 900000. Deberás en el mismo orden en que hemos hablado, llenarlos en la parte derecha de tu cuerpo. Pero cuando digas 1000000. juntarás tus manos y entrelazarás tus dedos uno dentro del otro. Que baste con lo que se ha observado desde Beda; Encontrarás más de esto en el hermano Lucas de los Santos Sepulcros, en su gran Aritmética.

Cap. XVII. De las diversas notas de números observadas entre los romanos.

Las notas de los números se hacen de diversas maneras en diversas naciones. Los romanos las calcularon con las siguientes notas que Valerio Probo atribuye a las letras antiguas y que todavía se usan, a saber:

U	C	D	C	C	D	Q
n	i	i	i	i	o	u
o	n	e	n	e	s	i
.	c	z	c	n	c	n
y	o	.	u	.	i	i
o	.	X	e	C	e	e
.	V	.	n	.	n	n
.	.	t	.	t	t	t
.	.	a	.	o	o	o
.	.	.	.	s	s	s
.	.	L
.	.	.	.	I	.	.
.	.	.	.	C	.	.
.	.	.	.	C	.	.
.



Mil.	Cinco mil.
M.	ICC. ICC. V.



Diez mil.	Cincuenta mil.
CCIC	ICCC. DCC. L.


Cien mil.	Doscientos mil.
CCC	CC.


Quinientos mil.	Mil mil.
DM.	CMC. CFC. M. S.

Hay también otras notas de números que se usan hoy en día entre los aritméticos y los calculadores, que según el orden de los números se hacen de esta manera. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a la que se añade una nota de privación firmada con la marca 0 que, aunque no significa ningún número, hace que otros signifiquen, ya sean decenas, centenas o millares, como es bien sabido por los aritméticos. También hay algunos que marcan el número diez con una línea hacia abajo y otra que lo cruza; y cinco por esa línea que toca a la otra, pero que no la cruza, y una unidad por

lo que se pone por sí misma, como se puede ver en este ejemplo,  significa diez,  significa

diez y cinco,  significa dieciséis,  diez y siete; y la ° redonda puesta por sí misma significa cien; pero, si se une a otros, significa tantos cientos como los números a los que se

aplica, como por ejemplo, °° o II ° significa doscientos, así ooo o III ° trescientos 

quinientos,  diezcientos o mil. Y estas notas se ven comúnmente agregadas en los caracteres mágicos.

Cap. XVIII. De las notas o figuras de los griegos.

Los *griegos* usan las letras del alfabeto para sus notas numéricas, y lo hacen de tres maneras: primero, cada elemento según la serie del alfabeto, que significa el número que ocupa en su lugar. Porque en el orden en que un número ocupa el lugar del alfabeto, representa el número del mismo, como podéis ver aquí.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	1	1	1
.	0	1	2
α	β	γ	δ	ε	ζ	η	θ	ι	.	.	.
			ε					k	l	μ	
			l					a			
			t								
			a								

1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2
3	4	5	6	7	8	9	0	1	2	3	4
.
ν	ξ	ο	π	ρ	σ	τ	υ	φ	χ	ψ	ω

Éste es el primer orden de los números entre los griegos. En segundo lugar, los griegos dividen todo el alfabeto en tres clases, de las cuales la primera, que comienza con Alfa, es la de las unidades. La segunda, que comienza con Iota, es la de las decenas. La tercera, que comienza con Rho, es la de las centenas. Este orden, según los griegos, se instituyó a imitación de los hebreos. Ahora bien, como su alfabeto carece, según esta regla, de tres letras, es necesario añadirles tres cifras y entrelazarlas con las letras con las que se explican, *a saber*, la sexta, la nonagésima y la novena centésima, como se manifiesta en las siguientes clases.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
.
A	B	Γ	Δ	E	ς	Ο	Ε	Θ
						Ι		

1	2	3	4	5	6	7	8	9
0	0	0	0	0	0	0	0	0
.
Υ	Κ	Λ	Μ	Ν	Ο	Ε	Ρ	Σ
ο						Ι		

1	2	3	4	5	6	7	8	9
0	0	0	0	0	0	0	0	0
0	0	0	0	0	0	0	0	0
.
Ρ	Σ	Τ	Υ	Φ	Χ	Ψ	Ω	Ͱ

Ahora bien, si a alguna de estas letras se le añade el trazo de un tono agudo, entonces significa tantos miles, como en estos ejemplos.

1	1	1
0	0	0
0	0	0
0	0	0
.	0	0
/	.	0
Ι	/	.
η	Υ	/
ο		Ρ

En tercer lugar, los griegos usan sólo seis letras para significar sus números, *a saber*: Ι, para un uno; Π, para el número cinco, porque es la cabeza de la palabra *πεντε* (*es decir*, cinco); Δ, para el número diez, de *δεκα* ; Η , para cien, de *εκατον* ; Χ, para mil, de la palabra *χιλια* ; Μ, para diez mil, de *μυρια* . De estas seis letras unidas en número a su manera a cuatro, o a otros números, forman otros números, además de Π , que no se multiplica ni se une a sí mismo, sino que siempre significa los cincos de otros, como aparece en los siguientes ejemplos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
I	II	III	IIII	V	VI	VII	VIII	IIIIII
10	11	12	13	14	15	16	20	21
Δ	ΔI	ΔII	ΔIII	ΔIIII	ΔV	ΔVI	ΔΔ	ΔΔI
50	60	100	200	500				
1000	5000	10000	50000					
X		M						

Capítulo XIX. De las notas de los hebreos y de los caldeos y de algunas otras notas de los magos.

Las letras hebreas también tienen signos de números, pero mucho más excelentemente que en cualquier otro idioma, ya que los mayores misterios residen en las letras hebreas, como se maneja acerca de ellas en esa parte de la *Cábala* [Cábala] que ellos llaman Notariacon. Ahora bien, las principales letras hebreas son en número veintidós, de las cuales cinco tienen otras diversas figuras al final de una palabra, por lo que las llaman las cinco letras finales, que al agregarse a las mencionadas anteriormente dan veintisiete, que luego, al dividirse en tres grados, significan las unidades, que están en el primer grado; las decenas, que están en el segundo, y las centenas, que están en el tercer grado. Ahora bien, cada una de ellas, si está marcada con un gran carácter, significa tantos miles, como aquí.

3 2 1
0 0 0
0 0 0
0 0 0

• • •

Ahora bien, las clases de los números hebreos son éstas:

9 8 7 6 5 4 3 2 1
• • • • •
ר נדג

Y YY YY

C CC CC

9 8 7 6 5 4 3 2 1

0 0 0 0 0 0 0 0 0

.

0 0

YY Y

CCC

9 8 7 6 5 4 3 2 1

0 0 0 0 0 0 0 0 0

0 0 0 0 0 0 0 0 0

.

a

î

C

S

Ahora bien, hay algunos que no utilizan esas letras finales, sino que en lugar de ellas escriben así.

1 9 8 7 6 5

0 0 0 0 0 0

0 0 0 0 0 0

0

. A T V a

î î î î

C C

Y con estas simples cifras, uniéndolas, describen todos los demás números compuestos, como once, doce, ciento diez, ciento once, añadiendo al número diez los que son de unidad; y de la misma manera hacen lo mismo con los demás, pero describen el número quince no con diez y

cinco, sino con nueve y seis, *es decir*, así טו y esto en honor al nombre divino יה que significa quince, para que no sucediera que el nombre sagrado fuera abusado para profanar cosas. También los egipcios, etíopes, caldeos y árabes tienen sus marcas de números, lo que también ocurre a menudo entre los caracteres mágicos. Por lo tanto, quien quiera conocerlas debe buscarlas entre aquellos que son hábiles con estas letras. Porque los caldeos marcan los números con las letras de su alfabeto a la manera de los hebreos. Hemos puesto su alfabeto al final del primer libro. Además, encontré en dos libros muy antiguos de astrólogos y magos ciertas marcas de números muy elegantes, que pensé que sería bueno poner aquí; ahora bien, en ambos volúmenes estaban así.

1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.
Γ	†	⌋	Υ	‡	¶	⌋	⌋	⌋

Ahora bien, con estas marcas giradas hacia la mano izquierda se forman decenas, de esta manera.

10.	20.	30.	40.	50.	60.	70.	80.	90.
7	†	1	Υ	‡	¶	⌋	4	9

Y por aquellas marcas que están vueltas hacia abajo en la mano derecha, se hacen centenas, y en la izquierda, millares, *es decir*, así.

100.	200.	300.	400.	500.	600.	700.	800.	900.
L	†	⌋	⌋	‡	¶	⌋	⌋	⌋

1000.	2000.	3000.	4000.	5000.	6000.	7000.	8000.	9000.
⌋	†	⌋	⌋	‡	¶	⌋	⌋	⌋

Y mediante la composición y mezcla de estas marcas también se obtienen con mucha elegancia otros números mixtos y compuestos, como podéis percibir por estos pocos.



Según cuyo ejemplo debemos proceder en otros números compuestos; y esto basta para las marcas de los números.

Capítulo XX. Qué números se atribuyen a las letras y cómo se adivinan por medio de ellas.

Los pitagóricos dicen (*Aristóteles* y *Ptolomeo* son de la misma opinión) que los elementos mismos de las letras tienen ciertos números divinos, por los cuales, tomados de los nombres propios de las cosas, podemos sacar conjeturas sobre las cosas ocultas que están por venir. De ahí que llamen a esta clase de adivinación aritmancia, porque, *a saber*, se hace por números, como *Terenciano* lo mencionó en estos versos.

*Dicen que los nombres están hechos de pocas letras.
Los desafortunados, de muchos, presagian
el éxito; así Héctor mató a Patroclo ,
así Héctor fue presa de Aquiles .*

Plinio también dice que a la invención de *Pitágoras* se le añadió un número impar de vocales en los nombres que se le habían asignado, que indicaban cojera, falta de ojos y otras desgracias similares si se asignaban a las partes del lado derecho, pero un número par en las del lado izquierdo. Y el filósofo *Aleandrino* enseñó que por el número de letras podemos averiguar las estrellas que gobiernan a cualquier persona que nace, y si el marido o la mujer morirán primero, y saber los acontecimientos prósperos o desdichados del resto de nuestras obras. Aquí añadiremos y pondremos bajo estas tradiciones sus tradiciones, que no fueron rechazadas por el astrólogo *Ptolomeo* . Pero los números que se asignan a cada letra los hemos mostrado anteriormente en las letras griegas y hebreas, estando el alfabeto dividido en tres clases, de las cuales la primera es de unidades, la segunda de decenas, la tercera de centenas. Y viendo que en el alfabeto romano faltan cuatro para completar el número de veintisiete caracteres, sus lugares se suplen con I y V consonantes simples, como en los nombres de *John*, y *Valentine*, y hi, y hu consonantes aspiradas como en *Hierom* y *Huilhelme*, aunque los *alemanes* para *hu* la áspera usan una vv doble; los verdaderos *italianos* y *franceses* en su habla vulgar ponen G acompañada de U en su lugar, escribiendo así, *Vuilhelmus* y *Guilhelmus*.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
.
A	B	C	D	m	F	G	O	y
.	.	.	.	i	.	r	.	o
.	a	.	.	.

[illegible]

Pero si deseas saber la estrella regente de cualquiera que nace, calcula su nombre y el de sus padres, a través de cada letra de acuerdo con el número escrito anteriormente, y divide la suma de todo el ser reunido por nueve, restándolo tantas veces como puedas; y si queda una unidad, o cuatro, ambos significan el *Sol*; si dos o siete, ambos significan la *Luna*; pero tres, *Júpiter*; cinco, *Mercurio*; seis, *Venus*; ocho, *Saturno*; nueve, *Marte*; y las razones de esto se muestran en otra parte. De la misma manera, si deseas saber el horóscopo de cualquier persona que nace, calcula su nombre, y el de su madre y padre, y divide todo reunido por doce, si queda una unidad, significa el *León*; si es *Junos*, *Acuario*; si es *Vestal*, tres, *Capricornio*; si es cuatro, *Sagitario*; si es cinco, *Cáncer*; si es *Venus*, seis, *Tauro*; si es *Paladino*, siete, *Aries*; si es *Vulcano*, ocho, *Libra*; si es *Marte*, nueve, *Escorpio*; Si diez, *Virgo*; si once, *Piscis*; si *Febo*, doce, representan a *Géminos*; y las razones de ello se dan en otro lugar. Y que nadie se maraville de que por los números de los nombres se puedan pronosticar muchas cosas, ya que (los filósofos pitagóricos y los cabalistas hebreos dan testimonio de ello) en esos números se encuentran ciertos misterios ocultos entendidos por pocos: porque el Altísimo creó todas las cosas por número, medida y peso, de donde la verdad de las letras y los nombres tuvo su origen, que no fueron instituidos casualmente, sino por una cierta regla (aunque desconocida para nosotros). Por eso dice *Juan* en el Apocalipsis: "El que tenga entendimiento, calcule el número del nombre de la bestia, que es el número de un hombre". Sin embargo, estos no deben

entenderse como aquellos nombres, que una diferencia de desacuerdos entre las naciones y diversos ritos de las naciones según las causas de los lugares o la educación han impuesto a los hombres; sino las que fueron inspiradas en cada uno en su nacimiento, por el mismo Cielo con la conjunción de las Estrellas, y las que los Mecubales hebreos y los sabios de *Egipto* enseñaron desde hace mucho tiempo a extraer de la generación de cada uno.

Capítulo XXI. Qué números están consagrados a los dioses, cuáles se les atribuyen y a qué elementos.

Además, los pitagóricos dedicaron a los elementos y a las deidades del cielo números sagrados; pues al aire le asignaron el número ocho, al fuego el cinco, a la tierra el seis y al agua el doce. Además, la unidad se atribuye al Sol, que es el único rey de los astros, en el que Dios puso su tabernáculo; y que esto también es de *Júpiter*, lo atestigua el poder causal de su especie ideal e intelectual, que es la cabeza y el padre de los dioses, como la unidad es el principio y el padre de los números. El número dos se atribuye a la Luna, que es la segunda gran luz y representa el alma del mundo, y se llama *Juno*, porque entre ella y la unidad hay la primera conjunción y la primera comunión; también se atribuye a *Saturno* y *Marte*, dos planetas desafortunados para los astrólogos; así, el número tres se atribuye a *Júpiter*, al *Sol* y a *Venus*, es decir, a *Venus*. tres planetas afortunados, y está destinado a *Vesta*, *Hécate* y *Diana*; por eso dicen,

*Triple es Hécate, tres bocas tiene Diana
La Virgen -----*

El número tres, por tanto, está dedicado a esta Virgen, de la que dicen que es poderosa en el Cielo y en el Infierno. El número cuatro es el del Sol, que por ese número constituye los ángulos de los cielos y distingue las estaciones; también se le atribuye a *Cilenio*, porque sólo él es llamado el Dios de los cuatro cuadrados. El número cinco, que consiste en el primer par y el primer impar, como de sexos femenino y masculino, se le asigna a *Mercurio*; también se le atribuye al mundo celestial, que más allá de los cuatro elementos es él mismo bajo otra forma, el primero. El número seis, que consiste en dos treses, como una mezcla de ambos sexos, es atribuido por los pitagóricos a la generación y al matrimonio, y pertenece a *Venus* y *Juno*. El número siete es el del reposo y pertenece a *Saturno*; el mismo también dispensa el movimiento y la luz de la Luna, y por eso se le llama con el nombre de *Tritonia* la Virgen, porque no engendra nada. Se le asigna a *Minerva*, porque procede de la nada; También se atribuye a *Palas* la *Virago*, porque consta de números, como de machos y hembras. Esto también lo atribuye *Plutarco* a *Apolo*. El número ocho, porque contiene el misterio de la justicia, se atribuye a *Júpiter*; también se le dedica a *Vulcano*, porque se compone del primer movimiento y del número dos, que es *Juno* atraída dos veces hacia sí misma; también se le atribuye a *Cibeles*, la madre de los dioses, a quien se le atribuye cada cuadrado de cuatro. *Plutarco* lo asigna a *Baco* o *Dionisio*, de quien se dice que nació el octavo mes [mes]; otros, porque los niños del mes largo no viven, lo han atribuido a *Saturno* y las tres Damas del destino. El número nueve pertenece a la *Luna*, el receptáculo máximo de todas las influencias y virtudes celestiales, como también se le dedica a las nueve Musas, así como a *Marte*, de quien proviene el fin de todas las cosas. El número diez es *circular* y pertenece al *Sol*, de la misma manera que la unidad; también se atribuye a *Jano*, porque es el fin del primer orden y de donde comienza la segunda unidad; también se le atribuye al mundo. De la misma manera, el número doce, porque el Sol gira

alrededor de doce signos, distribuye el año en doce meses, se le atribuye al mundo, al Cielo y al Sol. El número once, por ser semicircular, se le atribuye a la Luna y también se le atribuye a *Neptuno*.

C
a
p
í
t
u
l
o
X
X
I
I
.
D
e
l
a
s
t
a
b
l
a
s
d
e
l
o
s
p
l
a
n
e
t
a
s
,

**s
u
s
v
i
r
t
u
d
e
s
,
f
o
r
m
a
s
y
q
u
é
n
o
m
b
r
e
s
d
i
v
i
n
o
s
,
i
n**

t
e
l
i
g
e
n
c
i
a
s
y
e
s
p
í
r
i
t
u
s
e
s
t
á
n
c
o
l
o
c
a
d
o
s
s
o
b
r

e
e
l
l
a
s
.

l
f
i
r
r
e
r
l
c
s
r
e
e
c
s
c
u
e
h
e
y
c
i
e
r
t
e
s
t
e
h
l
e
s
c
e
r

l
r
e
r
c
s
c
i
s
t
r
i
l
u
i
c
e
s
e
r
l
c
s
s
i
e
t
e
l
l
e
r
e
t
e
s
,
c
u
e
l
l
e
r
e
r

l
e
s
t
e
l
l
e
s
s
e
e
g
r
e
c
e
s
c
e
l
c
s
f
l
e
r
e
t
e
s
,
c
c
t
e
c
e
s
c
e
r
u
c
l
e
s

Y
I
U
Y
ξ
I
ε
I
C
€
S
N
i
I
t
U
C
€
S
C
€
I
C
S
C
i
€
I
C
S
,
€
I
C
U
ε
I
t
C
C
U
€
I
€
I
I
I

€
S
€
I
t
z
I
€
S
€
C
I
C
€
I
C
i
N
i
I
C
C
€
l
C
S
I
t
I
€
I
C
S
C
€
l
€
S
t
i
z
l
€
S
,
i

r
f
r
e
s
c
s
e
r
l
c
s
c
e
l
e
s
t
i
e
l
e
s
f
c
r
l
e
s
i
c
e
c
s
c
e
l
e
r
t
e
c
i
v

i
r
ε
,
f
c
r
r
ε
c
i
c
c
ε
l
ε
l
r
ε
c
ε
l
r
u
r
c
c
y
l
ε
c
u
l
c
ε
ε
r
r
c
r
í
ε
c
ε
ε
s

C
S
I
E
Y
C
S
C
E
I
E
S
t
i
E
I
E
S
,
S
i
E
I
i
f
i
C
E
I
C
C
,
S
E
E
U
I
I
E
I
C
I
C
I
C

i
c
r
c
e
l
e
s
e
f
i
g
i
e
s
,
i
r
t
e
l
i
g
e
r
c
i
e
s
s
u
f
e
r
c
e
l
e
s
t
i
e
l
e
s
,

C
U
€
I
C
F
U
€
C
€
I
€
2
F
I
€
S
€
I
S
€
C
€
C
t
I
€
I
€
I
€
I
€
I
€
€
C
U
€
F
C
I
l
€
S
I
€
I
C

ε
s
C
ε
l
C
s
r
t
r
ε
r
C
s
y
C
ε
r
ε
C
t
ε
r
ε
s
.
l
C
s
r
t
r
ε
r
C
s
y
l
ε
s
f
i
ε
u
r
ε

s
r
z
t
e
r
i
z
l
e
s
r
c
f
u
e
c
e
r
h
z
c
e
r
r
z
c
z
e
r
l
c
s
r
i
s
t
e
r
i
c
s
c
e
l
z

S
C
C
S
E
S
C
C
U
L
t
e
S
S
i
r
C
C
€
I
€
I
€
I
€
I
€
F
I
€
S
€
I
t
€
t
i
v
€
I
€
C
i
€
I

t
e
r
t
r
e
r
c
s
y
f
i
x
u
r
e
s
f
c
r
r
e
l
e
s
s
t
e
l
c
c
r
c
e
s
t
e
r
r
e
c
c

C
S
€
i
r
f
C
r
r
€
C
C
S
f
C
r
i
r
t
€
l
i
€
€
r
C
i
€
S
y
r
u
r
€
r
€
C
i
C
r
€
S
C
i
v
i

I
e
s
,
C
u
e
u
r
e
r
l
C
s
e
e
s
t
r
e
r
C
s
C
e
l
e
r
r
e
t
e
r
i
e
y
e
l
e
s
F
i
r
i
t
u
e
l

ε
ν
ο
λ
υ
ι
τ
ε
ο
ο
ε
λ
ε
λ
ι
ι
ε
ε
λ
ε
ν
ε
ο
ε
ι
ι
ι
ε
ι
ο
ο
ο
ι
ε
ο
ι
ι
ε
ι
ι
ι
ε
ι
τ
ε
υ
ι
ξ
ι

ε
r
ε
f
ε
c
t
c
,
f
c
r
ε
l
f
c
c
ε
r
c
ε
l
ε
s
t
i
ε
l
c
ε
l
c
f
ε
r
ε
c
c
r
,
l
r
f
c
c
ε

r
c
e
l
i
c
s
,
e
l
l
i
c
e
c
c
e
t
r
e
v
e
s
c
e
l
l
u
r
i
v
e
r
s
c
y
l
e
s
c

l
s
e
r
v
e
c
i
c
r
e
s
c
e
l
e
s
c
c
r
s
t
e
l
e
c
i
c
r
e
s
c
e
l
e
s
t
i
e
l
e
s
,
e
u
r

ε
I
ε
t
ε
I
i
ε
ε
I
t
ε
I
ε
I
ε
I
ε
u
I
ε
f
C
I
I
ε
,
S
i
ε
I
C
C
I
C
S
I
ε
C
i
C
S
C
i
S
I
u
ε

s
t
c
s
f
c
r
l
e
f
e
t
i
l
i
c
e
c
e
i
r
c
u
s
t
r
i
e
c
e
l
c
s
r
e
e
c
s
;
l
e
r
c
e
f
r

€
s
u
r
é
r
c
r
c
s
é
€
s
l
l
i
c
é
r
l
é
s
t
é
l
l
é
s
i
r
c
i
v
i
c
u
é
l
r
€
r
t
€
.
l
é

I
r
i
r
€
r
€
c
€
€
l
l
€
s
€
s
t
€
€
s
i
€
r
€
c
€
€
€
c
l
l
r
r
c
y
c
c
r
s
i
s
t
€
€
r
u

I
C
U
E
C
I
E
C
C
C
C
t
I
E
S
,
C
U
E
C
C
I
t
i
E
I
E
I
C
S
I
t
I
E
I
C
S
I
E
I
t
i
C
U
I
E

I
€
S
C
€
I
L
€
N
€
,
Y
€
I
C
E
C
E
I
I
€
E
t
I
€
S
€
I
C
E
C
E
S
€
I
t
i
C
C
,
Y
E
t
I
E

v
é
s
c
é
c
é
c
é
c
i
é
r
é
t
r
c
,
s
u
r
é
r
c
c
c
u
i
r
c
é
.
z
h
c
r
é
h
i
é
r
,
l
é
s
u

I
z
t
C
t
z
l
C
€
I
t
I
€
I
C
S
€
S
C
U
z
I
€
I
t
z
Y
C
i
I
C
C
.
S
C
t
I
€
€
S
t
z
S
€
€
I

C
u
e
r
t
r
e
l
C
s
r
C
r
t
r
e
s
C
i
v
i
r
C
s
C
u
e
l
l
e
r
e
r
l
C
s
r
t
r
e
r
C
s
C
C

r
u
r
e
i
r
t
e
l
i
x
e
r
c
i
e
f
r
e
l
c
c
u
e
e
s
t
u
e
r
c
,
c
c
r
u
r
e
s
f
i
r
i
t
u

I
ε
I
ε
I
C
C
U
ε
ε
S
I
ε
I
C
,
Y
C
ε
I
C
S
I
i
S
I
C
S
I
U
I
ε
I
C
S
S
ε
ε
,
t
I
ε
ε
I
S

€
l
l
C
,
C
C
ε
r
é
C
t
€
r
C
€
L
C
t
t
r
r
C
,
y
C
€
S
u
S
€
S
f
í
r
i
t
u
S
,
t
ε
l
C
C
r

C
e
t
r
i
b
u
i
r
e
C
S
r
e
S
e
C
e
l
e
r
t
e
e
S
u
t
e
b
l
e
.
I
i
C
e
r
C
u
e
e
S
t
e
t

ε
l
l
ε
,
ε
l
ε
s
t
ε
I
ξ
I
ε
l
ε
C
ε
ε
I
u
I
ε
I
l
ε
C
ε
C
ε
ε
I
l
C
I
C
u
I
L
C
I
I
C
ε

f
C
r
t
u
r
ε
C
C
,
ε
y
u
C
ε
ε
F
r
C
C
u
C
i
r
C
C
ε
r
ε
l
u
z
,
y
ε
F
ε
C
ε
r
C
u
ε
u
r
F

C
r
t
r
e
s
e
s
e
s
e
l
r
c
y
f
c
c
e
r
c
s
c
,
y
e
l
c
e
r
r
e
r
e
l
e
n
i
t
c
c
e
l
e
s
f
e

t
i
c
i
c
r
e
s
e
r
t
e
l
c
s
f
r
i
r
c
i
f
e
s
y
l
e
s
f
c
t
e
r
c
i
e
s
;
f
e
r
c
s
i
s
e

l
z
c
e
c
c
r
u
r
z
c
t
t
r
r
c
c
e
s
c
f
c
r
t
t
r
c
c
c
,
i
r
f
i
c
e
c
c
i
f
i
c
i
c
s
,

I
l
e
r
t
e
c
i
c
r
e
s
y
s
i
r
i
l
e
r
e
s
,
y
e
l
e
j
e
u
r
l
c
r
t
r
e
c
e
l
c
s
l
c
r

C
I
€
S
Y
C
i
£
I
i
C
£
C
€
S
,
Y
C
£
U
S
£
C
i
S
C
C
I
C
i
£
S
Y
I
€
I
€
£
S
,
Y
C
i
S
I
€

r
s
ε
u
r
ε
j
é
r
c
i
t
c
.
l
ε
s
ε
ξ
u
r
c
ε
s
ε
l
l
ε
r
ε
t
ε
l
l
ε
c
ε
~
l
f
i
t
ε
r
,
c

U
€
C
C
I
S
i
S
t
€
€
I
U
I
(
U
€
t
€
I
I
€
I
i
C
C
i
t
U
j
€
C
C
€
I
S
í
I
i
S
I
C
[
€
S
C

€
C
i
I
,
L
N
€
C
€
S
L
]
,
C
U
€
C
C
I
t
i
€
I
€
C
i
€
C
i
S
é
i
S
I
ù
I
€
I
C
S
F
é
I
t
i

C
u
l
e
r
e
s
,
y
e
r
c
e
l
í
r
e
e
,
y
l
i
é
r
e
c
c
u
e
t
r
c
c
u
e
c
e
l
r

t
C
t
ε
l
C
ε
t
r
ε
i
r
t
ε
y
C
u
ε
t
r
C
.
z
h
C
r
ε
h
i
ε
r
,
l
ε
s
u
r
ε
C
ε
t
C
C
C
ε
s

1
2
(
.
.
s
c
t
r
e
e
l
l
e
t
e
y
r
c
r
t
r
e
s
c
i
v
i
r
c
s
c
c
r
u
r
e
l
r
t
e
l
i
g
e
r

C
i
ε
F
ε
r
ε
€
l
t
i
€
r
,
C
C
r
u
r
€
s
F
í
r
i
t
u
F
ε
r
ε
€
l
r
ε
l
,
y
C
€
€
l
l
ε
s
€

€
2
t
r
é
€
€
l
(
é
r
é
c
t
€
r
c
€
u
t
f
i
t
€
r
y
s
u
s
€
s
f
í
r
i
t
u
s
.
l
i
c
€
r
c
u

€
S
i
S
€
i
r
F
r
i
r
€
S
C
t
r
€
u
r
z
F
l
z
C
z
C
€
F
l
z
t
z
C
C
r
u
l
f
i
t
€
r
S
i
€
r

C
C
F
C
C
€
I
C
S
Z
Y
X
C
t
€
I
I
Z
I
t
€
,
C
C
I
C
U
C
€
Z
l
Z
X
Z
I
Z
I
C
i
Z
,
I
i
C
U
€

2
ε
ε
,
f
ε
v
C
I
,
ε
I
C
I
,
f
ε
2
y
C
C
I
C
C
I
C
i
ε
,
y
ε
ε
f
ε
C
i
ξ
u
ε
I
ε
I
ε
I
i
ξ

C
S
,
C
C
I
f
i
I
I
ε
I
I
C
I
C
I
ε
S
,
C
i
ξ
I
i
C
ε
C
ε
S
Y
C
C
I
S
ε
j
C
S
,
Y
C
i
S
C
I

N
 e
 r
 e
 r
 c
 e
 r
 t
 e
 r
 i
 e
 r
 t
 c
 s
 s
 i
 e
 s
 t
 é
 x
 r
 e
 t
 e
 c
 e
 e
 r
 u
 c
 c
 r
 e
 l
 -
 l
 e
 t
 e
 r
 c

€
r
z
t
z
l
l
z
f
€
r
t
€
r
€
c
€
z
l
c
r
t
€
,
c
u
€
€
s
t
z
f
€
c
f
z
c
€
u
r
c
u
z
c
r
z

C
C
C
€
C
L
Z
t
I
C
C
L
€
C
C
I
t
i
€
I
€
V
€
i
I
t
i
C
i
I
C
C
I
t
I
€
I
C
S
,
Y
C
€
€
S
t

C
S
€
I
C
€
C
€
I
€
C
C
Y
C
i
€
I
€
t
I
C
C
i
I
C
C
,
I
C
C
L
€
I
€
C
€
S
€
S
€
I
t
€
Y
C
i

Introduction

v
i
r
c
s
c
c
r
u
r
z
i
r
t
e
l
i
x
e
r
c
i
z
f
z
r
z
h
i
e
r
,
c
c
r
u
r
e
s
f
i
r
i
t
u
f

ε
r
ε
r
ε
l
,
y
c
ε
ε
l
l
ε
s
ε
ε
,
t
r
ε
ε
l
c
ε
r
ε
c
t
ε
r
c
ε
l
c
r
t
ε
y
c
ε
s
l
s
ε

s
f
i
r
i
t
u
s
.
I
s
t
c
s
,
s
i
e
r
c
c
l
c
r
t
e
e
f
c
r
t
u
r
e
c
c
,
s
i
e
r
c
c
e
r
e

l
e
c
c
e
r
u
r
e
f
l
e
c
e
c
e
f
i
e
r
r
c
c
e
s
f
e
c
e
e
e
u
r
f
c
r
e
f
c
t

€
r
t
€
€
r
l
ε
ξ
u
€
r
r
ε
,
y
j
u
i
c
i
c
s
,
y
f
€
t
i
c
i
c
r
€
s
,
y
t
€
r
r
i
t
l
€
f

ε
I
ε
S
L
S
ε
I
ε
I
i
ξ
C
S
,
J
V
i
C
t
C
I
i
C
S
C
C
C
I
t
I
ε
ε
l
l
C
S
;
J
S
i
ε
S
t
ε
ξ

r
ε
t
ε
C
C
ε
r
l
ε
F
i
ε
C
r
ε
C
C
r
r
ε
C
l
ε
,
C
ε
t
i
ε
r
ε
l
ε
s
ε
r
ξ
r
ε
y
l
ε
s
r
ε

I
s
t
I
u
é
C
i
C
I
é
s
;
I
é
I
C
s
i
é
s
t
é
é
I
é
t
é
C
C
C
C
I
l
C
I
t
é
C
C
I
C
C
é
s
é

f
C
r
t
u
r
e
C
C
,
C
r
u
r
e
f
l
e
C
e
C
e
l
e
t
C
r
r
C
j
C
,
C
t
s
t
e
C
u
l
i
z
e
l
C
s

€
C
i
f
i
C
i
C
S
,
C
€
r
r
i
t
z
z
l
C
S
I
C
C
€
r
C
S
C
S
C
€
C
i
x
r
i
C
z
C
€
S
,
t
C
r

C
I
€
S
Y
I
i
C
U
€
Z
€
S
,
Y
C
€
U
S
€
C
i
S
C
C
I
C
i
€
,
C
C
I
t
i
€
I
C
€
Y
C
C
i
C
I
€

C
i
ε
l
C
s
h
C
r
h
r
ε
s
y
l
ε
s
h
ε
s
t
i
ε
s
,
ε
h
u
y
ε
r
t
ε
ε
l
ε
s
ε
h
ε
j
ε
s
,
l
ε

Σ
Π
ε
Ι
Ο
Ι
ε
Σ
Υ
Ι
Ο
Σ
Π
Ε
Ο
Ε
Σ
,
Υ
Ο
Ι
Σ
τ
ε
Ο
υ
Ι
ι
Ζ
ε
ε
Ι
ε
Σ
Ι
Ο
Σ
Ο
ε
Σ
,
Υ
Ι
ε
Ο
Ε

C
E
S
E
f
C
I
t
u
I
E
C
E
S
E
l
E
S
C
u
E
S
E
l
E
I
E
C
E
Z
E
I
C
E
l
u
C
f
E
I
,
Y
C
E
u
S

ε
€
s
t
€
r
i
l
i
c
ε
c
€
r
h
c
r
h
r
€
s
y
r
u
j
€
r
€
s
,
y
c
t
r
c
s
ε
r
i
r
ε
l
€
s
,
€

i
r
f
u
r
c
e
t
e
r
r
c
r
e
r
t
c
c
c
s
l
c
s
e
r
e
r
i
g
c
s
y
l
c
s
c
l
l
i
g
e
e
s
c
r
e

t
e
r
s
e
.
I
e
c
u
e
r
t
e
t
e
h
l
e
e
s
c
e
l
e
c
l
.
y
e
s
t
e
h
e
c
h
e
c
e
u
r
c
u
e
c

I
z
C
C
C
e
s
e
i
s
,
y
C
C
r
t
i
e
r
e
t
r
e
i
r
t
z
y
s
e
i
s
r
t
r
e
r
C
s
,
C
e
l
C
s
C

u
ε
l
ε
s
s
ε
i
s
ε
r
c
ε
c
ε
l
ε
c
c
y
c
i
é
r
ε
t
r
c
,
c
ε
r
l
l
l
,
y
l
ε
s
u
r
ε
c
ε
t

C
C
C
S
€
S
€
€
€
.
I
€
J
S
C
t
I
€
€
I
I
€
I
C
I
t
I
€
S
C
i
V
i
I
C
S
C
C
I
U
I
€
I
I
t
€

l
i
ξ
ε
r
c
i
ε
f
ε
r
ε
l
c
c
u
ε
ε
s
t
u
ε
r
c
s
c
c
r
ε
s
f
í
r
i
t
u
f
ε
r
ε
l
c
c
u
ε
ε

Σ
I
ε
I
C
,
Y
C
€
€
I
I
ε
Σ
€
€
Y
t
I
ε
€
I
I
C
Σ
C
ε
I
ε
C
t
€
I
€
Σ
C
€
I
Σ
C
I
Y
Σ
I
Σ
€

s
f
i
r
i
t
u
s
.
l
s
t
e
t
e
l
l
e
,
ξ
r
e
l
e
c
e
e
r
u
r
e
f
l
e
c
e
c
e
c
e
c
r
e
l

ſ
C
l
C
C
r
C
z
f
C
r
t
u
r
z
C
C
,
h
z
C
€
C
u
€
C
u
i
€
r
l
z
l
l
€
v
€
s
€
z
r
€
r
C
r
t

I
ε
C
C
,
ε
I
ε
t
l
C
,
ε
C
ε
I
t
ε
t
l
l
C
,
I
C
t
ε
I
t
ε
C
C
ε
S
S
u
S
C
t
I
ε
S
,
C

i
ξ
u
ε
l
ε
ε
u
r
h
c
r
h
r
ε
ε
l
c
s
r
ε
y
ε
s
y
h
r
í
r
c
i
h
ε
s
,
ε
l
ε
v
é
r
c
c
l
c
ε

ε
l
t
ε
s
f
c
r
t
u
r
ε
s
s
i
r
c
ε
f
ε
c
i
t
ε
c
c
f
ε
r
ε
f
ε
c
ε
r
l
c
c
u
ε
l
ε
f
l
ε
z

C
ε
;
I
ε
I
C
C
C
I
U
I
S
C
I
C
ε
S
ε
f
C
I
t
U
I
ε
C
C
,
I
ε
C
ε
C
U
ε
U
I
t
i
I
ε
I
C
y
U

r
l
c
r
t
r
e
s
e
e
e
c
r
e
u
l
l
c
s
c
,
e
r
t
i
c
i
c
s
c
,
i
r
s
e
t
i
s
f
e
c
t
c
y
t
e
r

ξ
 ε
 \cup
 r
 f
 i
 r
 e
 l
 r
 e
 l
 c
-
 I
 ε
 C
 \cup
 i
 r
 t
 ε
 t
 ε
 t
 ℓ
 ε
 \in
 S
 C
 \in
 $] \in$
 $/$
 z
 s
,
 C
 \cup
 \in
 C
 C
 I
 s
 i
 s

t
€
€
I
L
I
C
L
€
C
I
€
C
C
€
S
i
€
t
€
C
i
t
L
U
j
€
C
C
€
I
S
í
I
i
S
I
C
,
€
S
C
€
C
i
I

,
C
U
E
I
E
I
t
E
Y
I
U
E
V
E
I
U
I
E
I
C
S
,
C
E
I
C
S
C
U
E
I
E
S
S
I
E
t
E
E
I
C
E
C
I

ε
C
C
Y
C
i
é
r
é
t
r
C
S
u
r
é
r
l
r
é
-
y
l
é
S
u
r
é
C
é
t
C
C
C
S
é
S
l
2
2
é
-
v
l
é
y

s
c
t
r
e
é
l
r
c
r
t
r
e
s
c
i
v
i
r
c
s
c
c
r
u
r
é
l
r
t
é
l
i
é
é
r
c
i
é
f
é
r
é
é
l
t

i
e
r
y
u
r
e
s
f
i
r
i
t
u
f
e
r
e
e
l
r
e
l
;
y
s
e
e
y
t
r
e
e
c
e
e
l
e
l
c
e
r
e
c
t
e

I
C
€
J
€
I
I
S
J
S
U
S
€
S
I
í
I
i
t
U
S
.
I
S
t
é
t
é
t
l
l
é
,
é
I
é
t
é
C
é
€
I
U
I
é
I
l

ε
C
ε
C
ε
F
l
ε
t
ε
,
l
ε
r
l
s
s
i
ε
s
ε
f
C
I
t
u
I
ε
C
ε
,
F
I
C
C
u
I
ε
l
ε
C
C
I
C
C
I

C
i
ε
,
ε
C
ε
t
ε
C
C
I
l
ε
S
C
i
S
C
C
I
C
i
ε
S
,
F
I
C
C
l
I
ε
ε
l
ε
I
C
I
C
ε
l
ε
S
I
l

j
e
r
e
s
,
f
e
v
c
r
e
c
e
l
e
c
c
r
c
e
f
c
i
c
r
,
e
s
t
l
u
e
r
e
c
c
r
t
r
e
l
e
s
t
e

I
 i
 l
 i
 (
 &
 (
 ?
 l
 &
 (
 €
 (
 u
 €
 l
 &
 y
 &
 (
 &
 l
 &
 (
 i
 (
 &
 (
 l
 &
 l
 &
 l
 (
 (
 l
 €
 &
 (
 i
 (
 l
 (
 l

C
i
s
u
e
l
v
e
l
C
S
e
r
C
e
r
t
e
r
i
f
i
c
e
r
t
C
S
y
C
e
u
S
e
l
e
F
e
z
e
r
t
e
l
h
C
r

l
r
e
y
l
e
r
u
j
e
r
,
y
l
e
c
e
c
u
e
t
c
c
e
c
l
e
s
e
c
e
e
e
i
i
r
e
l
e
s
y
e
e
r
e
c
c

s
s
€
€
r
f
r
u
c
t
í
f
€
r
c
s
;
y
s
i
s
€
c
c
l
c
c
€
€
r
u
r
f
€
l
c
r
€
r
,
f
r
c
v
c
c

ε
l
r
ε
l
r
ε
r
t
c
c
ε
l
ε
s
f
ε
l
c
r
ε
s
;
c
c
r
t
r
i
t
l
l
y
ε
ε
l
ε
c
l
r
ε
c
i
c
r
c
ε

t
C
C
ε
S
l
ε
S
€
I
f
€
I
I
€
C
ε
C
€
S
I
€
l
ε
I
C
C
l
i
C
ε
S
Y
C
ε
U
S
ε
ε
l
€
ξ
I
í
ε
;

Y
S
i
S
€
l
l
€
N
Z
€
r
l
C
S
N
i
Z
j
€
S
,
l
C
S
l
Z
C
€
Z
f
C
r
t
u
r
Z
C
C
S
.
l
€
r
C
S

i
s
€
f
C
I
I
ε
€
I
l
I
C
I
C
€
C
C
I
U
I
ε
]
€
I
I
S
C
€
S
C
f
C
I
I
I
I
C
C
C
,
I
I
C
V
C

C
E
C
C
S
E
S
C
C
I
t
I
E
I
i
E
S
E
t
C
C
C
l
C
C
u
€
S
€
h
E
C
i
C
h
C
E
I
t
€
I
i
C
I
I
€

r
t
€
.
l
s
l
€
f
c
l
l
€
s
€
>
t
€
t
€
l
l
€
€
s
c
€
l
€
l
c
i
c
l
€
s
u
l
t
€
l
t
€
c

€
l
c
u
ε
c
r
ε
c
c
c
c
€
c
c
h
c
c
i
h
u
j
ε
c
c
€
r
s
í
r
i
s
r
c
,
c
c
r
t
€
r
i
€
r
c
c
s

€
S
€
I
t
€
y
C
u
€
t
I
C
I
t
I
€
I
C
S
,
C
€
l
C
S
C
u
€
l
€
S
C
C
I
C
€
I
C
€
€
C
€
l
€
C
C

y
f
c
r
ε
r
h
c
s
c
i
é
r
ε
t
r
c
s
h
ε
c
ε
r
z
c
c
.
y
l
ε
s
u
r
ε
c
ε
t
c
c
c
s
z
c
ε
c
.

Y
s
c
t
r
e
e
l
l
e
e
s
t
é
r
f
u
e
s
t
c
s
r
c
r
t
r
e
s
c
i
v
i
r
c
s
c
c
r
u
r
é
l
r
t
e

l
i
ξ
ε
r
c
i
ε
f
ε
r
ε
l
c
c
u
ε
ε
s
t
u
ε
r
c
s
c
c
r
u
r
ε
s
f
i
r
i
t
u
f
ε
r
ε
l
c
c
u

€
€
£
1
£
1
C
,
Y
C
€
€
1
1
£
£
€
€
Y
t
1
£
€
1
1
C
£
1
£
C
t
€
1
C
€
1
€
1
C
1
1
i
C
,
Y
£

U
S
€
S
F
í
r
i
t
U
S
;
Y
S
i
€
S
C
C
r
l
€
r
C
l
i
C
S
i
€
r
C
C
€
f
C
r
t
U
r
€
C
C
€
I

ε
l
ε
C
C
ε
r
l
l
ε
t
ε
,
C
l
s
t
ε
f
C
,
C
l
ε
t
C
r
ε
r
ε
r
i
l
l
C
,
C
ε
s
C
r
i
t
C
ε
r

I
e
r
ξ
ε
r
i
r
C
v
i
r
ξ
e
r
,
h
ε
C
e
ε
ε
u
h
C
r
t
ε
C
C
r
ε
ξ
r
ε
C
e
C
i
C
C
y
ε
f
C
r

t
u
r
ε
C
C
F
ε
r
ε
F
ε
C
ε
r
l
C
C
u
ε
l
ε
F
l
ε
z
z
C
ε
:
t
r
ε
ε
ξ
ε
r
ε
r
C
i
ε
,
y
F
r
ε

v
i
€
r
€
l
ε
f
c
t
r
€
z
ε
,
c
c
r
c
u
c
€
ε
l
ε
r
€
r
c
r
i
ε
,
€
r
t
€
r
c
i
r
i
€
r
t
c

Y
ε
C
i
v
i
r
ε
C
i
C
r
y
Y
ε
l
ε
r
t
ε
r
C
i
r
i
ε
r
t
C
C
ε
l
ε
s
C
C
s
ε
s
C
C
u
l
t
ε
s

I
C
I
S
U
€
f
C
S
:
Y
S
i
€
S
U
I
l
€
r
C
l
r
i
C
C
€
S
C
J
C
r
l
l
r
C
C
C
,
l
€
C
€
t
C
C

ε
s
l
ε
s
c
c
s
ε
s
c
c
r
t
r
ε
r
i
ε
s
ε
ε
s
t
ε
s
.
l
ε
s
ε
r
t
i
r
ε
t
ε
t
l
ε
ε
s
l
ε
c

€
l
z
l
u
r
z
,
c
€
u
r
c
u
z
c
r
z
c
c
c
€
r
u
€
v
€
r
u
l
t
i
l
i
c
z
c
c
€
r
s
í
r
i
s

I
C
,
C
L
€
t
i
€
I
€
C
C
I
€
I
t
€
Y
U
I
I
t
I
€
I
C
S
€
I
C
€
C
€
I
€
C
C
Y
I
U
€
N
€
C
€

c
i
é
r
é
t
r
c
p
f
r
c
c
u
c
i
é
r
c
c
é
c
-
y
l
é
s
u
r
é
c
é
t
c
c
s
é
é
é
é
-
n
h
é

Y
S
C
t
r
e
e
l
l
e
r
C
r
t
r
e
s
C
i
v
i
r
C
S
C
C
r
u
r
e
l
r
t
e
l
i
e
r
C
i
e
l
e
r
e
r
e

l
c
c
u
e
e
s
t
u
e
r
c
y
y
u
r
e
s
f
i
r
i
t
u
f
e
r
e
l
c
c
u
e
e
s
r
e
l
c
y
c
e
e
l
l

ε
ε
ε
t
ε
I
ε
γ
t
I
ε
í
C
C
ε
I
C
ε
C
ε
I
ε
C
t
ε
I
ε
ε
C
t
ε
I
ε
C
ε
I
ε
I
U
I
ε
,
Y
C
ε
ε
U
ε
ε
I

í
r
i
t
u
s
.
I
s
t
é
é
f
c
r
t
u
r
é
c
é
I
u
r
é
,
é
l
é
s
t
é
r
é
r
é
é
é
c
é
é
r
I
l
é
t

ε
,
I
ε
C
ε
ε
S
U
I
C
I
t
ε
C
C
I
ε
ξ
I
ε
C
ε
C
i
C
C
,
ε
I
ε
t
I
ε
,
ε
ξ
I
ε
C
ε
t
I
ε
,
ε

l
e
x
r
e
,
l
c
r
r
e
c
c
,
e
l
e
j
e
r
c
c
t
c
c
e
r
e
l
i
c
i
e
y
r
e
l
e
v
c
l
u
r
t
e
c

.
(
ε
l
s
ε
s
ε
ξ
l
r
i
c
ε
c
ε
r
l
r
v
i
ε
j
ε
,
ε
l
r
ε
r
t
c
c
ε
r
i
c
l
ε
z
ε
s
y
s
ε
l

u
c
c
e
l
c
u
e
r
f
c
,
e
l
e
j
e
e
l
c
s
e
r
e
r
i
e
c
s
y
c
t
r
e
s
c
c
s
e
s
r
e
l
e
s
c

€
l
l
u
ξ
ε
r
c
u
€
t
€
f
l
ε
z
c
ε
;
v
s
i
€
s
u
r
ε
l
u
r
ε
c
€
s
ε
f
c
r
t
u
r
ε
c
ε
ξ
r

ε
l
ε
C
ε
ε
r
u
r
ε
F
l
ε
C
ε
C
ε
F
l
C
r
C
,
C
C
r
C
ε
C
u
i
ε
r
ε
C
u
ε
s
ε
ε
r
t
ε
r
r

ε
C
ε
,
H
ε
C
ε
C
U
ε
ε
S
ε
I
U
ξ
ε
I
S
ε
ε
C
ε
S
C
i
C
H
ε
C
C
,
Y
I
C
S
H
ε
h
i
t
ε
r
t
ε

Σ
C
€
l
C
Σ
ε
l
r
€
C
€
C
C
r
€
Σ
,
C
C
r
C
t
ε
r
t
i
€
r
l
C
Σ
t
ε
r
C
C
Σ
,
r
í
C
Σ
,
f
u

€
r
t
€
s
,
r
c
l
i
r
c
s
,
y
h
z
c
€
c
€
s
c
i
c
h
z
c
c
z
t
c
c
c
h
c
r
h
r
€
c
c
r
t
r
z

€
l
c
u
ε
l
s
€
l
ε
ξ
ε
c
i
r
€
c
t
ε
r
€
r
t
€
,
l
ε
c
i
é
r
c
c
l
€
l
u
i
r
c
€
s
u
l
ε
í

Σ
,
Υ
C
€
€
Σ
€
I
U
ξ
ε
I
C
€
Σ
U
I
€
Σ
i
C
€
I
C
i
ε
C
C
I
C
€
Σ
€
ε
€
I
t
€
I
I
ε
C
ε
,
Υ

C
l
s
t
ε
C
u
l
i
z
ε
ε
l
C
s
r
é
C
i
C
C
s
,
C
r
ε
C
C
r
é
s
y
t
C
C
C
s
l
C
s
l
C
r
l
é

s
c
e
c
u
e
l
c
u
i
e
r
c
f
i
c
i
c
,
c
c
r
t
r
e
l
c
s
c
u
e
l
e
s
s
e
h
e
e
e
.
r
h
c
r
e

l
i
e
r
,
c
c
r
c
s
e
e
s
t
r
e
e
r
l
c
s
s
e
l
l
c
s
y
l
c
s
c
e
r
e
e
s
c
e
l
e
s

€
s
t
r
€
l
l
€
s
y
l
c
s
€
s
f
í
r
i
t
u
s
c
€
€
s
t
€
s
t
€
l
l
€
s
,
€
l
i
r
v
€
s
t
i
€

ε
C
C
I
S
ε
t
i
C
,
Y
ε
C
u
ε
l
C
u
ε
C
C
I
t
ε
r
C
ε
l
ε
v
ε
r
i
f
i
C
ε
C
i
C
r
C
ε
ε
S

t
e
s
t
e
l
l
e
s
,
l
c
c
e
s
c
u
l
r
i
r
é
f
é
c
i
l
r
e
t
e
.

**N
o
m
b
r
e
s
d
i
v**
i

n
o
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
S
a
t
u
r
n
o
.

3
.
9
.
1
5
1
5
4
5
S
o
b
r
e
l
o
s
s
i
e
t
e
g
o
b
e
r
n
a
d
o
r
e
s
d
e
l
o
s
p
l
a
n
e
t
a
s
—
(
S
a
t
:
)
A

g
i
e
l
,
(
J
u
p
:
)
J
o
h
p
h
i
e
l
,
(
M
a
r
:
)
G
r
a
p
h
i
e
l
,
(
S
o
l
:
)
N
a
c
h
i

e
l
,
(
V
e
4 n
5 :
)
H
a
g
i
e
l
,
(
M
e
r
:
)
T
i
r
i
e
l
,
(
L
u
n
a
:
)
M
a
l
c
h
a
:
C
o
m

p
á
r
e
s
e
c
o
n
A
b
r
a
h
a
m
A
v
e
n
a
r
e
s
(
c
a
.1
1
4
5
)
. (
P
e
u
c
k
e
r
t
,
P
a

n
s
o
p
h
i
e
,
p
á
g
s
.
1
4
9
,
1
5
2
.
)
S
o
b
r
e
l
o
s
n
o
m
b
r
e
s
d
i
v
i
n
o
s
q

u
e
c
o
r
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
s
i
e
t
e
p
l
a
n
e
t
a
s
,
n
ó
t
e
s
e
q
u
e
S
a
t
u
r

n
o
e
s
t
á
a
s
o
c
i
a
d
o
c
o
n
e
l
n
ú
m
e
r
o
3
,
y
p
o
r
G
e
m
a
t
r
í
a
,
A
=
1
+
B
=

2
=
3
·
3
*
3
=
9
,
q
u
e
e
s
H
=
5
+
D
=
4
·
-
J
H
P

N
o
m
b
r
e
s
d
i
v
i
n
o
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
J
ú
p
i
t
e

r

.

4

1

6

1

6

3

4

1
3
6

1
3
6

**N
o
m
b
r
e
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
M
a
r
t
e
.**

2
5

6
5

3
2
5

3
2
5

**N
o
m
b
r
e
s
q
u
e
r
e
s
p
o**

n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
l
S
o
l
.

6

3

6

1

1

1

6
6
6

N
o
m
b
r
e
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a

l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
V
e
n
u
s
.
7

4
9

1
5
7

1
2
5
2

N
o
m
b
r
e
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
M
e
r
c
u
r
i
o
.

8 A
s
b
o
g
a
:
o
c
t
o
n
a
r
i
u
s
e
x
t
e
n
s
6 u
4 (
“
t
o
d
o
s
l
o
s
6 o
4 c
h
o
s
j
u
2 n
6 t
0 o
s
e

x
t
e
n
d
i
d
o
s
”
)
:
P
o
r
G
e
m
a
t
r
2 í
0 a
8 A
0 =
1
+
Z
=
7
,
B
=
2
+
V
=
6
y
G
=
3
+
H
=
5

·
-
J
H
P

N
o
m
b
r
e
s
q
u
e
r
e
s
p
o
n
d
e
n
a
l
o
s
n
ú
m
e
r
o
s
d
e
l
a
L
u
n
a
·

9

8

1

3

6

9

3

3

2

1

3
3
2
1

*L
a
T
a
b
l
a
d
e
S
a
t
u
r
n
o*

*e
n
s
u
b
r
ú
j
u
l
a
.*

*L
S
s
P
o
s.*

*L
e
S
a
t
u
r
n
o
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
J
ú
p
i
t
e
r
e
n
s
u
b
r
ú
j
u
l
a
.*



*L
S
s
P
o
s.*

*L
e
J
ú
p
i
t
e
r
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
N*

*a
r
t
e
e
n
s
u
b
r
ú
j
u
l
a
.*



*L
S
s
P
o
s.*

*L
e
N
a
r
t
e
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
l
S*

*o
l
e
n
s
u
b
r
ú
j
u
l
a
.*



*L
S
s
P
o
s.*

*L
e
l
s
o
l
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
V
e
n
u
s
e
n
s
u
B
r
ú
j
u
l
a
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
V
e
n
u
s
e
n
n
o
t
a
s
h
e
b
r
e
a
s
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
N
e
r
c
u
r
i
o
e
n
s
u
b
r
ú
j
u
l
a
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
M
e
r
c
u
r
i
o
e
n
n
o
t
a
s
h
e
b
r
e
a
s
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
l
a
L
u
n
a
e
n
s
u
B*

*r
ú
j
u
l
a
.*



*L
a
T
a
b
l
a
d
e
l
a
L
u
n
a
e
n
n
o
t
a
s
h
e
b
r
e
a
s
.*



Capítulo xxiii. De las figuras y cuerpos geométricos, por qué virtud son poderosos en la magia y cuáles son agradables a cada elemento y al cielo.

También se considera que todas las figuras geométricas que surgen de los números tienen el mismo poder. De ellas, la primera es el círculo, que corresponde a la unidad, y el número diez, pues la unidad es el centro y la circunferencia de todas las cosas; y el número diez, al apilarse, vuelve a la unidad de la que tuvo su comienzo, siendo el fin y complemento de todos los números. Se llama círculo a una línea infinita en la que no hay *término a quo ni término ad quem*, cuyo principio y fin está en cada punto, por lo que también se dice que el movimiento circular es infinito, no según el tiempo, sino según el lugar; por lo que, siendo el círculo el más grande y perfecto de todos, se considera el más adecuado para ataduras y conjuros; por lo que los que conjuran a los espíritus malignos suelen rodearse de un círculo. El pentáculo, así como la virtud del número cinco tiene un gran poder sobre los espíritus malignos, también lo tiene su lineatura, que tiene cinco ángulos obtusos en el interior y cinco agudos en el exterior, cinco triángulos dobles que lo rodean. El pentáculo interior contiene grandes misterios que también deben investigarse y comprenderse; las otras figuras, a *saber*, el triángulo, el cuadrángulo, el sexángulo, el séptángulo, el octógono y las demás, muchas de las cuales, al estar formadas por muchas y diversas intersecciones, obtienen diversos significados y virtudes según la diversa manera de dibujarlas y las proporciones de las líneas y los números. Los *egipcios* y los *árabes* afirmaron que la figura de la cruz tiene un gran poder y que es el receptáculo más firme de todos los poderes e inteligencias celestiales, porque es la figura más correcta de todas, ya que contiene cuatro ángulos rectos y es la primera descripción de las superficies, que tienen longitud y latitud. Dijeron que está inspirada por la fortaleza de los celestiales, porque su fortaleza resulta de la estrechez de los ángulos y los rayos. Y las estrellas son más potentes cuando poseen cuatro esquinas en la figura del cielo y forman una cruz por la proyección de sus rayos entre sí. Tiene además (como mostramos antes) una correspondencia muy grande con los números 5, 7, 9, los más potentes. También fue contada por los sacerdotes *egipcios*, desde el principio de la religión entre las letras sagradas, significando entre ellos alegóricamente la vida de la salvación futura. También fue impresa en la imagen de *Serapis*. y era muy venerada entre los griegos. Pero lo que aquí pertenece a la religión lo discutiremos en otra parte. Hay que observar que cualquier cosa maravillosa que las figuras hagan cuando las escribimos en papeles, láminas o imágenes, no lo hacen sino por la virtud adquirida de figuras más sublimes, por una cierta afección que una aptitud natural o semejanza procura, en la medida en que están configuradas exactamente con ellas; como de una pared opuesta se causa el eco, y en un vidrio hueco la colección de los rayos solares, que luego se reflejan en un cuerpo opuesto, ya sea madera, o cualquier cosa combustible, lo quema inmediatamente: o como un arpa causa un sonido en otra arpa, lo cual no es de otra manera sino porque una figura adecuada y similar se coloca delante de ella, o como dos cuerdas en un arpa que se tocan con una distancia de tiempo igual, y se modulan con la misma intención, cuando se toca una, la otra

también tiembla: También las figuras, de las que hemos hablado, y cualesquiera caracteres que conciernen a las virtudes de las figuras celestiales tal como se imprimirán oportunamente en las cosas, las que gobiernan, o se enmarcan correctamente, como una figura es de afinidad con otra y expresa otra. Y como se habla de figuras, así también se deben entender de cuerpos geométricos, que son una esfera, un tetracedro, un hexacedro, un octocedro, un icocedro, un dodecaedro, y otros semejantes.

Tampoco debemos pasar por alto las figuras que *Pitágoras* y sus seguidores, *Timeo*, *Locro* y *Platón* asignaron a los Elementos y al Cielo: pues en primer lugar asignaron a la Tierra un cuadrado de cuatro, y un cuadrado de ocho ángulos sólidos, y de veinticuatro planos, y seis bases en forma de Dados para el fuego, una Pirámide de cuatro bases triangulares, y de otros tantos ángulos sólidos, y de doce planos; al Aire un Octocedro, de ocho bases triangulares, y seis ángulos sólidos, y veinticuatro planos; y, por último, al Agua asignaron un Icocedro, veinte bases, doce ángulos sólidos; al Cielo asignaron un Dodecaedro, de doce bases de cinco esquinas, y veinte ángulos sólidos, y sesenta planos. Ahora bien, quien conozca los poderes, relaciones y propiedades de estas figuras y cuerpos podrá realizar muchas cosas maravillosas en Magia Natural y Matemática, especialmente con los anteojos. Y yo sabía cómo hacer con ellos cosas maravillosas, en las que cualquiera podía ver lo que quisiera a gran distancia.

Cap. xxiv. De la armonía musical, de su fuerza y potencia.

La armonía musical no está desprovista de los dones de los astros, pues es la más poderosa imaginadora de todas las cosas, que mientras sigue oportunamente los cuerpos celestes, atrae maravillosamente la influencia celestial y cambia los afectos, intenciones, gestos, movimientos, acciones y disposiciones de todos los oyentes, y los atrae silenciosamente hacia sus propias propiedades, como la alegría, el lamento, la valentía o el descanso, y similares; también atrae a las bestias, serpientes, pájaros y delfines al oído de sus agradables melodías. Así, los pájaros son atraídos por las flautas y los ciervos son atrapados por ellas. Los peces en el lago de *Aleandría* se deleitan con un ruido. La música ha causado amistad entre los hombres y los delfines. El sonido del arpa conduce de un lado a otro a los cisnes hiperbóreos. Las voces melodiosas domestican a los elefantes *indios* y los mismos elementos se deleitan con la música. La fuente de *Hulesia*, por lo demás, está tranquila y en calma, cuando el sonido de la trompeta se eleva alegremente y se expande por sus orillas. En *Lidia* hay unas islas llamadas Ninfas, que al son de una trompeta se adentran en el mar, se dan la vuelta y bailan, y luego vuelven a la orilla. *M. Varrón* atestigua que las vio. Y hay cosas más maravillosas que éstas. En la costa del *Ática*, el mar suena como un arpa. Una piedra de *Megarís* produce un sonido como el de un arpa cada vez que se toca la cuerda de un arpa. Tan

grande es el poder de la música que apacigua el ánimo, levanta el espíritu, anima a los soldados a luchar, reconforta a los cansados, llama a los desesperados y reconforta a los viajeros. Y los *árabes* dicen que los camellos cargados se reconfortan con el canto de sus guías. De la misma manera, los que llevan grandes cargas cantan y con ello se fortalecen y se refrescan, pues el canto causa alegría y fuerza, apacigua a los iracundos, anima a los tristes y agobiados, apacigua a los enemigos, modera la ira de los locos y ahuyenta las vanas imaginaciones. Por eso *Demócrito* y *Teofrasto* afirman que algunas enfermedades del cuerpo y del espíritu pueden curarse o causarse de esta manera. Así leemos que *Terpandro* y *Arión* de *Lesbos* curaron a los *lesios* y a los *jonios* con la música; e *Ismenia* de *Tebas* curó a varios de enfermedades muy graves con la música. Además, *Orfeo*, *Anfión*, *David*, *Pitágoras*, *Empédocles*, *Asclepiades*, *Timoteo*, Los daneses solían hacer muchas cosas maravillosas con los sonidos: a veces, con sonidos familiares, excitaban los espíritus embotados; a veces, con tonos más graves, refrenaban los espíritus desenfrenados, furiosos y enojados. Así, *David*, con un arpa, moderaba la ira de *Saúl*. Así, *Pitágoras* hizo que un joven lujurioso se descontrolara de su lujuria inmoderada. Así, *Timoteo* enfureció al rey *Alejandro* y lo reprimió de nuevo. *Saxo* el gramático, en su *Historia de los daneses*, habla de un músico que se jactaba de poder, con su música, volver loco a todo el que la oyera; y cuando el rey le obligó a tocarla, intentó influir de varias maneras en los afectos; primero, con un tono de gravedad musical, llenaba a los oyentes de una especie de tristeza e insensibilidad; luego, con un sonido más vivo, los hacía regocijarse y bailar; Y, por último, con una música más intensa, los redujo a la furia y la locura. También leemos que en *Apulia*, a quienes les atacó una especie de araña peligrosa, se quedaron atónitos hasta que oyeron un sonido que hizo que todos se levantaran y bailaran. Y se cree (y *Gelio* es testigo) que quienes sufren de ciática se alivian con el sonido de una flauta. También *Teofrasto* informa que el sonido de una flauta cura las picaduras de araña. Y el propio *Demócrito* confiesa que la consorte de los flautistas ha sido un remedio para muchas enfermedades.

Capítulo XXV. Del sonido y la armonía, y de dónde proviene su maravilla en acción.

Además, no negaremos que hay en los sonidos una virtud para recibir los dones celestiales; si con *Pitágoras* y *Platón* pensábamos que los cielos consistían en una composición armoniosa y que gobernaban y causaban todas las cosas por tonos y movimientos armoniosos: el canto puede hacer más que el sonido de un instrumento, en cuanto que surge por un consentimiento armonioso, de la concepción de la mente y del afecto imperioso de la fantasía y del corazón, y penetra fácilmente por el movimiento, con el aire refractado y bien temperado, el espíritu aéreo del oyente, que es el vínculo del alma y el cuerpo; y transfiriendo el afecto y la mente del Cantante con él, mueve el afecto del oyente por su afecto, y la fantasía del oyente por su fantasía, y la mente por su mente, y hiere la mente, y hiere el corazón, y penetra hasta lo más profundo del alma, y poco a poco, infunde incluso disposiciones: además, mueve y detiene los miembros y los humores del cuerpo. De ahí que al mover los afectos la armonía confiere tanto, que no sólo la armonía natural, sino también la artificial y vocal, produce un cierto poder tanto para las almas como para los cuerpos; pero es necesario que todos los consortes procedan de fundamentos adecuados, tanto en instrumentos de cuerda, en flautas y cantos vocales, si se quiere que concuerden bien entre sí; porque nadie puede hacer que el rugido de los leones, el mugido de los bueyes, el relincho de los caballos, el bramido de los asnos, el gruñido de los cerdos sean armoniosos; tampoco pueden concordar las cuerdas hechas de tripas de ovejas y lobos, porque sus fundamentos son disonantes; pero las muchas y diversas voces de los hombres concuerdan entre sí, porque tienen un fundamento en la especie o género: así también muchos pájaros concuerdan, porque tienen un género o especie cercanos y una semejanza desde arriba; También los instrumentos artificiales concuerdan con las voces naturales, porque la similitud que hay entre ellos es verdadera y manifiesta o tiene cierta analogía. Pero toda armonía es de sonidos o de voces. El sonido es un aliento, la voz es un aliento sonoro y animado; el habla es un aliento pronunciado con sonido y una voz que significa algo; el espíritu del cual sale de la boca con sonido y voz. *Caludio* [Chalcidius] dice que una voz sale de la cavidad interna del pecho y del corazón con la ayuda del espíritu. Por medio del cual, junto con la lengua, formando y golpeando los estrechos pasajes de la boca, y por medio de los otros órganos vocales, se emiten sonidos articulados; los elementos del habla, por medio de los cuales se revelan los movimientos secretos de la mente. Pero *Lactancio* Dice que la naturaleza de la voz es muy oscura y no se puede comprender cómo se produce ni qué es. Para concluir, toda música consiste en voz, sonido y audición: el sonido sin aire no puede ser audible, el cual, aunque es necesario para la audición, sin embargo, como el aire, no es audible por sí mismo ni puede ser percibido por ningún sentido, a menos que sea accidentalmente, porque la vista no lo ve a menos que sea

coloreado, ni los oídos a menos que suene, ni el olfato a menos que sea oloroso, ni el gusto a menos que sea sabroso, ni el tacto a menos que sea frío o caliente, y así sucesivamente. Por lo tanto, aunque el sonido no puede producirse sin aire, sin embargo, no es sonido de la naturaleza del aire, ni aire de la naturaleza del sonido, sino que el aire es el cuerpo de la vida de nuestro espíritu sensible y no es de la naturaleza de ningún objeto sensible, sino de una virtud más simple y superior, pero es conveniente que el alma sensible vivifique el aire unido a él. y en el aire vivificado, que está unido al espíritu, percibimos las especies de los objetos puestos en acto, y esto se hace en el aire vivo, pero en un aire sutil y diáfano se perciben las especies visibles, en un aire ordinario las audibles, en un aire más grosero las especies de los otros sentidos.

Capítulo XXVI. De su concordancia con los cuerpos celestes y qué armonía y sonido corresponde a cada estrella

Pero ahora entendamos que de los siete planetas, *Saturno*, *Marte* y la *Luna* tienen más voz que la de la armonía. *Saturno* tiene palabras tristes, roncadas, pesadas y lentas, y sonidos que parecen presionados hacia el centro; pero *Marte*, áspero, agudo, amenazante, palabras grandes e iracundas; la *Luna* observa un término medio entre estos dos; pero *Júpiter*, *el Sol*, *Venus* y *Mercurio* poseen armonías; sin embargo, *Júpiter* tiene consortes graves, constantes, fijas, dulces, alegres y agradables; *el Sol*, venerable, asentado, puro y dulce, con cierta gracia; pero *Venus*, lasciva, lujuriosa, delicada, voluptuosa, disoluta y fluida; *Mercurio* tiene armonías más remisas y variadas, alegres y agradables, con cierta audacia; pero el tono de los consortes particulares y proporcionados obedece a las nueve *musas*.

Júpiter tiene la gracia de la octava y también de la quinta, *a saber*: El diapasón con el diapente: *el Sol* obtiene la melodía de la voz de octava, *es decir*, el diapasón; de la misma manera, por quince tonos, un disdiapasón; *Venus* conserva la gracia del quinto o diapente. *Mercurio* tiene el diatessaron, *es decir*, la gracia del cuarto. Además, los antiguos se contentaban con cuatro cuerdas, como con el número de elementos, y consideraban a *Mercurio* como el autor de ellos, como informa *Nicómaco*, y por sus cuerdas básicas se asemejarían a la tierra, por su parhypas o medio al agua; por su nota *diezeugmenon*, o hipérboleon, al fuego; por el paranete o synemmenon, o agudo, al aire; pero después, *Terpandro el lesbano* [habitante de Lesbos] descubrió la séptima cuerda, las igualó al número de planetas. Además, los que siguieron el número de los Elementos, afirmaron que había cuatro humores, y pensaron que la música *dórica* estaba en consonancia con el agua y la flema, la *frigia* con la cólera y el fuego, la *lidia* con la sangre y el aire, la *lidia mixta* [mixolidio] con la melancolía y la tierra. Otros, respecto al número y virtud de los Cielos, han atribuido la *música dórica* al *Sol*, la *frigia* a *Marte*, la *lidia* a *Júpiter*, la *lidia mixta* [mixolidio] a *Saturno*, la *hipofrigia* se refiere a *Mercurio*, la *hipolidia* a *Venus*, la *hipodorianana* a la *Luna*, la *hipomixolidia* a las *estrellas mixtas*. Además, refieren estos modos de música a las Musas y las cuerdas a los Cielos, pero no en ese orden como hemos declarado con respecto a las nueve Musas, entre nuestros números y almas celestiales; porque dicen que Talía *no tiene* armonía, por lo tanto, atribuyéndola al Silencio y la Tierra; pero *Clío* con la *Luna* se mueve a la manera *hipodorianana*; la cuerda *Proslambanomenos* o Aire. *Calíope* y *Mercurio* poseen la manera *hipofrigia*, y el acorde, *Hypate-Hypaton*, o *B. Mi*. *Terpsícore* con *Venus* la manera *hipolidia*, y *Parahypote*, *Hypaton*; y para *Melpómene* y la manera *dórica* con *Licanos*, *Hypaton*, o *D. Sol. Re.* se aplican al *Sol*. *Erato* con *Marte* mantiene la forma *frigia*, y la *Hipatemisa* o *Elami*, *Euterpe* y la Música *Lidia* y *Pachyparemesón* concuerdan con *Júpiter*; *Polimnia* y *Saturno* mantienen la forma mixta *Lidia* [mixolidia], y *Licanos Meson D.Sol.Re.* A *Urania* y las estrellas fijas se les atribuye la

Música mixta *Lidia* [*hipomixolidia*] de *Jypo* y la *Mese* de cuerda o *A.le.mi.re* , tal como las leemos expresadas en estos versos.

Comparamos a

la silenciosa Thalia con la Tierra, pues ella nunca atrapa con su música, después de que Clío, la hipodoriana, canta; Perséfone también toca las cuerdas bajas; Caliope también toca la cuerda segunda vez, usando la frigia; Mercurio también; Terpsícore toca la tercera, y esa rara, la música lidia hace que Venus sea tan hermosa. Melpómene y Titán hacen con gracia la música dórica que usan en el cuarto lugar. La quinta se atribuye a Marte , el dios de la guerra, y Erato, según el raro modo de los frigios; Euterpe también ama la lidia y la sexta cuerda; y lo mismo hace Júpiter. Saturno, el séptimo, usa la polimnia, y produce la melodía lidia mixta [mixolidia] . Urania también crea la octava, y la música hipo-lidia [hipolidia] eleva.

Además, hay quienes descubren la armonía de los cielos por la distancia que los separa. En efecto, el espacio que hay entre la Tierra y la Luna, *es decir*, ciento veintiséis mil millas *italianas* , constituye el intervalo de un tono; pero de la Luna a Mercurio, que es la mitad de ese espacio, forma medio tono; y lo mismo de Mercurio a Venus, forma otro medio tono; pero de allí al Sol, es como un triple tono y medio, y forma *Diapente*; pero de la Luna al Sol, forma un doble *Diatessaron* con una mitad; además, del Sol a *Marte* hay el mismo espacio que de la Tierra a la Luna, formando un tono; de allí a *Júpiter* , la mitad del mismo, formando medio tono; lo mismo de *Júpiter* a *Saturno*, que constituye un medio tono, y de allí al firmamento estrellado hay también el espacio de un medio tono. Por lo tanto, desde el Sol hasta las estrellas fijas hay una distancia de diatesarón de dos tonos y medio, pero desde la Tierra un diapasón perfecto de seis tonos perfectos. Además, de la proporción de los movimientos de los planetas entre sí y con la octava esfera resulta la más dulce armonía de todas, pues la proporción de los movimientos de *Saturno* con el movimiento de *Júpiter* es doble y media; de *Júpiter* con *Marte*, una proporción séxtuple; de *Marte* con el Sol, *Venus* y *Mercurio*, que en cierto modo terminan su carrera en el mismo tiempo, es una proporción doble; pero la proporción de *Saturno* con la esfera estrellada es de mil doscientos, si es verdad lo que dice *Ptolomeo* , a saber , que el cielo se mueve en cien

años en sentido contrario al *primer móvil* , un grado. Por lo tanto, el movimiento propio de la Luna, al ser más rápido, produce un sonido más agudo que el firmamento estrellado, que es el más lento de todos y, por lo tanto, produce el sonido más bajo. Pero por el movimiento violento del *primer móvil*, El sonido más rápido y agudo de todos es el de la Luna, pero el movimiento violento de la Luna es el más lento y pesado, y la proporción y reciprocidad de los movimientos produce una armonía muy agradable. Por eso no hay canciones, sonidos ni instrumentos musicales más poderosos para conmover los afectos del hombre o introducir impresiones mágicas que los que están compuestos de números, medidas y proporciones, a ejemplo de los cielos. También la armonía de los elementos se deriva de sus bases y ángulos, de los que hemos hablado antes, pues entre el fuego y el aire hay una proporción doble en las bases y una y media en los ángulos sólidos; a su vez, en los planos, una proporción doble; de ahí surge una armonía de un doble diapasón y un diapente. Entre el aire y el agua, la proporción en sus bases es doble y una y media; de ahí diapasón y diapente; pero en sus ángulos doble; de ahí nuevamente diapasón. Pero entre el Agua y la Tierra la proporción en las Bases es triple y una tercera parte más; de aquí surge Diapasón, Diapente, Diatessaron; pero en los Ángulos una y media, constituyendo de nuevo Diapente. Para concluir, entre la Tierra y el Fuego, en las Bases la proporción es una y media, formando Diapente; pero en los Ángulos, doble, causando Diapasón; pero entre el Fuego y el Agua, el Aire y la Tierra, apenas hay consonancia, porque tienen una contrariedad perfecta en sus cualidades, pero están unidos por el Elemento intermedio.

Cap. xxvii. De la proporción, medida y armonía del cuerpo del hombre.

El hombre es la obra más hermosa y perfecta de Dios, su imagen y también el mundo menor; por eso, con una composición más perfecta, una armonía más dulce y una dignidad más sublime, contiene y mantiene en sí todos los números, medidas, pesos, movimientos, elementos y todas las demás cosas que son de su composición; y en él, como si fuera la obra suprema, todas las cosas alcanzan una cierta condición elevada, más allá de la consonancia ordinaria que tienen en otros compuestos. De ahí que todos los antiguos en el pasado contaran con los dedos y mostraran todos los números con ellos; y parecen probar que de las mismas articulaciones del cuerpo humano se inventaron todos los números, medidas, proporciones y armonías; por eso, según esta medida del cuerpo, formaron y diseñaron sus templos, palacios, casas, teatros; También sus naves, máquinas y toda clase de artificios, y cada parte y miembro de sus edificios y edificaciones, como columnas, capiteles de pilares, basas, contrafuertes, pies de pilares y todo tipo de este tipo. Además, Dios mismo enseñó a *Noé* a construir el Arca según la medida del cuerpo del hombre, e hizo que toda la estructura del mundo fuera proporcional al cuerpo del hombre; de ahí que se le llame el gran mundo [macrocosmos], el cuerpo del hombre el menor [microcosmos]; por eso algunos que han escrito sobre el Microcosmos o sobre el hombre, miden el cuerpo por seis pies, un pie por diez grados, cada grado por cinco minutos; de ahí se numeran sesenta grados, que suman trescientos minutos, a los que se comparan tantos codos geométricos, con los que *Moisés* describe el Arca; porque así como el cuerpo del hombre tiene trescientos minutos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto, así la longitud del Arca era de trescientos codos, la anchura cincuenta y la altura treinta; que la proporción de la longitud con la anchura sea seis veces mayor, la de la altura diez veces mayor, y la proporción de la anchura con la altura aproximadamente dos tercios. De la misma manera, las medidas de todos los miembros son proporcionadas y consonantes tanto con las partes del mundo como con las medidas del Arquetipo, y concuerdan de tal manera que no hay miembro en el hombre que no tenga correspondencia con algún signo, Estrella, inteligencia, nombre divino, a veces en Dios mismo el Arquetipo. Pero toda la medida del cuerpo puede ser invertida, y se sabe que, partiendo de la redondez, tiende a ella nuevamente.



También la medida de cuatro cuadrados es el cuerpo más proporcionado; pues, si se coloca a un hombre en posición vertical con los pies juntos y los brazos estirados, formará una cuadratura equilátera, cuyo centro está en el fondo de su vientre.



Pero si en el mismo centro se hace un círculo con la coronilla de la cabeza, dejando caer los brazos hasta el extremo de los dedos a lo largo de la circunferencia de ese círculo, y los pies extendidos en la misma circunferencia, tanto como los extremos de los dedos están distantes de la parte superior de la cabeza; entonces dividen ese círculo, que se trazó desde el centro del vientre inferior, en cinco partes iguales, y constituyen un pentágono perfecto; y los talones de los pies, teniendo referencia al ombligo, forman un triángulo de lados iguales.



Pero si los talones están inmóviles, los pies se extienden hacia adelante a ambos lados hacia la derecha y hacia la izquierda, y las manos se levantan hasta la línea de la cabeza, entonces las puntas de los dedos de las manos y de los pies forman un cuadrado de lados iguales, cuyo centro está en el ombligo, en la cintura del cuerpo.



Pero si las manos se elevan así, y los pies y los muslos se extienden de esta manera, por lo cual un hombre se hace más corto en la decimocuarta parte de su estatura erguida, entonces la distancia de sus pies con respecto

al vientre inferior, formarán un triángulo equilátero; y al colocarse el centro en su ombligo, se formará un círculo que tocará los extremos de los dedos de las manos y de los pies.



Pero si las manos se levantan lo más alto posible por encima de la cabeza, entonces el codo será igual a la coronilla de la cabeza, y si luego, poniéndose los pies juntos, un hombre se para así, puede ser puesto en un cuadrado equilátero formado por las extremidades de las manos y los pies; el centro de este cuadrado es el ombligo, que es el medio entre la parte superior de la cabeza y las rodillas.



Ahora procedamos a las medidas particulares. El perímetro de un hombre bajo las axilas contiene la mitad de su longitud, cuyo centro es la parte inferior de su pecho; y desde allí hacia arriba hasta la mitad de su pecho entre ambos muslos, y desde la mitad de su pecho hasta la coronilla de su cabeza, por cada lado la cuarta parte; también desde la parte inferior de su pecho hasta la parte inferior de las rodillas, y desde allí hasta la parte inferior de los tobillos la cuarta parte del hombre. Lo mismo es la latitud de sus omóplatos, de un extremo al otro; lo mismo es la longitud desde el codo hasta el extremo del dedo más largo, y por eso esto se llama codo. Por lo tanto, cuatro codos hacen la longitud del hombre, y un codo la anchura que está en los omóplatos, pero lo que está en el perímetro, un pie; Ahora bien, seis palmos hacen un codo, cuatro un pie y cuatro palmos hacen un palmo, y la longitud total del hombre es de veinticuatro palmos, de seis pies, de noventa y seis palmos. Desde la base del pecho hasta la cima del pecho, es la sexta parte de su longitud, desde la cima del pecho hasta la cima de la frente y la raíz más baja de los pelos, la séptima parte de su longitud. De un cuerpo fuerte y bien formado, un pie es la sexta parte de la longitud, pero de un cuerpo alto, la séptima. Tampoco puede (como atestiguan *Varrón* y *Gelio*) la altura del cuerpo del hombre exceder los siete pies. Por último, el diámetro de su compás es la misma medida que se mide desde la mano, estando cerrada hasta la curvatura interna del

codo, y como la que va desde el pecho hasta ambos dientes, hacia arriba hasta el labio superior, o hacia abajo hasta el ombligo; y como la que va desde los extremos de los huesos de la parte superior del pecho rodeando el esófago; y como la que va desde la planta del pie hasta el extremo de la pantorrilla, y de allí hasta el hueso medio de la rodilla. Todas estas medidas son co-iguales, y forman la séptima parte de la altura total. La cabeza de un hombre desde la parte inferior de la barbilla hasta la coronilla es la octava parte de su longitud, como también desde el codo hasta el extremo del omóplato; tan grande es el diámetro de la circunferencia de un hombre alto. La circunferencia de la cabeza dibujada por la parte superior de la frente y la parte inferior de la parte posterior de la cabeza, forman la quinta parte de la circunferencia de la cabeza. Su longitud total es igual a la anchura del pecho. Nueve anchuras de cara forman un hombre cuadrado y bien formado, y diez, un hombre alto. La longitud del hombre, por tanto, está dividida en nueve partes: la cara, desde la parte superior de la frente hasta la parte inferior de la barbilla, es una; luego, desde la parte inferior de la garganta o la parte superior del pecho hasta la parte superior del estómago, es otra; desde allí hasta el ombligo, una tercera; desde allí hasta la parte inferior del muslo, una cuarta; desde allí, la cadera, hasta la parte superior de la pantorrilla, son dos; desde allí hasta la articulación del pie, las piernas, son dos más; todo lo cual son ocho partes. Además, el espacio desde la parte superior de la frente hasta la coronilla, y el que va desde la barbilla hasta la parte superior del pecho, y el que va desde la articulación del pie hasta la planta del pie, digo que estos tres espacios unidos forman la novena parte. En cuanto a la anchura, el pecho tiene dos partes y los dos brazos siete. Pero el cuerpo formado por diez partes de la cara es el más proporcionado. Por lo tanto, la primera parte de esta parte va desde la coronilla hasta la base de la nariz; de allí hasta la parte superior del pecho, la segunda; y luego hasta la parte superior del estómago, la tercera; y de allí hasta el ombligo, la cuarta; y de allí hasta los miembros íntimos, la quinta. Donde está la mitad de la longitud del hombre, desde donde hasta las plantas de los pies hay otras cinco partes, que unidas a las primeras forman diez partes, por las cuales cada cuerpo se mide con una medida muy proporcionada. Porque la cara de un hombre desde la parte inferior de su barbilla hasta la parte superior de su frente y la parte inferior del cabello es la décima parte. La mano de un hombre desde el ombligo hasta la punta del dedo más largo también es una parte; También entre la mitad de ambos labios hay una parte y desde ambos hasta la parte superior del esófago hay un triángulo equilátero. La latitud de la parte inferior de la frente desde una oreja hasta la otra es otra parte; la latitud de todo el pecho, *es decir*, desde la parte superior del pecho hasta las articulaciones de los omoplatos, es en ambos lados una parte, lo que hace dos. La circunferencia de la cabeza en sentido transversal desde la distancia de las cejas por la parte superior de la frente hasta la parte inferior de la parte posterior de la cabeza, donde termina el cabello, tiene también dos partes; desde los hombros por fuera hasta la unión de las articulaciones de la mano, y por dentro desde las axilas hasta el comienzo de la palma de la mano y de los

dedos, son tres partes. La circunferencia de la cabeza por la mitad de la frente tiene tres partes; La circunferencia del cinturón tiene cuatro partes en un hombre bien formado, pero en un cuerpo delgado tres partes y media, o sea, tanto como desde la parte superior del pecho hasta la parte inferior del vientre. La circunferencia del pecho desde la axila hasta la espalda tiene cinco partes, *a saber*: Tanto como la mitad de la longitud total. Desde la coronilla hasta los nudos del esófago hay la decimotercera parte de la altura total. Si se extienden los brazos hacia arriba, el codo está a la altura de la coronilla. Pero ahora veamos cuán iguales son entre sí las otras medidas. Cuanto mayor es la distancia desde el mentón hasta la parte superior del pecho, mayor es la latitud de la boca; cuanto mayor es la distancia entre la parte superior del pecho y el ombligo, mayor es la amplitud de la boca; cuanto mayor es la distancia desde el mentón hasta la coronilla, mayor es la latitud del lugar de la cintura; cuanto mayor es la distancia desde la parte superior de la nariz hasta la parte inferior, mayor es la distancia entre el mentón y la garganta. También la cavidad de los ojos desde el lugar entre las cejas hasta las esquinas internas, y la extensión de la parte inferior de la nariz, y la distancia desde la parte inferior de la nariz hasta el final del labio superior; digo que estos tres son iguales entre sí; y tanto como desde la parte superior de la uña del dedo índice hasta la articulación más inferior del mismo.



Y desde allí, donde la mano se une al brazo por fuera, y por dentro, desde la punta de la uña del dedo medio hasta la articulación más baja, y desde allí hasta el cierre de la mano; digo que todas estas partes son iguales entre sí. La articulación mayor del dedo índice es igual a la altura de la frente; las otras dos, hasta la punta de la uña, son iguales a la nariz, de arriba a abajo; la primera y la articulación mayor del dedo medio son iguales al espacio que hay entre el extremo de la nariz y el extremo del mentón; y la segunda articulación del dedo medio es igual a la distancia desde la parte inferior del mentón hasta la parte superior del labio inferior; pero la tercera es igual a la distancia desde la boca hasta el extremo de la nariz, pero toda la mano es igual a toda la cara. La articulación mayor del pulgar es igual al ancho de la boca y a la distancia entre la parte inferior de la barbilla y la parte superior del labio inferior; pero la articulación menor es igual a la distancia entre la parte superior del labio inferior y la punta de la nariz; las uñas son la mitad de esas articulaciones que llaman articulaciones de las uñas. La distancia entre la mitad de las cejas y las esquinas exteriores de los ojos es igual a la distancia entre esas esquinas y las orejas. La altura de la frente, la longitud de la nariz y la anchura de la boca son iguales. También la anchura de la

mano y del pie es la misma. La distancia entre la parte inferior del tobillo y la parte superior del pie es la misma que entre la parte superior del pie y la punta de las uñas. La distancia desde la parte superior de la frente hasta el lugar entre los ojos, y desde allí hasta el final de la nariz, y desde allí hasta el extremo de la barbilla es la misma. Las cejas unidas son tanto como el círculo de los ojos, y el semicírculo de las orejas es igual al ancho de la boca: por lo que los círculos de los ojos, las orejas y la boca abiertos son iguales. La anchura de la nariz es tanto como la longitud del ojo; por lo tanto, los ojos tienen dos partes de ese espacio que está entre ambos extremos de los ojos; una tercera parte la ocupa la nariz que está entre ellos. Desde la coronilla de la cabeza hasta las rodillas, el ombligo es el medio; desde la parte superior del pecho hasta el final de la nariz, el nudo de la garganta forma el medio; desde la coronilla de la cabeza hasta la parte inferior de la barbilla, los ojos son el medio. Desde el espacio entre los ojos hasta la base del mentón, el extremo de la nariz es el medio; desde el extremo de la nariz hasta la base del mentón, el extremo del labio inferior es el medio; una tercera parte de la misma distancia es el labio superior. Además, todas estas medidas son a través de múltiples proporciones y contenidos armónicos consonantes entre sí; porque el pulgar es La medida circular es doble y media, porque contiene dos veces y media, como cinco es a dos. Pero la proporción de la misma con el músculo del brazo cerca del hombro es triple. La grandeza de la pierna es a la del brazo, una proporción la mitad más que la de tres a dos. Y la misma proporción es la del cuello a la pierna, como la de éste al brazo. La proporción del muslo es triple a la del brazo. La proporción de todo el cuerpo al tronco es de ocho y media. Desde el tronco o pecho a las piernas, y de allí a las plantas de los pies, un tercio y medio. Desde el cuello hasta el ombligo, y hasta el extremo del tronco, un doble. La latitud de ellos a la latitud del muslo es la mitad más; de la cabeza al cuello triple, de la cabeza a la rodilla triple, lo mismo a la pierna. La longitud de la frente entre las sienes es cuatro veces la altura de la misma. Estas son las medidas que se encuentran en todas partes. Por la cual los miembros del cuerpo humano, según su longitud, anchura, altura y circunferencia, concuerdan entre sí y también con los mismos celestiales; todas estas medidas se dividen por múltiples proporciones, ya sea en las que se dividen o se mezclan, de donde resulta una múltiple armonía. Porque una proporción doble hace tres veces un diapasón; cuatro veces el doble, dos veces el diapasón y el diapente. De la misma manera se proporcionan los elementos, las cualidades, las complexiones y los humores. Porque estos pesos de humores y complexiones se asignan a un hombre sano y bien compuesto, *a saber*; los ocho pesos de sangre, cuatro de flema, dos de cólera, uno de melancolía, de modo que en ambos lados haya por orden una proporción doble; pero del primero al tercero, y del segundo al cuarto, una proporción cuatro veces doble; pero del primero al último, una proporción óctuple. *Dioscórides* dice que el corazón de un hombre pesa dos dracmas en el primer año, cuatro en el segundo y, proporcionalmente, en el quincuagésimo año pesa cien dracmas, a partir de cuyo momento las disminuciones se vuelven a calcular hasta un equilibrio que, una vez

finalizado el curso, puede volver al mismo límite y no exceder el tiempo de vida por la descomposición de ese miembro; con este cálculo de cien años, circunscribió la vida del hombre. Y esto, dice *Plinio*, era la herejía de los *egipcios*. Los movimientos de los miembros del cuerpo humano responden también a los movimientos celestes, y cada hombre tiene en sí mismo el movimiento de su corazón, que responde al movimiento del Sol y, al difundirse por las arterias a todo el cuerpo, nos indica, con una regla muy segura, años, meses, días, horas y minutos. Además, los anatomistas han descubierto un nervio en la parte superior del cuello que, al tocarlo, mueve todos los miembros del cuerpo de tal manera que cada uno de ellos se mueve según su propio movimiento; por este mismo contacto, *Aristóteles* cree que Dios mueve los miembros del mundo. Y hay dos venas en el cuello que, al apretarlas con fuerza, al hombre le fallan las fuerzas y le quitan los sentidos hasta que se aflojan. Por eso, el Creador eterno del mundo, cuando quiso colocar el alma en el cuerpo como en su morada, primero hizo un alojamiento adecuado y digno de recibirla, y dotó al alma más excelente de un cuerpo más hermoso, que luego el alma, conociendo su propia divinidad, enmarca y adorna para su propia morada. Por eso, los etíopes, que estaban gobernados por la sabiduría de los *gimnosofistas*, como atestigua *Aristóteles*, hicieron reyes no a los más fuertes y ricos, sino solo a los más adecuados y hermosos, porque concibieron que la galantería del espíritu dependía de la excelencia del cuerpo. Lo cual muchos filósofos, tanto antiguos como modernos, considerando que escudriñaban los secretos de las causas ocultas en la misma majestad de la Naturaleza, se atrevieron a afirmar que no había defecto ni desproporción del cuerpo que no fuera consecuencia del vicio y la intemperancia de la mente, porque es cierto que aumentan, prosperan y actúan con la ayuda mutua.

Cap. XXVIII. De la composición y armonía del alma humana.

Así como la consonancia del cuerpo consiste en una medida y proporción adecuadas de los miembros, así también la consonancia del espíritu consiste en un temperamento adecuado y en la proporción de sus virtudes y operaciones, que son la concupiscencia, el irascible y la razón, que están proporcionadas entre sí. En efecto, la razón tiene la proporción con la concupiscencia, pero con la ira, *la diatessaron*; y el irascible con el concupiscible, *la diapente*. Por tanto, cuando el alma mejor proporcionada se une al cuerpo mejor proporcionado, es evidente que ese hombre también ha recibido una suerte muy feliz en la distribución de los dones, pues en la medida en que el alma concuerda con el cuerpo en la disposición de los naturales, esta concordancia es ciertamente muy oculta, aunque de alguna manera nos la han mostrado los sabios. Pero para llegar a la armonía del alma, debemos investigarla por aquellos *medios* por los que pasa a nosotros, *es decir*, por los cuerpos celestes y las esferas; Sabiendo, pues, cuáles son los poderes del alma a los que responden los planetas, conoceremos más fácilmente, por las cosas de las que hemos hablado antes, sus acuerdos entre sí. Pues la *Luna* gobierna los poderes de aumento y disminución; la fantasía y el ingenio dependen de *Mercurio*; la virtud concupiscible de *Venus*; la vital del *Sol*; el irascible de *Marte*; el natural de *Júpiter*; el receptivo de *Saturno*; pero la voluntad, como *primer móvil* y guía de todos estos poderes a placer, al estar unida al intelecto superior, tiende siempre al bien; este intelecto, en efecto, siempre muestra un camino a la voluntad, como una vela a los ojos; pero no se mueve a sí misma, sino que es dueña de su propia operación, de ahí que se la llame *libre albedrío*; y aunque siempre tiende al bien, como un objeto adecuado para sí misma, sin embargo, a veces, cegada por el error, forzada por el poder animal, elige el mal, creyéndolo bueno. Por lo tanto, la voluntad se define como una facultad del intelecto, Y la voluntad, por la cual se elige el bien con la ayuda de la gracia; y el mal, si no asiste, la gracia, que los teólogos llaman caridad o amor infuso, está en la voluntad como primer motor; si falta, todo el consentimiento cae en disonancia. Además, el alma responde a la tierra por los sentidos, al agua por la imaginación, al aire por la razón, al cielo por el entendimiento, y el alma sale a una armonía de ellos, según se templan en un cuerpo mortal. Por lo tanto, los sabios antiguos, sabiendo que las disposiciones armoniosas de los cuerpos y las almas son diversas, según la diversidad de complexiones de los hombres, no en vano usaron sonidos musicales y cantos para confirmar la salud del cuerpo y restaurarla, de modo que traigan la mente a modales saludables, hasta que hacen al hombre adecuado a la armonía celestial y lo hacen completamente celestial. Además, no hay nada más eficaz para alejar los malos espíritus que la armonía musical (porque, al haber caído de la armonía celestial, no pueden soportar ningún consentimiento verdadero, que es un enemigo para ellos, sino que huyen de él), como *David* apaciguó

con su arpa a *Saúl*, que estaba atormentado por un espíritu maligno. Por eso, los antiguos profetas y padres, que conocían estos misterios armónicos, introdujeron el canto y los sonidos musicales en los servicios sagrados.

Cap. XXIX. De la Observación de los Celestiales, necesaria en toda Obra Mágica.

Toda virtud natural obra cosas mucho más maravillosas cuando no sólo se compone de una proporción natural, sino que también está informada por una observación escogida de los celestiales oportunos para esto (*es decir*, cuando el poder celestial es más fuerte para el efecto que deseamos, y también ayudado por muchos celestiales), sometiendo a los inferiores a los celestiales, como hembras adecuadas para ser fecundadas por sus machos. También en cada obra hay que observar la situación, el movimiento y el aspecto de las estrellas y los planetas, en signos y grados, y cómo todo esto se relaciona con la longitud y latitud del clima; porque por esto varían las cualidades de los ángulos que los rayos de los cuerpos celestes describen sobre la figura de la cosa, según los cuales se infunden las virtudes celestiales. Así, cuando estés trabajando algo que pertenece a un planeta, debes colocarlo en sus dignidades, afortunado y poderoso, y gobernante en el día, la hora y en la figura del cielo. Tampoco debes esperar que el significado de la obra sea poderoso, sino que también debes observar a la *Luna* dirigida oportunamente a esto; porque no harás nada sin la asistencia de la *Luna*. Y si tienes más modelos de tu obra, obsérvalos todos siendo más poderosos y mirándose unos a otros con un aspecto amistoso; y si no puedes tener tales aspectos, será conveniente al menos que los tomes angulares. Pero tomarás la *Luna*, ya sea cuando mira a ambos, o está unida a uno y mira al otro; o cuando pasa de la conjunción o aspecto de uno a la conjunción o aspecto del otro: porque creo que esto no debe omitirse de ninguna manera. También observarás a *Mercurio en cada obra*, porque es un mensajero entre los dioses superiores y los dioses infernales; cuando va hacia los buenos, aumenta su bondad; cuando va hacia los malos, tiene influencia sobre su maldad. Llamamos signo o planeta desafortunado cuando está en aspecto de *Saturno* o *Marte*, especialmente opuesto o en cuadrante, pues estos son aspectos de enemistad; pero una conjunción, un trígono o un aspecto sextil son de amistad; entre estos hay una conjunción mayor; pero, sin embargo, si ya lo ves a través de un trígono y el planeta es recibido, se considera que ya está en conjunción. Ahora bien, todos los planetas temen la conjunción del *Sol*, regocijándose en el aspecto trígono y sextil del mismo.

Cap. xxx. Cuando los planetas ejercen su influencia más poderosa.

Ahora bien, tendremos a los Planetas poderosos cuando gobiernan una Casa, o en Exaltación o Triplicidad, o término, o rostro sin combustión de lo que es directo en la figura de los cielos, *es decir*, cuando están en Ángulos, especialmente del ascendente, o Décima, o en casas actualmente sucesivas, o en sus deleites. Pero debemos tener cuidado de que no estén en los límites o bajo el dominio de *Saturno* o *Marte*, al menos que estén en Grados oscuros, en pozos o vacíos. Observarás que los Ángulos del Ascendente, Décima y Séptima sean afortunados, como también el Señor del Ascendente y el lugar del Sol y la Luna, y el lugar de parte de la fortuna, y el Señor de la misma, el Señor de la Conjunción y prevención anteriores: Pero que los del Planeta maligno caigan desafortunados, a menos que tal vez sean significadores de tu obra, o puedan ser ventajosos de alguna manera para ti; o si en tu revolución o nacimiento, tuvieron el predominio; porque entonces no deben ser deprimidas en absoluto. Ahora bien, tendremos a la *Luna* poderosa si está en su casa, o exaltación, o triplicidad, o faz, y en grado conveniente para la obra deseada, y si tiene una mansión de estas veintiocho adecuadas para sí misma y para la obra; que no se queme en el camino, ni fluya en curso; que no esté en eclipse [eclipse], o quemada por el Sol, a menos que esté en unidad con el Sol; que no descienda en la latitud sur, cuando salga del ardor, ni que esté opuesta al Sol, ni privada de luz, que no sea obstaculizada por *Marte* o *Saturno*. No hablaré más de esto aquí, ya que estas y muchas otras cosas necesarias están suficientemente tratadas en los Volúmenes de los Astrólogos.

Cap. xxxi. De la observación de las estrellas fijas y de sus naturalezas.

Hay que tener en cuenta lo mismo en todo lo que concierne a las estrellas fijas. Hay que saber que todas las estrellas fijas tienen el significado y la naturaleza de los siete planetas, pero algunas tienen la naturaleza de un solo planeta y otras de dos. Por lo tanto, siempre que un planeta se una a una de las estrellas fijas de su propia naturaleza, el significado de esa estrella se hace más poderoso y la naturaleza del planeta aumenta; pero si es una estrella de dos naturalezas, la naturaleza de la que sea más fuerte con ella prevalecerá en el significado; como por ejemplo, si es de la naturaleza de *Marte* y *Venus*, si *Marte* es más fuerte con ella, prevalecerá la naturaleza de *Marte* ; pero si es *Venus*, prevalecerá la naturaleza de *Venus* .

Ahora bien, la naturaleza de las estrellas fijas se descubre por sus colores, ya que concuerdan con ciertos planetas y se les atribuyen. Ahora bien, los colores de los planetas son estos:

- de *Saturno*, sopló [azul/azulado], y plomizo, y brillante con esto:
- de *Júpiter* citrino cerca de una palidez, y claro con esto;
- de *Marte*, rojo y ardiente;
- del *Sol*, amarillo, y cuando sale rojo, después brillante:
- de *Venus*, blanca y brillante; blanca en la mañana y rojiza en la tarde:
- de *Mercurio*, brillante;
- de la *Luna*, bella [*rubia].

Basado en Hermes Trismegisto, *De XV stellis* ed. L. Delatte, Lieja 1942, págs. 243-46.

Saturni lividus
sive plumbeus
atque cum hoc
candens; Iovis
citrinus iuxta
pallorem et cum
hoc clarus; Martis
rubeus et igneus;
Solis croceus et
cum oritur ardens,
postea radians;
Venus albus, sed
lucifero candens,
vespero refulgens;
radianes de
Mercurio; Lunae
rubia.

Sabe también que cuanto más grandes, brillantes y visibles sean las estrellas fijas, tanto mayor y más fuerte será su significado; tales son las estrellas que los astrólogos llaman de primera y segunda magnitud. Te diré algunas de las que son más potentes para esta facultad, como son : el ombligo de *Andrómeda* en el vigésimo segundo grado de *Aries*, de la naturaleza de *Venus* y *Mercurio*; algunos lo llaman *jovial* y *saturnino*; la cabeza de *Algol* en el decimoctavo grado de *Tauro*, de la naturaleza de *Saturno* y *Júpiter*; las *Pléyades* también están en el vigésimo segundo grado, una estrella *lunar* por naturaleza y por complexión marcial; también en el tercer grado de *Géminis* está *Aldeboram* [Aldeboran], de la naturaleza de *Marte* y complexión de *Venus*; pero *Hermes* la coloca en el vigésimo quinto grado de *Aries*; la estrella *Cabra* está en el decimotercer grado de dicho *Géminis*, de la naturaleza de *Júpiter* y *Saturno*; La estrella mayor del Perro está en el séptimo grado de *Cáncer* y es venérea; la estrella menor del Perro está en el decimoséptimo grado de la misma y es de la naturaleza de *Mercurio* y complexión de *Marte*. La estrella del Rey, que se llama el Corazón del León, está en el uno y vigésimo grado de *Leo* y de la naturaleza de *Júpiter* y *Marte*; la cola de la Osa mayor está en el decimonoveno grado de *Virgo* y es venérea y lunar. La estrella que se llama el ala derecha del Cuervo está en el séptimo grado de *Libra* y en el decimotercero grado de la misma es el ala izquierda de la misma y ambas de la naturaleza de *Saturno* y *Marte*. La estrella llamada *Spica* está en el decimosexto grado de la misma y es venérea y mercurial. En el decimoséptimo grado de la misma está *Alcameth*, de la naturaleza de *Marte* y *Júpiter*; pero de esto cuando el aspecto *del Sol* está completo hacia ella; de aquello cuando es al contrario. *Elepheia* en el cuarto grado de *Escorpio*, de la naturaleza de *Venus* y *Marte*: El corazón del *Escorpión* está en el tercer grado de *Sagitario*, de la naturaleza de *Marte* y *Júpiter*; el buitre que cae está en el séptimo grado de *Capricornio*, templado, mercurial y venéreo; la cola de *Capricornio* está en el decimosexto grado de *Acuario*, de la naturaleza de *Saturno* y *Mercurio*; la estrella llamada el Hombro del Caballo está en el tercer grado de *Piscis*, de la naturaleza de *Júpiter* y *Marte*. Y será una regla general para ti esperar que los dones propios de las estrellas mientras gobiernan, sean impedidos de ellas, por ser desafortunadas y opuestas, como se mostró anteriormente. Porque los cuerpos celestes, en la medida en que son afectados afortunada o desafortunadamente, tanto nos afectan a nosotros, nuestras obras y aquellas cosas que usamos, afortunada o desdichadamente. Y aunque muchos efectos proceden de las estrellas fijas, sin embargo, se atribuyen a los planetas, ya sea porque están más cerca de nosotros, y son más distintos y conocidos, o porque ejecutan todo lo que las estrellas superiores les comunican.

Cap. xxxii. Del Sol y la Luna y sus consideraciones mágicas.

El Sol y la Luna han obtenido la administración o gobierno de los Cielos y de todos los cuerpos bajo los cielos. El Sol es el Señor de todas las virtudes elementales, y la Luna, en virtud del Sol, es la dueña de la generación, el aumento o la disminución. Por eso dice *Albumasar* que por el Sol y la Luna se infunde vida en todas las cosas, a las que *Orfeo* llama los ojos vivificantes del cielo. El Sol da luz a todas las cosas por sí mismo, y la da abundantemente a todas las cosas, no sólo en el Cielo, el Aire, sino también en la Tierra y el Abismo: todo lo bueno que tenemos, como dice *Jámblico*, lo obtenemos solo del Sol, o de él a través de otras cosas.

Heráclito llama al Sol la fuente de la luz celestial; y muchos de los *platónicos* colocaron el alma del mundo principalmente en el Sol, como aquello que llenando todo el globo del Sol envía sus rayos por todos lados como si fuera un espíritu a través de todas las cosas, distribuyendo vida, sentido y movimiento al mismo Universo. Por eso los antiguos naturalistas llamaban al Sol el corazón mismo del cielo, y los *caldeos* lo ponían en el centro de los planetas. Los *egipcios* lo situaban también en el centro del mundo, *es decir*, entre los dos cinco del mundo, *es decir*, encima del Sol colocaban cinco planetas, y debajo del Sol, la Luna y cuatro elementos.

Pues es entre los otros astros la imagen y estatua del gran Príncipe de ambos mundos, *es decir*, el Terrestre y el Celestial; la verdadera luz y la imagen más exacta de Dios mismo, cuya Esencia se asemeja al Padre, la Luz al Hijo, el Calor al Espíritu Santo. De modo que los platónicos no tienen nada con qué presentar la Esencia Divina más manifiestamente que esto. Tan grande es su consonancia con Dios, que *Platón* lo llama el conspicuo Hijo de Dios, y *Jámblico* lo llama la imagen divina de la inteligencia divina. Y nuestro *Dionisio* lo llama la estatua perspicua de Dios. Él encaja como Rey en medio de los demás Planetas, sobresaliendo de todos en luz, grandeza, justicia, iluminándolos a todos, distribuyéndoles virtud para disponer los cuerpos inferiores, y regulando y disponiendo sus movimientos, de modo que de allí que sus movimientos se llamen diarios o nocturnos, meridionales o septentrionales, orientales u occidentales, directos o retrógrados; y así como con su luz ahuyenta toda la oscuridad de la noche, así también todos los poderes de las tinieblas, de lo que leemos en *Job*; En cuanto aparece la mañana, piensan en la sombra de la muerte. Y el salmista, hablando de los cachorros de león que piden permiso a Dios para devorarlos, dice: El sol ha salido, y se han reunido y serán colocados en sus guaridas; y, una vez puestos en fuga, sigue: El hombre saldrá a trabajar. Por lo tanto, el sol, como posee la región media del mundo, y como el corazón está en los animales en todo el cuerpo, así el sol está sobre el cielo y el mundo, gobernando todo el universo y las cosas que están en él, el autor mismo de las estaciones, de donde provienen el día y el año, el frío y el calor, y todas las demás cualidades de las estaciones; y como dice *Ptolomeo*, cuando llega al lugar de cualquier estrella, despierta el poder de la misma que tiene en el aire. Así como con *Marte*, el calor;

con *Saturno*, el frío; y dispone incluso el mismo espíritu y mente del hombre, de ahí que diga *Homero* y apruebe *Aristóteles* que hay en la mente movimientos semejantes a los que el Sol, el Príncipe y moderador de los planetas, nos trae cada día; pero la Luna, la más cercana a la Tierra, el receptáculo de todas las influencias celestiales, por la rapidez de su curso se une al Sol y a los demás planetas y estrellas cada mes, y al ser hecha como la esposa de todas las estrellas, es la más fructífera de las estrellas y recibe los rayos e influencias de todos los demás planetas y estrellas como una concepción, llevándolos al mundo inferior como si estuviera junto a ella; porque todas las estrellas tienen influencia sobre ella, siendo el último receptor, que luego comunica las influencias de todos los superiores a estos inferiores, y las vierte sobre la Tierra; y dispone más manifiestamente a estos inferiores que a los otros, y su movimiento es más sensible por la familiaridad y proximidad que tiene con nosotros; y como un medio entre ambos, superiores e inferiores, los comunica a todos ellos; por lo tanto, su movimiento debe observarse antes que los otros, como el padre de todas las concepciones, que emite diversamente en estos Inferiores, según la diversa complexión, movimiento, situación y diferentes aspectos con los planetas y otras Estrellas; y aunque recibe poderes de todas las Estrellas, pero especialmente del Sol; tan a menudo como está en conjunción con el mismo, se repone de virtud vivificante, y según el aspecto de este toma prestada su complexión; porque en el primer cuarto, como entregan los Peripatéticos, es caliente y húmedo; en el segundo caliente y seco; en el tercero, frío y seco; en el cuarto frío y húmedo; y aunque es la más baja de las estrellas, sin embargo produce todas las concepciones de los superiores; porque de él en los cuerpos celestes comienza esa serie de cosas que *Platón* llama a la Cadena de Oro, por la cual todas las cosas y causas, estando ligadas unas a otras, dependen de la superior, hasta que pueden ser llevadas a la causa suprema de todo, de la cual todas las cosas dependen; de ahí que sin la mediación de la Luna, no podamos en ningún momento atraer el poder de las superiores. Por eso *Thebit* nos aconseja, para tomar la virtud de cualquier Estrella, tomar la piedra y la hierba de esa planta, cuando la Luna esté afortunadamente debajo o tenga un buen aspecto sobre esa Estrella.

Cap. xxxiii. De las veintiocho mansiones de la Luna y sus virtudes.

Y viendo que la Luna mide todo el *Zodiaco* en el espacio de veintiocho días, de ahí que los sabios de la *India* y los astrólogos más antiguos hayan concedido veintiocho Mansiones a la Luna, las cuales, estando fijadas en la octava esfera, gozan (como dice *Alfaro*) de diversos nombres y propiedades de los diversos Signos y Estrellas que están contenidos en ellas, por medio de los cuales, mientras la Luna vaga, obtiene otros y otros poderes y virtudes; pero cada una de estas Mansiones, según la opinión de *Abraham* , contiene doce grados, y un minuto y cincuenta y casi veintiséis segundos, cuyos nombres y también sus comienzos en el *Zodiaco* de la octava esfera, son estos.

EspañolEl primero se llama **Alnath** , que son los cuernos de *Aries* ; su comienzo es de la cabeza de *Aries* de la octava esfera; causa discordias y viajes; el segundo se llama **Allothaim** o **Albochan** , que es el vientre de *Aries* , y su comienzo es del duodécimo grado del mismo signo, cincuenta y un minutos, veintidós segundos completos; conduce al hallazgo de tesoros y a la retención de cautivos; El tercero se llama **Achaomazon** o **Athoray** , que es, showing o Pléyades; su comienzo es de los veinticinco grados de *Aries* completos cuarenta y dos minutos y cincuenta y un segundos; es provechoso para los marineros, cazadores y alquimistas; La cuarta mansión se llama **Aldebaram** o **Aldelamen** , que es el ojo o cabeza de *Tauro* ; su comienzo es del octavo grado de *Tauro* , treinta y cuatro minutos y diecisiete segundos del mismo *Tauro* siendo excluidos; Provoca la destrucción y los obstáculos de los edificios, fuentes, pozos, minas de oro, la huida de los reptiles y engendra discordia. La quinta se llama **Alchatay** o **Albachay** ; su comienzo está después del grado veintiuno de *Tauro* , veinticinco minutos, cuarenta segundos; ayuda al regreso de un viaje, a la instrucción de los eruditos, confirma los edificios, da salud y buena voluntad; la sexta se llama **Alhanna** o **Alchaya** , que es la pequeña estrella de gran luz; su comienzo está después del cuarto grado de *Géminis* , diecisiete minutos y nueve segundos; conduce a la caza, al asedio de las ciudades y a la venganza de los príncipes, destruye las cosechas y los frutos y obstaculiza la operación del médico. El séptimo se llama **Aldimiach** o **Alarzach** , que es el Brazo de *Géminis* y comienza en el grado diecisiete de *Géminis* , ocho minutos y treinta y cuatro segundos, y dura hasta el fin del signo; confiere ganancia y amistad, es provechoso para los amantes, espanta moscas, destruye Magisterios.

De *Picatrix*. 1: 4, ed. Pingree (1986, págs. 9-14), pero los nombres latinos siguen a Leupoldus Austriae *Compilatio de astrotum scientia* , Augustae Vindelicorum 1489, sig. descripciones de a6r-v . Compárese con "*Picatrix*" das Ziel des Weisen von Pseudo-Magriti , tr. Hellmut Ritter y Martin Plessner (Londres: 1962, págs. 14 y siguientes)

(1) al-Sharatan o al-Nath; (2) al-Butain; (3) al-Turajja; (4) al-Dabarán; (5) al-Haq`a; (6) al-Han`a; (7) al-Dira` .

Y así se completa una cuarta parte del cielo en estas siete moradas; y en el mismo orden y número de grados, minutos y segundos, las moradas restantes en cada cuarto tienen sus diversos comienzos; es decir, de modo que en el primer signo de este cuarto tres moradas tienen su comienzo, en los otros dos signos dos moradas en cada uno; Por lo tanto, las siete moradas siguientes comienzan desde *Cáncer* , cuyos nombres son **Alnaza** o **Anatrachya** que es brumosa o nublada, *es decir*, la octava morada; causa amor, amistad y compañía de compañeros de viaje, ahuyenta a los ratones y aflige a los cautivos, confirmando su prisión. Después de esta está la novena llamada **Archaam** o **Arcaph** , que es el ojo del León; frena las cosechas y los viajeros, y pone discordia entre los hombres. La décima se llama **Algelioche** o **Albgebh** , que es el cuello o la frente de *Leo* ; fortalece los edificios, produce amor, benevolencia y ayuda contra los enemigos; el undécimo se llama **Azobra** o **Ardaf** , es decir, el cabello de la cabeza de Lions [león]; es bueno para los viajes y la ganancia por mercancías, y para la redención de cautivos; el duodécimo se llama **Alzarpha** o **Azarpha** , que es la cola de *Leo* ; da prosperidad a las cosechas y plantaciones, pero perjudica a los marineros, pero es bueno para la mejora de los sirvientes, cautivos y compañeros. El decimotercero se llama **Alhaire** , que es Dogstars, o las alas de *Virgo* ; es predominante para la benevolencia, la ganancia, los viajes, las cosechas y la libertad de los cautivos; el decimocuarto se llama **Achureth** o **Arimet** , por otros **Azimeth** o **Alhumech** o **Alcheymech**, que es la espiga de *Virgo* , o espiga voladora; Provoca el amor de los martirizados, cura a los enfermos, es provechoso para los marineros, pero obstaculiza los viajes por tierra; y en éstos se completa el segundo cuarto del Cielo.

(8) al-Natra; (9)
al-Tarf(a); (10)
al-Jabha; (11)
al-Zubra; (12)
al-Sarfa; (13)
al-'Aswa'; (14)
al-Simak.

Los otros siete siguen, el primero de los cuales comienza en la cabeza de *Libra*, es decir, la decimoquinta Mansión, y su nombre es **Agrapha** o **Algarpha**, es decir, cubierto, o cubierto que vuela; es provechoso para la extracción de tesoros, para cavar pozos [*pozos], ^{ayuda} a promover el divorcio, la discordia y la destrucción de casas y enemigos, y detiene a los viajeros. El decimosexto se llama **Azubene** o **Ahubene**, es decir, los cuernos de *Escorpio*, obstaculiza los viajes y el matrimonio, las cosechas y las mercancías, prevalece para la redención de los cautivos. El decimoséptimo se llama **Alchil**, que es la Corona de *Escorpio*, mejora una mala fortuna, hace que el amor sea duradero, fortalece los edificios y ayuda a los marineros. El decimoctavo se llama **Alchas** o **Altob**, que es el Corazón de *Escorpio*; Causa discordia, sedición, conspiración contra príncipes y poderosos, y venganza de enemigos, pero libera cautivos y ayuda a los edificios. El decimonoveno se llama *Allatha* o *Achala*, por otros *Hycula* o *Axala*, que es la cola de *Escorpio*; ayuda en el asedio de ciudades y la toma de pueblos, y en la expulsión de los hombres de sus lugares, y para la destrucción de los marineros y la perdición de los cautivos. El vigésimo se llama *Abnahaya*, que es una viga; ayuda a domesticar bestias salvajes, para fortalecer las prisiones, destruye la riqueza de las sociedades, obliga a un hombre a venir a un lugar determinado. El uno y vigésimo se llama *Abeda* o *Albeldach* que es un desierto; es bueno para las cosechas, la ganancia de edificios y viajeros, y causa divorcio; y en esto se completa el tercer cuarto del Cielo.

1. *Lat.* pro fodiendis puteis. -JHP

(15) al-Gafr; (16) al-Zubana; (17) al-Iklil; (18); al-Qalb; (19) al-Shaula; (20) al-Na`a'im; (21) al-Balda.

Quedan las siete últimas Moradas que completan el último cuarto del cielo; la primera de las cuales, estando en orden a la veintidós, comienza desde la cabeza de *Capricornio*, llamada *Sadahacha* o *Zodeboluch*, o *Zandeldena*, que es un pastor; promueve la huida de los siervos y cautivos, para que puedan escapar, y ayuda a la curación de enfermedades; la tercera y vigésima se llama *Zabadola* o *Zobrach*, que es tragar; hace por el divorcio, la libertad de los cautivos y la salud de los enfermos; la vigésima cuarta se llama *Sadabath* o *Chadezoad*, que es la Estrella de la fortuna; prevalece para la benevolencia de la gente casada, para la victoria de los soldados, daña la ejecución del Gobierno e impide que pueda ejercerse; la vigésima quinta se llama *Sadalabra* o *Sadalachia*, que es una Mariposa o una extensión; ayuda al asedio y a la venganza, destruye enemigos, hace divorcios, confirma prisiones y edificios, apresura mensajeros, conduce a hechizos contra la cópula, y ata de tal manera a cada miembro del hombre, que no puede realizar su deber; el vigésimo sexto se llama *Alpharg* o *Phragal Mocaden*, que es el primer sorteo; contribuye a la unión y el amor de los hombres, a la salud de los cautivos, destruye prisiones y edificios; el vigésimo séptimo se llama *Alcharya* o *Alhalgalmoad*, que es el segundo sorteo; aumenta las cosechas, los ingresos, las ganancias, cura las enfermedades, pero obstaculiza los edificios, prolonga las prisiones, causa peligro a los marineros y ayuda a inferir males a quien quieras; el vigésimo octavo y último se llama *Albotham* o *Alchalcy*, que es *Piscis*: aumenta las cosechas y las mercancías, asegura a los viajeros a través de lugares peligrosos; es para alegría de los matrimonios, pero fortalece las prisiones y causa pérdida de tesoros; y en estas veintiocho Mansiones están escondidos muchos secretos de la sabiduría de los Antiguos, por los cuales obraron maravillas en todas las cosas que están bajo el círculo de la Luna; y atribuyeron a cada Mansión sus semejanzas, Imágenes y sellos, y sus inteligencias presidenciales, y obraron por virtud de ellas de diversas maneras.

(22) Sa`d al-Dabih;
 (23) Sa`d bula`; (24)
 Sa`d al-su`ud; (25)
 Sa`d al-ahbija; (26)
 al-Farg
 al-muqaddam; (27)
 al-Farg al-mu'ahhar;
 (28) al-Risha'.

Capítulo xxxiv. Del verdadero movimiento de los cuerpos celestes que se observan en la octava esfera y del fundamento de las horas planetarias.

Quien quiera trabajar según la oportunidad celestial, debe observar ambos o uno de ellos, es decir, el movimiento de las estrellas, o sus tiempos; digo sus movimientos, cuando están en sus dignidades o depresiones, ya sean esenciales o accidentales; pero llamo sus tiempos, días y horas distribuidos a sus dominios. Con respecto a todo esto, se enseña abundantemente en los libros de astrólogos; pero en este lugar debemos considerar y observar especialmente dos cosas. Una, que observamos los movimientos, ascensiones y vueltas de las estrellas, tal como están en verdad en la octava esfera, por cuyo descuido sucede que muchos se equivocan al fabricar las imágenes celestiales y se ven defraudados de su efecto deseado; la otra cosa que debemos observar es acerca de los tiempos de elección de las horas planetarias, ya que casi todos los astrólogos dividen todo ese espacio de tiempo desde la salida hasta la puesta del sol en doce partes iguales, y las llaman las doce horas del día; EspañolEntonces el tiempo que sigue desde la puesta hasta la salida, de la misma manera se divide en doce partes iguales, llaman las doce horas de la noche, y luego distribuyen cada una de esas horas a cada uno de los Planetas según el orden de sus sucesiones, dando siempre la primera hora del día al Señor de ese día, luego a cada uno por orden, incluso hasta el final de veinticuatro horas; y en esta distribución los magos están de acuerdo con ellos; pero en la partición de las horas algunos hacen diferente, diciendo que el espacio de la salida y la puesta no se debe dividir en partes iguales, y que esas horas no se llaman desiguales porque las diurnas sean desiguales a las nocturnas, sino porque tanto las diurnas como las nocturnas son desiguales entre sí; por lo tanto, la partición de las horas desiguales o planetarias tiene una razón diferente de su medida observada por los magos, que es de este tipo: porque así como en las horas artificiales, que son siempre iguales entre sí, las ascensiones de quince grados en la equinoccial constituyen una hora artificial, así también en las horas planetarias las ascensiones de quince grados en la eclíptica constituyen una hora desigual o planetaria, cuya medida debemos investigar y descubrir mediante las tablas de las ascensiones oblicuas de cada región.

Capítulo XXXV. Cómo algunas cosas artificiales, como imágenes, sellos y cosas semejantes, pueden obtener alguna virtud de los cuerpos celestes.

Tan grande es la extensión, poder y eficacia de los cuerpos celestes, que no sólo las cosas naturales, sino también las artificiales, cuando se exponen correctamente a las de arriba, sufren inmediatamente por ese agente potentísimo, y obtienen una vida maravillosa, que a menudo les da una virtud celestial admirable; cosa que Santo *Tomás de Aquino*, ese santo Doctor, confirma así en su libro *De Fæto*, cuando dice que incluso las vestimentas, los edificios y otras obras artificiales reciben una cierta calificación de las Estrellas; así los Magos afirman que no sólo por la mezcla y aplicación de cosas naturales, sino también en imágenes, sellos, anillos, anteojos y algunos otros instrumentos, estando oportunamente enmarcados bajo una cierta constelación, se puede tomar alguna ilustración celestial y recibir alguna cosa maravillosa; Los rayos de los cuerpos celestes, que son animados, vivos, sensuales y traen consigo dones admirables y un poder muy fuerte, imprimen en las imágenes, aunque su materia sea menos capaz, poderes maravillosos en un instante y al primer contacto. Sin embargo, otorgan a las imágenes virtudes más poderosas si están hechas no de cualquier materia, sino de una cierta materia, es decir, cuya virtud natural y también específica es agradable a la obra y la figura de la imagen es similar a la celestial; porque una imagen así, tanto en lo que respecta a la materia naturalmente congruente con la operación e influencia celestiales como también a su figura siendo similar a la celestial, está mejor preparada para recibir las operaciones y poderes de los cuerpos y figuras celestiales, y al instante recibe el don celestial en sí misma; entonces trabaja constantemente en otra cosa, y otras cosas le rinden obediencia. Por eso dice *Ptolomeo* en *centiloquio*, que las cosas inferiores obedecen a las Celestiales, y no sólo ellas, sino también sus imágenes; así como los Escorpiones terrenales obedecen no sólo al Escorpión Celestial, sino también a su Imagen, si ésta se figura oportunamente bajo su ascenso y Dominio.

Cap. XXXVI. De las imágenes del Zodíaco, qué virtudes reciben de las estrellas, estando grabadas en ellas.

Pero las imágenes celestiales, según cuya semejanza se enmarcan imágenes de este tipo, son muy numerosas en los cielos: algunas visibles y conspicuas, otras sólo imaginables, concebidas y establecidas por *egipcios*, *indios* y *caldeos*; y sus partes están ordenadas de tal manera, que incluso las figuras de algunas de ellas se distinguen de otras: por esta razón colocan en el círculo zodiacal doce imágenes generales, según el número de signos: de estas, constituyendo *Aries*, *Leo* y *Sagitario* para la triplicidad ígnea y oriental, informan que es provechoso contra las fiebres, la parálisis, la drosía, la gota y todas las enfermedades frías y flemáticas, y que hace a quien lo lleva aceptable, elocuente, ingenioso y honorable, porque son las Casas de *Marte*, *Sol* y *Júpiter*. Hicieron también la imagen de un León contra las fantasías melancólicas, la hidropesía, la peste, las fiebres y para expulsar enfermedades, a la hora del *Sol*, el primer grado del signo de *Leo* ascendente, que es la cara y el decanato de *Júpiter*; pero contra la Piedra, y las enfermedades de los riñones, y contra los daños de las bestias, hicieron la misma imagen cuando *el Sol* en el corazón del León obtuvo la mitad del cielo; y además, porque *Géminis*, *Libra* y *Acuario* constituyen la Triplicidad Aérea y Occidental, y son las casas de *Mercurio*, *Venus* y *Saturno*, se dice que ahuyentan las enfermedades, conducen a la amistad y la concordia, prevalecen contra la melancolía y causan salud; y dicen que *Acuario* libera especialmente de la Cuarta [cuarta]. También, que *Cáncer*, *Escorpio* y *Piscis*, porque constituyen la Triplicidad acuática y del Norte, prevalecen contra las fiebres calientes y secas; también contra la Hética y todas las pasiones coléricas; pero *Escorpio*, porque entre los miembros respeta las partes privadas [genitales], provoca a la lujuria: pero estos lo formaron para este propósito, su tercera cara ascendente, que pertenece a *Venus*; e hicieron lo mismo contra las serpientes y los escorpiones, los venenos [venenos] y los espíritus malignos; su segunda cara ascendente, que es la cara del *Sol* y el decanato de *Júpiter*; e informan que hace a quien lo lleva, sabio, de buen color; e informan que la imagen de *Cáncer* es más eficaz contra las serpientes y los venenos [venenos], cuando *el Sol* y *la Luna* están juntos. están en conjunción en él, y ascienden en la primera y tercera cara; porque esta es la cara de *Venus*, y el Decanato de *la Luna*; pero la segunda cara de *la Luna*, el Decanato de *Júpiter*: También informan que las Serpientes son atormentadas cuando el *Sol* está en *Cáncer*: También que *Tauro*, *Virgo* y *Capricornio*, porque constituyen la triplicidad terrenal y meridional, curan las enfermedades calientes y prevalecen contra la Fiebre Sinocal; hace que los que lo llevan sean agradecidos, aceptables, elocuentes, devotos y religiosos, porque son las Casas de *Venus*, *Marte* y *Saturno*: También se informa que Capricornio mantiene a los hombres a salvo, y también a los lugares seguros, porque es

la exaltación de *Marte*.

Cap. XXXVII. De las imágenes de los rostros y de aquellas imágenes que están fuera del zodiaco.

Además, en el Zodíaco hay treinta y seis imágenes, según el número de caras de las cuales, como dice *Porfirio*, escribió hace mucho tiempo *Teucro el Babilónico*, que fue un matemático muy antiguo, después del cual los árabes también escribieron sobre estas cosas. Por eso se dice que en la primera cara de *Aries*, asciende la imagen de un hombre negro, de pie y vestido con una túnica blanca, ceñido por todos lados, de gran cuerpo, con ojos rojizos y gran fuerza, y como alguien que está enojado; y esta imagen significa y causa audacia, fortaleza, altivez y desvergüenza; En la segunda cara de Tauro, aparece la figura de una mujer, vestida por fuera con una prenda roja, y debajo de ella una blanca que se extiende sobre sus pies, y esta imagen causa nobleza, altura de un Reino y grandeza de dominio. En la tercera cara aparece la figura de un hombre blanco, pálido, con cabello rojizo y vestido con una prenda roja, que lleva en una mano un brazalete de oro y sostiene un bastón de madera, inquieto y como alguien en ira, porque no puede realizar el bien que desea. Esta imagen otorga ingenio, mansedumbre, alegría y belleza. En la primera cara de Tauro, aparece un hombre desnudo, un Arquero, Cosechador o Labrador, y sale a sembrar, arar, construir, poblar y dividir la tierra, según las reglas de la Geometría. En la segunda cara, aparece un hombre desnudo, sosteniendo en su mano una llave. En la tercera cara de Géminis asciende un hombre en cuya mano hay una serpiente y un dardo, y es la imagen de la necesidad y el beneficio, y también de la miseria y la esclavitud. En la primera cara de Géminis asciende un hombre en cuya mano hay una vara, y está, por así decirlo, sirviendo a otro; otorga sabiduría y el conocimiento de los números y las artes en las que no hay beneficio; en la segunda cara asciende un hombre en cuya mano hay una flauta, y otro que está inclinado, cavando la tierra; y significan agilidad infame y deshonestas, como la de los bufones y juglares [malabaristas]; También significa trabajos y búsquedas dolorosas: En el tercero, asciende un hombre que busca armas, y un tonto que sostiene en la mano derecha un pájaro, y en la izquierda una pipa, y son los significados del olvido, la ira, la audacia, las bromas, las groserías y las palabras inútiles: En la primera cara de Cáncer asciende la forma de una joven *virgen*, En la segunda cara aparece un hombre vestido con ropas elegantes o un hombre y una mujer sentados a la mesa jugando; otorga riquezas, alegría, felicidad y el amor de las mujeres. En la tercera cara aparece un hombre cazador con su lanza y su cuerno, sacando perros para cazar; el significado de esto es la contienda de los hombres, la persecución de los que huyen, la caza y posesión de cosas por medio de armas y peleas. En la primera cara de Leo aparece un hombre montado en un león; significa audacia, violencia, crueldad, maldad, lujuria y trabajos que deben ser soportados. En la segunda cara aparece una imagen con las manos levantadas y un hombre sobre cuya cabeza hay una corona; Tiene la apariencia de un hombre iracundo y amenazador, con una

espada desenvainada en la mano derecha y un escudo en la izquierda; tiene significados sobre disputas ocultas y victorias desconocidas, sobre hombres viles y sobre ocasiones de peleas y batallas. En la tercera cara asciende un joven en cuya mano hay un látigo y un hombre muy triste y de mal aspecto; significan amor y sociedad y la pérdida del derecho de evitar las contiendas. En la primera cara de *Virgo* asciende la figura de una buena doncella y un hombre que siembra; significa obtener riqueza, ordenar la dieta, arar, sembrar y poblar; en la segunda cara asciende un hombre negro vestido con una piel y un hombre con una mata de pelo, sosteniendo una bolsa; significan ganancia, acumulación de riqueza y codicia. En la tercera cara asciende una mujer blanca y sorda, o un anciano apoyado en un bastón; el significado de esto es mostrar debilidad, enfermedad, pérdida de miembros, destrucción de árboles y despoblación de tierras. En la primera cara de *Libra* asciende la forma de un hombre enojado, en cuya mano hay una pipa, y la forma de un hombre leyendo un libro; la operación de esto es justificar y ayudar a los miserables y débiles contra los poderosos y malvados: en la segunda cara ascienden dos hombres furiosos e iracundos y un hombre con una vestimenta elegante, sentado en una silla; y el significado de estos es mostrar indignación contra el mal, y tranquilidad y seguridad de vida con abundancia de cosas buenas. En la tercera cara asciende un hombre violento que sostiene un arco, y frente a él un hombre desnudo, y también otro hombre que sostiene pan en una mano y una copa de vino en la otra; el significado de estos es mostrar lujurias malvadas, cantos, juegos y glotonería. En la primera cara de *Escorpio* En la segunda cara, un hombre desnudo y una mujer desnuda, y un hombre sentado en la tierra, y delante de él dos perros que se muerden el uno al otro; y su operación es para la impudicia, el engaño y el trato falso, y para prestar daño y contienda entre los hombres; en la tercera cara, un hombre inclinado sobre sus rodillas, y una mujer que lo golpea con un bastón, y es el significado de la embriaguez, la fornicación, la ira, la violencia y la contienda. En la primera cara de *Sagitario* asciende la forma de un hombre armado con una cota de malla masculina, y sosteniendo una espada desnuda en su mano; la operación de esto es para la audacia, la malicia y la libertad: En la segunda cara, una mujer llorando y cubierta con ropas; El efecto de esto es la tristeza y el miedo a su propio cuerpo. En la tercera cara asciende un hombre de color dorado, o un hombre ocioso que juega con un bastón; y el significado de esto es seguir nuestra propia voluntad, y la obstinación en ella, y la actividad por cosas malas, contiendas y asuntos horribles. En la primera cara de *Capricornio* asciende la forma de una mujer y un hombre que llevan bolsas llenas; y el significado de estos es salir y regocijarse [regocijarse], ganar y perder con debilidad y bajeza; en la segunda cara ascienden dos mujeres y un hombre que miran hacia un pájaro que vuela en el aire; y el significado de estos es requerir aquellas cosas que no se pueden hacer, y buscar aquellas cosas que no se pueden saber. En la tercera cara asciende una mujer casta [casta] en cuerpo, y sabia en su trabajo, y un banquero que reúne su dinero [dinero] en la mesa; el significado de esto es gobernar en la prudencia, en la codicia del dinero

y en la avaricia. En la primera cara de *Acuario* asciende la forma de un hombre prudente y de una mujer que hila; y el significado de estos está en el pensamiento y el trabajo por la ganancia, en la pobreza y la bajeza; en la segunda cara asciende la forma de un hombre con una barba larga; y el significado de esto pertenece a la comprensión, la mansedumbre, la modestia, la libertad y las buenas maneras; en la tercera cara asciende un hombre negro y enojado; y el significado de esto es expresar insolencia; e impudencia. En la primera cara de *Piscis* asciende un hombre que lleva cargas [cargas] sobre sus hombros, y bien vestido; tiene su significado en viajes, cambio de lugar y en el cuidado de obtener riquezas y ropas; en la segunda cara asciende una mujer de buen semblante y bien adornada; y el significado es desear y ponerse a sí mismo en asuntos altos y grandes; en la tercera cara asciende un hombre desnudo, o un joven, y cerca de él una hermosa Española doncella, cuya cabeza está adornada con flores, y tiene su significado para el descanso, la ociosidad, el deleite, la fornicación y los abrazos de las mujeres. Y hasta aquí en lo que respecta a las imágenes de los rostros. Además de éstas, hay hasta ahora trescientas sesenta imágenes en el Zodíaco, según el número de grados, cuyas formas describió *Pedro de Abano*. Sin el Zodíaco, también hay figuras generales, que nos describen *Higinio* y *Arato*, y muchas particulares, según el número de rostros y grados, existentes en ellas, de las cuales hablar de todas sería demasiado largo; pero de éstas se consideran las más principales: *Pegaso*, que prevalece contra las enfermedades de los caballos y preserva a los jinetes en la batalla; Luego está *Andrómaca*, que engendra el amor entre marido y mujer, de modo que se dice incluso que reconcilia a los adúlteros; *Casiopea* restaura los cuerpos débiles y fortalece los miembros; *Serpentario* ahuyenta los venenos y cura las picaduras de las fieras; *Hércules* da la victoria en la guerra; el *Dragón* con los dos *Osos* hace al hombre astuto, ingenioso, valiente, aceptable a los dioses y a los hombres; la *Hidra* confiere sabiduría y riquezas y resiste a los venenos; *Centauro* otorga salud y larga vejez; *Ara* conserva la caridad y hace al hombre aceptable a los dioses; *Ceto* hace al hombre amable, prudente, feliz tanto en el mar como en la tierra y le ayuda a recuperar sus bienes perdidos; el *Barco* proporciona seguridad en las aguas; la *Liebre* prevalece contra los engaños y la locura; el *Perro* cura la hidrólisis, resiste a la peste y también preserva de las fieras y criaturas feroces. *Orión* concede la victoria; el *Águila* otorga nuevos honores y preserva los antiguos. El *cisne* libera de la parálisis y de la quartan; *Perseo* libera de la envidia y de las brujerías, y preserva de los rayos y de las tempestades; el *ciervo* preserva a los frenéticos y a los locos. Y esto basta para haber dicho lo que ya se ha dicho.

Cap. xxxviii. De las imágenes de Saturno.

Pero ahora, qué imágenes atribuyeron a los planetas, aunque los antiguos sabios han escrito volúmenes muy grandes sobre estas cosas, de modo que no hay necesidad de declararlas aquí, no obstante, recitaré algunas de ellas; porque hicieron, a partir de las operaciones de *Saturno*, *Saturno* ascendiendo en una piedra, que se llama la Piedra Imán, la imagen de un hombre, con el rostro de un ciervo, y camellos sentados y sentados sobre un Chayr o Dragón, sosteniendo en su mano derecha, una sithe [guadaña], en su mano izquierda un dardo; imagen que esperaban que fuera útil para la prolongación de la vida; porque *Albumasar* en su libro *Sadar*; prueba que *Saturno* conduce a la prolongación de la vida; Español donde también dice que ciertas regiones de *la India* están sujetas a *Saturno*, allí los hombres tienen una vida muy larga y mueren sólo por una edad extremadamente avanzada: Hicieron también otra imagen de *Saturno* para la duración de los días, en un zafiro, a la hora de *Saturno*, *Saturno* ascendente o afortunadamente constituido, cuya figura era un anciano sentado en una silla alta, con las manos levantadas sobre la cabeza y en ellas sosteniendo un pez o hoz, y bajo los pies un racimo de uvas, la cabeza cubierta con una tela negra o de color oscuro, y todas sus vestimentas negras o de color oscuro: También hacen esta misma imagen contra la piedra y las enfermedades de los riñones, *a saber*, en la hora de *Saturno*, *Saturno* ascendente con la tercera cara de *Acuario*: hicieron también a partir de las operaciones de *Saturno*, una imagen para el aumento de poder, *Saturno* ascendente en *Capricornio*; la forma de la cual era un anciano apoyado en un bastón que tenía en la mano una hoz torcida y estaba vestido de negro. También hicieron una imagen de cobre fundido, *Saturno* ascendiendo en su ascenso, *es decir*, en el primer grado de *Aries*, o lo que es más cierto en el primer grado de *Capricornio*, imagen que afirman que habla con voz de hombre; Hicieron también de las operaciones de *Saturno*, y también de *Mercurio*, una imagen de metal fundido, como un hombre hermoso, que prometieron que predeciría cosas por venir, y la hicieron el día de Mercurio, en la tercera hora de *Saturno*, el signo de *Géminis* ascendente, siendo la casa de *Mercurio*, significando profeta, *Saturno* y *Mercurio* estando en conjunción en *Acuario*. en el noveno lugar del Cielo, que también se llama Dios; además, que *Saturno* tenga un aspecto de trígono en el ascendente, y la Luna de la misma manera, y el Sol tenga un aspecto en el lugar de conjunción. *Venus*, al obtener algún ángulo, puede ser poderoso y occidental; que *Marte* sea quemado por el Sol, pero que no tenga un aspecto en *Saturno* y *Mercurio*; porque dijeron que el esplendor de los poderes de estas estrellas se difundía sobre esta imagen, y hablaba con los hombres y declaraba aquellas cosas que eran beneficiosas para ellos.

Cap. xxxix. De las imágenes de Júpiter.

De las operaciones de *Júpiter*; hicieron para prolongar la vida, una imagen, en la hora de *Júpiter*, estando Júpiter en su exaltación ascendiendo felizmente, en una piedra clara y blanca, cuya figura era un hombre coronado, vestido con prendas de color azafrán, montado sobre un águila o dragón, teniendo en su mano derecha un dardo, como si fuera a golpearlo en la cabeza de la misma águila o dragón. Hicieron también otra imagen de *Júpiter* en la misma estación conveniente, en una piedra blanca y clara, especialmente en cristal, y era un hombre desnudo coronado, con ambas manos unidas y levantadas, como si estuviera depreciando algo, sentado en una silla de cuatro patas, que es sostenida por cuatro niños alados, y afirman que esta imagen aumenta la felicidad, las riquezas, el honor y confiere benevolencia y prosperidad, y libera de enemigos. Hicieron también otra imagen de *Júpiter* para una vida religiosa y gloriosa, y el avance de la fortuna; cuya figura era un hombre que tenía cabeza de león o de carnero y pies de águila, vestido con ropas de color azafrán, y era llamado hijo de *Júpiter*.

Cap. xl. De las imágenes de Marte.

De las operaciones de *Marte* hicieron una Imagen en la hora de *Marte*, estando Marte en la segunda cara de *Aries*, en una piedra marcial, especialmente en un Diamante; la forma de la cual era un hombre armado, montado en un león, teniendo en su mano derecha una espada desnuda erguida, llevando en su mano izquierda la cabeza de un hombre; informan que una Imagen de este tipo hace a un hombre poderoso en el bien y en el mal, de modo que será temido por todos; y a quien la lleve le darán el poder del encantamiento, de modo que aterrorizará a los hombres con sus miradas cuando esté enojado, y los atontará; hicieron otra Imagen de *Marte* para obtener audacia, coraje y buena fortuna en guerras y contiendas, cuya forma era un soldado armado y coronado, ceñido con una espada, llevando en su mano derecha una larga Lanza; e hicieron esto en la hora de *Marte*, la primera cara de *Escorpio* ascendiendo con ella.

Cap. xli. De las imágenes del sol.

De las operaciones del *Sol*, hicieron una Imagen a la hora del *Sol*, la primera cara de *Leo* ascendiendo con el *Sol*, cuya forma era un rey coronado, sentado en una silla, con un Cuervo en su seno, y bajo sus pies un Globo; está vestido con ropas de color azafrán; Informan que esta Imagen hace a los hombres invencibles y honorables, y ayuda a llevar sus negocios a buen fin, y ahuyentar los sueños vanos; también para prevalecer contra las fiebres y la plaga; y la hicieron en una piedra Balanita o un Rubí, a la hora del Sol, cuando en su exaltación asciende afortunadamente; Hicieron otra Imagen del Sol *en* un Diamante, a la hora del *Sol*, ascendiendo en su exaltación; la figura de la cual era una mujer coronada con el gesto de una que baila y ríe, de pie en un carro tirado por cuatro caballos, teniendo en su mano derecha un espejo, o escudo [clypeum], en la izquierda un bastón, apoyado en su pecho, llevando una llama de fuego sobre su cabeza; Informan que esta Imagen hace a un hombre afortunado y rico, y amado por todos; e hicieron esta Imagen, en una piedra de Corneo a la hora del *Sol* ascendente en la primera cara de *Leo*, contra las pasiones lunáticas que proceden de la combustión de la Luna.

Cap. xlii. De las imágenes de Venus.

De las operaciones de *Venus* hicieron una imagen, que estaba disponible para el favor y la benevolencia, en la misma hora en que ascendía a *Piscis*, cuya forma era la Imagen de una mujer con cabeza de pájaro y pies de águila, sosteniendo un dardo en su mano. Hicieron otra Imagen de *Venus* para obtener el amor de las mujeres, en el *lapislázuli*, en la hora de *Venus*, *Venus* ascendiendo en *Tauro*, cuya figura era una doncella desnuda con su cabello extendido, con un espejo en su mano y una cadena atada alrededor de su cuello, y cerca de ella un apuesto joven sosteniéndola con su mano izquierda por la cadena, pero con su mano derecha peinando su cabello, y ambos se miran amorosamente, y alrededor de ellos hay un niño pequeño con alas sosteniendo una espada o un dardo. Hicieron otra imagen de *Venus*, la primera cara de *Tauro* o *Libra* o *Piscis* ascendiendo con *Venus*, cuya figura era una doncella con el cabello extendido, vestida con ropas largas y blancas, sosteniendo una manzana *de laurel* o flores en su mano derecha, y en la izquierda una peineta. Se dice que hace a los hombres agradables, alegres, fuertes, alegres y da belleza.

Cap. xliii. De las imágenes de Mercurio.

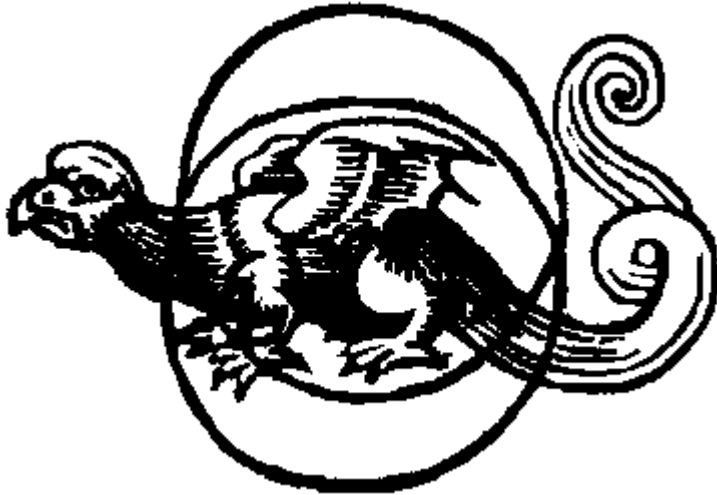
De las operaciones de *Mercurio*, hicieron una imagen en la hora de *Mercurio*, *Mercurio* ascendente en *Géminis*, cuya forma era un joven apuesto, con barba, que tenía en su mano izquierda una vara en la que se enrosca una serpiente, en su derecha llevaba un dardo, teniendo sus pies alados; Informan que esta Imagen confiere conocimiento, elocuencia, diligencia en el comercio y la ganancia; además de engendrar paz y concordia, y curar fiebres; Hicieron otra Imagen de *Mercurio*, *Mercurio* ascendente en *Virgo*, para la buena voluntad, el ingenio y la memoria; cuya forma era un hombre sentado en una silla, o montado en un pavo real, con pies de águila, y en su cabeza una cresta, y en su mano izquierda sosteniendo un gallo o fuego.

Cap. xliv. De las imágenes de la luna.

De las operaciones de la *Luna*, hicieron una Imagen para los viajeros contra el cansancio, en la hora de la *Luna*, la *Luna* ascendiendo en su exaltación; la figura de la cual era un hombre apoyado en un bastón, con un pájaro en su cabeza, y un árbol floreciente ante él; Hicieron otra Imagen de la *Luna* para el aumento de los frutos de la tierra, y contra los venenos y las enfermedades de los niños, en la hora de la *Luna*, ascendiendo en la primera cara de *Cáncer*; la figura de la cual era una mujer con cuernos, montada en un Toro, o un Dragón con siete cabezas, o un Cangrejo; y ella tiene en su mano derecha un dardo, en su izquierda un espejo, vestida de blanco o verde, y teniendo en su cabeza dos Serpientes con cuernos enroscados juntos, y a cada brazo una Serpiente enroscada, y a cada pie una de la misma manera. Y esto mucho dicho sobre las figuras de los Planetas puede ser suficiente.

Cap. xlv. De las imágenes de la cabeza y cola del Dragón de la Luna.

Hicieron también la imagen de la cabeza y la cola del Dragón de la *Luna*, es decir, entre un círculo aéreo y ardiente, la semejanza de una serpiente, con la cabeza de un halcón atada a su alrededor, a la manera de la gran letra Theta, y la hicieron cuando *Júpiter* con la cabeza obtuvo la mitad del Cielo:



La cual imagen afirman que sirve mucho para el éxito de las peticiones, y querrían significar con esta imagen un genio bueno y afortunado, que querrían representar con esta imagen de la serpiente; porque los egipcios y los fenicios [fenicios] ensalzan a esta criatura sobre todas las demás, y dicen que es una criatura divina y tiene una naturaleza divina; porque en ella hay un espíritu más agudo y un fuego mayor que en ninguna otra, cosa que se manifiesta tanto por su movimiento rápido sin pies, manos o cualquier otro instrumento; y también que a menudo renueva su edad con su piel, y se vuelve joven de nuevo: pero hicieron la imagen de la cola como cuando la *Luna* eclipsó [eclipsó], en la cola, o mal afectada por *Saturno* o *Marte*, y la hicieron para introducir angustia, enfermedad y desgracia; y la llamaron el genio malvado; tal imagen hizo meter un hebreo en un cinto de oro lleno de joyas, que *Blanch*, hija del duque de *Borbón*, voluntaria o ignorantemente, regaló a su marido *Pedro*, rey de *España*, primero de aquel nombre, con el cual, cuando lo ceñían, le pareció estar rodeado de una serpiente; y hallando después fijada en el cinto la virtud mágica, por esta causa abandonó a su mujer.

Cap. xlv. De las imágenes de las mansiones de la luna.

También hicieron imágenes para cada Mansión de la *Luna*; en la primera, para la destrucción de alguien, hicieron en un anillo de hierro la imagen de un hombre negro con un vestido hecho de pelo y ceñido, lanzando una pequeña lanza con su mano derecha; la sellaron con cera negra y la perfumaron con estoraque líquido, y desearon que viniera algún mal. En la segunda, contra la ira del Príncipe y para la reconciliación con él, sellaron con agua blanca y masilla la imagen de un rey coronado y la perfumaron con *lignum aloes*; en la tercera, hicieron una imagen en un anillo de plata, cuya mesa era cuadrada, cuya figura era una mujer bien vestida, sentada en una silla, con la mano derecha levantada sobre la cabeza; la sellaron y la perfumaron con almizcle, alcanfor y *cálamo aromático*. Afirmaron que esto da buena fortuna y toda cosa buena. En el cuarto, para venganza, separación, enemistad y mala voluntad, sellaron en cera roja la Imagen de un soldado sentado en un caballo, sosteniendo una Serpiente en su mano derecha; la perfumaron con mirra roja y Estoraque; en el quinto, para el favor de los Reyes y oficiales, y buen entretenimiento, sellaron en Plata la cabeza de un hombre, y la perfumaron con Arenas; en el sexto, para procurar amor entre dos, sellaron en cera blanca dos Imágenes abrazándose una a la otra, y las perfumaron con *Lignum Aloes* y *Ámbar*; en el séptimo, para obtener todo bien, sellaron en Silom la Imagen de un hombre bien vestido, levantando sus manos al cielo como si rezara y suplicara, y la perfumaron con buenos olores; En el octavo, para la victoria en la guerra, hicieron un sello de Estaño, siendo una Imagen de un Águila, teniendo la cara de un hombre, y lo perfumaron con Azufre. En el noveno, para causar enfermedades, hicieron un sello de plomo, que era la imagen de un hombre que carecía de sus partes privadas, cerrando los ojos con sus manos; y lo perfumaron con colofonia de pino. En el décimo, para facilitar el parto y curar a los enfermos, hicieron un sello de oro, que era la cabeza de un león, y lo perfumaron con *ámbar*. En el undécimo, para temor, reverencia y adoración, hicieron un sello de una placa de oro, que era la imagen de un hombre montado en un león, sosteniendo la oreja de este en su mano izquierda, y en la derecha, sosteniendo un brazalete de oro, y lo perfumaron con buenos olores y *azafrán*. En el duodécimo, para la separación de los amantes, hicieron un sello de plomo negro, que era la imagen de un dragón luchando con un hombre, y lo perfumaron con los pelos de un león y *Assa fetida* [asafétida]. En el decimotercero, para el acuerdo de los esposos y para disolver los encantos contra la cópula, hicieron un feal de las imágenes de ambos, del hombre en cera roja, de la mujer en blanco, y los hicieron abrazar uno al otro, perfumándolo con *áloe vera* y *ámbar*. En el decimocuarto, para el divorcio y la separación del hombre de la mujer, hicieron un sello de cobre

rojo, que era la imagen de un perro que se muerde la cola, y lo perfumaron con pelo de perro negro y gato negro. En el decimoquinto, para obtener amistad y buena voluntad, hicieron la imagen de un hombre sentado y escribiendo letras, y la perfumaron con incienso y nuez moscada. En el decimosexto, para ganar mucho comercio, hicieron un sello de plata, que era la imagen de un hombre sentado en una silla, sosteniendo una balanza en su mano, y lo perfumaron con especias de buen olor. En el decimoséptimo, contra los ladrones y salteadores, sellaron con un sello de hierro la imagen de un mono: y lo perfumaron con el pelo de un mono. En el siglo XVIII, contra las fiebres y los dolores de vientre, hicieron un sello de cobre, que era la imagen de una serpiente, sosteniendo su cola sobre su cabeza, y lo perfumaron con cuerno de ciervo, y dijeron que el mismo sello ahuyentaba a las serpientes y a todas las criaturas venenosas del lugar donde estaba enterrado. En el siglo XIX, para facilitar el parto y provocar la menstruación, hicieron un sello de cobre, que era la imagen de una mujer, sosteniendo sus manos sobre su rostro; y lo perfumaron con *estoraque líquido*. En el siglo XX, para la caza, hicieron un sello de estaño, que era la imagen de *Sagitario*, mitad hombre y mitad caballo, y lo perfumaron con la cabeza de un lobo. En el día veintiuno, para la destrucción de algún cuerpo, hicieron la imagen de un hombre con doble rostro, por delante y por detrás, y la perfumaron con azufre y azabache, y la pusieron en una caja de bronce, y con ella azufre y azabache, y el cabello de aquel a quien querían herir. En el día veintidós, para la seguridad de los fugitivos, hicieron un sello de hierro, que era la imagen de un hombre con alas en los pies, que llevaba un casco en la cabeza, y lo perfumaron con *plata viva*. En el día veintitrés, para la destrucción y el desperdicio, hicieron un sello de hierro, que era la imagen de un gato, con cabeza de perro, y lo perfumaron con los pelos de la cabeza de un perro, y lo enterraron en el lugar donde pretendían hacer daño. En el día veinticuatro, para la multiplicación de las manadas de ganado, tomaron el cuerno de un carnero, toro o cabra, o de esa clase de ganado que quisieran aumentar, y sellaron en él ardiendo con un sello de hierro, la imagen de una mujer amamantando a su hijo, y lo colgaron en el cuello de ese ganado que era el líder del rebaño, o lo sellaron en su cuerno. En el día veinticinco, para la preservación de los árboles y las cosechas, sellaron en la madera de una higuera, la imagen de un hombre plantando, y lo perfumaron con las flores de la higuera, y lo colgaron en el árbol. En el día vigésimo sexto, para el amor y el favor, sellaron con cera blanca y almáciga la imagen de una mujer lavando y peinando sus cabellos, y la perfumaron con cosas que olían muy bien. En el día vigésimo séptimo, para destruir fuentes, pozos, aguas medicinales y baños, hicieron de tierra roja la imagen de un hombre alado, sosteniendo

en su mano un vaso vacío, y perforado, y la imagen quemada, pusieron en el vaso *Asafétida* y *Estoraque* líquido, y la inundaron y la enterraron en el estanque o fuente que destruirían. En el día vigésimo octavo, para reunir peces, hicieron un sello de cobre, que era la imagen de un pez, y lo perfumaron con la piel de un pez de mar, y lo arrojaron al agua, dondequiera que tuvieran los peces para reunirlos. Además, junto con las imágenes mencionadas, escribieron también los nombres de los espíritus y sus caracteres, e invocaron y oraron por las cosas que pretendían obtener.




Cap. xlvii. De las imágenes de las estrellas fijas behenianas.





























Pero ahora, para las operaciones de las estrellas fijas, según la opinión de *Hermes*, bajo la cabeza de *Algol*, hicieron una imagen cuya figura era la cabeza de un hombre con un cuello ensangrentado; informan que otorga buen éxito a las peticiones, y hace que quien la lleva sea valiente y magnánimo, y preserva los miembros del cuerpo sanos; también ayuda contra la brujería, y refleja los malos intentos [esfuerzos] y los malvados encantamientos sobre nuestros adversarios. Bajo la constelación de las *Pléyades*, hicieron la imagen de una pequeña Virgen, o la figura de una Lámpara; se dice que aumenta la luz de los ojos, reúne espíritus, levanta vientos, revela cosas secretas y ocultas; Bajo *Adleboran* [sic. Aldeboran], hicieron una imagen a semejanza de Dios, o de un hombre volador; otorga riquezas y honor; Bajo la Cabra hicieron una imagen, cuya figura era, por así decirlo, un hombre dispuesto a divertirse con instrumentos musicales; hace a quien lo lleva aceptable, honrado y exaltado ante los reyes y príncipes; y ayuda al dolor de los dientes: Bajo la *estrella mayor del Perro*, hicieron la imagen de un Perro y una pequeña Virgen; otorga honor y buena voluntad, y el favor de los hombres y los espíritus aéreos, y da poder para pacificar y reconciliar a los reyes, príncipes y otros hombres: Bajo la *estrella menor del Perro* hicieron la imagen de un Gallo, o de tres pequeñas doncellas; confiere el favor de los dioses, de los espíritus y de los hombres; da poder contra las brujerías y preserva la salud: Bajo el Corazón de *Leo*, hicieron la imagen de un León o un Gato, o la Figura de una Persona honorable sentada en una Silla; hace que un hombre sea templado, apacigua la ira y da favor: Bajo la cola de *Vrsa Major* [Osa Mayor] hicieron la imagen de un Hombre pensativo, o de un Toro, o la Figura de un Becerro; Bajo el ala de *Corvus*, hicieron la imagen de un cuervo, o serpiente, o de un hombre negro vestido de negro; esto hace que un hombre sea colérico, audaz, valiente, lleno de pensamientos, un difamador y causa sueños traviesos; también da el poder de alejar a los malos

espíritus y de reunirlos; es beneficioso contra la malicia de los hombres, los demonios y los vientos: Bajo la espiga hicieron la imagen de un pájaro o de un hombre cargado de mercancías; confiere riquezas y hace que uno supere las contiendas, quita la escasez y la maldad: Bajo Alchameth *hicieron* la imagen de un caballo o un lobo, o la figura de un hombre bailando; es bueno contra las fiebres, astringe y retiene la sangre: Bajo *Elphrya*, Hicieron la imagen de una gallina o de un hombre coronado y adelantado; otorga la buena voluntad y el amor de los hombres y da castidad. Bajo el corazón de *Escorpio* hicieron la imagen de un hombre armado y con una cota de malla masculina, o la figura de un *escorpión*; otorga entendimiento y memoria, da un buen color y ayuda contra los malos espíritus, los aleja y los ata. Bajo el buitre, hicieron la imagen de un buitre o gallina, o de un viajero; hace al hombre magnánimo y orgulloso, da poder sobre los demonios y las bestias. Bajo la cola de *Capricornio* hicieron la imagen de un ciervo o de una cabra, o de un hombre iracundo; otorga prosperidad y aumenta la ira. Estas son las imágenes de algunas de las estrellas fijas que ordenaron que se grabaran en sus piedras debajo de ellas.

Cap. xlviii. De las figuras geománticas, que son el punto medio entre las imágenes y los caracteres.

Hay además ciertas otras Figuras, enmarcadas por el número y situación de las estrellas, y atribuidas tanto a los Elementos como a los Planetas y Signos, que se llaman Geománticas, porque los Adivinos Geománticos reducen los puntos de su suerte proyectados, por el exceso de paridad o imparidad en esas figuras; y también estando grabadas o impresas bajo el dominio de sus Planetas y Signos, conciben la virtud y el poder de las imágenes; y estas Figuras son como un medio entre Imágenes y Caracteres; Pero quien desee saber exactamente las naturalezas, cualidades, propiedades, condiciones, significados y Natividades de estas Figuras, que lea los Volúmenes de Geomancia; pero son en número dieciséis, cuyos nombres y figuras son estos.

Cifra .	Nombre.	Element o.	Planet a.	Firma r.
	Camino Itinerario [viaje]	Agua		

	Congregación del Pueblo	Agua		
  	Conjunción Un ensamblaje	Aire		
	Un prisionero atado	La Tierra		
	Gran fortuna Mayor ayuda Salvaguardia entrando	La Tierra		
	Menor fortuna Menor ayuda Salvaguarda al salir	Fuego		
	Obteniendo Comprensión dentro	Aire		
	Adquisición Comprendida sin	Fuego		
	Ioy [alegría] Riendo Saludable Barbudo	Aire		
	Tristeza maldita cruz	Tierra		
	Una chica hermosa	Agua		

	Un niño amarillo sin barba	Fuego		
	Feria Blanca	Agua		
	Rojo rojizo	Fuego		
	La cabeza El umbral de entrada El umbral superior	Tierra		
	La Cola El umbral que sale El umbral inferior	Fuego		

Capítulo XLIX De las imágenes, cuya figura no es a semejanza de ninguna figura celestial, sino a semejanza de lo que desea el espíritu del que las realiza.

Queda, por otra parte, otra clase de imágenes, no según la semejanza de las figuras celestiales, sino según la semejanza de lo que desea la mente del que las realiza, de lo que son efigies y representación. Así, para procurar el amor, hacemos imágenes que se abrazan unas a otras; para causar discordia, golpeándose unas a otras; para causar miseria o destrucción, como daño a un hombre, una casa, una ciudad o cualquier otra cosa, hacemos imágenes distorsionadas, rotas en miembros y partes a semejanza y figura de aquello que queremos destruir o condenar. Y los magos nos aconsejan que, al fundir o grabar imágenes, escribamos sobre ellas el nombre del efecto; y esto en la espalda, si es malo, como la destrucción; en el vientre, si es bueno, como el amor. Además, en la frente de la imagen, se debe escribir el nombre de la especie o individuo que la imagen representa, o para quién o contra quién está hecha. También en el pecho, se debe escribir el nombre del

signo o rostro ascendente y el Señor de éste. También los nombres y caracteres de sus ángeles. Además, al hacer la imagen, aconsejan que se use la oración para el efecto para el cual se hizo. Todo lo cual afirma *Alberto Magno* en su *Speculo*. Ahora bien, usan las imágenes hechas de manera diversa según sus virtudes: a veces las cuelgan o las atan al cuerpo; a veces las entierran bajo la tierra o en un río; a veces las cuelgan en una chimenea sobre el humo o en un árbol para que sean movidas por el viento; a veces con la cabeza hacia arriba y a veces hacia abajo; a veces las ponen en agua caliente o en el fuego. Porque dicen que, así como los trabajadores de las imágenes afectan a la imagen misma, también trae las mismas pasiones sobre aquellos a quienes se les atribuyó, según lo haya dictado la mente del operador. Como leemos que *Nectanabus* el mago hizo imágenes de barcos con cera de esa manera, y que cuando ahogó esas imágenes en agua, los barcos de sus enemigos se hundieron de la misma manera en el mar y se arriesgaron. Ahora bien, la parte de la Astrología que está escrita sobre las elecciones nos enseña que también se deben observar las constelaciones para hacer imágenes y cosas por el estilo.

Cap. 1. De ciertas observaciones celestes y de la práctica de algunas imágenes.

Ahora te mostraré la observación de los cuerpos celestes, que se requieren para la práctica de algunas de estas clases de imágenes. Así que para hacer a alguien afortunado, hacemos una imagen en la que estos son afortunados, *a saber*, el significador de la vida de la misma, los dadores de vida, los signos y los planetas. Además, que el ascendente, el medio del cielo y los señores de él sean afortunados; también el lugar del Sol y el lugar de la Luna; parte de la fortuna y señor de la conjunción o prevención hecha antes de su natividad, deprimiendo los planetas malignos. Pero si hacemos una imagen para procurar miseria, debemos hacer lo contrario, y aquellos que colocamos aquí afortunados, deben ser desafortunados allí, levantando estrellas malignas. De la misma manera debemos hacer para hacer afortunado cualquier lugar, región, ciudad o casa. También para destruir o perjudicar cualquiera de los anteriores; Haz una imagen bajo la ascensión de ese hombre a quien quieres destruir y perjudicar, y harás desafortunado, al Señor de la casa de su vida, al Señor del ascendente, y la Luna, al señor de la casa de la Luna, y al señor de la casa del señor ascendente, y la décima casa, y al señor de la misma. Ahora bien, para la adecuación de cualquier lugar, coloca fortunas en el ascendente del mismo; y en la primera, décima, segunda y octava casa, harás afortunados al señor del ascendente y al señor de la casa de la Luna. Pero para ahuyentar a ciertos

Animales de ciertos lugares, para que no puedan ser generados o permanecer allí, haz una imagen bajo la ascensión de ese Animal, que quieres ahuyentar, y a semejanza de él; Como si quisieras ahuyentar a los *escorpiones* de cualquier lugar, haz una imagen del *escorpión*, el signo de *escorpión* ascendiendo con la Luna, y harás desafortunado al ascendente, y señor del mismo, y al señor de la casa de *Marte*; y harás desafortunado al señor del ascendente en la octava casa, y que estén unidos con un aspecto maligno, opuesto o cuadrante; y que esté escrito sobre la imagen el nombre del ascendente, del señor del mismo, y de la Luna, y del señor del día, y del señor de la hora. Y que haya un hoyo en el medio del lugar, de donde los quieras expulsar; y que se lleve dentro un poco de la tierra sacada de las cuatro esquinas del mismo lugar, y que la imagen sea enterrada allí con la cabeza hacia abajo, diciendo, este es el entierro de los *escorpiones*, para que no entren en este lugar, y lo mismo del resto. Así que, para la ganancia, que se haga una imagen bajo el ascendente de la natividad del hombre, o bajo la ascensión de ese lugar al que quieras asignar la ganancia; y harás que el señor de la segunda casa, que está en la casa de la sustancia, esté unido con el Señor del ascendente en el trígono o sextil, y que haya una recepción entre ellos; harás afortunado al undécimo y al Señor de la misma, y al octavo; y si puedes, pon parte de la fortuna en el ascendente, o segundo; y que la imagen sea enterrada en ese lugar, o llevada de ese lugar, al que quieras asignar la ganancia. También para la concordia y el amor, que haya una imagen hecha en el día de *Júpiter* bajo el ascendente de la natividad de aquel a quien quieres que sea amado, haz afortunado al ascendente, y al décimo, y esconde el mal del ascendente; y debes tener al Señor de la décima, y planetas de la undécima fortuna, unidos al Señor del ascendente, desde el trígono o sextil con recepción; luego haz otra imagen para aquel a quien deseas incitar a amar; considera si es un amigo o compañero de aquel a quien deseas que sea amado; y si es así, que haya una imagen hecha bajo la ascensión de la undécima casa desde el ascendente de la primera imagen; pero si la parte es una esposa o un esposo, que se haga bajo la ascensión de la séptima; si es un hermano, o una hermana, o un primo, que se haga bajo la ascensión de la tercera, y así de manera similar; y pon el significador del ascendente de la segunda imagen, unido al significador del ascendente de la primera imagen; y que haya entre ellos una recepción, y que el resto sea afortunado, como en la primera imagen; Luego, junta ambas imágenes en un abrazo mutuo o pon la cara de la segunda imagen detrás de la primera imagen, y envuélvelas en seda y tíralas o estróbalas. También para el éxito de las peticiones y para la obtención de una cosa negada, tomada o poseída por otro, que haya una imagen bajo el ascendente de quien pide la cosa; y haz que el Señor de la segunda

esté unido con el Señor del ascendente desde un trígono o sextil, y que haya una recepción entre ellos, y si puede ser, que el Señor de la segunda esté en los signos obedientes y el Señor del ascendente en el gobernante, haz afortunado al ascendente y al Señor del mismo, y ten cuidado de que el señor del ascendente no esté retrógrado o combusto, o cayendo, o en la casa de oposición, es decir, en el séptimo desde su propia casa; que no se vea obstaculizado por lo maligno, que sea fuerte y en ángulo; Harás afortunado al ascendente, y al Señor del segundo y a la Luna; y harás otra imagen para el que solicitó, y la comenzarás bajo el ascendente que le pertenece, como si fuera un Rey o un Príncipe, la comenzarás bajo el ascendente de la décima casa desde el ascendente de la primera imagen; Si es un padre bajo el cuarto; si es un hijo bajo el quinto, y así de similar; y pondrás el significador de la segunda imagen, unido con el señor del ascendente de la primera imagen, desde un trígono o sextil, y que lo reciba, y los pondrás a ambos fuertes y afortunados sin ninguna let; haz que todo mal caiga de ellos. Harás afortunado al décimo, y al cuarto si puedes, o a cualquiera de ellos; y cuando la segunda imagen esté perfecta, únelas cara a cara con la primera, y envuélvelas en lino limpio, y entiérralas en medio de la casa del petionario bajo un significador afortunado, siendo la fortuna fuerte, y que la cara de la primera imagen esté hacia el Norte, o más bien hacia el lugar donde habita la cosa solicitada; o si sucede que el petionario avanza hacia aquel con quien está la cosa solicitada, que lleve las imágenes consigo hasta donde vaya. Y que se haga una imagen de sueños, que, al ser puesta bajo la cabeza del que duerme, le haga soñar sueños verdaderos sobre cualquier cosa que haya deliberado anteriormente; y que la figura de esa sea la figura de un hombre durmiendo en el seno de un ángel, que harás en el León [es decir, Leo] ascendente, el Sol guardando la novena casa en *Aries*; En el pecho del hombre escribirás el nombre del efecto deseado, y en la mano del Ángel el nombre de la inteligencia del Sol. Haz la misma imagen en *Virgo* ascendente, siendo *Mercurio* afortunado en *Aries* en la novena casa, o *Géminis* ascendente en *Mercurio* siendo afortunado, y manteniendo la novena casa en *Acuario*; y que sea recibida de *Saturno* con un aspecto afortunado, y que el nombre del espíritu de *Mercurio* sea escrito en ella. Haz también lo mismo en *Libra* ascendente, siendo *Venus* recibida de *Mercurio* en *Géminis* en la novena casa, escribiendo sobre ella el Ángel de *Venus*. Además, haz también la misma imagen en *Acuario* ascendente, *Saturno* poseyendo afortunadamente la novena casa en su exaltación, que está en *Libra*, y que se escriba sobre ella el Ángel de *Saturno*. Además, que se haga en *Cáncer* ascendente, siendo la Luna recibida por *Júpiter* y *Venus* en *Piscis*, y estando

afortunadamente situada en la novena casa, y que se escriba en él el espíritu de la Luna.

También se hacen anillos de sueños de maravillosa eficacia; y hay anillos del Sol y *Saturno* y la constelación de ellos es cuando el Sol o *Saturno* ascienden en sus exaltaciones en la novena casa, []¹ y cuando la Luna está unida a *Saturno* en la novena casa, y en ese signo, que era la novena casa de Natividad; y que se escriba sobre los anillos el nombre del espíritu del Sol o *Saturno*. Que esto que se ha dicho sea suficiente acerca de las imágenes, porque ahora puedes descubrir más sobre esta naturaleza de ti mismo. Pero debes saber que tales imágenes no hacen nada, a menos que estén tan vivificadas que una virtud natural o celestial, o heroica, o anímica, o demoníaca, o angelical esté en ellas, o las ayude. Pero ¿quién puede dar un alma a una imagen, o hacer que una piedra viva, o metal [metal], o madera, o cera? ¿Y quién puede hacer surgir de las piedras hijos para *Abraham* ? Ciertamente, este Arcano no entra en el Artista de cerviz rígida, ni puede dar lo que no tiene. Nadie lo tiene, sino aquel que (refrenados los Elementos, vencida la Naturaleza, dominados los Cielos) trasciende el progreso de los Ángeles y llega al Arquetipo mismo, del cual, haciéndose entonces cooperador, puede hacer todas las cosas, como hablaremos más adelante.

1. El traductor omitió parte del texto aquí. -JHP

Cap. li. De los caracteres que se hacen según la regla e imitación de los celestiales, y cómo con su tabla se deducen de las figuras geománticas.

Los caracteres también tienen su comunidad a partir de los rayos de los Celestiales, reunidos según un cierto número por una cierta propiedad peculiar, que los Celestiales, como en diversos trazos de sus rayos que caen de varias maneras entre sí, producen diversas virtudes; así también los caracteres, al prolongarse de manera diversa, según la variada concurrencia de esos rayos, obtienen rápidamente diversas operaciones, y también más eficaces muchas veces que las propiedades de las mezclas naturales. Ahora bien, los verdaderos caracteres de los cielos son la escritura de los ángeles, que entre los hebreos se llama la escritura *Malachim*, por la cual se describen y significan todas las cosas en el Cielo para que todo hombre sabio las lea. Pero sobre esto más adelante; Pero ahora hacen caracteres de figuras geománticas uniendo los puntos de cada una de ellas de manera diversa y atribuyéndolos según la manera de sus figuras, a aquellos planetas y signos de los que fueron hechos, cuya constitución mostrará la siguiente tabla:

Los personajes de la Luna.

Desde el camino



Del pueblo



Los personajes de Mercurio.

De conjunción



De blanco



Los personajes de Venus.

De perder



De niña



Los personajes del Sol.

De una fortuna
mayor



De una fortuna
menor



Los personajes de Marte.

De rojo



De un niño



Los personajes de Júpiter.

De la obtención



De la alegría



Los personajes de Saturno.

Desde una prisión



De la tristeza



Los Personajes de la cabeza del Dragón.



De Personajes de la historia del Dragón



Cap. LII. De los caracteres que se deducen de las cosas mismas por cierta semejanza.

Hemos hablado anteriormente de una cierta clase de imágenes hechas no a semejanza de las imágenes celestiales, sino de acuerdo con la emulación de lo que la mente del Operador desea. De la misma manera también debe entenderse de los caracteres; porque tales caracteres no son otra cosa que imágenes mal articuladas; sin embargo, tienen cierta similitud probable con las imágenes celestiales, o con lo que la mente del Operador desea, ya sea de la imagen completa, o de ciertas marcas de la misma que expresan la imagen completa. Como los caracteres de *Aries* y


Tauro los hacemos así de sus cuernos








De *Géminis* de abrazarse [abrazando]






. De *Cáncer* de


un progreso y retroceso , de *Leo*, *Escorpio* y



Capricornio, de su cola   , de




Virgo, de la Espiga  , de *Libra* de una



balanza [balance],  de *Sagitario* de un dardo


, de *Acuario* de Aguas  y de *Piscis* de


Peces . De la misma manera, los caracteres de *Saturno*


se hacen de una hoz   de *Júpiter*, de un

ceño  . De *Marte*, de un rayo, 

del Sol, de su redondez, y   de *Venus*, de

un espejo , de *Mercurio*, de una vara [del latín

caduceo, cayado de pastor],  de la *Luna*, de sus

cuernos de crecimiento y decrecimiento . Además, de éstos, según las mezclas de signos y estrellas y naturalezas, se

forman también caracteres mixtos, como de una triplicidad ígnea



o terrestre



, aérea



o acuosa;



también, según las ciento veinte conjunciones de planetas, resultan tantos caracteres compuestos de diversas



figuras; como de *Saturno y Júpiter*, es decir, así,



o así



o así de *Saturno y Marte*,



o así



de *Júpiter y Marte*



o



así

de *Saturno, Júpiter y Marte*,



o así



. Y como estos están ejemplificados por dos y tres, así también del resto, y de más pueden ser enmarcados: de la misma manera pueden los Caracteres de otras imágenes Celestiales que ascienden en cualquier cara o grado de signos, ser dibujados compendiosamente a semejanza de las imágenes, como en estas que están hechas según la forma de imitación de lo que la mente del Operador desea, como para el amor, las figuras se mezclan abrazando y obedeciendo una a la otra, pero para el odio, por el contrario, apartándose una de la otra; contendientes, desiguales, desatadas. Pero ahora estableceremos aquí aquellos Caracteres que *Hermes* asignó a las estrellas fijas y Behenii, y son estos:

La cabeza de *Algol*.

Las *Pléyades*.

Aldaboram [Aldeborán].

La *estrella de la cabra*. [Hircus]

La *estrella-perro mayor*. [Canis Major]

El *Can menor*. [Canis Minor]

El corazón del *León*. [Cor Leonis]

La *cola del oso*.

El *ala del cuervo*.

Espiga.

‡ *Alcamet*. [Alchameth]

‡

Elfeia.

El corazón del Escorpión.

El *Buitre* cayendo. [Vultur cadens, es decir, Lyra]

La cola de *Capricornio*.

Cap. LIII. Que ninguna adivinación sin astrología es perfecta.

Hemos hablado en los capítulos anteriores de las diversas clases de adivinación, pero es preciso señalar que todas ellas requieren el uso y las reglas de la astrología, como clave indispensable para el conocimiento de todos los secretos, y que todas las clases de adivinación tienen su raíz y fundamento en la astrología, de modo que sin ella son de poca o ninguna utilidad; sin embargo, la adivinación astrológica, en la medida en que los cuerpos celestes son causas y signos de todas las cosas que existen y se realizan en estos cuerpos inferiores, da demostraciones muy seguras, por la situación y el movimiento únicamente de los cuerpos celestes, de aquellas cosas que son ocultas o futuras; de lo cual no hablaremos más en este lugar, ya que los antiguos han escrito grandes volúmenes sobre esta ciencia y se encuentran en todas partes. Por lo tanto, ya sea que los fisonomistas observen el cuerpo o el rostro de la frente o la mano, o que el adivino busque por sueños o auspicios para que el juicio sea correcto, también debe investigarse la figura del cielo. De los juicios de los cuales, junto con conjeturas de similitudes y signos, se obtienen opiniones verdaderas de los significadores. También, si aparece algún prodigio, se debe erigir la figura del cielo; también se deben investigar las cosas que han sucedido antes en las revoluciones de

los años a partir de grandes conjunciones y eclipses; luego también los nacimientos, comienzos, intronizaciones, fundaciones y revoluciones, perfecciones, direcciones de príncipes, naciones, reinos, ciudades, cuándo aparecerán y en qué lugar de la figura celestial cayeron; para que por todo esto podamos llegar finalmente a un significado racional y probable de estas cosas. De la misma manera, pero con menos trabajo, debemos proceder en la exposición de los sueños. Además, aquellos que están perturbados predicen cosas futuras, no lo hacen sino según lo instigado por las estrellas, o instrumentos inferiores de ellas, por lo que sus predicciones deben imputarse finalmente a los celestiales, como leemos en *Lucano* , el antiguo profeta *Tusco*:

*El movimiento de los relámpagos, y las venas fibrosas
y cálidas, y el movimiento de una hermosa
pluma que vaga por el aire, siendo enseñado ----*

Después de haber visto la ciudad y de haber sacrificado al animal, la inspección de las entrañas permitió, finalmente, dictar sentencia por las disposiciones de las estrellas celestiales. La geomancia, la más exacta de las adivinaciones, que adivina por puntos de la tierra o cualquier otra superficie, por una caída o por cualquier otro poder inscrito, las reduce primero a figuras celestiales, *es decir*, a las dieciséis que hemos nombrado anteriormente, juzgando de manera astrológica por las propiedades y observaciones de las mismas. Aquí se incluyen todas las adivinaciones naturales por suertes, cuyo poder no puede provenir de ningún otro lugar que del cielo y de la mente de quienes las realizan. Porque todo lo que se mueve, causa o produce en estas inferiores, debe necesariamente imitar los movimientos e influencias de las superiores, a las que, en cuanto a sus raíces, causas y signos, se reduce, y cuyo juicio se muestra por reglas astrológicas. De ahí que los dados, tetracedro, exacedro, octocedro, dodecaedro e icocedro, hechos con ciertos números, signos y estrellas en momentos oportunos, bajo las influencias de los celestiales, y estando inscritos, obtienen una maravillosa virtud de adivinación y predicción por sus lanzamientos, como los que tenían los dados *Preneste* , en los que leemos que estaban contenidos los destinos de los *romanos* .

Capítulo 14. De la lotería, cuándo y por qué la virtud de la adivinación le es inherente.

Todas las adivinaciones y predicciones de los acontecimientos humanos que se hacen por lotería deben necesariamente tener, además de la suerte, alguna causa oculta sublime, que, de hecho,

no será una causa accidental, como *Aristóteles* describe que es la fortuna. Porque en la serie de causas, como, según los *platónicos*, una causa accidental nunca puede ser la causa principal y suficiente, debemos mirar más arriba y encontrar una causa que pueda conocer y querer el efecto. Ahora bien, esto no debemos colocarlo en la naturaleza corpórea, sino en sustancias inmateriales e incorpóreas que, de hecho, administran la suerte y dispensan el significado de la verdad, como en las almas de los hombres, o en los espíritus separados, o en las inteligencias celestiales, o en el mismo Dios. Ahora bien, que hay en el alma del hombre un poder y una virtud suficientes para dirigir este tipo de suertes, es evidente que hay en nuestra alma una virtud divina, y una similitud, y una aprehensión, y un poder de todas las cosas; Y como dijimos en el primer Libro, todas las cosas tienen una obediencia natural a ella, y necesariamente tienen un movimiento y eficacia para aquello que el alma desea con un fuerte deseo; y todas las virtudes y operaciones de las cosas naturales y artificiales, obedecen a ella cuando se la lleva al exceso del deseo, y entonces todas las cosas de cualquier tipo asisten al apetito de tal mente, y adquieren para sí maravillosas virtudes de pasajes, tanto de eso, como de la oportunidad celestial en esa hora en que el exceso de tal apetito excede más que todo en ella. Y este es el fundamento y la base de todas las cuestiones astrológicas, por lo que la mente, elevada al exceso de cualquier deseo, toma por sí misma un momento y una oportunidad más convenientes y eficaces, en los que la figura del cielo, hecha, el astrólogo puede entonces juzgar en ella, y saber claramente acerca de lo que cualquiera desea y es inquisitivo por saber. Pero ahora bien, como las suertes no son dirigidas siempre por la mente del hombre, sino también, como dijimos antes, por la ayuda de otros Espíritus, ni la mente de un Profeta está siempre dispuesta a ese exceso de pasión del que hablamos, por eso entre los Antiguos era costumbre, antes del lanzamiento de la suerte, algunas representaciones sagradas, en las cuales invocaban a las Inteligencias y espíritus divinos para dirigir la suerte correctamente. Cualquiera que sea la clase de presagio que presagian estas clases de suertes, no debe necesariamente ser por casualidad o fortuna, sino por una causa espiritual, en virtud de la cual se mueve la fantasía o la mano de quien lanza la suerte, ya sea que ese poder proceda del alma del operador a través del gran exceso de su afecto, o de una influencia celestial y la oportunidad, o de una cierta deidad o espíritu que asiste o mueve desde lo alto, ya sea que estas suertes se coloquen en el lanzamiento de cartas, o de dados, o en el encuentro de versos, como lo fueron anteriormente las suertes de *Homero* y *Virgilio*, del que leemos en *Elio de Esparta*, *Adriano* investigó

hace mucho tiempo, y del que leemos que le ocurrió al emperador Trajano .

*¿Quién es aquel que, a lo lejos, está adornado con
una rama de olivo
y ofrece ofrendas? Sabemos lo blanca que es su
barbilla,
un rey romano cuyas leyes fueron la primera en
asentar Roma,
y de pequeños curets llegará un pobre suelo
a un gran poder .*

No en vano se abrigaron esperanzas de disfrutar del Imperio, pues entre *los hebreos* y entre nosotros los cristianos (algunos teólogos no lo desapruaban) se toman suertes de versículos de los Salmos. Hay también más suertes y otras clases de suertes, como las suertes humanas, que entre los antiguos no tenían adivinación, y que se observan en la elección de magistrados para evitar la envidia, de las que también habla *Cicerón* contra *Verres* , pero no son de nuestro propósito, sino las suertes divinas y sagradas, respecto a los oráculos y la religión, de las que hablaremos en el siguiente libro. Sólo quiero advertiros que, por mucho presagio, adivinación o adivinación que se encuentre en las suertes, no las tienen como suertes, sino en razón de la virtud de una operación superior que se les une.

Cap. 5. Del alma del mundo y de los seres celestiales, según las tradiciones de los poetas y filósofos.

Es necesario que el cielo y los cuerpos celestes, puesto que tienen un poder, una influencia y una operación manifiesta sobre estos inferiores, estén animados, puesto que una operación no puede proceder de un mero cuerpo. Todos los poetas y filósofos famosos afirman, por tanto, que el mundo y todos los cuerpos celestes deben tener un alma, y que ésta también sea inteligente. Por eso, *Marco Mavillio*, en su *Astronomía a Augusto*, canta:

*El gran mundo corpóreo, que aparece
en diversas formas, de Aire, Tierra, Mar y Fuego,
Un alma divina lo gobierna, una Deidad
lo gobierna sabiamente -----*

También *Lucano*,

*La Tierra, que pesa sobre el aire, está sostenida
por el gran Júpiter -----*

Y Boecio

*Unes al mundo un alma que mueve
todas las cosas de triple naturaleza, y
la difundes a través de los miembros de la misma, y
ésta,
redondeada en dos esferas de movimiento, se
divide y, para volver
a sí misma, se apresura .*

Y Virgilio, el más lleno de toda la filosofía, canta así:

*Y primero el Cielo, la Tierra y la llanura líquida,
el globo brillante de la Luna y las estrellas titánicas.
Un espíritu alimentado en su interior, se extendió por
todo
y con el enorme montón mezclado infundió un alma;
de ahí el hombre, las bestias y los pájaros derivan su
cepa,
y los monstruos flotan en el marmóreo marmóreo;
estas semillas tienen un vigor ardiente y un
nacimiento
de raza celestial, pero obstruido con tierra pesada.*

¿Qué significan, pues, estos versículos, que el mundo no sólo debe tener un alma espiritual, sino también participar de la mente divina, y que la originalidad, la virtud y el vigor de todas las cosas inferiores dependen del alma del mundo? Esto lo confiesan y confirman todos *los platónicos, pitagóricos, Orfeo, Trimegisto, Aristóteles, Teofrasto, Avicen, Algazeles* y todos los peripatéticos.

Cap. Ivi. Lo mismo se confirma por la razón.

El mundo, los cielos, las estrellas y los elementos tienen un alma, con la que dan alma a estos cuerpos inferiores y mixtos. Tienen también, como dijimos en el libro anterior, un espíritu, que por mediación del alma se une al cuerpo. Porque, así como el mundo es un cuerpo entero, cuyas partes son los cuerpos de todos los seres vivos, y en la medida en que el todo es más perfecto y noble que las partes, tanto más perfecto y noble es el cuerpo del mundo que los cuerpos de cada ser vivo. Sería absurdo que todos los cuerpos y partes imperfectas del mundo y todos los animales bajos, como las moscas y los gusanos, fueran dignos de una vida y tuvieran vida y alma, y que el mundo entero, un cuerpo perfectísimo, completo y nobilísimo, no tuviera vida ni alma. No es menos absurdo que los cielos, las estrellas y los elementos, que

dan a todas las cosas vida y alma en gran medida, carezcan de vida y alma. y que toda planta o árbol debe ser de una condición más noble que el Cielo, las Estrellas y los Elementos, que son naturalmente la causa de ellos. ¿Y qué hombre viviente puede negar que la tierra y el agua viven, las cuales por sí mismas generan, vivifican, nutren y aumentan innumerables árboles, plantas y criaturas vivientes?, como aparece más manifiestamente en las cosas que se reproducen por sí mismas y en las que no tienen semilla corpórea. Tampoco podrían los Elementos generar y nutrir tal clase de criaturas vivientes, si ellos mismos no tuvieran vida ni alma. Pero tal vez algunos digan que tal clase de criaturas vivientes no son generadas por el alma de la tierra o del agua, sino por las influencias de las almas celestiales. A estos los *platónicos* responden que un Accidente no puede engendrar una sustancia, a menos que tal vez como instrumento sea sometido a la sustancia siguiente, porque un instrumento retirado de un artífice no se mueve al efecto del arte; Así también las influencias celestiales, al ser accidentes ciertos que se alejan de las sustancias vitales o de la vida misma, no pueden generar una sustancia vital en estos inferiores. Y *Mercurio* en su libro que llama *De communi*, dice: Todo lo que hay en el mundo se mueve o por aumento o por disminución. Ahora bien, lo que se mueve, necesariamente debe tener vida; y dado que todas las cosas se mueven, incluso la tierra, especialmente con un movimiento generador y alterativo, deben vivir ellas mismas. Y si alguien duda de que los cielos viven, dice *Teofrasto*, no debe ser considerado filósofo; y quien niega que los cielos estén animados, de modo que el motor no sea su forma, destruye el fundamento de toda filosofía. Por lo tanto, el mundo vive, tiene alma y sentido, porque da vida a las plantas, que no se producen por semilla, y da sentido a los animales, que no se generan por coito.

Capítulo LVII. Que el alma del mundo y las almas celestiales son racionales y participan del entendimiento divino.

De lo que se desprende que las almas antes mencionadas tienen razón, pues, aunque las obras universales de las almas antes mencionadas se conspiran entre sí en un cierto orden perpetuo, es necesario que no estén gobernadas por el azar, sino por la razón, por la cual dirigen y llevan todas sus operaciones a una certeza. En efecto, es necesario que la tierra tenga razón de las cosas terrenales y el agua de las acuosas, y lo mismo en el resto; por esta razón cada una se genera en su tiempo, lugar y orden, y se repara cuando se daña. Por eso los filósofos no piensan que el

alma de la tierra sea como el alma de un cuerpo despreciable, sino que sea racional e inteligente, y más aún, una deidad. Además, sería absurdo, ya que tenemos razones de nuestras obras, que las almas celestiales y el alma del universo no tuvieran razones de las suyas. Pero si, como dice *Platón*, el mundo está hecho por la bondad misma, tan bien como puede serlo, ciertamente está dotado no sólo de vida, sentido y razón, sino también de entendimiento. Pues la perfección de un cuerpo es su alma, y el cuerpo es más perfecto cuanto tiene una alma más perfecta. Por tanto, es necesario que, siendo los cuerpos celestes más perfectos, tengan también mentes perfectísimas. Por tanto, participan de un intelecto y de una mente, lo que los *platónicos* también demuestran por la perseverancia de su orden y tenor, ya que, como el movimiento es libre por naturaleza, puede fácilmente desviarse y vagar ahora en un sentido, ahora en otro, a menos que esté gobernado por un intelecto y una mente, y también por una mente perfecta que prevea desde el principio el mejor camino y el fin principal. Esta mente perfecta, en efecto, por ser la más poderosa en el alma, como lo es el alma y como lo son las almas de los cuerpos celestes y de los elementos, sin duda gobierna de la manera más ordenada y perfecta el trabajo que se le asigna. Los cuerpos no resisten a un alma poderosa, y un espíritu perfecto no cambia de parecer. El alma del mundo es, pues, una sola cosa, que llena todas las cosas, que las otorga, que las une y las entrelaza, para que pueda formar una sola estructura del mundo y que pueda ser como un solo instrumento compuesto de muchas cuerdas, pero que emita un solo sonido, que provenga de tres clases de criaturas, intelectuales, celestiales e incorruptibles, con un solo aliento y vida.

Capítulo lviii. De los nombres de los Celestiales y su gobierno sobre este mundo inferior, a saber: el Hombre.

Los nombres de las almas celestiales son muchos y diversos según su múltiple poder y virtud sobre estas cosas inferiores, de donde han recibido diversos nombres, que los antiguos usaron en sus himnos y oraciones. Con respecto a esto, debes observar que cada una de estas almas, según la divinidad *de Orfeo*, se dice que tiene una doble virtud: una puesta en conocer, otra en vivificar y gobernar su cuerpo. Por esta razón, en las esferas celestiales, *Orfeo* llama a la primera virtud *Baco*, y a la otra *Musa*. Por lo tanto, no se embriaga con ningún *Baco* que no haya sido emparejado primero con su *Musa*. Por lo tanto, se designan nueve *Bacos* alrededor de las nueve *Musas*. Por lo tanto, en la novena

esfera Orfeo pone a Baco Cribonio y la Musa Calíope; en el cielo estrellado, Picionio y Urania; en la esfera de Saturno, Anfieto y Polifimnia; En la esfera de Júpiter, Sabasio y Terpsícore; en la esfera de Marte, Basario y Clío; en la esfera del Sol, Triéterico y Melpemene; en la esfera de Venus, Lisio y Erato; en la esfera de Mercurio, Sileno y Euterpe; en la esfera de la Luna, Baco, Lio y la musa Talía. También en las esferas de los Elementos, nombra a las almas de esta manera. En el fuego pone el planeta y la mañana; en el aire, el relámpago, Júpiter y Juno; en el agua, el Océano y Tetis; en la tierra, Plutón y Proserpina; pero al alma del mundo o universo los magos llaman a Júpiter del mundo, a la mente del mundo, Apolo, y a la naturaleza del mundo, Minerva. Además, en el fuego ponen a Vulcano, en el agua a Neptuno, y los nombran con diversos nombres. También en las Estrellas del Zodiaco los Pitagóricos pusieron doce Dioses o almas particulares colocados en los corazones de esas Estrellas, y desde allí gobernando toda la Estrella, a saber: en el corazón de Aries está colocado un Palas particular; en el corazón de Tauro un Venus, de Géminis un Febo particular, de Cáncer Mercurio, de Leo Júpiter, de Virgo Ceres, de Libra Vulcano, de Escorpio Marte, de Sagitario Diana, de Capricornio Vesta, de Acuario una Juno particular, en el corazón de Piscis un Neptuno particular : Esto cantó Manilio en estos versos.

*Palas rige a Carnero, Venus al Toro,
Febo a los Gemelos, Mercurio rige
a Cáncer, y el León guía a Júpiter,
Ceres a Virgo y Vulcano a Libra .
Para Escorpio Marte; para Sagitario cuida
a Diana ; para Capricornio cuida
a Vesta; para Acuario protege a Juno;
y para Neptuno a Piscis -----*

El antiquísimo *Orfeo*, escribiendo a *Museus* [Mousaios], enumera más deidades de los cielos que éstas, indicando sus nombres, respetos y deberes, y llamándolas a todas con cánticos apropiados. Que nadie piense, pues, que son nombres de espíritus malignos y engañosos, sino de virtudes naturales y divinas, distribuidas al mundo por el verdadero Dios, para el servicio y provecho del hombre, que supo usarlas. La misma antigüedad ha atribuido a cada una de estas deidades los distintos miembros del hombre, como la oreja a la memoria, que *Virgilio* también dedica a *Febo*, diciendo: *Cintio* me tira de la oreja y me amonesta. Así, pues, la mano derecha, que es signo de fortaleza y por la que se hace un juramento, *Numa Pompilio*, como dice *Livio*, la dedicó a la fe. Los dedos están bajo la tutela de *Minerva* y las rodillas dadas a la Misericordia; por eso los que piden perdón las doblan. Algunos consagran el ombligo a *Venus* como lugar de lujo; otros, que lo atribuyen como centro a todos los miembros, dicen que está consagrado a *Júpiter*. Por eso, en el templo de *Júpiter Hammon* se celebra la efigie de un ombligo. Los antiguos observaron muchas otras cosas, atribuyendo cada miembro y articulación a sus deidades, que, si se las entiende correctamente y se conocen las verdaderas deidades que las gobiernan, no se desviarían en absoluto de su deber, ya que también las Sagradas Escrituras atestiguan que todos nuestros miembros están gobernados por las virtudes superiores, de las que hablaremos más extensamente en el libro siguiente; y no sólo los miembros, sino todo ejercicio de los hombres se distribuye a su deidad [deidad], como las cacerías a *Diana*, las guerras a *Palas*, la agricultura a *Ceres*, de la que habla *Apolo* en sus Oráculos de *Porfirio* [Pórfido].

*A Palas le gustan las guerras, a la bella
Diana se le atribuyen los bosques, a Juno el húmedo
Aire,
a Ceres el trigo y las frutas; a Oryris [Osiris]
el agua, también los humores acuáticos.*

Cap. Lix. De los siete gobernadores del mundo, los Planetas, y de sus diversos nombres que sirven para los discursos mágicos.

Además, a aquellos gobernadores del mundo (como los llama *Hermes*) los llamaban *Saturno*, *Júpiter*, *Marte*, el *Sol*, *Venus*, *Mercurio* y la *Luna* , con muchos nombres y epítetos.

a saber; llamar a **Saturno** *Coelius* , portador de la guadaña, el padre de los dioses, el Señor del tiempo, el alto Señor, el grande, el sabio, el inteligente, ingenioso revolucionario, de un largo espacio, un anciano de gran profundidad, el autor de la contemplación secreta, imprimiendo o deprimiendo grandes pensamientos en los corazones de los hombres, destruyendo y preservando todas las cosas, derribando la fuerza y el poder, y constituyendo un guardián de las cosas secretas y un exhibidor de ellas, causando la pérdida y el hallazgo del autor de la vida y la muerte.

Así, pues, **Júpiter** es llamado como Padre ayudador, Rey del cielo, magnánimo, atronador, relámpago, invicto, alto y poderoso, grande y poderoso, bueno, afortunado, dulce, manso, de buena voluntad, honesto, puro, que camina bien y en honor, Señor de la alegría y de los juicios, sabio, verdadero, el mostrador de la verdad, el juez de todas las cosas, que sobrepasa a todo en bondad, Señor de las riquezas y de la sabiduría.

Marte es llamado *Mavors* , poderoso en la guerra, sangriento, poderoso en las armas, espadachín, magnánimo, audaz, indómito, generoso, relámpago, de gran poder y furiosa prisa, contra quien nadie puede defenderse si se le resiste, que destruye a los fuertes y poderosos, y depone a los reyes de sus tronos, el Señor del calor y del poder, el Señor del calor ígneo y del planeta de la sangre; que inflama los corazones de los contendientes y les da valentía.

[*Himnos órficos* , 13: A Cronos.]

[*Himnos órficos* , 15: A Zeus; 19: A Zeus el Rayo; 20: A Zeus Astrapeo.]

[*Himnos órficos* , 65: A Ares.]

El **Sol** se llama *Phæbus*, *Diespiter* [*Dispater*], *Apolo*, *Titán*, *Pean* [*Paian*], *Phanes*, *Horus*, *Osiris*, como está en ese Oráculo,

*El Sol, Osiris, Dioniso Gay,
Apolo, Horus, el Rey que gobierna el día , que cambia
los tiempos, que da los vientos y la lluvia, el Rey de
las Estrellas y la llama inmortal.*

También se le llama *Arcitenens* , ardiente, llameante, dorado, radiante, de un cabello de fuego, de un cabello de oro, el ojo del mundo, *Lucifer* , que todo lo ve, que gobierna todas las cosas, el creador de la luz, el Rey de las Estrellas, el gran Señor, bueno, afortunado, honesto, puro, prudente, inteligente, sabio, que brilla sobre todo el mundo, gobierna y vivifica todos los cuerpos que tienen alma, el príncipe del mundo que mantiene todas las Estrellas bajo su control, la luz de todas las Estrellas, oscureciendo, quemando, superando su virtud con su aproximación, pero con su luz y esplendor dando luz y esplendor a todas las cosas: de noche se le llama *Dionisio* , pero de día *Apolo* , como si alejara las cosas malas. Por eso los *atenienses* lo llamaban *Alexicaon* y *Homero Vlion*, es decir, el que aleja las cosas malas. También se le llama *Phæbus* por su belleza y brillo, y *Vulcano* por su violencia ígnea, porque su fuerza consiste en muchos fuegos. También se le llama *Sol* , porque contiene la luz

de todas las estrellas: por eso los *asirios* lo llaman **𐤔𐤏𐤋**

Adad, que significa *sólo* , y los hebreos **שֶׁשׁ** Schemesch, que significa *apropiado*.

[*Himnos órficos* , 8: Al Sol; 45: A Dioniso; 34: A Apolo.]

Venus es llamada la Señora, nutricia, bella, blanca, hermosa, agradable, poderosa, la fecunda Señora del amor y la belleza, la progenie de los siglos, la primera madre de los hombres, que en el principio de todas las cosas unió la diversidad de sexos con un amor creciente, y con una descendencia eterna propaga clases de hombres y animales, la reina de todos los deleites, la Señora del regocijo, amigable, sociable, compasiva, tomando todas las cosas en buena parte, siempre generosa con los mortales, brindando el tierno afecto de una madre a las condiciones de ellos en miseria, la salvaguardia de la humanidad, no dejando pasar ningún momento de tiempo sin hacer el bien, superando todas las cosas con su poder, humillando lo alto a lo bajo, lo fuerte a lo débil, lo noble a lo vil, rectificando e igualando todas las cosas: y se la llama *Afrodita* , porque en cada sexo, se la encuentra de cada mente: y se la llama *Lucifera*, *es decir*, trayendo luz, trayendo los años de la eternidad. el *Sol* para iluminar; y se llama *Hesperus* , cuando sigue al *Sol* , y *Phosperus* , porque conduce a través de todas las cosas, aunque nunca sean tan difíciles.

[*Himnos órficos* , 55: A Afrodita.]

A Mercurio se le llama hijo de *Júpiter* , el pregonero de los dioses, el intérprete de los dioses; *Estilbón* , el portador de la serpiente, el portador de la vara, alado en sus pies, elocuente, portador de ganancias, sabio, racionalmente robusto, corpulento, poderoso en el bien y en el mal, el notario del *Sol* , el mensajero de *Júpiter* , el mensajero entre los dioses superiores e infernales, masculino con masculino, femenino con femenino, fructífero en ambos sexos; y *Lucano* lo llama el árbitro de los dioses. También se le llama *Hermes*, *es decir*, intérprete, que saca a la luz toda oscuridad y abre las cosas que son más secretas.

[*Himnos órficos* , 28: A Hermes.]

La **Luna** se llama *Febe, Diana, Lucina, Proserpina, Hécate, Menstruosa*, de media forma, dando luz en la noche, errante en silencio, con dos cuernos, una preservadora, una caminante nocturna, portadora de cuernos, la reina del cielo, la más importante de las Deidades, la primera de los dioses y diosas celestiales, la reina de los espíritus, la mistris [señora] de todos los Elementos, a quien las estrellas responden, las estaciones regresan, los Elementos sirven; a cuyo gesto los relámpagos brotan, las semillas brotan, las plantas crecen, la madre inicial de los frutos, la hermana de *Phæbus*, ligera y brillante, llevando la luz de un planeta a otro, iluminando todos los poderes con su luz, restringiendo los diversos pasos de las estrellas, dispensando diversas luces por los circuitos del *Sol*, la Dama de gran belleza, la señora de la lluvia y las aguas, la dadora de riquezas, la nodriza de la humanidad, la gobernadora de todos los estados, amable, misericordiosa, protegiendo a los hombres por mar y tierra, mitigando todas las tempestades de la fortuna, prescindiendo del destino, nutriendo todas las cosas que crecen en la tierra, vagando por diversos bosques, restringiendo la ira de los duendes, cerrando las aberturas de la tierra, dispensando la luz del Cielo, los saludables ríos del Mar y el deplorado silencio de los infernales, con sus gestos; gobernando el mundo, pisoteando el infierno bajo sus pies; de cuya majestad se asustan los pájaros que corren por el aire, las bestias salvajes que vagan por las montañas, las serpientes que yacen ocultas en el suelo, los peces que nadan en el mar;

Pero de estos y otros nombres similares de estrellas y planetas, y sus epítetos, apellidos e invocaciones, aquel que quiera saber más y hacer una investigación más curiosa, debe recurrir a los himnos de *Orfeo*, que aquel que verdaderamente entiende, ha alcanzado una gran comprensión de la Magia natural.

[*Himnos órficos* , 1: A Hécate; 2: A Prothyraia; 9: A la Luna; 36: A Artemisa; 29: A Perséfone.]

[Pico: *Conclusiones órficas* , 2, 4, 7. -JHP]

Capítulo 60. Que las imprecaciones humanas imprimen naturalmente sus poderes en las cosas externas; y cómo la mente del hombre, a través de cada grado de dependencia, asciende al mundo inteligible y se vuelve semejante a los espíritus e inteligencias más sublimes.

Las almas celestiales envían sus virtudes a los cuerpos celestiales, que a su vez las transmiten a este mundo sensible. Porque las virtudes del orbe terrestre no proceden de ninguna otra causa que la celestial. Por eso el mago que quiere trabajar por medio de ellas, utiliza una astuta invocación de los superiores, con palabras misteriosas y una cierta clase de lenguaje ingenioso, atrayendo a uno hacia el otro, pero por una fuerza natural a través de un cierto acuerdo mutuo entre ellos, por lo que las cosas se siguen por sí solas, o a veces se atraen contra su voluntad. Por eso dice *Aristóteles* en el sexto libro de su Filosofía Mística que cuando alguien, atando o hechizando, invoca al Sol o a otras estrellas, pidiéndoles que le ayuden en la obra deseada, el Sol y las otras estrellas no escuchan sus palabras, sino que se mueven de cierta manera por cierta conjunción y serie mutua, por la que las partes del mundo se subordinan mutuamente y tienen un consentimiento mutuo, en razón de su gran unión. Así como en el cuerpo humano un miembro se mueve al percibir el movimiento de otro, y en un arpa una cuerda se mueve al movimiento de otra. Así también cuando alguien mueve una parte del mundo, las demás partes se mueven al percibir el movimiento de esa parte. El conocimiento, por tanto, de la dependencia de las cosas entre sí es el fundamento de toda operación maravillosa, que se requiere necesariamente para ejercer el poder de atraer virtudes superiores. Ahora bien, las palabras de los hombres son cosas naturales ciertas. Y como las partes del mundo se atraen mutuamente, el mago, al invocar con palabras, obra con poderes propios de la naturaleza, llevando a unos a otros por el amor de uno, o atrayendo a otros por el seguimiento de uno tras otro, o repeliendo por la enemistad de uno hacia el otro, por la contrariedad y diferencia de las cosas y la multitud de virtudes, que, aunque son contrarias y diferentes, sin embargo, son una parte perfecta; a veces también obliga a las cosas por vía de autoridad, por la virtud celestial, porque no es ajeno al cielo. Por tanto, un hombre, si recibe la impresión de alguna ligadura o fascinación, no la recibe según el alma racional, sino sensual, y si sufre en alguna parte, sufre según la parte animal. En efecto, no pueden atraer a un hombre sabio e inteligente por la razón, sino recibiendo esa impresión y fuerza por los sentidos, en la medida en que el espíritu animal del

hombre es afectado por la influencia de los celestiales y la cooperación de las cosas del mundo, más allá de su disposición natural y anterior. Así como el hijo mueve al padre a trabajar, aunque no lo desee, para mantenerlo y mantenerlo, aunque esté cansado; y el deseo de gobernar lo mueve a la ira y a otros trabajos para obtener el dominio. Y la indigencia de la naturaleza y el miedo a la pobreza mueven al hombre a desear riquezas. Y los adornos y la belleza de las mujeres son una incitación a la concupiscencia. Y la armonía de un músico sabio mueve a sus oyentes con diversas pasiones, de las cuales algunos siguen voluntariamente la consonancia del arte, otros se conforman con el gesto, aunque de mala gana, porque su sentido está cautivado, ya que su razón no está atenta a estas cosas. Pero el vulgo no admira ni detesta estas fascinaciones y ligaduras por ser habituales, sino que admira otras cosas naturales porque las ignora y no está acostumbrado a ellas. De ahí que caiga en el error de pensar que están por encima de la naturaleza o son contrarias a ella, cuando en realidad lo están por naturaleza y según la naturaleza. Debemos saber, por tanto, que todo lo superior mueve a su inmediato inferior, en su grado y orden, no sólo en los cuerpos, sino también en los espíritus. Así, el alma universal mueve a los espíritus. El alma particular, y la racional actúa sobre la sensual, y ésta sobre la vegetal; y cada parte del mundo actúa sobre otra, y cada parte es propensa a ser movida por otra; y cada parte de este mundo inferior sufre de los cielos según su naturaleza y aptitud, como una parte del cuerpo animal sufre de otra. Y el mundo intelectual superior mueve todas las cosas debajo de sí mismo, y de alguna manera contiene todos los mismos seres desde el primero hasta el último, que están en el mundo inferior. Por lo tanto, los cuerpos celestes mueven el cuerpo del mundo elemental, compuesto, generable, sensible, desde la circunferencia hasta el centro, por esencias superiores, perpetuas y espirituales, dependiendo del intelecto primario, que es el intelecto actuante; pero de la virtud puesta por la palabra de Dios, palabra que los sabios caldeos de *Babilonia* llaman causa de las causas, porque de ella se producen todos los seres, el intelecto actuante que es el segundo de él depende; Y esto, por la unión de esta palabra con el primer autor, de quien todas las cosas son verdaderamente producidas, la palabra, por lo tanto, es la imagen de Dios, el entendimiento que actúa, la imagen de la palabra, el alma es la imagen de este entendimiento; y nuestra palabra es la imagen del alma, por la cual actúa naturalmente sobre las cosas naturales, porque la naturaleza es obra de ella. Y cada uno de ellos perfecciona a su sucesor, como un padre a su hijo, y ninguno de estos últimos existe sin el primero. Porque dependen entre sí, por una especie de dependencia ordenada, de modo que cuando este último se corrompe, vuelve a lo que estaba inmediatamente antes

de él, hasta que llega a los cielos, luego al alma universal y, por último, al entendimiento que actúa, por el cual existen todas las demás criaturas, y que a su vez existe en el autor principal, que es la palabra creadora de Dios, a la que finalmente todas las cosas son devueltas. Nuestra alma, por tanto, si quiere obrar algo maravilloso en estos seres inferiores, debe tener en cuenta su principio, para que pueda ser fortalecida e ilustrada por él, y recibir poder de actuar a través de cada grado del primer autor. Por lo tanto, debemos ser más diligentes en la contemplación de las almas de las estrellas que de sus cuerpos, y del mundo supracelestial e intelectual, que del cuerpo celestial, porque este último es más noble, aunque este sea excelente, y el camino hacia él; y sin ese *medio* La influencia de lo superior no puede alcanzarse. Por ejemplo, el Sol es el rey de las estrellas, el más lleno de luz, pero la recibe del mundo inteligible más que todas las demás estrellas, porque su alma es más capaz de esplendor inteligible. Por lo tanto, quien desee atraer la influencia del Sol, debe contemplarlo, no solo especulando con la luz exterior, sino también con la interior. Y esto nadie puede hacerlo a menos que regrese al alma del Sol y se vuelva como él, y comprenda su luz inteligible con una vista intelectual, como la luz sensible con un ojo corporal. Porque este hombre se llenará de su luz; y la luz de este, que es un tipo inferior impreso por el Orbe superior, recibe en sí misma, con la ilustración de la cual su intelecto está dotado y es verdaderamente similar a él, y está asistido por él, alcanzará finalmente ese brillo supremo y todas las formas que participan de él. Y cuando haya recibido la luz del grado supremo, entonces su alma llegará a la perfección y se asemejará a los espíritus del Sol y alcanzará las virtudes e ilustraciones de la virtud sobrenatural y gozará del poder de ellas, si ha obtenido la fe en el primer autor. En primer lugar, por tanto, debemos implorar la ayuda del primer autor y orar no sólo con la boca, sino con un gesto religioso y un alma suplicante, también abundantemente, incesantemente y sinceramente, para que ilumine nuestra mente y elimine las tinieblas que crecen en nuestras almas a causa de nuestros cuerpos.